

COCENTAINA

ARQUEOLOGÍA Y MUSEO

Museos Municipales en el MARQ



MUSEO EUROPEO
DEL AÑO 2004

MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



DIPUTACIÓN
DE ALICANTE



AJUNTAMENT DE
COCENTAINA



PALAU COMTAL
DE COCENTAINA
MUSEU MUNICIPAL



CENTRE
D'ESTUDIS
CONTESTANS



MUSEU ARQUEOLÒGIC
I ETNOLÒGIC
DEL COMTAT



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

COCENTAINA
ARQUEOLOGÍA Y MUSEOS
MARQ, Octubre 2015 - Febrero 2016

ORGANIZA / ORGANITZA

Fundación MARQ
Diputación de Alicante
MARQ, Museo Arqueológico de Alicante
Ayuntamiento de Cocentaina
Museu Municipal de Cocentaina – Palau Comtal
Centre d'Estudis Contestans
Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat

Director Gerente / Director Gerent
Fundación C.V. MARQ
Francisco Sirvent Belando

Director Técnico / Director Tècnic
MARQ, Museo Arqueológico
Manuel H. Olcina Domènech

Jefe de la Unidad de Exposiciones y Difusión / Cap de la Unitat d'Exposicions i Difusió
MARQ, Museo Arqueológico
Jorge A. Soler Díaz

Jefe de la Unidad de Colecciones y Excavaciones / Cap de la Unitat de Coleccions i Excavacions
MARQ, Museo Arqueológico
Rafael Azuar Ruiz

Comisarios / Comissaris
Elisa María Domènech Faus
Pere Ferrer Marset

PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN / PRODUCCIÓ EXPOSICIÓ

Diseño / Diseny
VDH Comunicación

Dirección de obra / Direcció d'obra
Rocamora Diseño y Arquitectura

Producción MARQ / Producció MARQ
Unidad de Exposiciones y Difusión / Unitat d'Exposicions i Difusió

Juan Antonio López Padilla
José Luis Menéndez Fueyo
Teresa Ximénez de Embún Sánchez
Lorena Hernández Serrano
Javier Alejandro Rico Follana

Producción Cocentaina / Producció Cocentaina

Iván Jover Peris
Amparo Martí Soler
Enrique Català Ferrer
Eduard Faus Terol

Restauración MARQ / Restauració MARQ

Silvia Roca Alberola
Elena Santamarina Albertos
Antonio Chumillas Sáez
Ana María Bernabé García
Blanca Claudia Quintana Sellés

Restauración Cocentaina / Restauració Cocentaina

Enrique Catalá Ferrer
Área de Arqueología y Paleontología del IVC+R

Restauración veleta Palacio Condal / Restauració Penell Palau Comtal

Teresa González Ortiz

Ejecución de obra / Execució d'obra
ANTRA, Gestión Integral de Construcción

Textos / Texts

Amparo Martí Soler
Elisa María Domènech Faus
Ignasi Grau Mira
Iván Jover Peris
Joaquín Navarro Reig
Jose Luis Menéndez Fueyo
Manuel H. Olcina Domènech
Mauro S. Hernández Pérez
Pere Ferrer Marset

Traducción de textos al valenciano / Traducció de texts al valencià

Oficina Municipal de Promoció Lingüística (OMPLI). Ayuntamiento de Cocentaina
Anna Navarro Martí
Amparo Martí Soler
Julio J. Ramón Sánchez
Anna García Barrachina

Fotografías / Fotografies

Archivo Gráfico Concejalía de Cultura.
Ayuntamiento de Cocentaina
Archivo Gráfico MARQ
Archivo Gráfico Museo Municipal de Cocentaina – Palau Comtal
Archivo del Centre d'Estudis Contestans
Jovi Fotógrafos
Carlos Cerver "Fletxa"
Jose Luis Botella Richart
Jose María Agulló Galiana
Paco Sempere Faus
Pere Ferrer Marset
Salvador Sánchez Bautista

Actividades Didácticas / Activitats Didàctiques

Rafael Moya Molina
José María Galán Boluda
Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat
Iván Jover Peris
Eduard Faus Terol
Francisco Montava Segura

Audiovisuales / Audiovisuals

Área de Imagen y Promoción institucional de la Diputación de Alicante
Caurina Diseño Gráfico

Página Web / Pàgina Web
Ignacio Hernández Torregrosa

Comunicación / Comunicació
Gabinete de Comunicación de la Diputación de Alicante

Interactivos / Interactius
Caurina Diseño Gráfico

Transporte y montaje de piezas / Transport i muntatge de peçes
Expomed

Seguros / Assegurances
Willis
MAPFRE

Asistencia al montaje / Assistència al muntatge
Frasa2

Seguridad / Seguretat
Tomás Jiménez Pareja

Accesibilidad / Accessibilitat
Coordinación / Coordinació
Gema Sala Pérez

Colabora / Col·labora
CRE ONCE Alicante
Fundación FESORD

Entidades prestatarias / Entitats prestataries
Museu Municipal de Cocentaina Palau Comtal
Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat
Museu Arqueològic Camil Visedo Moltó d'Alcoi

Agradecimientos / Agraïments

Associació d'Amics del Centre d'Estudis
Contestans. Museu i Patrimoni Cultural
del Comtat
Departament de Fira de l'Ajuntament de
Cocentaina
Federación Junta de Fiestas de Moros y
Cristianos de Cocentaina
Gráfica Agulló
Iglesia de San Sebastián de los
Franciscanos de Cocentaina
Parroquia de la Asunción de Santa María
de Cocentaina
Parroquia del Salvador de Cocentaina
Aureli Tormos Domènech
Carlos Reig
Francisco Hernández Navarro
Gustavo Pascual
Gustavo Pascual Pérez
Jesús Francés Pérez
Joanjo Llorens Gilabert
Josep Albert Cortes Garrido
José Juan Cortell
José Vicente Perea Miró
José Vicente Valls
Moisés Sellés Pérez
Paco Sempere Faus
José María Segura Martí

**MARQ - Museo Arqueológico y
Fundación MARQ / MARQ-Museu
Arqueològic i Fundació MARQ****Unidad de Colecciones y Excavaciones /
Unitat de Col·leccions i Excavacions**

Miguel Benito Iborra
Julio J. Ramón Sánchez
Consuelo Roca de Togores Muñoz
Anna García Barrachina
Antonio Guilabert Mas
Adoración Martínez Carmona
Eva Tendero Porras
Enric Verdú Parra
Elisa Ruiz Segura
Antonio Sánchez Verdú
Rubén Santana Onrubia
Ana Isabel Castro Carbonell

Biblioteca / Biblioteca

Remedios Gómez Llopis

**Unidad Administrativa y Económica /
Unitat Administrativa i Econòmica**

M^a Ángeles Agulló Cano
Rosario Masanet Rameta
Olga Manresa Bevià
Anabel Cortés Estela
Beatriz Abellán García
Pilar López Iglesias
Yasmina Campello Carrasco
Francisco Praes Gonzalez
M^a José Varó García

**Comunicación y Difusión /
Comunicació i Difusió**

Aurora Cerdá Fuentes
Macarena Gutiérrez Martínez

Mantenimiento / Manteniment

Juan José Muñoz Pérez
Ignacio Andreu Asuar
Francisco Martín Díaz
Ricardo Valer Gosálbez

Atención al Público / Atenció al públic

Juan José Ramos Sequeiro
Carlos Pascual Climent
M^a Asunción Poveda López
Rubén Marín Soriano

CATÁLOGO / CATÀLEG**Textos / Texts**

Alex Ruano Ferrer
Amparo Martí Soler
Bernat Martí Oliver
Carmel Ferragud i Domingo
Consuelo Roca de Togores Muñoz
Eduard Faus Terol
Elies Sánchez Reig
Elisa María Domènech Faus
Enric H. Moltó i Blanes
Enrique Catalá Ferrer
Francisco J. Giménez Lara
Ignasi Grau Mira
Inmaculada Ribelles Alborn
Iván Jover Peris
Joan Seguí
Joaquim Botella Pascual
Joaquim Juan Cabanilles
Joaquín Navarro Reig
Jorge A. Soler Díaz
Jose Antonio Alabau Calle
José Luis Menéndez Fueyo
Josep Albert Cortés i Garrido
Josep Antoni Llibrer Escrig
Josep Lluís Pascual Benito
Josep María Segura Martí
Josep Torró i Abad
Juan José Mataix Albiñana
Manolo H. Olcina Domènech
Marcela Richart Carbonell
María Amparo Soler Moltó
Mauro S. Hernández Pérez
Palmira Torregrosa Jiménez
Pere Ferrer Marset
Pere Guillem Calatayud
Primitivo J. Pla Alberola
Rafael Martínez Valle
Víctor Nadal Cerdá
Virginia Barciela González

Fichas / Fitxes

Iván Jover Peris
Amparo Martí Soler
Eduard Faus Terol

Fotografías / Fotografies

Archivo Concejalía de Cultura.
Ayuntamiento de Cocentaina
Archivo Gráfico Centre d'Estudis
Contestans
Archivo Gráfico MARQ
Archivo Museu Municipal de Cocentaina
– Palau Comtal
Área de Arqueología y Paleontología del
IVC+R
Jovi Fotógrafos
Museu Arqueològic Municipal Camil
Visedo Moltó d'Alcoi
Museu de Prehistòria de València
Amparo Martí Soler
Carlos Cerver "Fletxa"
Carlos Domínguez Parreño
Ignasi Grau Mira
Jose Luis Botella Richart
Jose María Agulló Galiana
José María Segura Martí
Paco Sempere Faus
Pere Ferrer Marset
Salvador Sánchez Bautista

**Coordinación de la edición /
Coordinació de l'edició**

Juan Antonio López Padilla

**Diseño y maquetación /
Diseny i maquetació**

Luis Sanz

Impresión / Impresió

Gráficas Azorín

Depósito legal / Depòsit legal

A 761-2015

I.S.B.N. / I.S.B.N.

978-84-608-3163-1



CÉSAR SÁNCHEZ PÉREZ
Presidente de la Diputación de Alicante

Cocentaina, Arqueología y Museo es la duodécima propuesta del programa expositivo 'Museos Municipales en el MARQ'. Una iniciativa que tiene como objetivo asistir al gran número de museos locales de nuestra provincia, contribuyendo a la mejora y renovación de sus infraestructuras expositivas, aportando nuevos formatos museográficos, incrementando el conjunto de piezas restauradas y actualizando el trabajo de sus servicios. Además, supone un importante respaldo para las investigaciones arqueológicas en los municipios que se ve reflejado en una cuidada presentación de sus fondos a cargo de un amplio elenco de especialistas.

Esta exposición da prueba del alto y rico legado histórico que poseemos en nuestra provincia. Cocentaina custodia, a la sombra de su emblemático castillo, un rico patrimonio cultural que la sitúa como referente fundamental de su comarca, El Comtat, un espléndido territorio plagado de sierras, valles y arroyos, con representaciones de arte rupestre y significativos yacimientos arqueológicos que lo convierten en un atractivo punto científico y turístico.

En este sentido, quiero agradecer el intenso trabajo de investigación y conservación realizado por los integrantes del Servicio de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Cocentaina y del Centre d'Estudis Contestans, personalizado en las figuras de Elisa María Domènech Faus y Pere Ferrer Marset. Ellos actúan como comisarios de esta exposición en representación de muchos contestanos anónimos, quienes durante los últimos treinta años se han preocupado y ocupado de mantener viva la memoria y el patrimonio urbano y comarcal de su municipio.

Este legado, hoy custodiado y expuesto en las salas del Palau Comtal y en el Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat, centra la muestra que presentamos a través de un intenso viaje desde la Prehistoria más temprana descubierta en nuestra provincia hasta los inicios de la industrialización. Asimismo, recorre las épocas ibérica y romana y su fundación como enclave medieval, nudo de caminos y punto de encuentro de diversas culturas donde se fundó La Fira de Tot Sants en el año 1346, la feria más antigua de nuestra provincia y la segunda de más antigüedad del Estado español.

Me gustaría destacar, por último, la dedicación y entendimiento de los comisarios de esta muestra así como el buen hacer y la colaboración de los equipos técnicos participantes del Ayuntamiento de Cocentaina, Centre d'Estudis Contestans y del MARQ, que han permitido organizar esta exposición para, una vez más, demostrar y potenciar el patrimonio arqueológico e histórico que la provincia de Alicante atesora y que nos convierte en un referente cultural y turístico de primer orden.



MIREIA ESTEPA OLCINA
Alcaldesa de Cocentaina

És una satisfacció per a Cocentaina que el MARQ aculla una exposició on està representada una part important del patrimoni cultural, material i immaterial de la nostra Vila Comtal.

En aquesta mostra, les persones que la visiten podran gaudir d'una vessant de l'art, les festes, les tradicions i la història d'un poble que conserva l'essència d'un passat majestuós que ha deixat una riquesa digna de ser mostrada al públic en general.

El Museu Arqueològic d'Alacant ens dona l'oportunitat de traslladar el nom de Cocentaina a una gran finestra, mitjançant la qual tots i totes podran gaudir dels principals atractius d'un poble amb unes arrels històriques que es remunten a temps llunyans.

Agraïsc, especialment, que el MARQ ens haja obert les seues portes i que els seus tècnics s'hagen coordinat amb els professionals de Cocentaina per a dur a terme un magnífic treball, fet amb estima, perquè Cocentaina deixe la seua empremta als ulls d'aquells i aquelles que visitaran *Cocentaina, Arqueologia i Museu*.

Aprofite per a convidar a totes les persones que passejaren pels corredors del Museu a traslladar-se al nostre poble per a descobrir que aquesta exposició és tan sols una excel·lent selecció d'allò que podran degustar amb els cinc sentits a Cocentaina.



CÉSAR AUGUSTO ASECIO
Diputado de Cultura

La exposición *Cocentaina, Arqueología y Museo* cierra, por el momento, el ciclo que el MARQ ha desarrollado en torno a los fondos y colecciones de los museos municipales de la provincia de Alicante. Con ella se cumple más de una década de montajes expositivos gracias a los cuales las salas del Museo Arqueológico han acogido gran parte de nuestro patrimonio y lo han puesto a disposición de un incontable número de visitantes que, desde 2004, vienen disfrutando del que fue, ese mismo año, considerado el Mejor Museo de Europa.

Esta página tiene para mí, por otro lado, un significado especial, pues me resulta emotivo encontrarme ahora, once años después, prologando como diputado de Cultura el más reciente de una serie de catálogos cuyo primer volumen también tuve la fortuna de encabezar, entonces como alcalde de Crevillent, ya que su museo arqueológico municipal fue el primero en participar en este exitoso ciclo de exposiciones. Desde esta privilegiada perspectiva, me encuentro en condiciones de valorar lo que a lo largo de este trayecto se ha conseguido en cuanto a la difusión de nuestro patrimonio cultural, en general, y arqueológico, en particular. El resultado, a mi juicio, no puede ser más satisfactorio y, para quienes no tuvieron la fortuna de poder visitar exposiciones anteriores, queda una colección de catálogos que durante estos años han ido conformando, en la práctica, un compendio de lo más significativo de la historia y arqueología de una gran parte de la provincia de Alicante.

Esta edición es una buena prueba de ello. A través de estas páginas podremos recorrer un largo camino desde las profundidades de nuestra Prehistoria hasta la antesala de nuestro atribulado mundo contemporáneo. Un viaje que durante varios meses podrá también realizarse en el MARQ, contemplando en sus vitrinas el extenso legado que hoy se custodia y conserva en las salas del Palau Comtal y en el Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat.

Solo me resta felicitar a los comisarios de esta muestra así como a los equipos técnicos participantes del Ayuntamiento de Cocentaina, Centre d'Estudis Contestans y del MARQ que, una vez más, han logrado hacer de esta exposición una gran caja de resonancia que propaga a los cuatro vientos la riqueza, la diversidad y el extraordinario valor del patrimonio arqueológico e histórico de nuestras comarcas.

L'any 1972, amb motiu de la troballa d'uns vasos ceràmics de l'època del Bronze a Mastec (Cocentaina), el Centre d'Estudis Contestans va iniciar la relació amb el Museu Arqueològic Provincial d'Alacant gràcies a la restauració d'aquestes peces.

Enrique Llobregat, aleshores director del museu provincial, en aquella primera visita nostra, ens va rebre molt cordialment i ens va presentar el seu restaurador Vicente Bernabeu, el qual va acceptar immediatament l'encàrrec i, a més, ens va donar una lliçó magistral sobre la restauració de peces arqueològiques.

A partir d'això moment, el C.E.C. no ha deixat mai de mantenir un contacte assidu i fluït amb el MARQ i ha comptat amb el recolzament de l'Excma. Diputació d'Alacant en la figura dels seus presidents i diputats de Cultura, tant en les activitats com en les publicacions que hem realitzat durant els 45 anys de vida del Centre d'Estudis Contestans.

Són molts els motius que ens fan agrair el suport rebut i, ara més encara, per l'oportunitat que ens dóna el MARQ de mostrar el patrimoni arqueològic i etnològic de Cocentaina i la seua comarca del Comtat dins de la sèrie d'exposicions "Museos Municipales en el MARQ".

Amb actuacions com aquesta ens sentim valorats en el nostre compromís en la defensa, investigació i divulgació de la nostra història. Un compromís que durant aquests anys hem mantingut amb il·lusió i que, després de tant de temps, ens confirma en el nostre objectiu de continuar amb força i fermesa la tasca que dóna sentit al Centre d'Estudis Contestans.

L'esforç cultural i l'estima per la nostra terra han generat la realitat que hui dia és el Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat, un lloc on s'exposa i es preserva per a les futures generacions el llegat dels nostres avantpassats que ens fa ser conscients del què som.

Si mor la sàvia, mor l'arbre. Si mor la cultura, mor el poble.



ÍNDICE

- 14** EL CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS I LA INVESTIGACIÓ ARQUEOLÒGICA I ETNOLÒGICA AL COMTAT
Enrique Catalá Ferrer
- 26** EL PATRIMONI CULTURAL DE COCENTAINA: RECUPERACIÓ, CONSERVACIÓ I DIVULGACIÓ
Elisa Domenech Faus
Marcela Richart Carbonell
- 36** LA COMARCA DEL COMTAT, UN ENTORN FÍSIC PRIVILEGIAT
Iván Jover Peris
- 42** FAUNA CUATERNARIA DE MOLÍ MATÓ (AGRES) EN EL MUSEU DEL CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS
Rafael Martínez Valle
Pere M. Guillem Calatayud
- 48** EL PALEOLÍTIC INFERIOR I MITJÀ A LA COMARCA DEL COMTAT
Eduard Faus Terol
- 54** EL PALEOLÍTIC SUPERIOR A LA COMARCA DEL COMTAT
Elisa María Domenech Faus
- 60** EL MESOLÍTIC I EL NEOLÍTIC A LA COMARCA DEL COMTAT I ENCONTORNS
Bernat Martí Oliver
Joaquim Juan Cabanilles
- 72** SILOS, FOSAS Y FOSOS. EL POBLAMIENTO AL AIRE LIBRE EN EL VALLE DEL SERPIS
ENTRE MEDIADOS DEL IV Y FINALES DEL III MILENIO A.C.
Josep Lluís Pascual Benito
- 84** APROVECHAMIENTO FUNERARIO DE CAVIDADES DE EL COMTAT EN EL IV Y III MILENIO A.N.E.
A PROPOSITO DE LA COVA DE LA DONA (TURBALLOS, MURO D'ALCOI)
Jorge A. Soler Díaz
Virginia Barciela González
Consuelo Roca de Togores Muñoz
Josep Albert Cortés i Garrido
- 96** SOBRE POBLADOS EN ALTURA Y CUEVAS. LA EDAD DEL BRONCE EN LAS TIERRAS DEL COMTAT
Mauro S. Hernández Pérez
Juan José Mataix Albiñana
- 108** IMÁGENES EN LAS ROCAS. ARTE RUPESTRE EN EL COMTAT
Mauro S. Hernández Pérez
Pere Ferrer i Marset
Enrique Catalá Ferrer
- 116** ELS IBERS DE LES MUNTANYES DE LA CONTESTANIA
Ignasi Grau Mira
- 126** L'EPOCA ROMANA
Manuel Olcina Domenech
- 138** POLISIXTO I EL TRÀNSIT DE L'ANTIGUITAT AL TEMPS MEDIEVALS
Iván Jover Peris
Elisa Domènech Faus
- 146** QUSTANTANIYA. CONCENTAINA ANDALUSINA
Josep Torró

- 156** CONQUESTA I REPOBLACIÓ CRISTIANA DEL REGNE DE VALÈNCIA. DE QUSTANTANIYA A COSENTAYNA (SS. XIII-XV)
Joaquín Navarro Reig
Francisco J. Giménez Lara
- 168** LA PRÀCTICA DE LA MEDICINA A COCENTAINA DURANT LA BAIXA EDAT MITJANA
Carmel Ferragud
- 176** L'AGRICULTURA A COCENTAINA DURANT LA BAIXA EDAT MITJANA
José Antonio Alabau Calle
- 182** COCENTAINA, PRIMER CENTRE INDUSTRIAL TÈXTIL AL SEGLE XV
Josep Antoni Llibrer Escrig
- 190** D. XIMÉN PÉREZ ROIÇ DE CORELLA, VI CONDE DE COCENTAINA, Y EL OCASO DE LAS BANDERÍAS SEÑORIALES EN LA VALENCIA MODERNA
Primitivo J. Pla Alberola
- 200** REVOLUCIÓ INDUSTRIAL I MODERNITZACIÓ A COCENTAINA (SEGLES XVIII AL XX)
Enric H. Moltó i Blanes
- 212** ESTEREOTOMÍA Y PROCESO CONSTRUCTIVO EN LA COCENTAINA MEDIEVAL BAJO LA INSIGNIA DE LA CASA DE LLÚRIA
José Luis Menéndez Fuego
- 230** UNA VILA FORTIFICADA: LES MURALLES MEDIEVALS DE COCENTAINA
Victor Nadal
- 242** EL PALAU COMTAL, NOUS TEMPS, NOUS SENYORS. LA SALA DAURADA, LA HISTÒRIA D'UN LLINATGE
Elisa Domènech Faus
Alex Ruano Ferrer
Joaquim Botella Pascual
- 254** BIBLIA SACRA DE COCENTAINA
María Amparo Soler Moltó
- 260** RETABLO DE SANTA BÁRBARA
Elies Sánchez Reig
- 266** TESTIMONIO DE LA INTRODUCCIÓN EN ESPAÑA DE LAS DECORACIONES BARROCAS PROCEDENTES DE ITALIA. LA SERIE DE LIENZOS DE PAOLO DE MATTEIS CONSERVADA EN COCENTAINA
Inmaculada Ribelles Albors
- 274** GRAFFITI. UN PATRIMONI OBLIDAT
Pere Ferrer Maset
Amparo Martí Soler
- 282** PLAFONS CERÀMICS DEVOCIONALS A COCENTAINA
Josep María Segura Martí
- 292** ETNOGRAFIA AL COMTAT
Joan Seguí
- 302** CATÁLOGO DE PIEZAS
Iván Jover Peris
Eduard Faus Terol
Amparo Martí Soler
- 340** BIBLIOGRAFÍA

EL CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS I LA INVESTIGACIÓ
ARQUEOLÒGICA I ETNOLÒGICA AL COMTAT



Enrique Catalá Ferrer

CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS

Cova del Gorgòri, l'Orxa.

“...Siendo una verdad incontestable que para el conocimiento de un todo es indispensable el conocimiento de todas y cada una de sus partes, y que, cuando mayor sea el conocimiento de las partes, más perfecto y acabado deberá ser el conocimiento del todo formado por las partes; se sigue como consecuencia legítima que para el conocimiento de la Historia de nuestro antiguo Reino de Valencia es indispensable el estudio y conocimiento también de todos y cada uno de los pueblos que lo componían”.

Així s'inicia el preàmbul de la *Historia de la Villa y Condado de Cocentaina* (Fullana, 1920), i dintre dels capítols I i II ens diu el següent: *“...Entre las poblaciones importantes de la Contestania primitiva, según los historiadores y geógrafos y de conformidad con los estudios hechos modernamente sobre la Arqueología y la Lingüística, aplicadas a la toponimia de esta región, podremos indicar las siguientes... Contesti. Probablemente corresponde a la antigua metrópoli de la Contestania, latinizada por los romanos en Contestá, que, según algunos, debe corresponder a la villa de Cocentaina... Mas si bien es verdad que han sido muchas y contradictorias las opiniones acerca del nombre que tuvo la antigua capital de los contestanos, la generalidad de los autores conviene en la correspondencia de aquella capital, cualquiera que fuese su nombre, con la actual Villa de Cocentaina”* (Fig. 1).

Opinions que sempre ens recordava Rafael Raduán Pascual en les moltes visites que membres del recentment constituït grup arqueològic “*Laurel 15*”, que ben prompte passaria a denominar-se Centre d'Estudis Contestans, férem a sa casa a partir del gener de 1971. En aquestes visites, a més de conversar sobre notícies d'antics descobriments de les troballes que aleshores anaven realitzant-se dels nous jaciments arqueològics localitzats a la comarca i de la història de Cocentaina, gaudíem llargament de la seua col·lecció, formada per materials arqueològics de diferents èpoques i nombroses fotografies dels jaciments que havia visitat a partir dels anys 1920. Col·lecció que ara resultaria de gran interès per a la historiografia de la investigació arqueològica a la comarca del Comtat, especialment la fotogràfica, però que lamentablement va desaparèixer quasi en la seua totalitat després de la mort del Sr. Raduán (Ferrer, 2002).

Són nombroses les notícies a tot arreu dels municipis que conformen la comarca del Comtat que fan referència a antigues troballes d'inscripcions (Barceló, 1998; Martínez, 2009), com també altres restes arqueològiques: *“Almudaina. En los alrededores se han encontrado algunas sepulturas, varias con inscripciones arábicas, que han desaparecido. Gayanes. En su término se han encontrado esqueletos que parecen de épocas antiquísimas, y objetos al parecer ibéricos. Cocentaina. Lo indudable es que en los tiempos antiguos estuvo habitado su término, en el que había varios poblados iberos, pues lo demuestran numerosos restos de cerámica primitiva encontrados en localidades cercanas, vestigios de explotaciones mineras en remotas edades y yacimientos proto-históricos en la Planeta, al pie de Mariola, en el monte Alberry, en la Serreta, en el Cabezo y en otros muchos puntos”* (Sanchis, 1922) (Fig. 2). Notícies sens cap dubte premonitòries i responsables d'una intensa activitat de prospecció que ha provocat que, a la comarca del Comtat, comptem actualment amb un gran nombre de jaciments inventariats i que pogam presumir de tenir una trajectòria més que centenària d'excavacions i d'investigacions arqueològiques, les quals van començar amb els treballs d'Isidro Ballester Tormo al poblat ibèric de Covalta (Agres-Albaida) l'any 1906 i que a la seua finalització, en 1919, van significar la primera excavació científica i total d'un poblat ibèric (Vall de Pla, 1971).



Durant el primer terç del segle XX, les excursions realitzades per un grup d'alcoians interessats en l'estudi i en la recerca de fòssils i altres restes antigues, entre els quals va destacar Camilo Visedo Moltó, van propiciar el descobriment i l'inici de les primeres intervencions en jaciments com: la coveta de l'Or i el Sercat (Gaianes), el cabeçó de Mariola i la cova del Bolumini (Alfara), la Mola, la cova dels Moros i la cova dels Pilars (Agres), la Serreta (Alcoi-Cocentaina-Penàguila), la Querola, l'Alberri i el Castell (Cocentaina), la cova del Moro (Turballos, Muro), a més d'altres troballes a Balones, Millena i l'Orxa (Segura i Cortell, 1984). Destacant entre tots per la seua importància i per haver-se realitzat nombroses campanyes d'excavacions arqueològiques que continuen en l'actualitat, el poblat de la Serreta, descobert en 1917 i on van començar els treballs l'any 1920 (Visedo, 1922, 1923).

Altres descobriments de gran interès realitzats a la comarca del Comtat durant aquest període van ser els del Xarpolar (Planes), en 1923, i la Penya Roja (Quatretondeta) en 1928, producte els dos de les prospeccions de Fernando Ponsell Cortés, qui, a més, va realitzar als dits jaciments sondejos arqueològics; en el segon, acompanyat per Luis Pericot García (Pericot, 1928).

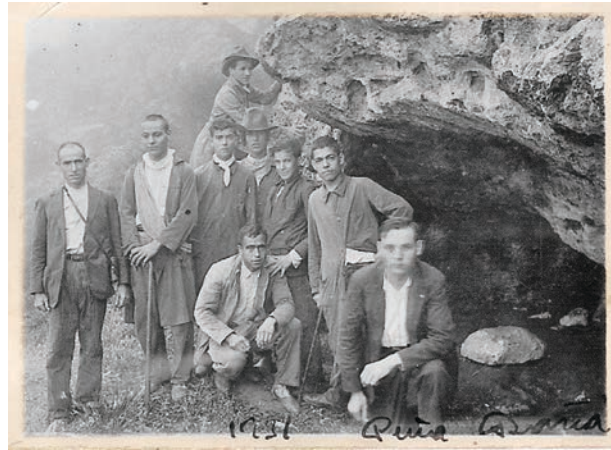


Figura 1. Rvdo. P. Luis Fullana Mira, ofm. (Benimarfull 1871-Madrid 1948). Autor de "*Historia de la Villa y Condado de Cocentaina*".

Figura 2. Grup d'excursionistes contestans a la penya Banyà. Cocentaina, 1931.

La creació del Servei d'Investigació Prehistòrica de l'Excm. Diputació de València en 1927 (Fletcher i Pla, 1977; Goberna, 1983) i, especialment, la posterior inauguració del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi "Camilo Visedo Moltó" en 1945 (Visedo, 1946; Segura i Cortell, 1984), van donar un fort impuls a les activitats arqueològiques a la comarca del Comtat, gràcies a les aportacions de nombrosos investigadors de les dues institucions, com també del Laboratori d'Arqueologia de la Universitat de València, que amb una intensa activitat de prospecció durant el període comprés entre els anys 1930 i la dècada de 1980 (Faus et al., 1987) van propiciar el descobriment i les posteriors intervencions arqueològiques en jaciments com la cova de l'Or de Beniarrés (Visedo, 1962; Pla, 1961; Fletcher, 1977; Martí, 1977), la cova d'en Pardo i el barranc de les Calderes a Planes (Segura i Cortell, 1984); a més de la Penya Roja de Catamarruch (Asquerino, 1972), la cova Negra a Gaianes i la cova Beneito a Muro (Cortell i Iturbe, 1982, 1983), les excavacions de la Serreta (Visedo 1950, 1952), la cova de l'Or (Martí et al., 1980), la cova d'en Pardo (Tarradell, 1969), la cova de Bolumini (Pascual, 1957) i el Xarpolar (Tarradell, 1969).

Les institucions abans esmentades continuen avui desenvolupant una important tasca d'estudi i d'investigació als jaciments arqueològics de la comarca del Comtat, una llavor que, des dels primers anys de la dècada de 1980 i fins a l'actualitat, s'ha vist reforçada amb les activitats realitzades pel Departament de Prehistòria i Arqueologia de la Universitat d'Alacant i el Museu Arqueològic Provincial d'Alacant, Marq, a la Serreta (Llobregat et al., 1992; Olcina et al.: 1998), la cova d'en Pardo (Soler, 2000, 2002, 2012), com també els treballs de prospecció, catalogació, estudi i publicació de l'art rupestre prehistòric realitzats

pel Departament de Prehistòria de la Universitat d'Alacant i el Centre d'Estudis Contestans, sota la direcció de Mauro S. Hernández Pérez (Hernández, Ferrer i Catalá, 1988).

A Cocentaina, l'interès pels estudis arqueològics és recent si es compara amb els estudis històrics (Fullana, 1920) i, fins a la dècada dels anys 60, sols podem fer menció de les activitats de l'advocat contestà Rafael Raduán Pascual (1904-1973) amant de la natura, apassionat de l'arqueologia i de la història del seu poble i un gran coneixedor de les serres i barrancs de la comarca del Comtat, que, durant la seua llarga trajectòria d'excursionista, va recórrer visitant un gran nombre de jaciments (Fig. 3): *“la montaña es el lar de nuestra historia; allí vivieron nuestros primeros antepasados, coronando las aristas de la sierra de San Cristóbal los altivos iberos; y cuando los tiempos vieron la paz, entonces descendieron a morar en el valle feraz, mas sin descuidar tener su fortaleza en la cima montañosa, que respaldaba su poderío y seguridad”* (Raduán, 1962).

Rafael Raduán fou una persona molt coneguda dins de l'àmbit de l'excursionisme per la seua condició de soci cofundador i president del Centre Excursionista Contestà durant el període de 1956 a 1967, a més de primer alcalde de Cocentaina després de la Guerra Civil. Aquesta popularitat i la seua més que coneguda afició per l'arqueologia, el van fer receptor d'algunes troballes ocasionals de materials, que, unides a les localitzades en les seues prospeccions superficials dels jaciments aleshores descoberts a la comarca del Comtat, li van servir per a reunir una xicoteta, però molt interessant, col·lecció de monedes i altres materials arqueològics de diferents cronologies.

Als primers anys de la dècada de 1960, Francisco Pavía va iniciar una intensa activitat espeleològica i de topografia de cavitats, en un principi centrada a la comarca del Comtat i comarques veïnes: cova dels Coloms, cova del Pou i cova de les Meravelles, entre moltes altres a Cocentaina, però que ben prompte va estendre a llocs tan emblemàtics dintre de l'espeleologia espanyola com *la cueva de los Chorros* a Riopar (Albacete) i *Ojo Guareña* (Burgos), on va participar activament en la seua exploració i topografia. En aquests mateixos anys, José Sanchis Gironés, José Jover Cloquell, Francisco Valls Anduix i Juan Blanquer Ferrer van fundar el grup *Estudios sobre Arqueología Contestana*, de manera que van iniciar una prospecció sistemàtica i localització de jaciments arqueològics per tot arreu de la serra de Mariola, i en especial del terme municipal de Cocentaina, del que van realitzar un primer inventari (Ferrer, 2002). Uns anys després, en 1973, hem de fer referència a la presència i les activitats a Cocentaina

d'un altre grup arqueològic: el *grupo Arqueológico de El Salvador*, constituït per Julio Gadea Martí, Hipólito Llinares Vañó, Ricardo Prats Cortés i Juan Carlos Cardona Cantó (Fig. 4).

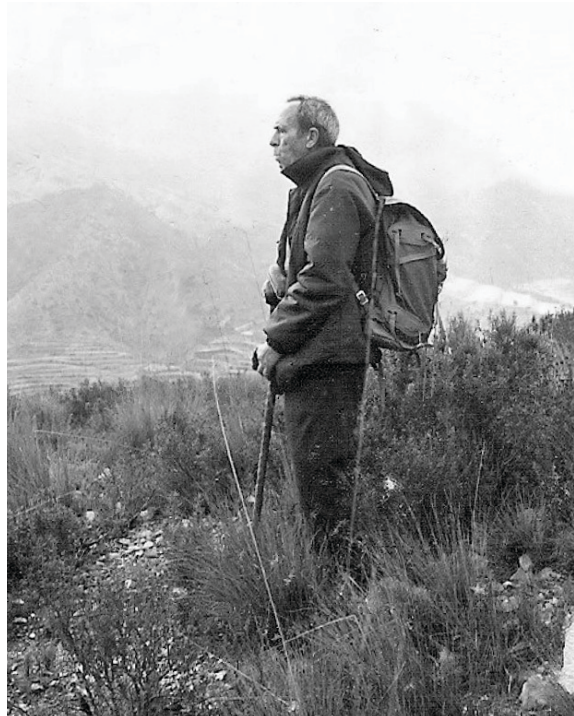


Figura 3. D. Rafael Raduan Pascual (1904-1973). Apassionat de l'arqueologia i la història del seu poble.

Figura 4. Membres del "Grupo Arqueológico de El Salvador", a la Cova dels Pilars. Agres, 1975.

Resultats d'aquestes primeres activitats foren la localització per part de Francisco Pavía i uns amics a la cova del Negre (Cocentaina), d'un important conjunt de materials arqueològics pertanyents als aixovars de soterraments eneolítics. Per la seua banda, el grup *Estudios sobre Arqueología Contestana* va realitzar els primers sondejos en jaciments com ara la cova del Llidoner o del Frare i la cova del Racó Tancat, de manera que van recuperar altres conjunts d'aixovars, que, juntament amb el de la cova del Negre, van ser publicats per Enrique Llobregat (Llobregat, 1971).

Els grups *Estudios sobre Arqueología Contestana y Arqueológico de El Salvador*, van deixar les seues activitats a finals dels anys setanta, i cal fer constar que tots els materials arqueològics recuperats amb les seues prospeccions resten avui dipositats al Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat. Durant aquests quasi vint anys de recerques, el primer d'ells va localitzar nombrosos jaciments i, a més dels anteriorment citats, van realitzar un sondeig al poblat ibèric de l'Alberri (Fig. 5), on van recuperar un important conjunt de materials ibèrics i romans (Abad, Sala i Sánchez de Prado, 1993). El grup *Arqueológico de El Salvador* va centrar els seus treballs a la cova del Balconet (Pascual, 1987) i la Petxineta a Cocentaina, a més de la cova dels Pilars a Agres (Grau, 1996).

18

Fou a la meitat de la dècada de 1970 quan uns joves contestans preocupats per la situació de la cultura van propiciar una mena de tertúlies, en principi centrades sobre el patrimoni arqueològic, ja que tots els participants eren membres dels grups arqueològics que aleshores hi havia a Cocentaina: *Estudios sobre Arqueología Contestana*, *Grupo Arqueológico de El Salvador* i el *Centre d'Estudis Contestans*. Reunions que cada vegada van anar fent-se més nombroses per la progressiva incorporació de gent aliena a aquests grups, però amb les mateixes inquietuds sobre la cultura i el patrimoni local, i que van propiciar que els debats s'ampliaren a altres aspectes del patrimoni cultural, històric i etnològic i la decisió de fundar amb el Centre d'Estudis Contestans una associació degudament legalitzada i amb entitat jurídica pròpia d'acord amb la normativa vigent de la llei d'associacions del 1964 (Fig. 6).

Per a iniciar els tràmits de legalització de la nova associació, que no s'aconseguiria fins al 7 de juny de 1977, el 31 de juliol de 1976 es va procedir a la signatura de l'acta fundacional, la redacció del projecte d'estatuts i la constitució de la Junta de Govern provisional, que fou presentada públicament el 20 d'agost de 1976, amb motiu de la realització d'una conferència col·loqui en torn a la història i cultura contestanes, celebrada a la sala d'actes de l'església del Salvador de



Figura 5. Membres del "Grupo Estudios sobre Arqueología Contestana", al poblat ibèric de l'Alberri. Cocentaina, 1970.



Figura 6. Instal·lacions del Centre d'Estudis Contestans al Palau Comtal. Cocentaina, 1979.

Cocentaina, amb ponències relatives als edificis històrics i artístics, pintura i escultura, plafons ceràmics i el museu de Cocentaina (Soler, 2002).

Aquests treballs per a la legalització de l'entitat van donar un fort estímul a les activitats del Centre d'Estudis Contestans, que s'havien obert al gener de 1971, com a l'inici del què, amb el pas dels anys, es convertiria en un recorregut sistemàtic dels pobles, barrancs i muntanyes de la comarca del Comtat i zones limítrofes de les comarques de la Marina Alta, la Marina Baixa, l'Alcoià i la Vall d'Albaida, que van desenvolupar, a partir de la seua legalització com a entitat cultural en juny de 1977, una important llavor de prospecció, estudi, protecció i divulgació del patrimoni arqueològic, etnològic i històric a tot arreu d'aquestes comarques, fruit de la qual han estat el descobriment de gran nombre de nous jaciments i la realització de nombrosos treballs d'investigació.

Els estudis i les activitats arqueològiques realitzades a jaciments com ara les Jovades, descobert pel Centre d'Estudis Contestans en octubre de l'any 1971 (Fig. 7) (CEC, 1978; Pascual, 1984, 1986, 1989; Cloquell, 1994; Faus, 2004, 2005), les necròpolis de la partida de les Jovades i la Torreta, loca-

litzades durant l'any 1974 i excavades pel Museu Arqueològic Provincial d'Alacant, sota la direcció d'Enrique Llobregat (Llobregat, 1974, 1977) (Fig. 8); la necròpolis de Polisixto, descoberta el 23 de febrer de l'any 1985 amb motiu d'uns treballs de millora de la carretera N-340, en la qual es van realitzar les primeres excavacions en abril de 1990 sota la direcció d'Encarna Bertó Martí abans de l'inici de les obres de desdoblament, gràcies a la informació sobre la seua existència facilitada pel Centre d'Estudis Contestans als serveis territorials de la Conselleria de Cultura (Bertó, 1990); la localització del jaciment superficial de Penella al mes d'abril de 1974 (Faus, 1988); l'alqueria islàmica del mas del Sampo al desembre de 1979, en la qual, des del 15 de març fins al 3 d'abril de 1980, es va dur a terme una excavació arqueològica autoritzada pel Ministeri de Cultura sota la direcció de qui era, aleshores, director del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi "Camilo Visado Moltó", Federico Rubio (Fig. 9), i en la qual van participar personal de l'esmentat museu i membres del Centre d'Estudis Contestans (Rubio, 1981, 1986, 1989); la troballa de terrisseria ibèrica a la partida de l'Alcavonet, gener 1991 (Grau, 1998, 1999); restes d'època romana a la partida de les Trilles, març 1993; i, en juliol del mateix any, materials ibèrics a la zona del mas de Moltó (Grau, 1998, 1999), són una mínima mostra de l'aportació del Centre d'Estudis Contestans a la investigació arqueològica dintre del terme municipal de Cocentaina.

A tot açò s'han d'afegir diferents treballs de prospecció, planimetria i estudi de materials en jaciments com les coves del Llidoner o del Frare, del Pou, del Conill, del Balconet, del Negre, de la Paella, de les Aranyes, Tancada, del Racó Tancat (Bernabeu, 1984; Pascual, 1987; Cloquell, 1989; Cloquell i Aguilar, 1989, 1993; Soler, 2002), de la Penya Banyà (Català, 1984), les coves d'Estroig (Faus, 2000), dels Coloms (Doménech, 1987), de la Monja, cova de dalt de Sant Cristòfol i a l'abric de l'Escurrupènia. L'Alqueria de Benifloret (Acosta, Grau i Lillo, 2010). El castell de Cocentaina (Pascual, 1981; Ferrer, 1984; Grau, 1998), i el de Penella (Ferrer, 1988), com també les troballes realitzades a l'abric de la balconada de Llopis, abric del Buf, Sant Cristòfol i l'ombria de Sant Cristòfol, els Forats i el Planet (Pascual, 1987); als poblats i assentaments de l'Alberri, els Ametllers, la Petxineta (Torró i Ferrer, 1986), Mastec, Piquet del Baladre (Pascual, 1987), l'Alcúdia i Benataire (Pascual, 1986), les Trilles, el Terratge, Fontanelles i a la partida de la Cabanya.

Com hem dit abans, l'activitat del Centre d'Estudis Contestans ha significat una important aportació per a la investiga-

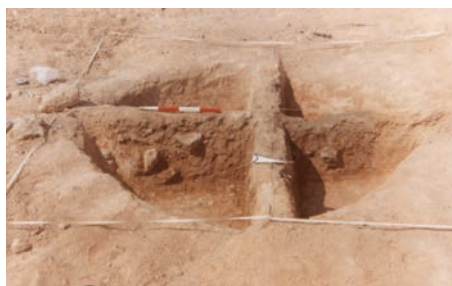


Figura 7. Procés d'excavació d'una sitja a les Jovades. Cocentaina, 1978.

Figura 8. Diari "Información", 23 de gener de 1975. Notícia del descobriment de la necròpolis de les Jovades, Cocentaina.

Figura 9. Intervenció arqueològica al Sampo, Cocentaina. Març-abril 1980.



ció arqueològica, no sols de la comarca del Comtat, sinó de totes les comarques del nord de l'actual província d'Alacant, i com a mostra sols cal citar, entre molts altres, els treballs realitzats als jaciments del Cabeçó de Mariola, la cova del Bolumini, la solana de Carbonell, les coves del Regall i el cabeçó de Serelles (Alfafara). El Frare d'Agres (Català, 1982), Marges Alts, racó del Grenyó (Pascual, 1987) i la cova Benito (Muro). La cova del Gorgori (Iturbe i CEC, 1982), el pla de Canèssia, les coves del barranc de les Foies i la cova del Rejolar (l'Orxa). El castell d'Alcalà, la cova de l'Esbarzer i el pla del Llimener (Vall de Gallinera). Les Ronxes (Faus, 1988, 1997), l'abric I del barranc de les Calderes (Doménech, 1990), les coves de la Vila, el tros de la Bassa, l'Ermida del Cristo, el tossal de l'Encantada, la Penya de Margarida, i el Xarpolar (Planes). El Sercat, la cova Negra, vessants del Benicadell i voltants de la cova del Relotge (Gaianes). El Pixòcol (Fletcher i Silgo, 1990) i el Pla de Dalt (Balones). Les coves de Montxo (Faus, 2001), el tossal del Molí (Faus, 2013), i la cova de l'Or (Beniarrés). El castell de Travadell (Millena). El Molí a Gorga (Pascual, 1987). El Pinaret dels Frares a Albaida (Faus, 1994, 2010). La cova Fosca (Cloquell, 1988; Doménech, 1990, García, 2004, 2005; García *et al.*, 2012), les coves d'Esteve, la penya de la Bruixa, l'abric del Porc Senglar (Vall d'Ebo), el Tossal del Moro (Azuar, 1989) i Parada Xumec (Benilloba), Malafí i la cova de Santa Maira (Castell de Castells). La cova del barranc del Parat (Tollos), els tossals de Piscul i la Penya Migjorn (Alcoleja). La cova Bernat (Doménech, 1990) i l'abric IV del barranc de Berant (Fageca). La cova de l'Agüela (Amorós, 2012), i la cova del tossal de la Roca (Cacho *et al.*, 1995) a la Vall d'Alcalà. La cova dels Pilars (Doménech, 1987; Grau 1996), el pic de l'Àliga, Serratelles, la cova del Moro i la Mola (Agres) (Fig. 10).

La troballa, durant els treballs de topografia al poblat de la Mola d'Agres, d'un conjunt de materials arqueològics, però especialment d'alguns fragments ceràmics del Bronze Final (CEC, 1978), va significar la revalorització d'un jaciment considerat aleshores perdut per a la ciència, per haver estat romput intensament (Ponsell, 1952), i l'inici de diverses campanyes d'excavació, inicialment sota la direcció de Milagro Gil-Masarell, i des de 1995 de José Luis Peña Sánchez (Peña *et al.*, 1996).

Per finalitzar aquest resum sobre l'aportació del Centre d'Estudis Contestans a la investigació arqueològica, hem de fer menció, tot i sense entrar en més detalls per ser motius d'altres treballs d'aquest catàleg, de dos aspectes molt concrets de l'activitat de l'entitat: el primer, els nombrosos

Figura 10. La Mola, Agres.



descobriments de jaciments amb art rupestre de diferents estils i cronologies, realitzats a partir de l'any 1980 i que van constituir un punt d'inflexió per a l'estudi de l'art rupestre prehistòric mundial. El 24 de juliol d'aquell any localitzaren l'important conjunt rupestre del Pla de Petracos (Castell de Castells), descobriment al qual el van succeir molts altres, alguns de forma quasi ininterrompuda (Ferrer i Català, 2005).

El segon són els treballs de recerca i els diferents estudis realitzats als castells, torres, assentaments i despoblats de la comarca del Comtat. Castells i torres de Cocentaina, Margarida, Xeroles, Agres, Seta, de la Barcella, de Perputxent, Planes, de Travadell, del Benicadell i Gaianes. Els assentaments de Serrella, Penyes Altes, de la font del Cuquero, Serelles, Benicadell, el Guatleró i el tossal de Calot. Als despoblats de Benillup, Benitatxer, Canèssia, Benicapsell, el Llombro, Albacar, Benataire, Benimassió, Costurera, Beniamet, Rafalet i Capaimona (CEC, 1996; Ferrer i Martí, 2009; Soler, 2009).

Dintre ja de l'apartat de l'arqueologia urbana, el Centre d'Estudis Contestans ha dut a terme, des de mitjans de la dècada dels anys setanta, una continuada llavor de control de totes les obres i infraestructures realitzades al nucli urbà de Cocentaina i els seus voltants (Ferrer, 2002), i a partir de les troballes de la zona de la Costa, final del carrer Dolors, la Penya Blanca, els carrers Sant Vicent Màrtir i Sant Josep, als vessants del Castell, al Palau Comtal i a les places de

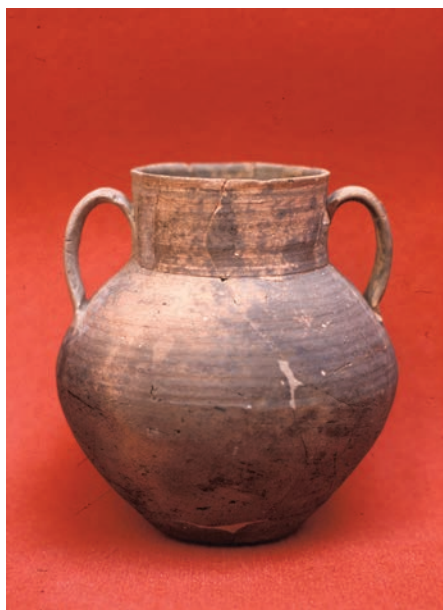


Figura 11. Camí del Puntarró, Cocentaina. Olla, s. XII-XIII.

Figura 12. Treballs de recerca etnològica. al barranc de Malafí. Tollos, 1992.



Sant Miquel, el Pla, Venerable Escuder i Cardenal Ferriz, es poden plantejar avui algunes hipòtesis sobre la ubicació de la *Qusantâniya* del segle XII (Catalá, 1986, 1988, 1989, 1990, 2009), com també de la seua posterior evolució i l'ampliació cap al sud, avalada pels materials arqueològics localitzats als carrers Almassara de Penella, la Verònica, la Creu, Sant Isidre i la caseta de Pericàs; i cap a l'est, amb els provinents dels carrers Comte de Cocentaina, Sant Cristòfol, de l'Àngel Custodi, Sant Tomàs, Eixida a Fraga i les places de la Vila i del Carme (Azuar, 1989).

Els materials arqueològics recuperats al llarg dels anys al nucli urbà de Cocentaina i als seus voltants han permès al Centre d'Estudis Contestans restaurar un important conjunt ceràmic d'època medieval que avui es pot contemplar al Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat i aportar una valuosa informació per a l'estudi del poblament islàmic i la posterior configuració de la vila cristiana, constatant-se, a més, segons els testers, abocadors i forns localitzats a la plaça de Sant Miquel, als carrers Músic Josep Pérez Vilaplana, de l'Àngel Custodi, Mare de Déu del Miracle i al camí del Puntarró (Fig. 11), l'existència a Cocentaina d'una important activitat alfarera, que s'inicia al segle XII i que perdurarà fins als segles XIV-XV (CEC, 1979).

Paral·lelament a l'activitat arqueològica, l'estudi de les activitats econòmiques, culturals, socials, etc. dels nostres

avantpassats i la recerca dels utensilis necessaris per al seu desenvolupament, han estat una constant en l'activitat del Centre d'Estudis Contestans, que s'ha interessat des dels seus orígens per la protecció i la divulgació del patrimoni etnològic de la comarca del Comtat. Amb una recerca, en principi de caràcter general, de materials i d'informació relacionada amb tot tipus d'arquitectura rural, molins fariners hidràulics, batans, sénies, almàsseres, cups, pous, aljubs, assuts, sèquies, aqüeductes, basses, forns de calç, caves, corrals, activitats econòmiques, folklore, festes i tradicions populars, mites i llegendes (Fig. 12).

A les darreries de 1984, davant de la gran quantitat d'informació i materials etnològics que anaven recollint-se amb entrevistes, recerques per tot arreu de la comarca i de les moltes donacions rebudes, el Centre d'Estudis Contestans va començar a plantejar-se la realització d'estudis monogràfics, per a desenvolupar-los en profunditat, al mateix temps que va proposar a la corporació municipal la possibilitat del muntatge, d'un Museu Etnològic del Comtat, iniciativa que l'Ajuntament de Cocentaina va rebre amb molt d'interès (Jover, 2002).

L'entitat iniciava així una nova línia de treballs i de recerca etnològica que, al llarg dels anys, s'ha vist reflectida amb el muntatge d'exposicions amb els seus catàlegs estudis i la publicació de monografies i articles en diferents revistes de

Figura 13. Cartell del muntatge de l'exposició "La tradició vinatera del Comtat". Palau Comtal, Cocentaina, novembre de 1986.



festes locals i a la revista *Alberri*, sobre el conreu de la vinya i l'elaboració del vi (Jover, 1988), les exposicions i catàlegs relatives al blat i els molins de farina (CEC, 1988), l'olivera i l'oli al Comtat (CEC, 1990), el folklore popular (Picó, 1992), i la publicació parcial dels treballs de recerca de cançons i músiques populars realitzats en 1924 pels germans Joaquim i Just Sansalvador a la comarca del Comtat (CEC, 1998, 2007), la recuperació de la memòria gràfica (Richart, 1990), i les exposicions i catàlegs sobre l'obra dels fotògrafs contestans Rafael Camps Blanquer i José Llopis Sala (CEC, 1998, 2002, 2011), l'estudi dels molins fariners de la comarca del Comtat, amb l'exposició titulada "Molins i moliners. Els molins fariners hidràulics del Comtat" (CEC, 2007), als quals cal afegir altres estudis, tots publicats en la revista *Alberri*, relatius a temes tan diversos com llegendes, bruixeria medieval, màgia i medicina popular (Carbonell, 1998, 1999,

2001, 2008, 2009, 2012), la caça amb parany (Carbonell, 2000), la matança del porc, els lèxics del raïm, del vi, de l'olivera i de l'oli al Comtat (Cascant, 2008, 2009, 2011, 2014). Sistemes de reg tradicionals (Tormo, 1992; Morrió, 2010), a més d'un *Costumari de la Vall de Seta i altres pobles del Comtat*, important recull de costums i tradicions populars realitzat a aquesta part de la comarca (Banqué, 2013).

Un dels aspectes més rellevants de l'activitat i dels treballs del Centre d'Estudis Contestans ha estat sempre la seua tasca divulgadora. Les exposicions bianuals (Fig. 13), les publicacions i la instal·lació museogràfica permanent a la seu del carrer Major de Cocentaina han permès apropar el patrimoni cultural a tothom, als veïns de Cocentaina i als que la visiten, i molt especialment als escolars que, de forma continuada, poden gaudir de les actuals instal·lacions del Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat.

En 1979, el Centre d'Estudis Contestans va realitzar, a la sala d'Ambaixadors del Palau Comtal de Cocentaina, el muntatge de la seua primera exposició amb el títol de "Ceràmica medieval" i, des d'aleshores i a més de les exposicions de caràcter etnològic citades abans, hem de fer menció d'altres relatives a l'art rupestre prehistòric, graffitis, patrimoni i arqueologia. Les relacionades amb l'art rupestre es van iniciar en 1981 amb la "Mostra d'art rupestre de les comarques Marina Alta, Marina Baixa, l'Alcoià i el Comtat (País Valencià)", i fins avui han sigut tres les exposicions i l'edició dels corresponents catàlegs amb els títols de *l'Art Macroesquemàtic, l'albor d'una nova cultura* (CEC, 1994), *L'art llevantí* (CEC, 1998), i *L'art esquemàtic* (CEC, 2000). Els graffiti han estat representats amb dues exposicions, *Els graffiti a Cocentaina* de l'any 2005, i *Graffiti arte espontáneo en Alicante* de 2009. Aquesta última realitzada en col·laboració amb la Fundació Marq i l'Excma. Diputació Provincial d'Alacant.

Les exposicions i els catàlegs d'*El Comtat a l'època medieval segles XIII-XV* (CEC, 1992), *El Comtat una terra de castells* (CEC, 1996), i *Els musulmans al Comtat* (CEC, 2009), completen l'apartat dels muntatges que el Centre d'Estudis Contestans ha realitzat des de l'any 1979 fins avui i, a més, cal esmentar el caràcter itinerant d'algunes.

Diferents publicacions locals, no sols de Cocentaina, sinó també d'altres poblacions de la comarca del Comtat, com també altres especialitzades en temes històrics, arqueològics, etnològics, han sigut testimoni al llarg dels anys transcorreguts des de la fundació del Centre d'Estudis Contestans de la seua aportació cultural, en principi destinada a

la comarca del Comtat, però que a causa del seu interès i transcendència, ben aviat va ultrapassar aquest àmbit geogràfic.

Per mitjà de la publicació anual de la revista *Alberri. Quaderns d'Investigació del Centre d'Estudis Contestans*, des del primer volum publicat en 1988 (Fig. 14) i fins al número 24, 2014, de monografies, d'articles en diferents publicacions i dels catàlegs-estudi de les seues exposicions, que s'inicien amb el muntatge de l'exposició "Ceràmica medieval", el Centre d'Estudis Contestans ha estat ampliant la bibliografia de Cocentaina i la comarca del Comtat intentant omplir buits del coneixement històric, arqueològic, etnològic i del seu patrimoni cultural en general, gràcies a la col·laboració d'un munt d'investigadors i estudiosos, membres del Centre d'Estudis Contestans i amics d'altres institucions, que han volgut aportar els seus coneixements i la divulgació dels seus estudis i recerques.

La constitució d'un museu a Cocentaina ha sigut sempre per al Centre d'Estudis Contestans una qüestió prioritària entre les seues activitats (CEC, 1974, 1976). Dintre d'aquesta línia, a finals de 1974, es va muntar al Palau Comtal, a petició de Joaquín Ibáñez Blasco, aleshores alcalde de Cocentaina, un xicotet museu arqueològic amb materials dels tres grups arqueològics de Cocentaina i la col·lecció de Francisco Pavía. Aquest museu estava situat en dues sales de la torre nord-est del Palau i les seues quatre vitrines foren dissenyades pel Museu Arqueològic Provincial d'Alacant.

Posteriorment, durant la primavera de l'any 1975, l'Ajuntament va demanar oficialment la constitució i la legalització d'un museu local, reconeixement que li va ser atorgat pel Ministeri de Cultura en abril de 1983 amb el nom de *Museo Histórico Artístico y Arqueológico Local*, sota la direcció, orientació i assessorament d'Enrique Llobregat Conesa, aleshores director del Museu Arqueològic Provincial d'Alacant. Aquest museu, tot i que en un principi suscità l'interès municipal, aquest prompte s'apagà i caigué en l'oblit, cosa que va produir el seu desmantellament (Fig. 15).



23



Figura 14. Presentació pública del núm. 1 de la revista *Alberri* "Quaderns d'Investigació del Centre d'Estudis Contestans". Palau Comtal, Cocentaina, 11 de novembre de 1988.

Figura 15. Inauguració de la Casa Museu Etnològic del Comtat i seu del Centre d'Estudis Contestans. Cocentaina 27 d'octubre de 1995.

En gener de 1985, el Centre d'Estudis Contestans, d'acord amb el compromís adquirit amb l'Ajuntament, va començar un nou muntatge de museu arqueològic a la Sala d'Ambaixadors del Palau Comtal, on va utilitzar les dues últimes estances de les quatre de la sala, a més de les dues contigües de la torre nord-est, on restaven les vitrines del museu de l'any 1974. Per desgràcia, aquest nou projecte de museu no va arribar a inaugurar-se, perquè l'Ajuntament va considerar, finalment, més adequat destinar aquestes sales a Museu d'Art i per aquest motiu, en 1989, els materials que des de l'any 1985 havien estat restaurats, seleccionats i col·locats a les respectives vitrines, tornaren als magatzems del CEC. Aleshores, el CEC ja havia comprat la casa del carrer Major núm. 3, amb la intenció de restaurar-la i instal·lar un museu arqueològic i etnològic (CEC, 1987). Es va sol·licitar inicialment el reconeixement d'aquest Museu com a Col·lecció Museogràfica Permanent, el qual es va obtenir el 26-11-1993 per resolució de la Conselleria de Cultura publicada en el DOGV núm. 2.021 del 07-02-1994 (Fig. 16).

El 27 d'octubre de 1995, l'Honorable Senyor Fernando Villalonga Campos, conseller de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, va presidir els actes d'inauguració de la Casa Museu Etnològic del Comtat i seu del Centre d'Estudis Contestans, amb un ample i espectacular muntatge etnològic sobre els processos tradicionals de l'obtenció de la farina, l'oli i el vi a la planta baixa i, al primer pis, una mostra de materials prehistòrics, com a una primera part de l'àrea d'arqueologia del museu (Catalá, 2002) (Fig. 17).

La continuada activitat del CEC, així com les nombroses i importants donacions rebudes, generava un considerable increment dels fons de la Col·lecció Museogràfica pel que fa als materials arqueològics i etnològics, així com de l'arxiu general de l'entitat, l'arxiu fotogràfic i la biblioteca. La necessitat d'un espai adequat per a la correcta ubicació de tots aquests materials i documentació i l'interès de l'entitat per mostrar els materials ibèrics i medievals, fins ara emmagatzemats, ens va portar a realitzar un projecte d'ampliació de les dependències de la Casa Museu, que fou inaugurat el 27 d'octubre de 2003 per l'Il·lustríssim Senyor José Joaquín Ripoll Serrano, president de l'Excma. Diputació d'Alacant. Amb aquesta ampliació es va aconseguir dotar la Casa Museu de noves dependències destinades a biblioteca i arxiu, com també duplicar l'espai destinat a l'àrea d'arqueologia de l'exposició museogràfica (Fig. 18).



Figura 16. Casa Museu Etnològic del Comtat. Sala "l'olivera i l'oli al Comtat".

Figura 17. Casa Museu Etnològic del Comtat. Sala de Prehistòria.



Figura 18. Diari "Información". 27 d'octubre de 2003. Notícia de l'inauguració de les obres d'ampliació de la Casa Museu Etnològic del Comtat.



Figura 19. Diari "Información" 11 de maig de 2004. Notícia del reconeixement com a Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat, de la Col·lecció Museogràfica del Centre d'Estudis Contestans.

Figura 20. El Raval. Cocentaina 1954.

Paral·lelament, el 18 de desembre es van iniciar els tràmits per al reconeixement de la Col·lecció Museogràfica com a Museu i, per resolució del 29 de març de 2004 del conseller de Cultura, Educació i Esport, publicada en el DOGV del 07-05-2004, es va reconèixer el Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat com a museu de la Comunitat Valenciana. Un museu que és el resultat de molts anys d'esforços i del treball continuat d'un bon grapat de persones, vinculades o no al Centre d'Estudis Contestans, que des de fa molts anys van creure en la necessitat de l'existència a Cocentaina d'un museu on poder mostrar una part important del seu patrimoni (Fig. 19).

Quasi mig segle d'activitats ininterrompudes, una extensa bibliografia, les exposicions, els premis i reconeixements rebuts, l'Associació d'Amics del Centre d'Estudis Contestans, Museu i patrimoni cultural del Comtat, les instal·lacions de la seu i del Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat, han fet que avui el Centre d'Estudis Contestans siga un referent per a l'estudi, la conservació i la divulgació del patrimoni cultural valencià (Fig. 20).



EL PATRIMONI CULTURAL DE COCENTAINA: RECUPERACIÓ, CONSERVACIÓ I DIVULGACIÓ



Elisa Domenech Faus Marcela Richart Carbonell

AJUNTAMENT DE COCENTAINA

Cocentaina atresora un patrimoni cultural molt ampli i divers, tant material com immaterial, però que, a diferència de qualsevol altre municipi, està dotat d'una certa singularitat que converteix al nostre poble en un referent a la Comunitat Valenciana. Es tracta d'un territori farcit de nombrosos jaciments arqueològics i de monuments religiosos i civils (palau, castells, muralles, esglésies, convents), amb antics nuclis urbans d'interès històric i arquitectònic (el raval, la vila, Fraga, l'Alcúdia, els Algars), un important conjunt de taulells devocionals, un destacat patrimoni hidràulic i industrial, un conjunt de béns mobles rellevant, com el retaule de Santa Bàrbara, el còdex de la Bíblia Sacra, les obres de Nicolau Borràs, els llenços de Paolo de Mattei, i, a més, habitat per una població que ha sabut mantindre les seues manifestacions tradicionals, culturals i lúdiques durant molts segles, com ara les festes patronals de Moros i Cristians i de la Mare de Deu del Miracle, i, com no, la quasi mil·lenària Fira de Tots Sants.

La recuperació, conservació i divulgació d'aquest vast patrimoni és el resultat de l'esforç conjunt de tot un poble que quasi supera els 11.000 habitants, amb encerts i equivocacions, encara que el balanç final de tot el que s'ha fet ha sigut positiu. Els agents actius d'aquest treball no sols han sigut l'administració local, autonòmica o nacional, sinó que Cocentaina compta amb diferents col·lectius que s'han preocupat de recuperar i mantindre vives cada una de les parcel·les del seu patrimoni cultural, entitats com ara les Bandes de Música – Unió Musical i l'Ateneu-, la Junta de Festes, la Pia Unió de la Mare de Déu, el Centre d'Estudis Contestans, el Guaret o el Mal Passet, entre altres.

EL PATRIMONI ARQUEOLÒGIC I ETNOLÒGIC

Des de principis del segle XX ja s'havien produït determinades troballes arqueològiques al terme municipal de Cocentaina. Sobretot, a la dècada dels anys 20, Camilo Visedo, el que seria el primer Conservador del Museu Arqueològic d'Alcoi, va iniciar la tasca de recuperació i de documentació de jaciments arqueològics per les comarques de l'Alcoià i el Comtat. Posteriorment, col·laboradors de la mateixa institució com Juan Faus, gran apassionat i coneixedor de l'Arqueologia, continuaren amb la mateixa llavor aportant el descobriment de nous jaciments del nostre municipi com el Piquet del Barranquet del Baladre (Segura i Cortell, 1984).

Als anys setanta del mateix segle, un grup d'amics de Cocentaina preocupats per la recuperació del nostre patrimoni fundaren el Centre d'Estudis Contestans, els quals, al principi en col·laboració amb el Museu Arqueològic d'Alcoi i el Museu Arqueològic provincial d'Alacant, es convertiren en un referent en la recuperació del patrimoni arqueològic a les comarques centrals del nord de la província d'Alacant. Des de la seua creació com a institució sense ànim de lucre s'han ocupat en fer els seguiments d'obres, de prospectar a la recerca de nous jaciments o de la millor documentació dels ja coneguts, a vegades en col·laboració amb altres institucions, o, de forma autodidacta. Però, la seua trajectòria també s'ha ampliat a altres àmbits paral·lels a l'Arqueologia, com l'Etnologia. Així, a la seua seu del carrer Major es custodia una important documentació de caràcter etnològic imprescindible per a conèixer la vida quotidiana al nostre territori.

A banda de les excavacions o prospeccions arqueològiques promogudes pel govern autònom o les universitats, l'Ajuntament, a partir dels anys 1998 i 1999, ha portat a terme un seguiment de forma directa d'una part important de les actuacions arqueològiques regulades realitzades al seu terme municipal, en les quals s'ha recuperat restes documentades amb noves metodologies



Figura 1. Excavació arqueològica al Castell de Penella l'any 2003.

Figura 2.- Vista general de Cocentaina.



necessàries per als estudis més aprofundits de les troballes realitzades. Excavacions arqueològiques autoritzades a Pollixto, la torreta Cura Montagut, a la Vila vella i el Raval, al Castell de Penella, a l'antic Escorxador, etc., contribueixen a esbrinar diverses qüestions de la recerca històrica de Cocentaina (Fig. 1).

Per una altra banda, temes com el patrimoni hidràulic o la recuperació de la història dels carrers i de l'evolució de la trama urbana (Fig. 2) han sigut tractats en extenses monografies elaborades pels autors contestans Francesc Jover i Juan Richart.

ELS MONUMENTS, LA SEUA RECUPERACIÓ I POSADA EN VALOR

A partir de la primera compra del Palau Comtal per part de l'Ajuntament durant la dècada dels anys seixanta del segle XX, es comença un camí llarg i ardu de recuperació del

patrimoni monumental local (Fig 3). Així, la restauració de l'anomenada Sala d'Ambaixadors va ser succeïda per l'adquisició de forma progressiva de la resta de l'edifici, procés que va culminar l'any 1992 amb la incorporació de la Sala Daurada a la propietat municipal. L'avantprojecte de l'any 1978 projectava convertir al monument en un referent cultural per al poble de Cocentaina, per la qual cosa les obres de rehabilitació iniciades posteriorment a la redacció i aprovació del document, les quals duraren tota la dècada dels anys vuitanta, permeteren donar-li nous usos fins al moment. Tanmateix, el pas del temps ha provocat un deteriorament de l'edifici, el qual requereix a hores d'ara de noves intervencions d'acord amb les tendències actuals d'intervenció, conservació i posada en valor de monuments, les quals podrien quedar perfectament reflectides en un Pla Director.

L'altre símbol monumental de Cocentaina i la seua comarca és el Castell, situat al turó de la Penyeta Blanca, des del qual es domina tota la foia contestana, adquirint, en aquesta ocasió,



gratuïtament per l'administració local a la dècada dels anys setanta. Encara que no va ser més que a principis dels noranta, després de diverses actuacions de consolidació promogudes per associacions locals, quan es portarà a terme la seua restauració definitiva (Fig. 4).

La restauració del Castell de Penella va ser un dels principals objectius municipals. Mentre que la titularitat va quedar demostrada que era de l'Estat Espanyol, les dues institucions, la local i l'estatal, col·laboraren en la recuperació d'una de les fortaleses més antigues conservades a la comarca del Comtat (Fig. 5).

A més, algun dels trams o torres de l'antic traçat medieval de les muralles igualment va ser objecte d'adquisició i posterior rehabilitació, i, com no, les ermites de Santa Bàrbara i de Sant Cristòfol, amb els seus paratges, varen ser incloses entre els projectes municipals de salvament del patrimoni (Fig. 6).



Figura 3.- El Palau Comtal abans de la seua restauració.

Figura 4.- El castell de Cocentaina abans de la restauració.

Figura 5.- Castell de Penella.

Figura 6.- Paratge de l'ermita de Santa Bàrbara.



Figura 7.- Exposició interpretativa del Castell de Cocentaina.

Figura 8.- Interior de l'església del Salvador.

Així, en la primera dècada del segle XXI, l'Ajuntament de Cocentaina, després de més quaranta anys, havia rescatat de la ruïna una gran part dels monuments civils: el Palau, el Castell, el Castell de Penella, trams i torres de la muralla, les ermites i els seus paratges, etc., gràcies a les aportacions econòmiques dels diferents organismes estatals, autonòmics i europeus, però, sobretot, amb l'esforç i el compromís de l'ens local. No obstant això, encara queda un treball important per convertir aquests recursos en productes culturals, alhora que cal garantir-ne la correcta conservació. En aquest sentit, la posada en valor d'alguns s'ha iniciat de forma incipient (Fig. 7), però es fa necessària l'aplicació de les noves tendències per a una correcta projecció de cadascun dels monuments a tot tipus de públic.

Les dues esglésies parroquials, Santa Maria i el Salvador, el monestir de la Mare de Déu del Miracle i el convent/església dels Franciscans, són també un clar exemple dels monuments religiosos a Cocentaina, en els quals s'ha portat a terme diverses intervencions a càrrec de les institucions de les quals depenen a vegades suportades per subvencions públiques.

L'antiga església medieval de Santa Maria, fundada en la segona meitat del segle XIII, va ser reconstruïda entre els segles XVI, XVII i XVIII, portant-se a terme importants obres de reforma en 1666 i 1780. El monument religiós, en l'actualitat, presenta diversos estils; així, la porta lateral d'ordre dòric correspon a la primera fase, mentre que la façana principal, d'estil barroc, va ser executada al segle XVIII. A l'interior, destaquen les pintures murals, tant als murs laterals, a la cúpula i a la part alta del transsepte, com les que pertanyen a l'altar major realitzades per l'artista valencià Josep Ribelles a finals del segle XVIII.

L'antiga mesquita del barri mudèjar del Raval, després de les revoltes de les Germanies, va ser cristianitzada l'any 1530, pel la qual cosa es van iniciar unes dècades després, entre 1583 i 1591, reformes per a conformar un nou edifici del més pur estil renaixentista dirigides pels germans Jaume i Andreu Terol i per Honorat Martí (Fig. 8), encara que després de l'ampliació de la capella del Santíssim es van introduir elements barrocs.

El convent/església dels franciscans ocupa l'espai d'una antiga ermita del segle XIV dedicada a Sant Sebastià Màrtir, de la qual es conserva la creu gòtica com a únic testimoni d'aquest moment. El promotor de la fundació i construcció d'aquest va ser el comte de Cocentaina en Ximèn Pérez de Corella

el qual va ordenar la construcció d'una tribuna i d'un panteó familiar davall de l'altar major (Fig.9). El projecte arquitectònic també va ser realitzat pels germans Jaume i Andrés Terol, tot seguint el mateix estil de l'església del Salvador. Les obres acabaren en 1604, encara que en anys posteriors es portaren a terme ampliacions i reformes en què s'empraren diversos estils, segons el moment en el qual s'executaren, com el barroc i el neoclàssic, resultant una perfecta integració de les dues corrents, posades de manifest tant en les proporcions i elements arquitectònics com en les pintures murals i l'ornamentació, per exemple en el presbiteri, la Tribuna dels Comtes o les llunetes del claustre del Convent.

La construcció del monestir de la Mare de Déu del Miracle també va ser promoguda per la família Corella, la qual va ser finalitzada en 1669 i inaugurada el 19 de gener de 1670 en solemne processó. El monument d'estil purament barroc mostra a l'interior un important conjunt de llenços de Paolo de Mattei en els quals es representa la commemoració de la fundació del Convent per part de les clarisses, el Miracle de la Mare de Déu i el trasllat de la seua taula pictòrica al nou temple.

ELS NUCLIS HISTÒRICS

Al terme municipal de Cocentaina no hi ha tan sols un centre urbà, més aviat s'hauria de parlar de diversos nuclis de població, els quals es van desenvolupar a la baixa edat mitjana, encara que alguns tenen un origen musulmà.

La Vila i el Raval conformen l'actual centre històric, fundats el dos jurídicament quasi al mateix temps, immediatament després de la conquesta cristiana l'any 1245. La Vila Vella o el barri medieval cristià va ser construït sobre les hortes dels musulmans, en les quals segurament hi devia haver alguna construcció d'època anterior segons indiquen algunes troballes arqueològiques. Els límits del primitiu assentament segueixen el traçat emmurallat construït entre finals del segle XIII i al llarg del XIV. La trama urbana ha sigut definida de traçat hipodàmic, amb dos eixos principals paral·lels i altres perpendiculars. Encara que al principi aquesta configuració no va ser concebuda de forma tan simètrica; així, de manera que es necessitava espai per a la construcció de nous habitatges s'anaven generant nous blocs de cases fins a convergir en el traçat que es conserva actualment d'eixos paral·lels i perpendiculars. Dels primers moments fundacionals es conserven dos edificis claus a partir dels quals s'ha anat desenvolupant la trama urbana, el Palau Comtal i



l'església de Santa Maria. Aquest nucli sempre ha tingut un paper important com a centre administratiu i comercial de la comarca del Comtat.

El desenvolupament econòmic que va experimentar la població es tradueix en una constant evolució de la societat la qual, encara que mantinga un caràcter eminentment agrari fins fa poc, s'ha reflectit en l'aspecte urbà i arquitectònic, per això s'observa una constant successió de diversos estils des del gòtic, el renaixement, el barroc i el neoclàssic. Tanmateix, el pas de la tradició medieval a una altra més moderna va estar condicionada per una pressió demogràfica entre finals del segle XVII i XVIII. Aquest augment de la població va significar l'ocupació de solars destinats abans a usos públics. A partir d'aquest moment s'envaeixen les muralles aprofitant els seus murs i torres per a construir habitatges.

Les obres de reforma realitzades a les façanes de les cases de la Vila Vella i els seus eixamples, en part impulsades per diversos programes de rehabilitació per part de l'administració pública, han descobert una sèrie d'elements arquitectònics que demostren la pervivència de diferents estils en un mateix edifici, per això, actualment, aquest barri està format per un conjunt edilici de gran interès arquitectònic i històric. Per exemple, la façana de la seu del Centre d'Estudis

Figura 9.- Interior de l'església de Sant Sebastià dels Franciscans.

Contestans i Museu Arqueològic i Etnològic de El Comtat, combina elements arquitectònics del segle XIII amb altres dels segles XVI, XVII i XVIII. Un altre cas, com el situat al carrer Comte de Cocentaina número 3, la casa d'Ortiz (Fig. 10), presenta una concepció plenament neoclàssica, amb un torrejó que corona la coberta, una compartimentació interior i lluernia pròpia d'aquest estil, mentre que recentment s'han descobert restes d'arcs que ens parlen d'un origen més antic de la construcció. Igualment, la rehabilitació de l'edifici que ocupa les dependències municipals han posat de manifestat aquesta combinació d'estils i, a més, la readaptació d'un edifici medieval a les noves necessitats.

El raval ha sigut considerat com el barri musulmà per excel·lència donades les seues característiques urbanístiques, amb carrers tortuosos i estrets, contrastant amb la distribució urbana ordenada de la Vila Vella. Encara que el seu reconeixement jurídic fora després de l'arribada del Jaume I, amb l'objecte de reunir en un mateix lloc la comunitat mudèjar, abans hi havia al mateix lloc altres alqueries o nuclis musulmans. L'entramat de carrers i carrerons amb les corresponents cases s'adapta a la topografia del terreny, als peus de muntanya del turó de la Penyeta Blanca, fet que propicia la construcció de murs de contenció de maçoneria a mode d'aterrossament. Entre les construccions més importants del Raval es troba l'església del Salvador i els edificis del seu voltant, amb elements propis de l'arquitectura valenciana dels segles XVI i XVII. Tanmateix, és freqüent trobar finestres arqueològiques a les façanes representades per arcs de mig punt de rajol entre altres (Fig. 11) o l'escut dels Corella en la casa de la Senyoria.

A les façanes de les cases dels dos barris es conserva un conjunt important de taulells devocionals els quals constitueixen tota una fita històrica i social que sorgeix a la Comunitat Valenciana a finals del segle XVIII.

La pressió demogràfica esmentada de finals del segle XVII, la expulsió dels moriscos i l'arribada de nous colons, van provocar una sèrie de modificacions urbanes d'expansió fora dels límits de la muralla i la unió dels dos barris, el raval i la Vila Vella, situant-se el punt de confluència a la plaça del Mercat.

Els altres centres urbans són l'Alcúdia, els Algars o Poble Nou de Sant Rafel, considerats actualment com a Pedanies o, dins de la normativa urbanística, com a barris de conservació.



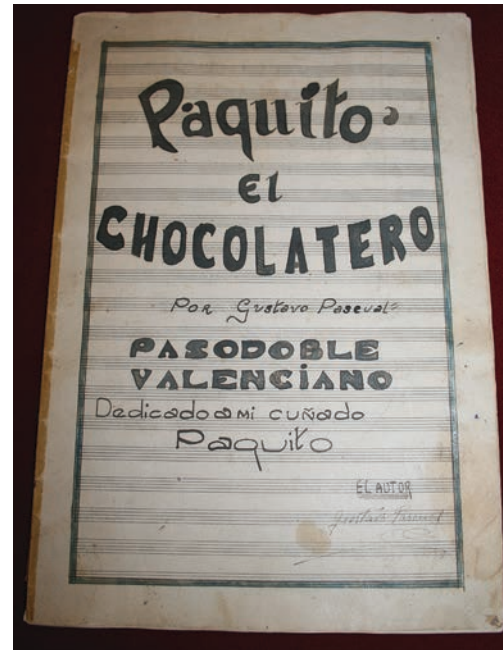
Figura 10.- La casa d'Ortiz.

Figura 11.- Façana del carrer dels Sants Metges al barri del Raval.

Figura 12.- Adoració dels Pastors de Nicolau Borràs, església parroquial de Santa Maria.

Figura 13.- Eixida de la Mare de Déu del monestir.

Figura 14.- Partitura original del pasdoble "Paquito el Chocolatero" obra original del compositor contestà Gustavo Pascual.



OBRES D'ART I ARTISTES

Als principals monuments de Cocentaina es custodien conjunts d'obres d'art de gran interès històric artístic. Les obres més antigues, com el retaule de Santa Bàrbara o el còdex de la Bíblia Sacra, estan exposades a la pinacoteca municipal del Palau Comtal, excel·lents exemples del gòtic importat a les terres valencianes.

Per una altra banda, aquest poble ha sigut un important focus de tallers pictòrics durant els segles XVI i XVII, principalment al voltant de les figures de Nicolau Borràs i de Rodrigo d'Espinosa, pare aquest últim del conegut pintor del barroc nascut a Cocentaina, Jerónimo Jacint d'Espinosa.

De Borràs, es poden contemplar les meravelloses taules de Sant Nicolau de Bari, l'adoració dels Pastors (Fig. 12) i la Sagrada Família a l'església de Santa Maria i a la del Convent dels Franciscans. El retaule de Sant Antoni Abat es pot veure a la capella del palau.

Dels segles XVI, XVII i XVIII es coneixen noms d'altres artistes que o bé aprengueren als tallers dels pintors més coneguts – Borràs i Espinosa –, o bé, foren contemporanis o successors d'aquests, els quals sense cap dubte deixaren un important llegat d'obres pictòriques conservades a la marca del Comtat.

TRADICIONS, FIRA I FESTES PATRONALS

El patrimoni cultural immaterial de Cocentaina està representat en tres importants manifestacions festives: la Fira de Tots Sants, les festes de moros i cristians i de la Mare de Déu del Miracle, en les quals es mostra la creativitat permanent d'un poble en allò referent a les seues tradicions i dels seus sentiments més especials com a col·lectiu humà. Cultura, festa, tradició i religiositat es troben amb el seu màxim exponent el 19 d'abril, el segon cap de setmana d'agost i al principi del mes de novembre de cada any.

A la primera data es celebra la festivitat de la Mare de Déu; en aquesta ocasió, la població surt al carrer per a commemorar el miracle de la verge representada a la icona bizantina que el Papa Nicolau V regalarà al primer comte de Cocentaina. Les festes s'inicien a la vespra amb el record de les llàgrimes de la imatge amb 27 fogueres. Al dia següent, a les 10 del matí, hora en la qual es va produir el prodigi el 19 d'abril de 1520, la icona ix del monestir que la custòdia per a recórrer els carrers del nucli antic, acompanyada en ofrena, fins arribar a l'església parroquial de Santa Maria on romanirà fins a tres dies. Al voltant de la celebració, tant durant el tres dies en què estarà a l'església parroquial com durant la resta de l'any, s'organitzen una sèrie d'activitats lúdiques, culturals i religioses molt diverses (Fig. 13).

A la primera quinzena d'agost, el poble de Cocentaina s'ompli de música i colorit amb les seues festes de moros i cristians en honor a Sant Hipòlit. Com a qualsevol poble de la Comunitat Valenciana, en aquestes festes es commemoren determinats fets històrics, quasi ja oblidats pels seus participants, per això el que realment importa és el treball i l'esforç d'un col·lectiu per mantindre una tradició, segurament amb més de 300 anys d'antiguitat, acompanyada amb un desenvolupament de creativitat admirable. Encara que la major aportació de Cocentaina a la festa de moros i cristians és el gran nombre de compositors i composicions, com també de les innovacions que aquests aportaren, des del primer pasdoble conegut al món de la festa, "El Moro Guerrer", escrit expressament per a la festa per Manuel Ferrando González entre 1860 i 1870. Altres figures com el famós Gustavo Pascual foren els autors del conegut internacionalment i interpretat pasdoble de "Paquito el Chocolatero" (Fig. 14) o "El Bequetero", el qual no sols va ser el compositor d'aquestes obres, sinó que va canviar l'estructura de les bandes perquè les marxes mores pogueren sentir-se al carrer amb la sonoritat que es fa actualment. A hores d'ara, la nostra població compta amb un elenc de 39 compositors i més de 672 composicions, xifres no compartides per altres poblacions.

La Fira de Tots Sants és un dels esdeveniments anuals més importants de la Comunitat Valenciana. El seu poder de convocatòria, tant per als expositors com per als visitants, ve acompanyat pel considerable volum econòmic que genera. Però, el que més importa d'aquesta celebració, és la seua llarga tradició arrelada en l'edat mitjana. En aquest sentit, la seua convocatòria ha anat realçant-se durant quasi 700 anys, tant sols interrompuda per les guerres, la pesta i el colera.

El privilegi per a celebrar una fira a Cocentaina va ser concedit el 12 de maig de 1346 pel rei Pere IV el Cerimoniós a petició del seu oncle Alfons Roger de Llúria, senyor de la vila, segons un pergami que es conserva a les dependències municipals (Fig. 15).

Una de les concessions que mostrava la rellevància de l'esdeveniment a l'època va ser la "Pau de Fira" i la franquícia del comerç, pel qual s'atorgava un regim jurídic especial sota la tutela directa del rei. Així, al document s'especifica que totes

les persones que anaren a la fira gaudirien d'un salconduit que assegurava les mercaderies i altres interessos al llarg del viatge d'anada i tornada i de la seua estada a Cocentaina (Insa, 1996).

A partir d'aquest moment, la Fira anirà evolucionant tant en la seua ubicació com en la data. En origen, s'utilitzava la plaça de la Vila i la casa del Consell Municipal, fins a expandir-se a la resta dels carrers. La data de celebració també va ser modificada; fins al segle XVII es feia entre el 29 de setembre i el 15 d'octubre, mentre que entre els segles XVII i XVIII es desplaça a la segona quinzena d'octubre, per a finalment, des de 1795, es fixa la data a l'1 de novembre.

Actualment, la Fira de Tots Sants de Cocentaina conserva el mateix principi d'intercanvi social, econòmic i cultural de l'edat mitjana. El seu principal motor continua sent el "bes-canvi" de productes, idees i diversió, condició bàsica de la seua permanència i immutabilitat, però amb una forta dosi de modernitat i d'adaptació als nous corrents.

EL PATRIMONI CULTURAL I MUSEUS

A Cocentaina també hi ha instal·lacions de caràcter museístic que custodien, conserven i divulguen diversos aspectes del patrimoni cultural, tant material com immaterial. Algunes són gestionats per les entitats encarregades d'organitzar les festes patronals, com ara el Museu Fester, el Museu de la Mare de Déu i el Museu Parroquial de Santa Maria.

El Museu de la Festa de Moros i Cristians s'encarrega d'exposar i recopilar fons, documentació i informació relacionada amb aquest important esdeveniment. La seua es troba ubicada al carrer Sants de la Pedra, on el visitant pot gaudir d'una magnífica exposició de vestiments, i, sobretot, de contemplar les partitures originals del primer pasdoble escrit per a la festa, "El Moro Guerrer", i, naturalment, la de "Paquito el Chocolatero" de Gustavo Pascual. Per una altra banda, la institució realitza la important tasca de creació d'un arxiu musical i de documentació general.

Amb la visita al Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat, gestionat actualment pel Centre d'Estudis Contestans, es



Figura 15.- Privilegi de la Fira de Tots Sants.

pot conèixer el passat més remot de Cocentaina i de la seua comarca. A l'edifici que alberga aquesta institució es custodien i s'exposen fons que permeten fer un recorregut des de la prehistòria fins el segle XIX a les nostres comarques. Així, a la planta baixa es conserva l'antic cup i una almàssera, elements que són aprofitats per a divulgar la part etnològica del discurs expositiu, mentre que a la primera planta s'exhibeixen peces arqueològiques de tots els períodes. Però, sobretot, en aquesta entitat hi ha una extensa biblioteca temàtica sobre arqueologia, etnologia i patrimoni cultural en general, acompanyada d'un arxiu en el qual s'ha anat recollint informació sobre jaciments arqueològics, edificis, etc., sense oblidar l'important tasca realitzada per l'entitat sobre l'Art Rupestre a la Comunitat Valenciana.

El recentment declarat Museu Municipal, ubicat actualment al Palau Comtal, també té com a principal objectiu la recuperació de fons per la seua restauració, exhibició i custòdia. La idea de museu començarà amb la declaració de Col·lecció Museogràfica l'any 2002, pel que en menys de 12 anys s'ha anat configurant de forma continuada les instal·lacions museístiques. Actualment, disposa de sales amb exposicions permanents, dependències per a arxiu documental, magatzem, dependències per a realitzar diverses activitats, conferències, exposicions temporals, entre altres, amb la finalitat de recuperar, custodiar i donar a conèixer el patrimoni cultural de Cocentaina.

LA COMARCA DEL COMTAT, UN ENTORN FÍSIC PRIVILEGIAT



La Cava Arquejada. Cim del Montcabrer. Agres-Cocentaina.

INTRODUCCIÓ

La comarca del Comtat es compon d'un conjunt de valls orlades per una sèrie de relleus exteriors, d'aspecte vigorós, que actuen com a barreres naturals i confereixen al territori cert aïllament geogràfic respecte al seu entorn més proper. Aquesta entitat paisatgística, situada al sector més septentrional de la província d'Alacant, es caracteritza per l'existència d'una àmplia depressió o vall central, coneguda com la vall del riu Serpis, a la que se li uneix un conjunt de barrancs excavats per la mateixa xarxa hidrogràfica que han quedat encaixats en les margues miocèniques. Aquest conjunt muntanyenc pertany al domini de les serralades Bètiques orientals i s'admet, en general, que forma part del Prebètic extern, coincidint amb els límits de la depressió geosinclinal bètica, la qual, després de ser inundada durant el Miocè Inferior, va patir les empentes del plegament alpi, donant lloc a la configuració orogènica actual (Rosselló y Bernabé, 1978).

En resum, parlem d'un paisatge delimitat per una sèrie de serralades d'origen cretàcic, com són la serra del Benicadell (1.104 m) al nord; la serra de Mariola (1.389 m) a l'oest; i les serres d'Almudaina (1.013 m) i d'Alfaro (1.166 m) a l'est; i altres d'origen eocènic, la Serrella (1.378 m) i l'Aitana (1.558 m) al sud-est, i l'alt del Carrascal (1.208 m) al sud (Fig. 1).

Un dels principals referents geogràfics que trobem al nostre territori, com no podia ser d'altra forma, és el riu Serpis, element fisiogràfic determinant i eix principal que vertebrava, junt els seus tributaris, les comarques del Comtat, l'Alcoià i la Safor. Aquest riu de curt recorregut, amb una conca de 752,80 km², circula en sentit sud-est/nord-est i cobreix una distància de 74,50 km², des del seu naixement al paratge del coscollar de la Font Roja fins a la seua desembocadura a la fèrtil planura costera de la Safor. Per la seua vessant dreta rep les aigües dels rius Penàguila i Seta, i per l'esquerra, les del riu d'Agres, a l'altura de Benàmer. Tal com ocorre amb la major part dels rius de l'àrea lleuantina, aquests rius es caracteritzen per un estiatge molt acusat durant els mesos centrals de l'estiu i un cabdal màxim principal a la tardor; afavorit pel règim de pluges (Nebot *et al.*, 1993) (Fig. 2).

LES CONDICIONS CLIMÀTIQUES

Les condicions climàtiques de la comarca del Comtat són les pròpies d'un clima mediterrani continentalitzat amb l'existència d'un període de sequera prou acusat des de juliol fins a octubre, unes temperatures generalment suaus a l'hivern i uns màxims pluviomètrics equinoccials. L'altitud del relleu, així com la seua orientació sud-est/nord-oest, determina tota una sèrie de trets diferencials respecte a les particularitats generals que presenta aquest tipus de clima, afavorint, d'aquesta forma, la presència de diversos microclimes tèrmics al mateix territori.



Figura 1. Cim del Montcabrer. Serra de Mariola. Cocentaina.

Figura 2. Riu Serpis a l'Estret de l'Infern. L'Orxa.

Figura 3. Mas de Talecó de Dalt. Cocentaina.

Les temperatures varien en funció de la altitud i l'exposició a les vessants, situant-se la mitjana anual entre els 14° i 16'7°. La cubeta de la vall del riu Serpis, situada a una menor altitud i relativament oberta a les influències del mar, registra les mitjanes més elevades, mentre que la major part de les mínimes es donen a la façana sud-est, on es localitzen els municipis menys poblats de tot el territori alacantí. A l'estiu, malgrat que les mitjanes oscil·len entre 22° i 26°, podem dir que els mesos solen ser bastant càlids com a conseqüència de l'arribada d'ones de calor. Aquesta situació, sumada a l'absència d'humitat, provoca que les temperatures siguen en ocasions extraordinàriament altes i amb valors per damunt dels 35°. Pel que fa als hiverns, la mitjana sol situar-se entre els 4'5° i 7'5°, amb nevades ocasionals, algunes d'elles molt importants i un perill de gelades des de desembre fins abril, el que afecta, en major gravetat a les rambles de les valls (Fig. 3).

Respecte a les precipitacions, aquestes es caracteritzen per una gran irregularitat mensual i interanual, amb valors que oscil·len entre 500 i 800 mm anuals. En quant als màxims pluviomètrics, aquests són equinoccials en una tardor on, generalment, es concentra una major intensitat de pluges, mentre que un segon màxim el trobem a la primavera, especialment al mes d'abril (Bernabé, 1978). El paper predominant dels vents humits del nord-est durant la gènesi dels temporals de primavera i hivern, unit a la complexa orografia, fa que s'arribe a un límit màxim de precipitacions a la zona nord-oest i un mínim en el sector sud-oest, amb diferències bastant acusades en funció de l'exposició a sota-

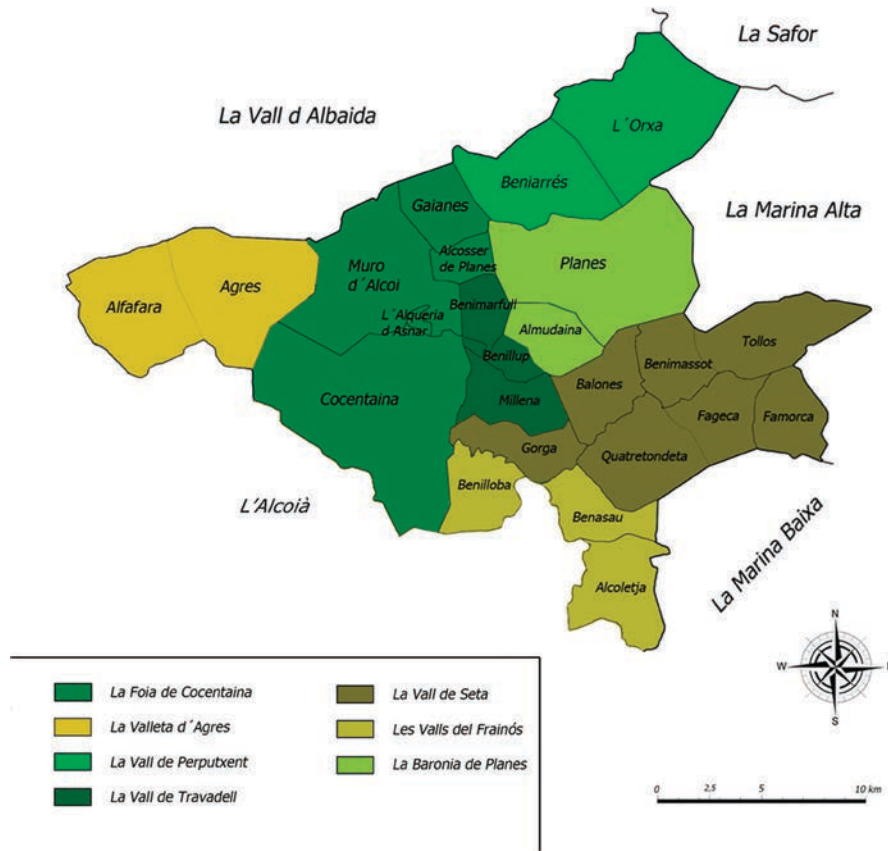


Figura 4. Mapa de la Comarca del Comtat amb indicació de les seves subcomarques (I. Jover, 2015)

vent o sobrevent respecte als fluxos de Llevant. Gran part d'aquestes precipitacions tenen lloc de forma més o menys aïllada a través de episodis de forta intensitat, oscil·lant entre els 20 i els 175 mm, en intervals breus de temps que van des de 15 fins a 120 minuts (Moltó y Miró, 2004). En aquest aspecte, parlem també d'irregularitat en la intensitat de les precipitacions, ja que, en poques hores o dies de pluja, pot caure fins el 30% de la totalitat anual de precipitacions, amb la conseqüent pèrdua de sòl que aquest fet comporta.

LES SUBCOMARQUES DEL COMTAT

La comarca del Comtat acull, des del punt de vista administratiu, un total de vint-i-quatre municipis, els quals s'agrupen en set subcomarques distintes (Fig. 4).

LA FOIA DE COCENTAINA

La Foia de Cocentaina, situada al tram mig de la cubeta del riu Serpis, està formada per les poblacions de Cocentaina, Muro, l'Alqueria d'Asnar, Alcosser de Planes i Gaianes. Aquest espai és on s'articulen les principals vies de comunicació de l'àrea comarcal del Comtat.

Es tracta d'una àmplia superfície de terreny fèrtil formada pels depòsits quaternaris de la vessant oriental de la Mariola que han anat dipositant-se al fons de la vall, i que va suavitzant-se a mesura que ens allunyem de la zona de peu de mont i ens apropem a la rambla del riu (Fig. 5).

Els seus límits estan ben definits al nord amb la serra del Benicadell i a l'oest amb el massís de la serra de Mariola, no així a la vessant oriental, on, pràcticament, no existeixen límits geogràfics ressenyables que la separen de les valls de Perputxent, Travadell, Seta i Frainós. Pel que respecta al sud, l'única serralada a destacar és la Serreta, punt des de el qual es va articular el poblament comarcal preromà.

LA VALLETA D'AGRES

La Valleta d'Agres és una menuda cubeta de lleugera orientació sud-est; nord-oest en la qual es situen els termes municipals d'Agres i Alfafara. S'eixampla des del seu extrem oriental, a l'estret d'Agres, pas natural cap a la conca mitjana del Serpis, fins enllaçar, per l'oest, amb la Canal de Bocairent. Per altra banda, els límits d'aquest espai queden perfectament definits al sud pel massís de la serra de Mariola i, al nord, per la serra d'Agullent-Covalta.

Cal ressenyar la importància històrica que ha tingut la Valleta d'Agres com a via de comunicació. En aquest aspecte, els distints jaciments arqueològic que s'hi ubiquen, cas de la Mola (Edat del Bronze) o Covalta i el Cabeçó de Mariola (època ibèrica), així com el traçat dels ferrocarrils a l'època moderna, venen a confirmar la transcendència que ha tingut aquest corredor des de la prehistòria fins els nostres dies.



LA VALL DE TRAVADELL

Situada a la zona central del Comtat, la vall de Travadell congrega els municipis de Benimarfull, Benillup i Millena. Aquesta subcomarca es troba orientada de nord a sud, i fita, a la seua vessant septentrional, amb el riu Serpis; a l'est, es troba separada de la Baronia de Planes pel barranc del Sofre i la serra d'Almudaina, mentre que, al sud, el seu límit és el riu Seta. Quasi sense dificultat de comunicació, trobem, al sud-est, Cocentaina i al nord-oest, Muro d'Alcoi.

És de destacar la intensa explotació agrícola que ha rebut aquesta vall gràcies a la uniformitat que presenta el seu relleu i l'adequada naturalesa del seu sòl.

LA VALL DE SETA

La Vall de Seta rep el seu nom del riu homònim que travessa aquesta subcomarca. Amb una orientació sud-oest/nord-est, es localitza al sud-est del Comtat i abasta els termes de Gorga, Quatretondeta, Benimassot, Balones, Tollos, Fageca i Famorca.

El riu Seta vessa les seues aigües al riu Frainós o Penàguila i, posteriorment, aquest últim s'uneix al Serpis prop de Cocentaina. La vall, oberta a l'oest, es troba perfectament delimitada: al nord, per la serra d'Almudaina; a l'est, per la serra d'Alfaro; i al sud, per la Serrella. Aquest espai és, junt a la vall de Planes, un dels territoris amb menor densitat de població, no sols dintre del espai comarcal, sinó també de tota la província d'Alacant (Fig. 6.)



LA VALL DE PERPUTXENT

Al sector nord-occidental del Comtat, i presidit per la fortalesa de Perputxent, trobem aquesta vall que, en l'actualitat, engloba els termes municipals de Beniarrés i l'Orxa, formada per un corredor que va estretint-se des del sud-oest, on és més ample, fins aplegar al paratge conegut com el barranc de l'Infern o estret de l'Orxa, on el riu Serpis abandona les terres del Comtat. El riu Serpis, que travessa aquesta vall, s'ha vist completament transformat arran la construcció de l'embassament de Beniarrés a finals dels anys cinquanta, fet que permet el reg de les hortes de la comarca veïna de la Safor.

Quant a les fronteres, la vall de Perputxent limita al nord amb la serra de Benicadell; al sud, amb les serres de Planes (el Cantalar i l'Albureca) i, a l'est, amb la serra de la Safor. Al sud-est la subcomarca enllaça amb la Foia de Cocentaina, única via d'eixida que té la vall a excepció del complicat port d muntanya de Salem, el qual permet la comunicació amb la comarca de la Vall d'Albaida (Fig. 7).

Des del punt de vista històric, aquest espai va jugar un paper fonamental al segle XIII durant la revolta sarraïna d'Al-Azraq. Acabada la insurrecció, el domini de la vall va passar a mans de l'Ordre de l'Hospital i, poc després, a l'Ordre de Montesa. No obstant, el territori va continuar acollint una gran quantitat de població d'origen islàmic fins l'expulsió morisca de 1609, on algunes de las alqueries de Perputxent van ser abandonades (Fig. 8).

Figura 5. Vista de Cocentaina

Figura 6. La Serrella. Vall de Seta



Figura 7. La Vall de Perputxent

Figura 8. El Benicadell presidint l'entrada a la Vall de Perputxent

Figura 9. Toll del Salt del Gorg. Barranc de l'Encantada. Planes



LES VALLS DEL FRAINÓS O DE PENÀGUILA

La subcomarca de les Valls del Frainós, a l'extrem occidental de la serra d'Aitana, és un espai físic menys definit que els anteriors tot i que s'articula a través d'un conjunt de valls coherentment disposades al voltant del riu Frainós. Aquest riu naix a Alcoleja i, posteriorment, a l'altura del molí medieval de les pereres, al terme de Penàguila, s'uneix al riu Penàguila, discorre encaixat al substrat margós i rep l'aportació de múltiples barrancs que desaigüen al seu llit, des del seu naixement a la serra del Carrascal fins el riu Seta, per acabar unint-se al riu Serpis, al terme municipal de Cocentaina.

L'àrea segueix una orientació en sentit sud-est/nord-est i acull tant poblacions de l'Alcoià (Benifallim i Penàguila) com del Comtat (Alcoleja, Benilloba i Benasau amb la seua pedania d'Àres de Bosc).

Pel que fa a las fronteres, al nord, i en contacte amb la vall de Seta, la subcomarca es troba delimitada per la Serrella; cap a l'est, tanca pel barranc d'Àres, que separa la Serrella i la serra d'Aitana; al sud limita amb les serres del Rontonar i Penàguila, mentre que, a ponent, la divisòria cal situar-la a la Serreta, única serralada que separa de forma clara la Foia d'Alcoi de la vall del Frainós.

41

LA VALL DE PLANES

La vall de Planes, amb una disposició sud-est/nord-est, es caracteritza per ser una regió, en certa mesura, aïllada degut a la irregularitat que presenta el seu relleu. Les fronteres s'hi troben perfectament delimitades amb la serra d'Albureca i del Cantalar al nord i, al sud, amb les serres d'Almudaina i Cantacuc. Cal destacar el barranc de l'Encantada, el qual recull las aigües de la serra Foradada i Cantacuc, entre els termes de Planes i la vall d'Alcalà, i permet la connexió entre aquesta zona i la vall de Perputxent. A l'extrem occidental, el barranc del Sofre actua com a frontera natural entre aquesta vall i la de Travadell, mentre que, a llevant, el territori entra en contacte amb les valls d'Alcalà i de Gallinera, situades a la comarca de la Marina Alta (Fig. 9).

Les poblacions que podem trobar en aquesta vall són Almudaina i Planes de la Baronia. El procés de conquesta feudal d'aquestes terres, a mitjans del segle XIII, va comportar la creació de la Baronia de Planes, de la qual depenien les alqueries de Margarida, Benialfaquí i Catamarruc, hui dia pedanies dependents del municipi de Planes.

FAUNA CUATERNARIA DE MOLÍ MATÓ (AGRES)
EN EL MUSEU DEL CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS



Rafael Martínez Valle Pere M. Guillem Calatayud

ÁREA DE ARQUEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA DEL IVC+R

Vista de la villa de Agres y vertiente norte de la sierra de Mariola, zona donde se encuentra la cueva.

El Centre d'Estudis Contestans conserva una colección de restos faunísticos de la Cova del Molí Mató (Agres) de excepcional interés arqueozoológico. Los restos fueron recuperados en la cavidad el año 1982, en la denominada sala superior, y fueron analizados por Inocencio Sarrión el año 1987 (Sarrión *et al.*, 1987), junto a otros materiales del yacimiento depositados en el Museu d'Alcoi y en la colección del autor, hoy integrada en el Museu de Prehistòria de València.

La cueva del Molí Mató se localiza en el cauce del barranco del Montblanch, en la ladera norte de la Serra de Mariola, a 890 msnm. Es un sistema de cavidades abiertas en las calizas aptienses, con tres bocas; dos de mayores dimensiones en el lecho del barranco y una más reducida con forma de chimenea situada en la vertiente izquierda del barranco a 15 m de la entrada principal (Fig.1). La cueva incluye una surgencia de agua que en épocas de lluvia llega a inundar la sala principal y desagua por el barranco. Esta abundancia de agua fue aprovechada para hacer funcionar un molino hidráulico, el Molí Mató, y llenar varias balsas de riego.

Las primeras referencias al yacimiento se deben a Camilo Visado (1920) que en el verano de 1919 exploró la cavidad e identificó restos óseos de herbívoros. Años más tarde J. Senent Ibáñez (1935) recogió *ossos i silex, al paréixer paleolítics*, que se depositaron en el Centre de Cultura Valenciana.

En la década de los ochenta Inocencio Sarrión realizó el estudio de las muestras del yacimiento y proporcionó los primeros datos bioestratigráficos (Sarrión *et al.*, 1987). En la zona interior de la cavidad superior se definieron cuatro unidades estratigráficas denominadas: A1, A2, A3 y B1. En ellas se obtuvo una secuencia polínica que presentaba dos paisajes vegetales contrastados; en A1, la fase más antigua, se identificó un predominio absoluto de los pólenes de pino mientras que en B1, la fase más reciente, se observó un predominio de las herbáceas (Fig.2). Estos diagramas se interpretaron como correspondientes a dos paisajes distintos: un paisaje forestal formado en un momento cálido y húmedo en A1 y un paisaje de estepa arbolada propio de un momento fresco y de menor humedad en B1. Un estudio posterior proporcionó una serie de fechas obtenidas sobre huesos por ESR comprendidas entre 241 y 495 Ka (Cuenca *et al.*, 1986).

I. LOS MACROMAMÍFEROS DE MOLÍ MATÓ

La muestra depositada en el Museu del Centre d'Estudis Contestans está formada por 320 restos óseos de los que 117 son identificables taxonómicamente y pertenecen a las siguientes especies; *Capra cf. camburgensis*, *Equus ferus*, *Bos primigenius*, *Ursus arctos*, *Stephanotinus hemitoechus*, *Cervus elaphus*, *Dama sp.*, *Capreolus capreolus*, *Hienidae indet.*, *Oryctolagus cuniculus* (Sarrión, 1987, 2010).

La especie más abundante es la cabra montés (*Capra cf. camburgensis*), con 55 restos pertenecientes a todas las unidades anatómicas. Entre ellos destaca un cráneo de un individuo macho adulto que conserva el neurocráneo, con la clavija córnea izquierda casi completa y la derecha partida a mitad de su recorrido, al que le falta la parte anterior correspondiente a la cara (Fig.3).

En visión lateral el neurocráneo es muy prominente a consecuencia del fuerte desarrollo de los parietales y de la proyección del occipital con los cóndilos occipitales en una posición muy retrasada. La sutura fronto-parietal es abierta con un ángulo de 150°. La sutura occito-parietal es curva y se ajusta a un escalón marcado por la protuberancia occipital, muy destacada en el perfil sagital de la bóveda craneal. Las clavijas córneas se implantan en los frontales y tienden a separarse de forma moderada con un ángulo de 50°. La sección es subtriangular, con la cara externa recta y tres aristas marcadas, especialmente la antero-lateral. La clavija izquierda presenta en la arista posterior, a 22 cm de su arranque del frontal, una ligera torsión hacia el exterior. Este detalle permite suponer que la cornamenta desarrollaría una cierta torsión en el tercio superior y que por lo tanto su forma externa tendría más semejanza con las cornamentas de las cabras montesas ibéricas (*Capra pyrenaica*) actuales que con el íbice alpino (*Capra ibex*).

Entre los restos craneales hay además un fragmento correspondiente al cráneo de una hembra muy robusta que conserva una porción de frontal con la base de la clavija córnea de sección subtriangular, similar en su forma a la del ejemplar macho.

Entre los materiales de esta especie hay piezas dentales aisladas, entre ellas varios M3 superiores. Estos presentan una muralla externa plegada con estilos moderadamente marcados y un ala metastilar destacada. Los espacios interstiliares son asimétricos, más estrecho el mesial que el distal.

Las características del cráneo y de los molares superiores llevaron a Sarrión (2010) a atribuir los restos a la especie



Figura 1. Cova del Molí Mató. Entrada principal a la cavidad.



Figura 2. Cova del Molí Mató. Cavidad superior. Corte de la unidad B1.

Capra cf. camburgensis. *Capra cf. camburgensis* es una especie identificada en centroeuropa en cronologías del finales del Pleistoceno medio que se sitúa (Koby, 1958; Kurten, 1968) en el origen de las dos especies de cabra montes existentes hoy en Europa occidental: la cabra montés ibérica (*Capra pyrenaica*) y el íbice alpino (*Capra ibex*).

Las características morfológicas de los restos óseos de las cabras montesas de la unidad superior de Molí Mató difieren de las de las cabras propias de los momentos avanzados del Pleistoceno superior de Parpalló o Mallaetes (Davidson, 1989) correspondientes a los estadios isotópicos 3 y 2 que presentan rasgos morfológicos y dimensiones asimilables a las formas actuales de *Capra pyrenaica*.

El caballo (*Equus ferus*) es la segunda especie en importancia porcentual; hay restos postcraneales bastante completos y alguna pieza dental, entre ellas un M1 y un M2 izquierdos de un individuo joven. Los molares son de talla media, presentan estilos redondeados, sin acanaladura y espacios interestilares cóncavos. Las fosetas anteriores presentan rímulas de esmalte más fino. Los protoconos son asimétricos, la mitad anterior más corta que la posterior, y en el M1 separadas por un valle en V abierta, solo insinuado en el M2. Ambos dientes presentan pliegue caballino, más marcado en el M1. Por sus rasgos morfológicos y métricos son similares a los ejemplares de los niveles superiores de Cova Negra y los inferiores de Cova Beneito (Martínez Valle, 1996).

Los cérvidos son el tercer grupo de especies en importancia porcentual, entre los que predomina un ciervo (*Cervus elaphus*) de talla media-pequeña, seguidos por el gamo (*Dama cf. dama*) y el corzo (*Capreolus capreolus*).

El uro (*Bos primigenius*) está representado por tres restos; un fragmento de mandíbula y un D4 inferior, ambos pertenecientes a ejemplares muy jóvenes y una vértebra.

Hay además dos restos de un rinoceronte (*Stephanorhinus hemitoechus*) muy erosionados por la circulación hídrica y un fragmento de costilla de un animal de talla muy grande, probablemente un proboscídeo, con la misma alteración tafonómica.

Los carnívoros son escasos; tan solo se han identificado cuatro restos de oso pardo (*Ursus arctos*); un fragmento fiscal de húmero, un metacarpo, un astrágalo y un fragmento de falange 1ª. Hay además un coprolito de grandes dimensiones de hiena.

Aunque no se trate de un macromamífero incluimos en este apartado un conjunto de 27 restos de conejo (*Oryctolagus cuniculus*); 24 aislados y 3 integrados en un fragmento de brecha que incluye una lasca de sílex blanquecino (Fig.4).

La limpieza de los restos óseos ha permitido identificar marcas tafonómicas en algunos de macromamíferos y de conejos que ponen de manifiesto la participación de carnívoros y de humanos en la acumulación de huesos en el yacimiento.

Las marcas producidas por carnívoros son abundantes en huesos de cabra de la unidad superior (B1) y en los restos de caballo y consisten en perforaciones y arrastres en los extremos articulares de los huesos largos y en las apófisis de las vértebras.



45



Figura 3. Cova del Molí Mató. Unidad B1. Cráneo de *Capra cf. camburgensis* (Sarrión, 2010). Vista frontal (A), lateral (B) y dorsal (C).

Figura 4. Cova del Molí Mató. Unidad B1. Fragmento de brecha con restos óseos de conejo y lasca de sílex.



46

Junto a estos restos se identifican otros que presentan marcas antrópicas producidas durante el procesado de las presas. Los restos son escasos pero muy significativos: una costilla de ciervo (*Cervus elaphus*), una diáfisis de húmero de caballo (*Equus ferus*) (Fig.5) y 6 huesos de conejo. La costilla de ciervo presenta abundantes incisiones en su cara interna producidas durante la limpieza y el descarnado. El fragmento de diáfisis de húmero de caballo corresponde a una porción media de la diáfisis. El fragmento tiene una muesca en la superficie medial producida por la percusión para hendir el hueso y acceder a la médula ósea y dos arrastres anchos y convergentes en la misma superficie producidos con un útil lítico durante el descarnado.

Seis huesos de conejo presentan marcas de origen antrópico: incisiones de descarnado en la tibia y el húmero y marcas de dentición en dos fragmentos de fémures y en dos fragmentos de pelvis, consistentes en improntas de dientes y series de arrastres producidos durante el mordisqueo de los huesos por los humanos.

A estas evidencias de presencia humana hay que incorporar la pieza de sílex integrada en la brecha, un hallazgo que viene a confirmar la información proporcionada por Senent (1935) respecto a la existencia de sílex tallado en el yacimiento.

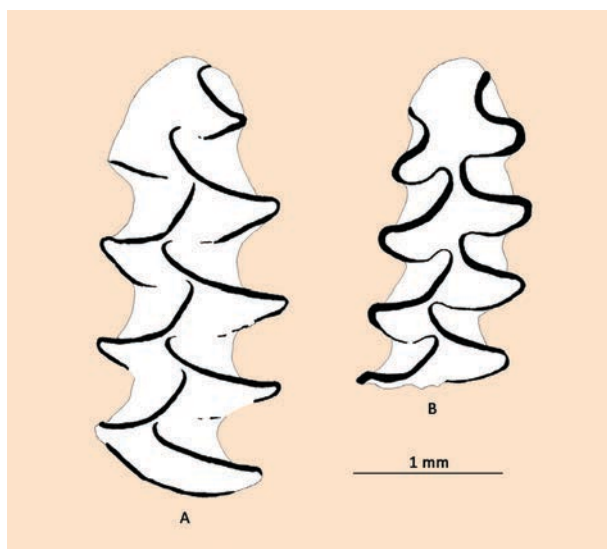


Figura 5. Cova del Molí Mató. Restos óseos con marcas de carnicería. A. Fragmento de diáfisis de húmero de caballo (*Equus ferus*) (Sarrión, et al., 1987), con arrastres y muesca de fractura. B. Costilla de ciervo (*Cervus elaphus*). Marcas de descarnado en superficie interna del cuerpo.

Figura 6. Cova del Molí Mató. A. Muestra 2: M1 inferior izquierdo de *Iberomys brecciensis*. B. Muestra 1 (Unidad B1): M1 inferior izquierdo de *Terricola duodecimcostatus*

2. LOS MICROMAMÍFEROS

Hasta ahora la única referencia a los micromamíferos era la proporcionada por Sarrión respecto al hallazgo de un molar de microtino incrustado en la matriz brechosa de un fragmento de cráneo de *Capra*. En un primer trabajo fue identificado como perteneciente a *Microtus brecciensis*, aunque en la revisión del conjunto se atribuyen a *Terricola duodecimcostatus* (Sarrión, 2010).

Entre los materiales depositados en el Centre d'Estudis Contestans existía una muestra de sedimento que ha sido tratada para localizar nuevos restos de micromamíferos (Fig.6). La muestra 1 corresponde a los paquetes superiores, relacionados con la Fase B1. La muestra 2 fue tomada del interior de la cavidad, en la base de un paquete muy afectado por remociones por lo que la precisión estratigráfica es menor.

La muestra 1 es discreta en cuanto a restos óseos de micromamíferos y especies, tan sólo ha proporcionado restos de *Terricola duodecimcostatus*, *Apodemus* sp. y *Eliomys quercinus*. Mientras que en la muestra 2 hemos documentado 8 taxones: *Sorex* sp., *Crociodura* sp., *Rhinolophus* sp., *Iberomys brecciensis*, *Terricola duodecimcostatus*, *Apodemus sylvaticus*, *Allocricetus bursae* y *Eliomys quercinus*.

Desde el punto de vista bioestratigráfico la presencia de *Terricola duodecimcostatus* en B1 situaría este paquete sedimentario en el Pleistoceno superior. Esta propuesta se basa en la secuencia definida en los distintos yacimientos de Atapuerca (Cuenca Bescós et al., 2010) donde *Terricola duodecimcostatus*

se documenta en ATA FU 7, momento del Pleistoceno superior que define la Biozona de *Iberomys cabreræ*.

En tierras valencianas *Terricola* está documentado en la Cova de Dalt del Tossal de la Font en un contexto cronológico que "... iría desde un momento tardío del interglaciar Riss-Würm y los inicios de la glaciación Würm", según los autores (Gusi et al., 2013). *Terricola duodecimcostatus* ha sido hallado en el estrato XII del Salt (Guillem, 1995, 1996), nivel que ha sido relacionado con el estadio isotópico 5a (Galván, 1992; Fumanal, 1995), en el estadio isotópico 3 del yacimiento de Quebrada (Tormo y Guillem, 2015), durante el estadio isotópico 3 de Cova Beneito (Guillem, 1993), en el estadio isotópico 2 de Malladetes (Rey, 1995), en el Gravetiense de Cova de les Cendres (Tormo, 2010), y en los momentos de finales del Pleistoceno y Holoceno en Cova de les Cendres y en Cova de Bolumini (Guillem et al., 1992).

La muestra 2 presenta cierta incoherencia bioestratigráfica. En ella hemos documentado *Terricola duodecimcostatus*, especie que como acabamos de señalar es propia del Pleistoceno superior; junto a *Iberomys brecciensis*, un taxón que cronológicamente se sitúa en el Pleistoceno medio (Laplana y Sevilla, 2013) y que define la biozona de *Iberomys brecciensis* (Cuenca Bescos et al., 2010).

Desde el punto de vista paleoclimático, si la muestra 2 se corresponde con A1, posiblemente no sea un momento tan cálido, como señalan el estudio polínico (Sarrión et al., 1987) ya que *Allocrietus brusae* es propio de momentos frescos. El carácter húmedo del momento estaría constatado por la presencia de *Sorex* sp., especie de requerimientos ecológicos húmedos. En un mismo sentido deberíamos interpretar la abundancia de *Iberomys brecciensis*, taxón coherente con el desarrollo de una humedad edáfica elevada, capaz de permitir el desarrollo de formaciones vegetales que se mantenga verdes todo el año, como los juncales, carrizales o prados de gramíneas. Pero sus necesidades ecológicas posiblemente estuvieron ligadas a condiciones climáticas más húmedas que las que requiere *Iberomys cabreræ*; especie más mediterránea y cuya distribución está ligada en la actualidad a los pisos Meso y Supramediterráneo.

La presencia de *Terricola duodecimcostatus* en B1 está indicando la existencia de espacios abiertos con suelos bien drenados y fáciles de excavar y unas condiciones climáticas mediterráneas. El resto de los taxones no contradicen esta valoración paleoclimática, tanto *Apodemus* sp. como *Eliomys quercinus* son especies de requerimientos ecológicos más ubiquestas aunque suelen estar ligadas a formaciones boscosas.

3. MOLÍ MATÓ; UN YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PLEISTOCENO MEDIO Y SUPERIOR.

La colección de fauna descrita permite precisar la cronología del yacimiento y también aproximarnos a su carácter como yacimiento arqueológico.

La presencia de *Terricola duodecimcostatus* en la unidad B1 sitúa este tramo de la secuencia en el Pleistoceno superior. La primera aparición de esta especie en el territorio valenciano corresponde al estadio isotópico 5a del Salt; y en otros yacimientos del área mediterránea aparece en fechas similares. Por otra parte, las características de los restos de las cabras montesas de esta unidad permiten precisar que nos encontramos en un momento anterior al estadio isotópico 2 de manera que el intervalo cronológico para datar esta unidad superior sería entre el estadio isotópico 5a y el 2, es decir, entre 80.000 y 30.000 años.

La datación de la unidad inferior es más imprecisa, más allá de constatar que la presencia de *Iberomys brecciensis* sitúa este tramo de la secuencia en el Pleistoceno medio, tal y como también indican las dataciones absolutas en el margen 241 y 495 Ka (Cuenca et al., 1986).

El conjunto de restos de macromamíferos identificados presentan marcas tafonómicas que denotan la participación de carnívoros y de humanos en la formación del depósito; aunque no podamos precisar su distribución en la secuencia. Las características tafonómicas de la unidad superior; con restos óseos de cabra muy completos y marcas de mordeduras en las epífisis apuntan a que los restos de esta especie fueron aportados básicamente por carnívoros.

Respecto a las evidencias de presencia humana: los restos óseos de ciervo, caballo y conejo con marcas de consumo humanos y también los restos de conejo incluidos en la brecha junto a la lasca de sílex, presentan una cortical de coloración y estado de conservación similares a los restos de cabra de la unidad superior y se diferencian claramente de los restos de la unidad inferior muy afectados por erosión hídrica, por lo que somos partidarios de atribuirlos a la unidad superior.

Las evidencias tafonómicas indican que durante una fase fresca del Pleistoceno superior inicial Molí Mató fue un espacio usado por carnívoros, probablemente hienas, y que en algún momento de este intervalo cronológico la cueva fue utilizada por los neandertales.

EL PALEOLÍTIC INFERIOR I MITJÀ A LA COMARCA DEL COMTAT



El Benicadell i terres
del Comtat.

El 99,9% de la història de la humanitat és Prehistòria. La Prehistòria, considerada com una Ciència Històrica, pretén la reconstrucció històrica de la humanitat i el seu estudi s'inicia en el Paleolític, abastant un ampli espai de temps que va des de l'aparició de l'home, amb la fabricació dels útils més antics fa ara més de 3 milions d'anys, fins a la regressió final dels gels cap a l'any 10.000 BP.

Durant el Paleolític l'home viu i depèn exclusivament de la caça, de la pesca i de la recol·lecció. Habita en coves, en abrics rocosos i també a l'aire lliure a la vora dels rius o dels llacs, cercant sempre aquelles zones i ecosistemes que li són més propicis per a la seua explotació (cerca de matèries primeres, de nous territoris de caça...) i procurar la seua subsistència. L'estudi d'èpoques tan remotes com les del Paleolític Arcaic i Inferior es veurà reduït en la majoria dels casos a la d'unes simples restes lítiques, més o menys abundants, sent molt excepcionals els jaciments que aporten una major varietat de dades i informació (restes de fauna, condicions ambientals, restes humanes, etc.).

Amb caràcter general, a la Comunitat Valenciana, a excepció de la Cova del Bolomor (Tavernes de la Vall digna, València) un dels pocs jaciments amb estratigrafia que ha proporcionat en els seus nivells més antics, entre altres restes, peces lítiques amb una antiguitat entre 350.000-150.000 anys abans del present (Fernández, Guillem i Martínez, 1997), les poques referències fetes sobre materials lítics atribuïts al Paleolític Inferior, ens parlen d'un nombre molt escàs de peces que han sigut arreglades, a més, sense context estratigràfic.

La nostra comarca El Comtat no escapa a aquestes pautes generals i fins a l'actualitat, que sapiguem, no s'ha trobat cap jaciment ni restes que puguen atribuir-se culturalment al Paleolític Inferior.

Per contra, en Beniaia (La Vall d'Alcalà), en la veïna comarca de la Marina Alta, va ser descobert en 1980 el jaciment del Barranquet de Beniaia (Fig. 1) amb un interessant conjunt lític de superfície que els seus descobridors van atribuir, per la seua possible antiguitat, al Paleolític Inferior (Aragonés i Faus, 1985).

El conjunt lític inicial, lleugerament incrementat amb alguna troballa posterior (Faus, 1990), va quedar integrat per un total 203 peces, de les quals 107 van formar part de l'estudi tècnic i tipològic que realitzem (Faus, 1996), una vegada descomptats els elements dubtosos.

La seua anàlisi tipològica va revelar una indústria que sintèticament pot resumir-se de la següent manera: escassetat d'utensilis elaborats sobre ascla, amb una absència significativa d'utils típics del grup mosterià com les rascadores, les osques i els denticulats, presència mínima d'utilatge bifacial representat per 2 bifaços, un espés, parcial i de silueta entre amigdaloides i ovalar, i l'altre pla i fragmentat per la seua meitat; finalment, per una representació relativament important de còdols treballats (el grup més nombrós i millor estudiat d'aquest jaciment), en la seua quasi totalitat de talla bifacial (Fig. 2).

Per la seua composició i característiques tipològiques aquesta indústria ha sigut adscrita a l'Aixelià, no obstant açò, les seues característiques tipològiques no encaixen amb les assignades per a la indústria lítica més antiga de la Cova del Bolomor, cronològicament pertanyent al Paleolític Inferior, per tractar-se d'un complex industrial tècnicament sobre ascles i sense presència del macro utilatge bifacial que ha definit l'Aixelià peninsular (Fernández, 1993; Fernández et al., 1994), malgrat açò, seguim pensant que el jaciment del Barranquet de Beniaia representa, i creiem que aqueixa és la seua aportació, una altra variabilitat industrial a tenir en compte en el si de les tradicions culturals del Paleolític Inferior valencià.

50

La cultura material del Paleolític Mitjà està caracteritzada pel complex industrial Mosterià, integrat per una sèrie de conjunts lítics, distints entre si, que conformen les cultures mosterianes, personalitzades per l'home de Neandertal.

El principal tret d'aquestes indústries és l'estabilitat, al llarg del temps, que mostren els mètodes de producció i la morfologia dels seus instruments.

La indústria lítica mosteriana està elaborada a partir d'ascles i composta essencialment per rascadores, puntes, mosses i denticulats. Pot definir-se com multifuncional i de fabricació poc planificada, motiu aquest que podria explicar la poca selecció de les primeres matèries emprades i la seua procedència del territori més immediat als llocs de consum.

Amb tot, la varietat dels mètodes de producció lítica emprats, entre els quals destaca el levallois per la seua freqüent utilització, delata no sols un bon domini tècnic, sinó una capacitat d'adequació a la disponibilitat de les primeres matèries i, probablement, als condicionaments derivats de caràcter temporal de l'hàbitat i del tipus de recursos alimentaris a l'abast.

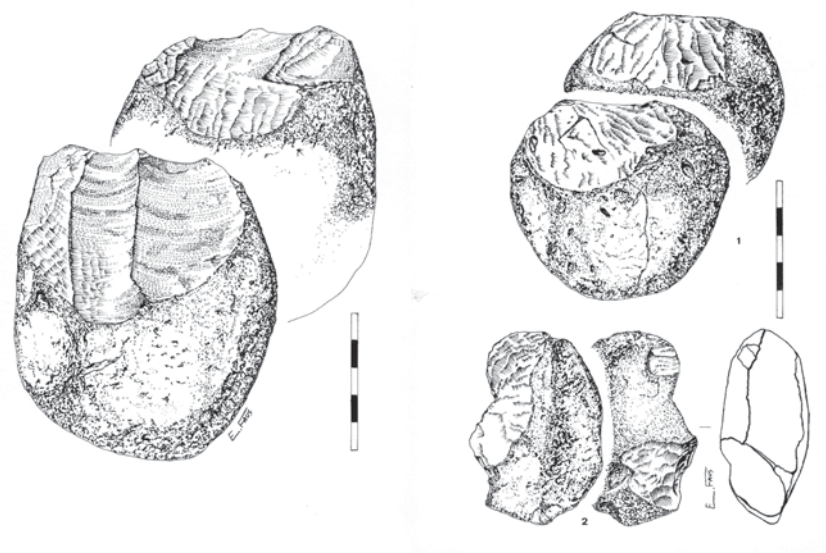


Figura 1. Barranquet de Beniaia. La Vall d'Alcalà.

Figura 2. Còdols treballats. Barranquet de Beniaia. La Vall d'Alcalà.



El Mosterià el tenim representat en algunes de les seves fàcies a la nostra comarca. El terme municipal de Cocentaina compta amb 2 jaciments, que han proporcionat exclusivament restes lítiques localitzades sense context estratigràfic.

Per una part, el jaciment de Penella se situa en un lloc en què la primera matèria d'excel·lent qualitat aflora prou abundant (Fig. 3). L'estudi de la seva indústria lítica (Faus, 1988a) ens ha revelat el gran predomini que tenen els restes de talla, motiu pel qual aquest lloc ha pogut funcionar com un taller de producció lítica i d'eines, a més a més de possible lloc d'aprovisionament de primeres matèries. D'aquest jaciment podem destacar, des del punt de vista tècnic, l'emprament d'esquemes operatius de producció tant de tipus levallois com a partir de nuclis discoides, mentre que en l'apartat tipològic les dades aportades per la classificació del material retocat semblen apuntar al Mosterià Típic, amb un grup mosterià (Fig. 4) que queda caracteritzat molt sintèticament per presentar una absència de puntes mosterianes, bona presència de puntes pseudoleval·loisanes, un predomini de rascadores laterals, majoritàriament simples convexes, poques rascadores transversals i una mínima presència d'altres tipus, a excepció de les de cara plana; quant al retoc assenyalem que predomina el simple amb morfologia escamosa, mentre que el retoc de tipus sembla poc rellevant.

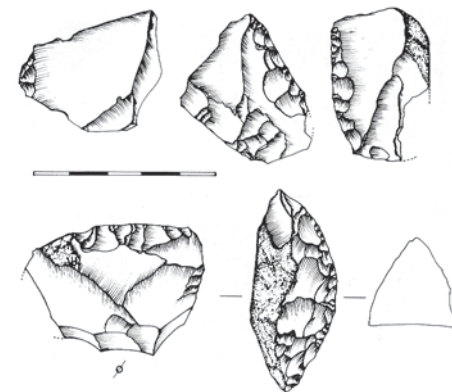


Figura 3. Àrea de Penella.

Figura 4. Grup de peces mosterianes de Penella. Cocentaina.

Pel que respecta a les Coves d'Estroig (Fig. 5) la seva indústria, numèricament més escassa i amb molt poques peces retocades, és menys representativa d'alguna fàcies en concret, però tècnicament és molt similar a la de Penella (Faus, 2000). No obstant açò, ressenyar que la ubicació peculiar d'aquest assentament en un espai de muntanya, en un territori, a més, en el qual les diferents activitats realitzades pels grups humans del Paleolític Mitjà estan ben representades en altres jaciments del seu entorn com Cova Beneito (Muro), Abric II del Barranc de les Calderes (Planes), Penella (Cocentaina), Abric del Pastor i El Salt (Alcoi), podria indicar-nos una possible via de trànsit o de comunicació entre hàbitats situats en diferents ecosistemes, o simplement tractar-se d'un punt més d'ocupació estacional utilitzat pels grups humans en els seus desplaçaments per a la cerca i aprofitament integral dels recursos disponibles.

L'important jaciment de la Cova Beneito (Muro) ha proporcionat, entre uns altres, restes lítiques distribuïdes en les seues 4 nivells mosterians (D4 a D1), els quals, segons els seus investigadors, assenyalen una evolució industrial interna per a l'utilatge a partir d'un Mosterià Xarentià que en síntesi quedaria caracteritzada per una disminució en el nombre de les rascadores i un augment de les osques i dels denticulats, per a finalitzar la seqüència novament amb la presència de rascadores poc variades i dominades pels tipus simples i marginals, acompanyat d'un desenvolupament de l'índex de laminaritat i creixement fort del grup Paleolític Superior en els seus 2 últims nivells, el més recent datat amb una antiguitat de 38.800 +/- 1.900 BP (Iturbe i Cortell, 1982, 1992; Iturbe *et al.*, 1993), hipòtesi evolutiva que no sembla reforçar-se plenament amb les dades tecnopològiques obtingudes després de l'excavació en extensió del nivell D1 (Doménech, 2005).



Figura 5. Coves d'Estroig. Cocentaina.



Figura 6. Abric II del barranc de les Calderes. Planes.

El sondeig fet en l'Abric II del Barranc de les Calderes (Planes) (Fig. 6) el qual comptava prèviament amb el corresponent permís concedit per la Direcció General de Patrimoni, amb la finalitat de poder contextualitzar arqueològicament aquells jaciments o que en les seues proximitats contenien art rupestre, va proporcionar en els 4 nivells inferiors que constitueixen un paquet sedimentari d'un poc més de 70 cm. de gruix, de mitjana, les restes de les diverses activitats antropològiques realitzades en aquest enclavament, destacant per la seua importància els nivells III i IV per la gran quantitat de restes de fauna i lítics descoberts.

Pel que fa a la indústria lítica, l'examen preliminar va revelar característiques tècniques i tipològiques de clara adscripció mosteriana, quedant a grans trets caracteritzada, de mur a sostre, per presentar en el nivell IV un utilatge en el qual els denticulats, alguns de molt bona factura, predominen àmpliament sobre les rascadores, mentre que en el nivell III, amb absència de denticulats, són les rascadores laterals simples, amb retocs marginals, les que superen numèricament a les de retoc profund; característiques tipològiques que considerem comparteix, parlant en línies molt generals, amb algunes de les assenyalades per als nivells mosterians de Cova Beneito, per la qual cosa pensem que igualment podria tractar-se d'una indústria representativa del Mosterian final.

53

Esmentar, també, la localització a l'aire lliure a Millena del jaciment del Barranc de la Font de Dalt, amb restes lítiques i de fauna cremats atribuïbles al Paleolític Mitjà (Molina, 2004), i del jaciment de superfície del Barranc de Benesa, molt recentment descobert, en el qual els restes trobats, únicament lítics, mostren a priori una tecnologia de marcat caràcter mosterian.

Finalment, creiem que podem acabar dient que l'ocupació de la nostra comarca durant el Paleolític Mitjà, amb una presència relativament important de jaciments, pel que sembla amb diferent funcionalitat, aparenta estar ben representada en el temps i en l'espai, reflectint una explotació i aprofitament dels diferents ambients i recursos que el territori els oferia.

EL PALEOLÍTICO SUPERIOR EN LA COMARCA DEL COMTAT



Elisa María Domenech Faus

MUSEU MUNICIPAL DE COCENTAINA. PALAU COMTAL

Cova Beneito - Muro

El Comtat es una comarca definida principalmente por su historia, pero con unas peculiares características geográficas que la identifican de forma evidente. El territorio que comprende está situado en el centro de la línea fronteriza entre la provincia de Alicante y de Valencia; limita al norte y al oeste con la Vall d'Albaida y la Safor; al este con la Marina Alta y Baixa, al sur con el Alcoià.

La depresión de la Foia de Cocentaina está surcada por el riu Serpis, y al mismo tiempo rodeada por las Sierras de Mariola, de Aitana, La Serreta, la Serrella y Alfaro. Desde la Cova Beneito, situada en el extremo sur del Benicadell, se visualiza gran parte del valle y de las poblaciones que lo componen – Muro, Cocentaina, Alcoy, Gaianes, Beniarres. (Fig. 1, Vista del paisaje desde la Cova Beneito).

Una muestra de la diversidad fisiográfica de la comarca son los valles que surcan el resto de su territorio, con una importante presencia de la acción antrópica desde tiempos prehistóricos. El paisaje presenta un relieve vigoroso, abrupto y escarpado dando genuinidad a este territorio, ámbito idóneo para el hábitat de sociedades cazadoras.

La información arqueológica que se conoce actualmente sobre la presencia de asentamientos del Paleolítico Superior y del Epipaleolítico en este territorio es muy desigual, sin embargo, con los datos que se han obtenido hasta la fecha se evidencia una ocupación continuada durante los 15.000 años que abarcan ambos periodos de la prehistoria.

Desde hace varias décadas se han producido diversos hallazgos y excavaciones arqueológicas en la comarca, como las realizadas en la Cova Beneito (Muro) desde el año 1979 o en la Cova d'En Pardo (Planes), cuyas primeras excavaciones datan de mediados del siglo XX, las cuales fueron retomadas en la década de los noventa del mismo siglo por Jorge Soler; así como los trabajos de recolección y estudio de los materiales de les Ronxes (Planes) de Eduardo Faus, sin olvidar el conjunto lítico estudiado por G. Iturbe y el Centre d'Estudis Contestans (C.E.C.) procedente de los alrededores de la Cova del Gorgori (L'Orxa) (Iturbe y C.E.C., 1982) (Fig. 2).

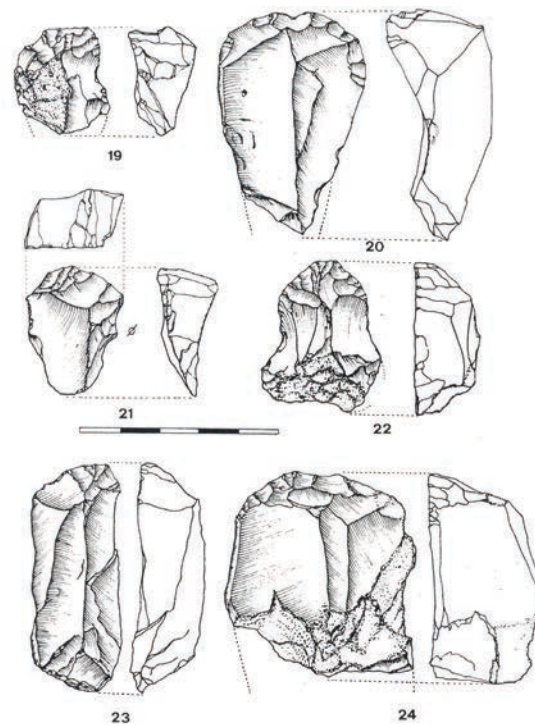


Figura 1. Vista del paisaje desde la Cova Benito.

Figura 2. La Cova del Gorgori, L'Orxa.

LOS PRINCIPALES YACIMIENTOS DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR DE LA COMARCA DEL COMTAT

Las fases del Paleolítico Superior -inicial, medio y superior- están representadas en tres principales yacimientos. La primera de ellas ha sido identificada en la Cova Beneito y en el yacimiento al aire libre de les Ronxes, mientras que las fases intermedias del gravetiense y solutrense únicamente están identificadas en la cueva del primer asentamiento. Por otra parte, en la Cova d'En Pardo se han datado dos unidades estratigráficas las cuales pueden ser adscritas cronológicamente al paleolítico superior final y al Epipaleolítico o epimagdalenense.



El lote de materiales que se conocen actualmente del yacimiento de Les Ronxes proceden de la recogida en superficie en unos bancales de olivos situados sobre la margen izquierda del Barranc de les Ronxes en el término municipal de Planes. El sílex en su estado natural es abundante en este sector del barranco, el cual puede ser recogido en distintas zonas cercanas al yacimiento, por lo que se podría considerar como una fuente de aprovisionamiento de materia prima de diversos grupos prehistóricos.

E. Faus ha llevado a cabo en el yacimiento una recogida exhaustiva de piezas talladas y ha realizado un detallado estudio de los restos líticos allí recuperados. Según este investigador gran parte del conjunto lítico conocido tiene unas características tipológicas propias de un Auriñaciense típico, posiblemente algo evolucionado (Faus, 1988, 1997).

Actualmente, la colección de elementos líticos ha sido ampliada y está siendo objeto de una nueva revisión por el mismo autor con el objeto de redefinir su adscripción cronológica e industrial (Fig. 3).

La Cova Beneito es un yacimiento del Paleolítico con una importante secuencia cronointermedia que abarca desde el musteriense final hasta el solutreogravetiense, dentro de un marco cronológico cuyos inicios podrían situarse hace 40.000 años y un final de la ocupación de este periodo alrededor del 16.000 antes del presente.

Durante las fases más antiguas, musteriense o inicios del paleolítico superior, el asentamiento ofrecería el aspecto de una gran cueva/abrigo de dimensiones considerables, cuya visera fue desprendiéndose en varias fases a la largo de los 25.000 años de su utilización como asentamiento humano, desprendimientos que fueron reduciendo la zona habitable de forma paulatina (Fig. 4).

Figura 3. Elementos líticos de les Ronxes. Dibujos de E. Faus.

Figura 4. Bloques desprendidos de la visera aparecidos durante la excavación de los niveles del solutrense final evolucionado).

Figura 5. Interior de la Cova Beneito. Muro.



Figura 6. Materiales del Gravetiense de la cova Beneito).



Los trabajos realizados entre 1980 y 1990 en el interior del covacho descubrieron la dilatada secuencia del yacimiento y su importancia como referente del periodo prehistórico que representa para la vertiente mediterránea española (Iturbe *et al.*, 1993) (Fig. 5).

Por otra parte, la excavación arqueológica realizada en el exterior del abrigo entre los años 2001 y 2011 han evidenciado las dimensiones reales del asentamiento paleolítico, la localización de diversas áreas de actividades como de combustión o de talla de sílex, y, sobre todo, han permitido una mejor definición cronológica con la obtención de dataciones absolutas para cada una de las fases leptolíticas allí representadas (Fig. 6) (Domenech *et al.*, 2012, 2014).

Los planteamientos de la línea de investigación actual en el yacimiento se basan en importantes avances obtenidos durante más de 10 años de trabajo continuado, los cuales se resumen en los siguientes aspectos:

1. La reconfiguración de la estructura secuencial con la obtención de dataciones absolutas las cuales han permitido definir las distintas fases cronoculturales de forma más precisa. La cronología actual de la secuencia de la cueva desde el Paleolítico Medio hasta el solutreo-gravetiense oscila entre un Musteriense Final datado en la unidad arqueológica más reciente, la D1, en 30.160 ± 680 B.P., un nivel estéril o de discontinuidad, definido como Unidad C, con una datación de 26.040 ± 890 BP, el paleolítico superior inicial con fechas para los niveles gravetienses de 23.180 ± 160 y 25.150 ± 20 B.P., mientras que para las fases del paleolítico superior medio, solutrense y solutreo-gravetinense, la cronología se sitúa entre 18.275 ± 175 y 16.180 ± 140 B.P.

2. Las recientes excavaciones en el exterior del abrigo han permitido delimitar los límites reales de la ocupación y de las diferentes áreas de actividades llevadas a cabo en el mismo, tanto desde el aspecto espacial como el temporal.

3. Los estudios interdisciplinares aportan nuevos datos sobre cuestiones paleoambientales, cinegéticas, ornamentales, antropológicas, de movilidad de los grupos y de aprovechamiento del medio.

La Cova d'En Pardo representa actualmente la ocupación de las fases finales del Paleolítico Superior en la comarca. A pesar de la escasa información que se posee de los niveles más antiguos del yacimiento, La revisión del estudio de los materiales de las excavaciones de 1965 dirigidas por M. Tarradell,

V. Pascual y E. Llobregat y el reavivado de la estratigrafía llevada a cabo dentro del proyecto de excavación e investigación del yacimiento dirigido por Jorge Soler, ofrecen datos reveladores sobre el tránsito entre el Paleolítico superior final y el Epipaleolítico inicial/ Epimagdalenense (Domènech, 2012).

Las dataciones obtenidas durante los trabajos de excavación recientes, con una cronología que oscila entre el 10.940 ± 60 y 11.880 ± 70 B.P., evidencian una ocupación del asentamiento durante este periodo que, a pesar del reducido número de materiales recuperado de las antiguas excavaciones, en futuros trabajos se demostrara la importancia de la cueva para estos momentos (Soler *et al.*, 2012)

VALORACIONES Y NUEVAS PERSPECTIVAS

Los datos que ofrecen los tres principales yacimientos descritos anteriormente intuyen una ocupación continuada de la comarca durante el paleolítico superior, aunque con lapsos secuenciales entre una fase y otra, los cuales con la aparición de nuevos hallazgos y el seguimiento de los proyectos de investigación en curso podrían ser cubiertos.

Actualmente, la fase más antigua presente en el territorio que comprende la comarca del Comtat, el auriniense tardío de les Ronxes y de la Cova Beneito, todavía no ha sido reconocida en otros yacimientos de la Comunidad Valenciana excavados recientemente. No obstante, la peculiar ubicación de les Ronxes, al aire libre, y las especiales circunstancias estratigráficas de la Cova Beneito, con un potente nivel de discontinuidad, sin ocupación humana, entre el final del paleolítico medio y el auriniense evolucionado, apuntan la posibilidad de que en los momentos iniciales de la presencia del hombre moderno del paleolítico hubiese tenido lugar en otro tipo de asentamientos, en campamentos abiertos o al abrigo de paredes rocosas. En este sentido es difícilmente creíble que no hubiese ocupación humana en nuestro territorio durante un periodo tan amplio, calibrado en la unidad de desocupación de la cova Beneito en 4.000 o 5.000 años, de ahí la necesidad de direccionar la investigación en la búsqueda de otros lugares de hábitat.

Para las fases centrales del Paleolítico Superior, la cova Beneito continúa siendo un referente importante, sobre todo en la peculiaridad de su conjunto industrial en el que se ha identificado escasa piezas diagnóstico definidoras tipológicamente del solutrense y del solutreogravetiense – piezas con retoque plano, puntas con pedúnculo y aletas-, mientras que el estudio tipológico evidencia procesos de fabricación de las mismas. Sin embargo, existen una serie de variantes tipológicas, como los

elementos de borde abatido, caracterizadas por una mejor presencia de tipos gravetienses, las cuales pueden ser comparables con las del Barranc Blanc, pero que al mismo tiempo difieren de la estructura tipológica ofrecida por los niveles contemporáneos de la Cova del Parpalló o de la Cova de les Cendres.

Entre el solutreogravetiense de la Cova Beneito y el Magdalenense Superior de la cova d'En Pardo se detecta un periodo temporal en el espacio geográfico que abarca el presente artículo del que se carece información, sin que ello suponga la inexistencia de la presencia humana durante el mismo. Así, en el cercano yacimiento del Tossal de la Roca (Vall d'Alcalá) (Fig. 7) se han constatado niveles del Magdalenense Superior dataados entre el 15.000 y el 11.000 B.P., con grabados de zoomorfos en plaquetas de caliza (Fig. 8), periodo cronológico que enlazaría con el 16.000 B.P. de Beneito (Cacho *et al.*, 1983).



59

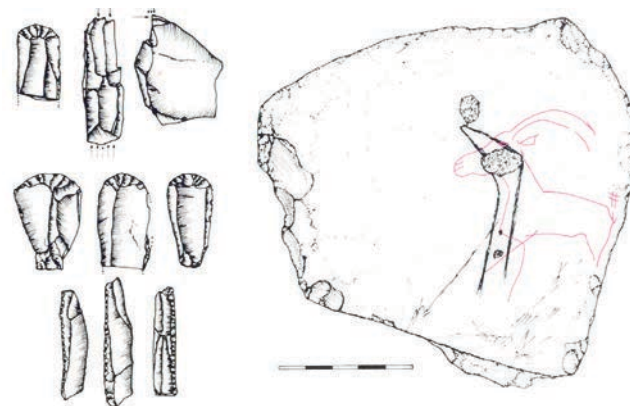


Figura 7. El Tossal de la Roca.

Figura 8. Útiles líticos y plaqueta grabada. Magdalenense final. Cova del Tossal de la Roca. Vall d'Alcalá.

EL MESOLÍTIC I EL NEOLÍTIC
A LA COMARCA DEL COMTAT I ENCONTORNS



Bernat Martí Oliver Joaquim Juan Cabanilles

SERVEI D'INVESTIGACIÓ PREHISTÒRICA. MUSEU DE PREHISTÒRIA DE VALÈNCIA

Panoràmica de la vall mitjana/alta del Serpis des de la Cova de l'Or (Beniarrés).
Fotografia J.M. Segura. Arxiu Museu d'Alcoi.

La conca del riu d'Alcoi o Serpis, en sentit ampli, acull un bon grapat de jaciments arqueològics que han estat els protagonistes de la recerca valenciana sobre les darreres societats caçadores i recol·lectores i sobre el naixement del mode de vida agricultor i ramader. Si hom suma vells i nous descobriments i estudis, ací trobem els jaciments representatius del període neolític de la part central de la façana mediterrània peninsular, com les coves de l'Or i d'en Pardo, i el poblat de Benàmer, a la vall mitjana del Serpis; l'abric de la Falguera, a la part més alta de la vall; el poblat de Mas d'Is, a la capçalera del riu Penàguila; o la cova de la Sarsa, a la vall del riu d'Agres, entre molts d'altres. Coves i poblats que ens il·lustren de l'habitació, l'activitat econòmica i la cultura material neolítiques, als quals hem d'afegir els abrics amb pintures rupestres de la mateixa època, veritables santuaris, tot el qual ens confirma que l'ocupació d'aquestes terres fou intensa des del neolític.

Les datacions absolutes de C^{14} assenyalen que aquesta petita conca és un dels nuclis més antics del neolític peninsular, vinculat a les zones costaneres immediates del centre-sud del nostre país, com ara amb l'assentament a l'aire lliure del Barranquet d'Oliva, les coves del Montgó a Xàbia i de les Cendres a Moraira. La mar Mediterrània se'ns mostra com el seu camí d'arribada, i així, des de vora mar, el neolític s'endinsa per les valls dels rius, com singularment pel Serpis, cap a les terres de l'interior. En valorar aquest origen del neolític pot sorprendre que la nova manera de viure no siga resultat de cap procés de canvi dels grups mesolítics que podrien estar arrelats ací, ans el resultat d'una implantació forastera mediterrània. Així, doncs, s'obri la qüestió de quin i com era el poblament anterior al neolític, a saber, si en aquestes comarques centre-meridionals valencianes els grups mesolítics hi eren, si podem considerar-los actors d'alguna mida en l'arribada del neolític o, ben al contrari, només foren testimonis llunyans dels inicis d'una nova època. La pregunta és si hi ha una frontissa que articule aquests dos mons tan diferenciats del mesolític i el neolític, o si hem d'acceptar una solució de continuïtat que els separa totalment. En aprofundir sobre el tema comprovem l'existència de jaciments mesolítics a la vall del Serpis, com Benàmer, la Falguera i el Tossal de la Roca, principalment, però en els tres jaciments manquen els testimonis de la darrera fase mesolítica i mostren un lapse temporal de segles entre l'última ocupació mesolítica i la primera neolítica. Sobre aquesta qüestió de l'origen del neolític la recerca arqueològica ha estat intensa en les últimes dècades a la vall del Serpis, amb aportacions de gran rellevància que de manera breu exposarem ací, com també ho farem de la seua evolució.

EL MESOLÍTIC

En la façana mediterrània ibèrica, el poblament mesolític previ a l'arribada dels primers neolítics es troba acantonat en tres àrees principals, una de les quals, com hem dit, la constitueix la vall mitjana/alta del Serpis o riu d'Alcoi (terres actuals del Comtat i l'Alcoià) junt amb la vall alta del Vinalopó (terres de Villena); les altres dues àrees corresponen al Baix Aragó/Alt Maestrat (terres de Terol i del nord valencià castellanenc) i a la vall mitjana del Xúquer en sentit ampli (terres del centre-interior valencià: Canal de Dos Aguas, Mola de Cortes de Pallàs, Canal de Navarrés) (Juan Cabanilles i Martí, 2002; Fernández López de Pablo i Gómez Puche, 2009).

Figura 1. Barranc de l'Encantada amb el Benicadell al fons. Planes-Beniarres.

Figura 2. Benàmer (Muro d'Alcoi). Empedrats de l'assentament mesolític afectats per les estructures excavades del neolític final.



Aquest darrer poblament anterior al neolític s'inscriu arqueològicament en el que es coneix com a "fàcies Cocina" del mesolític recent mediterrani, establida el seu dia per J. Fortea (1973) a partir del jaciment epònim de Cueva de la Cocina, en la vall mitjana del Xúquer (Canal de Dos Aguas). La fàcies Cocina es divideix en dues fases pròpiament mesolítiques, assentades en els dos primers nivells arqueològics de Cueva de la Cocina (García Puchol, 2005; Martí *et al.*, 2009). La primera d'elles, la fase A, deduïda del nivell Cocina I, la caracteritzen les armadures de fletxa de formes geomètriques trapezials, i té un desenrotllament cronològic que cobreix *grosso modo* la segona mitat del VII mil·lenni AC (dates de C14 calibrades). La segona fase, la B, en base al nivell Cocina II, la singularitzen les armadures de fletxa de formes triangulars, en especial els triangles anomenats de "tipus Cocina", amb un apèndix lateral ben marcat; la cronologia d'aquesta fase abastaria fins a la mitat del VI mil·lenni AC o poc més, segons les àrees. Cal recordar que l'estil dels micròlits geomètrics mesolítics és àmpliament compartit per les xicotetes bandes que ocupen les distintes àrees, amb notables coincidències en casos com els triangles de tipus Muge o Cocina, la qual cosa apunta a un origen comú i a l'existència d'àmplies xarxes socials mesolítiques que es mantenen actives durant llargs períodes i sobre amplis territoris. A través d'aquestes xarxes circulen objectes, matèries primeres i idees, sustentades per la mobilitat, la homogeneïtat cultural i la necessària entitat demogràfica.

A la vall mitjana/alta del Serpis no hi ha constància bona ara per ara de la fase B del mesolític recent. Açò s'esdevé igual no només a les terres properes de l'Alt Vinalopó, sinó bastant prou més lluny, com és el cas del litoral andalús de Màlaga, per posar un exemple, dins de la façana mediterrània ibèrica, on fa poc que s'ha cregut identificar la fase A mesolítica (Aura *et al.*, 2009), fase (juntament amb la B) desconeguda en la major part de la resta de l'Andalusia me-

diterrània, i no sols ací, sinó també en terres de Múrcia o de pràcticament tota Catalunya.

Vol dir açò que a la vall mitjana/alta del Serpis només hi ha constatada la fase A del mesolític recent, o siga, la primera fase de l'"Epipaleolític geomètric de tipus Cocina" segons va ser definit aquest complex industrial per J. Fortea al seu moment. En el clàssic treball d'aquest autor, del 1973, no hi havia referenciat cap jaciment de la conca del Serpis, però sí quasi tots els de la vall alta del Vinalopó (Casa de Lara, Cueva del Lagrimal, Cueva Pequeña de la Huesa Tacaña). Els jaciments del Serpis comencen a identificar-se a partir de les prospeccions realitzades pel Centre d'Estudis Contestans i el Museu Arqueològic d'Alcoi als anys 1970 i, sobretot, 1980, i a conèixer-se millor arran d'algunes excavacions primerenques, com ara les de M.D. Asquerino (1976-78) i C. Cacho (1982-85) al Tossal de la Roca de la Vall d'Alcalà (Cacho *et al.*, 1995). En el treball de síntesi d'E. Doménech sobre l'"Epipaleolític" de la zona, del 1990, ja apareixen la majoria de jaciments del mesolític recent (Falguera, Tossal de la Roca, Santa Maira, Mas del Gelat) que hi ha inventariats fins ara

(Martí *et al.*, 2009); només hi falten Barranc de l'Encantada i Regadiuet (Fig. 1), i per suposat Benàmer, el de descoberta més recent. D'aquests jaciments, i igual com el Tossal de la Roca, s'han excavat de manera sistemàtica les coves de Santa Maira (Castell de Castells), des dels anys 1990 (Aura *et al.*, 2000, 2006), l'abric de la Falguera (Alcoi), del 1998 al 2001 (García Puchol i Aura, 2006), i el lloc a l'aire lliure de Benàmer (Muro d'Alcoi), el 2008 i el 2009 (Torregrosa, Jover i López Seguí, 2011). Resultat d'aquests treballs és el coneixement que es té, en una part important, de les darreres poblacions preneolítiques no només d'aquesta àrea, sinó de la façana mediterrània ibèrica en el seu conjunt, en aspectes com el marc mediambiental, l'economia, l'assentament i l'hàbitat, la tecnologia, les indústries, etc.

Segons les dades principalment de Tossal de la Roca, Falguera i Benàmer, els darrers mesolítics (els darrers caçadors-recol·lectors de la prehistòria), haurien viscut en un medi especialment boscos, propiciat pel clima temperat i humit que caracteritza el període "atlàntic" (entre 6950-3750 AC), sobretot en la seua primera part, el verdader "òptim climàtic" de l'holocè. L'anàlisi dels carbons i els pòl·lens efectuada a Benàmer, per exemple (capítols corresponents en Torregrosa, Jover i López Seguí, 2011), revela el desenrotllament considerable aleshores d'un bosc de quercínies caducifòlies (gal·lers i altres roures), on també hi ha espècies mesòfiles com l'auró i l'avellaner, junt amb *Quercus perennifolia* (alzines, carrasques), pins silvestres i espècies de ripisilva com el freixe, l'om i el bedoll; en zones de major altitud hi hauria el pi negre, expressió, enfront dels fons de vall, de condicions un xic més rigoroses. Aquest paisatge boscos, evidenciat també a Falguera, l'avalua la presència als jaciments de restes òssies d'espècies animals forestals, com ara el cabirol, l'isard, el porc senglar o el cérvol. Aquests animals, junt amb les cabres salvatges i, en menor mesura, els conills, són objecte de caça preferent i part essencial de la dieta alimentària, complementada amb peixos de riu (Tossal de la Roca) o mol·luscs marins (Benàmer), o amb fruits vegetals com les bellotes (T. Roca, Falguera).

Els cicles vitals, òbviament, es desenrotllen al voltant de la subsistència, amb un caràcter "estacional" encara marcat. Sense perdre aqueix caràcter, a Tossal de la Roca, amb una seqüència que arranca del final del paleolític superior, les ocupacions semblen cada volta més estables i prolongades, centrades en la caça del cérvol a la primavera i de la cabra salvatge a l'estiu i la tardor (M. Pérez Ripoll i R. Martínez Valle en Cacho *et al.*, 1995). Falguera és també un alt de

caça, amb estades recurrents de curta durada. La sensació d'estabilitat i alhora de recurrència torna a donar-la Benàmer, un campament a la vora del Serpis. La part excavada del jaciment, una superfície empedrada de quatre capes de potència, s'interpreta com una àrea primària d'activitat d'un grup reduït de caçadors-recol·lectors mesolítics, les vivendes o cabanes dels quals se situarien ben a prop, si no alguna d'elles damunt dels empedrats mateixos (Fig. 2). Una de les activitats ben documentada és la talla del sílex (F.J. Jover en Torregrosa, Jover i López Seguí, 2011), dirigida a la fabricació d'armadures de fletxa amb forma de trapezis (les armadures geomètriques, com hem dit, característiques de la fase A del mesolític recent o Cocina I), i de fulles-ganivet amb mosses o sense als talls destinades a usos variats (preparació de les tiges de les fletxes, tallar carn, treballar la pell, etc.).

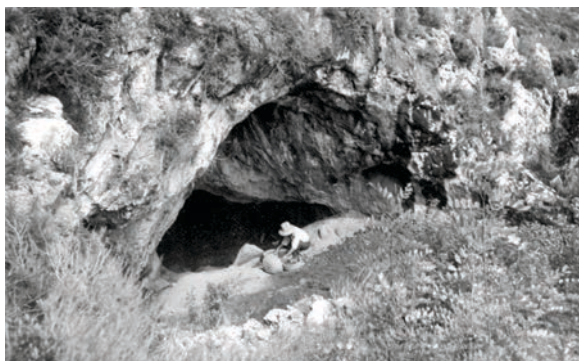
Els darrers mesolítics, ací i allà, realitzen una explotació del medi bastant diversificada, recorrent la costa, les marjals i valls interiors, fins a la mitja muntanya, dins d'una estratègia que combina la mobilitat logística i la residencial, amb la qual es relacionaria la diversitat també i les dimensions dels llocs d'assentament (abrics rocosos petits, coves mitjanes, terrasses àmplies de rius, dunes llacunars, etc.). La vall mitjana/alta del Serpis, segons J.E. Aura (en Martí *et al.*, 2009), s'integraria dins d'un territori "econòmic" que abastaria tota la conca d'aquest riu i encontorns, una franja d'uns 30 km des del litoral a la mitja muntanya, ocupada estacionalment i escalonada, d'època més rigorosa a menys, per un o varis grups, amb lligams entre ells i una consciència territorial més que probable, com posaria de manifest la "necròpolis" del Collao d'Oliva, en la zona litoral més benigna i en funcionament des del VIII mil·lenni AC (Gibaja *et al.*, 2015).

Com hem assenyalat d'antuvi, d'aquests mesolítics de la conca del Serpis només tenim constància documental fins a la fita cronològica –més o menys– del 6000 AC (límit inferior de la fase A mesolítica o Cocina I). D'ací a l'aparició dels primers neolítics en la zona (5600/5500 AC) hi ha un buit "poblacional" de més de 400 anys, una situació que no té encara una explicació satisfactòria, ni d'ordre tafonòmic (erosió dels nivells ocupacionals que correspondrien a la fase B mesolítica o Cocina II), ni d'ordre cultural (amplis períodes d'abandó de determinats territoris segons els cicles econòmics dels grups mesolítics). Així, davant la qüestió de si va haver-hi interacció entre els primers grups neolítics i aquells darrers mesolítics, la qual cosa en termes d'indústria lítica equival a preguntar si hi ha una fase C del mesolític geomètric com es va proposar inicialment, la resposta és que per ara no ha

Figura 3. Benàmer (Muro d'Alcoi). Utensilis i productes de sílex mesolítics. Muntatge a partir de Torregrosa, Jover i López Seguí, 2011; fig. XII.22. 1-3: Fulles i fulletes "estrangulades". 4-5: Trapezis. 6: Triangle. 7: Fulles i fulletes brutes.

Figura 4. Cova de l'Or (Beniarrés). Excavacions dels anys 1950. Arxiu SIP.

Figura 5. La Peña Roja de Catamarruc. Planes.



sigut possible provar aquesta interacció en amplis territoris com el País Valencià o Catalunya, encara que sí que s'ha proposat per a altres àrees com el Baix Aragó (Juan-Cabanilles i Martí, 2007, 2008). Ben entès que en aquest cas el procés seria el de la gradual incorporació dels mesolítics a la nova manera de viure, no tant el que les societats mesolítiques tinguen un paper protagonista en els inicis del neolític, del tot vinculat als qui ara arriben. En qualsevol cas, la conca del Serpis, a partir de mitjan VI mil·lenni AC, serà una de les àrees nuclears neolítiques del mediterrani ibèric, amb una densitat de poblament desconeguda fins aleshores (Fig. 3).

EL NEOLÍTIC

Fruit d'un treball de camp quasi centenari, en l'inici del qual destaca el grup d'estudiosos alcoians dels anys 1920 (R. Vicedo, C. Visedo, F. Ponsell, entre d'altres), i posteriorment la continuada atenció dedicada al patrimoni arqueològic d'aquestes terres pel Museu d'Alcoi i el Centre d'Estudis Contestans, institucions ambdues que agullonaran i recolzaran les iniciatives dels museus i universitats d'Alacant i València, al territori que articula el riu Serpis coneixem una trentena de jaciments del primer neolític. Els punts que sobreixen en aquesta investigació remunten als descobriments dels anys vint del segle XX, amb la identificació de les ceràmiques cardials a la cova de la Sarsa (Bocairent) (Ponsell, 1929). La segona fita cabdal són les campanyes d'excavació a la cova de l'Or (Beniarrés) (Fig. 4) en la dècada de 1950 (J. San Valero i V. Pascual), per l'abundància i complexitat de les troballes, amb les quals hom tanca l'etapa pionera de la investigació (Fletcher, 1963). Entre les aportacions destacades dels treballs a la cova de l'Or reix l'estudi de M. Hopf (1966) sobre els cereals carbonitzats d'aquest jaciment i la seua datació absoluta, amb la conclusió del seu origen mediterrani oriental i la data per al conreu del blat i l'ordi a les nostres terres des de ca. 5550 AC. Les excavacions a la cova d'en Pardo (Planes) als anys seixanta (M. Tarradell, V. Pascual i E. Llobregat; Soler, 2012) donen pas a una tercera etapa amb la represa dels treballs a la Sarsa (Asquerino, 1978; Asquerino et al., 1998) i després a l'Or (Martí, 1977; Martí et al., 1980), als anys setanta. Arribem així al present, amb les excavacions des dels anys noranta a en Pardo (Soler et al., 2008), l'abric de la Falguera (García Puchol i Aura, 2006) i el lloc a l'aire lliure de Mas d'Is (Penàguila) (Bernabeu et al., 2003). El 2008 i el 2009 es desenvoluparan unes intenses campanyes de salvament a la zona de Benàmer (Muro d'Alcoi) (Torregrosa, Jover i López Seguí, 2011), i a hores d'ara continuen

Figura 6. Cova Negra. Gaianes. Josep Lluís Pascual en la foto, any 1979.

els treballs de camp a Mas d'Is, i de nou s'han reprès a la cova de l'Or. Les campanyes d'excavació i els estudis pluridisciplinaris d'aquests jaciments ens donen molta informació sobre la intensa i continuada ocupació de la conca del Serpis per part dels primers agricultors. Una informació que completen altres excavacions o petites cales a Penya Roja de Catamarruc (Planes) (Fig. 5), Cova Negra (Gaianes) (Fig. 6) o Coveta Emparetà (Bocairent), entre d'altres, igual com les prospeccions sistemàtiques de les valls dels rius Seta i Penàguila, ambdós tributaris del Serpis, amb el resultat d'una desena de jaciments a l'aire lliure identificats a la rodalia del Mas d'Is (Bernabeu *et al.*, 1999; Molina Hernández, 2002, 2003), i també les prospeccions de la vall del riu Agres, ara amb referència a la cova de la Sarsa (Pascual Beneyto *et al.*, 2010). Per completar el panorama sobre l'ocupació neolítica de la vall cal no oblidar l'extraordinari conjunt d'abrics amb art rupestre, el descobriment i estudi dels quals tantes coses capgiraria (Hernández, Ferrer i Catalá, 1988), com exposa en aquest mateix llibre M.S. Hernández.

Si mirem espacialment, aquest jaciments ocupen la vall mitjana del Serpis, aigües amunt de l'estret de l'Orxa, amb la cova de l'Or en la serra del Benicadell i en Pardo a la serra de l'Albureca; en la confluència amb el riu d'Agres, el lloc de Benàmer; a les valls dels rius Penàguila i Seta, el Mas d'Is amb el conjunt de punts que l'envolten; a la vall de Polop-Barxell, l'abric de la Falaguera; i a la vall del riu d'Agres, la cova de la Sarsa en la serra de Mariola, acompanyada pels jaciments



identificats a la plana. És a dir, un nombrós conjunt de coves i abrims amb evidències d'habitació, necròpolis, recers o corrals, petits poblats i abrims amb art rupestre, que substitueixen en pocs segles aquella imatge esvaïda del final dels temps mesolítics per la d'un paisatge maculat de testimonis neolítics. Aquests grups inicien el nou poblament a mitjan VI mil·lenni AC i gradualment estableixen el seu control del territori. Crien ovelles i cabres, conreen blat i ordi, disposen de recipients ceràmics, de ferramentes de pedra polida i d'un ric aixovar domèstic, d'abillament i cerimonial, desconeguts fins llavors. Són, per tant, grups plenament productors, constituïts per unes poques famílies que organitzen la seua activitat d'acord amb el cicle agrícola, seguint la manera de viure establida pels seus progenitors des de generacions anteriors en l'àrea mediterrània, l'origen últim des quals ens porta a la zona del Pròxim Orient, on molt abans s'havia produït la domesticació de les plantes i els animals, així com l'adquisició de la tecnologia ceràmica i de molts altres elements de la cultura material que ara trobem en la nostra península.

Queda clar, per tant, que al Serpis la nova manera de viure no és el resultat de cap transformació dels grups mesolítics, sinó que cal mirar a les zones costaneres i a la mar per veure-la progressar cap a les nostres terres. Breument, les zones més immediates d'origen dels colons neolítics són les costes tirrèniques italianes o les de l'arc lígur. Molt abans, les transformacions que conduiran a l'agricultura havien succeït al Pròxim Orient des del X mil·lenni AC, i molt després, des del VII mil·lenni, xicotets poblats agrícoles havien començat a expandir-se per les regions costaneres i les illes del mar Egeu, per abastar després l'Adriàtic i el Tirrè. Les datacions absolutes recolzen el sentit general est-oest de l'expansió, que privilegia les zones costaneres mitjançant l'ús de la navegació, si bé la propagació ni és estrictament direccional ni l'avanç es produeix a un ritme constant. I tampoc es tracta del desplaçament de grans grups, sinó d'una gradual expansió de comunitats que apleguen un reduït nombre de famílies. En augmentar les famílies d'un lloc determinat, algunes d'elles l'abandonaran per anar-se'n a un nou territori, i en aquest moviment podran deixar grans espais buits entre els llocs d'origen i arribada. Creixement demogràfic, fissió del grup, part d'una o varies unitats familiars que rompen noves terres per a conrear-les, desplaçaments per mitjà de la navegació, etc., són fets que expliquen com en poc més d'un mil·lenni xicotetes comunitats productores d'aliments estan assentades per tot l'àmbit del mediterrani (Martí, 2008; García Atiénzar, 2009; Martí i Juan Cabanilles, 2014).

Per a tenir èxit en el poblament de nous territoris els grups neolítics han de mantenir relacions entre ells, basades en la comunitat d'origen i la identitat compartida, per tal d'assegurar la seua viabilitat demogràfica. Així ho indica la uniformitat en la cultura material i en la forma de vida dels jaciments del Serpis, demostració de la pertinença d'aquests primers neolítics al corrent cultural de les ceràmiques impreses del Mediterrani occidental, més precisament, a la fàcies representada per la ceràmica cardial (Fig. 7). És aquesta una tècnica decorativa a base d'impressions de la vora de petxines dentades de l'antic gènere *Cardium*, que s'estén des de les costes tirrenianes italianes fins a les costes atlàntiques del sud i el centre de Portugal, i del Magrib, si bé amb certes diferències entre regions. En els últims temps, emperò, al migdia francès, l'arc lígur i la façana tirreniana nord-italiana, hom ha plantejat l'existència d'un horitzó inicial anterior al cardial clàssic, amb datacions iguals o superiors a 5600 AC, representat per decoracions com el *sillon d'impressions* o "punt i ratlla". Aquest primer horitzó també l'han proposat per a l'àrea mediterrània ibèrica, al jaciment del Barranquet (Oliva) (5530-5384 AC, en calibració a 1 sigma) i a Mas d'Is (5610-5491 AC), alhora que algunes ceràmiques impreses del primer episodi neolític de la cova d'en Pardo (5614-5514 AC) es relacionen amb la zona lígur. Tot el qual remet a la possibilitat que en la colonització de les nostres terres intervingueren grups neolítics de procedències diverses, si bé dins de l'ample corrent de les ceràmiques impreses del Mediterrani occidental (Bernabeu *et al.*, 2009; García Atiénzar, 2010; Soler *et al.*, 2013).

Tancarem aquest punt amb les recents aportacions de la genètica, creixentment favorables a l'origen mediterrani del neolític. Els tipus mitocondrials trobats en individus mesolítics de la façana mediterrània ibèrica no coincideixen amb els d'individus neolítics, la qual cosa reforça la hipòtesi d'una ruptura genètica entre ambdues poblacions (Fernández *et al.*, 2010). Més recentment s'ha obtingut el genoma complet d'un individu cardial de la cova Bonica a Vallirana (Barcelona), amb una antiguitat de 5470-5360 AC, com també els haplogrups d'ADN mitocondrial de cinc persones més d'altres jaciments cardials, entre les quals un individu de la cova de l'Or, de 5360-5310 AC, i un altre de la cova de la Sarsa, de 5321-5227 AC, que suggereixen que la introducció de l'agricultura a Europa, fa al voltant de 8000 anys, va ser una important transició demogràfica. Es va tractar d'un reemplaçament substancial de les poblacions de caçadors-recol·lectors preexistents pels migradors d'origen últim al Pròxim Orient. Les anàlisis indiquen que



Figura 7. Gerra globular d'ansa de cinta vertical amb decoració impresa cardial. Cova de l'Or (Beniarres).

Figura 8. Interior de la cova de l'Or. Beniarres

tots els primers agricultors europeus representen un grup bastant homogeni en els plans genètic i fenotípic, que es van originar a partir d'una antiga meta-població comuna situada en o al voltant de la península dels Balcans, la qual va divergir al llarg de dues rutes migratòries diferents, una seguint el riu Danubi, cultura de la ceràmica de bandes (LBK), i l'altra arran de la costa nord de la Mediterrània, cultura de la ceràmica impresa i cardial (Olalde *et al.*, 2015).

COVES I POBLATS. LA GÈNESI DEL PAISATGE AGRARI

De bell antuvi les coves de l'Or i la Sarsa protagonitzen la recerca neolítica a la vall del Serpis i els seus voltants, i encara són la principal referència quant a la cultura material i l'economia dels grups de les ceràmiques cardials, si bé també la cova d'en Pardo i l'abric de la Falguera hi contribueixen notablement. Ara bé, l'aportació més decisiva dels darrers anys al coneixement del període correspon a les excavacions dels poblats de Mas d'Is i de Benàmer, que ens han permès completar la imatge del mode de vida neolític fins ara limitada a la informació de les coves.

La cova de l'Or (Fig. 8), oberta a la vessant meridional de la serra del Benicadell, domina la vall del riu i posseeix excel·lents condicions d'habitabilitat. Formada per una gran sala, la sedimentació arqueològica de la qual arriba als dos metres de potència, la seua seqüència estratigràfica permet seguir l'evolució del neolític des dels seus inicis a mitjan VI mil·lenni AC fins al IV mil·lenni AC, quan la cova deixa de ser freqüentada.

L'ocupació comença amb el neolític de les ceràmiques impreses cardials, la cultura pròpia dels grups agricultors que al voltant del 5600 AC s'estenen pel Mediterrani occidental, amb dues fases que prenen com a referència la decoració predominant de les ceràmiques: la primera, neolític antic cardial o neolític IA, ofereix alts percentatges d'aquestes decoracions amb petxines de cardíids (Fig. 9 y 10); la segona, neolític antic epicardial o neolític IB, mostra l'augment de les decoracions impreses fetes per distints instruments (pintes, punxons, espàtules, etc.), decoracions incises i acanalades, entre d'altres. Les datacions de C14 confirmen aquesta cronologia inicial (per exemple, 5616-5325 AC per a un conjunt de cereals carbonitzats; 5480-5383 AC per a un os d'ovella), i també que el desenvolupament de les dues fases cardial-epicardial abastaria quasi tota la segona mitat del VI mil·lenni AC. A més de la ceràmica, les novetats arriben a la indústria



Figura 9. Vas de fons pla i ansa d'apèndix amb decoració impresa cardial de garlandes. Cova de l'Or (Beniarrés). Arxiu SIP.

Figura 10. Vas de fons cònic i anses de llengüeta amb decoració impresa cardial "pivotant". Cova de l'Or (Beniarrés). Arxiu SIP.

de sílex, de component laminar i amb nous tipus que caracteritzaran el neolític, com les fulles condicionades per armar les falçs de sega, els trepants i les armadures de fletxa trapezials i en forma de segment conformades amb retocs bifacials (Juan Cabanilles, 2008). La indústria d'os incorpora també nous estris, com les culleres, les espàtules, els anells o els tubs, a més de tota mena de punxons. D'os i de petxines marines perforades es fan molts elements d'adornament com les perles de collar. I no oblidem la importància de la nova tecnologia de la pedra polida, per a fabricar les destrals i aixes, i elements d'adornament com els braçalets (Pascual Benito, 1998). La cultura material ens parla, per tant, d'un dia a dia diferent al del període anterior: la ceràmica és el primer recipient que pot exposar-se directament al foc; les culleres corresponen a nous costums culinaris; els tubs fabricats sobre cúbits de grans aus i considerats instruments musicals remetent possiblement al món cerimonial, com també alguns vasos decorats amb figures antropomorfes i altres motius que es relacionen amb l'art rupestre d'aquestes comarques (Fig. 11) (Martí i Hernández, 1988); i els elements de falç són evidència d'una economia ara basada en els cereals.

Hem esmentat anteriorment el pioner estudi de M. Hopf sobre les diverses espècies de blat i d'ordi trobades a l'Or. En conjunt, als nostres jaciments les espècies conreades són les que llavors ja es coneixen en el Mediterrani occidental (Antolín i Buxó, 2012): blats vestits i nus, i ordis vestits i nus. També es conreen llegums com ara llentilles, pèsols, faves, guixes, veves i erbs. Com a troballes d'excepció, hom documenta el cascall i el lli. El sistema de cultiu es basaria en l'explotació de xicotetes parcel·les permanents, la qual cosa limitaria l'impacte sobre el medi natural, parcel·les en les quals distintes espècies de blat i d'ordi es plantarien juntes, tal vegada per a prevenir el risc de males collites, si bé en alguns jaciments sembla existir una primerenca selecció de les espècies (Pérez-Jordà i Peña-Chocarro, 2013). L'agricultura troba el complement d'una ramaderia d'igual importància, que necessita pastures a l'entorn dels llocs d'habitació. Quant als animals domèstics, tornem a trobar una uniformitat al conjunt del Mediterrani occidental, amb l'ovella, la cabra, la vaca i el porc, a més del gos. Ovelles i cabres són els animals fonamentals per a l'obtenció de carn i també de llet, com es desprèn de les anàlisis realitzades sobre la pasta d'alguns vasos ceràmics, en particular d'aquells amb anses de broc. La recol·lecció de vegetals, la pesca o la caça, completen l'activitat econòmica. A l'Or, entre els animals salvatges, només el conill i el cérvol mostren una certa entitat, amb un xicoteta representació del cabirol, la llebre, el porc senglar,

la cabra salvatge i l'ur (M. Pérez Ripoll en Martí *et al.*, 1980; Saña, 2013).

Aquesta imatge plenament agricultora i ramadera dels nivells cardials de l'Or i de les altres coves, ha estat completada els últims anys pels treballs de prospecció sistemàtica en les petites valls de Penàguila, Seta i Agres. Troballes abundants confirmen l'ocupació de les terres immediates als cursos d'aigua, si bé és poc allò que sabem d'uns assentaments només indicats pels materials de superfície, amb excepció dels dos poblats que han estat objecte d'excavació, Mas d'Is i Benàmer. En Mas d'Is, situat a la capçalera del riu Penàguila, del que procedeix una llavor d'ordi datada en 5610-5491 AC, les excavacions han mostrat un nombre reduït d'estructures disperses, entre elles dues cases superposades de planta rectangular amb un extrem absidal i delimitades per forats de pals, i també s'atribueix a aquest primer horitzó cardinal un fossat excavat en una zona allunyada de les cases. Al poblament de Benàmer, en la confluència dels rius Agres i Serpis, és a dir, a la proximitat de l'Or i no lluny de la Sarsa, s'han descobert diverses estructures de combustió, formades per empedrats de planta circular, a les quals s'associa la ceràmica cardinal (Fig. 12).



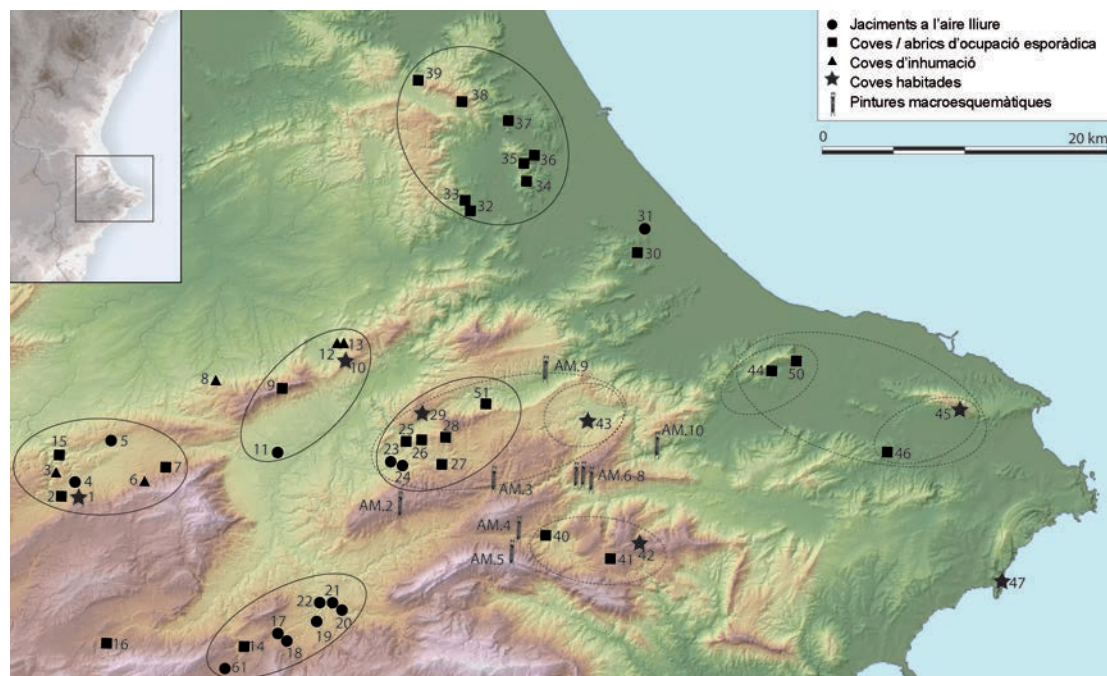
Figura 11. Cova de l'Or (Beniarres). Gerra globular amb decoració impresa cardinal que presenta en la vertical del mameló una figura humana amb els braços alçats.

Benàmer sembla ser un xicotet lloc que es relacionaria amb l'Or, de manera que coves i poblats ocupen tota la vall. Els fets, però, són que desconeixem quin és el caràcter d'aquella relació, per més que la diferència entre la documentació recuperada en un jaciment i en l'altre podria suggerir algun tipus de vinculació o dependència entre ells. Ara bé, mentre que a l'Or els materials acumulats corresponen a segles d'ocupació per part de grups cardials, el que sabem de Benàmer s'acosta a la imatge instantània d'una curta ocupació i d'una part limitada del possible espai del jaciment. A més a més, l'ocupació de les coves planteja altres problemes, com la seua utilització per a necròpolis en algun cas, segons l'exemple de l'enterrament doble en una esquerra de la cova de la Sarsa, un dels individus del qual ha sigut datat en 5363-5302 AC, amb un aixovar del qual formava part un vas cardinal (García Borja *et al.*, 2011). De fet, les troballes de restes humanes sovintegen en les coves cardials, que així semblen haver compartit l'ús sepulcral amb altres activitats, si bé no podem precisar l'exacta relació temporal entre les distintes funcionalitats. Sense estendre'ns en aquests problemes, destacarem que per a ambdós conjunts, l'Or i Benàmer, la hipòtesi a considerar és que som al davant d'un nombre reduït d'unitats domèstiques, allí a causa del limitat espai de les coves, i ací d'acord amb les poques estructures exhumades. Hipòtesi sobre la limitada demografia dels grups neolítics que s'avé amb allò conegut als altres territoris del Mediterrani occidental. Els resultats de les excavacions recents al poblat italià de Favella, en els segles inicials del sisè mil·lenni AC, apunten a la presència simultània d'entre 9 i 12 cabanyes, amb una població potencial d'entre 35 i 70 habitants. Un model de poblat compartit per altres jaciments italians (Tiné, 2009). Al nord-est de la nostra península, l'estimació realitzada per al poblat de la Draga (Banyoles, Girona) no arriba més enllà de 100-150 persones (Bosch, Chinchilla i Tarrús, 2000).

Sumant jaciments a l'aire lliure, coves i abrics amb ocupacions esporàdiques, coves d'inhumació i coves d'habitació, P. García Borja ha proposat l'existència de fins a 7 comunitats cardials en les comarques centre-meridionals valencianes, resultat de l'agrupació de jaciments pròxims de tipus distints. Quatre d'aquestes comunitats correspondrien a la nostra zona, amb el noms de Valleta d'Agres, Capçalera del Serpis, Benicadell i Planes-Serpis, indicatius del territori que ocupen (Fig. 13). Doncs bé, sembla difícil que la reunió dels diferents llocs que formen cadascuna d'aquestes comunitats arribe fins una dimensió suficient per assegurar la pròpia supervivència com a entitat independent, d'acord amb les



Figura 12. Benàmer (Muro d'Alcoi). Empedrats circulars de l'assentament neolític.



estimacions adés exposades sobre la demografia dels jaciments neolítics antics. Però sí que cal acceptar que la interconnexió de jaciments de distints tipus afavoriria el que aquestes comunitats aconseguiren una òptima explotació del seu territori mitjançant l'agricultura i la ramaderia. Així, el model proposat, en estretir les relacions entre poblats i coves, com el trinomi format per les coves de l'Or i Negra de Gaianes, i el poblat de Benàmer, o la cova de la Sarsa i els poblats que s'endevinen a la vall immediata, com la Solana de Carbonell, ens explica que les comunitats neolítiques formades per unes poques unitats familiars van ocupar el territori de la vall del Serpis de forma ordenada. Cada comunitat ocupa a la vegada petits llocs a l'aire lliure, coves i abrics del seu territori, i comparteix amb altres comunitats aquells abrics amb art rupestre que hem considerat santuaris. Un procés que es desenvoluparà completament al llarg del neolític antic cardial (García Borja *et al.*, 2012).

En el període següent, des dels últims segles del VI mil·lenni AC, el model de poblament canviarà en atribuir-se una diferent funció a coves i poblats. Aquests tindran la condició de llocs estables d'habitació, mentre que aquelles passaran a ser els corrals on guardar el ramat. En la cova de l'Or, la Falguera o en Pardo el canvi de la seua funcionalitat cap a una especialització ramadera es manifesta per la formació de

Figura 13. Comunitats neolítiques inicials en les comarques centre-meridionals valencianes. Jaciments atribuïts a la comunitat Planes-Serpis (núm. 23-29 i 51) en relació amb els abrics propers que contenen representacions d'art d'estil macroesquemàtic, segons García Borja *et al.*, 2012: fig. 7.

Jaciments arqueològics: 1: Cova de la Sarsa. 2: Coveta Emparetà. 3: Cova de la Gerra. 4: Les Dotze. 5: Solana de Carbonell. 6: Cova del Moro. 7: Cova dels Pilars. 8: Cova del Barranc del Castellet. 9: Cova Negra de Gaianes. 10: Cova de l'Or. 11: Benàmer. 12: Cova de l'Almud. 13: Cova del Frontó. 14: Penya del Comptador. 15: Cova de l'Olivaret. 16: Abric de la Falguera. 17: Les Florències. 18: Regadiuet. 19: Mas Blanc. 20: Mas del Pla. 21: Mas d'Is. 22: Mas del Cantó. 23: AC-147. 24: AC-157. 25: Abric de les Calderes. 26: Penya Roja de Catamaruc. 27: Cova de l'Aüela. 28: Tossal de la Roca. 29: Cova d'en Pardo. 30: Cova de la Solana de l'Almuixic. 31: El Barranquet. 32: Cova de les Rates Penades. 33: Forat de l'Aire Calent. 34: Cova del Barranc de Marxuquera. 35: Cova de les Meravelles. 36: Cova de la Recambra. 37: Cova del Llop. 38: Cova del Parpalló. 39: Cova de les Malladetes. 40: Coves de Santa Maira. 41: Cova del Somo. 42: Cova de Dalt de Tàrvana. 43: Cova Fosca de la Vall d'Ebo. 44: Cova Bolumini. 45: Cova Ampla del Montgó. 46: Cova del Randero. 47: Cova de les Cendres. 50: Cova Fosca d'Ondara. 51: Cova de l'Àliga. 61: El Regall.

Abrics amb art rupestre macroesquemàtic: 1: La Sarga. 2: Coves Roges de Benimassot. 3: Coves Roges de Tollós. 4: Barranc de Famorca V. 5: Barranc de Famorca VII. 6: Cova Alta. 7: Racó de Sorellets. 8: Petracos. 9: Barranc de Benialf. 10: Barranc de l'Infern.

potents nivells sedimentaris que són deguts a la combustió dels excrements dels animals. Les anàlisis antracològiques d'aquests nivells hi mostren la presència abundant de plantes que es relacionen amb l'aportació d'aliments per als individus malalts i les cries, com succeeix amb les restes d'*Olea* en l'Or, o de freixe en la Falguera (Badal, 2002, 2009).

Aquest canvi sembla conclòs en els primers segles del V mil·lenni AC, en el neolític mitjà o neolític IC, de manera que ara el nou ús de les coves coincideix amb la generalització dels poblats amb sitges excavades per a l'emmagatzematge dels cereals. Així, al poblat de Benàmer, sense que en principi puguem plantejar-ne una continuïtat de poblament des del neolític cardial, s'excaven en la primera mitat del V mil·lenni AC un gran nombre de sitges. Benàmer sembla convertir-se ara en un poblat agrícola major; alhora que la cova de l'Or és sobretot un espai destinat a les activitats pastorals. D'altra banda, també tenim evidències de l'ús funerari d'algunes cavitats naturals al llarg d'aquest mil·lenni, si bé la generalització de la utilització de les coves com a necròpolis correspon al IV mil·lenni, com succeeix en el cas de la cova d'en Pardo.

La intensificació de les activitats pastorals dins l'economia mixta agrícola-ramadera pot haver estat la causa dels canvis que es produeixen en el bosc mediterrani originari. La seqüència antracològica de la cova de l'Or il·lustra aquests canvis en el paisatge i la creixent empremta humana (Badal, Martí i Pérez Ripoll, 2012). En la fase inicial, que correspondria als primers 400-500 anys de pràctiques agrícoles al territori del Benicadell, els carbons indiquen un alt percentatge de *Quercus* tant *perennifolia* (de l'ordre del 50%) com *caducifolia* (10-15%); li segueixen els freixes (10-15%), i una xicoteta proporció de vegetació de ribera. La flora més termòfila ve representada per *Olea europaea* (10-15%), i crida l'atenció la poca proporció de *Pinus halepensis*. Aquesta fase antracològica correspon, per tant, a la màxima esplendor del bosc mediterrani en la zona, que ha de respondre a unes condicions biogeogràfiques mesomediterrànies, semblants a les actuals en la vessant sud del Benicadell, i suggereix una gestió equilibrada del territori, d'acord amb la bona representació dels boscos de quercínies. En la fase següent, corresponent a la presència dels primers nivells de corral en la fase epicardial, en els segles finals del VI mil·lenni AC, els espectres antracològics mostren una reducció de les restes de *Quercus* paral·lela a un augment progressiu de *Pinus halepensis* i d'*Olea*. Les altres plantes mantenen els mateixos percentatges que en la fase anterior; la qual cosa es pot interpretar com a senyal d'una continuïtat de les condicions ecològiques, i per

tant que els canvis correspondrien a l'acció humana, especialment a l'explotació pastoral de les zones muntanyoses com els encontorns de l'Or.

Així, en la vall del Serpis, després del neolític cardial, que aporta els primers grups d'agricultors i ramaders, la consolidació del poblament condueix a l'especialització ramadera d'algunes zones muntanyoses, mentre que els poblats s'assenten a les terres agrícoles. L'agricultura i la ramaderia, associades a una demografia creixent, produiran canvis significatius en el paisatge natural. El bosc serà reduït per a implantar-hi pastures i camps de cultiu, començant així la gènesi del paisatge rural. Els poblats agrícoles, caracteritzats per les sitges excavades al subsòl, aniran estenent-se al llarg del V mil·lenni AC, un procés de creixement que seguirà en el mil·lenni següent. Les sitges cobriran extenses superfícies, sense que sapiguem encertar quina era la grandària del poblat, tenint en compte la brevetat de la seua vida útil. En les valls del Serpis i els seus tributaris, el creixement del nombre i/o de la grandària dels poblats ha fet que alguns trams de les terrasses d'aquests rius semblen correspondre a un mateix jaciment, que pot abastar quilòmetres. És el cas del poblat de les Jovades, com veurem en el capítol de J. Pascual Benito, en el qual s'han excavat dos centenars d'estructures entre sitges, fosses i cubetes, que les datacions absolutes situen a partir de mitjan IV mil·lenni AC, i que es prolonga sense solució de continuïtat en altres jaciments com Marges Alts, Almorog i Niuet, on els fossats segmentats semblen definir els successius límits dels assentaments.

SILOS, FOSAS Y FOSOS. EL POBLAMIENTO AL AIRE LIBRE EN EL VALLE DEL SERPIS ENTRE MEDIADOS DEL IV Y FINALES DEL III MILENIO A.C.



Josep Lluís Pascual Benito

SERVEI D'INVESTIGACIÓ PREHISTÒRICA. MUSEU DE PREHISTÒRIA DE VALÈNCIA

El valle del Serpis con la Sierra de Mariola al fondo.

I. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

En las últimas décadas la información disponible sobre el poblamiento del Neolítico final y del Calcolítico en el curso alto y medio del Serpis ha aumentado considerablemente respecto a la que se tenía con anterioridad.

Hasta 1970 tan solo se conocían vagas noticias de posibles asentamientos al aire libre. Eran hallazgos de principio del siglo XX, generalmente hachas de piedra pulimentada, algunos sílex y cerámica “tosca” atribuidos al Eneolítico, en diversas masías del término de Alcoi (El Sargento, Romá y Vilaplana, Baradellos y La Menora) y en la partida de Els Dubots de Penàguila (La Torreta y Mas d'Is) que ya hacían pensar que la “población eneolítica... era bastante numerosa, atendida el área en que hemos encontrado sus huellas en esta región” (Vicedo, 1920, 1922). Posteriormente se añadirían otros “hallazgos sueltos” en “tierras de labor” de Benifallim, en la partida de Caraita (Cocentaina) (Visedo, 1959), la de un posible poblado “en las faldas de Les Llometes y entrada del Barranc del Cinc” que se asociaba a la Cova de les Llometes (Pascual Pérez, 1963) y algunos materiales localizados en bancales próximos a la Cova de la Pastora (Martí, 1983).

La década de los setenta va a suponer un punto de inflexión en el conocimiento del poblamiento del Neolítico final de la zona con el descubrimiento en 1971 del yacimiento de Les Jovades (Cocentaina) por miembros del Centre d'Estudis Contestans (C.E.C.), a partir de materiales en superficie y de diversas estructuras subterráneas en el corte de la carretera que conduce a L'Alcudia (Fig. 1), a las que se sumarían otras muchas al revisar los desmontes, zanjas y cimientos que durante esa década se efectuaron para construir diversas fábricas en el polígono industrial. Estos hallazgos serían dados a conocer en una primera noticia en una revista local (Centre d'Estudis Contestans, 1978) y recogidos en una síntesis del Neolítico valenciano (Martí, 1983). Ante la destrucción continuada de estructuras se llegaron a excavar algunas de ellas, una por el Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi y varias por el C.E.C. La continuidad de las prospecciones en la comarca durante toda esa década e inicio de la siguiente por miembros del C.E.C. dió como resultado la localización de estructuras similares, generalmente silos, en L'Alcudia, Pequí y Benataire en Cocentaina, calle Mestre J. Esteve en Muro, avenida de la Alameda en Alcoi, Benilloba, les Solanetes en Benasau o el Tros de la Bassa en Planes, además de fosos en Marges Alts y Benàmer en Muro, y de varios silos y un nivel con cerámica campaniforme en Les Trilles de Cocentaina que fueron dados a conocer en diversos trabajos (Pascual Benito, 1986a, 1986b, 1989a; Faus, 2004, 2005).

En la década de los ochenta se publicaban también diversos enterramientos de carácter secundario y colectivo ubicados en cuevas de la Serra de l'Alberri (Cocentaina) cuyos materiales se relacionaban con el registro documentado en Les Jovades hasta esas fechas (Pascual Benito, 1987, 1988 y 1990).

Con esos antecedentes, el Departament de Prehistòria i Arqueologia de la Universitat de València programa a partir de 1986 una prospección sistemática intensiva de la zona central de la cuenca del Serpis dentro del proyecto *El origen del hábitat estable en poblados* que dura hasta 1989, localizando numerosos yacimientos al aire libre tanto del Neolítico final como de momentos anteriores y posteriores (Bernabeu, Guitart y Pascual Benito, 1989).

A finales de los ochenta e inicio de los noventa se efectuarán diversas excavaciones arqueológicas de urgencia en Les Jovades, algunas de gran extensión, como la de 1987 (Pascual Benito y Guitart, 1990) enmarcada en el proyecto citado, o la de 1993, cuyos resultados, junto con la excavación del yacimiento campaniforme del Arenal de la Costa (Ontinyent) (Pascual Benito y Ribera, 1990; Pascual Beneyto y Ribera, 1997), serán pronto publicados bajo un formato multidisciplinar (Bernabeu *et al.*, 1993). Así mismo, entre 1988 y 1993 se realizan varias campañas de excavación en Niuet (l'Alqueria d'Asnar), dado su peligro de conservación por la explotación de una gravera, ofreciendo abundante documentación que también será pronto publicada (Bernabeu *et al.*, 1994). A partir de ese momento estos tres yacimientos se convertirán en paradigma de los poblados del Neolítico final y del Calcolítico, contando con abundantes datos que permitirán una primera caracterización de los aspectos tecnológicos y económicos de las comunidades asentadas en las comarcas centrales valencianas.

En 2001 se efectuará otra excavación de gran extensión en el sector oeste de Les Jovades dirigida por Elisa Doménech (Pascual Benito, 2003). Durante la última década del siglo XX y la primera del XXI se sucederán nuevos proyectos de prospección de la Universitat de València en colaboración con la Arizona State University, ampliando la zona de estudio a los valles de Barxell y Polop (Barton *et al.*, 1992, 1999) y aplicando diversos sistemas de sondeo y muestreo en diversos yacimientos: Barranc de l'Encantada (García Puchol *et al.*, 2001), Albufera de Gaianes (Barton y Orozco, 2001), Alt del Punxó (García Puchol, Barton y Bernabeu, 2008), así como prospecciones geofísicas en Mas d'Is, cuya excavación se iniciaba en 1999 y continúa hasta la actualidad.

Figura 1. Les Jovades (Cocentaina). Silos cortados por la carretera de Cocentaina a l'Alcudia.



Otros proyectos se centrarán en los valles del Penàguila y del Ceta sumándose a las anteriores prospecciones parciales de esa zona y añadiendo un buen número de yacimientos nuevos (Molina Hernández, 2004).

Las prospecciones han continuado en la última década dentro de nuevos proyectos de la Universitat de València, revisando yacimientos y ensayando nuevas metodologías de prospección microespacial (Pardo, Díez y Bernabeu, 2009; Pardo *et al.*, 2011), o de prospecciones del C.E.C. (Faus, 2013).

El resultado de la intensa labor arqueológica llevada a cabo en las últimas cuatro décadas por diversos equipos en los tramos alto y medio del Serpis ha sido el descubrimiento de un considerable número de asentamientos prehistóricos al aire libre y, a pesar de las escasas excavaciones practicadas, poder disponer de documentación relevante que ha permitido conocer la implantación y el desarrollo de las comunidades neolíticas en la zona.

2. EL NEOLÍTICO FINAL. LA EXPANSIÓN DEL POBLAMIENTO

2.1. PATRÓN DE ASENTAMIENTO

En la cuenca del Serpis y en las comarcas centrales valencianas, a partir del Neolítico final se observa un importante proceso de expansión del poblamiento con la ocupación de nuevas tierras. Si en el Neolítico antiguo los poblados se ubican, a excepción de Benàmer, en los valles de cabecera como el de Penàguila, de Ceta y de Agres, durante el Neolítico final su distribución resulta más uniforme encontrándolos prácticamente en toda la cuenca. Son escasas las tierras llanas con buenos suelos cultivables que no hayan dado restos de este horizonte.

El gran crecimiento del número y extensión de los poblados se observa en la margen izquierda del valle medio del Serpis, entre las actuales poblaciones de Cocentaina y Muro, donde la dispersión de materiales y de estructuras documentadas siguen el eje del río y se localizan a lo largo de varios kilómetros, solo separados por los barrancos de corto recorrido que desde la vertiente oriental de la Serra de Mariola desembocan en el Serpis. Allí encontramos, prácticamente sin solución de continuidad, los yacimientos de Les Jovades, l'Alcudia, Benataire, Pequis, Muro, Marges Alts, Niuët, l'Almo-roig y l'Alt del Punxó.

Desde mediados del IV milenio A.C. (según dataciones C.14 calibradas) el patrón de asentamiento de los lugares de hábitat se repite constantemente, siguiendo el modelo iniciado a comienzos del Neolítico. Nos encontramos con poblados abiertos ubicados en terrenos llanos junto a las mejores tierras agrícolas y cercanos a recursos hídricos, generalmente interfluvios, o a espacios endorreicos como la Albufera de Gaianes. Son aldeas formadas por pocas viviendas familiares dispersas y numerosas estructuras de almacenamiento, que generalmente ocupan extensiones de gran tamaño, a veces superior a las 15 hectáreas como sucede en Les Jovades, y donde se constatan varias fases ocupacionales.

Además, se han mencionado algunas ubicaciones que escapan al patrón dominante descrito. En las cuencas de los ríos Seta y Penàguila, con yacimientos situados en el contacto de las laderas con el piedemonte, e incluso en laderas altas (Molina Hernández, 2004) y en el valle de Perputxent en la parte alta de un cerro con excelente dominio visual sobre el valle (Faus, 2013).

Dependientes de los poblados en llano estarían algunas cavidades en las que se documenta la estabulación del ganado, caso del Abric de la Falguera. El resto de cavidades con materiales de este momento se utilizan como contenedores funerarios. Es el caso de la pequeñas cuevas y abrigos ubicados en las elevaciones que bordean las tierras llanas, como las de la Serra de l'Alberri o el Abric de l'Escrupenia, contemporáneas a los asentamientos de las tierras bajas próximas como Les Jovades o Niuët desde los que algunas son visibles y de los que distan entre 1 y 4 km, por lo que se puede afirmar que en estos momentos las necrópolis se alejan de los poblados. La aglomeración de estas cuevas de carácter funerario en l'Alberri hace pensar que esta montaña poseería un alto valor simbólico para los habitantes del valle.

2.2. LAS ESTRUCTURAS

Los hábitats del IV y III milenio se caracterizan por la asociación de estructuras de diferente morfología. Se trata de estructuras subterráneas excavadas en su totalidad en el subsuelo, diferenciadas en función de sus características morfológicas y sus dimensiones (silos, fosas, cubetas y fosos). En menor número y peor documentadas encontramos estructuras que contarían con una parte aérea construida, los fondos de cabaña.

En la mayor parte de los yacimientos estas estructuras se han documentado por sus secciones reflejadas en cortes contemporáneos (márgenes de caminos y carreteras, zanjas), casi siempre en número escaso. En las zonas donde se ha intervenido en cierta extensión, como en Les Jovades,



Figura 2. Les Jovades (Cocentaina). 1: Vista general de la intervención de 2001 (Foto: Elisa Doménech); 2: Vista parcial de la intervención de 1987; 3: Silos 178 y 179 de la intervención de 1991; 4: Fosa 146 de la intervención de 1987.

las documentadas superan los dos centenares, su distribución es irregular y sin orden aparente, existiendo algunas concentraciones en determinados puntos (Fig. 2). A continuación describimos los diferentes tipos de estructuras documentadas en estos poblados.

Las más numerosas son los silos, estructuras cerradas de planta circular, con forma troncocónica, cilíndrica o acampañada y base plana o ligeramente cóncava, cuya profundidad es por lo general superior al diámetro de la boca, más estrecha que su mayor diámetro que se sitúa cerca de la base, hecho que facilita su sellado.

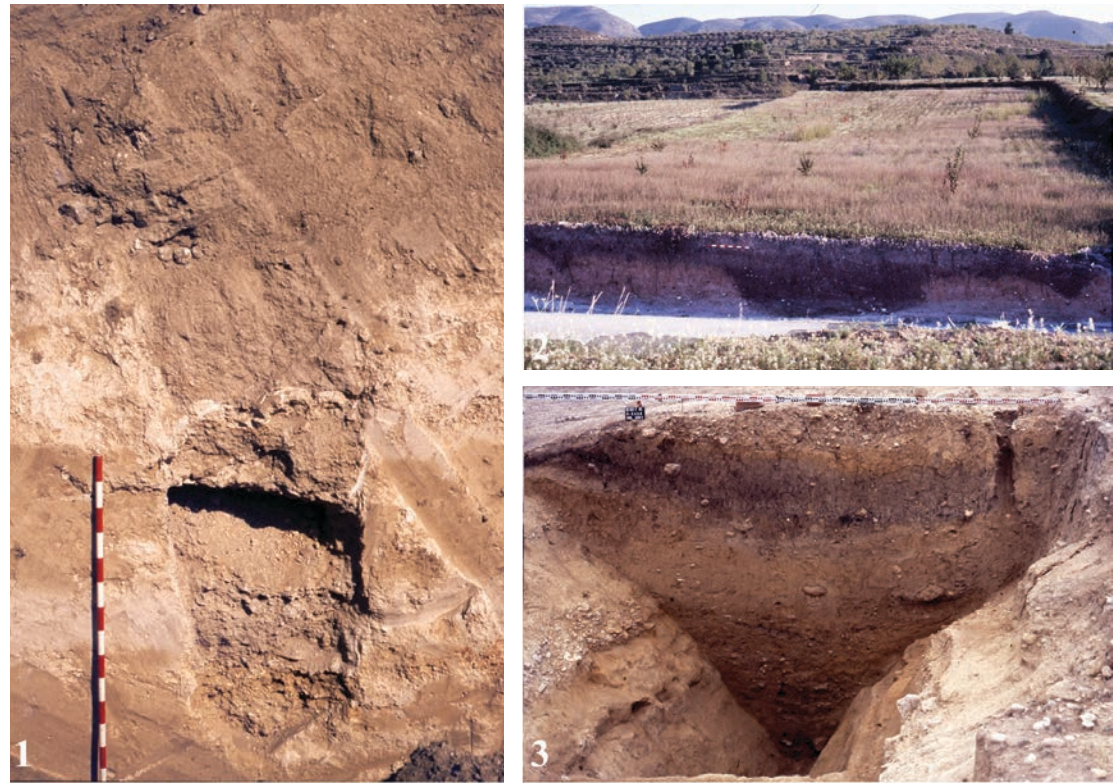
Los silos se localizan cercanos a las viviendas, según se desprende directamente de su distribución en Niuët, o indirectamente por la gran cantidad de material doméstico presente en su relleno, un hecho observable tanto en Niuët como en Les Jovades, donde no se han documentado estructuras de habitación a pesar de la gran superficie excavada.

Existe consenso en considerar a los silos como contenedores destinados al almacenaje de productos vegetales, sobre todo cereales. Silos subterráneos semejantes se documen-

tan desde la prehistoria hasta épocas recientes y el destino de su contenido puede ser muy variado: consumo, reserva para la siembra o para malas cosechas o intercambio. Los estudios experimentales han demostrado su eficacia en la conservación del grano a medio y largo plazo, entre uno y pocos años. Su uso, sin embargo, no fue muy prolongado debido a su propia morfología, puesto que el principio de su eficacia reside en el mantenimiento de una boca estrecha que pueda ser cerrada herméticamente para impedir la entrada de oxígeno y así evitar la germinación del grano. Su vaciado periódico contribuiría a su deterioro, erosionando la boca hasta ampliarla y comprometer su hermetismo, de manera que al cabo de cierto tiempo resultaría más rentable la excavación de un silo nuevo. Al perder su función original, empezaría su relleno, natural o antrópico, el cual se efectuaría con bastante rapidez, sirviendo en última instancia como basurero.

Las capacidades de los silos de Jovades varían entre 173 y 1414 l. El grupo más numeroso tiene un volumen inferior a 500 litros, seguido por los que presentan entre 500 y 1500 litros y, en menor número por los de más de 4000

Figura 3. Secciones de fosos. 1: Marges Alts (Muro); 2: Mas de Barrachina (Benilloba); 3: Niuet (l'Alqueria d'Asnar).



litros, llegando tres de ellos a superar los 5000, un hecho poco habitual en estas cronologías que puede explicarse por la coincidencia de varios factores, como la necesidad coyuntural de almacenar una cosecha excepcional, un momento de crecimiento demográfico y la puesta en cultivo de mayor extensión de tierras (Pascual Benito, 2003), o bien ser reflejo de dinámicas de desigualdad social que derivarían parte de la producción agrícola de las unidades domésticas a favor de algunas de ellas con la consolidación de algún tipo de élite (Bernabeu y Molina Balaguer, 2011).

A pesar de la gran extensión que ocupan los silos y su gran número no parece ser que los habitantes de Les Jovades fueran muy numerosos. La concentración de más de dos centenares de estructuras subterráneas se debe básicamente a dos factores. Por una parte la corta vida media de los silos. Por otra la duración de la ocupación que se estima como máximo de medio milenio en la parte central, donde se realizó una estimación acerca del número de silos que pudieron funcionar a la vez y una propuesta de la población que podría habitar el yacimiento, alrededor de 4 silos y un número de entre 8 y 24 habitantes, por lo que tanto la ex-

tensión de la ocupación como el contingente demográfico serían sensiblemente menores a lo que el número de silos y la extensión que ocupan podían hacer pensar (Pascual Benito, Bernabeu y Pascual Beneyto, 1993).

También son numerosas las fosas y las cubetas, estructuras abiertas que incluyen gran variedad y posiblemente funcionalidad, con la boca más ancha que la base, de menor tamaño que los silos, plantas más variadas (circular, oval o rectangular), distintas secciones (truncocónicas, en campana invertida, rectangulares) y predominio de las bases irregulares. Algunas de estas estructuras podrían corresponder a silos en proceso de excavación inacabados por diversas causas, como el haber topado con una dura y potente costra caliza, o con limos y margas con abundantes gravas, como ocurre en Les Jovades. Estas estructuras presentan generalmente rellenos uniformes con escaso material arqueológico. Se encontraban colmatadas por sedimentos muy compactos que contenían restos materiales y faunísticos con alto grado de fragmentación. En algunas de ellas, se observaron diferentes coloraciones a determinadas profundidades, consecuencia de la acumulación en esas zonas de carbones, cenizas o de barro cocido.

En menor número, se han constatado fosos, estructuras que presentan cierta variedad en su ubicación, dimensiones y tipo de relleno. Todos poseen una planta alargada, generalmente curva, con una longitud variable mucho mayor que su anchura y secciones en “V” o en “U”.

Es destacable la concentración existente en el término municipal de Muro donde se han documentado fosos en tres enclaves. En Marges Alts se reflejó junto a un silo en ambos perfiles de una zanja de alcantarillado (Fig. 3:1), de sección con bordes paralelos y base en “V” y un tamaño de un metro de anchura por dos de profundidad, recuperando materiales cerámicos, faunísticos y algunos restos humanos (Pascual Benito, 1989b). En l'Alt del Punxó era visible en el corte de la antigua vía del tren Alcoi-Gandia y los trabajos realizados -prospección geofísica, microsondeos y excavación- mostraron un foso segmentado de sección en “U” abierta de unos 6 m de anchura por 3'80 m de potencia y un recorrido de unos 70 m, con una amortización lenta durante el IV y III milenio que finalizó en la Edad del Bronce (García Puchol, Barton y Bernabeu, 2008), y en el Carrer la Pau el perfil de un foso de sección en “V”. Otros dos fosos de sección en V se localizaron en Tros de la Bassa (Planes), asociados a varios silos, y dos más en Mas de Barrachina (Benilloba) (Fig. 3:2), de pequeño tamaño y una profundidad en torno a medio metro, ubicados a ambos lados de un fondo de cabaña e interpretados como zanjas para la obtención de material de construcción o para el drenaje de la posible cabaña que flanquean. En el perfil de los tres últimos yacimientos se recuperaron algunos fragmentos cerámicos y restos líticos que no permiten situar estas estructuras en una fase concreta de la secuencia neolítica (Bernabeu, Orozco y Diez, 2012).

Así mismo se menciona la posible presencia de fosos en L'Espioca, Horts de Marrà y Barranc de la Torresena, al encontrar estructuras en forma de “U” abierta, rellenas de sedimentos con productos líticos y cerámicas a mano lisas, y en fotografía aérea, se visualizó una posible construcción de grandes dimensiones de forma circular en Els Freginals (Molina Hernández, 2004). Además, otro posible foso de planta circular se observó en la Albufera de Gaianes, donde las fotos aéreas mostraban una estructura circular en una zona que, al ser prospectada, ofreció en superficie materiales líticos que lo sitúan en el Neolítico final.

Los fosos mejor conocidos son los de Niueta (Pascual Benito y Bernabeu, 1994), dos segmentos de foso separados unos 10 m, paralelos entre sí y perpendiculares a los dos barrancos entre los que se ubica el yacimiento. Uno de ellos, el

denominado foso A, se excavó a lo largo de 13 m y tenía un recorrido rectilíneo de al menos 17 m, una sección en “V” y un tamaño considerable -5,50 m de ancho por 2,40 m de profundidad- (Fig. 3: 3). Presentaba un relleno fundamentalmente antrópico y parece que su amortización fue rápida, si bien en algunos momentos pudo ser utilizado para otra función, a juzgar por un hogar simple sobre cubeta localizado en la parte más superficial de su relleno antes de ser inutilizado.

Actualmente no existe consenso en la interpretación funcional de los fosos, habiendo sido considerados, como estructuras delimitadoras del hábitat, sistemas defensivos, zanjas de drenaje o conducciones de agua. Su interpretación como construcciones de carácter simbólico, lugares de agregación o de culto ha tenido gran auge en los últimos años, especialmente para los más antiguos, ejemplificado por el singular y complejo conjunto de fosos de Mas d'Is, de grandes dimensiones y datados en el VI y V milenio, y quizás el de l'Alt del Punxó, de principios del IV, considerados como fosos monumentales. Al contrario, los fosos de la segunda mitad del IV y del III milenio, delimitarían el hábitat formado por varias unidades domésticas y estructuras de almacenaje, siendo por tanto fosos comunales, que afectarían a un grupo local agregado en un espacio aldeano y que crecerían a medida que se producía un proceso de agregación social (Bernabeu, Orozco y Diez, 2012).

Las evidencias de viviendas son escasas y parciales. La única estructura de habitación del Neolítico final excavada en el curso alto y medio del Serpis es la de Niueta, construida sobre el foso A (Pascual Benito y Bernabeu, 1994). Desgraciadamente documentada de manera muy parcial al estar afectada por la explotación de una gravera. Se trata de una estructura ligeramente excavada que conforma un espacio alargado de unos 10 m de longitud por 4 m de anchura conservada. A 3 m de un extremo había una alineación ligeramente curva de grandes cantos y en el otro una singular estructura de combustión y una pequeña cubeta de planta circular.

El hogar presenta una configuración peculiar (Fig. 4). Es una plataforma de arcilla de forma ovalada y una cubeta circular en su centro, a la que se superponen dos capas de fragmentos cerámicos. A escasos centímetros de la cubeta había, insertada en la arcilla, una fuente cerámica ovalada de base plana y en uno de sus extremos tres piedras hincadas, posiblemente destinadas a sujetar un pequeño poste (Bernabeu y Pascual Benito, 1998).



Figura 4. Niuët (l'Alqueria d'Asnar). Estructura de combustión.

Alrededor de este hogar, tal como revela la concentración y distribución espacial de los hallazgos, se realizaban tareas cotidianas: preparación de alimentos, talla del sílex y molienda, atestiguada por la presencia de tres fragmentos de molino, configurándose ese espacio como el centro de buena parte de las actividades domésticas.

Este tipo de viviendas necesitarían poca inversión de trabajo para su construcción y mantenimiento, con una parte aérea construida con materiales perecederos. Los fragmentos de barro cocido encontrados indican el empleo de ramas y cañas trabadas con barro para paredes y cubierta.

A escasos metros de esta vivienda se ubicaban tres de los once silos documentados en el yacimiento por lo que parecen vincularse a ella, conformando el área destinada al almacenamiento del grano de la unidad familiar. La proximidad de los silos con las viviendas también se intuye en Les Jovades de forma indirecta por los numerosos restos de barro cocido y de elementos de molienda presentes en el relleno de muchos silos, al contrario de lo que sucede en el Neolítico medio donde los silos se encuentran agrupados y separados de las viviendas como se observa la fase IV de Benàmer (Muro) datada entre 4300 y 3800 cal a.C. (Torre-grosa, Jover y López, 2011).

En definitiva, las aldeas características del Neolítico final estarían formadas por un foso que delimitaría un reducido

número de viviendas, cada una de las cuales se vincularía a varios silos formando una unidad productiva mínima característica de una comunidad doméstica agrícola.

2.3. LAS BASES ECONÓMICAS

Los estudios arqueozoológicos y arqueobotánicos realizados en Les Jovades y Niuët (Buxó, 1993; Martínez, 1993; Pérez Ripoll, 1999), permiten conocer las especies vegetales y animales que constituían la dieta alimenticia y las formas de gestión de los recursos de los grupos humanos que poblaron estos valles durante el Neolítico final.

Existen numerosos indicios de la intensificación agrícola que se produce en estos momentos. La abundancia de estructuras de almacenamiento de productos agrícolas –los silos- y de material destinado al procesamiento de cereales –los molinos- son una prueba evidente de ello.

Desde la introducción de la agricultura, la principal aportación calórica la proporcionan los cereales. De los restos hallados en Les Jovades (cebada desnuda, cebada vestida y trigo común) se deduce una disminución de variedades respecto a los inicios del neolítico en la zona, y una alimentación basada en el cultivo de las tres especies, principalmente cebada desnuda. La mezcla de cereales encontrados en los silos es frecuente en la agricultura primitiva y se explica como resultado de una combinación de cultivos de diversos cereales en

la misma parcela como medida preventiva contra el riesgo de malas cosechas. Los cereales se complementarían con los tres tipos de legumbres documentados (guisantes, haba panosa y posiblemente vezas). Resulta probable una rotación de cultivos entre leguminosas y cereales en el mismo terreno, para aprovechar la virtud que poseen las primeras de regenerar los nutrientes de la tierra que consumen los segundos.

Durante la segunda mitad del IV milenio se produce una innovación trascendental en la tecnología agrícola con la posible aparición del arado, documentado por la edad de sacrificio de los bueyes de Les Jovades y Niuet y la presencia de malformaciones óseas en las articulaciones de las extremidades de algunos individuos producidas al ser empleados como animales de tiro. La utilización del arado permitió la explotación de las tierras de secano en amplias áreas del valle que se encontraban vírgenes. La agricultura se convirtió entonces en una actividad de carácter más extensivo, de manera que el aumento de la producción agrícola se obtuvo mediante la roturación de una superficie de cultivo mayor.

Otros restos vegetales documentados en Jovades proceden de la recolección, son bellotas y nueces que, junto los restos de carbones, muestran la explotación de los recursos del bosque de encinas que se extendía por el valle, según se desprende de los estudios antracológicos (Bernabeu y Badal, 1990). También plantas como el palmito o el esparto se recolectarían para la confección de cestos y esteras, como se deduce de su impresión en bases cerámicas de Niuet.

Desde mediados del IV milenio también se constata una intensificación de la actividad ganadera, como sucede en otras áreas de la Península Ibérica, dirigida a una explotación complementaria y diversificada de las principales especies domésticas. Los restos faunísticos de Les Jovades y Niuet muestran que la mayor parte de las especies son domésticas, siendo irrelevante el papel de la caza, aunque se realiza sobre un amplio número de especies. En estos momentos, la cabaña ganadera deja de ser exclusivamente productora de carne como ocurría al principio del Neolítico para explotarse también como fuerza de trabajo y como proveedora de otros productos alimenticios y de nuevas materias primas para el artesanado, fenómeno que se conoce en la literatura arqueológica como “Revolución de los Productos Secundarios”.

La cabaña bovina es la mejor representada en cuanto al peso y, según las edades de sacrificio con un elevado porcentaje de animales viejos y seniles y algunas patologías articulares,

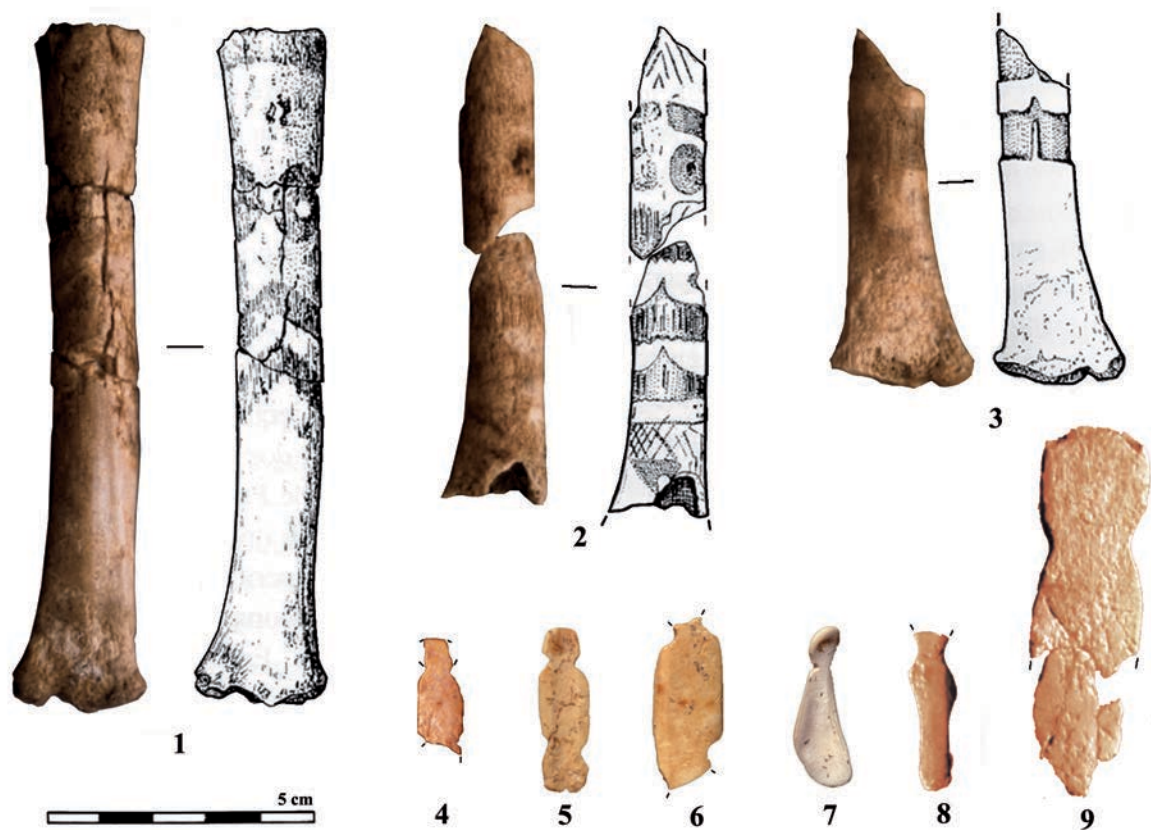
proporcionaría carne y fuerza de tracción. Su mantenimiento requeriría un esfuerzo considerable y algunos silos de gran tamaño pudieron ser utilizados para el almacenamiento de forrajes y heno para su alimentación en invierno. Los ovicaprinos suponen una parte importante de la cabaña doméstica, con mayor proporción de ovejas y unos patrones de sacrificio que muestran una gestión ganadera orientada fundamentalmente a la producción de carne. Sin embargo es posible que parte del rebaño se destinara a la producción de leche y derivados, actividades avaladas por la aparición en Niuet de una quesera de cerámica .

El cerdo sería el único animal criado exclusivamente para la obtención de carne, mientras los perros, cuyos huesos en Jovades muestran marcas de carnicería, se aprovecharían también con fines alimenticios y para la utilización de sus pieles, si bien es probable que se trate de un hecho esporádico y que no fueran criados exclusivamente con esa finalidad.

Resulta probable que algunos pastores se desvincularan de la producción agrícola, posibilitando el desarrollo de movimientos trashumantes de carácter local y/o comarcal, dado que el aumento del ganado caprino requiere atención exclusiva y las cavidades pierden su carácter residencial y se convierten en rediles. En consecuencia, los poblados se configuran como centros organizativos de esos movimientos y las cuevas se convierten en lugares de ocupación estacional por parte del ganado y de los pastores (Pérez Ripoll, 1999). Es lo que se observa en el Abric de la Falguera que, desde finales del IV milenio, se convierte en un lugar de estabulación de ganado, formando parte de un circuito restringido de movimientos de la cabaña ganadera con ocupaciones en primavera y verano, de un rebaño de escaso tamaño con capacidad productiva para una pequeña comunidad compuesta por pocas unidades domésticas (Molina Balaguer, Carrión y Pérez, 2006).

Por otra parte, la ubicación de algunos yacimientos del Seta y del Penàguila sugiere la explotación de recursos existentes en laderas y montañas, diferentes y complementarios de los agrícolas, como caza, pastos, madera o frutos silvestres. El mejor ejemplo sería la Lloma de la Devesa, en la ladera norte de la Serra dels Plans, en cuyas cotas más elevadas se documentan puntas de flecha que indican una posible actividad cinegética (Molina Hernández, 2004), al igual que el Tossal del Molí (Beniarrés), con numerosos productos líticos destinados a la fabricación de puntas de flecha, considerado como un “alto de caza” (Faus, 2013).

Figura 5. Ídolos oculados de Niuet (1-3) e ídolos planos de Niuet (4) y de Les Jovades (5-9)



2.4. LA CULTURA MATERIAL

La cerámica del Neolítico final carece en su mayoría de decoración, predominando las formas poco profundas: escudillas, fuentes, platos y cuencos.

En el utillaje lítico se generalizan las láminas de gran tamaño y es significativa la presencia de puntas de flecha de variada tipología con retoque plano y bifacial y de elementos laminares para la elaboración de hoces para la siega. Por su parte, los útiles de piedra pulida se diversifican, con hachas y azuelas de distintos tamaños y gran número de pequeñas azuelas y cinceles. Son frecuentes además molinos, morteros y percutores de piedra.

El utillaje óseo resulta variado, elaborado sobre todo a partir de huesos de animales salvajes, siendo los punzones sobre tibia de conejo el tipo más abundante y existiendo buena representación de cinceles sobre huesos largos y de alisadores sobre varillas de cuerna de ciervo.

Los adornos más característicos son los colgantes acanalados y los alfileres de hueso, aunque los más numerosos son cuentas y colgantes confeccionados con gran variedad de materias primas; al hueso, concha, calizas y esquistos, se añaden ahora lignito, ámbar, diversas piedras verdes y tobas calcáreas.

Pero sin duda, los objetos más llamativos son los ídolos, de los cuales los oculados sobre huesos largos y los planos con escotaduras que representan una esquematización del cuerpo humano, están bien representados en los poblados (Fig. 5), siendo una manifestación ideográfica compartida con las comunidades de la mitad sur peninsular.

Es destacable el aumento de las evidencias de circulación a larga distancia en las que se difundirían objetos, materias primas, ideas y, posiblemente, personas. Si bien la mayor parte de materias primas minerales empleadas para la confección de instrumentos y adornos son de origen comarcal o de

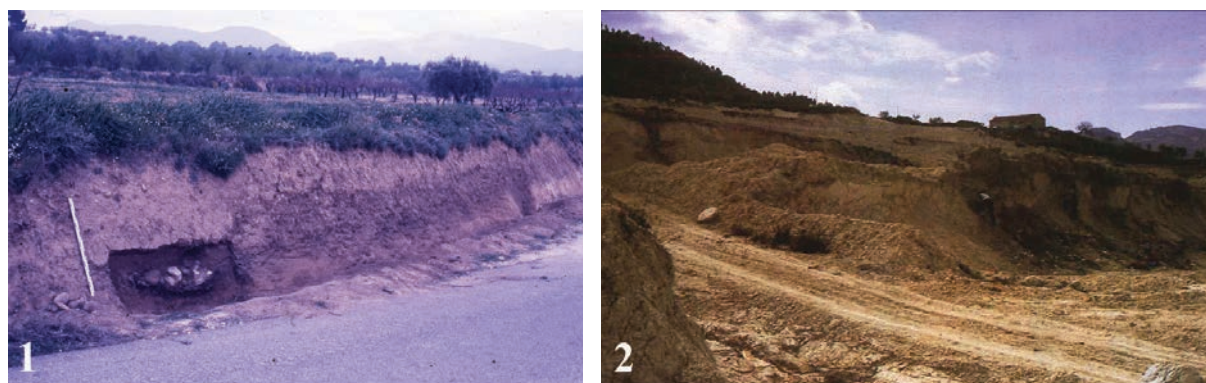


Figura 6. Diversas estructuras de yacimientos campaniformes reflejadas en cortes. 1: Nivel y silo de Les Trilles (Cocentaina); silos y fosos del Mas del Moreral (Penàguila).

comarcas próximas, caso del lignito, existen otras de procedencia lejana. El análisis petrológico del utillaje pulimentado muestra un importante flujo de materiales de las Cordilleras Béticas (Orozco, 2000) y algunas láminas de sílex, los esquistos y las piedras verdes, son también de origen extrarregional, muestra de la existencia de amplias y consolidadas redes de relaciones e intercambios bien establecidas con las comunidades calcolíticas del sudeste peninsular.

3. EL CALCOLÍTICO. CONTINUIDAD Y RUPTURA

La información que se posee sobre los asentamientos calcolíticos con cerámica campaniforme en la cuenca alta y media del Serpis se limita a unos pocos enclaves en los que las prospecciones superficiales han documentado algunos fragmentos de este tipo cerámico.

Es el caso de Les Trilles (Cocentaina), ubicado en el margen derecho del Penàguila poco antes de su conexión con el Serpis, en una zona hasta ahora desocupada, donde se localizaron algunos silos y un nivel arqueológico en el corte de un camino del que procede un fragmento de campaniforme inciso de estilo clásico tardío (Pascual Benito, 1987, 1988, 1989) (Fig. 6: 1). En el Mas del Moreral (Penàguila) la cerámica campaniforme incisa apareció en un nivel de habitación cortado por abancalamientos recientes y diversas estructuras excavadas entre las que se intuye un foso (Fig. 6: 2). Del Mas del Barranc (Alcoi), ubicado en una pequeña terraza de interfluvio cerca de la cabecera de Barranc del Cint en una zona muy accidentada y con nula visibilidad, proceden nueve fragmentos cerámicos con decoraciones de tipo campaniforme inciso o evolucionado (Molina Hernández y Jover, 2000). También se menciona la presencia de cerámica campaniforme incisa en Saleres y El Portell (Molina Hernández, 2004), y en la ladera

oriental del Castell de Travadell (Millena) restos de muro y materiales dispersos que se han asociado al horizonte campaniforme (Pardo *et al.*, 2011: 196).

Al no haberse excavado ningún hábitat campaniforme en nuestra área de estudio, para aproximarnos a diversos aspectos de este periodo hemos de valernos de los datos proporcionados por el Arenal de la Costa (Ontinyent) ubicado en un interfluvio del río Clariano y perteneciente a momentos finales del horizonte campaniforme (2350-2100 cal B.C.) (Bernabeu *et al.*, 1993; Pascual Beneyto y Ribera, 1997) y por La Vital (Gandía), emplazado en la desembocadura del Serpis, con una fase calcolítica precampaniforme y otra de momentos antiguos del ciclo campaniforme (2800-2350 cal B.C.) (Pérez Jordà *et al.*, 2011).

El patrón de asentamiento parece seguir en muchos casos las pautas anteriores, con poblados abiertos en zonas llanas situadas en interfluvios, si bien se observan algunos aspectos que parecen anunciar cambios. Así, a excepción de Les Trilles, los yacimientos conocidos del alto y medio Serpis se ubican en zonas de cabecera y en altitudes superiores, aunque aquí no encontramos poblados de carácter cerrado en cabezos con alta visibilidad, con construcciones de piedra y que ocupan menos espacio que los anteriores, como ocurre en zonas próximas de las cabeceras del Vinalopó y del Clariano (Pascual Beneyto, 1993) y que anuncian el modelo característico de la Edad del Bronce cuando se ocupan zonas altas que bordean los valles.

La dualidad del patrón de asentamiento se observa también en el mundo funerario. Por una parte se siguen empleando pequeñas cuevas como ejemplifican las del Conill y del Negre en la Serra de l'Alberri. Por otra se constatan inhumaciones individuales en silo ubicados en el interior del poblado, en Arenal de la Costa sin ajuar o en La Vital provistas de ajuares singulares, testimonio del desarrollo de la desigualdad social.

En los poblados en llano se siguen encontrado las estructuras característica del periodo, silos, fosas y fosos, además de algunas estructuras de habitación en depresiones de en torno al medio metro de profundidad. En Arenal de la Costa se han documentado dos fosos segmentados de sección en “U” paralelos y de tendencia circular que podrían formar parte de dos recintos concéntricos.

Durante el Calcolítico, la agricultura de cereales y leguminosas continua siendo importante como atestigua la abundancia de útiles especializados y de silos de almacenamiento. En Arenal existe un predominio absoluto de la cebada desnuda y presencia de dos tipos de trigo (desnudo y vestido) que algunos interpretan como la vuelta a un modelo más diversificado, mientras en La Vital se constata el cultivo del lino por primera vez en el País Valenciano, el cual pudo utilizarse para alimentación o para la elaboración de tejidos o aceite (Pérez Jordá y Carrión, 2011).

Los estudios de la fauna de La Vital (Iborra y López, 2011) y del Arenal de la Costa (Martínez, 1993), muestran algunos cambios en la gestión de la cabaña respecto al Neolítico final. En ambos yacimientos los bovinos adquieren mayor importancia en la actividad ganadera y se observan diferencias en los ovicaprinos. Mientras en La Vital, predominan las ovejas con un elevado número de individuos infantiles sacrificados, en Arenal predominan las cabras y la mayor parte del rebaño se sacrifica a edad avanzada, factores que sugieren la obtención de leche y derivados (queso, mantequilla) de las cabras y una especialización en la producción de lana de las ovejas. La importancia de los cerdos disminuye notablemente y la caza sigue ocupando un papel secundario en la dieta.

En los siglos que median entre poco antes de la aparición de la cerámica campaniforme y los inicios de la Edad del Bronce se observan importantes cambios en la tecnología y en la cultura

material. En La Vital se registra una importante actividad metalúrgica del cobre en momentos precampaniformes a partir del 2800 cal a.C. con punzones, puntas y hachas planas, entre otros objetos. De allí podrían proceder los punzones de este metal que se documentan en contextos del Neolítico final río arriba.

Caracteriza este horizonte la aparición y el desarrollo de la cerámica campaniforme cuyos restos son escasos en estas comarcas, mientras en la cerámica común no decorada disminuyen platos y fuentes, y se desarrollan las ollas y los cuencos carenados. En la producción lítica tallada se produce un notable descenso. Entre las puntas de flecha, disminuyen las variantes tipológicas al tiempo que se desarrollan tipos con pedúnculo y aletas muy destacadas y elementos de hoz dentados. En piedra pulida aparece un nuevo elemento: los brazaletes de arquero. Disminuye la producción ósea y la variedad de adornos, destacando la aparición de botones con perforación en “V” confeccionados con caliza, concha o marfil.

La procedencia de las materias primas empleadas para la fabricación del utillaje lítico pulido es mayoritariamente foránea, como lo es el marfil y el mineral de cobre, por lo que se constata un incremento de los intercambios con el sudeste peninsular.

En conclusión, los cambios que se observan durante el Calcolítico Campaniforme, en especial la demanda de manufacturas consideradas de prestigio (la propia cerámica campaniforme, los objetos de metal y el marfil) insinúan un desarrollo social que apunta a la concentración de riqueza (o poder) en manos de pocos individuos; el inicio del proceso hacia un nuevo tipo de sociedad más jerarquizada y compleja que la neolítica en su organización económico-social, que consolidarán y desarrollarán las comunidades de la Edad del Bronce.

APROVECHAMIENTO FUNERARIO DE CAVIDADES DE EL COMTAT
EN EL IV-III MILENIO A.N.E.
A PROPOSITO DE LA COVA DE LA DONA (TURBALLOS, MURO D'ALCOI)



Jorge A. Soler Díaz
Virginia Barciela González
Consuelo Roca de Togores Muñoz
Josep Albert Cortés i Garrido

Panorámica de la Serra
de l'Alberri.

En el Archivo Notarial de Cocentaina se conserva un manuscrito fechado el 10 de septiembre de 1683, referido a una “obligación de apuestas” entre dos labriegos, de la que diera fe el notario Roque Reig¹. En ese texto se nos revela la causa del aspecto actual de la llamada Cova de la Dona de Turballos, una cavidad cuyo contenido permite integrarla dentro de la buena relación de cuevas de inhumación múltiple que dispone El Comtat. Agradeciendo a los comisarios de la exposición *Cocentaina. Arqueologia i Museu* la invitación a participar en este catálogo, que pretende ser una síntesis actualizada del conocimiento arqueológico y patrimonial del municipio y su comarca, hemos considerado idóneo presentar en esta aportación lo poco que se conserva, de lo que de seguro fue un interesante yacimiento arqueológico, del todo alterado a finales del s. XVII, con la intención de aprovechar la cavidad como redil. Al mismo tiempo, estas líneas pretenden, de manera necesariamente sintética, ofrecer una visión general de las cuevas de inhumación que caracterizaron este territorio entre el IV y III milenio a.n.e., al hilo de la contextualización de esta Cova de la Dona, una de las que, hasta la actualidad, han permanecido inéditas.

Los fragmentos de cerámicas a torno o vidriadas que aparecen en la superficie de este tipo de cavidades, por lo normal mezclados con materiales que anuncian el uso prehistórico, no suelen merecer mucho esfuerzo por parte de los investigadores que ponen su empeño en ese conocimiento y, sin embargo, testimonian realidades harto interesantes. De ese modo, revelan la importancia que pudieron tener estos emplazamientos a lo largo del desarrollo histórico de la sociedad rural, lo que es valioso por sí mismo, a la vez que muy provechoso para entender mejor la significación que a lo largo del Neolítico y el Calcolítico tuvieron estas cavidades en lo que afecta a la apropiación y la explotación del medio que las circunda. En efecto, la accesible Cova de la Dona, situada en la vertiente meridional y baja de la sierra del Benicadell (UTM ETRS89 721794; 4298615; 540 m.s.n.m.), a los pies del Alt de les Creus y a escasos 500 metros al oeste de la población de Turballos, dispone de un entorno de enorme aprovechamiento, visualizándose bien, desde la misma, el valle medio del Serpis y las sierras de Mariola, Albureca, Almudaina y Serrella.

¹ ROQUE REIG 1682-1683. Documento referido a la cova de la Dona (Turballos) Muro. Index: Apareix: Vt Joan Climent. Ynacio Nicolau. “Obligació de Apostes”. P. 148 v. 10/9/1683.

Vt Joan Climent llaurador de la present universitat de Muro, gratis et scienter etta confessa deure a Ynacio Nicolau etiam llaurador de dita universitat de Muro habigy present y als seus, la cantitat de huit lliures moneda de Valencia de preu de forment et quiaetta Renuna etta . Les quals promet pagar en este pacte y condició, que si dit Joan Climent y els qui treballen en la cova dita de la Dona, possada y situada en la partida dita del Racó de Turballos la foraden, dit Ynacio Nicolau perd el mig cafís de forment que te donat; y si no la foraden per on treballen hui, de modo que puixa entrar una persona y puixa traure una pedra en la mà de dins de la cova per lo forat, y la ande foradar sens parar de treballar en dita cova sino es per causa de pluxa y dia de festa; Y sempre y quant foradaran per mes amunt de a hon intenten foradar que agen de pagar dites huit lliures per lo damunt dit mig cafís de forment y en cas que deixen de treballar dia de faena per dit forat se obliga de pagar la cantitat damunt dita ómnibus dilationibus (?) fiat a bexa, large per pacte comensant a peñores (ega?) at qua cum ómnibus Clausulis Promitens etta o obligans etta Actum Muro etta. Testes. Vt Pastor y Frances Fenollar, llauradors de Muro habitrs.

Agradecemos a Isabel Menéndez-Valdés, Notario encargada del Archivo del Antiguo Distrito Notarial de Cocentaina las facilidades para la consulta de este Testimonio Literal de Particulares.

En la actualidad, la cueva es prácticamente desconocida, solo visitada por excursionistas que deben de andarse con cuidado, porque constituye un excelente refugio para zorros. Dado su estado de desuso y abandono por parte del hombre, nadie pensaría la importancia que llegó a tener en la Edad Moderna, tal que con su adecuación se debía saldar una deuda valorada en huit lliures moneda de Valencia de *preu de forment* que uno de aquellos labriegos, Joan Climent, reconocía frente al notario de Muro, Roque Reig, deber a Ynacio Nicolau, quien disfrutaría del uso de la Cova de la Dona, pues la condición para saldarla era abrir un acceso a la altura acordada, que permitiera la entrada de una persona de tal modo, que pudiera recoger del interior una piedra en la mano, y salir con ella por el mismo lugar por el que había entrado. Y en ello Ynacio debía apremiarse, por cuanto que se obligaba a pagar *mig cafis*² de *forment* por cada día que no se trabajara, a no ser que fuera fiesta o lloviera, y cumplir fielmente las pretensiones de Joan, al penalizar igualmente, según lo pactado ante el notario y dos testigos, practicar la abertura a una altura que no fuera la acordada.

Podemos imaginar la satisfacción que sentirían Pere Ferrer, Enrique Catalá y otros miembros del Centre d'Estudis Contestans, cuando en la revisión documental que realizaron en 2006 al objeto de preparar la exposición *Molins i moliners. Els molins hidràulics fariners de El Comtat*, accedieron a los protocolos notariales de Roque Reig. En esos documentos descubrieron otro sentido para una cavidad con la que se habían tropezado una treintena de años atrás, en la mañana del día de Navidad de 1977, a la vuelta de una visita que habían realizado a Agres, al objeto de comentar las excavaciones que la profesora de la Universidad de Valencia, Milagros Gil-Mascarell, planificaba para el yacimiento de la Edad del Bronce de La Mola. Conocían bien la ubicación de la Cova de la Dona porque, dos años antes, Juan Faus Cardona había practicado una cata en su interior³, junto a la pared izquierda localizando fragmentos de cerámica a mano, restos de fauna,

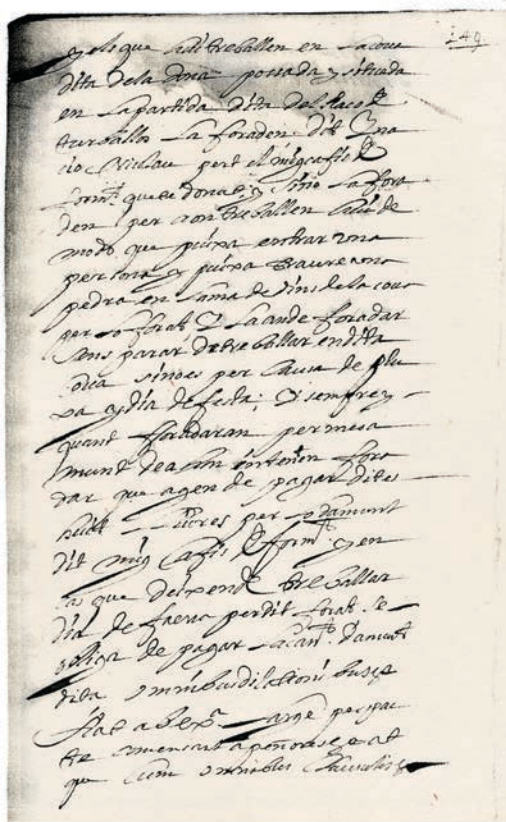
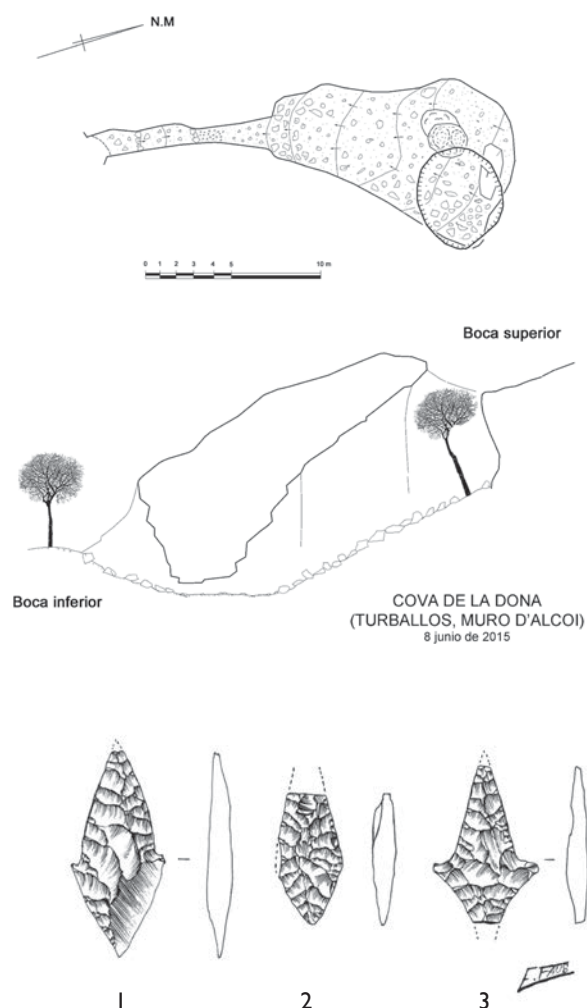


Figura 1. "Obligació de Apostes". 10-09-1683. Reproducción Parcial. Archivo del Antiguo Distrito Notarial de Cocentaina.

² *Cafis* es una medida de capacidad histórica valenciana regulada por *els Furs* y que tiene su origen en la tradición de los pobladores cristianos procedentes de Cataluña que se instalaron en la zona a partir del siglo XIII. La etimología del vocablo es árabe *-qafiz-* y es usual en la lengua vehicular de la zona donde se ubica el yacimiento desde la fecha indicada. Su equivalencia es la de 24/25 *barcelles*, según se midan a *ras* o a *caramull* y vendrían a ser entre 26'98 y 28'14 litros de cereal, *forment* o trigo en este caso. Esto sería lo procedente para el antiguo Reino de Valencia, Tortosa y la Ribagorça en la época de la que se trata el documento, aunque en la actualidad, y para *l'Horta de València* la proporción se reduciría a la mitad, es decir 12 *barcelles* o 14 litros de cereal. Para la fecha del documento se trata de una cantidad de cereal importante, cuantificada en una suma de dinero considerable máxime si se entiende que procede de una deuda vinculada al juego. Aún más si entendemos que otra acepción de la palabra *cafis* sería la cantidad de terreno que se podría sembrar con esa capacidad de semilla de cereal, el trabajo que representaría, y el beneficio redundante en una temporada climatológicamente normal. Especialmente en una economía escasamente monetaria donde de el trabajo es la base de la acumulación. Agradecemos esta información a Joan Gregori Berenguer, Director del Museu d'Etnologia de Valencia.

³ Juan Faus Cardona visitó el yacimiento el 14 de diciembre de 1975 en compañía de Emilio Cortell Pérez (Faus et al., 1987: 18), a quien se debe el croquis de la planta y sección que ha trascendido de la cueva (Rubio, 1987: 56).

Figura 2. Planta, sección y materiales de la Cova de la Dona de la Dona. Dibujos de E. Faus.



una falange y un diente humano entre una tierra negruzca (Faus *et al.*, 1987: 18). Las anotaciones que tras su visita compilaran los miembros del C.E.C, son muy similares a las que trascienden de la actuación de 1975 del colaborador del Museo Arqueológico Municipal de Alcoy (Rubio, 1988: 55), indicándose que la cueva tenía la bóveda caída y que el acceso a la cámara circular, en la que crece una espectacular higuera, consistía en un túnel estrecho de entrada redonda que sorprende por su carácter regular, algo que indica, por lo que conocemos ahora de los documentos citados, que Ynacio Nicolau debió satisfacer bien la deuda que contrajo Joan Climent, valiéndose de cincel y barrenos.

De éstos queda la impronta en el estrecho túnel de más 12 m que ahora a rastras permite adentrarse hacia la cámara, como lo hicimos Jorge A. Soler y Virginia Barciela en compañía de Pere Ferrer el pasado 8 de junio de 2015. Libre del lecho de piedras que ahora dispone, alcanza una altura mayor, de seguro suficiente para la entrada de un rebaño, y quizá para permitir el tránsito de un pequeño pastor, que a resultas de aquel pacto, pudiera portar en su recorrido *una piedra en la mano*. La cámara interior alargada, de unos 12 por 8 m en sus dimensiones mayores, también fue ampliada con explosivos en el área inmediata a la entrada artificial descrita. Se caracteriza por un importante relleno clástico que, a modo de cono de derrubios, desde ahí gana altura hacia el fondo, donde crece la higuera que asoma por la boca cenital subcircular, de 4 por 3 m, que caracteriza el espacio como sima. En realidad se trata de una cavidad abierta en calizas cretácicas de génesis tectónica, desarrollada a favor de una línea de fracturación de dirección NNE-SSW inclinada o volcada al SE⁴. Adaptada a la estratificación de la ladera, su mayor volumen corresponde a la zona o sector de mayor altitud, todo lo que favorece la existencia de hundimientos cenitales con el colapso de la boca a techo. No obstante, es posible que fenómenos sísmicos hayan favorecido los desprendimientos más recientes, agrandando la entrada cenital, quizá a resultas de ese terremoto que en junio 1644 afectó la zona arrasando las poblaciones de Alcocer de Planes y Gayanes, haciendo caer algunas casas, la torre y el campanario de la iglesia de Muro (Villalmanzo, 1985: 153).

⁴ Presumiblemente estamos ante una fractura o falla de distensión como indica el mapa 821 del IGME para el contacto del Senoniense con el Mioceno medio. Esta falla tendría su origen en las calizas cretácicas (Senoniense) y estaría favorecida por la inmediata litología de materiales detríticos y margosos del Mioceno que componen la parte baja de esta ladera a partir de 500 m de altitud y todo el valle.

Los materiales recogidos en el interior de la cavidad por parte de J. Faus en la cata que abriera en su interior -fragmentos de cerámica y restos humanos y de fauna-, le hicieron considerar se trataba de una cueva de enterramiento de la Edad del Bronce, luego frecuentada en época medieval (Rubio, 1987:55; 1988:44), algo que también se atestigua a partir de lo que en la primera visita recogiera el Centre d'Estudis Contestans. La revisión que en su momento se hizo de los materiales señalaba elementos medievales, tardorromanos, ibéricos y del Bronce (López, Torregrosa y Tortosa, 1991). Esas ocupaciones que, para la época ibérica se asimilan a las propias de una cavidad refugio (Grau, 2002: 297-298; González, 2002, 2003: 60), no encajan bien con la morfología actual, ahora que se sabe desprovista de su entrada artificial y la dificultad que guarda el acceso cenital. Quizá ese corredor

natural, fuera más estrecho a la vez que practicable, acaso porque el cúmulo de derrubios alcanzara mayor altura. La posible alteración del terremoto de 1644 pudo ampliar esa ventana a techo, lo que habría permitido valorar a los labriegos del entorno las posibilidades que ofreciera como redil, considerando una acción de vaciado para impedir que el ganado saliera y la realización o quizá ampliación de la apertura situada en la parte más baja, que cuatro décadas después se recoge en el protocolo del notario.

Con ese vaciado se relaciona la enorme escombrera que cae desde la boca cenital al exterior, algo que quizá pudo conformarse en 1683, subiendo los derrubios con cuerdas y espuestas para volcarlos en la ladera. Ahí, en torno al año 2000 y en distintas visitas, Pere Ferrer recogió el material

COVA DE LA DONA

EDAD/SEXO	Nº FRAGMENTOS	HUESO	DESCRIPCIÓN/OBSERVACIONES
Adulto/ Indeterminado	4	craneo	- Dos fragmentos craneales, posiblemente correspondientes a parietal. Uno de ellos muestra concreciones calcáreas adheridas - Fragmento craneal, posiblemente correspondiente a la base
	11	fémur	- Fragmento mesial de diáfisis de fémur que conserva parte de la cresta femoral muy marcada. Muestra coloración blanca debido a la acción del fuego - Ocho fragmentos mesiales de diáfisis de fémur. Dos de ellos muestran coloración blanca por acción del fuego. Uno muestra abundantes concreciones calcáreas adheridas - Fragmento cóndilo femoral - Trocánter mayor de fémur
	3	tibia	- Dos fragmentos mesiales de la diáfisis de posible tibia. Uno de ellos muestra concreciones calcáreas adheridas - Fragmento de cavidad glenoidea de tibia
	2	cúbito	- Tercio proximal de diáfisis de cúbito izquierdo al que le falta la extremidad proximal. - Fragmento mesial de cúbito
	2	rádio	- Fragmentos mesiales de diáfisis de posible radio
	1	peroné	- Fragmento mesial de posible peroné
	1	vértebra	- Fragmento de cuerpo vertebral con arranque del arco
	1	mano	- Segunda falange de mano
	26	hueso largo indeterminado	- Fragmentos de hueso largo indeterminado de los cuales 12 presentan coloración blanca y 1 coloración gris y blanca por la acción del fuego
	40	hueso indeter.	- Esquirlas y pequeños huesos indeterminados
NMI: 1	TOTAL: 91		

Figura 3. Relación de huesos humanos recogidos en exterior de la Cova de la Dona, depositados en el Museu del Centre d'Estudis Contestans.

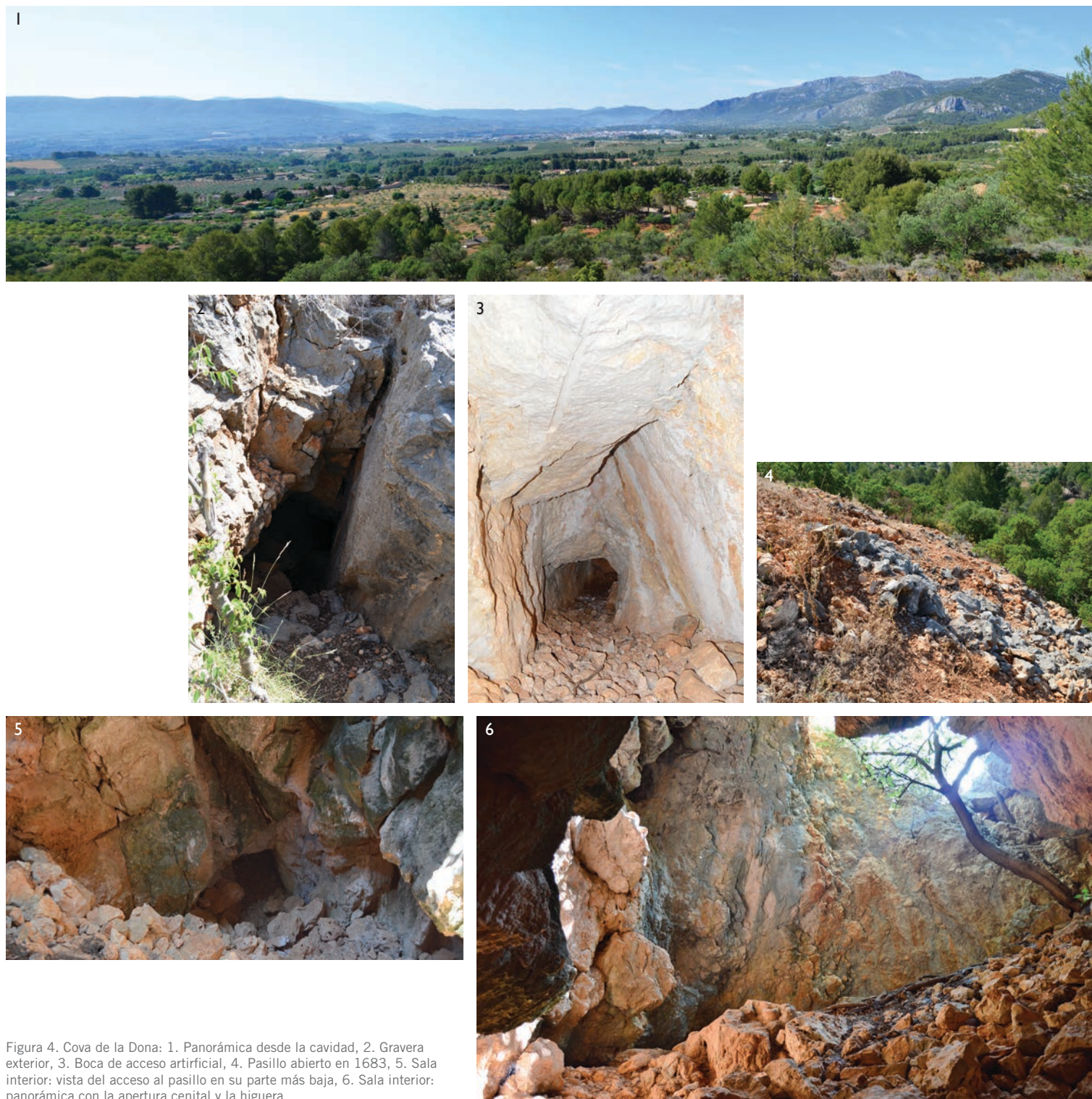


Figura 4. Cova de la Dona: 1. Panorámica desde la cavidad, 2. Gravera exterior, 3. Boca de acceso artificial, 4. Pasillo abierto en 1683, 5. Sala interior: vista del acceso al pasillo en su parte más baja, 6. Sala interior: panorámica con la apertura cenital y la higuera.

que asegura la inserción de la cavidad dentro del conjunto de cuevas de enterramiento características del Neolítico Final. Se trata del conjunto de huesos de fauna, remitidos fundamentalmente ovicápridos, y humanos que, recogidos en la tabla adjunta, su análisis sólo permite estimar la presencia de al menos un individuo adulto varón indeterminado; así como una serie lítica que integra un fragmento de lámina y tres puntas de flecha en sílex, cuyo dibujo agradecemos a Eduard Faus:

- fragmento mesial de lámina de sección triangular. Sílex gris claro. Señales de uso en los dos lados. mide 24 x 20 x 5 mm.
- punta de flecha. Foliácea saliforme con aletas inversas. Retoque plano cubriente bifacial. Sección biconvexa. Sílex beige veteadado en blanco. Mide 39 x 18 x 5 mm (Fig. 2:1).
- punta de flecha. Romboidal amigdaloides. Punta fracturada y uno de los lados también. Presenta levantamiento térmico. Sección biconvexa. 25 x 12 x 4,5 mm. (Fig. 2:2).
- punta de flecha. Cruciforme. Punta y pedúnculo fracturado. Retoque plano cubriente bifacial. Sección biconvexa. Cruciforme. Sílex melado. Mide 39 x 20 x 4,5 mm. (Fig. 2:3)

90

Vinculada la Cova de la Dona con el fenómeno de inhumación múltiple que se observa en la comarca pueden hacerse distintas consideraciones. En total se reconocen en el Comtat un total de 14 cavidades que se localizan en los términos de Agres (1), Alfafara (1), Cocentaina (10), Muro (1) y Planes (1). Las cavidades del municipio que acoge la mayor concentración se disponen en la Serra de Mariola, localizándose 9 muy próximas, a una altura entre 800 y 900 m sobre el nivel del mar en la estribación más oriental de la misma, denominada Serra de l'Alberri o del Pic Negre, relieve principal del límite occidental del valle medio del Serpis. Son las cavidades de Balconet, Llidoner, Conill, Pou, Negre, Paella, Tancada, Aranyes y Racó Tancat que, intervenidas por aficionados, fueron registradas en los años setenta y ochenta por el Centre d'Estudis Contestans, haciendo acopio de los materiales su museo, debiéndose a aquellos trabajos de documentación sobre el terreno las plantas y secciones publicadas y dadas a conocer por J.Ll. Pascual Benito (1987: 88), quien las describe como cavidades de entrada pequeña y desarrollo tubular. Su posición inmediata al Castell de Cocentaina no ha favorecido la conservación de su relleno, al estar revueltas por gentes que pensaban que ahí se escondían los moros y sus tesoros.

De este conjunto de l'Alberri, la cavidad más conocida, por frecuentada, es la del Balconet, reconocida popularmente como Cova del Colbit y presente hace varias décadas en la bibliografía arqueológica como Cova Fosca de l'Alberri (Visedo, 1937: 10), lo que la ha hecho especialmente vulnerable, sabiéndose de la existencia de materiales inéditos en una de esas colecciones particulares que tan poco sentido tienen. Abierta en un abrigo bien visible, integra dos cavidades, la superior, de gran tamaño y carente de hallazgos cuando la excavara el Centre Excursionista de Alcoy en 1967, y una inferior mucho más pequeña a la que se accede desde el interior de la primera, de la que procede la serie de elementos que dispone el C.E.C y cuyo desarrollo, en atención a su sección, es simple, no sobrepasando los 4 m. Similar a ésta pequeña son las de Paella, Tancada y Aranyes, de 4, 6 y 8 m de profundidad respectivamente, y algo mayores pero igualmente sencillas, alargadas y estrechas, son las del Negre y Pou, de unos 10 m de recorrido, y Racó Tancat, de unos 12 m, destacando de Pou el profundo pozo que caracteriza su tramo final. En contraste con este tipo de cavidades de planta sencilla hay dos más complejas, aquella del Llidoner, de más de 25 m de largo e intervenida en los años sesenta, dispone de varias entradas que dan paso a un ámbito bajo, de donde parten un par de grietas estrechas de diferente desarrollo, localizándose el material del C.E.C en el interior de una de éstas; y la otra de Conill, que dispone de una planta menos alargada pero igualmente angosta, sobrepasando los 12 m de profundidad, conformando una galería desde la entrada de la que parten tres principales en su fondo.

En relación con el mismo valle, al norte de este conjunto y con una morfología, por simple, del todo diferenciada, se sitúa en la vertiente oriental de la Serra de Mariola el Abric de la Escurrapènia de Cocentaina (Pascual, 1990, Fig. 6), un espacio abierto de 9 m de anchura, 4 m de profundidad y 1-2 m de altura, en cuya superficie el C.E.C. localizó en 1983 materiales, excavándose luego en 1984 y 1986 por la mencionada institución y por J.Ll. Pascual, respectivamente, en el marco de un proyecto de investigación desarrollado desde la Universidad de Valencia (Pascual, 1990: 169). En la continuidad de la cuenca que determina el Serpis se dispone ésta de la Cova de la Dona de Turballos, amplia y de apertura cenital, que se presenta en estas líneas; y vinculada a la vertiente oriental del mismo valle, por ubicada sobre el cambio de aguas entre éste y la Vall de Gallinera, se localiza aquella principal de la Cova d'En Pardo de Planes, que se abre a 640 m sobre el nivel del mar en la vertiente meridional de la Serra de la Albureca. Esta cueva, se caracteriza por una entrada triangular estrecha y un amplio

espacio interior, diferenciado en dos ámbitos por una estalactita grande y centrada, el de la izquierda, de 11 por 6 m en sus dimensiones mayores, con una techumbre libre de columnas estalagmíticas bien adosadas a una de las paredes, y el de la derecha, de 14 por 8 m, con una bóveda más alta y con un mayor desarrollo de espeleotemas en su fondo (Soler, 2012: 23).

Finalmente, fuera del valle del Serpis por vinculadas a la valleta de Agres, en la vertiente septentrional de la Serra de Mariola se localizan dos cavidades, la Cova del Moro en el municipio homónimo y la Cova de Bolomini de Alfafara. La primera, abierta a unos 900 m sobre el nivel del mar, está conformada por una larga galería de 58 m de largo con una gatera en el nivel inferior. Excavada por colaboradores del Museo de Alcoy en los años 1970 y 1973, de la misma trasciende una importante serie material que resuelve un dilatada ocupación previa y posterior a la fase de enterramiento que se señala (Asquerino, 1979: 145). La segunda es una cavidad grande y abierta. Reconocida hace décadas como yacimiento arqueológico (Visedo, 1925), ha sufrido un dilatado expolio, debiendo haber acogido un importante depósito funerario (Pascual, 1957) del que restan materiales significativos que, conservados en el Museo de Alcoy, proceden de la excavación que ahí practicara V. Pascual en 1954 y de distintas rebuscas previas y posteriores (Pascual, 1957; Asquerino, 1978; Bernabeu, 1984; Lorrio, 1990).

La morfología de estas cavidades es un aspecto clave para aproximarse al sentido funerario que les caracteriza. Centrándonos en las vinculadas al valle del Serpis, por distintas razones, de En Pardo se ha estimado que es una cavidad que de manera diacrónica acogería inhumaciones primarias, conformándose osarios en los laterales de la cueva, una vez descarnados los sujetos. Considerando la batería de dataciones absolutas que ofrece el yacimiento, ese gesto pudo desarrollarse a lo largo de unos 6 siglos (3.350-2.850 a.n.e.), en un espacio que por su práctica podría consignarse íntegramente como sacro, al determinarse huesos variados y pequeños en toda el área central y disponerse cráneos en puntos no tan inmediatos a las paredes (Soler y Roca de Togores, 2012). En contraste con esa las estrechas grietas de l'Alberri se revelan sólo aprovechables para el depósito de restos desarticulados conformando paquetes u osarios, tal y como estimaba E. Pla para las cavidades pequeñas o de difícil acceso (Pla, 1958: 47), lo que de manera reciente se ha podido validar en la excavación de la Cova del Barranc del Migdia de Xàbia, cuyo contenido es posterior al de En Pardo, reconociéndose, a partir de las analíticas de radio-



Figura 5. Colgante sobre incisivo de cánido (Cova del Pou), concha de *Luria lurida* y colgante en ámbar (Cova del Llidoner), cuentas de collar sueltas (Cova del Balconet), "collar" de cuentas (Cova de la Paella). Museu del C.E.C.

Figura 6. Punzones en cobre de las cavidades de (izquierda a derecha) Pou, Conill, Balconet y Negre. Museu del C.E.C.



Figura 7. Puntas de flecha. Cova del Negre. Museu del C.E.C.

carbono, un uso funerario que el Calcolítico pudo alcanzar unos 5 siglos del III milenio a.C. -2650/2250 a.n.e. (Bolufer 2013: 43)-. En cualquier caso, de l'Aberrri llama la atención la proximidad de las cavidades que disponen los conjuntos funerarios, que podrían haber sido todavía más cuantiosos, de no haber sido tan expoliados, si se hace ver que en poco más de 1 km se abre una veintena a una altura similar (Pascual Benito, 1987, 1988: 109). Desde la perspectiva que ofrece En Pardo y teniendo en cuenta ese parámetro de proximidad, quizá pudiera plantearse que el ritual funerario comportase el uso de alguna cueva o abrigo mayor como ámbito de inhumaciones primarias (Soler, 2002, II: 105) y que aprovechara el resto para el depósito de restos descarnados acompañados de ajuares, siendo en este caso la Cova Fosca de l'Alberri, la más idónea como cavidad principal. Su pronta calificación como yacimiento eneolítico (Visedo, 1937: 10), puede ser indicativa de la existencia de materiales en este tan maltratado yacimiento que quizá pudiera haber acogido cadáveres que luego, una vez descarnados y empaquetados, podrían haber constituido el depósito tanto de la pequeña cavidad infrayacente que acoge el registro asimilado a la Cova del Balconet, como de las otras inmediatas.

Desde luego, el número de individuos cuyos restos pudieran manipularse en el entorno del Alberri no es escaso. Pese a la exigüidad de la muestra antropológica, fundamentalmente remitida a piezas dentales, hay recuentos que sorprenden, como el de 15 y 31 individuos para el caso de Conill y Racó Tancat, respectivamente (Cloquell, 1989: 85; Cloquell y Agui-

lar, 1989: 67), que hacen pensar en el número ingente de inhumados que podrían identificarse de habernos llegado la osamenta en mejores condiciones. Muy distinto es el caso del ámbito abierto del Abric de la Escurrupènia, donde se pudo identificar un mínimo de 14 individuos de diferentes edades, predominando los menores de 12 años (Cloquell, 1990: 195) y observándose, además de las piezas dentarias que sustentan ese recuento, un registro antropológico variado que, pese a la alteración por el fuego que le caracteriza, permite identificar, entre otros huesos, fragmentos de cráneos, mandíbulas y huesos largos. Para este caso se ha defendido el carácter secundario del depósito, quizá haciendo llegar los restos desde algún hábitat inmediato, como aquel de Marges Alts de Muro (Pascual Benito, 1989: 228) donde se hallara un fragmento de parietal, o ese más próximo de Les Jovades de Cocentaina, donde en una enorme extensión solamente se registraran varios restos –dos fragmentos de cráneo, uno de cubito y otro de radio y tres piezas dentarias– hallados en diferentes hoyos mezclados con otros de fauna, observándose en uno de ellos marcas de carnívoros (Matías, 1990: 158; Pascual Benito, 2003: 390). De manera obvia, para el caso de la Cova de la Dona nada puede precisarse. Ya se ha indicado que su estimación como cueva refugio, a partir de la observación de materiales de diferentes épocas, lleva a pensar que tuviera un mejor acceso en la Prehistoria, lo que no impediría que en su interior se hubieran practicado inhumaciones primarias, algo que con su aspecto actual no hubiera podido producirse, a no ser que se lanzaran los cadáveres o los restos desde arriba, como ocurre en algunas simas como aquella de la Pedrera

de Benicull (Aparicio, 1978; Soler, 2002, II: 106). De la parca muestra antropológica que nos llega es interesante hacer notar la presencia de huesos de las manos (falange), largos de ambas extremidades, de la columna (vértebra) y del cráneo entre un número importante de esquirlas no identificadas de huesos muy rodados, todo lo que no permite precisar rasgos morfológicos ni tampoco posibles patologías .

La afectación de los cadáveres por el fuego que se observa en Escurrapènia es un hecho del todo excepcional (Pascual Benito, 2003: 391) que se ha explicado por la practica de un ritual de cremación de cuerpos con sus ajuares en piras funerarias, con el propósito de acelerar su reducción, trasladando lo que restara del fuego al abrigo donde, por otra parte, son muy escasas las evidencias de fuego (Pascual, 2002: 161-164). En otras cavidades de l'Alberri y de modo general en los contextos funerarios valencianos que aprovechan cuevas la afectación por el fuego es muy reducida (Pascual, 2002:164-166), lo que, sin descartar nada, puede hacer pensar más en acciones fortuitas que inciden en la osamenta (Soler y Roca de Togores, 2012: 234) que en prácticas vinculadas a una cremación, tal y como se ha propuesto para otros contextos, donde, contrariamente a lo que se estima para Escurrapènia, se considera que el fuego afectaría a los huesos una vez esqueletizados (De Miguel, 2010: 248; García:

2010, 191). A este diagnóstico se llega también con la observación de la exigua muestra localizada en la escombrera de la Cova de la Dona, donde hay contados huesos afectados por el fuego, una vez descarnados. Sorprende en cualquier caso que sea el Abric de la Escurrapènia el conjunto que ofrece la mayor variedad y número de restos, algo que podría ser acorde a una conducta de inhumación primaria , que en el ciclo funerario aprovechara, posteriormente, algún recoveco como osario.

También en lo que afecta al ritual, y como posible señal de la práctica de inhumaciones primarias, resulta muy sugestiva la vinculación que se ha realizado de la pintura rupestre localizada inmediata a la entrada de la Cova de la Paella como señalización o protección del conjunto funerario que caracteriza el yacimiento (Pascual, 2003: 392). La sugestiva representación de Arte Esquemático recoge una figura humana con las extremidades extendidas envuelta, salvo por los pies, por motivos semicirculares concéntricos (Hernández, Ferrer y Catalá, 2000: 92 y Fig. 58), que acaso pueden sugerir las paredes de una cueva donde el individuo yace tumbado hacia arriba, algo que podría haberse producido en el mismo abrigo de la Paella, antes de la esqueletización de los restos que se recogen en la pequeña cavidad, o como hemos sugerido más arriba en esa más amplia Cova del Balconet.



Figura 8. Elementos óseos de adorno y atuendo. Cova del Racó Tancat. Museu del C.E.C.



Finalmente como indicativo de la manipulación y trasiego de la osamenta esqueletizada cabe la mención de aquella pieza dental de un individuo infantil de la Cova del Conill, al que se le habría suprimido la raíz mediante abrasión (Cloquell, 1985; Pascual, 2003: 394).

Las dataciones de En Pardo permiten estimar que esas inhumaciones y el ritual que significa el tránsito de osamentas y ajuares debe ser un hecho que en l'Alberri se produjera en la segunda mitad del IV e inicios del III milenio a.C., alcanzado la segunda mitad del III a la vista de materiales avanzados en los inventarios (Pascual, 1987, 1988; Soler, 2002, I: 271-289), como los punzones de cobre que se hacen ver en los de las cavidades de Balconet, Conill, Pou y Negre. Acaso, también, la cuenta que de esa materia se relaciona en el inventario de Aranyes, para la que se estimaron paralelos septentrionales allende los Pirineos (Pascual, 1987, 1988: 156); el botón lítico de perforación en "V" de Negre o los fragmentos de recipientes campaniformes de estilo marítimo que se dejan ver en las cavidades de Conill y Negre, cuya cronología, en atención a la datación que dispone la tumba de La Vital de Gandía que contiene ese tipo de cerámica, podría remontarse a 2.400 a.n.e.⁵. Un aprovechamiento que, en el caso de Conill, perdura de modo claro en la temporalidad propia del campaniforme reciente (Bernabeu, 1984: 25), ahora estimada en c. 2350-2100 a.n.e (Bernabeu y Molina, 2011: 276), cuando la sierra quizá ya no guardara tanta importancia en lo funerario.

En sintonía con el registro que, por previo a la aparición de objetos metálicos en el área, define En Pardo un uso funerario propio del Neolítico Final, hay distintos elementos que hacen ver la ligazón o identidad que tuvieron aquellos que habitaran el valle del Serpis, aprovechando las cavidades naturales para el definitivo depósito de los restos de sus fallecidos. En ese sentido son muy esclarecedores los elementos óseos de atuendo y adorno que se caracterizan por una decoración acanalada, cuya elaboración está testimoniada en el registro del hábitat de Les Jovades (Pascual Benito, 2003: 368) y que, bien documentados en la cavidad de Planes o en la Cova de la Pastora de Alcoy (Soler, 2002, II: 207, 279), se observan también en Negre, Tancada, Escurruipènia o Racó Tancat -conjunto este donde se reconoce una elaboración única en madera (Pascual Benito, 1987, 1988: Fig. 9.14)-, vislumbrándose de un modo estrecho los vínculos que pudieron guardar los que inhumaran en *En Pardo* con aquellos que

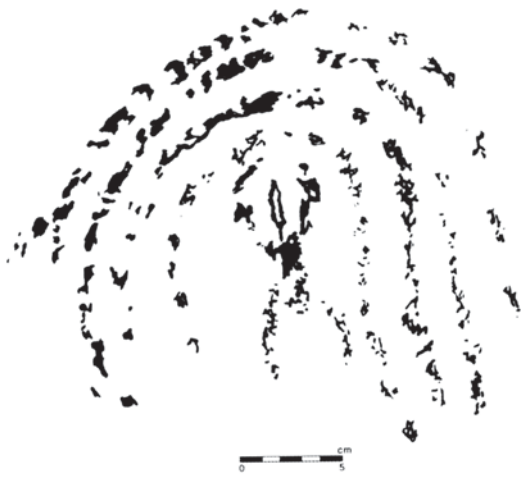


Figura 9. Huesos humanos localizados en el exterior de la Cova de la Dona. Selección

Figura 10. Motivo de Arte Esquemático localizado en el exterior de la Cova de la Paella (Hernández, Ferrer y Catalá, 2000, Fig. 58).

⁵ Conjunto 10: Beta-229791: 3920 ±50 bp: 2568-2212 cal BC 2 sigma (Perez et alii, 2011: 20; García, Gómez e Iborra, 2011: 85).

se sirvieran de Racó Tancat o Escurruipènia para depositar restos humanos, a la vista de la suerte de alfileres y varillas que comparten (Soler, 2002: II: 234-236). En esa identidad, algunos elementos únicos, como aquel colgante en ámbar que proporciona el registro de Llidoner (Pascual, 1987, 1988, Fig. 14: 3), hace ver más que diferencias sociales entre los inhumados, particularidades que nos descubren al individuo y su trayectoria personal.

Desde luego, algunos ajuares destacan por su calidad, como ese conjunto de puntas de flecha de Negre tan espectaculares por su tamaño, donde abundan las caracterizadas por aletas que conforman un ángulo agudo con el pedúnculo, que podrían ser contemporáneas al punzón metálico largo o al botón de perforación en “V” que se incluyen en el registro, siendo quizá sintomático no sólo de la diacronía que podría guardar la distribución de restos en estas oquedades, sino también la incorporación de series que podrían hacer ver un mayor poder de algunos, en un cuadro de diferencias sociales que, sin llegar a consolidarse, se han propuesto a partir del análisis de las estructuras de almacenamiento del hábitat de Les Jovades (Bernabeu *et al.*, 2006). Son éstos enterramientos expresión de un modelo de sociedad segmentaria y con las estructuras de poder todavía muy alejadas de las jerarquías que se observan en la Edad del Bronce, algo que no les exime de la distinción de algunos, de lo que es muestra el depósito de un grupo reducido de la población en estas cavidades. Un modelo igualitario con tensiones internas, de lo que también son prueba esas señales de violencia que se han podido estimar en la Cova d’En Pardo sobre cráneos afectados por golpes con posibles hachas (Rodes *et al.*, 2006).

Gentes, en cualquier caso, de profundas creencias que se nos hacen más próximas cuando reconocemos esa expresión humana, tan nítida en los ídolos violín o planos que se localizan en los ajuares de En Pardo, la Cova del Moro de Agres, o la próxima Cova de la Pastora de Alcoy (Soler, 2002, II: 207, 226, 274, 279) y que luego en esta última de l’Alcoià cobra una dimensión especial con esa buena documentación de ídolos oculados (Soler, 2002, II: 283-285)) visibles en el Comtat con los tres que se reconocen en la Cova de Bolu-mini (Soler, 2002, II: 243)). Ídolos que podrían ser testimonio de una expresión de poder que pudo hacer sobresalir en el territorio al linaje merecedor de su enterramiento en esa cueva de Alcoy que, vinculada también al valle del Serpis, contiene el mayor número de inhumados de estas cuevas de enterramiento y que, a tenor de las dataciones absolutas,

alcanza un uso funerario más dilatado en el tiempo, recogiendo ajuares del todo similares a los de En Pardo, junto con otros algo más avanzados (Soler y Roca, 2012: 237-248). Entre ellos destacan esas representaciones oculadas sobre huesos largos, por otra parte bien advertidas en el hábitat de El Niuet de l’Alqueria d’Asnar (Bernabeu *et al.*, 1994: 59-60), que podrían ser sintomáticos de una prevalencia en el orden social que en los inicios del III milenio a.C. caracterizara la explotación económica del territorio del Valle del Serpis (Soler y Roca, 2012: 237-248), por otra parte bien señalado y apropiado con la acción de depositar restos humanos de individuos señalados en estas cavidades de enterramiento. Y como complemento ideológico de esta manifestación, las representaciones rupestres esquemáticas de este período, escasas, pero de un extraordinario contenido simbólico, como el ídolo oculado del Barranc dels Garrofers (Planes, muy próximo a la Cova d’En Pardo (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 2000).

En atención de las puntas de flecha en sílex que caracterizan estas necrópolis y que en la parca muestra que nos llega de la Cova de la Dona recoge ese tipo característico de En Pardo y Pastora, con la base ensanchada o las “aletas inversas”, puede pensarse en un universo simbólico que provee a los que desaparecen de elementos propios del colectivo e idóneos para su supervivencia más allá de la muerte (Soler, 2002, II: 108); que depositados junto al difunto adquieren carta de naturaleza como signos de significación del rango de personas que, por inhumadas protegiendo sus restos y ajuares, formaron parte de la historia de aquellos que disfrutaron estas tierras de El Comtat hace varios milenios, disponiendo de cuevas como lugares sacros con los que se identificarían para sentir propio el territorio, reglar su cotidianidad, mostrarse a los afines, o crecerse ante los rivales. Serán entonces las cuevas las *primeras páginas* de la ordenación de ese mundo rural que ahora vamos viendo desaparecer y que hasta hace poco permanecían en la memoria oral de gentes que, ignorantes de su significación prehistórica, las hacían tan suyas que necesitaban de la intervención de notarios para resolver su uso.

Pedreguer, Agosto de 2015.

**SOBRE POBLADOS EN ALTURA Y CUEVAS.
LA EDAD DEL BRONCE EN LAS TIERRAS DEL COMTAT**



Mauro S. Hernández Pérez Juan José Mataix Albiñana

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Poblado de la Edad del Bronce del Frare d'Agres o Penya del Frare. Muro.

“La Edad del Bronce la conocemos en el País Valenciano a través de un número extraordinariamente elevado de poblados, pero en cambio apenas sabemos nada de necrópolis”.

Miguel Tarradell, 1963: 129.

En 1978 el Centre d'Estudis Contestans publica en el *Archivo de Prehistoria Levantina* un conjunto de materiales arqueológicos que algunos de sus miembros habían recogido en la Mola d'Agres, un poblado de la Edad del Bronce conocido desde los años 20 del pasado siglo. En su artículo incorporan la planta del poblado y anuncian la publicación de la Carta Arqueológica del Comtat, de la que eran –y son- sus mejores conocedores. Todos los que nos hemos ocupado del estudio de estas tierras del interior de Alicante somos deudores de sus trabajos y conocimientos que siempre han puesto a disposición de los investigadores, como ha ocurrido en esta ocasión.

La Edad del Bronce en las tierras valencianas se relaciona con un cambio en la ubicación de los lugares de hábitat. Ahora, en feliz expresión de B. Martí, los poblados coronan las montañas. En efecto, se abandonan los poblados en las tierras llanas, que caracterizan a los momentos anteriores, para situarse en lugares elevados. También se ocupan algunas cuevas que ocasionalmente se utilizan como lugar de enterramiento. Son bien conocidos los objetos que caracterizan a una cultura, identificada como Bronce Valenciano, que con ligeros matices se distribuye por gran parte de la actual Comunidad Valenciana y que en estas tierras del interior montañoso de Alicante encuentra su mejor expresión, como también sucederá en el Bronce Final.

MÁS DE CIENTO AÑOS DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS

Las primeras noticias sobre yacimientos de la Edad del Bronce en el Comtat son confusas y contradictorias. Se refieren a un pequeño asentamiento en Gaianes que estaba rodeado por un muro de piedra, de ahí que se identificara como El Sercat. De este lugar proceden varios objetos de oro, sobre los que existen diferentes versiones sobre sus características y lugar del hallazgo. Las primeras noticias se recogen en el Cuaderno V del Catálogo Monumental de Alicante, redactado hacia 1907 por Manuel González Simancas, aunque permanecería inédito hasta 2010 (Fig. 1). Hace referencia a unas *cuevas del Cercat*, situadas entre Gayanes y Turbayos, en la falda oriental del Benicadell, en una de las cuales se encontraron 6 esqueletos humanos y “además de los tubitos y cuentas de oro, se hallaron otros objetos, entre ellos una punta de lanza ó de flecha, quizá de bronce” (González, 2010: 335-336). Dibuja dos cuentas de collar de oro, que en 1904 compró un platero de Valencia, un hacha de piedra y otra “de cobre ó bronce con poco estaño” (González, 2010: 342). F. Almache señala que el canutillo de oro y varios dijes diminutos eran idénticos a los pequeños conos de oro de San Antón de Orihuela (Almarche, 1918: 117). E. Pla, siguiendo a I. Ballester, sitúa el hallazgo en mayo de 1911 y destaca la existencia de dos esqueletos en posición horizontal y cerca de ellos “un pequeño canuto de oro”. Señala que el enterramiento se trataba de un amontonamiento de piedras en una barranquera que delimitaba el poblado por el poniente en cuyo interior se recogieron restos humanos, insistiendo en que en ese reducido

espacio no cabían dos esqueletos, y dos pequeñas cuentas de collar de oro en forma de oliva, de apenas 42 gr y 6,265 gr (Pla, 1947). Según F. Ponsell el hallazgo se produjo en 1920 y eran varios los tubitos de oro recogidos en un abrigo de 2 m de profundidad a un kilómetro y medio del poblado de El Sercat (Ponsell, 1952).

Hasta mediados del pasado siglo se conocían otros yacimientos -Mastec (Cocentaina) (Fig.2), el Frare d'Agres o Peña del Frare (Muro) la Mola (Agres), Monserraes (Alfara) y El Conico (l'Orxa)- que se identificaban indistintamente con el llamado Bronce I (Visedo, 1950) o con el Bronce Argárico (Ponsell, 1952), fruto de la imprecisión terminológica y conceptual de aquellos momentos.

El Centre d'Estudis Contestans -C.E.C.- inició desde el mismo momento de su creación en 1971 una intensa labor de recuperación patrimonial que en el caso de la Edad del Bronce significaría la catalogación de más de medio centenar de yacimientos, la elaboración de la planimetría de los considerados más importantes, la recuperación de sus materiales arqueológicos y la realización de sondeos en varios de estos poblados (Ferrer, 2002). También se preocupó por la divulgación de sus hallazgos, como reflejan los artículos publicados sobre la Mola d'Agres y el Frare d'Agres y en otros de síntesis sobre este periodo en el término municipal de Cocentaina y en el Comtat (Catalá, 1982, 1984; Pascual, 1990). En 1978 Milagro Gil-Masarell inicia la excavación de la Mola d'Agres que de manera intermitente han continuado hasta la actualidad.

Es, cuando menos aventurado por nuestra parte, abordar el análisis de la Edad del Bronce en estas tierras de las comarcas de l'Alcoià, el Comtat y las dos Marinas, cuyo estudio se encuentra en avanzando grado de elaboración en el marco del proyecto HAR 2012-37710 "III y II milenios cal. BC: poblamiento, ritualidad y cambio social entre las cuencas de los ríos Júcar y Segura", del que aquí se ofrecen algunos resultados relativos a la comarca del Comtat.



Figura 1. Dibujo de les covetes del Sercat, según M. González Simancas.

Figura 2. Mastec. Cocentaina

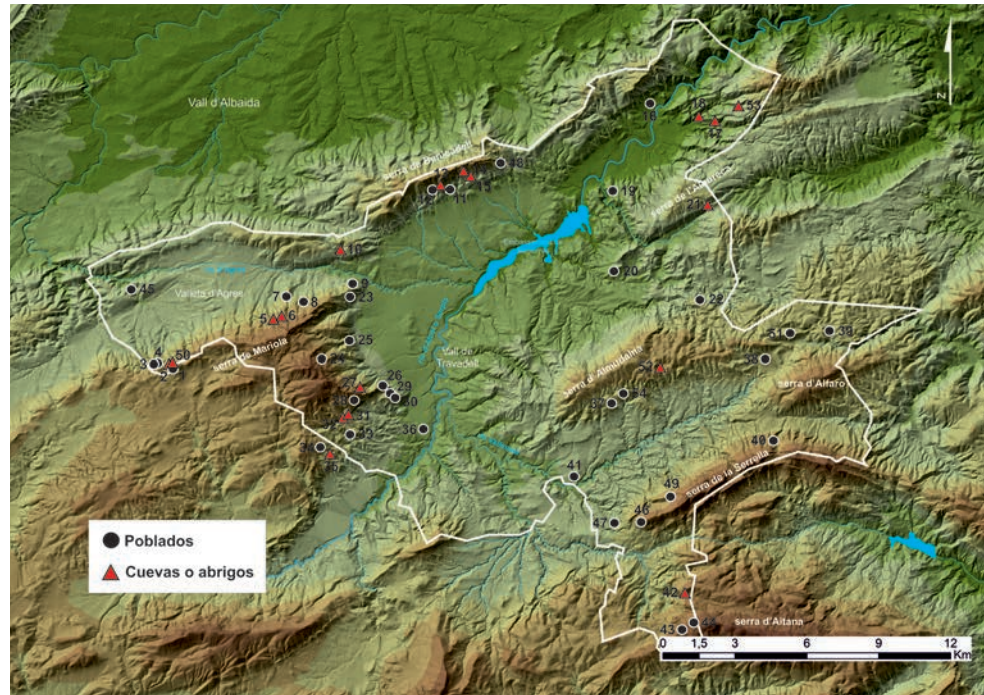


Figura 3. Yacimientos de la Edad del Bronce en el Comtat:

1. Cabeço de Mariola (Alfafara)
2. Cova de Bolomini (Alfafara)
3. Cabeço de Montserraes (Alfafara)
4. Cabeço de Serrelles (Alfafara)
5. Cova del Moro (Agres)
6. Cova dels Pilars (Agres)
7. Mola d'Agres (Agres)
8. Pic de l'Aguila (Agres)
9. Frare d'Agres (Muro)
10. Cova Beneito (Muro)
11. El Sercat (Gaianes)
12. Bancal sota Coves del Rellotge (Gaianes)
13. Cova Negra (Gaianes)
14. Abric del Benicadell (Gaianes)
15. Vessant del Benicadell (Gaianes)
16. Castell de Perpuxent (L'Orxa)
17. Cova 1 del Barranc de les Foies (L'Orxa)
18. Cova 2 del Barranc de les Foies (L'Orxa)
19. Tossal de l'Encantada (Beniarrés)
20. Ermita del Cristo (Planes)
21. Cova d'En Pardo (Planes)
22. Peña de Margarida (Planes)
23. Racó del Grenyó (Muro)
24. Abric de la Balconada de Llopis (Cocentaina)
25. Penyó de l'Escurpènia (Cocentaina)
26. Abric del Buf (Cocentaina)
27. Cova de la Peña Banyada (Cocentaina)
28. Pic Negre (Cocentaina)
29. Ombria de Sant Cristòfol (Cocentaina)
30. Sant Cristòfol (Cocentaina)
31. Cova dels Coloms (Cocentaina)
32. Els Forats (Cocentaina)
33. Mastec (Cocentaina)
34. Piquet del Baladre (Cocentaina)
35. Cova del Piquet del Baladre (Cocentaina)
36. El Planet (Cocentaina)
37. Bancals de Balones (Balones)
38. Tossal del Corral de la Font (Tollos)
39. Tossal de les Coves Roges (Tollos)
40. Abric 4 del Barranc de Bernat (Fageca)
41. El Molí (Gorga)
42. Abric II del Barranc de Fraimós (Alcoleja)
43. Tossal del Viscul (Alcoleja)
44. Tossal de la Peña Mitjorn (Alcoleja)
45. Tossal del Pou Negre (Alfafara)
46. Serrelles (Benasau)
47. Solaneta de l'Espart (Benasau)
48. El Guatleró (Beniarrés)
49. Tossal del Collao (Quatretondeta)
50. Cova del Regall (Alfafara)
51. Tossal del Barranc de Parat (Tollos)
52. Cova del Sequeral de Nasio (Balones)
53. Cova de l'Esbarzer (L'Orxa)
54. Tossal de la Peña de la Font (Balones)

ORIGEN Y PERIODIZACIÓN DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL COMTAT

En la actualidad la información disponible no permite fijar la cronología de la mayoría del mas de medio centenar de yacimientos registrados, muchos de los cuales solo se pueden adscribir a una genérica Edad del Bronce, ante el reducido número de dataciones absolutas, recogidas selectivas de materiales y ausencia de elementos arqueológicos significativos (Fig.3).

Desde las primeras síntesis el origen de la Edad del Bronce en las tierras valencianas se asocia con el sudeste peninsular e, incluso, en un novedoso artículo para la época se plantearon las rutas de entrada de estas influencias argáricas que desde el Vinalopó penetrarían en el Comtat y se extenderían de Alfafara a l'Orxa siguiendo el curso de los ríos de Agres y Serpis (Ponsell, 1952).

En principio no se cuestiona que en los inicios del II milenio se consolidan las características de la Edad del Bronce que esta comarca se incluye en la denominada cultura del Bronce Valenciano, que M. Gil-Mascarell definió en su día como “la etapa cronológica que corresponde al Bronce Antiguo y Medio dentro del territorio del País Valenciano” (Gil-Mascarell, 1992). Hacia mediados del II milenio a.C. se inicia una



Figura 4. Vista de la Valleta d'Agres.

nueva etapa, identificada como Bronce Tardío, que alcanza hasta el 1300/1200 a.C. Bien representado en el Vinalopó, ante la ausencia de determinadas formas y decoraciones cerámicas y de utillaje metálico de bronce en el Comtat, como ocurre en otras comarcas valencianas, no es fácil identificar este Bronce Tardío que se utiliza con valor exclusivamente cronológico. Para el Bronce Final, que alcanza hasta los primeros siglos del I milenio a.C., el poblado de la Mola d'Agres es fiel reflejo de los cambios culturales que se producen en nuestras tierras en los momentos finales de la Prehistoria.

UN TERRITORIO PRIVILEGIADO

El Comtat es un territorio privilegiado. Lo es por su estratégica posición y su riqueza medioambiental, con abundante agua en ríos y fuentes y tierras aptas para permitir una agricultura de cereales y aportar pastos para una ganadería doméstica que también podría aprovechar la vegetación de las laderas montañosas, en competencia con los animales salvajes. También lo es por su fácil comunicación con las comarcas vecinas a través de ríos y valles que facilitan los intercambios de objetos y culturas. Por todo ello, durante la Edad del Bronce las tierras del Comtat se convierten en un referente de los cambios que se producen en el interior de la Comunidad Valenciana a lo largo del II milenio a.C. y los primeros siglos del siguiente.

El análisis de los carbonos recuperados en la Mola d'Agres ha permitido reconstruir el paisaje de, al menos, la Valleta d'Agres (Fig.4) en la primera mitad del II milenio, con una

vegetación propia del piso mesomediterráneo, compuesta de carrascales (más del 80 %), acompañados de arbustos como enebros y sabinas junto a quejigos y fresnos que se desarrollarían en las zonas más húmedas (Grau *et al.*, 2004: 242). Para el Bronce Final en la Cova d'en Pardo (Planes), en una ladera de acusada pendiente, la palinología señala la abundancia de las carrascales y el retroceso de los pinos (Soler *et al.*, 1999).

Por otra parte, un inicial estudio de los restos de fauna recuperados por el C.E.C. en algunos de estos poblados, estudiados por R. Martínez Valle (Pascual, 1990), refleja el predominio de los ovicápridos en todos los yacimientos. En el Cabeçò de Serrelles sus restos representan la mitad de registro y, en menor proporción los de suidos y bóvidos, junto a unos pocos restos de ciervos y corzos.

El análisis de cerca de seis mil fragmentos óseos de los niveles del Bronce Antiguo y Medio de la Mola d'Agres confirma la abundancia de ovicápridos (69,45% de los restos), seguido a larga distancia por los bovinos y suidos y de unos pocos restos de caballo, ciervo, corzo, perro, conejo y zorro. En este yacimiento los ovicápridos se utilizarían por su carne, leche y lana y los cerdos por su carne, mientras el ganado bovino se emplearía en tareas de tiro y arrastre (López, 2004). También en los niveles del Bronce Final de este yacimiento existe un predominio de restos de ovicápridos, siempre superiores al 70 % de los identificados, y una significativa presencia de bóvidos, suidos y en menor medida de caballos. Los restos de animales salvajes se reducen a dos centenares de huesos de, al menos, nueve ciervos y de

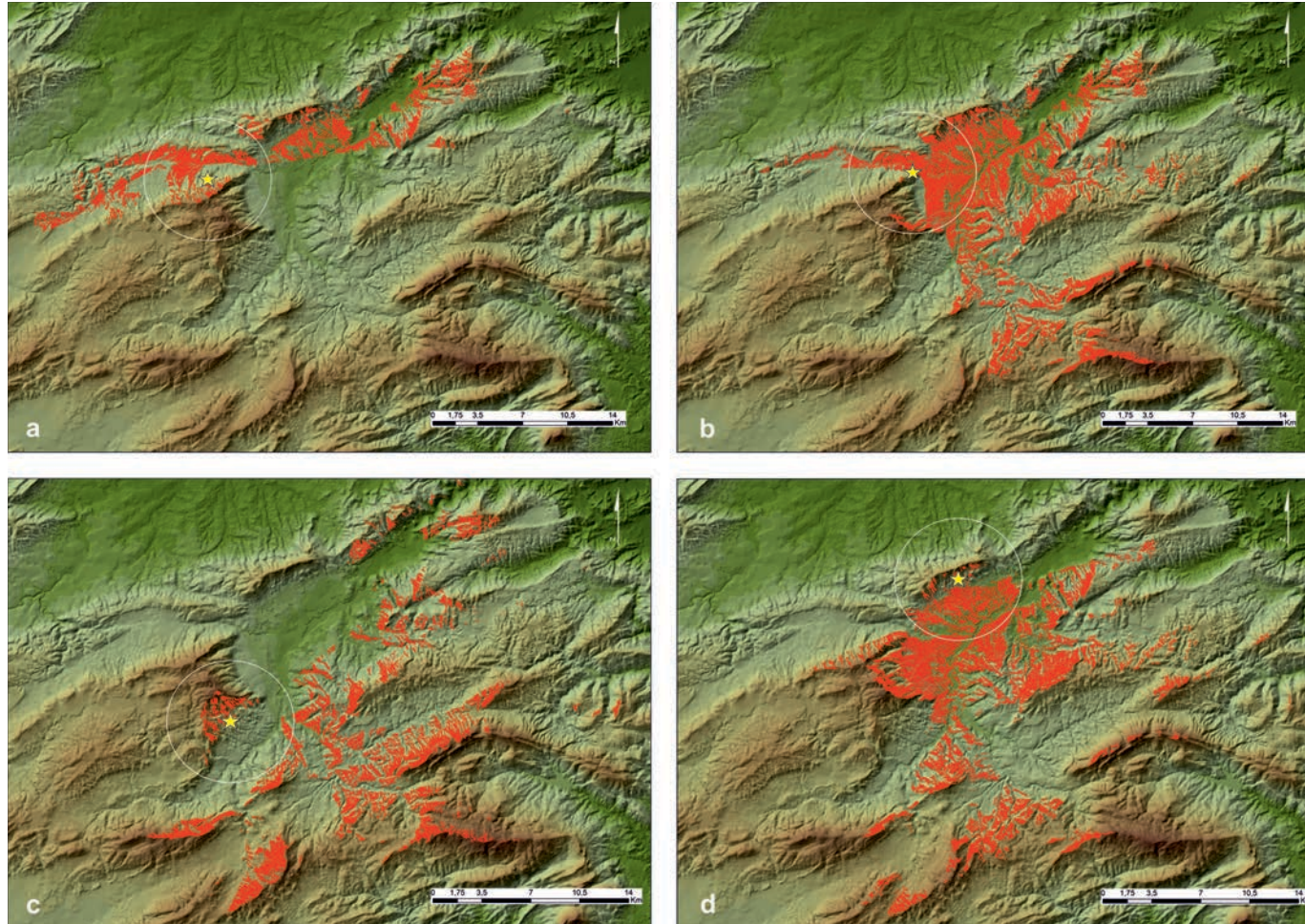
Figura 5. Análisis de visibilidad de cuatro yacimientos de la Edad del Bronce del Comtat: a) Mola d'Agres, b) Frare d'Agres, c) El Mastec y d) Sercat de Gaianes. La circunferencia marca un perímetro de 5 km de mejor visibilidad. Archivo MDT creado a través de curvas de nivel con ArcGIS 10.3.

dos jabalíes (Peña *et al.*, 1996: 193). También se confirma el predominio de ovicápridos en el nivel del Bronce Final de la Cova d'en Pardo y la presencia casi testimonial de restos óseos de suidos y bóvidos y de sólo dos restos de ciervo y uno de cabra montés (Soler *et al.*, 1999:139).

De interés, por su distancia de la costa, es la presencia de diez caparazones de moluscos de *Glycymeris sp.* y uno de *Cardium sp.* (Castaños, 1996) en niveles del Bronce Final del sector V de la Mola d'Agres (Peña *et alii*, 1996: 207). También se ha señalado (Pascual, 1990: 95-96) la presencia de estas mismas conchas, utilizadas como colgantes en el Cabeçò de Mariola (Alfafara) y el Frare d'Agres (Muro) de *Conus mediterraneus* en Els Forats (Cocentaina) y Tossal d'Aitana (Alcoleja).

LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO

Las prospecciones realizadas por miembros del Centre d'Estudis Contestans confirman la plena ocupación de las tierras del Comtat en la Edad del Bronce, con un registro que supera el medio centenar de yacimientos, aunque solo para unos pocos yacimientos es posible precisar su cronología. En estos momentos los poblados ocupan las estribaciones montañosas que delimitan el curso de los ríos, controlando visualmente el territorio. Se trata de un cambio en la elección de los lugares de hábitat que pudo iniciarse en momentos anteriores a juzgar por la presencia de cerámica campaniforme en los niveles más profundos de la Mola d'Agres, para los que se dispone de una datación absoluta de 4.150 B.P. (Peña *et al.*, 2005: 222). Este yacimiento, al igual que



el Frare d'Agres, se elige por su privilegiada posición en la margen derecha del riu d'Agres, con amplio dominio visual de la Valleta d'Agres, Perputxent, Travadell, y las estribaciones montañosas del Benicadell y Mariola. Otros –Cabeçó de Mariola y Cabeçó de Serrelles, ambos en Alfafara–, dominan las cabecera de la Valleta d'Agres, sus valles laterales y las tierras vecinas de la Costera, ya en provincia de Valencia. Mastec, en Cocentaina, o el Sercat de Gaianes, ejercen el mismo control visual sobre un amplio tramo de la cuenca alta del Serpis (Fig.5). Excepcional es, por su ubicación, el tossal del Pou Negre, en Alfafara. Se trata de un espolón rocoso de difícil acceso sobre el riu Pantanet. Con un reducido dominio visual, puede ser controlado desde las laderas de ambos lados del río.

Tradicionalmente se insiste en el carácter defensivo de los poblados del Bronce Valenciano, al encontrarse protegidos por escarpes naturales y murallas en los puntos de más fácil acceso. La mayoría de los poblados del Comtat se elevan sobre las tierras del entorno con paredes prácticamente inaccesibles. También se ha señalado la presencia de muros de piedra que se identifican como murallas e, incluso, de fosos, aunque estos últimos, señalados en el Sercat de Gaianes (Fig.6), no son evidentes en la actualidad por las profundas transformaciones de las laderas de su entorno para su uso agrícola. Ante la ausencia de excavaciones no es posible precisar la cronología y función de muchas de estas construcciones, algunas de las cuales corresponden a muros de antiguos bancales, que podrían aprovechar la existencia de otros prehistóricos, o a posteriores ocupaciones históricas, a juzgar por el tipo de aparejo o por constatarse sedimentos de una ocupación anterior sobre la que se apoyan las pretendidas murallas.

La información disponible acerca del urbanismo y de las construcciones domésticas de estos poblados es escasa y se limita a los poblados en los que se han realizado algunas actuaciones arqueológicas. Para los restantes solo cabe señalar la existencia de algunos muros de tendencia recta que afloran en la superficie o en los bordes de algunas de las catas. En algunos de estos poblados abundan los bloques informes de barro con improntas de troncos y ramajes que debieron formar parte de la techumbre o del tramo superior de las paredes.

Especial mención merece el pequeño poblado del tossal del Pou Negre (Alfafara), del que se conservan los agujeros para postes, excavados en la roca (Fig.7), y, en especial, los escalones que, también ex-



Figura 6. El Sercat de Gaianes.



Figura 7. Agujeros para postes excavados en la roca del tossal del Pou Negre. Alfafara.

Figura 8. Escalones excavados en la roca del Tossal del Pou Negre. Alfafara.





Figura 9. Cova del Bolumini. Alfafara.

cavados en la roca, permiten acceder al poblado que es prácticamente inexpugnable (Fig.8).

En el poblado del Sercat de Gayanes las actuaciones arqueológicas afectaron a una construcción que se ha identificado como una “torre” que, por los vestigios conservados en la actualidad, podría corresponder a la puerta de un primer recinto. En el interior de éste se realizaron varias catas que, al menos una de ellas, dejó al descubierto un tramo de un muro rectilíneo con varias hiladas de piedras trabadas con barro, con un aparejo similar al de la torre/puerta. Estas actuaciones ya existían en los años 70 del pasado siglo cuando miembros del Centre d’Estudis Contestans visitaron el yacimiento. En aquella ocasión realizaron un sondeo en una terraza inferior y no encontraron restos prehistóricos, por lo que no se puede precisar la cronología de estos abancalamientos y la extensión real del yacimiento.

En esa misma década realizaron un sondeo en el Cabeçó de Serrelles Alfafara) donde se detectó una ocupación de la Edad del Bronce, con un muro de piedras trabadas con barro y 5 estratos, de los que en los tres primeros dominaban los materiales ibéricos, mientras en los infrapuestos eran exclusivamente de la Edad del Bronce. También realizaron otro sondeo en Mastec (Cocentaina), que alcanzó una potencia de 0.45 m, en el que se puso al descubierto una construcción rectangular con materiales de la Edad del Bronce. De extraordinario interés fueron sus trabajos en la Mola d’Agres, es especial en una de sus terrazas, junto a la que años después excavaría Milagro Gil-Mascarell, que en 1978 realizó dos cortes estratigráficos en el interior del poblado y otros en las terrazas fue-

ra de la muralla (Gil-Mascarell, 1981). Fruto de estos trabajos fue la constatación de varias fases de ocupación en el poblado, que se identifican tres de ellas con el Bronce Antiguo y Bronce Medio, dentro del Bronce Valenciano, y una cuarta, que se asocia al Bronce Final-Hierro Antiguo. En las primeras se constatan diferentes construcciones, con una importante ampliación y remodelación de la superficie ocupada en un segundo momento, mediante la construcción de un gran muro de piedras de mediano tamaño trabadas con margas, que posteriormente convierte en un muro de contención (Peña et al., 1996). La continuidad de las excavaciones han permitido reinterpretar la secuencia de ocupación del yacimiento, al constatar una primera fase calcolítica, datada hacia el 4150 B.P., a la que pertenece un muro de cierre del poblado por el norte, y dos estructuras de hábitat que se continúa ocupando en la segunda fase, correspondiente a la Edad del Bronce, en las que se detectan diferentes áreas de trabajo, entre ellas una zona de molienda y un taller de fabricación de objetos de hueso y marfil. Asimismo, las excavaciones han puesto al descubierto un complejo urbanismo, con construcciones de planta rectangular y muros de piedra y margas. El poblado parece abandonarse en el Bronce Tardío, aunque el puñal que forma parte del ajuar de un enterramiento sobre el muro de cierre parece corresponder a esta fase, lo que también sugieren algunas formas cerámicas. Sin embargo, en su momento se señaló que en la plataforma superior de la Mola “no existe un nivel atribuible al Bronce Tardío, aunque algunas formas cerámicas podrían proporcionar cronologías recientes” (Gil-Mascarell y Peña, 1994: 119). Tras un momento de abandono se vuelve a ocupar en el Bronce Final-Hierro I (Peña et al., 2014), convirtiéndose en un referente de este periodo en nuestras tierras. Los materiales recogidos por el C.E.C. en una de las plataformas externas de la Mola confirman la presencia en unos sedimentos sin restos constructivos, que se relacionan con tierras trasladadas de la plataforma superior, aunque en otros poblados, como en el Tabayá (Aspe, Alicante) se constata en estos momentos una ocupación marginal en sus laderas. Para el Bronce Final existen otras evidencias de poblados en altura, aunque se desconocen sus dimensiones y características, según reflejan algunos hallazgos en el Castell de Planes, arrasado por el asentamiento medieval, o el fragmento cerámico con decoración incisa y otro con acanalados en la Ermita del Cristo (Planes), que, como la Mola d’Agres, se caracterizan por un amplio dominio visual sobre el entorno.

En el Bronce Valenciano también se utilizan algunas cuevas como lugar de hábitat que, por su ubicación y tamaño, se considera un tipo de hábitat marginal, identificándose a me-

nudo como refugios temporales de pastores. En muchas de las cuevas del Comtat se han recogido materiales que, sin una argumentación sólida por su reducido número y ausencia o presencia de elementos característicos, se relacionan con una imprecisa Edad de Bronce. Es el caso la Cova del Moro (Agres), de la que un fragmento de quesera y algunas formas cerámicas confirman la ocupación, al menos temporal, de una cueva con restos humanos, cerámicas cardiales, ídolos y cerámicas calcolíticas y huesos humanos, de los que no se puede establecer su relación con las restantes evidencias arqueológicas. Esta ocupación esporádica de las cuevas también se ha detectado en otras cuevas del Comtat, con una larga secuencia de ocupación, como ocurre en la Cova dels Pilars (Agres), Cova Bolomini (Alfara) (Fig.9), Cova Beneito (Muro) o Cova d'en Pardo (Planes). Se trata de cuevas que habían sido ocupadas con anterioridad, dos de ellas –Beneito y En Pardo– desde el Paleolítico. De la Cova dels Pilars, donde se registran cerámicas del Neolítico Antiguo, una vértebra humana se dató en el Calcolítico –2698-2565 cal. B.C. (Beta-413907)–, al que también deben adscribirse los ídolos oculados de Cova Bolomini. De esta última cueva, situada en la base del escarpe rocoso del Cabeço de Mariola, procede un interesante conjunto de cerámicas del Bronce Final decoradas con incisiones (Lorrio, 1966). También en la Cova d'en Pardo existen evidencias de una ocupación esporádica del Bronce Final como indicaban algunos hallazgos (Gil-Mascarell, 1981) y han confirmado las excavaciones de J. Soler (1999, 2012).

Como señaló en su momento M. Tarradell la información disponible sobre los enterramientos humanos en el Bronce Valenciano era –y sigue siendo– escasa. Tradicionalmente se asocian a inhumaciones individuales o de unos pocos cadáveres en grietas y pequeñas covachas en las proximidades de los poblados y, excepcionalmente, en su interior. Ya en las primeras noticias sobre el Sercat de Gaianes se hace referencia a la existencia de varios cadáveres –de dos a seis– en el interior de una cueva situada en las cercanías del poblado. Asimismo se indica que en una excavación en el interior del poblado se encontraron varios esqueletos humanos, unos acurrucados y otros con grandes vasijas bajo la cabeza (Vicedo, 1920: 144). También se han catalogado como cuevas sepulcrales de la Edad del Bronce algunas otras donde se han recogido huesos humanos y cerámica a mano y no se registraba la presencia de materiales arqueológicos de otros periodos. Al menos una de ellas –Cova del Regall, en Alfara– se corresponde con la Edad del Bronce, a juzgar por la datación de una vértebra humana –cal. BC 1505-1450 (Beta

– 413908)–, que corresponde a los inicios del Bronce Tardío, aunque en el estudio de sus cerámicas no se constata las formas y decoraciones de este periodo.

Las excavaciones en la Mola d'Agres han puesto al descubierto dos enterramientos humanos. Uno de ellos se localizó en el interior de una fosa circular en el muro que delimita el poblado, en la que se inhumó un individuo masculino de 17-22 años en posición de decúbito lateral izquierdo y la cabeza ladeada hacia el NW, con un puñal de remaches, para el que se ha propuesto un origen argárico y una cronología del 1500-1300 a.n.e. (Martí Bonafé *et al.*, 1996; Peña *et al.*, 2014). El otro corresponde a un individuo infantil, colocado directamente sobre el suelo en posición de decúbito lateral izquierdo. En los sectores V y VII de este yacimiento, adscritos al Bronce Final, se recuperaron los restos de dos individuos y también otros en la plataforma superior (Peña *et al.*, 2014)

En el Bronce Final se mantiene la costumbre de inhumar los cadáveres en cuevas que habían sido utilizadas como necrópolis desde el Neolítico Final/Calcolítico. En la Cova d'en Pardo dos enterramientos secundarios en fosa se asocian al Bronce Final, cuyos huesos sufrieron mordeduras de carnívoros. Corresponden a dos mujeres de unos 16 y 20 años de edad, una de las cuales se dató hacia el 1215-1000 cal. B.C., a la que se asocian los restos de un ovicáprido neonato colocado en la base de la fosa (Soler *et al.*, 1999).

UN AMPLIO PATRIMONIO MUEBLE

Los museos del Centre d'Estudis Contestans, Arqueològic Municipal d'Alcoi y, en menor medida, del MARQ – Museo Arqueológico Provincial de Alicante y del Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia, conservan en sus vitrinas y almacenes abundantes objetos que han sido recogidos en prospecciones superficiales y excavaciones en yacimientos de la Edad del Bronce en el Comtat, que hace más de 25 años fueron objeto de un detenido estudio que pretendía “*aportar més elements que ajuden a la reconstrucció socio-econòmica del poblament i dinàmica del Bronze Valencià*” (Pascual, 1990: 102). Se trata de un patrimonio mueble no excesivamente amplio en número, pero sí de gran interés por su variedad y, en especial, por la materia prima utilizada, su procedencia foránea o por su forma y decoración.

En la práctica totalidad de estos poblados y cuevas se han recogido cientos e, incluso miles, de fragmentos cerámicos que presentan las características pastas, acabados y formas de los recipientes del llamado Bronce Valenciano y, en menor



número, del Bronce Final. Los primeros se han agrupado en 11 grupos tipológicos, entre los que predominan las ollas, de tendencia globular, a menudo con un pequeño cuello o con el borde inclinado hacia fuera (Fig.10), y los cuencos semiesféricos, con pastas de mala calidad y superficies externas, con pastas poco cuidadas y coloración negruzca o pardo-rojiza, incluso en un mismo recipiente. Muchos de los fragmentos conservan mamelones, asas de lengüeta o, en menor medida, de cinta en el tercio superior de sus paredes o en las proximidades del borde. Especial interés presentan los fragmentos de queseras recogidos tanto en los poblados como en las cuevas. La existencia de algunos recipientes carenados, bases planas con talón indicado y la calidad de sus pastas sugiere una ocupación del Bronce Tardío en el Cabeçó de Serelles y, es posible, que también en la plataforma superior de la Mola d'Agres, que todos consideran desmantelada por trabajos agrícolas. De este último yacimiento procede un extraordinario conjunto de cerámicas decoradas con incisiones, acanaladuras y excisiones (Fig.11), que caracterizan a un no bien definido Bronce Final-Hierro Antiguo regional, con cerámicas de pastas cuidadas y superficie exterior bruñida, decoradas con finas incisiones formando motivos geométricos y con acanaladuras horizontales que se asocian a los Campos de Urnas del Noroeste peninsular (Peña *et al.*, 1996: 83-167). Estas cerámicas decoradas se han agrupado en dos momentos, uno del siglo X al IX a.C., con cerámicas acanaladas, y otro de los siglos VIII y VII a.C., con cerámicas incisas y excisas (Ruiz, 1985: 795). También se recogió en la Mola un fragmento



Figura 10. Olla del poblado de Mastec. Cocentaina.

Figura 11. Fragmentos de cerámica incisas i excisas de la Mola d'Agres.

Figura 12. Maza de piedra del Cabeço de Serelles. Alfafara.



Figura 13. Cova de la Penya Banyada. Cocentaina

cerámico con la incrustación de un pequeño botón metálico y otro pintado que se relacionan con yacimientos andaluces. En el Comtat también se registran cerámicas con decoración incisa en varias cuevas (Lorrio, 1996; Soler, 2014)

El utillaje metálico, que escasea en el Bronce Valenciano, está bien representado en el Comtat, donde también hay evidencias de actividades metalúrgicas a juzgar por la presencia de moldes de fundición en contextos del Bronce Final-Hierro Antiguo en la Mola d'Agres y de una posible maza de minero en el Cabeçó de Serrelles (Fig.12), un poblado con algunas formas cerámicas que remiten al Bronce Tardío. Del Sercat, donde se habían recogido a principios de pasado siglo dos cuentas de collar del oro, una punta de flecha y un hacha, de cobre o bronce, hoy perdidas, procede un puñal de remaches, identificado en ocasiones como alabarda, con hoja triangular de 19 cm de largo y nervadura central. Otro puñal, también con nervadura central y dos perforaciones para los remaches, se recogió en el Cabezo Mariola. Un hacha plana de sección rectangular, de 11 cm de largo y 1 cm de grosor, se recuperó en la Cova de la Penya Banyada (Fig.13 y 14).

Excepcional es el utillaje metálico recuperado en la Mola d'Agres, entre el que destaca un puñal, de 20,5 cm de largo, depositado sobre una piedra colocada sobre el pecho de un individuo masculino de 17-22 años, inhumado en una fosa abierta en el muro límite del poblado. El puñal, que conserva

restos de la vaina de madera de fresno, es de cobre con un porcentaje de estaño superior al 6% y se ha fechado entre el 1500 y el 1300 a.n.e. (Martí *et al.*, 1996). De la ocupación del Bronce Final-Hierro Antiguo de la Mola procede un significativo conjunto de materiales que han permitido constatar la existencia de actividades metalúrgicas y de algunos objetos fruto de intercambios (Gil-Masarell y Enrique, 1992). De las primeras dan testimonio varios fragmentos de moldes de fundición, entre ellos uno para hachas de talón de una anilla. Entre los objetos, además de fragmentos de varillas, de una pequeña lámina en forma de hacha y un anillo, destacan dos fíbulas, de una de las cuales solo se conserva un fragmento y debe relacionarse con la débil ocupación ibérica del yacimiento, también atestiguada por algunos fragmentos cerámicos a torno. La otra, en excelente estado de conservación, corresponde a una fibula *ad ochio*, de bronce y con una cuidada decoración incisa de triángulos rellenos de líneas paralelas. Remite a modelos del Mediterráneo central, aunque se conocen ejemplares similares en Portugal –Casal do Meio- y Madrid –Perales del Río- (Gil-Masarell y Peña, 1989; Gil-Masarell, 1992), que pudo llegar a la Mola desde el mar, a través de la Vall de Gallinera, o por un camino interior desde el Vinalopó.

Entre los objetos de piedra abundan, al igual que en la práctica totalidad de yacimientos del Bronce Valenciano, los llamados dientes de hoz, una sierra de sílex con el borde dentado utilizados, junto a algunas láminas de sílex, en las labores de recogida de vegetales, en especial de los cereales (de Pedro, 1985), que se registran en la práctica totalidad de los poblados, al igual que los molinos, que también serían reutilizados como elementos constructivos en los muros de las casas. De las prospecciones superficiales del C.E.C. se registran algunas puntas de flecha de sílex con talla bifacial en el Sercat de Gaianes, Frare d'Agres, Cabeçó de Mariola, El Forats y Pic Negre, esta última sobre sílex tabular.

Un fragmento de una placa de piedra con una perforación junto al borde de fractura longitudinal e incisiones en un ex-

tremo procedente del Frare d'Agres, identificada como un brazalete de arquero, podría tratarse de un adorno, como lo son también las cuentas discoidales de piedra del mismo yacimiento, en el que, asimismo, se recogieron caparzones de moluscos utilizados con idéntico fin.

En este patrimonio mueble del Comtat los objetos de marfil constituyen por su procedencia exógena y la calidad técnica de sus productos el mejor referente para explicar las relaciones externas y el desarrollo cultural de las poblaciones de la Edad del Bronce en esta comarca del interior montañoso de Alicante (Pascual, 2012). En los niveles del Bronce Valenciano de la plataforma superior –sector I- de la Mola d'Agres se localizó un conjunto de marfiles, entre los que destaca un fragmento laminar de colmillo, varias piezas en proceso de fabricación –fragmentos curvos, placas, prismas y barritas- y varios productos acabados, entre los que se identifican colgantes, brazaletes y una veintena de botones con perforación en V. Es, incuestionablemente, un taller. En las terrazas exteriores con materiales del Bronce Final también se recogieron objetos de marfil -9 brazaletes y 2 peines- y un fragmento de colmillo. También pertenece a este momento un fragmento de un peine de hueso, decorado con incisiones (Gil-Mascarell y Peña, 1989: 140) y un mango de marfil (Fig. 15) decorado con pequeños círculos con punto central (López, 1992).

El Comtat ocupa una estratégica posición en el estudio de la Edad del Bronce en las tierras valencianas. Se trata de una comarca bien prospectada, lo que explica el registro de más de medio centenar de yacimientos. Los materiales arqueológicos recogidos en estas prospecciones, realizadas de una manera modélica por miembros del Centre d'Estudis Contestans según reflejan sus diarios y anotaciones, se han inventariado de una manera rigurosa y son de fácil acceso. Estos materiales revelan una ocupación ininterrumpida durante el II milenio y primeros siglos del I milenio a.C., aunque lamentablemente no se pueda establecer una precisa periodización y secuenciar los asentamientos. Estos mismos materiales se convierten en un preciso –y precioso- documento sobre la riqueza patrimonial de unas tierras abiertas hacia los intercambios que en su momento supo ver Milagro Gil-Mascarell cuando los miembros del C.E.C. le mostraron los que habían recuperado en la Mola d'Agres. Desde ese momento se sintió cautivada por el Comtat, por su patrimonio, por su paisaje y por sus gentes. Su ejemplo nos anima a frecuentar un camino que ella inició con una extraordinaria visión, continuando el ejemplo de sus maestros Enrique Pla y Miguel Tarradell.



Figura 14. Hacha plana de sección rectangular de la cova de la Penya Banyada. Cocentaina

Figura 15. Mango de marfil decorado de la Mola d'Agres

IMÁGENES EN LAS ROCAS. ARTE RUPESTRE EN EL COMTAT



Mauro S. Hernández Pérez Pere Ferrer i Marset Enrique Catalá Ferrer

Coves Roges de Benimassot.

El 2 de diciembre de 1998 los miembros de la *Convención de Patrimonio Mundial de la UNESCO*, reunidos en Kyoto (Japón), incluyeron en su selecta Lista de Patrimonio Mundial del Arte rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica, presente en las comunidades autónomas de Andalucía, Aragón, Castilla-La Mancha, Cataluña y Comunidad Valenciana. En aquella ocasión se registraron 757 yacimientos, de los que 130 se encontraban en la provincia de Alicante. De ellos 23 se localizaban en el Comtat.

En este amplio territorio se habían identificado en el momento de presentar la propuesta a la UNESCO cuatro horizontes artísticos, sobre los que desde su inclusión en la Lista se han producido notables aportaciones que, al amparo de un sustancial aumento de registro —en la actualidad se ha duplicado el número de los yacimientos catalogados— y de un mejor conocimiento de la Prehistoria regional, modifican anteriores propuestas acerca del origen y características de cada uno de ellos. En algún caso éstas remontan a hace más de cien años, cuando se localizan a principios del siglo XX los primeros conjuntos con pinturas en las paredes de pequeñas cuevas y abrigos, con imágenes de animales, mujeres y hombres que los investigadores extranjeros siguiendo a H. Breuil, pionero en estos estudios, identificaron como *Art du Levant*, pronto denominado *Arte Levantino*, para contraponerlo al *Arte Paleolítico* del Cantábrico cuya cronología prehistórica había sido confirmada en esos años tras la aceptación por parte de la ciencia oficial de la autenticidad de las pinturas de la Cueva de Altamira. En Andalucía se habían descubierto hacia mediados del siglo XIX otras imágenes, que en un primer momento se identificaron como letras de una escritura desconocida, como también ocurría con la llamada Coveta de les Lletres o Peña Escrita, en Tárben (Alicante) (Fig. 1), que pronto se utilizarían para caracterizar otro horizonte artístico prehistórico que se denominaría *Arte Esquemático*. Ya en pleno siglo XX se localizaría en diversas localidades del Arco Mediterráneo *Arte Paleolítico*, primero sobre pequeños soportes de piedra y hueso —arte mueble— y luego en las paredes de cuevas —arte rupestre o parietal. En las últimas décadas del pasado siglo se identifica un nuevo horizonte artístico —*Arte Macroesquemático*— que, pese el tiempo transcurrido desde los primeros descubrimientos en Alicante, no se ha ampliado su distribución espacial, aunque se detectan influencias en las provincias vecinas.

En Alicante el espectacular incremento en el registro de yacimientos con arte rupestre coincidió con una intensificación de los estudios sobre el Neolítico regional, para el que los artes rupestre y mueble aportaban una excepcional información al poderse datar con argumentos incuestionables muchas de estas imágenes y, por tanto, los horizontes artísticos a los que pertenecían (Martí y Hernández, 1988). En efecto, el hallazgo de un importante conjunto de cerámicas y, en menor medida, de diversos objetos de hueso y piedra con imágenes similares a las pintadas en los abrigos (Fig. 2), permitió hablar de un *Arte Neolítico*, en contraposición con el *Arte Paleolítico* e, incluso, con el *Arte Mesolítico*. En este *Arte Neolítico* se engloban las imágenes que tradicionalmente se han agrupado en tres —o quizás cuatro— horizontes artísticos que en Alicante, al menos en algunos de sus momentos, pueden coincidir en el tiempo y en el espacio.

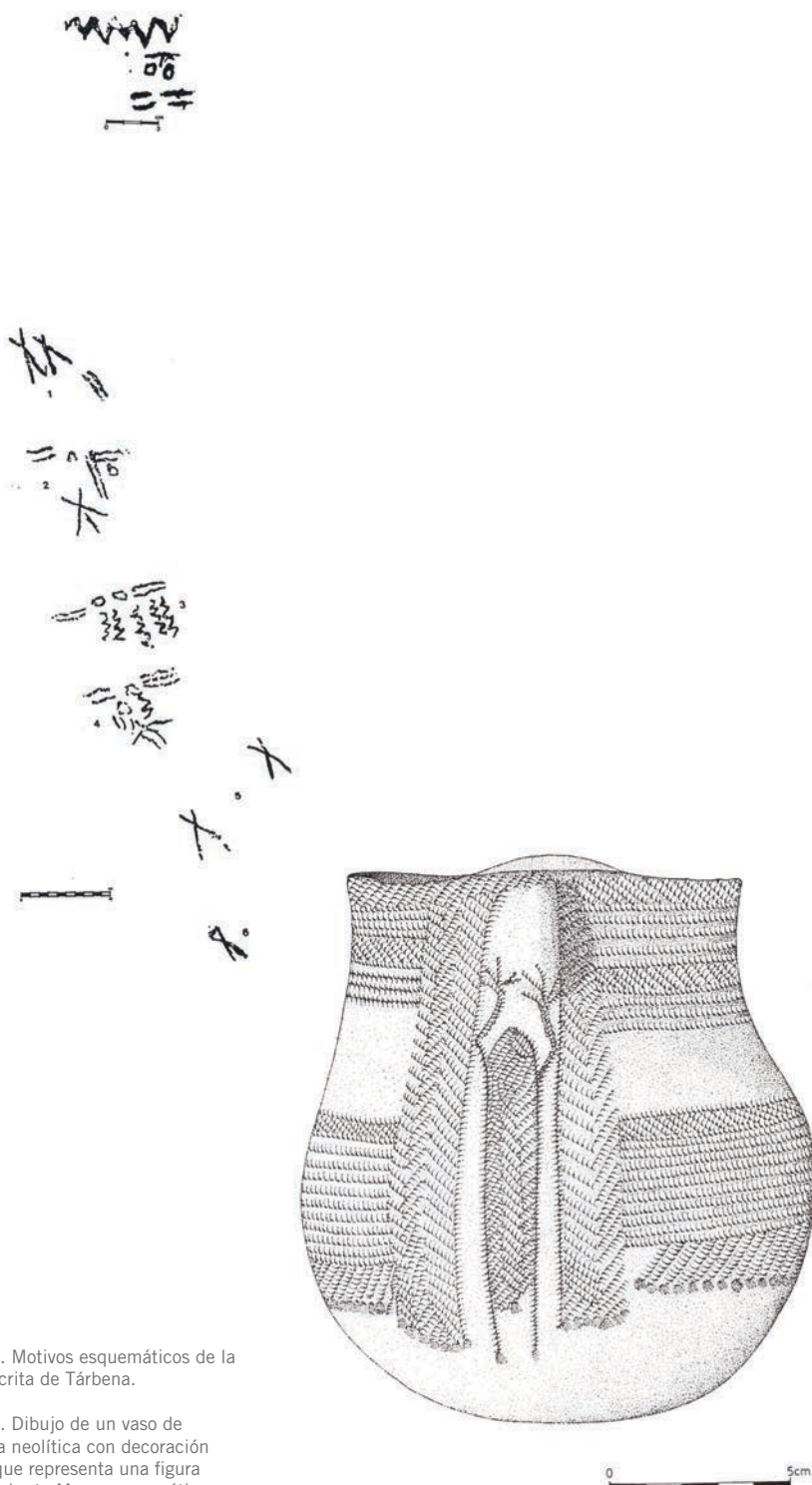


Figura 1. Motivos esquemáticos de la Peña Escrita de Tárbena.

Figura 2. Dibujo de un vaso de cerámica neolítica con decoración cardinal que representa una figura orante del arte Macroesquemático.

ARTE PALEOLÍTICO

El origen del Arte Paleolítico se relaciona con los primeros hombres modernos cuya presencia en el Occidente europeo se sitúa hace unos 40.000-30.000 años. Se encuentra excepcionalmente bien representado en la Península Ibérica, tanto en el interior de cuevas como al aire libre, donde mediante grabados y pinturas se realizan imágenes de animales, motivos geométricos y algunas partes del cuerpo humano, como las manos y las vulvas.

En las tierras valencianas se registran en la actualidad yacimientos en las tres provincias (Villaverde, 2005). El más conocido es, sin duda, la Cova del Parpalló, en Gandía (Valencia), en cuyas excavaciones se recuperó un extraordinario conjunto de losas de piedra y de huesos con pinturas y grabados de animales y motivos geométricos que se han convertido en un preciso referente para datar el Arte Paleolítico de gran parte de la Península Ibérica (Villaverde, 1994). También se han localizado imágenes de animales grabadas en las paredes de esta cueva, al igual que en la Cova de les Meravelles, en la misma comarca valenciana de La Safor.

El descubrimiento del Arte Paleolítico en las tierras alicantinas está ligado a los trabajos de campo realizados por miembros del Centre d'Estudis Contestans, en cuyas prospecciones descubrieron arte mueble sobre losas de piedra en la Cova del Tossal de la Roca (la Vall d'Alcalá), y en la Cova del Barranc (Fleix), y arte rupestre en dos cuevas en la Vall d'Ebo. En una –Cova de Reinós- solo se pintó un caprído de largos cuernos en una zona en penumbra. En la otra, conocida como Cova Fosca, las imágenes, exclusivamente grabadas, se distribuyen a lo largo de una cueva oscura y de difícil recorrido, con representaciones de ciervas, bóvidos y équidos, junto una auténtica maraña de motivos rectilíneos y, excepcionalmente, de tendencia curvilínea (Fig. 3 y 4).

Figura 3. Équido grabado de la Cova Fosca. La Vall d'Ebo.

Figura 4. Cierva grabada de la Cova Fosca. La Vall d'Ebo.



ARTE MACROESQUEMÁTICO

Una de las mayores novedades en el registro de arte prehistórico peninsular se relaciona con el descubrimiento en la década de los años 80 del pasado siglo de un horizonte artístico localizado en un reducido territorio de las actuales tierras de la provincia de Alicante, delimitadas por el mar Mediterráneo y las sierras de Aitana, Benicadell y Mariola. Se caracteriza en su vertiente rupestre por su ubicación en abrigos poco profundos y la utilización de pintura de color rojo oscuro y de aspecto pastoso, aplicada sobre paredes sin preparación previa. En sus imágenes, siempre de gran tamaño, algunas de las cuales superan los 100/120 cm, se identifican figuras humanas y motivos geométricos. Entre las primeras destacan los denominados orantes por presentar sus brazos levantados y las manos abiertas con los dedos indicados, en actitud de oración, petición o saludo (Fig. 5). También se identifican otras representaciones humanas, más

simples y pequeñas, en forma de X, Y o doble Y. Los motivos geométricos adoptan un desarrollo vertical u horizontal y suelen rematarse con pequeñas prolongaciones a modo de dedos o con pequeños círculos (Fig. 6). En su vertiente mueble utiliza como soporte la cerámica, decorada con impresiones cardiales y similares motivos. Estas cerámicas permiten datar el Arte Macroesquemático en el VI milenio a. C. y relacionarlo con las primeras comunidades de agricultores y ganaderos de estas tierras (Hernández, Ferrer y Catalá, 1994).

Un análisis de estas imágenes y de los lugares donde se localizan revela su incuestionable simbolismo, relacionado con la fertilidad de tierras, animales y personas, como refleja la presencia de mujeres en las decoraciones cerámicas o de vulvas y de figuras masculinas con cuernos de toro en las pinturas.

ARTE MACROESQUEMÁTICO EN EL COMTAT

El actual registro de Arte Macroesquemático en el Comtat se reduce a 4 abrigos. Dos de ellos se localizan en las Coves Roges de Benimassot y presentan un deficiente estado de conservación. En el Abric I se concentran una superficie de 80 cm de alto por 68 cm de ancho, donde se conservan restos de serpentiformes verticales rodeados por pequeños puntos. En el Abric II se conservan restos de, al menos, tres motivos en V, de lados de tendencia curva, junto a otros restos. Se trata de un abrigo compartido, ya que además de estos restos macroesquemáticos se registran imágenes levantinas y esquemáticas.

En el Abric I de las Coves Roges de Tollos, en cambio, se localiza un conjunto de motivos macroesquemáticos en excelente estado de conservación, compuesto por serpentiformes verticales rematados en su extremo superior por pequeños círculos o por pequeños trazos que recuerdan los dedos de las figuras macroesquemáticas en otros abrigos (Fig. 7). En el Abric II del mismo conjunto un arco semicircular abierto hacia arriba podría adscribirse al Arte Macroesquemático, mientras que en el Abric III se localizan exclusivamente motivos esquemáticos.



Figura 5. Figura orante del abrigo V del Plà de Petracos.Castell de Castellés.

Figura 6. Serpentiformes terminados en bifurcaciones a modo de dedos. Abrigo VII del Plà de Petracos. Castell de Castellés.

Figura 7. Serpentiformes verticales.Coves Roges abrigo I.Tollos.

Figura 8. Ciervos de tipo levantino superpuestos a motivos macroesquemáticos.La Sarga abrigo I.Alcoi.

ARTE LEVANTINO

Esta manifestación artística se extiende por el llamado Arco Mediterráneo de la Península Ibérica –desde el Huesca y Lérida a Jaén y Almería–, el mismo territorio que la UNESCO incluyó en su Lista. Presenta una desigual distribución espacial ya que junto a grandes concentraciones de yacimientos también se detectan sorprendentes vacíos no siempre explicables por ausencia de investigaciones.

Las imágenes levantinas se caracterizan por su cuidada ejecución y acusado naturalismo, en las que predominan las figuras de animales, de hombres y, en menor medida, de mujeres. En ocasiones estas figuras se representan aisladas o formando escenas del más diverso contenido. Los hombres suelen portar armas –arcos y flechas– y participar en escenas de caza, guerra o desfiles, mientras las mujeres nunca se asocian a escenas de caza o guerra y tampoco llevan armas. El cuidado detalle en la representación de adornos y vestimenta permite identificar el género de estas representaciones, en las que se detectan significativas diferencias regionales. También se observan diferencias en la distribución porcentual de los animales, entre los que destacan por su número los cérvidos y cápridos y, en menor medida, bóvidos, équidos y suidos. Un alto porcentaje de ellos tienen flechas clavadas en diversas partes del cuerpo y, en ocasiones, con gotas de sangre asociadas a las heridas o al hocico. También se identifican algunas aves e insectos, estos últimos a menudo relacionados con escenas de recolección de miel. No se representa el paisaje, aunque excepcionalmente se puedan señalar caminos –o huellas de los animales heridos– que relacionan unas figuras con otras mediante pequeños trazos discontinuos. En alguna ocasión la irregularidad de la roca, mediante un juego de luces y sombras, puede sugerir algunos accidentes geográficos. Excepcionales son las representaciones de la vegetación, entre las que destacan los extraordinarios árboles de La Sarga, en Alcoy, dos de los cuales, con los frutos en forma de puntos junto a sus troncos, son vareados por una figura humana.

La cronología del Arte Levantino ha sido una de las cuestiones más debatidas en la Prehistoria de la Península Ibérica. Descartado su origen en el Paleolítico Final, que en la actualidad todavía mantienen algunos investigadores, otros lo sitúan en pleno Epipaleolítico, hacia el 10.000-8.000 a.C., aunque algunos de ellos aceptan su perduración hasta el Neolítico. Por nuestra parte, junto con un número cada vez más amplio de investigadores, nos inclinamos por una cronología inicial en el Neolítico, a partir de una serie de

argumentos entre los que cabe recordar la superposición de unos extraordinarios ciervos sobre motivos claramente macroesquemáticos en La Sarga, las pulseras que portan muchas de las figuras humanas en varios yacimientos, entre ellos dos arqueros de La Sarga (Fig. 8), las armaduras de las flechas presentes en muchos de los yacimientos o algunos objetos que, como en Los Gineses, en Ayora (Valencia), o Barranc de la Palla, en Tormos (Alicante), recuerdan las hachas de piedra de Neolítico y Edad del Cobre (Fig. 9). También del análisis de la distribución espacial de los yacimientos neolíticos de hábitat y de los abrigos con pinturas se puede deducir una estrecha relación entre ambos, que es negada por quienes se inclinan por una cronología epipaleolítica sobre la base de una exclusiva lectura iconográfica de las escenas de caza, sin tener en cuenta que no son las únicas y que la caza, según demuestran los análisis de los restos óseos recuperados en las excavaciones, constituye una importante fuente de alimentación cárnica, incluso superando la perteneciente de los animales domésticos, hasta momentos avanzados del Neolítico regional.

ARTE LEVANTINO EN EL COMTAT

Las imágenes levantinas en el Comtat son, si bien escasas, de gran interés por su diversidad y, en algún caso, la calidad técnica y estética de algunas de ellas, a pesar de su deficiente estado de conservación. Es el caso de los arqueros del Abric del Barranc d'Alpadull (Alfafara), de otro del Abric II del Barranc de Frainós (Alcolea), el del Abric II de Coves Roges (Benimassot) (Fig. 10), de excelente ejecución aunque afectado por desconchados, y de otro de El Pantanet (Alfafara), del que se conserva la cabeza triangular y un grueso trazo rectilíneo que podría corresponder al tronco. También se ha identificado, si bien con reservas, una posible representación femenina en el Abric II de Barranc de Frainós, de la que se conserva parte del cuerpo y de un brazo, de cuyo codo cuelgan dos cintas.

También se registran algunos animales. En el Abric II del Barranc de Frainós se registra un animal cuadrúpedo, del que no se puede determinar la especie, con varias flechas clavadas en el cuerpo, una de ellas con una emplumadura de tres trazos. En el mismo abrigo se pintó un cáprido, del que se conserva la cabeza, con cuernos y orejas, y la parte delantera del cuerpo con solo una pata.

En dos de los abrigos un mismo panel unos finos trazos con pequeños motivos en forma de cruz podrían simular

Figura 9. Arquero de tipo levantino con una posible hacha de piedra en la mano. Abric del barranc de la Palla. Tormos.

Figura 10. Arquero de tipo levantino. Coves Roges abrigo II. Benimassot.

Figura 11. Figura humana de tipo esquemático de la Cova Llarga. l'Orxa.

Figura 12. Figuras humanas diversas de tipo esquemático. Abric de Cantacuc. Planes.



pájaros o insectos en el Abric del Barranc de la Peña Blanca (Planes), o un pequeño insecto de cuerpo ovalado con 10 pequeñas protuberancias a modo de patas, alas o antenas en Coves de la Vila, también en Planes.

ARTE ESQUEMÁTICO

Las imágenes del Arte Esquemático se caracterizan por su extraordinaria simplicidad. Las figuras humanas y de animales se reducen a sus líneas básicas, identificándose a menudo el cuerpo, cabeza y extremidades, el sexo en muchas de las representaciones masculinas y la cornamenta en los animales. Abundan, asimismo, las barras, aisladas o agrupadas en diferentes posiciones, y los puntos de diverso grosor. Son excepcionales y de extraordinario interés las representaciones de motivos astrales y de ídolos, en especial los que evocan el perfil del cuerpo humano, a modo de dos o más triángulos encontrados en Les Jovades (Cocentaina), o su rostro, en el que destacan sus ojos y en ocasiones un tatuaje facial mediante diversos trazos geométricos, semejantes a los encontrados sobre huesos de animales en Cova Bolomini (Alfafara).

Tradicionalmente su cronología remitía a la Edad del Cobre, en el III milenio a.C., por la similitud de algunas de sus imágenes con las que decoraciones cerámicas y los ídolos de piedra y hueso en yacimientos de este momento en el Sudeste, Levante y fachada atlántica peninsular. Recientes excavaciones y la revisión de materiales depositados en museos de la Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía han confirmado la presencia de imágenes esquemáticas —figuras humanas, zoomorfos y representaciones astrales— desde el Neolítico Antiguo y su perduración hasta la Edad del Cobre, en el que se siguen fechando algunas de estas imágenes, como ocurre con los ídolos (Martí y Hernández, 1988).

Estas imágenes del primer Neolítico han permitido identificar un Arte Esquemático Antiguo que por sus características técnicas y temáticas recuerda a las del Arte Macroesquemático, concentrándose en las tierras entre las cuencas de los ríos Segura y Júcar, siempre asociado a los primeros agricultores de este territorio. Es, asimismo, incuestionable que otras imágenes corresponden con momentos avanzados del Neolítico regional y a la Edad del Cobre.

También se ha relacionado con el Arte Esquemático un conjunto cada vez mayor de grabados rupestres, de imprecisa cronología, algunos de los cuales podrían fecharse en la Edad del Bronce, en el II milenio a.C., y otros son de cronología histórica.



ARTE ESQUEMÁTICO EN EL COMTAT

Las imágenes esquemáticas son las más abundantes en el arte rupestre en el Comtat, donde a menudo comparten abrigo e, incluso, panel con las macroesquemáticas y levantinas.

El tema más abundante es, sin duda, la barra, de diferentes tamaños y posiciones, en ocasiones aisladas y como único motivo, como ocurre, por ejemplo, en el Abric de la Cova del Moro (Agres) o en el Abric del Barranc de les Cuqueles (Planes). Estas barras se asocian a otras en diferentes posiciones para identificarse con muchas de las representaciones características del Arte Esquemático peninsular. Es el caso del ramiforme del Abric I del Barranc de Frainos (Alcoleia), mientras otro del Abric de la Peña Banyà (Cocentaina) podría corresponder a un ramiforme atípico por su posición horizontal. Los antropomorfos son de extraordinario interés por la similitud de algunos de ellos con las representaciones muebles del Neolítico Antiguo en la Cova de l'Or (Beniarrés), como ha demostrado B. Martí en reiteradas ocasiones y en este mismo catálogo (Martí, 2006; Martí y Hernández, 1988; Martí y Juan-Cabanilles, 2002). Es el caso de las figuras humanas en Y o en doble Y, presentes en el Abric III del Barranc d'Alpadull (Alfafara), Abric del Morro Carrascal (Alcoleia), Peña del Benicadell (Beniarrés), o el Abric de la Gleda (Planes). Otros tienen los brazos en asa, como un ejemplar en el Barranc d'Alpadull (Alfafara), el de Abric V del Barranc de la Fita (Famorca), o la excelente imagen de Cova Llarga (l'Orxa) (Fig. 11). En el Abric de la Paella (Cocentaina), una figura humana de brazos y piernas curvas se encaja en el interior de cuatro motivos de tendencia semicircular. Son también de interés las figuras humanas de Cantacuc (Planes) (Fig. 12), una de las cuales es incuestionable masculina mientras en otra, de mayor tamaño, no se representa el sexo. En un mismo abrigo y panel se representan en ocasiones varios tipos de figuras humanas como ocurre en la Peña Roja (Cocentaina), con dos figuras humanas en doble Y y otras dos con brazos en asa y piernas arqueadas, una de ellas masculina.



Figura 13. Ídolo del abrigo II del barranc dels Garrofers (Planes).

De interés son, asimismo, las representaciones astrales, como los soliformes del Abric del Barranc de la Fita y la Peña Roja, otro posible en el Abric del Barranc de les Salernes (Fageca), las manchas de pinturas alrededor de agujeros naturales de la roca, como en el Abric de la Peña del Benicadell, o el extraño ídolo del Abric II del Barranc dels Garrofers (Planes), con un penacho de siete apéndices, que ha sido adoptado –y reinterpretado por el MARQ– como imagen del Club Llumiq (Fig. 13).

Algunos motivos geométricos como los serpentiformes, presentes en el Abric de Cantacuc o en Abric II de Coves Roges de Benimassot, recuerdan las imágenes macroesquemáticas, con las que en este último yacimiento comparten el mismo abrigo.

Entre los grabados rupestres se encuentran los fusiformes del Abric I del Barranc de la Fita (Famorca), formados por incisiones rectilíneas anchas y profundas en el centro y finas y más superficiales en los extremos. Son de discutida cronología y en ocasiones han sido considerados prehistóricas. Otros finos grabados incisos, como los de Peña Roja, son históricos por la presencia de puñales y estandartes, junto a motivos geométricos. También en Famorca, se localizó en la Serra d'Alfaro un interesante conjunto de grabados picados en los que se combinan diferentes motivos circulares. En el Barranc de Mastec, en Cocentaina, las cazoletas combinan con los canalillos y motivos en aspás.

El arte rupestre es el único testimonio del Comtat que tiene el honor de estar incluido en la selecta Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. El Centre d'Estudis Contestans ha contribuido en el descubrimiento, catalogación y conservación de estas imágenes grabadas y pintadas en las rocas, muchas de las cuales tienen su reflejo en las decoraciones cerámicas de la Cova de l'Or, que desde las laderas del Benicadell controla visualmente un territorio por el que se distribuye un conjunto de yacimientos con arte rupestre.

Estas imágenes y los diferentes horizontes artísticos que las aglutinan tienen un incuestionable valor estético y constituyen los mejores –y en alguna ocasión únicos– testimonios de las costumbres y creencias de unas poblaciones que a lo largo de varios milenios ocuparon nuestras tierras antes de la aparición de la escritura. También nos demuestran una estrecha relación con el entorno, adquiriendo el paisaje un gran protagonismo en la elección de los lugares con arte rupestre, que se convierten en auténticos museos al aire libre y santuarios de agregación social para las poblaciones dispersas por todo el Comtat y por las tierras vecinas.

ELS IBERS DE LES MUNTANYES DE LA CONTESTANIA



Vas dels guerrers. La Serreta.

El Comtat constitueix al costat de la veïna comarca de l'Alcoià una unitat natural amb clares característiques físiques que li atorguen una marcada personalitat geogràfica. Són terres de muntanya mitjana mediterrània, amb una topografia de tossal i foies que divideixen l'espai en petites unitats de paisatge que s'articulen al voltant de l'eix del riu Serpis o d'Alcoi. Les terres planes del fons de la vall són escasses i predominen els vessants i llomes. Tot açò fa que ens trobem amb un entorn geogràfic que ha condicionat les modalitats de poblament i paisatge al llarg de la Història. I així va ser a l'època ibèrica, al període de l'edat del Ferro entre els segles VI i I aC que ara ens ocupa.

Aquestes comarques estarien incloses en el que tradicionalment s'anomena la regió ibèrica de la *Contestània*, que s'estén entre Cartagena i el riu Xúquer, segons la proposta de L. Abad (1992) que ampliava una àrea que va proposar E. Llobregat (1972) sensiblement menor. Cal explicar que no sabem massa bé quin significat va tindre aquesta regió contestana per als ibers, puix que la seua descripció correspon a mencions del temps de la presència romana, com Polibi, Plini, Ptolomeu o Estrabó. Molt probablement aquestes mencions romanes fan referència a una realitat ibèrica que tindria més aviat un sentit geogràfic i cultural, ja que aquesta regió no fou una estructura política unitària. A l'interior de la regió *Contestània* trobem una certa heterogeneïtat en l'àmbit econòmic i polític, amb notables diferències entre les àrees costaneres i les de l'interior, entre les comarques del sud i els dominis muntanyencs del centre i el nord, com el que ara ens ocupa i que descriurem en aquestes línies.

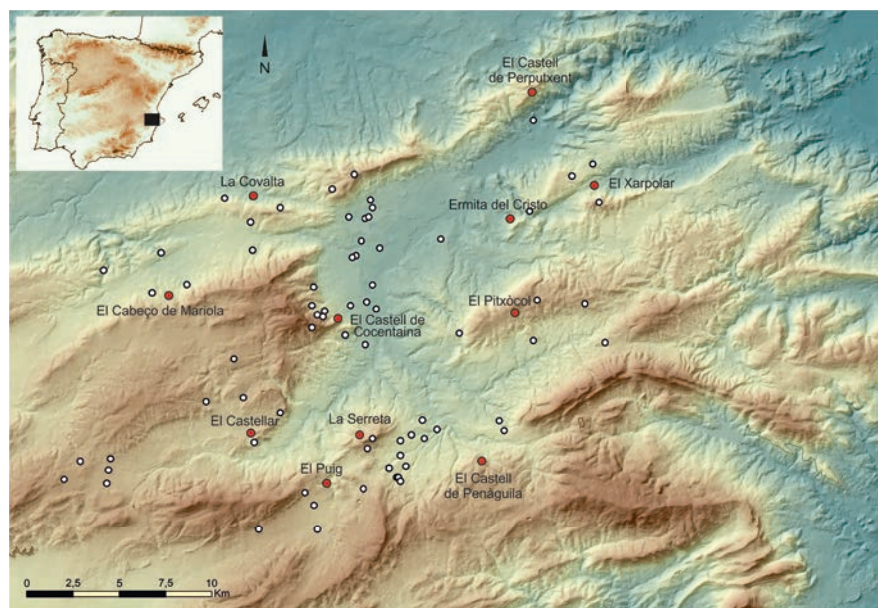
POBLATS FORTIFICATS I ALQUERIES... UN TERRITORI ESTRUCTURAT I COMPLEX

Parafraçant el treball dels companys del CEC, ben bé podríem dir: "*El Comtat, una terra de castells... ibèrics*". Són menys coneguts que els seus congèneres medievals, i també d'una naturalesa distinta, però si alguna cosa caracteritza l'edat del Ferro, és la proliferació de poblacions fortificades al damunt dels cims i controlant el territori. No eren petits recintes que servien de refugi en cas de perill, eren veritables pobles construïts de forma ordenada i densa en els replanells i vessants dels turons. El terreny abrupte s'hi condicionava amb bancals i terrasses per després bastir les cases apinyades formant blocs construïts o barris. S'envoltaven de muralles en aquells llocs més exposats i accessibles, mentre que altres parts estaven protegides directament per la topografia abrupta que impedia el pas.



Aquest model de poblat, anomenat *oppidum* (plural *oppida*) apareix a la comarca cap a finals de la edat del Bronze i la primera edat del Ferro, entre els segles IX i VII aC, i va anar estenent-se gradualment. Al primer moment correspondria, per exemple, el Cabeçó de Mariola (Alfajara; Bocairent) (Fig. 1), mentre que als moments més avançats del s. VII correspondria l'inici del poblat del Puig d'Alcoi (Grau i Segura, 2013). La formació d'aquests poblats és deguda a una reestructuració del patró d'assentament precedent. Els nuclis de finals de l'edat del Bronze eren de menors dimensions i estaven emplaçats en localitzacions diverses, com tossals, llomes i vessants (Pascual Benito, 1990). Els pobladors d'aquests llocs varen decidir agrupar-se i ocupar poblats més grans, estratègicament situats sobre tossals de més difícil accés i que controlaven visualment els entorns. Són canvis transcendents que ens mostren que varen canviar les condicions de vida i les situacions socioeconòmiques.

Per a la major part de la població dedicada a l'agricultura i la ramaderia, viure en aquests poblats concentrats i d'altura era un desavantatge, ja que suposava la necessitat de desplaçar-se des del lloc de residència als camps i pastures. Aquest inconvenient s'accentuava quan l'emplaçament del poblat era molt encimbellat. D'això se'n deriva que aquest model d'assentament dels *oppida* està relacionat amb processos socials i polítics molt profunds que es produïren en aquesta època, en detriment de l'avantatge econòmic d'altres localitzacions.



Però els llocs fortificats i d'altura no estaven sols al territori, perquè als seus entorns existien assentaments dispersos pròxims a les àrees de cultiu i espais de treball, configurant un patró molt més eficient des del punt de vista productiu.

Així, els poblats fortificats cal entendre'ls com centres de poders locals; eren els nuclis rectors que dominaven, protegien i organitzaven els assentaments camperols que es distribuïren pels seus respectius territoris. Es dibuixaven unes comunitats locals, on tots els pobladors es trobarien afiliats i constituint llinatges on emergiren algunes famílies i persones que s'arrogaren la direcció de la societat.

A les acaballes del s. V aC, el procés de formació dels *oppida* i els seus territoris havia conclòs: una desena de poblats ocupaven tot l'espai comarcal i controlaven els camins i els paisatges dels seus entorns. La major part d'aquests poblats duraren tota l'època ibèrica i constituïren la base de l'estructura territorial al llarg de segles (Fig. 2).

Però no seria un sistema estable, al contrari. Cada grup ocupant un territori establiria relacions complexes amb els

Figura 1. El Cabeçó de Mariola. Alfajara-Bocairent.

Figura 2. Poblament ibèric.

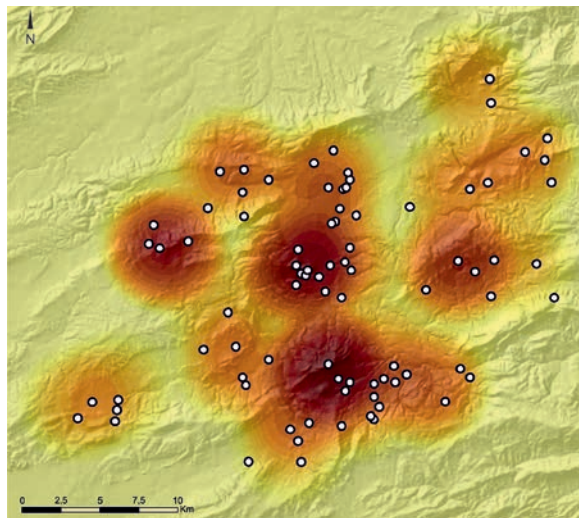
Figura 3. La Serreta. Alcoi-Cocentaina-Penàguila.



Figura 4. El Pitxocol. Balones.



Figura 5. Mapa de densitat de població ibèrica.



veïns propers i llunyans. De vegades les comunitats de cada territori rivalitzarien i s'enfrontarien violentament, d'ací la necessitat de viure encimbellats. En altres ocasions col·laborarien en afers econòmics i polítics. Així va ocórrer al s. III aC, quan la dinàmica social d'aquests grups i el context històric del moment varen produir la coalició de tots els *oppida* sota la direcció de la ciutat de la Serreta (Fig. 3). Aquesta ciutat va augmentar la població i importància política fins a convertir-se en la capital de tota la comarca (Olcina *et al.*, 1998) sota una nova forma d'estructura política equiparable a una ciutat-estat (Grau Mira, 2002; Bonet *et al.*, 2015).

Aquesta ciutat i l'estructura política que havia constituït varen caure a les darreries del s. III aC, a causa de la conquesta romana al context de la Segona Guerra Púnica. La situació va tornar a l'estructura anterior centrada als poders locals de cada *oppidum*. Investigacions recents a alguns poblats com el Xarpolar (Grau i Amorós, 2014), el Pitxocol (Amorós, e.p.) (Fig. 4) o les excavacions en curs al Cabeçó de Mariola, realitzades per un equip de la Universitat d'Alacant i el Museu d'Alcoi, ens mostren un dinamisme fins ara desconegut al període ibèric tardà. Probablement la política romana de reactivació de centres ibèrics afins, com la que ocorre a la propera ciutat de *Saitabis* que encunya moneda a meitat del s. II aC, es deixaria sentir a aquesta comarca.

119

El transcurs del temps, com veiem, incorpora variacions en l'ordenament territorial, però també ho fa la component espacial. És a dir, no totes les zones de la comarca varen tindre la mateixa importància en l'estructura del territori. Va haver-hi unes àrees nuclears i altres perifèriques. La documentació arqueològica ens permet identificar aquesta gradació i posteriorment tractar d'interpretar la zonificació. Un tret arqueològic que fem servir és la localització de la població. Hem assignat un determinat nombre de gent als assentaments en funció de la seua grandària, seguint les propostes antropològiques d'assignar una relació entre espai ocupat i habitants (Chamberlain, 2006). En funció d'aquesta població dibuixem un mapa de densitat demogràfica que ens ajuda a les nostres interpretacions (Fig. 5).

El mapa de densitat mostra que la major part de la població es concentrava entorn d'un eix central que recorreria la línia

Serreta-Cocentaina i els seus respectius territoris localitzats a les planes a l'orient dels poblats. Probablement aquesta elevada densitat és deguda al fet que aquestes són les zones preferents per motius estratègics i polítics. Entre els primers caldria mencionar el principal corredor de transports i comunicacions per la part central de la comarca; entre els segons caldria assenyalar la importància de la ciutat de la Serreta en època plena i del poblat del Castell de Cocentaina a l'època tardana, quan va desenvolupar un dens poblament als voltants (Grau Mira, 2002).

AGRICULTORS, PASTORS I COMERCIANTS... UNA ECONOMIA ESPECIALITZADA

Les poblacions ibèriques vivien del treball de la terra, com la major part de les societats mediterrànies premodernes. És per això que esdevé de gran importància l'estudi de les activitats agràries per aprofundir en el coneixement de les bases econòmiques del període. Fins fa poc temps teníem una informació molt parcial de l'agricultura ibèrica i a poc a poc anem completant una imatge més complexa i rigorosa. Així, recentment s'han analitzat les primeres mostres de llogarets camperols al pla, en concret a la partida de l'Alt del Punxó al nord de la comarca del Comtat. Allà destaquen les instal·lacions dedicades al processament de les collites, com molins de cereal d'ús suprafamiliar i camins empedrats per traslladar la producció en carretes (Espí *et al.*, 2009). És a dir, infraestructures complexes per al tractament i gestió col·lectiva del treball. També s'ha avançat en el coneixement dels productes gestionats per les comunitats camperoles, ja que fins ara mancaven els estudis de les restes biològiques aparegudes en les excavacions arqueològiques de la comarca. Hui disposem de les primeres dades d'aquest tipus que, encara que insuficients, permeten proposar la caracterització del model agrícola local que és molt semblant al proposat per altres zones pròximes, amb unes pautes generals de predomini de cereal, bàsicament ordi, acompanyat d'altres espècies com els fruiters (Pérez *et al.*, 2013). Aquesta agricultura diversificada troba testimoniatge en l'elevada especialització de les eines agrícoles de ferro que ens permeten reconèixer pràctiques agrícoles de caràcter extensiu, com el cereal, intensiu com els fruiters o la vinya, i altres activitats del camp (Moratalla, 1994).

També la ramaderia d'ovicaprins tindria una importància destacada a la gestió agrària d'aquestes zones de muntanya. Les restes de fauna així permeten suposar-ho (Pérez *et al.*, 2013), a més d'altres indicadors com la presència de tisores

d'esquilar en alguns poblats (Moratalla, 1994). La constatació d'aquestes espècies en els rituals domèstics (Grau *et al.*, 2015) i funeraris (Iborra, 2004) ens remetria a la importància simbòlica d'aquestes espècies. Aquesta cabana proporcionaria la llana necessària per a la producció tèxtil, amb gran pes en les economies locals a jutjar per la freqüent aparició de vestigis arqueològics i iconogràfics relacionats amb aquesta activitat.

Aquesta producció agrària degué ser molt especialitzada, diversificada i amb produccions excedentàries que nodrien a una població creixent, a jutjar per l'augment del nombre de poblats coneguts a mesura que avancem en el temps dels ibers. També van anar incrementant el grau d'especialització de les economies locals i sobretot desenvolupant l'intercanvi i el comerç. Alguns trets del registre arqueològic ens parlen de la importància d'aquesta activitat comercial. Un d'aquests testimonis és l'existència d'un centre terrisser als entorns de Cocentaina que proveïa de ceràmiques a gran part de la comarca, i en especial a la ciutat de la Serreta (Grau Mira, 1998, 99). Cal destacar que entre els recipients que es produïen en aquesta terrisseria s'hi troben les àmfores, recipients de grandària considerable, amb capacitat al voltant de 80 litres, amb forma oval i vora estreta. El disseny d'aquests contenidors està especialment pensat per al magatzematge i transport de productes agraris, la qual cosa indica que aquests intercanvis eren prou importants i rendibles per posar en marxa la producció dels envasos per a l'exportació de productes.

El segon testimoni de gran rellevància en relació amb els intercanvis és la presència d'instruments de mesura i documents escrits. El primers són les peses de balança amb pes reglamentat, que són freqüents als poblats de la comarca i especialment a la Serreta, on s'ha trobat un dels conjunts més nombrosos de tot el món ibèric (Grau i Moratalla, 2003, 2004). El patró mètric d'aquestes peces s'inspira en la dracma grega i el shekel púnic, les mesures freqüents a la Mediterrània de l'època, i servirien per pesar petites quantitats, com la plata emprada en els intercanvis (Ripollès, 2009). També en un bon nombre de poblats ibèrics han aparegut làmines de plom, que s'han interpretat com a textos relacionats amb l'activitat comercial (De Hoz, 1981). Apareixen freqüentment a la ciutat de la Serreta (Fig. 6), el principal nucli ibèric, i també a altres tres poblats de la comarca: el Cabeçó de Mariola, la Covalta i el Pitxòcol. Són testimoni de la importància del pes a les relacions d'intercanvi, a més d'un indicador de l'alt nivell cultural, com a continuació assenyalem.



Figura 6. Escripura ibèrica.

Figura 7. Exvots de terracota de la Serreta(Alcoi-Cocentaina-Penàguila.

I per últim, testimoni dels intercanvis és l'aparició de ceràmiques no produïdes localment, com àmfores per contenir vi i altres aliments especialitzats produïdes a altres regions. I sobretot, centenars de copes i plats de ceràmica fina realitzats a Grècia, el sud d'Itàlia i altres zones. A més de parlar de les connexions econòmiques amb aquestes regions, la seua presència ens parla de la importància de vasos per a menjar i beure en ocasions especials, en festes i menjars col·lectius, amb una destacada rellevància per la creació i manteniment de relacions socials entre els membres de la col·lectivitat.

Els intercanvis dels ibers es realitzaven amb la utilització de la plata al pes, com provaria el lingot trobat al Puig d'Alcoi (Ripollès, 2009) o el bescanvi del producte a l'engròs, doncs encara que coneixien la moneda no l'empraren fins a l'època final de la cultura i ja sota la influència de Roma. Una mostra de moneda republicana romana o encunyada a la propera ciutat de *Saitabi* (l'actual Xàtiva) ha aparegut en alguns dels poblats de la comarca com el Cabeçó de Mariola, el Xarporlar o el Castell de Penàguila, la qual cosa ens situaria davant les transformacions econòmiques degudes al contacte amb les estructures organitzatives romanes. És en aquest període quan s'hi fomentaria l'ús de la moneda, com aquesta de *Saitabi* encunyada amb bronze i amb escàs valor metàl·lic, per a les petites transaccions comercials, fomentant el seu ús com a instrument d'intercanvi (Ripollès, 2007).

121

OFRENES, DÉUS I SANTUARIS... LA VIDA ESPIRITUAL I LA RELIGIÓ

Però a més d'aquestes activitats que suposen les bases materials de l'existència dels grups ibers, el registre arqueològic d'aquestes comarques ens ha deixat uns valuosos testimonis per conèixer aspectes de la vida espiritual i simbòlica ibèrica. De fet, algunes de les primeres evidències ibèriques a la comarca, trobades ja als anys 1920, es referien al món religiós, i no són altres que les terracotes votives de la Serreta (Visedo, 1920, 1922) (Fig. 7).

Es tracta d'un conjunt de diversos centenars de figuretes de fang cuit que representen els oferents que s'hi presentaren davant la divinitat. La major part són figures femenines, però hi ha també un conjunt de cabets masculins i grups de figuretes que possiblement representen famílies, a banda d'altres peces com peveters que representen a una divinitat femenina. El predomini de les figuretes femenines i la troballa en un departament de la ciutat d'una figura d'una deessa que alleta uns nadons, la coneguda com Deessa Mare, han fet que



aquest santuari s'hi relaciona amb una divinitat femenina de la natura i la fertilitat.

122

Tots aquests materials varen aparèixer al cim de la muntanya més destacada de l'entorn comarcal i han convertit aquest lloc en un referent de primer ordre dins l'arqueologia ibèrica. I és que la principal forma amb què els ibers es comunicaven amb els seus déus era mitjançant les ofrenes d'objectes de distint tipus: des d'imatges que personalitzen als oferents, fins altres objectes carregats de significats (Aranegui i Prados, 1998).

Però les figuretes de la Serreta no són les úniques que ens parlen d'aquestes pràctiques rituals. Els ibers també empraven algunes coves com llocs de culte i realitzaven cerimònies que han quedat testimoniades per algunes peces que varen ofrenar allà. Normalment a aquestes coves s'han trobat copes de ceràmica, amb forma de calze, que s'empren per a beure, de la qual cosa se'n dedueix un ritual en el qual es farien libacions o es beuria alguna cosa, la mateixa aigua dels naixements de les cavitats? No ho podem assegurar. Una cova destacada per aquestes ofrenes de copes és la de l'Agüela, a la Vall d'Alcalà (Amorós, 2012). A la cova dels Pilars d'Agres les ofrenes foren lleugerament distintes. Ací s'hi ofrenaren principalment olles de cuina, o el que és més probable, el contingut d'aquestes olles. A més aparegueren ornaments personals, com anelles i polseretes i, sobretot, una destacada peça grega de grans dimensions amb una

escena pintada de músics que s'interpreta com una escena d'iniciació juvenil (Grau i Olmos, 2005).

Aquestes coves normalment es troben a certa distància dels poblats, a la perifèria dels territoris, possiblement als entorns boscosos lluny dels camps de conreu i les zones més freqüentades. Probablement els joves ibers farien viatges rituals a aquestes coves a les zones silvestres i boscoses per fer els rituals iniciàtics i, amb això, segellar el seu pas a l'edat adulta (Grau i Amorós, 2013). Aquestes cavitats varen ser freqüentades més intensament durant finals del s. V i el s. IV aC, tot just abans que constatem la fase de major freqüentació de la Serreta (Grau Mira, 2010). Això ho podem interpretar com una substitució dels espais de culte, canvi de l'activitat ritual i sobretot, el protagonisme religiós del principal assentament del s. III aC a la comarca, que reforçaria el seu pes polític amb l'activitat sacra (Olcina *et al.*, 1998).

Un altre referent ritual dels ibers eren els espais funeraris. Enterraven als seus difunts en necròpolis on dipositaven les restes humanes després d'haver sotmés els cossos mitjançant la pràctica del ritual de cremació. A les tombes també dipositaven els objectes que componien els aixovars funeraris, i on destaquen les armes que acompanyaven als homes adults. Altres peces d'aixovars destacades són els adornaments, les terracotes i especialment les copes i plats de ceràmica importada. De nou la Serreta ha proporcionat un registre funerari destacat a les nostres comarques (Cortell *et al.*, 1989) (Fig. 8).



Figura 8. Sepultura de la necròpolis de la Serreta (Alcoi-Cocentaina-Penàguila).

Figura 9. Relleu del Coll del Surdo (Balones) amb el domador de cavalls.

Les necròpolis permeten moltes interpretacions de caràcter religiós i ideològic, encara que els arqueòlegs no ens acabem de posar d'acord. Una primera lectura és que els ibers tenien creences de la vida d'ultratomba i per això es preocupaven de proveir-se de rituals i objectes que facilitaren el seu trànsit i la via en l'altre món. Un segon tipus d'interpretacions és la de caràcter social, perquè no totes les tombes mostren el mateix nivell de riquesa i fins i tot, no tots els ibers s'enterraven a les necròpolis conegudes. D'això se'n desprén que la gradació de riquesa mostraria l'estatus de les persones enterrades i especialment d'un sector destacat de la població que tindria accés al lloc sagrat del cementeri. Per últim, la freqüent aparició de les panòpies guerreres entre les principals tombes masculines ens parla de la construcció social del prohomer ibers com aristòcrata guerrera i la importància de la ideologia heroica en aquesta cultura.

Si els santuaris i les necròpolis han estat tradicionalment un espai preferent de la investigació ibèrica, possiblement per la vàlua i riquesa artística dels seus materials, altres llocs han d'incorporar-se per completar l'estampa ritual dels ibers. Ens referim a les pràctiques religioses en espais domèstics. Així hem constatat l'existència d'un espai sagrat a l'interior de la ciutat de la Serreta que concentrava algunes de les peces rituals més destacades en aquesta ciutat (Grau *et al.*, 2008). Possiblement es tractava d'una capella urbana, sense que puguem descartar que formara part d'una casa d'alguna família destacada de la ciutat (Bonet, 2010), però com va ser excavada als anys 1950, hui és difícil saber-ho. Altres testimonis d'aquestes activitats rituals celebrades en les cases han estat recentment documentades al poblat del Puig d'Alcoi, on sota algunes cases s'enterraren restes d'animals. Hi ha ovicaprins, però també en un cas destacat es va trobar un cap d'èquid i altres ofrenes votives. Aquestes pràctiques possiblement estan relacionades amb rituals de fundació de les cases i protecció de la llar familiar (Grau *et al.*, 2015). Algunes de les evidències trobades a altres llocs, com les terracotes del Castell de Cocentaina, podrien relacionar-se amb aquestes pràctiques a àmbits domèstics dels poblats principals.

ESCUPTURA, PINTURA, ESCRIPTURA... UNA CULTURA SOFISTICADA

L'esfera econòmica i la ideologia s'entrecruen en algunes de les manifestacions culturals excepcionals del registre arqueològic. És a dir, la capacitat econòmica i de creació de riquesa, fruit d'una activitat excendentària, és una condició necessària per al manteniment d'artesans especialitzats com

orfebres, ceramistes o escultors. I l'existència d'un ric imaginari que reflecteix les idees i el simbolisme de la cultura va quedar palesa en el corpus iconogràfic local. Val a dir que aquesta cultura sofisticada i les imatges de l'art ibèric tenen un component clarament elitista: són imatges al servei del poder i dels poderosos, com en altres contextos de la Mediterrània antiga.

Les primeres peces a les quals volem referir-nos són les escultures de pedra calcària que representen animals, dames i altres figures. Aquesta estatuària, que és una de les principals manifestacions de l'art ibèric, no és massa freqüent a les nostres comarques, però està curiosament molt ben representada a la Vall de Seta. A prop de Balones varen ser trobades a les primeries del segle XX sengles escultures de bous, que pel que sabem en altres àrees solen emplaçar-se damunt de tombes destacades. Possiblement s'hi haurà d'associar amb la necròpolis del poblat del Pitxocol (Llobregat, 1972: 147-148), doncs es van trobar al costat d'aquest poblat en l'anomenat Coll del Surdo. Una tercera escultura, en aquest cas un relleu relacionat amb la figura d'una divinitat domadora de cavalls, va ser trobada en la mateixa zona (Fig. 9).

Als anys 1980 es van trobar dues noves escultures ibèriques en aquesta mateixa Vall de Seta (Cortell *et al.*, 1985). En aquesta ocasió es varen trobar en enderrocar una casa del poble de Benimassot, a una distància de diversos kilòmetres de les anteriors, que fa difícil relacionar les dues troballes com pertanyents al mateix punt. Més aviat sembla que els grups de poderosos d'aquesta Vall de Seta varen emprar aquestes escultures com a forma de senyalar la seua preeminència.

La tercera escultura destacada és la trobada en l'Horta Major d'Alcoi. En construir el barri de l'Eixample als anys 1920 a aquest lloc varen aparèixer unes restes d'un monument funerari de clara factura ibèrica reaprofitades en una necròpolis romana. D'ací que haja estat discutida la seua adscripció cultural i cronològica. Hui sembla que la seua naturalesa ibèrica es referma (Abad, 2000), més aviat cap a l'època més tardana de la cultura ibèrica, a jutjar pels trets estilístics i les formes arquitectòniques del monument (Prados, 2010).

A les darreries del segle III aC, la iconografia ibèrica de la comarca escull un nou suport per representar les seues imatges: es desenvolupa la pintura figurada vascular. Les parets dels atuellers ceràmics acolliren tota una sèrie de decoracions excepcionals, amb motius vegetals i figures humanes i d'animals. Algunes mostres excepcionals d'aquestes imatges



s'hi troben a la Serreta (Fuentes Albero, 2006), com el cèlebre Vas dels Guerrers que mostra una complexa història d'un jove guerrer que participa en distintes accions de caça i combat. Són els ideals heroics representats en la història d'un guerrer llegendari (Olmos i Grau, 2008). També hi ha escenes i imatges de naturalesa religiosa, com el Vas dels Coloms i altres del mateix assentament (Fig. 10).

Aquests vasos es farien per encàrrec de les famílies poderoses (Olmos, 1986) que els mostrarien i emprarien en ocasions especials i celebracions rituals (Aranegui, 1997). És per això que apareixen principalment als poblats fortificats, on residirien els prohoms locals, com el Xarpolar, el Pitxòcol, el Castell de Cocentaina i recentment al Cabeçó de Mariola.

Els obradors on es varen fer aquestes peces es localitzen a les rodalies de Cocentaina, en una terrisseria que és la primera on han estat identificades aquestes peces i que són formalment i estilística idèntiques a les altres trobades a la resta de la comarca (Grau Mira, 1998, 1999). Ens trobem així amb una producció local, semblant a la d'altres cercles decoratius ibèrics, però amb una identitat i un territori propis.

Però si l'escultura i la pintura són importants, encara ho és més la principal manifestació cultural dels ibers: l'escriptura. Ja hem mencionat l'aparició de làmines de plom escrites en els principals poblats de la comarca. També apareixen grafits sobre peces ceràmiques com en els casos del Puig d'Alcoi, la Condomina, l'Altet de les Carrasques o el Cabeçó de Mariola. Amb això trobem una de les majors densitats d'aparició d'escriptura de tota l'àrea ibèrica (de Hoz, 2001). A més trobem representada l'escriptura oriental, pròpia de la franja mediterrània, amb una altra més escadussera, la grecoibèrica que només apareix en un grapat de llocs entre Alacant i Múrcia. La mateixa existència d'aquest sistema d'escriptura en grafia grega jònica per escriure la llengua ibèrica és testimoni de l'estreta relació entre grecs i ibers a aquesta regió, que va formar persones bilingües que varen crear aquesta escriptura grecoibèrica (de Hoz, 1981). És una valuosa mostra de les transferències entre pobles de la Mediterrània que estan en l'essència de la cultura ibèrica.

Figura 10. Ceràmica figurada de la Serreta (Alcoi-Cocentaina-Penàguila).

Figura 11. Copa Skipos de figures roges. L'Alberri. Cocentaina.



Figura 12. Castell de Cocentaina i l'Alberri.

ELS IBERS DE LES MUNTANYES DE LA CONTESTÀNIA: DEL CONEIXEMENT DE HUI A LA RECERCA DEL DEMÀ

Fins ací hem anat espigolant entre diferents aspectes dels pobles ibèrics de la comarca i els seus principals trets descriptius. Val a dir que són temes escollits entre altres possibles, però que creiem que ofereixen una imatge sinòptica de la història dels ibers a aquestes terres.

Un aspecte que voldria destacar és l'empenta significativa del coneixement d'aquests pobles en les últimes dècades. Si més no, la tradició d'estudis ibèrics a aquestes comarques és ja centenària, però s'ha mantingut amb intensitat i reforçada als darrers anys. Això fa que aquestes comarques siguin unes de les més estudiades i conegudes de la protohistòria peninsular. Açò és possible en bona part gràcies al paper de les institucions locals, com el Centre d'Estudis Contestans, que amb la seua feina sorda i constant han recollit les dades de base per compondre el quadre complex que hui coneixem.

Alhora que podem compondre síntesis sobre l'època ibèrica, també podem proposar algunes de les línies de recerca que a hores d'ara romanen obscures i que potser convindrà recercar en el futur. Permeteu-me, doncs, acabar aquestes línies amb un grapat de propostes que crec d'interès tindre en compte per continuar avançant en el coneixement.

En primer lloc, crec que hi hauria d'estudiar algunes zones que reclamen atenció a partir del que sabem hui. Una d'elles és la zona del Pitxòcol i la Vall de Seta. Aquest poblat presen-

ta una grandària i riquesa material que ens situa davant un lloc important. A més, que aquest indret siga el lloc més important d'aparició d'escultura, està indicant-nos la presència de poders aristocràtics amb molta força i que van requerir formes de representació ostentoses.

Un altre dels llocs que convé investigar amb major profunditat és la mateixa Cocentaina. La complexa estructura d'ocupació a la Serra de l'Alberri (Fig. 11 i 12) des del Castell fins a la Penya Banyada, és un model interessant i sens dubte de gran rellevància. A més, el vitalisme que mostra a l'època ibèrica tardana, amb un important nombre de llocs d'aparició de restes al solar del que avui coneixem com a nucli urbà i que perduren en l'època romana, sens dubte reclamen l'atenció de la recerca. I més atinent que és aquesta població la que va mantenir el nom de l'antiga regió ibèrica (Menéndez Pidal, 1968: 89 i 154).

Dins d'aquests entorns de Cocentaina mereix atenció puntual la terrisseria de l'Alcavonet, una de les poques localitzades a terres valencianes i que hui sabem que és la productora de les ceràmiques amb decoració excepcional, com hem descrit. Convindria, doncs, saber-ne més de l'estructura productiva i la cronologia d'aquest centre artesanal.

Confiam que els anys vinents puguem continuar avançant en els estudis d'aquesta època i, sobretot, gaudir tots del coneixement adquirit sobre un dels períodes més brillants de la nostra Història.

L'ÈPOCA ROMANA



Manuel H. Olcina Domènech

MUSEU ARQUEOLÒGIC D'ALACANT-MARQ

La vall del Serpis.

Cocentaina no existia com a població en època romana. Tampoc hi havia una ciutat en molts km. al voltant. Era un espai rural, pertanyent al *territorium*, com un terme municipal, d'alguna de les dos possibles *ciuitates* que l'administraria, *Saetabis* (Xàtiva) o *Dianium* (Dènia). La manca per tant d'una entitat urbana fa que, per a abordar aquest treball, necessàriament hem de considerar la unitat geogràfica on està integrada Cocentaina, la comarca del Comtat a mes de part de la comarca de l'Alcoià. És la conca alta del riu Sèrpis que forma la foia de Cocentaina i les valls que hi tributen, tot envoltat per les serres de Benicadell, Mariola, Menejador, Alfaro, Almudaina, Serrella i Rentonar principalment. Una extensió d'aproximadament 570 km² que, a partir de la conquesta romana, restarà com un espai marginal. Al marge de les grans vies de comunicació que l'envolten, al marge del ritme i intensitat dels centres més dinàmics econòmics i socials que esguiten les seues vores. Una cosa es que, efectivament el territori estiguera integrat en el sistema de producció romà i altre que fora comparable per exemple al que es desenvolupa en la costa o en les comarques properes. En aquest sentit, un recent estudi (Grau *et al.*, 2015: 67-86), ha volgut presentar un panorama de la "romanització" que comença per intentar desacreditar, sense entrar en detalls, aquesta visió de un territori en el que els elements que defineixen el "temps dels romans" son menys intensos y més dèbils que en altres territoris, tesi plantejada fa alguns anys (Abad, 1983: 259-276), que creiem vigent i així o varem expressar no fa massa (Olcina, 2006) y (Olcina, 2006; Olcina y Ximénez de Embún, 2014), i que mantenem ara. Tota la Península Ibèrica estigué baix el poder de Roma però el seu model econòmic i sociocultural no es va manifestar de manera uniforme. Com ha segut la incorporació al domini romà, es a dir el procés històric, i quin potencial d'aprofitament dels seus recursos te un determinat territori dins un enorme espai interrelacionat com fou la mediterrània en època romana, determinaran les evidents diferències d'un lloc a altre.

A la fi del segle III a. C. Roma fa acte de presència en les nostres terres. És el moment de la Segona Guerra Púnica quan la potencia italiana s'enfronta a la potència africana, Carthago, pel domini de la mediterrània occidental. Gran part d'aquest conflicte té lloc a l'Est i sud de la Península Ibèrica on estaven establerts els pobles ibèrics. El Comtat i l'Alcoià pertanyen a la *Contestania*, nom que donen les fonts entre finals del s. I a. C. y II d. C. (Titus Livi, Plini, Ptolomeu) a una tribu o regió que s'estenia per l'actual província d'Alacant, sud de la província de Valencia y part de les províncies de Murcia i Albacete. Al segle III a. C. la Serreta es converteix en una capital ibèrica que dominava el territori que considerem. Era al cim d'una jerarquia de poblament que comprenia altres poblats menors, depenent d'aquella com ara Xarpolar, Pitxòcol, Castell de Cocentaina entre d'altres.

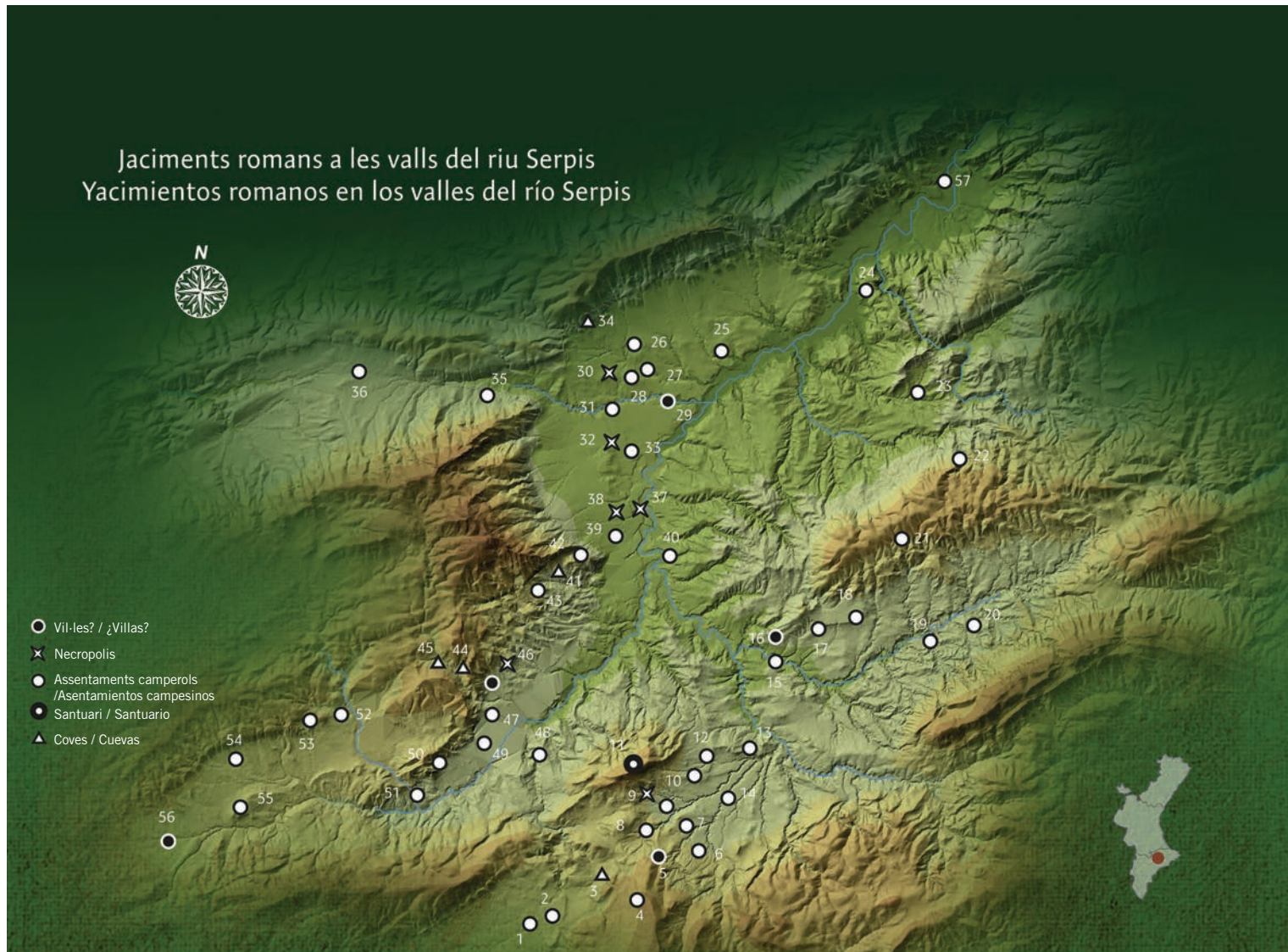
Es en Serreta on trobem la informació de com va irrompre Roma en les nostres terres. Ací no tenim cap text que conte com es va produir i es l'arqueologia la que ha donat les claus del canvi d'un temps, l'ibèric com a entitat cultural autònoma, a la del domini romà. Les excavacions dels anys 90 del segle XX en la Porta Oriental (Llobregat *et al.*, 1992) y en el sector I (Olcina, Grau i Moltó, 1997) varen canviar radicalment tant la caracterització de l'assentament, passant de ser un poblat mes, a considerar-se capital del territori ibèric del Comtat i l'Alcoià, com a la cronologia final d'ocupació, que es va centrar en torn a l'any 200 a. C. i no a mitjans del segle I a. C. com es pensava abans (Abad, 1983: 173-198). També que aquesta despoblació va ser sobtada, provocada per un fet violent. La data ens indica per tant que o bé la Serreta va ser destruïda durant la Segona Guerra Púnica, que en l'Est de la Península Ibèrica acaba al 209 a. C. amb la conquesta de la capital cartaginesa, Carthago Nova, o bé que fou castigada per la repressió romana immediatament posterior a l'acabament del conflicte contra els púnics, com es proposa per la regió veïna, la Edetania. Tot indica que fou durant la guerra romano-cartaginesa per les següents raons. Encara que el material arqueològic cerà-

1. La Sarga (s.I-III dC) / 2. Mas de la Cova (s. IV-V dC)/ 3. Cova de la Pastora (s. III dC) / 4. Els Plans (s. IV dC) / 5. El Carrascalet (s. I aC - VII dC) / 6. Bancal de Satorre (s. I aC-II dC) / 7. La Capella (s. I aC-IV dC) / 8. Les Vaquerises (s. I-II dC) / 9. Mas Blanc (s. I aC-II dC) / 10. Mas de Cantó (s. I aC-III dC) / 11. La Serreta (s. I aC-VI dC) / 12. Barranc de l'Amagat (s. I-II dC) / 13. La Condomina (s. I aC-II dC) / 14. Les Puntes (s. I aC-II dC) / 15. El Planet de Gorga (s. II-IV dC) / 16. Els Tossalets (I aC-IV dC) / 17. Tamargut (s. II dC) / 18. El Coll del Surdo (s. I aC - II dC) / 19. Els Brodalets (s. I aC - II dC) / 20. El Planet de Famorca (s. I-II dC) / 21. Costurera (s. I aC - V dC) / 22. La Burbaca (s. V-VI dC) / 23. Benicapcell (s. I-II dC) / 24. Fantaqui (s. I aC-II dC) / 25. Barranc de la Font (s. I-II dC) / 26. El Quint (s. I aC-III dC) / 27. Mas d'Alfagar (s. I aC - IV dC) / 28. L'Almorroig (s. I aC-I dC) / 29. Reial Franc (s. I aC - V dC) / 30. El Pinar (s. IV-V dC) / 31. Fontanelles (s. I aC - IV dC) / 32. Marges Alts (s.I aC - III dC)/ 33. L'Arpella (s. I aC - II dC) / 34. Cova de la Dona (s. VI-VII dC) / 35. Pic de l'Aguila (s. V dC) / 36. La Solaneta (s. I aC -III dC) / 37. Les Jovades (s. VI-VII dC) / 38. Polisixto (s. V-VII dC) / 39. Carrer Dènia (s. I aC - I dC) / 40. Trilles-Secans (s. IV-VI dC) / 41. Coves de l'Alberri (s. III-V dC) / 42. El Pic Negre (s. I aC - I dC / s. IV-V dC) / 43. Mas de la Penya (s. I aC - II dC) / 44. Cova de la Boira (s. IV dC) / 45. Cova de la Figuereta (s. IV dC)/ 46. Horta Major (s. I-VII dC)/ 47. L'Arsenal (s. I aC - II dC) / 48. Ctra. del Molinar (s. V dC)/ 49. La Mistera (s. I dC) / 50. El Castellar (s. I aC- II dC / s. V-VII dC)/ 51. Salt de les Vaques (s. I-III dC)/ 52. Xirillent (s. I-II dC)/ 53. Mas de Jordi (s. II dC)/ 54. Samperius (s. I aC - I dC) / 55. Barranc del Troncal (s. I aC - II dC)/ 56. Torre Redona (s. I aC - IV dC) / 57. Canèssia (s.I aC - IV dC)

Jaciments romans a les valls del riu Serpis Yacimientos romanos en los valles del río Serpis



- Vil·les? / ¿Villas?
- ✕ Necropolis
- Assentaments camperols / Asentamientos campesinos
- Santuari / Santuario
- ▲ Coves / Cuevas



mic d'importació, per exemple les anomenades campanianes (de la regió de Nàpols), pot donar un marge cronològic ample, 15 anys abans o 15 anys després de l'any 200 a. C., les monedes trobades al jaciment no son posteriors a la penúltima dècada del s. III a. C., concretament un semis romà encunyat entre el 211 i 208 a. C. (Garrigós i Mellado, 2004: 213-214). Si en un jaciment com aquest, intensament prospectat i excavat no s'ha trobat, per aquest període, monedes que estigueren en circulació més enllà del canvi de segle, es lògic pensar que fou durant la fi de la Segona Guerra Púnica a l'orient peninsular. Per altra banda, la destrucció o abandó violent de la Serreta no es un fet aïllat. Al mateix moment, el Tossal de Manises es destruït i abandonat. Ací amb nivells d'incendi i aforaments de construccions (Olcina, 2005: 161-162; Olcina, Guilbert i Tendero, 2010: 157-165). També altre poblat important com la Escuera, a la desembocadura del riu Segura, s'abandona a la fi del segle III, segons els materials ceràmics (Abad, Sala, 2001, 263), i el conjunt numismàtic (Ramón, 2002: 243-253). És a dir, un context de conquesta no pacífica que afecta a un espai ampli, a la Contestania oriental, i que es materialitza tant en grans ciutats ibèriques (Serreta o Escuera), com a enclavaments púnics estratègics per la implantació territorial constituïda per la família Barca (Amílcar, Asdrúbal i Aníbal) com el Tossal de Manises. En Serreta tenim un fet que ens posa també davant els fets militars. La defensa del costat oriental del poblat, es va materialitzar en una potent porta que va ser construïda precisament poc abans de l'abandó sobtat. Una amenaça important va fer que urgentment obligarà a la població a dotar-se de fortificacions. De no res va servir. La Serreta va quedar despoblada per sempre. Només molts segles després i esporàdicament serà visitada per a dipositar ofrenes al mateix lloc on, en època ibèrica, hi havia un santuari, al cim de la muntanya.

La repressió sobre la capital del territori, Serreta, sembla que no va afectar als nuclis de població dependents. Molts perviuen durant els segles II i I a. C. com ho mostren els productes importats que es fabriquen en aquesta època, com les campanianes dites b-oides o les àmfores vinàries del tipus Dr. I, tot fabricat a Itàlia, trobats en poblats com Xarpolar (Vall d'Alcalà), Pixòcol (Balones), Castell de Cocentina, Castell de Penàguila. Així també s'han trobat en algun d'aquests jaciments monedes d'aquest temps encunades a *Saitabis* (Xativa). Sembla que Roma va actuar contra el centre rector; decapitant el cos politico-administratiu ibèric. No cap centre habitat tindrà la importància que havia tingut Serreta. Les comarques del Comtat i l'Alcoià en els dos segles anteriors al canvi d'Era presentaria un paisatge rural amb petits nuclis de població i caserius, com han demostrat els estudis de I. Grau i altres (Grau i Garrigós,



2007; Grau, i Molina, 2012), però allunyat de les zones més actives en les quals va manifestant-se la transformació cultural i econòmica.

Aquesta situació però, no afecta sols a la zona que tractem sinó a gran part de la Contestania Oriental com vàrem exposar recentment (Olcina i Ximenez de Embún, 2014: 109-111). Les conseqüències de la conquesta va produir un fort desmembrament de l'entramat ibèric de tal manera que no hi ha al segle II a. C. un nucli de població, d'extensió i projecció comparable al que va gaudir Serreta. El Tossal de Manises queda també despoblat. En la Alcudia d'Elx, gran centre ibèric al segle IV a. C., a finals del s. III i en el s. II a. C. sols hi han traces dèbils d'ocupació però no una ciutat (Tendero i Ronda, 2014: 230). Sols *Saiti*, la posterior ciutat romana de Saetabis (Xativa) podria haver mantingut una certa importància ja que segueix encunyant moneda, un signe clar de la vitalitat i influència dels centres ibèrics. Els grans centres de romanització, on s'acumulen els nous paradigmes culturals voregen el territori contestà oriental. Cartagena al sud, amb l'explotació minera que origina la arribada d'itàlics que promouen la transformació urbana, la fundació de Valentia al 138 a. C., configurant-se molt prompte com una veritable ciutat romana la construcció d'edificis itàlics, com el temple republicà, en una ciutat també ibèrica com Saguntum. A l'oest de la Contestania també tenim exemples de fortes transformacions i no en àmbit urbà, com el temple de la Encarnación en Caravaca que es ornamentat fins i tot amb peces arquitectòniques dutes d'Itàlia, o el santuari del

Foto aèria de La Serreta. Important ciutat ibèrica i, a l'època romana, sols santuari.

Cerro de los Santos on apareixen escultures vestides a la romana (*palliat*). Tots aquests exemples (Olcina i Ximénez de Embún, 2014:110) mostren una dinàmica de transformació o implantació urbana i manifestacions de romanització en espais sagrats d'orige ibèric. No res d'açò hi ha al segle II a. C. i primeries del s. I a. C. entre Xativa i el sud valencià i a l'oest del riu Vinalopó. En aquesta regió on de entrada pensariem, per la seua primerenca incorporació a l'òrbita de Roma, que hi haurien signes de canvi importants, però aquests no estan. L'explicació creiem que es purament econòmica. No existeixen recursos que atraguen l'interès en aquestes terres. Quan Roma pren el seu domini es al mateix moment en que tota la mediterrània occidental cau a les seues mans, per primera vegada en la història, en un sol poder. La escala econòmica es transforma en paràmetres extraregionals, globals, regits per la única potència que va restar. Els models econòmics previs la Segon Guerra Púnica o la etapa bàrquida en la Contestania, assentats en territoris políticament fragmentats i abastits de mercaderies foranies per ciutats estat independents: Càdis, Cartago, Eivissa, Marsella, Emporion, ja no tenen sentit en aquest nou temps. Ara, al segle II a. C. i primers del s. I a. C. poques ciutats de la costa occidental del *Mare Nostrum*, *Carthago Nova*, *Saguntum*, *Tarraco*, *Emporion*, tenen importància per als interessos de Roma, com a punts de penetració per la conquesta de l'interior peninsular o com a centres de comercials i d'explotació dels recursos econòmics. La Contestania oriental queda al marge d'aquesta dinàmica de tal manera que es molt significatiu que les fonts escrites no facen cap menció a aquest territoris durant el segle II a. C. La situació canvia radicalment a les darreries del primer quart del segle I a. C. La Contestania es convertix en escenari de la guerra civil que enfronta al rebel italià Sertori front al Senat de Roma entre el 83 a. C. i el 72 a. C. Per les fonts sabem que *Dianium* va ser base naval de Sertori, però l'arqueologia ha estés l'escenari. A la Vila Joiosa s'ha detectat el fossat d'un campament militar (Espinosa et al., 2014: 115-125). El Tossal de Manises torna a ser habitat però com un fortí destinat a controlar gran part de la costa i de les vies de comunicació amb l'interior (Olcina et al., 2014: 127-137). A l'Alcudia d'Elx sembla també que hi ha una major intensitat d'ocupació (Tendero i Ronda, 2014: 230-231). Pobles tradicionalment considerats ibèrics, com el Tossal de la Cala (Benidorm), Cap Negret (Altea) o Ifach (Calp) hui estan interpretats com punts de vigilància de la costa per militars romans (Sala et al., 2014: 79-89).

Aquesta efervescència detectada a la costa, impulsada pel moment bèl·lic no sabem com repercutiria a les terres del Comtat i l'Alcoià. Es contenen una trentena d'assentaments de



Àmfora de tipus Dressel 2-4 destinada al transport de vi. Carrer de Dènia. Cocentaina.

distinta categoria, orientats a la explotació agrícola com hem dit abans (Grau i Garrigos, 2007: 134-150) arrelada encara al mon ibèric i no al romà basat en les *villae* que després veurem. Un dels poblats més coneguts com Xarpolar, que dominaria l'explotació del territori immediat, amb un paper també de control del pas entre la costa i l'interior, sembla abandonar-se a la primera meitat del segle I a. C. (Grau i Amoròs, 2014: 239-261), però no sabem si com conseqüència directa o indirecta d'aquest conflicte.

El gran canvi històric es dona en època d'Octavi August. Ell va acabar amb la inestabilitat del darrer segle de la República a partir del 31 a. C. i el poder es va transformar en unipersonal, inaugurant la etapa dels emperadors que acabarà quan es dissol, quasi a la fi del segle V d. C. la part occidental, de l'Imperi.

Una de les tasques més transcendents que va assumir August va ser la de la reorganització dels immensos i dispersos territoris que Roma havia acumulat durant dos segles de conquesta. Una de les eines fonamentals fou la extensió i aprofundiment de l'autonomia de les ciutats segons el sistema jurídic de colònies i municipis mitjançant el qual es governaven per magistratures i institucions emanades del dret romà. Aquestes ciutats es converteixen en centres de transformació de la societat ibèrica puix que per una part les elits indígenes si volien progressar personal i econòmicament s'havien d'integrar-se en aquest sistema. També a les ciutats arriben gents d'arreu l'Imperi, persones probablement ja romanitzades, convertint-se en un factor fonamental per al canvi. El cas més destacat és el d'Ilici a l'Alcúdia d'Eix. Potser poc després de la meitat del segle I a. C. però amb seguretat amb August, es converteix en colònia romana, rebent dos legions de veterans romans, més els membres familiars i serfs. El camp al voltant de la ciutat es parcel·la i es reparteix entre els colons. Sabem l'origen d'alguns: *Icosium* (Alger), *Corduba* (Còrdoba), *Malaca* (Màlaga), *Vibo Valentia* (Calabria, Itàlia), etc. (Olcina, 2011). Aquesta política de promoció jurídica i augment demogràfic suposarà una revolució cultural, social i econòmica que es visualitza també amb la creació d'un port, el *Portus Illicitanus* (Santa Pola), porta d'entrada de productes de molts indrets de l'Imperi, per a satisfer l'augment de demanda, i eixida també, en menor mesura, dels manufacturats a les nostres terres.

Al Comtat i l'Alcoià, com hem dit a l'inici d'aquest treball, no hi ha cap ciutat, però els municipis i colònies tenen un territori que administra i del que extrau gran part de la seua riquesa i ingressos fiscals. Dos són les ciutats, per proximitat i raons geogràfiques que podien posseir les terres que considerem: *Saitabis* (Xàtiva) o *Danium* (Denia). La primera es pro-

mocionada amb August i la segona potser també per aquest emperador però més tard (Alföldy, 2003: 47-48), o bé amb el següent membre de la dinastia Julio-Claudia, Tiberi, al primer terç del s. I d. C. Alguns investigadors pensen que fou *Danium*, però si fos així, en un primer moment, la vall del Sèrpis i les terres que l'envolten haurien d'haver-se assignat a un altra, *Saitabis*. No es una qüestió menor, ja que no es poden donar buits administratius, encara que fos per poc temps i hem de donar explicació als processos històrics.

Al mateix temps que es procedia a la configuració territorial de les terres valencianes mitjançant la xarxa de ciutats, el primer emperador va dur a terme un altre fet fonamental necessàriament relacionat amb aquell disseny. Fou la creació d'un ramal de la principal via de comunicació de l'est i sud peninsular, que fou conegut com el Camí d'Anibal que comunicava la costa amb la vall del Guadalquivir fins a Cadis. Gran part de les ciutats romanes més importants, *Barcino* (Barcelona), *Tarraco* (Tarragona), *Dertosa* (Tortosa), *Saguntum* (Sagunt), *Valentia* (València), *Saitabis* (Xàtiva), estaven enllaçades per aquesta arteria vertebradora al voltant de la qual es concentrava una part considerable de la població i la riquesa. Va servir com a eixos de centuriacions o parcel·lacions agràries, com les que hi havien al nord i sud de *Valentia* o la ja esmentada d'Ilici. L'emperador August va reconstruir el camí entre els anys 8 i 2 a. C. (Arasa i Rosselló, 1995: 99), però amb una variant. A l'altura de la Font de la Figuera (València) o *Cabdet* (Albacete) partia una branca que baixava fins Cartagena seguint la Vall del Vinalopó i passant per Ilici. És evident que la variant viària es va traçar per connectar l'antic camí costa oriental-Andalusia amb la puixant colònia il·licitana i aquesta amb *Carthago Nova*.

Aquest eix de comunicació, Via Augusta, la xarxa de ciutats i el litoral van crear un mapa de poblament i pols productius que envoltava les terres interiors muntanyenques. I al rovell de l'ou d'aquest gran territori estan les comarques del Comtat i l'Alcoià. I dins d'aquest, la foia de Cocentaina resulta ser el punt més allunyat, en època romana, de la gran arteria viària, la costa o les ciutats. I l'accés on es situa, al tram alt del Sèrpis, no es gens fàcil. S'arriba per valls estretes o superant ports muntanyencs.

Som a l'inici de l'Imperi Romà, en un espai rural, i aquest paisatge dins del *territorium* d'una ciutat està esguitat d'establiments humans de diversa categoria. Per dalt el *vicus* entitat de població menor o aldea sense plena autonomia jurídica i dependent de les *ciuitates*. Són difícils de caracteritzar si no hi ha epigrafia o vestigis arqueològics d'entitat (una gran agrupació arquitectònica per exemple). En segon lloc estan les *villae*,

que son les unitats bàsiques de producció agrícola-ramadera d'aquest sistema econòmic. Les vil·les romanes son els edificis principals d'un *fundus*, extensió de terreny en mans d'un propietari, i des d'on es dirigia l'activitat productiva. Podrien dependre de les vil·les, assentaments agrícoles menors, *tuguria, casae*, en mans de petits propietaris, colons arrendataris, lliberts o esclaus.

Al Comtat i l'Alcoià no hi ha cap evidència de *vicus*, poques vil·les i modestes y desenes de llogarets rurals. Aquests llocs d'habitació humana son coneguts molt fragmentàriament i la majoria de les vegades per concentració ceràmica en un punt determinat, que ens indica una permanència sobre el terreny però amb dificultats per a determinar la seua magnitud o classe i grau d'aprofitament del territori sobre el que interviendrien. Les vil·les, com a residència permanent o temporal del propietari es defineixen arqueològicament per restes arquitectònics complexos. En les vil·les, segons els tractadistes romans (Cató, però sobretot Varró i Columela), hauria d'haver una *pars urbana*, on vivia l'amo i família; una *pars rústica*, on habita el personal subaltern que treballava la propietat i una *pars fructuaria*, on es processaven, transformaven i emmagatzemaven els productes agropecuaris. Arqueològicament es distingeixen les vil·les pels vestigis d'un edifici destacat, on hi han elements arquitectònics i decoratius que assenyalen la residència del propietari, i altres dependències, adossades o separades, on son evidents els testimonis de transformació de productes com ara premses per fer oli o vi, grans contenidors pel seu emmagatzematge, estables, llocs per la cria d'animals, etc. Si un *fundus* feia una gran producció de vi o oli, podia tenir també terrisseries per a fabricar els recipients on es comercialitzaven aquells líquids, les àmfores.

Veurem a continuació que de les característiques assenyalades poques es mostren al Comtat i a l'Alcoià. Aquesta mancança no es deu a una deficient prospecció del territori. Si hi ha alguna comarca en el sud valencià on hi ha més informació arqueològica es ací. La tasca del Museu d'Alcoi des de començaments del segle XX i la del Centre d'estudis Contestans a partir dels anys 70, han documentat minuciosament tots els racons de les comarques, a mes dels estudis d'altres investigadors. Així mateix, les obres públiques de gran envergadura, com els desdoblaments de la carretera nacional 340, la variant de la CV-70 Alcoi-Benidorm i la autovia A-7, han comptat amb seguiment arqueològic amb normativa oficial i per tant amb bona documentació.

A partir de l'acumulació de troballes documentades, els estudis del territori defineixen com a vil·les 6 jaciments (Grau,

i Garrigós, 2007: 134-150) però amb desigual informació per cadascun d'ells. Començant pel nord, el Reial Franc (Muro) amb una cronologia pels materials ceràmics (sigillates itàliques i africanes, àmfores vinàries) que cobreix l'Imperi entre els segles I-IV d. C. i potser més tard. La qualificació de vil·la ve donada per algunes teules i carreus de pedra. A Billeneta, el Tossal de les Estelles han ofert un registre material d'ocupació a cavall entre època ibèrica i els primer segles de l'era (Grau i Garrigós, 2007: 124). Segons aquests autors, seria vil·la per l'aparició de teules planes i rajoles redones. Més al sud, un jaciment interessant es el del Carrascalet de Benifallim. De cronologia de l'ibèric tardà (II-I a. C.) i imperial l'aparició d'alguns fragments de marbre, un carreu, part d'un molí son indicis per considerar-la vil·la. Recentment s'han fet prospeccions (Grau i Segura, 2011) al lloc (creiem que es el mateix puix que els autors no aporten antecedents de la seua identificació, com la del treball de Molina, 2002) que han donat resultats negatius de construccions que atribueixen al secular treball de les terres. Murs gruixuts i *tegulae* (teules planes) son també elements que fan pensar que en Trilles-Secans (Cocentaina) pogué haver una construcció destacada. Moltes mes dades arqueològiques ofereix l'Horta Major-Caseta Català d'Alcoi. Ací es varen trobar els relleus d'un monument turriforme ibèric amb la representació de figures femenines i que durant molts anys va passar per romà (Olcina, 2006: 46-47). De cronologia inequívocament romana destaca un cementeri de 30 sepultures en el que la majoria dels cadàvers estaven coberts per *tegulae* i altres amb lloses de pedra. Com aixovars destaquen els vasos de vidre, alguna estatueta de terracota i vasos ceràmics d'origen africà dels segles II-IV, encara que altres materials permeten augmentar el temps de la necròpolis entre el segle I d. C. i el VI d. C. (González, 2001: 292-296). A les rodalies es trobaren també vestigis de murs i rajols circulars.

Dels llocs atribuïbles a *villa*, la que més atenció ha rebut en els darrers anys ha segut la Torre Redona en la vall de Polop. Recentment s'ha publicat un estudi del jaciment que ha comptat amb prospeccions de superfície intensives, geofísiques i excavació (Grau et al., 2015: 67-86). Es coneixien d'abans l'horitzó cronològic, entre els segles I i IV d. C., data que ha confirmat el recent estudi a partir de la recollida del material ceràmic, i algun element singular com *tegulae* i maons. L'excavació ha documentat dos grups d'edificis, un amb quatre estàncies alineades molt parcialment conservades, i un altre amb dos curts murs perpendiculars. El primer, segons els excavadors pertanyeria a la *pars rústica* i el segon a la residència del propietari. Aquesta per quatre documents arqueològics: un rèjol circular, un suposat pis de lloses de pedra (no sabem quin grau de



Inscripció funerària romana de Gorga. Segles I-III d.C.

treball sobre elles) que no es trobava in situ i del qual algunes de les lloses es trobaven al voltant, unes *tegulae* que pensen provindrien del sostre (no sabem tampoc quina quantitat) entre les que destaca una amb un segell de la *figlina* (terrisseria) *Tonneis de Vicianis* radicada al NE de Roma. Aquesta peça fa dir als autors del treball que aporta arguments que es tracta d'una residència senyorial que ha encarregat material constructiu d'una fàbrica amb renom. Açò ens situa davant un propietari amb gustos i capacitat de consum semblant als dels seus congèneres de la zona costanera (Grau et al., 2015: 82). Creiem que poca matèria per una afirmació tan contundent. Una teula de la mateixa teuleria es coneix a *Ilici* (Corell, 1999: 83, n. 34), i per tant és més raonable que haja arribat a aquesta ciutat una partida de teules (desembarcades al *Portus Ilicitanus*) i que el propietari l'haja adquirida a la ciutat propera i no directament a Roma. Per altra banda, no es pot saber si la teulada tindria més d'una d'aquestes peces. Per cert que la tègula *Tonneis de Vicianis* és una de les poques proves, per la seua singularitat, explícita i directa de contactes comercials del Comtat i l'Alcoià amb les ciutats romanes de l'entorn i no es, com es podria suposar amb *Dianium* (on també hi havia un port important i, en el seu territori, terrisseries de material constructiu i àmfores vinàries, fragments de les quals s'han recollit a la Torre Redona i uns pocs jaciments de les comarques que tractem). A la fi, recipients ceràmics, teules i algun element decoratiu són fàcilment transportable i en allò relatiu a les sigillates itàliques, sudgàliques i africanes, relativament barates per la seua producció massiva. La diferència de poder adquisitiu entre unes viles o altres al mateix territori o distint s'ha de buscar en altres elements, com veurem a continuació. En la Torre Redona, a pesar de tan pocs vestigis constructius els autors dibuixen, per la *pars urbana*, un edifici quadrangular, sense tancar, d'uns 400 m² (segons l'escala del plànol), "amb funció residencial d'una família amb certa capacitat econòmica, possiblement residència del tipus villa" (Grau et al., 2015: 82).

En el recull de les instal·lacions potencialment vil·les, sorprèn, a pesar de les afirmacions anteriors, la escassetat d'elements no ja sumptuaris, sinó altres purament tècnics. En primer lloc, la presència de teules, sense saber-ne la quantitat pot indicar simplement una part petita de cobriment amb aquest sistema. Per altra banda, les teules poden provenir, en alguns casos d'enterraments. Un lloc on mai esperàriem trobar una vil·la, al Pic Negre a quasi mil metres y en un espai totalment improductiu agrícola hi han de teules (Abad et al., 1993: 48), lògicament utilitzades, creiem, per a les sepultures; i per tant hi ha alguna comunitat que les du a un punt tan aspre i allunyat com aquell. Els maons circulars no poden ser més que

per als pilarets d'un *hypocaustum*, la càmera per on circulava l'aire calent en les termes i que calenta va el pis d'algunes sales (*caldarium*, *tepidarium*). Però aquest es un element que està per tot arreu l'imperi, es el mínim arquitectònic per a l'oci que ens situa en el món romà. Els *balnea* (convencionalment, termes privades) al Comtat i a l'Alcoià degueren ser pobríssims per que ens falten per exemple els maons (*bipedalis*) que serien suportats pels pilarets per formar el pis, amb un morter sobre ells, de les sales calentes. Tampoc s'ha trobat *tubuli* o grans claus de ceràmica per fer les càmeres aïllants a les parets i per l'evacuació del fum produït pel foc pres al forn per donar calor a l'edifici. Això vol dir que els gasos haurien de ser conduïts a l'exterior mitjançant xemeneies a les parets, un sistema o bé vell (de les termes republicanes, del s. I a. C.) o, en època imperial, en les menys riques. En un *balneum* tan modest com es el de la Illeta dels Banyets, del segle II d. C. s'empren aquells elements i estaria decorat amb estucs tallats amb figuració geomètrica. En aquest sentit, no tenim notícies en les suposades vil·les de vestigis de pintura mural, tampoc de mosaics, tampoc d'escultures de pedra per a ornar estànquies i jardins, tan habituals en aquestes construccions amb un mínim de poder adquisitiu. Tampoc elements arquitectònics de talla, capitells, bases o fustes de columna que ens suggeririen espais porticats com peristils (ampli pati interior). Aquest panorama es incomparable al de la costa a l'Alt o Baix Imperi que hi han al voltant de les ciutats romanes com *Lucentum*, *Ilici* o *Allon* (La Vila Joiosa). Si per exemple, la vil·la de Torre Redona es comparable a aquestes de la costa, com diuen Grau *et al.*, la de La Punta de L'Arenal de Xàbia, del segle I-II d. C. (Olcina, 2004: 62-81), seria un palau imperial.

Si aquest es el panorama de la ornamentació de les vil·les de l'Alcoià-Comtat, el que correspon a la producció es tan pobre. No es coneixen element de premses (*torcularia*) per a produir vi o oli, ni espais on pogueren haver estat instal·lats. No hem trobat bassetes per a dipositar els líquids. Trossos de contenidors grans per emmagatzemar els líquids (*dolia*) hi han pocs, s'hi troben a les suposades vil·les, però també a punts no considerats com a tals, per la seua situació i qualitat dels vestigis, com al Mas de la Penya (Cocentaina), amb la qual cosa, aquest indicador no es determinant per caracteritzar les vil·les. A més hi ha un aspecte tècnic sorprenent. Manquen estructures fetes amb *opus caementicium*, i morters de *signinum*, tots dos emprats sobretot en construccions de tipus hidràulic. No sabrien fer-ho en les nostres comarques en època romana?. En absolut ho creiem. El que es pot interpretar es que no hi ha inversió en estructures una mica sofisticades perquè no es necessiten i es fan de materials mes comuns (maçoneria

o morters de calç). El *signinum* per exemple també es important en els *balnea*, per impermeabilitzar els pisos calents i les banyeres calentes o fredes.

Grau *et al.*, (2015: 84) conclouen l'estudi de la Torre Redona afirmant que el panorama rural del Comtat i l'Alcoià seria semblant al de la Vall d'Albaida on, diuen, la documentació es més abundosa i l'època romana més coneguda. No es així. Ja hem dit que la recollida de dades arqueològiques a les comarques del curs alt del Serpis es antiga, intensa i rigorosa. La Vall d'Albaida ha estat des de fa mil·lenis tan conreat, tan treballat i tan transformat, es a dir antropitzat, com la de la vall del Serpis i voltants. El tipus de sol agrícola es pràcticament el mateix i el clima no varia de manera significativa. Es més conegut el món romà per que els recursos ornamentals i tècnics a la Vall d'Albaida son més destacats i elaborats, es a dir son més evidents. Al nord del Benicadell, el món rural es sensiblement diferent. Seguint els treballs de Ribera i Bolufer (2001: 2011 i 2012) tindriem les següents instal·lacions en els següents jaciments: En Tossalet (Belgida) una estructura de formigó (*opus caementicium*) i *signinum* i una basa de columna. En el Pla d'Adzeneta una bassa rectangular de 3'80 per 3 m. per a vi o oli; en la Casa Baixa (Ontinyent) bassa de formigó i *signinum* (1'20 per 4 m.); en la Canaleta (Agullent) una veritable vil·la composta per un *balneum* del que es coneix el caldari amb les *pilae* de rajols circulars i una dependència per al *torcularium* amb dos basses



Inscripció romana de Benicapsell (Planes).

revestides amb *signinum* de 2 m. per l'12 m. i 3'05 m. per l'32 m.; En L'Ofra (Castelló de Rugat) un paviment de rajols romboïdals; En L'Alt de la Perdiu (Castelló de Rugat), bassa i forn; en Martxillent (Castelló de Rugat) una base per a premsa i un capitell de columna; En Rosment (Quatretonda), dos contrapesos per a premsa de biga; en Regatella (L'Olleria) bases de premsa i trossos de formigó i *signinum*; en Els vint-i-cinc (L'Olleria), rajols romboïdals; en la Mesquita (Llutxent) dos contrapesos de premsa. En definitiva en un espai geogràfic veí al Comtat-Alcoià, amb nombroses estructures tècnicament elaborades que assenyalen una notable producció de vi o oli acompanyades d'elements de bona arquitectura residencial. La diferència entre les comarques del curs alt del Serpis i la d'Albaida es la proximitat d'aquesta a una ciutat (Xàtiva) i una bona comunicació amb la Via Augusta a l'oest per Fontanars dels Alforins, i a l'est amb la Safor (territori de *Dianium*) per Lloc Nou de Sant Jeroni-Rótova.

Sense arribar al grau de testimonis de la Vall d'Albaida, però diferenciant-se una mica de les característiques del Comtat-Alcoià està l'altra zona veïna, la subcomarca de la Foia de Castalla. No s'hi troben un nombre important d'assentaments romans (Cerdà, 1983: 69-90; Lajara, 2006: 75-84), però hi ha vestigis d'almenys una construcció destacada a l'Ermita d'Onil que tenia una bassa llüida de *signinum* i *tubuli* de termes (García i García, 2002 i 2003: 187-194).

Per a entendre el tipus de vil·la romana a l'Alcoià-Comtat creiem interessant recórrer a l'obra de *Lucius Iunius Moderatus Columela*, natural de Cadis que va viure al segle I d. C. i que escrigué un tractat sobre l'agricultura, *Res rústica*, on exposa preceptes i tècniques per a conrear el camp i la cria d'animals per a obtenir la millor rendibilitat de les propietats. Gran part del llibre I està dedicat a consells per a aconseguir una hisenda ideal, com la elecció del terreny, les característiques i situació de la vil·la, el tracte amb el personal que hi treballa, etc. Ens interessa per aquest treball que Columela una i altra vegada assenyalen un principi fonamental: qui vol tenir una propietat agrícola ha de passar allí el major temps possible. “*Si pot, que estiga prop de la ciutat, de tal manera que pugui fer una escapada diària després de resoldre els assumptes del fòrum. Que comprar terres allunyades es com entregar-les als esclaus*” (Columela, ed. 2004: I, 1, 19-20). “*Que la terra es compre on el propietari pugui desplaçar-se a sovint i que faci pensar que anirà més vegades de les que en realitat té la intenció de venir. I que estiga en el camp a la menor ocasió i que la estancia no siga de braços plegats i a l'ombra, car es propi del propietari diligent recórrer amb la major freqüència cada porció de la seua terra en cada moment de l'any*”

(Columela, ed. 2004: I, 2, 1). Un principi fonamental es que la propietat estiga accessible: “*Un camí còmode aprofita molt als camps; el primer i més important per la presència mateixa de l'amo qui emprendre el viatge de bona gana si no ha de tèmmer les molèsties d'un dolent; després perquè facilita dur o traure d'allí el que siga menester, circumstància que fa més valuós el fruit emmagatzemat i abaratix els articles portats de fora, puix que el portament a un lloc on s'arriba amb poc esforç té un preu menor*” (Columela, ed. 2004: I, 3, 3-4). Sobre la casa recomana que ni siga gran perquè costa mantenir-la, ni menuda perquè els fruits s'espallarien si no tenen bones proteccions, com sostres adequats. “*D'acord amb les seues possibilitats econòmiques el propietari ha de disposar del millor allotjament possible, per a que acudisca a l'hisenda amb el millor ànim i la seua estància en ella siga d'allò més agradable. I, si l'acompanya la esposa ha de tenir alguna distracció per a suportar millor la estada al camp. L'agricultor ha d'edificar amb bon gust; sense fer no obstant de la construcció una mania*” (Columela, ed. 2004: I, 4, 8). Torna a insistir més avant que en les finques allunyades on no resulta fàcil que vaja el propietari es millor posar-les en mans de colons; o bé que si una heretat no està ben atesa pel capatàs (*villicus*) o els esclaus es millor que es llogue si l'amo no pot visitar-la. Segueix referint-se breument les estàncies de la residència indicant per exemple que la situació dels banys ha de ser a ponent; Una part important d'aquest llibre es dedica a la descripció de la *pars fructuaria*: la sala de premsat, pallar, graners, etc..(Columela, ed. 2004: I, 6, 9-24).

Amb la selecció d'aquests passatges hem volgut ressaltar un aspecte: el propietari del *fundus* no cal que visca permanentment allí. Columela una i altra vegada recomana que s'inspeccione a sovint les hisendes, que passe el major temps possible. És a dir, potser que els jaciments del Comtat i l'Alcoià considerats com a vil·les no foren la residència habitual de l'amo sinó unes propietats més, entre altres moltes, de rics que tingueren la casa principal bé, com diu Columela, al costat de les ciutats, bé en altres zones més accessibles i de major rendiment agrícola. Per això potser assenyalaria un escàs interès en gastar diners en desplegaments arquitectònics ornamentals o inversions en la part productiva. El tractadista nomena un principi econòmic bàsic també vàlid per tota època: si no hi han bones comunicacions, s'encareix la producció pròpia, és a dir cauen els beneficis, i costen més els bens que es compren de fora. És un aspecte que pot ajudar a entendre la diferència d'instal·lacions que trobem en les comarques de la vall alta del Serpis, respecte a la de la Vall d'Albaida, La Marina Alta, La Safor, la vall del Vinalopò, l'Alacantí, la Marina Baixa, el Camp d'Elx... i fins i tot també a la Foia de Castalla. La producció

d'aquella àrea interior tancada no tindria un mercat ampli, potser sols circumscrit a la muntanya i poc més, i per això la manca d'interès dels propietaris en millorar o invertir en les seues propietats allunyades i de difícil accés.

Aquesta interpretació s'adequa molt a les característiques socioeconòmiques de l'Alt Imperi (segles I-II d. C.) on les classes acomodades participen de la vida de les ciutats, assumint magistratures, sufragant obres públiques, pagant jocs i entreteniments. La carrera política desenvolupada a les ciutats es un graó per a aconseguir més altes metes. A partir del s. III d. C. però, la crisi urbana fa que molts es desentenguen de les obligacions ciutadanes i es bolquen en les seues residències principals, i llavors apareixen en les vil·les esplèndids mosaics, estucs decoratius, arquitectures complexes, com ho veiem en les vil·les de Xauxelles a la Vila Joiosa, Algorós al Camp d'Elx o als Banyes de la Reina de Calp. Podriem esperar que en aquest moment, el Baix Imperi (s. IV d. C.) tindriem també alguna mostra d'ornamentació en el territori del Comtat-Alcoià que ens posara en la pista d'alguna gran vil·la on puguera residir el propietari permanentment. Però no és així, també en les darreries del Imperi sols trobem assentaments camperols d'escassa importància i enterraments dispersos, la majoria amb el cadàver cobert per teules.

136

Relacionat amb el món funerari està el de l'epigrafia. Aquest aspecte de la cultura romana, la escriptura sobre superfícies dures, pedra, bronze, és un bon índex de la vitalitat d'un territori, sobre tot a l'Alt Imperi. Tots els membres de la societat romana, des dels senadors fins els esclaus volen perpetuar la seua memòria en materials durs i d'allò més perennes i a l'abast de tots. Al fòrum amb inscripcions honorífiques a un personatge principal o emperador o en les que el ric paga alguna obra en benefici de la comunitat, en els santuaris com a ofrena als deus, en els cementiris com a epitafis que poden ser llegits pels vianants. La major part de les inscripcions es troben al voltant de les ciutats i les zones més riques dels seus territoris. Per exemple a la Safor, amb més de trenta, o, sense eixir de les comarques valencianes, a l'Alt Palància amb més de setanta. Així mateix es concentren al llarg de les vies principals, com la Via Augusta al voltant de grans vil·les o *mansiones* (posades per a descansar i pernoctar).

Al Comtat i l'Alcoià sols en coneixem tres inscripcions: dos funeràries i una votiva. La primera es va trobar a Benicapsell a Planes (Grau i Moltó, 1996: 209-212). El suport és tosc i el text sembla quasi un grafit i diu: Cneu Terenti, Censori de seixanta anys ací està sepultat. El nom de la família Terentia està testificat a *Allon* (La Vila Joiosa), *Portus Ilicitanus* (San-



ta Pola), *Lucentum* (Alacant) amb una inscripció, i amb dos a *Saetabis* (Xàtiva i *Dianium* (Dènia). La segona, incompleta, és també funerària i així mateix gens acurada. Es va trobar com a material de farciment de l'antic ajuntament de Gorga (Jover i Tejerina, 2006: 11-22). Únicament es pot llegir, amb dificultats una inicial del dedicant o del mort, l'al·lusió a l'edat, la fórmula laudatòria *incomparabilis* i un poc de la situació (H.S.E.). La tercera està també molt deteriorada i manca gran part. Sembla un altaret votiu revestit de color roig on es poden llegir algunes lletres en dos línies. Trobada a la Rambla de la Foia de les Monges (Cocentaina), està en procés d'estudi per part d'Ivan Jover (vegeu el catàleg).

Tot açò és el que ens ha proporcionat un enorme territori al sud muntanyenc valencià. Més pobre si afegim la Foia de Castalla on no se n'ha trobat cap inscripció. El recull és tan escàs que, per exemple, hi ha més textos a l'Alcoià-Comtat en època ibèrica (ploms, grafits sobre ceràmica), en dos segles o tres, que en sis de domini Romà. Tornem altra vegada a la incapacitat per adquirir o encarregar bones peces, en aquest cas làpides funeràries i sembla que estan fetes, al menys les funeràries per gent poc hàbil, és a dir productes de segona o

Pitxer de ceràmica comuna trobada al Cabeço de Serrelles (Alfafara). Segle I a.C.

tercera categoria. La pobresa encara es més clara si ho comparem altra vegada amb la veïna Vall d'Albaida. De entrada son quatre inscripcions (Corell, 1994: 113-119) tres funeràries, però el més important es que estan fetes amb molta cura, per artesans experimentats. Hi hagué mitjans per encarregar bons epitafis.

La que resta es la més important, una votiva-sepulcral de la que es conserva una part però que completa tindria una grandària de quasi dos metres i estava dedicada a Hèrcules. La peça, monumental, trobada a Montaverner, fou la llinda de la porta d'un santuari o mausoleu que es feu amb molta cura constructiva. A la cara inferior d'aquesta inscripció hi ha una decoració de tipus vegetal. Es un vestigi de la despesa d'un membre de l'aristocràcia romana en un edifici important, al centre de la comarca en un àmbit també rural, però com anem veient, amb grans diferències respecte al que ens mostra les comarques de l'alt curs del Serpis.

Un indicatiu per poder assignar un territori a una determinada ciutat es l'onomàstica que apareix en les inscripcions. En l'única llegible, els *Terentii* de les nostres comarques podria provindre tant de les ciutats veïnes de *Saetabis* o *Danium*, ja que cadascuna tenen dos inscripcions d'aquella família. La fórmula laudatòria de la segon inscripció funerària, *incomparabilis*, és menys freqüent que altres, però està testimoniada a *Danium*, *Valentia*, *Edeta* i *Saguntum* entre les ciutats ciutats de l'àmbit valencià.

Com hem indicat hi ha un altra inscripció votiva, però no prové de l'únic espai religiós romà que coneixem a les nostres comarques. Es tracta del santuari de La Serreta. Després de dos segles d'abandonament del lloc on abans estava la capital ibèrica de la zona interior muntanyenca del sud valencià, on els ibers també dipositaven ofrenes als deus, els habitants d'època romana fan el mateix. A partir d'August el lloc, a la part occidental de l'antic poblat, torna a ser objecte de veneració, pot ser als antics deus indígenes, però ara en comptes de estatuetes de terracota, son plats i copes de vaixel·la de taula, monedes de bronze i velló i llànties comunes (Poveda, 2005; Lara, 2005; Garrigós i Mellado, 2004). Però no totes a la vegada. En el segle I d. C. i principis del s. II d. C. predomina la vaixel·la importada (*sigillata*) dels centres productors d'Itàlia, sud de França i Hispania a més d'alguns exemplars fabricats al nord d'Àfrica i alguna llàntia. A partir aproximadament del 250 d. C. y durant el segle IV, les ofrenes son monedes i llànties. El darrer vestigi que podem suposar de culte en aquest lloc és una llàntia fabricada al nord d'Àfrica en el segle V d. C. i principis del s. VI d. C. Una qüestió debatuda i que la ex-

cavació de 2004 no va deixar clara es si el santuari romà va tenir una construcció destacada. Les restes de l'edifici on Llobregat va situar el lloc de culte d'època imperial, pels murs de carreus menuts i teules, va donar cronologia ibèrica, però el lloc on Camil Visiedo localitza el santuari ibèric es trobava al cim de la Serreta aïllat del nucli habitat. L'excavació molt petita, va deixar obert el problema i es possible que es tracte d'un problema de registre arqueològic. Ara per ara, l'edifici de bona factura i les teules han de interpretar-se de cronologia romana, mentre no es facen noves intervencions que ajuden a aclarir definitivament la qüestió. El que sembla evident és que al lloc del santuari no va haver-hi una comunitat que l'habitara de manera constant ja que no s'ha documentat aquells bens que ho testimonien, com àmfores, ceràmica comuna, de cuina, objectes metàlics, vidre, etc (Olcina, 2006: 56-57).

El santuari de la Serreta tampoc ha donat epigrafia votiva, comuna en aquests tipus d'espais de culte fins i tot els situats al cim de la muntanya, com per exemple els de la Muntanya Frontera, pel culte a *Liber Pater* o Santa Bàrbara potser per a Apol·lo al territori de Sagunt. El de Serreta es pareixeria a un altre d'aquesta zona, l'Alt de la Pipa dels segles I-III d. C. on pràcticament l'únic material trobat son més de dues-centes llànties, que fa pensar en un lloc sagrat de caràcter indígena (Járrega: 2010, 273-274 i 517-518). En contrast amb la situació de Serreta, un altre santuari de tipus indígena com el de la Malladeta a La Vila Joiosa s'abandona quan la població d'*Allon*, situada a l'actual casc urbà, rep l'estatut jurídic de municipi en època dels emperadors flavis, conseqüència, segons els seus excavadors d'una reorganització dels espais religiosos amb esquemes purament romans (Rouillard, Moratalla i Espinosa 2011: 118-131).

En definitiva, a les comarques de Cocentaina i Alcoi hi ha història romana, però la seua situació geogràfica, allunyada de ciutats i de vies de comunicació, amb una agricultura potser poc productiva, la diferencià, malgrat alguna altra línia investigadora, del que es documenta a les comarques veïnes i a la resta del sud valencià. A falta de textos literaris, son les dades arqueològiques analitzades desapaassionadament les que han de valorar el caràcter de la etapa romana. No hem de retórcer la interpretació d'una o dos peces per intentar posar el Comtat i l'Alcoià a l'altura de àrees on els testimonis son notablement més clars per a advertir l'aprofundiment de la societat, economia i religió del mon romà. Etapes històriques brillants varen tenir les nostres terres abans dels romans i la tindrien després.

POLISIXTO I EL TRÀNSIT DE L'ANTIGUITAT AL TEMPS MEDIEVALS



Iván Jover Peris

DOCTORANT UNIVERSITAT D'ALACANT

Elisa Domènech Faus

MUSEU MUNICIPAL DE COCENTAINA-PALAU COMTAL

INTRODUCCIÓ

La cultura romana ha estat definida per la historiografia tradicional com una civilització eminentment urbana. Les ciutats, enteses com a centres monumentals i d'hàbitat, han estat el principal focus d'atenció tant per a historiadors com per a arqueòlegs especialitzats en l'estudi de l'època romana. Com a conseqüència d'aquest fet, tot sovint l'ager o paisatge rural romà se'ns presenta com una realitat contraposada a la ciutat, una percepció errònia que n'és pròpia de la nostra societat post-industrial en què vivim i que cal revisar, ja que en temps antics la connexió del món rural i l'urbà era indissociable.

La desintegració de les estructures polítiques i socioeconòmiques en el món tardoantic, allò que coneixem com a crisi del segle III, ha estat un tema recurrent en la historiografia, tot i que els distints models interpretatius proposats giren al voltant de dos pressupostos principals: la ruptura o el continuisme. No obstant això, cal tenir en compte les notables diferències que es presenten en l'àmbit regional.

Amb tot, són pocs els estudis que han anat més enllà de la documentació textual i hagen tractat d'incorporar la documentació arqueològica provinent dels assentaments, les formes d'ocupació i l'explotació de la terra i les relacions socioeconòmiques que se'n deriven (Gutiérrez, 2008: 216). És per això que ens agradaria aprofitar aquesta ocasió per esbossar la dinàmica que va seguir el poblament durant els últims segles de la presència romana a la comarca del Comtat.

Al mateix temps, farem referència al jaciment arqueològic de Polisixto trobat a Cocentaina, una de les necròpolis tardoantigues més importants descobertes en tot el territori valencià, la qual ens aporta moltes claus per a poder entendre aquest període tan desconegut.

LES VALLS DEL RIU SERPIS, UN ESPAI RURAL D'ÈPOCA TARDORROMANA ENCARA PER DESCOBRIR

Pel que fa a València, i tenint en compte la importància de les comunicacions, Roma plantejà una ordenació macro territorial a partir de la fundació o reestructuració de ciutats properes als principal eixos viaris, la Via Augusta i un ramal d'aquesta que enllaçava *Dianium* amb *Lucentum* (Espinosa, 1998: 104; Reynolds, 1993, 7-8, nota 4; Arasa i Roselló, 1995: 78-79, 97, 119-120). La major part d'aquestes *urbs* es situaven al litoral i tenien un caràcter clarament portuari, com és el cas de *Lucentum*, *Valentia*, *Dianium*, *Allon* (La Vila Joiosa), o la pròpia colònia d'*Ilici* amb el seu *portus* a Santa Pola.

Per tant, era normal que en un territori d'interior com són les valls del riu Serpis, distants a la Via Augusta i amb una orografia tan complexa, no se li preste la deguda atenció. Davant de la desconexió i l'absència d'excavacions arqueològiques centrades en el període romà a les valls del riu Serpis, probable conseqüència que, en tractar-se de l'opinió general que en tenien els investigadors era que aquesta era un zona retardatària i marginal on la romanització era merament testimonial (Llobregat, 1984; Abad 1984), una opinió que, hui dia, encara es manté per part d'alguns autors (Olcina i Ximénez de Embún, 2014). No obstant això, i en vista de les últimes investigacions recentment publicades, aquest panorama és molt més complex del que a primera vista poguera semblar. En aquest sentit, ens agradaria destacar el projecte d'investigació *Arqueologia de la conquesta*

e implantación romana en Hispania. Estrategias y modelos de control territorial en el este de la Provincia Citerior del MINECO, el qual ha analitzat tres assentaments romans al territori: el Carrascalet (Grau et al., 2012), la Torre Redona (Grau et al., 2015) i el Mas d'Alfagar, aquest últim encara sense publicar.

El Centre d'Estudis Contestans ha localitzat a partir de diverses troballes possibles vestigis del poblament romà. Aquest fet, ha servit per aportar la documentació de base dels primers treballs de síntesi (Grau i Garrigós, 2007; Frías, 2010) que, tot i que no poden anar més enllà de la mera aproximació, resulten fonamentals a l'hora d'aproximar-nos a l'evolució que presenta el model territorial d'època romana en aquest espai físic; si bé, davant l'absència d'excavacions, ens resulta complicat caracteritzar els distints assentaments i entendre la seua evolució.

CARACTERITZACIÓ DEL POBLAMENT ROMÀ A LES VALLS DEL RIU SERPIS

La major part dels assentaments romans que han estat localitzats en aquest àmbit, adscrit jurídicament al territori de *Dianium*, possiblement es corresponen amb petits llogarets agrícoles o assentaments camperols, els quals complien una funció fonamental, ja que proveïen a les vil·les d'un excedent agrícola que més tard seria canalitzat a la ciutat. Bona part dels llogarets tenen el seu origen al període tardo-ibèric o romà republicà i presenten vincles de dependència respecte a les vil·les, ja que es situen al voltant d'aquestes formant agregats (Grau i Garrigós, 2007: 139).

Pel que fa al nostre espai geogràfic, s'ha proposat l'existència de cinc vil·les rústiques, cadascuna situada a una unitat de paisatge distinta; tres a l'Alcoià, Horta Major (Alcoi), la Torre Redona (Alcoi) i el Carrascalet (Benifallim), i, dos al Comtat, els Tossalets (Millena) i la Comuna-Reial Franc (Muro d'Alcoi). Tot i que aquestes propietats rústiques presenten una ampla seqüència d'ocupació que aplega, en alguns casos, fins als s.V-VI dC, deduïm que ens trobem davant propietats rústiques de xicoteta-mitjana entitat que funcionaven com a centres de recaptació, redistribució i mercat rural (Grau et al., 2015: 68). No obstant, cal ser cautes a l'hora d'interpretar aquestos espais com a vil·les, ja que en alguns casos, possiblement es tracte d'assentaments camperols amb una certa importància, com poden ser el cas del Carrascalet o els Tossalets (Grau et al., 2012: 147).

Tenint en compte que les condicions geogràfiques sempre impediren el desenvolupament d'activitats orientades a la comercialització d'un alt volum d'excedents, entenem que

la producció a les valls del riu Serpis estava orientada bàsicament a l'autosuficiència amb cultius de tipus cerealícola o fruitals. Una producció agrícola realitzada per famílies o grups no servils, que tal vegada no seria massa distinta respecte a l'època ibèrica precedent, on es conreaven cereals com la civada (*Hordeum vulgare*), el blat (*Triticum aestivum-durum*) i el mill (*Panicum miliaceum*) o fruitals com la vinya (*Vitis vinífera*) (Pérez et al., 2013).

A partir de la informació que ens proporcionen els centres alfarers localitzats a la Marina Alta, com també les àmfores del tipus Dressel 2-4/ Gauloise 4, podem deduir que la principal activitat econòmica desenvolupada a l'*ager dianensis* era la producció vinícola, sector el qual sembla deturar-se definitivament a finals del s. III dC (Gisbert, 2003: 129). Aquest fet, entre altres, tingué una clara incidència a la pròpia *Dianium*, on s'abandonà una part del fòrum; a més a més, els espais públics i les pròsperes *domus* es transformaren en espais domèstics i funeraris —clars símptomes d'una regressió urbana. Per altra banda i pel que fa a *Lucentum*, a principis del s. II dC també es constata un progressiu deteriorament de l'espai urbà, el qual acabarà abandonant-se entre mitjans i finals de la centúria (Olcina i Ximénez de Embún, 2012), com també ho faran les instal·lacions portuàries de l'Albufereta. Malgrat que la informació que en tenim del període Baix Imperial és, hui dia, encara molt fragmentària, tot fa pensar que la situació a la resta de ciutats valencianes no va ser molt distinta.

Aplegat a aquest punt, resulta lògic pensar que aquesta crisi o recessió no sols degué afectar a l'àmbit urbà, sinó també a les valls del riu Serpis. En aquest sentit, els estudis realitzats a la Torre Redona i el Carrascalet ens confirmen una progressiva desatenció o deteriorament d'aquestos assentament des de mitjans del s. II fins a mitjans de la centúria següent. És fonamental assenyalar que no es constata cap continuïtat a les àrees residencials de les vil·les estudiades en aquesta zona, és a dir, s'explota el mateix parcel·lari, però les àrees residencials i de treballs es desplacen conforme a les necessitats del productor (Grau et al., 2015). És de suposar que des de mitjans del segle III dC, la recuperació d'algunes vil·les ve acompanyada d'un canvi d'ús a l'àrea residencial, tal vegada per donar lloc a altres activitats de caràcter productiu. Per un altre costat, els treballs de síntesi també ens informen que, dels 34 llogarets presents al s. I dC, sols se'n mantenen 9 a les acaballes del període Alt Imperial (Grau-Garrigós, 2007). Aquesta reducció significativa en el nombre de llogarets i vil·les també s'observa clarament a les àrees periurbanes de *Lucentum*, *Ilici* i *Allon* (Frías, 2010).



Figura 1- Vista de l'Alberri.

En definitiva, tot fa pensar que durant els s. II-III dC es va produir un canvi significatiu en les relacions productives i desaparegueren paulatinament els llogarets que destinaven part de la seua producció al mercat per donar lloc a una economia basada en l'autarquia, amb un major protagonisme d'activitats com ara la ramaderia o el pasturatge, un fet que ha de posar-se en relació amb la freqüentació de coves i assentaments d'altura. Un bon exemple el trobem a la serra de l'Alberri, al mateix terme de Cocentaina, on hem enregistrat un total de quinze coves amb material arqueològic que va des de mitjans del s. III fins al s.V dC (Fig. 1). Tanmateix, volem destacar la presència a aquests jaciments d'instrumental tèxtil, com ara un ganxo de fus (*spindle-hook*) i diverses fusaioles, elements que ens parlen clarament de l'existència de grups ramaders que, segurament, realitzaven moviments estacionals de curt recorregut.

POLISIXTO, UNA NECRÒPOLIS TARDOANTI-GA DE GRAN EXTENSÍO A L'ANTIGA CONTESTÀNIA

Superada la fase convulsa que va significar el s. III dC i sota la nova reorganització territorial imposada per Dioclecià amb la creació del *Conventus Carthaginensis*, s'entreu una ràpida recuperació del tràfic comercial als principals ports, com també el ressorgir de la vida urbana a *Ilici* i *Valentia*, ciutats que més tard acabarien convertint-se en seus episcopals. En

canvi, *Lucentum*, *Dianium* i *Allon* es convertiren en petits nuclis rurals, ja que la desaparició de les múltiples vil·les del seu entorn impossibilità el seu abastiment.

Pel que respecta al paisatge rural, des de la meitat del s. IV, principalment, durant tot el s.V dC, comença a entreveure's un procés de concentració poblacional i de la propietat que donà forma a allò que ha vingut a anomenar-se com a societats d'aldea (Quirós *et al.*, 2006; Quirós, 2007). El nou tipus d'assentaments adquireixen una de les seues màximes expressions d'identitat amb la conformació d'un cementeri únic on es soterraren els membres d'una mateixa comunitat (Vigil-Escalera, 2007), tot i que també podem trobar agrupacions de tombes aïllades, tal vegada associades a xicotetes granges que es situarien prop dels accessos a l'aldea. En el que respecta al període tard antic, a la coneguda Plana de Cocentaina, tenim constància d'un important procés de concentració de poblament a raó del descobriment d'un camp de cementeri de gran extensió, el qual rep per nom Polisixto. La informació obtinguda de les diverses actuacions arqueològiques allí realitzades serveix de base per a l'estudi sobre aspectes antropològics, socials i rituals de la població que utilitzava aquest espai per donar sepultura als seus familiars.

HISTÒRIA DE LESTROBALLE

L'any 1928, durant les obres d'ampliació de la carretera Cocentaina – l'Alcúdia, a l'altura de l'antiga ubicació de la creu de terme de València, aparegueren una sèrie de tombes que aleshores el director del Museu Arqueològic d'Alcoi, Camilo Visedo Moltó, va inspeccionar i documentar (Visedo, 1959; Segura, 1984).

Tanmateix, durant el segle XX en altres zones properes a Polisixto, com ara les Jovades, sota la tutela del Museu Arqueològic de la Diputació d'Alacant es varen trobar soterraments d'aquest període els quals podrien correspondre a xicotets nuclis d'explotació agrària (Llobregat, 1977, 1991).

Posteriorment, el Centre d'Estudis Contestans va anar recopilant dades i informació, com també advertint de l'existència del primer jaciment davant les contínues obres de remoció de terres a causa d'ampliacions de la carretera Cocentaina – Muro en aquesta zona de la Plana, fins l'any 1990, moment en el qual es va portar a terme una excavació arqueològica dirigida per E. Bertó (Bertó, 1990). D'aquesta darrera intervenció es recuperaren un total de 30 inhumacions consistents en tombes de fossa excavades a les marges i varen ser destruïdes i espoliades algunes d'elles donada la manca de seguretat (Fig. 2).



Figura 2- Part d'una sepultura en fosa excavada parcialment en la campanya de 1990, localitzada durant la intervenció de l'any 2000.

Figura 3- Tomba en fosa.

Figura 4- Tomba de tegulae.

Figura 5- Tomba en cista.



De nou, l'any 2000 s'inicià la circumval·lació de Cocentaina, les obres de la qual afectaren de forma evident a una gran part de la necròpolis de Polixixto, situació que va provocar inspeccions contínues per part de l'administració local. Finalment, amb la mediació de la Direcció General de Patrimoni Cultural, s'arribarà a un acord amb el Ministeri de Foment i l'Ajuntament de Cocentaina, en el qual el primer es feia càrrec de les despeses de l'excavació arqueològica i el segon de la coordinació tècnica. Tanmateix, al mes de juny del mateix any començaren els treballs al jaciment sota la direcció de E. Domènech i P. Torregrosa. Aquesta darrera intervenció és la que ha proporcionat més informació sobre el jaciment, es-

pecialment en el que afecta els diferents tipus d'estructures funeràries, l'organització de l'espai, els aixovars i els rituals de soterrament (Domènech i Torregrosa, 2003); també s'han realitzat diversos estudis antropològics per part de C. Roca de Togores (Roca de Togores et al., 2002), els quals ens han aportat dades interessants sobre malalties, com és el cas de brucel·losis de la tomba n. 37. Recentment, Susana Gómez acaba de finalitzar una tesi doctoral, encara inèdita, sobre la paleopatologia dental dels soterraments amb dades molt interessants, els quals permeten conèixer aspectes al voltant de l'hàbitat i de la dieta.

LES ESTRUCTURES FUNERÀRIES I L'ORGANITZACIÓ DE L'ESPAI

En línies generals, a Polixixto s'han identificat tres tipus de sepultures: en fossa, amb *tegulae* a doble vessant, també conegudes com *alla Cappuccina*, i en cista. Les primeres i més abundants, estan construïdes mitjançant un forat excavat al subsòl de forma rectangular que després es cobreix amb lloses de pedra tallades, probablement, en canteres properes (Fig.3). A les segones, les *tegulae* són col·locades en posició vertical recolzant-se d'un costat sobre l'altre tot formant una construcció a doble vessant. Per una altra banda, els espais entre aquestes eren segellats per *imbrex* (teula coneguda actualment com mora o cavallonada) (Fig. 4). Dins d'aquest darrer tipus apareixen les tombes infantils en les quals trobem el cos de l'infant dipositat sobre una o dues teules com si d'un llit es tractarà. Per últim, a les de cista es realitza una fossa a terra i aquesta es revesteix després amb lloses o pedres formant una espècie de receptacle al voltant de l'inhumat (Fig. 5).

Per una altra banda, la distribució dels tres tipus de sepultures evidencia dos àrees diferenciades quant a la forma de soterrar. Així, al sector est les sepultures són en fossa, quasi totes pertanyents a inhumacions múltiples, apareixen alineades de nord a sud, formant un carrer amb un espai entremig per tal de facilitar la seua visita; mentre que a la part oest predominen les tombes de *tegulae*, al voltant del 61%, i en menor mesura en fossa, 26,8%, i, en cista, 12,2% (Fig. 6).

Davant aquestes dades se'ns planteja la següent pregunta: la peculiar distribució dels tipus de sepultures dins d'un espai concret es podria deure a les diferents creences entre els diversos grups socials? En aquest sentit, l'anàlisi dels altres aspectes com els rituals de soterrament i els aixovars van a contribuir a esbrinar aquesta qüestió.

ELS RITUALS DE SOTERRAMENT

En tots el casos, l'individu és dipositat a la sepultura amb una posició anatòmica de *decúbit supi*, orientat d'oest a est, amb el cap a l'extrem oest de la fossa, les extremitats inferiors esteses, rarament creuades, mentre que les superiors es disposen paral·lelament al cos o sobre la pelvis.

Tot i que hi ha alguna excepció amb un sol individu soterrat, la major part de les fosses són d'inhumació múltiple, arribant en alguns casos fins als 5 individus. L'últim cos soterrat es col·loca en posició anatòmica, mentre que les restes dels anteriors cossos es distribueixen pels laterals i als peu en

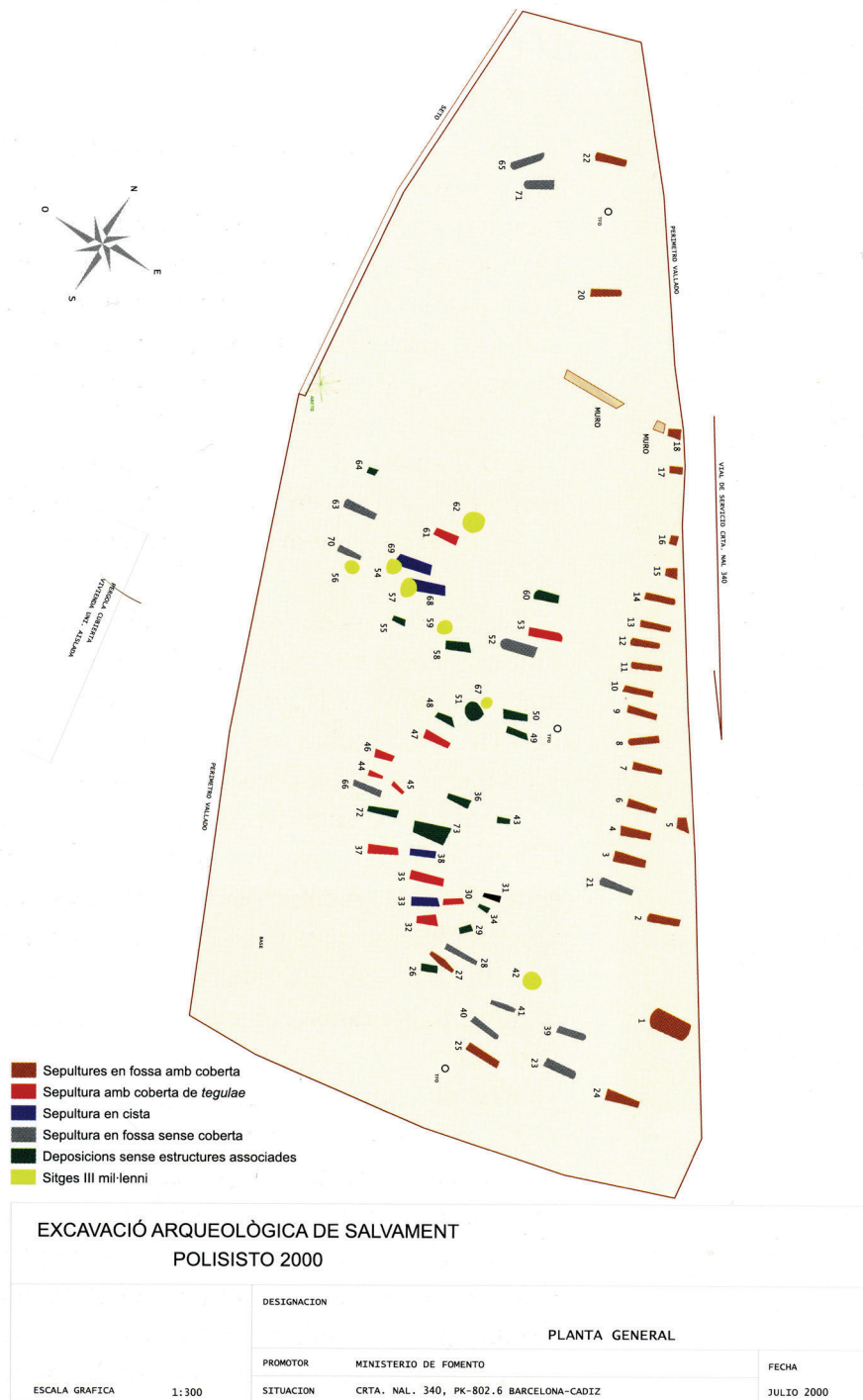


Figura 6- Plànol de distribució de les tombes.

forma de paquet, no obstant això, els cranis es col·loquen a la capçalera o a la part oest. En canvi, les tombes de *tegulae* a doble vessant i les de cista són preferentment individuals o dobles (Fig. 7).

De nou ens trobem amb dos tipus de ritual diferent: per una banda, els soterraments individuals o dobles de les tombes *alla Cappuccina* o en cista, i, per altra, la reutilització de les fosses per a diversos individus, costum aquest últim que ha continuat fins fa poc als cementeris cristians, en els quals era freqüent l'ocupació d'un mateix fossat o receptacle per un grup familiar.

ELS AIXOVARS

L'aixovar trobat a les sepultures està format fonamentalment per objectes ceràmics i elements d'adorn. Els darrers fets amb metall, bronze, plata, or, vidre, ambre i nacre, en forma d'arracades, anells, penjolls, polseres i braçalets, agulles i sivella.

La presència d'aquests objectes personals al costat dels seus propietaris, una vegada que han deixat de viure, és el reflex d'una societat jerarquitzada en la qual també és important mostrar la riquesa de cada individu després de la seua mort. Però els ocupants de l'aldea, segurament localitzada al voltant de Polisixto, no deuriem tindre un poder adquisitiu massa alt, a excepció d'alguns casos, com ho demostren les característiques de les joies i altres elements trobats a les seues sepultures.

Per una altra banda, gran part de l'aixovar es situa dins de contextos cronològics ben definits. Així, les arracades en forma de huit o els arets semicirculars (Fig. 8) i grans de collaret de pasta vítria, ambarí o cristall de roca de formes molt diverses, són freqüents entre els segles V i el VII d.C., inclosos els anells de bronze, plata i or, amb una complexa decoració els quals també pertanyen al mateix període (Amante i García, 1988; González, 1994).

Menció a part mereix la sivella decorada amb *bossetes* realitzada possiblement per artesans hispans, els quals copiaven d'originals procedents de la zona oriental del Mediterrani entre els segles VI i VIII d.C. (Gutiérrez, 1990). En la seua especial decoració es representa un animal quadrúpede a la carrera. La escena ha sigut presa del bestiar conegut com *Physiologus Latinus*, el qual es tracta d'un compendi de relats d'animals amb un sentit al·legòric i amb referència clara a la Figura de Jesucrist (Fig. 9).

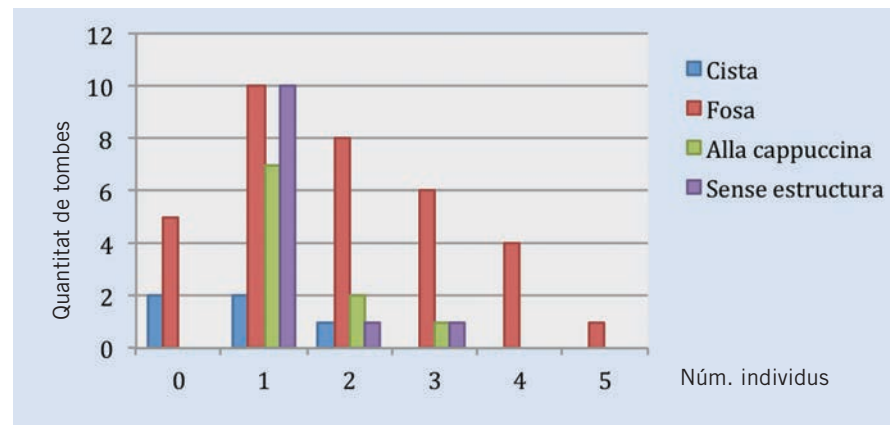


Figura 7- Distribució tipus de soterrament/individus.



Figura 8- Arracades de la tomba n. 37.

Dins del mateix context ritual es troben de forma especial les gerretes litúrgiques, fabricades preferentment en ceràmica, però també en vidre, consistents en botelles, gerretes i cantimplors datades entre els segles VI i VIII d.C. (Gutiérrez, S. 1996). Onze d'aquests recipients s'han trobat majoritàriament a l'interior de les sepultures en fosa, especialment en aquelles amb inhumacions múltiples (Fig. 10).

La creença en una altra vida després de la mort queda clarament palesa en la necròpolis de Polisixto. Encara que les dades que ens ofereix l'estudi d'una part important de l'aixovar van més enllà d'aquesta premissa, la presència de la sivella amb motius cristians i de les gerretes de caràcter litúrgic en soterraments col·lectius evidencia uns canvis socials i religiosos al final de l'antiguitat a la nostra comarca, com bé la historiografia del moment ha manifestat de forma reiterada per al que era el territori de l'antic imperi romà, transformacions que varen ocórrer en tots els àmbits, des del social, polític i a l'econòmic.

LA PRESENCIA D'UNA IMPORTANT POBLACIÓ ENTRE EL SEGLE IV I VIII D.C.A COCENTAINA

No es pot concloure aquest article sense fer alguna esmena de reflexió sobre el que representa el jaciment arqueològic de Polisixto per a l'estudi del poblament tardorromà a les valls del Serpis. En aquest indret, dins d'una àrea molt extensa, s'han recuperat al voltant d'un centenar de sepultures, mentre que possiblement se n'hauran perdut un nombre no determinat durant obres no controlades. Així, si es té en compte que algunes de les estructures sepulcral·s contenen més d'un individu, significaria que la població allí soterrada podria arribar a xifres prou importants entre els segles IV i VIII.

Però, on es troben les restes d'aquest assentament? No deuria trobar-se massa lluny del lloc on descansen els avantpassats dels seus pobladors, pel que es fa necessari reprendre treballs de prospecció i excavacions arqueològiques que permeten localitzar el lloc de poblament de la Cocentaina Antiga.



Figura 9- Sivella decorada amb bossetes.



Figura 10- Foto de gerretes litúrgiques.

QUSṬANṬĀNIYA. CONCENTAINA ANDALUSINA



Bací de corda seca. Segle XII. Plaça de Sant Miquel. Cocentaina.

Al-Andalus fou el país sorgit de la conquesta àrab-musulmana d'Hispania a principis del segle VIII (Fig. 1). En el procés de formació de la nova societat andalusina exercí un paper determinant la migració de grups tribals àrabs i els més nombrosos berbers. La consolidació d'aquestes poblacions al llarg del segle IX creà els quadres locals d'integració, externament identificables per l'arabització lingüística i la conversió a l'Islam. A les regions orientals, anomenades Xarq al-Andalus ('l'est d'al-Andalus'), les dinàmiques assimiladores assoliren, sens dubte, una eficàcia extraordinària, com ho demostra l'absència de restes cristiano llatines als registres d'informació existents. Són ben coneguts, d'altra banda, els testimonis relatius a la presència dominant de grups tribals berbers en aquestes regions, i més concretament a la zona de València i les seues muntanyes.

Si en termes generals no resulta gens fàcil caracteritzar el procés de transformació de les estructures socials i territorials del món romà tardà i les sorgides arran de la implantació àrab-musulmana, a escala local les dificultats semblen insuperables. Atenent als indicis arqueològics, podem dir que és probablement en aquests temps —segles VIII-IX— quan té lloc l'ocupació del Pic Negre. L'assentament que s'hi estableix s'estén també per les àrees adjacents de la Petxineta i l'Alberri (Fig. 2 i 3) entre 800 i 950 m d'altitud, reaprofitant en part una àrea ja habitada en època baix-imperial. Entre l'abundant ceràmica andalusina, destaquen fragments d'olles que corresponen als tipus més antics de la classificació d'André Bazzana, així com gerretes de base plana, algunes decorades a l'almagre. A falta d'una excavació ben documentada, la impressió que ofereixen els materials arqueològics és que el lloc deixà d'estar regularment ocupat abans del segle XI (Torró i Ferrer, 1985).

Potser l'abandonament d'aquest lloc encinglerat, allunyat de les terres de conreu, tingué a veure amb els canvis derivats de l'establiment d'un control polític estable del Xarq al-Andalus i la seua integració en l'organització fiscal de l'Estat omeia de Còrdova. Les operacions militars crucials s'iniciaren en 928 amb la conquesta d'Alzira i altres fortaleses subordinades; en l'expedició de 929 caigueren Sagunt i Xàtiva, amb els seus "castells elevats d'estructura sorprenent", tal com ho recull Ibn Hayyān. El mateix any, cAbd ar-Rahmān III es proclamava califa a Còrdova. De llavors ençà, tenim notícia del nomenament dels valís de les cores (de l'àrab *kura*, 'circumscripció administrativa') del Xarq —Tortosa, València, Tudmir— renovats de manera periòdica. No podem perdre de vista, però, la importància del paper que jugarien militars i magistrats d'origen berber en la submissió l'orient peninsular al poder omeia.

El territori muntanyenc de les actuals comarques de l'Alcoià, el Comtat i la Marina Alta restà entre les cores de Tudmir i València, però és probable que s'inclogués, més aviat, en la de València. De fet, el geògraf al-cUdrī (segle XI) esmenta, entre els districtes de València, els *ajzāc* ('parts') d'Albaida i Gallinera, el "camp de Xàtiva", l'anomenat "Banī Gatīl" i el de Cocentaina (*juzc Qustāniya*). De ben segur, els Banū Gatīl eren un grup tribal o clànic, no sabem amb seguretat de quin origen ètnic, que exercia la seua preponderància a una zona determinada, d'una forma semblant al que devia passar als *ajzāc* no localitzats dels Zanāta i els Masmūda (berbers) o els Kināna (àrabs), també al territori de València. Membres del llinatge dels Banī Gatīl es documenten com a juristes a Xàtiva i Dénia en el segle XI, i en un parell de casos sabem que eren originaris d'un lloc anomenat Batrūša, identificable amb el Pla de Pedrosa, situat entre els termes actuals de Benilloba i Penàguila (Guichard, 1976).

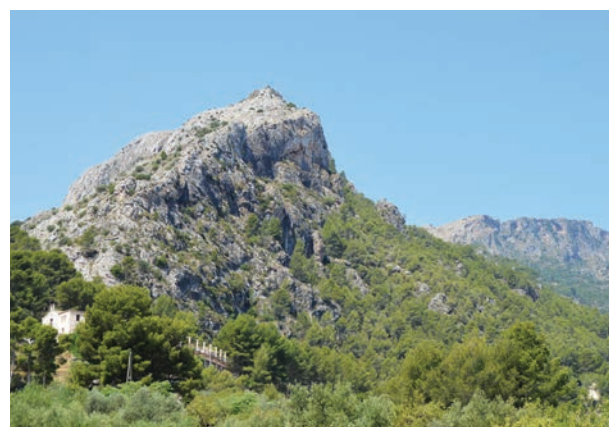
Del primer d'ells, Yūnus, sols sabem que féu la peregrinació a la Meca. El seu fill Abū cUtmān Sacīd b. Yūnus, conegut també amb el nom d'Ibn Gatīl, va estudiar amb son pare i ocupà el càrrec de cadí a Xàtiva abans de morir en 1048. Un altre membre d'aquest llinatge, Abū Marwān Umayya b. Gatīl fou també cadí de Dénia durant el tercer quart del segle XI.



Figura 1. Exèrcit musulmà.

Figura 2. Zona del Pic Negre, la Petxineteta i l'Alberri. Cocentaina.

Figura 3. Vessant nord del Pic Negre. Cocentaina.



És evident, doncs, que aquest nom gentilici es remunta a una època força primerenca. Pierre Guichard (2001) observa que és molt improbable que es tractés d'un grup tribal àrab i que podrien ser berbers, tot i la falta de referents onomàstics que permeten confirmar-ho. En aquest sentit fa notar que tant els primers cadis coneguts de Xàtiva, poc abans del nostre Ibn Gatîl, com les personalitats més destacades d'aquesta *madîna* en la mateixa època pertanyien a llinatges palesament berbers (Banû cAmîra, Banû Milhân, Banû Mufawwiz).

El Pla de Pedrosa, la Batrûša dels Banî Gatîl, té com a referent topogràfic el Tossal del Moro (Fig.4), un altell troncoconic de 613 m d'altitud. Se situa aquesta elevació en un antic encreuament de camins que sembla haver tingut gran importància per a les comunicacions entre la costa i l'interior del país a l'Alta Edat Mitjana. Des de fa anys la zona ha estat objecte de prospeccions arqueològiques del Centre d'Estudis Contestans que han permès la localització de restes i la recollida d'abundants materials ceràmics que permeten proposar

una cronologia inicial de l'assentament a començaments del segle X (Fig.5). Sembla que les construccions residencials s'agrupaven principalment als vessants sud i est del tossal, així com als seus voltants més immediats, però s'estenien de forma més dispersa per una àmplia zona de 50 ha que arribava fins a la vora de l'actual nucli urbà de Benilloba. Les prospeccions no revelen un fons continu de troballes, ja que aquestes es localitzen en punts diferenciats. Les cases, doncs, devien trobar-se intercalades entre terres de conreu, però eren construccions de qualitat i ben acabades, amb revestiments blancs i sòcols rojos d'almagre als paraments interiors (Ferrer i Martí, 2009b). Sens dubte, la troballa a Benilloba de quatre fragments de làpides funeràries àrabs dels segles X-XI ha d'estar relacionada amb aquest important nucli de Batrûša. Fins i tot, una d'elles podria datar-se, pels seus trets epigràfics, entre finals del segle IX i començaments del X (Martínez Enamorado, 2009).

També al segle X tingué lloc l'ocupació del cim del turó del castell de Cocentaina (Fig.6) i la seua primerenca fortificació. Sembla que aquest procés pogué ser, a grans trets, paral·lel a l'abandonament del Pic Negre. Del moment inicial sols resta un llenç de mur construït en tàpia de maçoneria aparellada i situat quasi al cim del turó, al sud-est de la torrassa baix-medieval que perviu en l'actualitat (Fig.7). Resulta difícil, doncs, establir el perímetre del qual degué formar part originalment, ja que les restes actuals el mostren integrat en un recinte posterior, de majors dimensions (uns 5.000 m²), dotat de bastions de planta semicircular, que podria ser del segle XII (Ferrer et al., 1996; Ferrer i Martí, 2009a).

En qualsevol cas, no pot negar-se que la nova fortificació representa un canvi significatiu respecte al que hi havia al Pic Negre, ateses les virtualitats del nou emplaçament, que permetia un millor control visual de les vies de comunicació i un contacte major amb les zones conreades dels plans del fons de vall. El registre de troballes ceràmiques obtingut per mitjà de prospeccions superficials mostra que en el segle X ja hi ha assentaments agraris andalusins a les terrasses fluvials del riu d'Alcoi. D'aquesta primera xarxa d'alqueries (de l'àrab *qarya*, 'aldea') ha estat possible detectar les que es localitzaven als indrets anomenats Raspall, Caníssio, Real Blanc, l'actual carrer Alcalde Gadea i, sobretot, El Sompó. En aquest darrer lloc les estructures excavades mostren una gran similitud constructiva amb les del Tossal del Moro, en particular els fonaments a base de còdols fluvials de grans dimensions (Ferrer i Martí, 2009b).

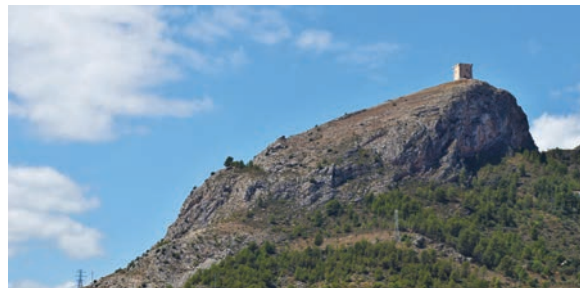


Figura 4. El Tossal del Moro. Benilloba-Penàguila.

Figura 5. Ceràmica del Tossal del Moro.

Figura 6. Castell de Cocentaina.

Figura 7. Llenç de mur pertanyent al segle X-XI. Castell de Cocentaina.





Una part significativa dels nuclis residencials que formaren la xarxa de poblament dels segles X-XI desapareix en el pas dels segles XI al XII. Sens dubte el cas més emblemàtic és el de Pedrosa / Batrúša (el Tossal del Moro, la Mitja Mola), a l'actual terme de Benilloba, però també es veieren afectats nuclis rurals menors com El Sampo, o els localitzats al Puntarró i Les Jovades, cap dels quals té continuïtat en el segle XII. Aquesta coincidència suggereix que els abandonaments foren propiciats per un fet més o menys sobtat que pot identificar-se amb l'actuació del Cid a la zona durant la darrera dècada del segle XI. Sens dubte, es tracta d'una hipòtesi que caldria comprovar amb dades i cronologies més acurades, però un indici com l'ocultament, prop del castell de Cocentaina, de diversos dirhams de l'emir hudí de Dènia Sulaymān Sīd ad-Dawla, datats el 483 H (1090-91), resulta coherent amb la presumible dimensió traumàtica dels esdeveniments (Torró, 1992).

Les accions de saqueig i els espolis sistemàtics que el guerrer castellà dugué a terme des de la seua base al Benicadell en 1093 i 1097 (aquesta vegada amb el rei Pere I d'Aragó), clarament al·ludits a la *Historia Roderici*, degueren posar de manifest la vulnerabilitat de grans assentaments oberts i dispersos com el de Batrúša, així com la conveniència de millors refugis i fortificacions. La repetició d'esdeveniments que, en certa mesura, representà el pas de l'expedició d'Alfons el Bataller cap al sud d'al-Andalus i la nova ocupació cristiana del Benicadell (1125-1129) no degueren més que accentuar aquesta necessitat. És ben possible que la construcció del nou recinte del castell de Cocentaina, abans esmentat, s'explique en aquest context. També caldria prendre en consideració la problemàtica de les coves artificials excavades a cingles de muntanya amb funcionalitat de graner i refugi, molt abundants a la capçalera del riu d'Ontinyent, però



recentment identificades també la conca del riu d'Alcoi: a les coves anomenades dels Nou Forats (Beniarrés) (Fig.8) i a les Penyetes de la Cova Negra (Planes), tot i que la seua cronologia inicial podria ser anterior al segle XII (Ribera i Bolufer, 2008; Sellés, 2009).

Pel que fa als vestigis de la fortificació cidiana al Benicadell, val a dir que no són molt cridaners, però tampoc inexistent. Tot sembla indicar que, malgrat l'èmfasi que posa el text de la *Historia Roderici* quan fa esment de les construccions, la fortificació estava feta, bàsicament, de murs de pedra seca, tot aprofitant al màxim les defenses naturals. Ocuparia el cim, però també altres plataformes rocoses immediates més o menys condicionades amb terrassaments. Cal destacar, sobretot, l'esperó rocallós del Guatleró (Fig.9) situat davall mateix del pic, a la banda sud, amb parets verticals per la cara nord-est i vessants pronunciats en la resta. Les diverses prospeccions realitzades hi han detectat una presència significativa de ceràmiques dels segles X-XII i, sobretot, una immensa quantitat de fragments de gerres grans, destinades sens dubte a l'emmagatzemament massiu de provisions (Navarro, 2002; Ferrer i Soler, 2009a).

D'una altra banda, encara que l'efecte devastador de les incursions del Cid sembla clar, no sempre els abandons es deuen a esdeveniments traumàtics com aquest. Hi ha llocs, com ara el Raspall, que desapareixen en algun moment del segle XII, sense cap relació aparent amb esdeveniments militars. L'examen dels conjunts ceràmics, sovint els únics vestigis tangibles de les àrees de residència, indica que moltes

Figura 8. La cova dels Nou Forats. Beniarrés.

Figura 9. El Guatleró i la crestallera del Benicadell. Beniarrés.

vegades les localitzacions dels grups d'habitatges són objecte de desdoblaments (per desplaçament d'una fracció dels seus ocupants a un lloc pròxim) i abandons relacionats amb translacions a altres emplaçaments, d'acord amb l'evolució domèstica dels llinatges. En general, els conjunts de ceràmiques tenen una duració limitada que no comprèn la totalitat de l'època andalusina. La variabilitat o, millor, mobilitat de les zones residencials —sempre dins d'un radi curt— contrasta enfront de l'estabilitat dels espais agraris i els sistemes hidràulics que els són propis i al voltant dels quals graviten.

Les terres de conreu corresponien, essencialment, a espais irrigats. Atesos els problemes que podien plantejar les crescudes del cabal, no sembla probable que se situaren al fons de vall ni que es derivés aigua de reg des del mateix riu d'Alcoi. No obstant això, l'existència d'una antiga horta al Sampo, prop les restes constructives de l'alqueria i vorejant el llit del riu, podria suggerir el contrari. De tota manera, cal dir que l'emplaçament correspon a un espai de rambla inundable i que en temps moderns l'horta hagué d'estar protegida per un dic llarg i gros, el qual no evitava que les avingudes produïren desperfectes de forma periòdica (Jover i Richart, 2005).

Els espais irrigats de Qustantāniya feien servir l'aigua que els copiosos brolladors dels peus de la Serra de Mariola vessen als barrancs que baixen al riu. Destaquen els de Caníssio, Polisixto, Benataire i, sobretot, els de Vivers: quatre fonts —'vivers'— (Fig. 10) que sorgeixen en un tram de només cent metres, actualment dins del nucli urbà, i que permeteren la irrigació de les hortes de la Canaleta, el Real Blanc, Fraga, Rec Xic i l'Alcúdia (Fig. 11). Podríem afegir-hi, amb quasi tota seguretat, les hortes de l'Alcofra i l'Alcavonet, irrigades per l'aigua de dos naixements situats al barranc Sord. La superfície de terra irrigada abasta, doncs, unes dimensions força considerables, amb un subministrament hídic abundant i segur que permetia combinar el conreu de cereals d'hivern (ordi, forment) amb el panís, un cereal que creix en estiu i havia de ser regat. En aquest context el secà sembla tenir una rellevància limitada abans de la conquesta cristiana. Sabem, per exemple, que els vessants situats sobre el camí de Xàtiva, per damunt de les hortes de l'Alcúdia i Benataire, no es conreaven abans de l'arribada dels cristians i que foren artingats entre 1261 i 1269 per plantar-hi vinyes (Torró, 2006).

En tot cas, el segle XII sembla ser una època de reorganització dels assentaments al territori de Qustantāniya, caracteritzada també per la densificació de la xarxa d'alqueries. En el moment de la conquesta n'hi havia més de vint: Penella,



Figura 10. El Viver. Cocentaina.

Figura 11. Hortes de Cocentaina als peus del Castell. Any 1950.



Figura 12. Zona de la Costa, la Penyeta Blanca i el carrer Sant Vicent. Cocentaina.

Figura 13. Mur de tàpia d'època andalusina. La Costa. Cocentaina.

Figura 14. Àrea urbana aproximada de Qustantaniya.

Forminyà, Algar, Benident, Benifloret, Atec, Fraga, Alcúdia, Benitaer, Benimazmet, Benifit, Benàmer, Cànoves, Setla, Muro, Alcosser, Gaianes, Fontecelles, i altres. La més important de totes elles, amb diferència, era Muro. Però les hortes andalusines de Qustantāniya no sols sostingueren aquesta xarxa d'establiments camperols, sinó que també permeteren la formació d'un centre urbà major justament en els encontorns de les fonts, ben a prop d'alguns dels assentaments més antics identificats per les troballes ceràmiques (Real Blanc, pel camí del Puntarró, carrer Alcalde Gadea). Fou a partir del segle XI quan començà a adquirir forma aquest centre; i és possible que d'ell provingués Abû l-Walîd b. Khamîs, anomenat al-Qusatānî, visir de l'emir de Dénia a mitjans de la mateixa centúria (Franco, 2006). No obstant això, Qustantāniya, com a nucli de residència agrupat, no sembla haver adquirit unes dimensions importants fins ben entrat el XII.

La reconstrucció topogràfica del perímetre del nucli residencial de Qustantāniya no es troba exempta de serioses dificultats. Entre els rastres més clars destaca la distribució de les troballes de materials, fruit de prospeccions i controls d'obres dintre l'actual nucli urbà realitzats per membres del Centre d'Estudis Contestans. La localització dels fragments ceràmics andalusins permet distingir una zona de major densitat urbana a la part inferior dels vessants orientals del turó del castell, on encara es conserva l'aljub conegut per la Bassa del Moro. En aquesta part, la més elevada del conjunt,



Figura 15. El Raval, any 1950.
Cocentaina.

s'han detectat restes als actuals carrers de Sant Vicent i Sant Josep, la Penyeta Blanca i la Costa (Fig. 12 i 13), on hi devia haver també, entre les construccions habitables, terrasses per a conreus irrigats amb aigua portada de la font de Sant Cristòfol, situada més a l'oest del vessant: encara es poden observar vestigis de la conducció. Per la part més baixa arribava fins al Palau Comtal, on s'han detectat restes arquitectòniques de tàpia que no guarden cap tipus de relació amb la planta de l'actual edifici, l'origen del qual és l'alcàsser cristià del segle XIII (Ferrer, 1985). Assenyalant Enrique Català (2009) que el nucli urbà es tancava ací amb un llenç de muralla que anava de l'alcàsser (Palau Comtal) al Viver de Dalt, prop de l'actual església parroquial, de manera que el seu límit inferior coincideix quasi amb el superior de la vila cristiana, constituïda entre el tancament oriental del nucli andalusí i el barranc Sord, que faria el paper de fossat natural (Fig. 14).

Més enllà del nucli urbà més agrupat, l'àrea edificada s'estengué amb una densitat menor en època avançada (finals del segle XII i primera meitat del XIII). Cap a l'est, al mateix espai sobre el qual s'alçarà, a partir de 1250, la "vila nova" — així és anomenada — dels colons cristians, s'han descobert restes de sitges i d'estrats amb ceràmica andalusina tardana. Les construccions arribaven al barranc Sord i, fins i tot, a l'altra banda sembla que seguien un tram del camí de Travadell. La presència d'edificacions i activitats urbanes també s'estenia cap al sud, passat el barranc de l'Alberri al voltant de l'actual plaça de Sant Miquel, on es crearia el raval de la

moreria després de la conquesta (Fig. 15). Allí es trobaren, en 1983, vestigis d'una terrisseria, a més d'una sitja plena de ceràmiques de diversos tipus, que pot datar-se a finals del segle XII (Fig. 16).

Un aspecte interessant de l'àrea situada als peus del nucli pròpiament urbanitzat és el dels reals — com els anomenaven els colons cristians — o *riyyādāt*, terme àrab que literalment significa 'jardins'. En la pràctica un *riyād* era un hort periurbà, normalment menor d'una hectàrea, cercat amb tàpia i proveït d'alguna edificació o pavelló habitable al seu interior, amb emparrats, arbres fruitals, i andanes al voltant dels jardins conreats. A Qustantāniya n'hi havia, almenys, vuit en el temps de la conquesta. Podríem tenir ací un indicador signficatiu de la importància del nucli urbà, ja que els reals no sols eren finques d'esbarjo i conreu, sinó que també s'associaven estretament al prestigi polític i social dels seus posseïdors. A banda d'això, Cocentaina és el lloc amb una major quantitat de reals documentada al territori valencià, sols per darrere de les ciutats de València (vora 60) i Xàtiva (poc més de 30). Tres d'ells, potser els principals, s'havien construït entre els límits inferiors de l'àrea urbana tancada i el barranc Sord, de manera que amb la creació de la vila cristiana restaren integrats dins del nou nucli urbà, com ara el real que es quedà Jaume I, situat a la plaça formada davant l'església parroquial. També sabem de l'existència d'un real, un poc més allunyat, prop de la *qarya* de Fraga, que possiblement donà nom a l'horta adjacent del Real Blanc.

No obstant la presència d'un nombre significatiu de reals, és difícil avaluar la dimensió urbana de la Cocentaina andalusina. Un bon indicador, com ha fet notar P. Guichard (2001), podria ser-ho el repertori d'escriptors i intel·lectuals que, al cap i a la fi, reflecteixen un grau de riquesa que permet educar i sostenir sectors de població no camperola. Ibn al-Abbār, en la seua *Takmilā*, enregistra més de 200 noms per a ciutats com Dènia i Xàtiva, però en l'àmbit territorial existent entre elles ens movem en nivells molt més modestos: Cocentaina compta amb set mencions, Ontinyent amb tres, Bocairent i Batrūša amb una. Entre els set personatges vinculats a la Cocentaina dels segles XII-XIII, cal destacar els que pertanyien al llinatge dels Banū Sid Bunūh, savis i doctors de la llei que emigraren a Granada després de la conquesta cristiana, així com els Banū Khamīs, que exerciren magistratures a Xàtiva i València (Franco, 2006).

¿Podem dir que Qustantāniya arribà a convertir-se en una veritable *madīna*? La resposta no és gens senzilla. L'obra geogràfica d'al-Idrīsī (mitjan segle XII) no esmenta el lloc en



154

absolut, tot i dedicar observacions detallades a Bocairent, que més que una *madīna* és una fortificació (*hisn*), “semblant a una ciutat”, amb certes característiques “urbanes”, particularment el fet de comptar amb un mercat concorregut i un artesanat tèxtil dedicat a la producció de teixits de lli molt fins. Una altra obra, menys coneguda, del mateix autor, l’itinerari *Uns al-muhaj*, quan detalla les etapes de la ruta de Múrcia a València sols indica els *husûn* o castells de Biar i Ontinyent. D’aquesta manera, llocs com Ontinyent i Bocairent podrien considerar-se, més aviat, com centres rurals on es desenvolupà una certa divisió del treball i es realitzaven intercanvis. Així ho exposa almenys P. Guichard (2001), qui pensa que Cocentaina s’hauria d’incloure també en aquesta categoria i que no pot ser considerada, pròpiament, una *madīna*.

Certament, segons Ibn al-Abbār (segle XIII), Qustantāniya no tenia cap circumscripció pròpia, sinó que formava part del districte o *camal* de Dénia, però sabem que arribà a tenir administració judicial. Abû l-Hasan Muhammad ibn cAbd al-cAzîz, dels Banû cAbd al-cAzîz de València, hi exercí de cadi a mitjan segle XII, i també tenim notícia d’Abû Bakr al-Makhzûmî, alfaquí de València, que va morir Cocentaina en 1153 (El Hour, 2006). Si a aquests indicis unim l’anòmala abundància de *riyyādât* en tant que finques pròpies de medis “urbans” i la rellevància de la petja arqueològica, caldria reconèixer que, tot i no arribar a funcionar com una veritable *madīna*, Cocentaina assolí, abans de la conquesta, trets propis d’una petita “ciutat”, la més important entre Dénia, Xàtiva i Elx (Fig.17).

Figura 16. Ceràmiques andalusines del segle XII.
Terrisseria de la plaça de Sant Miquel. Cocentaina.



Figura 17. Part de l'àrea urbana ocupada en època andalusina als peus del Castell. Cocentaina.

CONQUESTA I REOBLACIÓ CRISTIANA DEL REGNE DE VALÈNCIA.
DE QUSTANTANIYA A COSENTAYNA (SS. XIII-XV)



Joaquín Navarro Reig Francisco J. Giménez Lara

CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS

Finestra bífora romànica.
Carrer Major núm.3.
Cocentaina.

Després d'una minoria d'edat traumàtica, farcida de lluites entre aristòcrates per fer-se amb l'hegemonia, Jaume I va anar aconseguint a poc a poc controlar els intricats mecanismes del poder, enfrontant-se a la noblesa autòctona que lluitava contra el poder central per la seua independència. Mentre els regnes de Portugal i Castella, aprofitaven la decadència islàmica, per avançar cap al sud, Aragó, en canvi, avançava més lentament. Superades les dificultats a Aragó li urgia reprendre la política expansiva, i definir amb Castella les respectives àrees d'influència, puix temia una possible expansió castellana cap a l'est que li tallara el pas, com va ocórrer a Navarra. La signatura dels tractats de Cazorla (1178) i d'Almizra (1244), va permetre consensuar els límits expansius.

La descomposició d'Al-Andalus, els enfrontaments entre els seus líders regionals a les Taifes, així com la manca de recursos militars, conscienciaren als dirigents locals a pactar amb les potències invasores cristianes, acceptant unes capitulacions que els fossin favorables. Aquest fet interessava també als cristians que, a l'igual que els musulmans, no disposaven de suficients recursos militars i humans i, per tant, no podien assegurar el control polític i militar. Això no obstant, les hostilitats es reiniciaren el 1226, amb la concessió a Blasc d'Alagó d'un privilegi pel qual se li oferia la facultat d'iniciar i dur a terme algunes conquestes en terres musulmanes, en agraïment al suport reial del noble durant la minoria d'edat de Jaume I. Aquest privilegi va generar problemes, ja que el rei no podia deixar exclusivament en mans de la noblesa l'empresa reconquistadora.

Pocs anys després es produeix un enconat enfrontament fratricida entre musulmans pel control de la Taifa de *Balansiya* (València), protagonitzat per l'almohade Sayyid Abu Zayd, i el futur i darrer emir de Balansiya, Zayyan ibn Mardanix. El rei Jaume dóna suport a Abu Zayd, que esdevingué vassall seu a canvi de l'entrega de diferents places fortes: Peníscola, Morella i Sogorb. Precisament en aquesta conjuntura, Blasc d'Alagó ocupà Morella sense informar prèviament al rei, el que incomodà fins al punt de demanar-li immediatament l'entrega de la plaça. Era força important que la noblesa no arribarà a controlar zones frontereres d'especial valor estratègic.

Jaume I és conscient que ha arribat el moment d'expandir-se cap al sud. Animat pels catalans, organitza la conquesta de *Mayurqa* (Mallorca) (Fig.1). En compensació els aragonesos volen intervenir en la conquesta de Balansiya en benefici propi. Les divisions internes a la taifa musulmana faciliten l'avanç cristià cap al migjorn. D'aquesta manera, Jaume I arriba a un acord amb Mardanix que rendeix definitivament la ciutat de Balansiya als aragonesos. La sorpresa i indignació dels nobles per la rendició, provoca tensions amb el rei, puix no els agradava veure reforçada l'autoritat reial amb les tretes diplomàtiques. Pacificada València, l'avanç continua. La frontera entre cristians i musulmans s'estableix al riu Xúquer, però les mainades nobiliàries s'internen en territori islàmic a la recerca de botí. *Madinat Xateba* (Xàtiva) també arriba a un acord amb el monarca i després Biar es rendeix, encara que finalment és presa per la força. A poc a poc van capitulant els diferents centres urbans islàmics, amb l'objectiu d'aconseguir un tractament beneficiós. *Qustantaniya* no degué ser una excepció, la capitulació es permetia als musulmans conservar els seus béns, la seua religió, i els seus costums, a canvi del reconeixement l'autoritat cristiana i satisfer els impostos acordats.

Figura 1. Conquesta de Mallorca. Pintures medievals murals del palau de Caldes. Barcelona.



Als primers anys de la conquesta, la presència cristina degué ser merament simbòlica. Algun destacament militar aragonès o la construcció d'alguna església, potser foren els canvis més visibles. Jaume I intenta per tots els mitjans al seu abast evitar els conflictes. En 1244 pacta en el Camp de Mirra (Tractat d'Almizra) les fronteres entre el recent Regne de València i Castella, que més o menys aniria per l'actual línia Biar-Bussot. D'altra banda, Jaume estableix amb el cabdill musulmà Muhammad Abu Abd Allah Ben Hudzäil al Sähuir (Al-Azraq) el Pacte de Pouet (1245), pel qual Alcalà i Perputxent romanen com a feus del cabdill islàmic, a més d'altres terres (Fig.2) (Navarro, 1988: 51-63)

Com a contrapartida, Al-Azraq es comprometia a entregar la meitat de les rendes dels seus feus durant tres anys, així com a entregar la majoria dels seus castells (com el de Pop i Tàrbena) al termini del pacte. Mentrestant el cabdill ho aprofita per a organitzar una contra croada que pose fi

al domini cristià. El seu paper aglutinador de la resistència mudèjar contra l'invasor cristià, ha reservat a Al-Azraq un singular paper a la nostra Història. Fins al 1257, Al-Azraq va aconseguir, a vegades amb l'ajut de Castella, mantenir una resistència activa contra els aragonesos. S'apoderà de la Vall de Gallinera i Penàguila, i inclús va amenaçar de prendre el castell del Benicadell. Jaume I va arribar a dir d'aquesta important plaça al seu Llibre dels Fets: "*Si Penacadell se perdia que no gosarie hom anar a Cossentayna*", és a dir, que si aquest indret passava a mans musulmanes, es perdria el control de les terres del sud.

Jaume I reuneix als seus nobles per a demanar-los ajuda, per a emprendre una ofensiva contra els rebels. Els nobles no li ho posen fàcil. No sense ingents esforços per part dels cristians, el conflicte va anar decantant-se cap al costat del rei Conqueridor. L'any 1258 el monarca inicia des de *Cossentayna* una expedició militar amb l'objectiu de continuar el seu



Figura 2. Castell de Perputxent. l'Orxa.

avanç cap al migjorn, internant-se al cor de les terres islàmiques. Primerament dirigeix les seues hosts cap a Alcalà, amb la finalitat d'aconseguir la rendició d'Al-Azraq. El rei ofereix una donació en feus a Cocentaina a un dels consellers del líder musulmà a canvi de la seua traïció. Com a conseqüència d'aquest estratagema, Al-Azraq es veu obligat a rendir-se, entregar les fortaleses que controla a terres d'Alcalà, i anar-se'n a l'exili. Però Jaume accepta que el seu germà Basim, i el seu oncle, continuen controlant alguns castells de la zona, com si aguaitaren a millors moments.

El rei havia après bé la lliçó; la política de pactes havia d'estar acompanyada d'una iniciativa repobladora contundent. Era necessari comptar amb els suficients efectius cristians per a poder repoblar-les. Al mateix temps que arriben els colons cristians, una part de la població mudèjar emigra a terres granadines. Als nous pobladors la corona els ofereix casa i terres per a iniciar una nova vida en estes terres.

El *Llibre de Repartiment* recull teòricament el nom de tots aquells pioners que s'atreïren a repoblar Cocentaina, una terra perillosa i inestable. Segons el dit llibre, en 1248 es foren beneficiats a Cocentaina prop d'un mig centenar de pobladors: Ramón de Cepillo, R. De Golmers, J. Oltra, P. Romeu, P. Sagardia, Domingo de Fonts, Domingo López, G. Torroelles, Joan Martínez de Azagra, Ximen Peres d'Oris, així com el noble Ponç Guillem de Vilafranca. De la resta no hi ha constància de la seua presència futura, possiblement perquè

decidiren establir-se a un lloc diferent, potser menys perillós. Després de la Primera Revolta Mudèjar (1247-1258), l'arribada de nous colons pareix que degué ser constant. Escorcollant el primer *Llibre de Cort de Justícia* de Cocentaina de 1269, hem pogut comprovar que la gran majoria dels abans nomenats mantingueren la seua residència, encara que també consta de l'existència d'unes setanta famílies, que van vindre animades pels nous repartiments de la terra (Navarro, 1981).

El 1270, el rei fa balanç del procés repoblador. Revisa els títols de propietat, i davant els resultats obtinguts es lamenta de tenir tan sols 30.000 repobladors (suposem que en total). Semblava que eren insuficients per a dur a terme una repoblació eficient. Pensa que calia almenys el triple de la dita quantitat. A pesar de la important presència cristiana, la població mudèjar continuava sent majoritària i, per tant, susceptible de causar problemes, fet que acabà succeint ben prompte. La configuració d'un nou regne no cosa fàcil, sobre tot el fet de mantenir la pau i l'ordre a les terres frontereres. A les tensions descrites hauríem d'afegir l'enfrontament entre els prohoms que pugnaven per controlar els governs locals. Una part de la població veia les seues il·lusions frustrades i, a més a més, els mudèjars eren utilitzats com a mà d'obra submissa. Davant els problemes que afecten els cristians, no és difícil imaginar tiren la culpa als musulmans. Es donaren importants assalts a les moreries i, com a contestació a les agressions, alguns mudèjars es prengueren la justícia per la seua part. La situació es complica, i alguns repobladors decidiren abandonar la vila de Cocentaina. Aquest va ser el cas de Bartolomé Martínez de Azagra, G. Ximenes, Martín d'Ayno i P. Del Bosch, mentre les autoritats locals reclamen el seu retorn a la vila.

En 1275, la crisi pareix tan patent que la Corona decideix reforçar diverses places fortes, entre les que troben a Cocentaina. D'aquesta manera, el rei ordena a Ponç Guillem de Vilafranca, a la saó batle de Cocentaina, la creació d'una important guarnició, dotada de 150 sous per a cadascun dels seus integrants. A la vila apareix el temor d'un possible colp de mà dels mudèjars. El nerviosisme s'apodera dels veïns de Cocentaina, encara que les autoritats intenten mantenir la calma a tota costa. Per a major tranquil·litat dels seus habitants, es decideix instal·lar a les dones i als xiquets a l'albacar del castell. Mentrestant, els homes adults romandrien a la vila per tal de defensar-la en cas d'atac musulmà. Les autoritats fan tot allò que poden per tal de mantenir l'ordre i la calma. A mitjans de l'any citat, el batle de València, Arnau Escrivà,



Figura 3. La Vila. Barri medieval de Cocentaina.

visita Cocentaina amb la finalitat de conèixer de primera mà la situació del poble i prendre les mesures oportunes per salvaguardar la integritat dels seus habitants (Fig.3).

Per la gravetat del context, a continuació citarem de forma textual algunes de les decisions que van ser preses al moment:

160

1.- *S'ordena la defensa dels musulmans del raval i de tot el seu terme, baix dures penes corporals i econòmiques. Els musulmans rebels són declarats "moros captius", és a dir, se'ls pot fer presoners, o vendre'ls, o fer el que es vulga, i els "moros de pau", deuen ser protegits i cuidats, a fi d'evitar que se sumen a la revolta.*

2.- *Es prohibeix, amb pena de presó, fer comentaris sobre la guerra.*

3.- *Es prohibeix, a cristians i mudèjars, circular fora dels camins reials.*

4.- *Es permet als veïns adquirir pa sols per al consum propi. Es prohibeix comerciar amb vitualles als centres rebels.*

5.- *Es recorda als veïns l'obligació de residir a la vila, i al seu defecte, siguen inscrits al registre de la Cort. Front al que ja s'ha dit, Martín Martínez de Deza, Ximén Peres d'Oris, Pere Vicent, Pere de Golmers i Blasco Carnicer, preferiren tornar, bé sols, bé amb les seues famílies.*

6.- *S'insta als "Prohoms" que cuiden i mantinguen als musulmans que vinguen de Múrcia i Granada.*

Com hem pogut apreciar, el conflicte s'estén per tot arreu, i no pot aturar-se'n. Les autoritats se senten desbordades; semblava que haguera arribat el tan esperat moment per als líders mudèjars. Al-Azraq, que continua movent els fils de la

dissidència a través dels seus familiars, considera oportú retornar del seu exili. Es posa de nou al capdavant dels seus amb la promesa d'ajuda militar per part dels reis de Granada i Marroc. Les terres compreses entre Montesa i Xàtiva també s'alcen en armes, dirigides per un cabdill anomenat Abraham. Aquest insta també a la revolta altres llocs com Pego, Tàrbena i Gallinera. D'altra banda, Montesa, que estava en mans musulmanes per concessió reial, dissimula la seua simpatia cap als rebels per tal d'evitar represàlies. La falta de coordinació dels rebels juga a la seua contra. Encara que un fet extraordinari dona més temps als rebels per organitzar-se de forma més eficient; en agost de l'any 1276, mor Jaume I el Conqueridor (Fig.4), i és succeït pel seu fill Pere (intitulat com a Pere III d'Aragó). El nou rei no té més remei que signar una treva amb els musulmans per tal de guanyar temps.

En 1276, Al-Azraq retorna a les seues terres acompanyat per tropes de suport granadines i el rei ordena el reforç dels castells de Cocentaina i Alcoi. El cabdill ataca Alcoi amb un contingent de 250 guerrers. Davant dels murs alcoians, el líder musulmà mor de manera fortuïta. Aquesta circumstància descol·loca als assaltants, que acaben abandonant el setge. Els cristians, imaginant una victòria fàcil, i sense pensar-s'ho dues vegades, surten rere els islàmics en direcció sud per tal de delmar-los. Els musulmans organitzen un potent contraatac que agafa desprevinguts als cristians, i el que pareixia un final tràgic per als rebels es converteix en una estrepitosa derrota per als perseguïdors. La tradició va voler batejar aquesta victòria musulmana com "el desbarat de la Canal". Reconfortats pel triomf, els rebels decideixen ara desplaçar-se cap al nord, deixant-se veure novament a Alcoi i Cocentaina, remuntant el port d'Albaida, i unint-se a altres

grups guerrillers a Beniopa. Com era d'esperar, després del desastre militar, ni Cocentaina ni Alcoi tenien ànims per a fer front als islàmics. Cocentaina havia perdut a l'escaramussa al seu justícia Guillem Marín, que al costat del batlle Pedro Diez Muñoz i altres contestans, havien acudit a l'auxili dels alcoians.

Malgrat els desvetllaments i ordenances oficials, la tensió imperant entre cristians i mudèjars no minvava. En juliol de 1277, uns mostassàs castellans que tornaven cap a les seues terres de Múrcia, i que es trobaven donant suport militar al Regne de València, assaltaren el raval de Cocentaina, saquejant tot al seu pas i fent tants captius com pogueren. La notícia disgustà profundament al monarca, que sol·licità una depuració de responsabilitats.

Els focus rebels anaren desapareixent. Tan sols quedava la plaça de Montesa en mans del clan familiar dels *Banu Isa* de Xàtiva. Aquesta família havia actuat amb habilitat; per una banda ajudava als rebels, i per l'altra es mostrava fidel als valencians per tal de no importunar al rei. Mentre la situació ho va permetre, l'entrega de Montesa es va demorar. Encara que el 1277, el rei Pere III la reclamà formalment. Els *Banu Isa* es resistiren al compromís, i en juliol del mateix any el rei convoca a diferents nobles per a la presa de la plaça forta. Entre els convocats podem contar a distints veïns de Cocentaina, com ara Roger de Lloria, Ruy Martines de Azagra i Ximen Pérez d'Oris. El rei Pere, que tenia seriosos problemes econòmics per a sufragar la campanya, aconsegueix el finançament d'alguns jueus del regne, de musulmans lleials a la corona, així com de la institució eclesiàstica. Fins i tot, rep un donatiu de 1400 sous de la mateixa Montesa, amb la contrapartida de comprometre's a no arrasar els seus camps i d'alliberar als presoners mudèjars, fet que el rei finalment no

acompliria. L'evidència ens arriba poc després a través d'un altercat a una taverna de Cocentaina; el mudèjar Mohamed Al-Hoemi, en ple estat d'ebrietat, crida públicament traïdor i fals per no haver complit amb la seua paraula, i es queixa que el seu germà encara roman a la presó.

Amb la revolta finalment desbaratada, es dona novament una reordenació de la població musulmana. L'aristocràcia mudèjar perd els seus privilegis, es redistribueix la població amb la finalitat d'evitar futures sedicions, i es redueixen els seus efectius, menys que els desitjats pels nobles, que veïen perillar els seus ingressos. A poc a poc, el grup cristià passa a ser el majoritari. La població mudèjar constitueix tan sols en un 20% del total, i queda desmotivada, resignada, abatuda, sense esperances futures, sense dirigents que la reconfortaren i, en resum, en pitjors condicions que abans de les revoltes.

Mentrestant, la Qustantaniya musulmana, anava adaptant-se als costums dels seus nous pobladors, acostumats a altre estil de vida. Pensem que el centre urbà musulmà es localitzaria a la falda de la Serra del Castell, entre el que avui anomenem La Costa, el barranc que ocupa el Carrer Santíssima Trinitat i el llenç de muralla cristiana que aniria des de l'església de Santa Maria al Palau Comtal. Per les restes arqueològiques trobades a l'indret, podem pensar que abans d'alcasser cristià (i posteriorment palau) hi existia una alcassaba musulmana amb funció eminentment militar. Fora d'aquesta àrea trobaríem les finques rústiques i les alqueries repartides per una vasta zona. Els primers pobladors degueren habitar aquestos terrenys, i posteriorment es traslladaren a l'*Alqueria d'Atech*, origen del raval o moreria de Cocentaina (actual barri del Raval), situada entre els barrancs Sord i el de l'Alberri (Fig.5).

Figura 4. Jaume I. Pintures de la Sala Daurada del Palau Comtal. Cocentaina.



Figura 5. El Raval, antic barri musulmà de Cocentaina.



Figura 6. Castell de Penella.
Cocentaina. Any 1890.



D'altra banda, Jaume I va desitjar fundar una vila cristiana *ex novo*, és a dir, una "vila nova" apropiada per a cobrir les necessitats dels nous pobladors, amb una xarxa viària ortogonal, de línies rectes, heretada de la distribució urbana grecoromana. L'urbanisme islàmic, en canvi, presenta una planta més enrevesada, més típica de les cultures orientals, amb carrers estrets i sinuosos, i adaptats als terrenys muntanyosos. En febrer de l'any 1260, el rei expropia i indemnitza un lot de terres propietat dels nobles Romeu Martín, Camarassa, Ivañez Ezquerdo i Martin Perez d'Oriz, i les concedeix als veïns de la vila perquè pogueren construir les seues residències. D'aquesta manera naix la *Cossentayna* cristiana, amb planta hipodàmica o de taulell, encara que amb una forma lleugerament descompensada a causa de l'orografia de la falda de la Serra del Castell i el Barranc del Sord. L'arribada continua de nous colons cristians va obligar a ampliar els solars disponibles. En abril de 1268 s'indemnitza a Ali Al-Hacap pel seu real per 600 sous, permetent posteriorment edificar habitatges en franc alodí.

Els anys centrals del s. XIII degueren ser molt problemàtics per als escassos pobladors cristians de Cocentaina. Mentrestant, la Corona d'Aragó anava improvisant la política relativa a les noves terres conquerides al migdia. En un principi, s'espera que aquestes siguen una expansió administrativa d'Aragó, encara que el rei Jaume decideix crear-ne un nou regne, amb independència jurídica d'Aragó, Catalunya i Balears. Per

tot açò, en 1239 promulga un nou corpus legislatiu diferent de les altres regions de la Corona, els *Furs de València*, que reivindicava les aspiracions del monarca enfront de les aspiracions nobiliàries. Si bé, en un principi estan ideats per a la ciutat de València, amb el temps, i per tal d'evitar que els nobles feren extensius els furs dels seus llocs d'origen a les noves terres conquerides, el monarca amplia la seua aplicació a tot el territori sud conquerit, anomenant-lo Regne de València.

Amb els Furs, el Regne de València i la vila de Cocentaina enceten la seua etapa cristiana de *iure*, al mateix temps que les universitats municipals comencen a institucionalitzar-se. En primer lloc s'havia de consolidar la conquesta, així com assegurar les seues defenses. Per aquest motiu, la primera autoritat coneguda va ser l'alcaid del castell. La primera tinència va ser atorgada pel monarca l'any 1260 (tal vegada abans) a Andrés de Odena, i posteriorment a Guicco Guillem, Pedro Ferrando, Joan Doria, Garcés de Maçones i Jaume Sagardia. No obstant això, a partir de 1291, i com a recompensa als seus serveis prestats, Jaume II concedeix el feu de la Vila de Cocentaina a l'almirall Roger de Lloria (Fig.6) que assumeix com a senyor els drets i obligacions que els furs i el costum li atorgaven; la defensa del territori, la seguretat dels seus habitants (cristians i mudèjars), el mer, i mixt imperi, així com la recaptació dels pertinents impostos.

Alhora, comencen a ser triats els càrrecs municipals. El més important era, sens dubte, el de Justícia o Cort de Justícia, la funció principal del qual era l'administració de justícia, sempre d'acord amb els furs. Cada any, el consell de Prohoms votava una terna que presentava davant del representant reial o batlle perquè fóra proclamada el dia de Nadal, amb l'objectiu de què aquesta fóra duta a terme des del primer dia de l'any. De totes les deliberacions i actes de la Cort de Justícia, el secretari alçava la corresponent acta. El llibre més antic que arreplega aquests documents data de l'any 1269, i el primer Justícia conegut va ser Guillem de Castayla. Teòricament, el càrrec es renovava de forma anual i, a més, no podia recaure sobre la mateixa persona dues vegades consecutives. Així i tot, aquest no va ser impediment perquè el rei eludirà la norma quan li pareixia convenient. D'aquesta manera, Guillem de Castayla ostentà el càrrec de Justícia de Cocentaina entre els anys 1276 i 1278.

El Consell de Jurats (el que avui anomenaríem regidors) estava format per quatre ciutadans triats en setembre, concretament la vespra de Santa Maria, i que prenién possessió del seu càrrec en la festivitat de Sant Miquel. Novament Guillem de Castayla, així com Guillem Marín, són els dos primers jurats coneguts a la vila, l'any 1274. El primer era el portaveu del Consell per ostentar el càrrec de *Jurat en Cap*. La seua missió era col·laborar amb el Justícia, gestionar els problemes de la vila, i ordenar els assumptes fiscals. Justícia, Jurats i Prohoms, prenién col·lectivament decisions per tal de regular la vida i els costums dels veïns de Cocentaina. Del segle XIII s'han conservat bàndols prohibitius de tota índole, com ara la compra de vins forans per a la seua revenda, jugar als daus, dur ganivet, eixir de casa a la nit, saltar la muralla o visitar el prostíbul del raval.

Al servei dels càrrecs públics es trobava el *Saig* o *Corredor d'Orella*. Aquest s'encarregava de dur a terme les ordres del Justícia, així com de pregonar les subhastes per embargament. Bernat de Gironda és el Saig més antic del que es té constància, allà per l'any 1269. El dia de sant Miquel, i de forma anual, també es triava al mostassà, que s'encarregava d'unificar els sistemes de pesos i mesures (principalment per a evitar el frau) i de supervisar la qualitat dels productes artesanals. En 1274, Berenguer de Servoles va ser nomenat amb aquest càrrec.

D'altra banda, al *Raval dels Moros* també es podien trobar certs càrrecs públics reconeguts pel poder reial. Entre la població mudèjar destacava el càrrec del cadí (o alcadí), que s'encarregava d'administrar justícia entre els musulmans,

aplicant-los la *çunna e xara*, és a dir, la *Sunna* (cites i fets del Profeta Mahoma) i la *Sharia* (cos de dret islàmic) que junt amb l'Alcorà, constitueixen el principal corpus jurídic, moral, de conducta i de culte musulmà. Encara que, si una de les parts en litigi era cristiana, la resolució del conflicte acabava dirimint-se davant de la Cort de Justícia cristiana. No obstant això, cabia la possibilitat que, en compte de realitzar-se el judici davant del tribunal cristià, aquest es duqués a terme davant del batlle, o que inclús dictés sentència el mateix alcadí. Aquest supòsit es va donar quan l'alcadí Mohamed ibn Nabihayr dictà sentència a la disputa entre Ramon de Canet i Ali Al-Lobadi. En addició, podem dir que aquest fet ens mostra la permeabilitat constant que es donava entre la civilització cristiana i islàmica, allunyant-se del tòpic de l'*odi a mort* entre els dos grups. Altre càrrec important al raval islàmic va ser el d'Alamí. Aquest representava l'autoritat reial i cobrava els impostos per al monarca entre la medina. La seua autoritat se circumscribia estrictament al raval, ja que les alqueries perifèriques disposaven del seu homònim (Navarro, 92: 276-79).

Amb el pas del temps, el *nous* i *els vells* veïns anaren adaptant-se a la nova realitat sorgida després de la conquesta. Si abans de la invasió cristiana, la societat islàmica de Qustantaniya es basava en uns únics principis religiosos, culturals, polítics i econòmics, aleshores arribava un grup dominant que imposava un estil de vida bastant diferent, al qual els musulmans havien d'adaptar-se. Si bé, en un principi els cristians permeteren als islàmics mantenir part dels seus models, finalment les terres passaren a mans dels nous conqueridors, les velles autoritats se sotmeteren a les noves, els costums musulmans se supeditaren als cristians i les esglésies s'imposaren a les mesquites. Aquesta concepció feudal era força diferent de la societat tributària islàmica, ja que els musulmans que arribaren a la Península al segle VIII, permeteren als seus pobladors oriünds mantenir les seues terres, els seus cultes i les seues costums, sempre a canvi, però, del pagament regular d'uns impostos com la *yizya* (impost de culte) i el *jaray* (impost de propietats). Sens dubte, aquestes concepcions tan dispars de la convivència, propiciaren les constants revoltes que es donaren entre islàmics i cristians poc després de l'arribada cristiana.

No obstant això, ja superada la tensió generada per la 2a Revolta Mudèjar (1258-1276), la població cristiana anà lentament creixent al mateix temps que la musulmana perdia pes de forma percentual. Els mudèjars que romanien a Cocentaina (Fig.7) observaven impotents com els seus líders anaven



Figura 7. Torres del Palau Comtal i zona nord del Raval. Cocentaina.

lentament traslladant-se al Regne de Granada, dirigit encara per musulmans. Els que decidien quedar-s'hi, enyoraven els temps passats, i trobaven a faltar les cançons que enaltien el valor d'aquells cavallers sarraïns que, com feu Al-Azraq, empunyaren les simitarres contra els invasors cristians.

A finals del segle XIII, la tensió social torna de nou amb força. Aquesta vegada, però, de la mà del conflicte entre Jaume II d'Aragó i Ferran VI de Castella, amb motiu del suport del rei aragonès a Alfons de la Cerda, a la saó aspirant a la corona castellana. El Regne de Granada no desaprovà la conjuntura per a traure'n partit. La treva signada els primers anys del XIV entre castellans i musulmans va propiciar un temps d'aparent tranquil·litat, encara que a partir del 1304 els granadins iniciaren de nou les seues ràtzies per terres castellanès.

Les tropes del marroquí Al-Abbas ben Rahu, que fins al moment havien estat al servei de Granada, canvien sobtadament de bàndol i es posen de part de Jaume II. Aquest les incorpora com a mercenaris a les seues hosts, afegint-les a la lluita contra Castella i Granada. D'aquesta manera, Al-Abbas acampa allí on vol, atacant i espoliant les terres castellanès de frontera. Més tard, tornava a terres valencianes, causant el caos allí on assentava el seu quartell. El Procurador del Regne es queixa davant del rei de l'actitud anàrquica d'Al-Abbas, al que qualificava de *mol mal hom*, i a més es lamentava de no disposar dels mitjans coercitius necessaris per a obligar-lo a comportar-se. Encara que, el que més el va almar va ser el fet que, en establir Al-Abbas en Xàtiva, tots els musulmans de la zona li van rendir homenatge. Observava amb temor com alguns mudèjars, fins i tot arribaven a vendre els seus béns i s'unien a les seues tropes, dipositant sobre ells totes les seues esperances, considerant-lo la reencarnació del mític Al-Azraq, i esperant que aquest satisfere els abusos i vexacions comeses pels cristians en el anys d'ocupació. Enfront de la insistència del Procurador, el rei ordena al cabdill musulmà partir cap a Múrcia, per tal de defensar les zones frontereres amb Castella. Però ja en Múrcia, el Soldà de Marroc exigeix obediència a Al-Abbas, i li demana que realitze una ràtzia o incursió militar cap al Regne de València.

Al-Abbas coneixia a la perfecció la geografia de les terres valencianes i, el que era més important, les places fortes amb les seues defenses. A més a més, comptava amb la col·laboració de nombroses aljames musulmanes, que eren animades per experimentats avalotadors com Al-Haidz, capaços de moure les masses cap a la sedició. El mateix Al-Haidz es va entrevistar amb Roger de Lloria per a exigir-li que deixés



Figura 8. Castell de Cocentaina.

marxar als seus correligionaris, ja que segons ell, cap bon musulmà devia viure en terres cristianes.

Una nova treva va permetre posar al dia les defenses del regne, sempre a l'aguait del retorn de les hostilitats. En agost de 1304 s'arriba a un acord en Torrelles amb Castella, pel qual les fronteres entre Castella i València s'estableixen als líndars actuals. En aquell acord, el rei de Castella també incloïa una treva amb Granada fins a finals de mes. Al rei granadí li arribà un correu anunciant-li el pacte; encara que ja era massa tard, doncs els musulmans havien iniciat ja un pla d'invasió conjunta de Múrcia i València. Jaume II es va queixar al rei castellà de l'actitud del rei granadí, que era vassall del castellà, demanant-li que l'obligués a avortar immediatament els atacs, ja que estava provocant danys irreparables, i semblant el pànic entre la població.

Gràcies a un informe enviat al rei per Roger de Lloria, senyor de Cocentaina, Alcoi, Seta, Altea i Calp, entre d'altres, a principis de setembre de 1304, coneixem com es van dur a terme els esdeveniments. Hem d'agrair a M. Teresa Ferrer i Mallol el fet d'haver-se interessat per la transcripció dels documents, tot i el mal estat d'aquells. Segons l'informe, l'almirall de Lloria es trobava a Alcoi preparant-se per a viatjar a la cort, quan va ser informat que un exèrcit de 3000 efectius, comandat per Al-Abbas i un nebot seu, acabava d'internar-se al regne des de Granada. La notícia el va inquietar notablement, perquè coneixia els dots militars del cabdill, així com

del seu minuciós coneixement del terreny, després d'haver servit com a mercenari amb els aragonesos. A més posseïa un gran carisma entre la població musulmana local, que veia en ell a un nou llibertador. Sabent de Lloria que Al-Abbas era conscient de la vulnerabilitat de la vila de Cocentaina, aquest va decidir abandonar els seus plans de visita cortesana, i es desplaçà immediatament a Cocentaina per tal de preparar un pla de defensa en cas d'atac dels sarraïns.

Després de recórrer Múrcia, els granadins arribaren a Boçairent, saquejant les cases i les terres que trobaren al seu pas. Muntaren el seu quartell a Banyeres, amb la idea de preparar la marxa cap a Xàtiva i València. En això que arribaren un grup de musulmans de la zona, comunicant-los que Roger de Lloria es trobava a Cocentaina, reforçant la zona, fet que significava que la vila era un lloc de fàcil presa. Al-Abbas no podia deixar córrer la possibilitat de derrotar a l'almirall cristià i, fins i tot, poder fer-lo presoner. Encara més important que la conquesta de la plaça de Cocentaina, ho era el fet de derrotar a l'almirall d'Aragó i humiliar els seus prestigis. Però de Lloria era un militar experimentat, i sabia que Al-Abbas possiblement es veuria temptat de presentar-se a la vila, màximament amb l'important contingent d'homes de què disposava. Per aquest motiu, no es va relaxar ni un moment a la seua tasca; vigilà en tots moments els moviments de les hosts granadines i prengué ostatges entre les famílies mudèjars més importants de les aljames veïnes a fi de neutralitzar la seua col·laboració amb els d'Al-Abbas. Encara que, aquesta treva no va tenir efecte, ja que molts decidiren afegir-se a les tropes invasores, malgrat el fet de tenir familiars retinguts en mans dels cristians.

De Lloria va ordenar el trasllat immediat de dones, ancians, malalts i xiquets al castell (Fig.8) deixant a la vila tan sols als homes que estigueren en condicions de lluitar. I s'iniciaren els atacs, que foren contundents i continus. Els defensors causaren moltes baixes als atacants, però arribà un moment en què, davant la insistència aguerrida dels musulmans, hagueren d'abandonar la vila i refugiar-se al castell, amb el problema afegit de no tenir suficient aigua i menjar per a tothom. Al-Abbas, satisfet amb els resultats obtinguts, va decidir prendre's un respir; i ordenà a part de la seua tropa atacar Alcoi. Encara que les coses ni li anaren tan bé com esperava, ja que va sofrir moltes baixes i, finalment, els seus homes hagueren de tornar a Cocentaina amb la moral baixa després de la derrota.

Com ja havíem comentat adés, Al-Haidz va sol·licitar parlament amb de Lloria, i li va prometre alçar el setge si deixava

marxar lliurement als mudèjars. L'almirall li va respondre que ells no mantenien retingut a ningú, ni musulmà ni cristià, i que en qualsevol moment podien eixir lliurement del setge. Pareixia no haver marxa enrere per a la situació. L'atac final dels granadins es preparava. Musulmans de totes les parts dels regnes acudien per a afegir-se a les tropes d'Al-Abbas, que arribà a reunir uns 10.000 efectius. Una vegada presa la vila, tan sols quedava reduir el castell i derrotar definitivament Lloria. Encara que els seus atacs a l'albacar foren un complet desastre; des del castell, els defensors els llençaven enormes pedres que provocaren multitud de baixes sarraïnes. Al-Abbas s'adonava alhora de la bona estratègia defensiva dels cristians, així com del seu descredit front Lloria. A pesar de la fama i carisma del cabdill musulmà, i de disposar de tants efectius, la perícia de l'almirall cristià i l'escassa preparació militat de les hosts musulmanes feien que Al-Abbas no poguera acabar el que havia encetat.

Després d'acceptar estoicament la derrota militar, els atacants decidiren alçar el setge i provar novament fortuna en Alcoi. De nou, però, l'atac va ser repel·lit, doncs els cristians estaven millor preparats del que els granadins creien. Finalment desistiren, i s'encaminaren cap a Xixona i Alacant. Abans de la retirada de les tropes musulmanes, durant els últims dies d'agost d'aquell mateix any, Cocentaina va sofrir un dels episodis de la seua història que més han perviscut a l'ideari col·lectiu. Si bé, la pèrdua de vides humanes va ser mínima, gran part de la vila fou saquejada i incendiada, i el seus habitants recorden aquest fet amb orgull, fent seu el sobrenom de *socarrats*. Posteriorment, de Lloria feu un informe dels danys que van sofrir les seues terres, i digué que tot el seu terme (incloent-hi Planes i Travadell) havia quedat en un estat lamentable, amb les seues cases derruïdes, i els seus camps arrasats. En una provisió de Jaume II en 1312, el monarca eximeix la vila de Cocentaina del pagament dels impostos per tal de què els diners es destinaren a la reparació de les muralles després dels atacs d'Al-Abbas (Fig.9). En un altre document de 1315, el rei ratifica la concessió vitalícia al notari Domingo Cepillo sobre l'Escrivania de la Cort, el títol de la qual havia desaparegut durant l'incendi de la vila (Fullana, 1920: 86).

A part de les pèrdues materials, i de les escasses baixes humanes per a la situació dantesca que s'acabava de viure, el més destacable va ser el comportament dels atacants. Des de feia un temps, una sèrie de predicadors musulmans a dirigit-se cap a terres granadines, lliures del domini cristià. No

obstant això, molts islàmics trobaren en la figura d'Al-Abbas al llibertador que els trauria del seu captiveri sense necessitat de migrar cap al sud. Aquests començaren a vendre els seus béns per a unir-se a les tropes del cabdill. Molt mudèjars abandonares les seues vides civils per a convertir-se en soldats de l'Islam, i defensar els seus interessos. Encara que el rei va manar embargar els béns dels sediciosos, i inclús la potestat de poder vendre'ls com a esclaus a aquell que els pogués capturar.

Roger de Lloria havia donat avis als musulmans fugitius que els concedia el perdó si tornaven a les seues cases, encara que també estava disposat a vendre als ostatges que havia apressat abans de l'arribada d'Al-Abbas, els familiars dels quals continuaren formant part de la revolta. Aquest era un intent de fer tornar als mudèjars fugits, que eren considerats mà d'obra qualificada (com els camperols, artesans o paletes), necessaris per al bon funcionament de l'economia del regne. No obstant això, la mesura de l'almirall contravenia el dret del rei en casos de sedició i, conseqüentment, no podia comptar amb el beneplàcit del monarca. Finalment, alguns musulmans tornaren a les seues llars, bé per evitar mals majors als seus, bé perquè no els agradava la idea d'abandonar les seues terres d'origen. A pesar de les il·lusions despertades per l'espenta del cabdill musulmà, el destí dels mudèjars valencians estava signat; Al-Abbas tan sols fou un somni efímer que es va esvaïr a l'aire, ja que la seua intenció no va ser reconquerir les terres on nasqueren els seus avantpassats, sinó saquejar, fer el mal més gran possible als cristians, i després abandonar-les (Ferrer, 2002: 53-50).

Les dècades següents a l'assalt foren temps de prosperitat per a Cocentaina. El nou senyor feudal contestà fou Alfons Roger de Lloria, oncle del mateix rei, i net del Roger de Lloria que defensà la vila contra Al-Abbas. Aquest afegí a Cocentaina els privilegis de celebrar un mercat setmanal cada dijous i el d'organitzar una fira anual de quinze dies de duració a partir de la festa de Sant Miquel. Els participants de la fira gaudirien també de la protecció reial, i les agressions a compradors o venedors serien castigades amb severes penes. Posteriorment, la fira es traslladà a la festivitat de Tots Sants, i amb eixa denominació la coneixem encara als nostres dies. De fet, Cocentaina es convertí en un important centre neuràlgic a escala econòmica i comercial, i no era estrany veure a la vila prestadors jueus que s'encarregaven d'oferir diners a canvi del pagament de substanciosos interessos.



Figura 9. Torre i muralla medieval de Cocentaina.

Figura 10. La Torreta. Cocentaina (edifici enderrocant), lloc on se situava un convent mercedari destruït durant la guerra de la Unió.



Figura 11. Escut d'armes dels Corella. Casa de la Senyoria. Cocentaina.



Tot seguit es va dur a terme la Guerra de la Unió (1347-1348) contra Pere IV d'Aragó. Diverses ciutats i nobles s'alçaren en armes contra el rei pel fet de violentar el costum de concedir la primogenitura i la Procuració General del Regne a la seua filla Constança com que no tenien fills barons, deixant de banda al seu germà Jaume, que segons la tradició hauria d'haver arrellegat tals honors. Cocentaina es decantà per la Unió, encara que Alfons Roger de Lloria es va mantenir fidel al monarca. Alfons va fer setge a Cocentaina, i a pesar de l'ajut de les tropes unionistes arribades des de València, la vila va caure a les seues mans (Fig. 10). Pedro del Barrio, a la saó cap de la revolta, va ser ajusticiat a les portes del nucli urbà contestà. El rei va voler arribar a un acord entre les parts, encara que Juan Gutiérrez de Urrea feu novament setge a la vila, obligant a l'alcaid del castell, Pedro Pardo, a rendir-la. Finalment, el monarca va haver de revocar el nomenament de la seua filla a fi de solucionar el problema, i obligà als seus partidaris, entre els quals es trobava Alfons, a acceptar la concòrdia. En agraïment als seus serveis, el rei li concedeix el mer imperi sobre la vila i el seu terme.

Pere de Xèrica heretà del seu germà, Alfons Roger de Lloria, el senyoriu de Cocentaina l'any 1355. Va participar activament a la *Guerra dels dos Peres* (1356-1367) que enfrontà a Pedro I el Cruel, rei de Castella i Lleó amb Pere IV *el Cerimoniós*, rei d'Aragó. Finalitzada la disputa, Pere de Xèrica es posà al servei de Castella a la seua lluita contra la Granada musulmana. Després de la seua mort, el seu fill il·legítim Joan Alfons de Xèrica va continuar donant suport a Castella, per ser aquesta persona de plena confiança del rei castellà, se li va confiar la custòdia de Lliria. D'altra banda, a través d'un pacte secret amb el rei Pere IV, l'any 1364 li va ser lliurar la baronia de Cocentaina sense cap lluita, fet que desposseí de les seues aspiracions nobiliàries a la seua germanastra Beatriu.

Com ja hem vist, la propietat de la vila contestana va passant-se de mans en mans; de vegades de forma legítima i dinàstica, de vegades no, fins que l'any 1448 arriba definitivament a mans de la família nobiliària Corella. Aprofitant els entrebancs econòmics que el rei Alfons V *el Magnànim* està passant a la Guerra de Nàpols, els Corella aprofiten per a comprar-li la vila i baronia per vuitanta mil florins. La baronia va acabar convertint-se en comtat (Fig. 11) en compensació dels serveis familiars prestats al rei (Fullana, 1920).

LA PRÀCTICA DE LA MEDICINA A COCENTAINA DURANT LA BAIXA EDAT MITJANA



Carmel Ferragud

INSTITUT D'HISTÒRIA DE LA MEDICINA I DE LA CIÈNCIA "LÓPEZ PIÑERO" (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA)

Palau Comtal.
Cocentaina.

La vida quotidiana durant l'Edat Mitjana estava estretament vinculada amb la pobresa i assetjada per les més diverses penúries. La dieta de la major part de la gent, rigorosa, estava basada en la ingesta de cereals, la gent vivia amb baixos nivells higiènics, acostumats a altes taxes de mortalitat infantil, una alta mortalitat de les dones durant el part i el post part. També estaven acostumats a les ferides de diversa consideració producte d'enfrontaments sovintejats als carrers, que acabaven en mutilacions o inhabilitació de membres. Els accidents domèstics eren habituals, especialment en les llars humils. Ací les eines del camp, juntament amb les armes i les andròmines més diverses, s'amuntegaven per tots els racons, i la convivència estreta amb el ramat, esdevenia un camí òptim per a les infeccions i via també per a altres riscos, especialment en el cas dels infants. Aquesta és la imatge que es pot despendre també de la Cocentaina medieval (Ferragud, 2003: 215-218 i 230-232).

El món de la malaltia palesava els abismes socials que separaven uns grups d'altres. Així, trobarem malalties pròpies dels pobres i malalties dels rics. Els camperols esguerrats per l'esforç quotidià, perquè encara els seus braços i les seues espatlles havien de suportar el pes d'una tecnologia incapaç de deslliurar-los d'un autèntic esgotament quotidià, i, a més, amb una alimentació bastant pobra. Els nobles, en canvi, patien en la maduresa les seqüeles d'una alimentació plena d'excessos, massa decantada cap a les carns, i especialment la volateria, i dolces llepolies. El mal de gota o "podagra" feia estralls en les seues extremitats. També les dentadures d'aquests golafres patien considerablement la manca d'higiene. A banda, els efectes de cavalcar cavalls durant bona part de la seua vida es feien evidents. Altres, els avesats al treball intel·lectual, acabaven patint les deficiències visuals, havent d'usar lents, i fins i tot esdevenir cecs, xacres pròpies d'una vida immersa en la lectura de manuscrits en cambres fosques, il·luminades amb la llum escadussera de llànties i ciris.

Però el dolor i la por a la malaltia i la mort no detenien les activitats d'aquella gent, amb valors i visions de la vida diferents dels nostres. Lluny del que puguem pensar, els habitants del Comtat medieval eren gents que es podien desplaçar sovint a molts quilòmetres de la seua llar per raons diverses. Hi havia una població arrelada, però també una d'itinerant ben considerable. Al municipi podia aparèixer algú que ningú coneixia, vingut per a fer negoci, que queia malalt i moria en la vila (Ferragud, 2003: 69 i 165). Però també ocorria que alguns contestans feien llargs viatges, una autèntica heroïcitat en aquells temps, on els podia sorprendre la mort. El notari Domingo Cepillo viatjà en 1303 a Roma i tornà sa i estalvi. En canvi, un segle després, en 1405 el pare Antoni Marí morí en un hospital de la ciutat de Barcelona. Dos veïns de Cocentaina l'anaren a buscar i parlaren amb el regent de l'hospital, que els mostrà en el llibre del registre dels morts que Marí havia viscut per alguns dies en la casa, i després de traspasar-li fou donada sepultura en aquell lloc. Un jove de Cocentaina que treballava en la casa de la reina, explicà que "ell havia parlat ab hun jove que l'havia costehit [ajudat] en sa malaltia en lo dit spital", i que l'havia vist morir. Heus ací el testimoni de contestans que s'han allunyat de casa per motius diversos i acaben trobant-s'hi. Seria també el cas d'un menescal, metge de cavalls, anomenat Ramon de Capcir. Aquest, després de deixar Cocentaina, va viure temporalment a Morvedre, Manresa i Barcelona. En aquesta darrera ciutat s'instal·laria en comprar una casa en la plaça de l'Oli (Ferragud, 2002: 125-126) i esdevindria menescal de la casa reial, amb Pere el Cerimoniós. Els riscos per a la salut en aquelles "aventures" eren enormes, però aquells homes i dones no s'hi estaven de continuar amb la seua vida i emprendre grans i llargs viatges per romiatges, negocis, visites, etc.

Però res era tan temut com les epidèmies. Cíclicament la pesta visitava la vila. No tenim a penes dades al respecte, però sí de la veïna Alcoi, que poden servir perfectament de mirall per al cas contestà (Santonja, 1998: 435-450). Des de 1348 i en onades successives que es repetiren durant tots els temps tardomedievals, els veïns i veïnes de Cocentaina visqueren assetjats per la por al contagi. La gran quantitat de testaments que es redactaven, entre malalts i sans, en quant la pesta traspassava les muralles de les viles dóna compte de la por a la mort. Els estralls que causava el mal eren enormes (Pla Alberola, 1985: 70-72). Ningú n'escapava, ni rics ni pobres, ni clergues, ni laics; la negra dama feia distincions (Fig.1). Les mesures d'aïllament, amb un control estricte de la mobilitat de les persones, tancant i controlant els portals d'accés a l'interior de la vila, eren les més importants que es preniën. Però interrompien la dinàmica econòmica i molts impostos es deixaven de cobrar. A més, el subministrament de vitualles es feia molt complicat i la gent passava fam. La medicina no tenia cap arma efectiva per fer-hi front. Sovint es recorria a les processons i rogatives per aplacar la ira divina pels pecats comesos; tot era voluntat de Déu. La gent que podia solia fugir temporalment. Això incloïa sovint els quadres dirigents, les elits, que deixaven els seus llocs de govern. En aquells temps trobar un notari per a fer testament podia resultar complicat. Així li va ocórrer al prevere Ginés Martí en 1475, quan “per causa de la dita mortaldat la major part de la gent de la prop dita vila [Cocentaina] fos fogida e fora d'aquella e no s'trobava notari algú” (Hurtado Jiménez, 2004, 2005). També, fins i tot, alguns metges preferien marxar, com s'ha evidenciat en el cas de la ciutat de València. Això no vol dir que no es feren grans esforços amb les eines intel·lectuals que disposaven per posar remei a les epidèmies. A Europa es varen escriure molts tractats mèdics i es practicaren disseccions d'empestats per tal d'esbrinar les causes de la pesta i donar consells per evitar-la i combatre-la. Malgrat la manca d'èxit, almenys des de la nostra perspectiva, el metge i la medicina varen eixir reforçats d'aquells episodis i el seu nombre i protagonisme no deixà de créixer.

ELS PRACTICANTS DE LA MEDICINA

La primera referència a practicants de la medicina a Cocentaina és d'inicis del segle XIV. Concretament es tracta de l'esment en 1304 a Bernat de Cérvoles i Bernat Sesglea, dos barbers “qui eren e sabien de l'art de sangria”, i al metge Pere Soler (Ferragud, 2003: 101). Els barbers eren l'autèntic paraigua sanitari de la població medieval. N'hi havia per tot



Figura 1. L'hora de la mort. El físic inspecciona l'orina del malalt, mentre un prevere es prepara per administrar els sacraments al malalt confortat per algunes dones i un bufó.

Font: Pierpont Morgan Library, New York, M. p. 180. Hores de Caterina de Cleves (Alemanya, meitat del s. XV).



Figura 2. Flebotomia practicada per un barber en la vena basilíca. Font: British Library, Add. Ms. 42130, f. 61r. Psalteri Lutrell (Anglaterra, c. 1340).



Figura 3 .Palau Comtal de Cocentaina. Foto principis del segle XX.

arreu, i tan bon punt rapaven barbers i tallaven cabells que feien operacions de cirurgia menor. La flebotomia o sagnia era l'acció terapèutica que més sovint practicaven, típica en el sistema galenista, creat per Hipòcrates de Cos (s. IV aC) i Galè de Pèrgam (s. II) i que dominà durant tot el període medieval a l'Occident europeu. Sobre aquest esquema doctrinal, construït sobre la teoria dels quatre humors –fluids que integraven i circulaven per l'organisme en equilibri divers– de la biologia clàssica grega, es fonamentava la concepció de l'estructura (anatomia) i funcionament de l'organisme (fisiologia), així com la teràpia (dietètica, medicaments i cirurgia). Es tractava d'un sistema summament complex que permetia donar una explicació racional a la malaltia i buscar-li remei (Garcia Ballester, 1989: 13-18). Concretament, la sagnia, preventiva o terapèutica, consistia en una petita operació quirúrgica que buscava extraure els humors corromputs presents en el cos malalt i restablir-ne l'equilibri adequat per restaurar la salut (Fig.2).

Per damunt dels barbers, en formació i prestigi, es trobaven els metges, físics dedicats al diagnòstic i la prescripció de tractaments i el cirurgià que aplicava tractaments manuals externs (Ferragud, 2005b: 85-125; McVaugh, 1993: p. 38-42; Garcia Ballester, 1989: 73-80). A Cocentaina coneixem el cirurgià Domingo Sanç, reclamat pel tribunal de justícia com expert en diverses ocasions. En 1380, s'esmenta un veí de la vila anomenat Ramon Mir, "metge de casa del senyor rey", és a dir, un individu que estava a disposició del

monarca i dels integrants de la seua família i seguici, que recordem tenien una cort itinerant. Pere de Soler fou també un físic que va viure a Cocentaina a inicis del segle XIV, i al llarg del segle trobem també Joan de Satorre, Joan de Messina, Joan Ponç i Joan Peris (Ferragud, 2012: 120-122). Val a dir que en cap cas podem afirmar que algun d'ells s'hagués format en una universitat i, al contrari, haurien adquirit els seus coneixements com a aprenents, el fet més habitual en aquells temps.

Cocentaina se'ns mostra com un escenari particular on cristians, musulmans i jueus convergiren durant segles. Podem afirmar que hi haguera practicants de la medicina de totes tres confessions que atengueren els seus propis coreligionaris però també als d'altres religions. Això pogué ser així perquè tots compartien el sistema doctrinal galenista, i perquè enfront de la malaltia només valia el prestigi del practicant, i no hi haguera cap tipus de prevencions ètniques. Això malgrat que l'Església volgué segregar i evitar el contacte cada vegada més amb els individus d'altres religions. Però el cas de Cocentaina (Fig.3) evidencia que una cosa eren les lleis i una altra la realitat. Així, un jueu de Xàtiva, Abraham Abengalell, atengué a una dona en la vila en 1318 i fou denunciat per mala praxi, en provocar-li, suposadament, un avortament. Aquest cas també ens parla de les relacions entre metges de diferents religions. Així, el metge Joan de Messina –atenció al cognom que denota un origen italià– fou cridat per Abengalell per donar testimoni a favor seu (Ferragud, 2005a).

Igualment, també en dates tardanes, es mantenia la relació metge-pacient amb els musulmans. El 18 de abril de 1392, Focayna, una mora del raval, havia denunciat Jaume de Pujaçons d'haver ferit el seu fill. El justícia demanà al metge Jucef Hatep que examinara el moratell. També, el 24 de febrer de 1397, el cirurgià Hamet Azeni examinà Alfonso i a un jove moro de les ferides que s'havien fet ambdós. Val a dir que a la baixa Edat Mitjana resulta summament complicat poder trobar practicants de la medicina musulmans en la documentació. Garcia Ballester va establir les raons que van empènyer a aquest col·lectiu a l'abandonament progressiu de la professió mèdica basada en principis racionals i la seua degeneració cap a altres formes d'atenció pròpies de la folk-medicina. Si bé en alguns nuclis de població sarraïna continuà la pràctica de la medicina amb base científica, de forma aïllada, fos per grups o individus concrets –com evidencia el cas de Cocentaina–, i es van mantenir contactes amb el món islàmic oriental, la tendència general dels



Figura 4. Dos espais típics de l'assistència mèdica en l'Edat Mitjana a l'aire lliure: l'apotecaria-especieria, en primer terme, i, al centre, una barberia. Font: Bibliothèque Nationale, París, Ms. 01 ARS 5062, f. 149v. Le livre du gouvernement des princes, s. XV.



Figura 5. Els físics eren l'elit dels practicants de la medicina. Ni ells escapaven a la pesta. Bibliothèque Nationale, París, Ms. Français, 995, f. 11v. La danse macabre (s. XV).

moros valencians, després de l'exili de l'elit científic-cultural i econòmica arran de la conquesta, va ser la seua massiva ruralització i arraconament cap a les zones de l'interior muntanyós del regne (Fig.4). A més, es va desenvolupar una creixent marginació social. Tots ells van ser factors que no van estimular en absolut el desenvolupament d'una minoria mèdica científicament conreada, una vegada que es van descompondre les antigues escoles de medicina (Garcia Ballester, 1989: 39-42).

Els metges que vivien a Cocentaina, com també a Alcoi, evidencien una gran mobilitat. Tot sembla indicar que alguns hi establien la seua residència i des d'allà practicaven la medicina en un radi comarcal que no solia traspasar els 20 quilòmetres, desplaçant-se cap als llocs en què era reclamada la seua presència. Altres es movien contínuament buscant les millors oportunitats i només hi residien temporalment. Res sembla indicar que en el regne de València s'hagués desenvolupat abans de l'arribada de la Pesta Negra la pràctica, ja comuna en els municipis aragonesos i catalans, que el govern local signara un contracte amb algun tipus de sanador (Garcia Ballester, 1989: 82-87). Aquesta seia ja la tònica a partir del tercer quart del segle XIV, tot i que no tenim dades per al nostre cas (Fig.5).

Aquesta forma de treballar itinerant tenia els seus inconvenients. Les dificultats que trobaven els metges per cobrar els pacients són evidents. El metge acudia a domicili a atendre el malalt. Com era habitual, els camperols no tenien prou diners i quedaven endeutats. En 1318, Joan Satorre es presentava davant la cort judicial de Cocentaina per exigir una quantitat que li devia Ramon de Pujaçons "per rahon de servei que li féu en l malaltia". El pacient negava que li ho deguera, ja que li havia pagat uns medicaments en diners i una altra part del deute en vi. De vegades la paraula d'un xocava amb la de l'altre. Per això, el que s'ho podia permetre, acudia al notari per signar un contracte amb el metge que l'havia de guarir (Ferragud, 2012: 124). El tercer gran puntal de l'assistència segons els paràmetres galenistes, l'apotecaria, a penes té visibilitat en Cocentaina. No comptem amb referències sobre aquests personatges i la seua activitat. Que hi habitaren és segur, ja que la seua activitat mercantil (espècies, matèries primeres...) i de fabricació de nombrosos productes (elements de cera per a il·luminació, medicaments, confits...) els constituïa en elements essencials per al funcionament de les comunitats. Cal advertir, finalment, que tot aquest personal guaridor que practicava la medicina dins el paradigma galenista, convivía amb una gama plural d'allò que avui anomenariem curanderos,

Figura 6. El paper mèdic assistencial de la dona en els hospitals fou tan important com a l'àmbit domèstic.

Font: British Library, Royal Ms. 15, DI, f. 18r. Guyart des Moulin, Història de la Bíblia. Jean de Ries (Bruixes, 1470).

Figura 7. Al servei dels pobres i malalts hi havia diverses persones (hospitalers, criats, esclaus). La presència dels metges i apotecaris hi fou habitual des del segle XIV.

Font: Biblioteca Laurenziana, Còdex Gaddianus 24. Canon d'Avicenna (s. XV).



homes i dones amb coneixements empírics, que practicaven una medicina de caràcter màgic i credencial. La gent hi recorria indistintament en funció de les seues necessitats, interessos i percepcions. Eren individus que tenien el seu prestigi dins la comunitat. I amb tot, seria l'espai domèstic l'escenari de la major part de les cures, en mans fonamentalment de les dones (Fig.6).

L'HOSPITAL: UNA INSTITUCIÓ PER A POBRES

De les escasses notícies que en tenim, proporcionades pel pare Fullana, sembla desprendre's que durant el segle XIII ja existia un hospital a Cocentaina, mantingut per l'almirall Roger de Llúria i la seua filla Beatriu. Tanmateix, l'hospital de la caritat de Nostra Senyora de la Misericòrdia, institució que encara perdurava en el segle XIX, va estar fundat en 1401 per les lleixes testamentàries d'Andreu Cepillo (6 de juny de 1362). Amb els seus béns es carregà un cens anual de 600 sous a favor de l'hospital, quantitat que s'amplià a 1.000 sous en 1401, gràcies a una provisió reial. En 1399, es va vendre la casa de Cepillo per tal d'invertir en la millora de l'hospital antic.

No era gens infreqüent que notables prohoms de les comunitats lleixaren en testament una part del seu patrimoni

a obres pies, i si s'ho podien permetre, fundaren un hospital. Al capdavant, només eren humils estances que contenien a penes mitja dotzena de llits per acollir pobres i malalts. Altres individus com Berenguer Marí, en 1403, i Joan Rojals en 1409, també deixaren béns per a fundar un nou hospital. De vegades aquests benefactors volien un administrador privat, i en altres que fóra el govern municipal el que es fera càrrec. Al final s'imposava el criteri d'unificar centres tan diminuts, amb escasses rendes, sempre amb problemes econòmics. Així va ser el nostre cas. El projecte de Cepillo es va ampliar gràcies a un decret de la diòcesi de 13 de novembre de 1409, que va permetre que s'hi sumaren els de Marí i Rojals (Todolí Pérez de León, 1988: 1385-1391). I podem afirmar que la primera notícia de la medicalització del centre data de 1544, quan es recull el pagament del salari a Francesc Joan Garcia, doctor en medicina (Fig.7).

EXPERTS EN LA CORT DE JUSTÍCIA

En els furs d'Alfons el Benigne (1329-30) es posaren definitivament les bases jurídiques per al desenvolupament d'un procediment pericial que permetia als cirurgians donar la seua opinió experta sobre el pronòstic d'una ferida. En les territoris de la Corona d'Aragó, aquesta intervenció fou

coneguda com a “dessorpitació”, pel seu significat de “traure de sospita” de mort a un ferit. Efectivament, entre les importants novetats per a la pràctica mèdica que instauraren aquells furs, estava que “tot cirurgià qui tinga algun nafrat en poder sia tengut de dir, ab sagrament sens alcun salari, quantesque vegades request ne serà si l nafrat es fora de sospita o no” (Gallent, 2000; Garcia Ballester, 1989: 53-57). Tanmateix, el procediment es trobava ja en vigor abans d'aquesta reglamentació a Cocentaina. Per què en una petita vila de frontera va començar tan aviat una activitat d'implacions tècniques tan complexes?

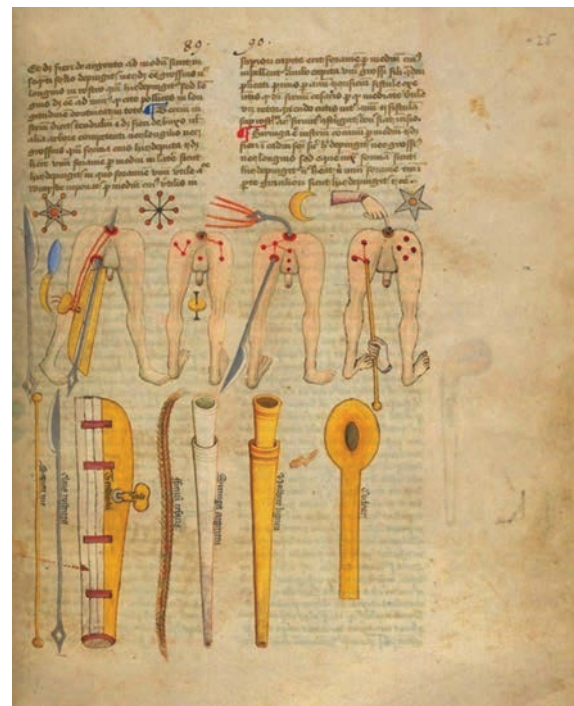
El desenvolupament d'aquests peritatges s'ha de posar en relació, en el cas de les viles de la frontera, amb l'elevat índex de violència, amb nombrosos altercats, baralles i atacs amb profusió de sang, conseqüència de les peculiaritats d'una gran població flotant composta per camperols necessitats de terres on assentar-se, colons que no acabaven d'arrelar, de soldats, autèntics algomàvers a la recerca de fortuna, quincallers que es movien pels mercats i fires o bé simples delinqüents. Les autoritats necessitaven els instruments adequats per controlar aquell grup tan heterogeni i domesticar i consolidar definitivament a una població que a finals del XIII i principis del XIV encara es presumia inestable. En aquest sentit, hem d'advertir que la medicina va prendre un paper rellevant en la societat per la seua utilitat. En cas contrari, no haguera tingut raó de ser. L'alt rigor intel·lectual que havia aconseguit la medicina durant el Dos-cents i el prestigi dels seus practicants, van ser arguments suficients perquè les autoritats consideraren indispensable la seua presència (Ferragud, 2012: 128-129) (Fig.8).

En el cas de Cocentaina, per bé que tenim notícies anteriors, és a partir de 1376 que el cirurgià Domingo Sanç va ser citat en nombroses ocasions pel justícia per tal d'oferir el seu testimoni pericial en els processos amb ferits. Era un assessor més dins el procés d'investigació posat en marxa en el tribunal, que incloïa fins i tot l'escorcoll en cerca de proves i l'anàlisi de les armes criminals. Durant aquell procediment, Sanç revisava l'estat de la ferida i emetia un pronòstic. Segurament aquest cirurgià portava ja temps realitzant aquesta missió. De fet, el trobem exercint la medicina a Cocentaina des de 1363. No obstant això, el primer cas documentat de dessorpitació està datat en el mes de març de 1376. Llavors, el justícia d'Ontinyent va escriure al de Cocentaina, ja que Guillem Colomer, veí de la seua vila, havia estat ferit per Miquel Montanya, veí de la segona, i demanava que fos reconegut per algun cirurgià. Així, va ser anomenat



Figura 8. Representació de les nombroses ferides a les que podia fer front un cirurgià Wellcome Library, London WMS 290 and Slide number 8801. Pseudo Galè (Meitat del s. XV).

Figura 9. Detall il·lustratiu d'instruments quirúrgics utilitzats en el tractament de fistules anals British Library, Add. Ms. 29301, f. 25r. John of Arderne, *Fistula in ano*, c. 1370 (Anglaterra, c. 1475-1500).



Domingo Sanç perquè reconegués si la ferida, provocada pel colp d'una pedra, estava curada. En el seu informe el cirurgià va manifestar que el malalt no tenia febre ni dolor i que defecava i feia totes les seues operacions naturals amb normalitat: “aver trobat lo dit Guillemó Colomer sens febra e sens dolor, lo qual li dix que ach cellava e feia ses operacions naturals e avia atrobat la dita nafra curada”. Efectivament, Sanç aplicava els principis bàsics del galenisme, segons els quals la correcta ingesta i evacuació d'aliments era fonamental per a la bona salut de l'individu (García Ballester, 2001: 170-172). Igualment la febre, considerada en si mateixa una malaltia, i estudiada amb gran profunditat, donava dades al metge de la situació del pacient (Fig.9). En una altra intervenció, en juliol de 1380, Sanç va peritar les ferides de Ferrer Busaldó i Ramon Pasqual. El justícia va interrogar Ramon a la presó, on manifestà que Ferrer l'havia agredit la vespra, diumenge, “en la costa dels orts, sobre l'aygua, e que l dit en Ferrer que l ferí e naffrà de dos colp ab la exada, la un en lo cap e l'altre en la cara”. Podem imaginar la brutalitat de l'atac, molt possiblement relacionat amb la tasca quotidiana, com ara els plets pels usos de les aigües per a regar les terres: un colp d'aixada en la cara no és qualsevol cosa. El justícia li reconegué les ferides amb minuciositat: “fon vist e atrobat aquell aver e tenir en lo cap la naffra o ferida a la part esquerra de l'arch, per la qual apparia ésser tallat lo cuyr e la carn tro en lo test, lo qual colp o naffra apparia ésser estada feita ab coltell o espaa. Ítem, li fon vist e atrobat l altre colp en la cara a la part esquerra, lo qual apparia ésser fait ab pedra, com fos redó”. Com que les ferides no acabaven de quadrar amb el relat, Ramon s'apressà a manifestar que el diumenge sí que havia eixit molta sang, ja que els furs demanaven efusió abundant de sang per a considerar les ferides, però que ell se les havia fet netejar i curar. A continuació, el justícia va ordenar curar el ferit a “Domingo Sanç, metge sirurgià de la desús dita vila, que present era, a misió e despesa dels béns de aquell”, és a dir, que hauria de ser Ramon qui li pagara la factura posteriorment. Finalment, passats els dies, tots dos contendents, Ferrer i Ramon, demanaren ser dessospitats, ja que estaven guarits, i el justícia ordenà la intervenció del cirurgià Domingo Sanç, que manifestà: “dix si aver vistes e ben regonegudes les nafres e ferides desús declarades en les persones dels desús dits en Ferrer Busaldó e en Ramon Pasqual e per cascun de aquells contra l'altre feites. Et aver atrobades aquelles dites nafres ben curades e guarides e los dits en Ferrer Busaldó e en Ramon Pasqual aver atrobats sens febra e sens dolor e que açellaven bé e menjaven bé axí com a persones sanes, per la qual



Fig.10.Església de Santa Maria. Cocentaina

cosa per les dittes nafres aquells tenint bon regiment e abte mal accident a aquells no sobrevinent ésser fora de perill e dupte de mort de e per les nafres o ferides dessus dites”. Una vegada més Sanç aplicava els coneixements del galenisme per a obtenir informació sobre la salut dels ferits. Arribats a aquest punt, l'assumpte quedava resolt. Ja no tenia sentit continuar endavant amb el cas, perquè ambdós renunciaven a les acusacions i demanaven que els foren tornats els diners que havien posat com a garantia del judici.

L'estudi d'una vila com Cocentaina durant l'època baixmedieval (Fig.10), malgrat l'escassetat de documentació, evidencia la presència i el desenvolupament de l'activitat mèdica. Des dels inicis del segle XIV detectem la presència d'un grup heterogeni de guaridors, en categoria, formació i religió, que perdura tot al llarg del segle i també en tenim indicis de la continuïtat, en bona lògica, durant la següent centúria. Metges (físics i cirurgians), barbers i apotecaris que atengueren amb les armes que els proporcionà la doctrina galenista les necessitats del veïnat. En aquells temps ja no es podia prescindir d'ells, ni en el món urbà ni en el rural. En el nostre cas, resulta particularment de gran interès la confiança dipositada per les autoritats en el personal sanitari de major qualificació per a resoldre problemes quotidians, com ara en els tribunals, on donaren permanentment la seua opinió experta com a perits. I en aquests termes sí que els materials documentals de Cocentaina fan una aportació fonamental a la història de la medicina en Occident.

L'AGRICULTURA A COCENTAINA DURANT LA BAIXA EDAT MITJANA



Cocentaina, el Castell i les hortes de Beniassent. Foto any 1930.

La conquesta cristiana del segle XIII suposà una concepció de la producció agrària diferent de l'existent sota la dominació musulmana, en reproduir a les terres del nou regne les pautes socials i econòmiques practicades als llocs d'origen. Este trasllat suposà un canvi significatiu en la concepció i organització del treball agrari, així com en l'estructuració del seu paisatge. Podem dir que es va produir una doble adaptació. D'una part, el model productiu dels conqueridors s'adaptà al paisatge de la vila de Cocentaina. D'altra, este mateix paisatge es transformà en introduir noves unitats d'explotació, noves formes de conducció de la terra i un nou estatus dels cultius (Garcia-Oliver i Furió, 1985-86: 294-296; Torró, 1999: 43). D'esta manera, per exemple, les nombroses alqueries musulmanes del terme cristià de Cocentaina anaren convertint-se en meres unitats d'explotació que per la seua grandària solien ser gestionades de manera indirecta, tal com ocorregué, per exemple, amb l'alqueria de Muro (Mira i Viciano, 2002: 485-487).

El «llenguatge» del paisatge agrari també va patir importants modificacions. Paraules com «sorts», «troç» i «heretat» passaren a designar les unitats bàsiques d'explotació agrària i, encara que la documentació no precisa l'extensió de terreny que indicaven cadascun d'ells, sabem que «sort» i «troç» designaven extensions de terrenys més o menys semblants, mentre que el terme «heretat» denominava superfícies prou més grans, amb característiques bastant semblants a les de les alqueries (Garcia-Oliver, 1991: 45). Amb tot, allò que caracteritzà el món agrari medieval valencià no foren estes explotacions sinó xicoteta explotació amb parcel·les disperses. Com hem dit, les parcel·les solien estar disperses per diverses partides del terme, complint un doble objectiu: d'una banda, les famílies necessitaven per a la seua pervivència una mínima diversificació de conreus, per tal d'abastir-se'n de grans, vi i hortalisses. Açò suposaria, almenys, l'existència de tres parcel·les clarament diferenciades. D'altra banda, amb la dispersió de les parcel·les es diversificaven els riscos davant les conseqüències negatives de les inclemències meteorològiques.

Per tal d'identificar la situació geogràfica de les parcel·les, els termes de les viles foren dividits en «partides». Amb tot, el cas de Cocentaina fou certament particular, ja que durant els segles XIII-XV continuaren utilitzant-se els accidents naturals -rius, barrancs-, les alqueries i els «guardianatges» per a la localització de les parcel·les, en conter de les habituals «partides». Els guardianatges, creats després de la conquesta, eren porcions del terme, delimitades i separades les unes de les altres mitjançant límits coneguts per tothom -ponts, camins, rius, barrancs, etc.- encomanades a la vigilància d'un «guardià», encarregat d'evitar que es produïren danys als cultius com robatoris o invasions de ramats. Els guardians eren remunerats pel conjunt dels llauradors que tenien propietats a cada guardianatge (Ferragud, 2003: 41-45 i 105-111; Narbona, 1995: 167-179), i es distribuïen de la següent manera. La zona de cultius més propera a la vila, que es trobava ocupada pels horts, fou dividida en dos guardianatges: d'una banda, els «horts de la Costa» que estaven disposats en bancals situats a la falda de la muntanya del castell i, d'altra, el guardianatge de l'«horta de Cocentaina», localitzat entre el nucli urbà i el riu d'Alcoi (Fig.1). Altres dels guardianatges foren el de les «vinyes de Cocentaina» i el de les «vinyes de la plana». El primer s'estenia des de la mateixa vila de Cocentaina fins al primer barranc de l'Alcúdia; el segon anava des d'este barranc cap al terme de Muro. Al nord d'este últim guardianatge se situava el conegut com guardianatge de «les Alqueries», el límit del qual s'estenia fins arribar a la vora del riu d'Agres i devia el seu nom al fet que allí es situaven les alqueries de Muro, Cànoves, Benàmer, Benifit, Ràfol Blanc i Benitaer.



Figura 1. Cocentaina i hortes del Real Blanc. Any 1926.

Figura 2. Llaurant el camp a la manera tradicional. Cocentaina.

Al segle XIII existia una relació directa entre els guardianatges i els cultius que es cultivaven en ells i que, com hem vist, marcaven el nom del mateix guardianatge, però a poc a poc s'anaren introduint nous cultius, com a conseqüència de les noves necessitats de les famílies contestanes. Per exemple, el guardianatge de "l'horta de Cocentaina", abans caracteritzat per la presència quasi exclusiva d'hortes, experimentà un desenvolupament notable del cultiu de la vinya, l'olivar i els cereals.

A més, durant els primers anys del segle XIV tingué lloc una expansió generalitzada de les terres de cultiu a Cocentaina, posant-se en cultiu terres que durant el dos-cents havien restat poc o gens treballades com, per exemple, l'Algar, nombroses parcel·les situades a l'altra banda del riu de Cocentaina, la serra de Mariola o el lloc d'Alfama, zones de les quals no tenim constància de l'existència de conreus al llarg del dos-cents (Alabau, 2004b: 15-17). Com a conseqüència de tot açò, acudim a la creació d'un nou guardianatge al terme contestà, el de "l'horta dels moros del raval", fruit d'este creixement agrari (Alabau, 2004b: 18) i que hem de relacionar amb les necessitats alimentàries d'una població en continu creixement, en el marc d'un regne recentment colonitzat immers dins d'un procés de puixança generalitzada, precisament en un moment en el qual a la resta d'Europa comencen a detectar-se els primers símptomes de retrocés econòmic (Cherubini, 1997: 64-70).

ELS PRODUCTES AGRARIS

A l'Edat Mitjana, garantir-se'n la subsistència passava fonamentalment per una bona collita de cereals. A grans trets podem diferenciar dos tipus de grans segons el seu cicle de producció o també a partir de la seua morfologia. Així, comunament es distingeixen entre blats d'hivern i de primavera o, el que és el mateix, entre grossos i menuts, respectivament. Entre la nò-

mina de blats grossos s'inclouen el forment, l'espelta, i l'ordi, mentre que els blats de primavera més habituals eren el sègol, la dacsa, el panís i la civada.

Encara que alguns autors han destacat l'elevat consum d'ordi a les regions mediterrànies, a Cocentaina sembla que el forment fou el principal gra conreat (Ladurie, 1969: 52; Cherubini, 1996: 83; Serra, 1990: 226-227; Furió, 1982: 75; Alabau, 2004b: 19). A favor d'este gra jugaven aspectes molt diversos tant d'índole «pràctica» com social. A la seua millor conservació en comparació amb la resta de grans, s'ha d'afegir la riquesa més gran nutritiva del pa blanc produït amb forment. A més, no podem oblidar qüestions com la necessitat d'este tipus de pa per a les celebracions eucarístiques o la significació social dins els paràmetres ideològics de l'època d'alimentar-se amb pa blanc, amb pa de rics (Comet, 1992). El forment se sembrava cap a la fi de l'estiu o principis de la tardor, sempre després d'haver deixat reposar suficientment la terra una vegada acabada la collita, i d'haver preparat convenientment la sembra mitjançant les llaurades pertinents, els recs i les femades per a nitrogenar el sòl (Fig.2).

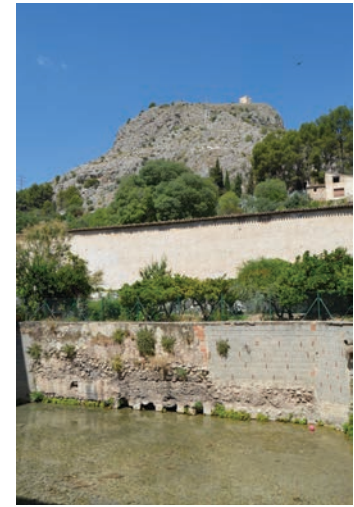
L'ordi sembla que fou el segon blat en importància i presència als camps de Cocentaina, de tots els cereals conreats. Tant és així, que el valor dels arrendaments dels molins de la vila (Fig.3) havien de fer-se efectius mitjançant certes quantitats de forment i d'ordi (Alabau, 2004b: 20). Amb tot, la presència de l'ordi a Cocentaina l'hem de relacionar, no tant com a conseqüència de les necessitats de l'alimentació humana sinó, principalment, com a aliment per als animals, tant per a bòvids, equins i fins i tot per als porcs.

Pel que respecta al sègol, sembla que a Cocentaina la producció d'este blat fou escassa. Destinant-se majoritàriament a l'alimentació del bestiar, formant part del consum humà solament en èpoques de vertaderes dificultats (Cherubini, 1996: 83).

Al llarg del dos-cents sembla que la producció de panís fou semblant a la del forment, encara que a les primeries del segle XIV a penes tenim constància de la seua presència en el mercat de productes agraris (Alabau, 2004b: 21), segurament perquè els majors consumidors de panís foren els mudèjars, reticents a acudir davant la Cort del Justícia i, per tant, poc presents a la documentació (Garcia-Oliver, 2003: p.58; Torrò, 1999, 225). Encara que marginal a tota la regió mediterrània, la presència de l'avena fou cada vegada major a Cocentaina al llarg de la baixa Edat Mitjana, qüestió que hem de relacionar amb la cada vegada major existència de bestiar equí a les llars de contestanes (Alabau, 2004b: 21).

Completant la trilogia mediterrània, la vinya i l'olivera cobrien gran quantitat d'extensió de terra cultivada a Cocentaina. Tret dels cereals, la vinya fou possiblement el producte agrari més conreat a Cocentaina. Com hem vist abans, l'extensió de terra dedicada a la vinya augmentà cap a la fi del dos-cents, amb la plantació de les anomenades «vinyes de la Plana» (Fig. 4). El fet que el vi s'inserira amb facilitat dins els circuits mercantils medieval, feu que comptar amb una bona quantitat de ceps poguera aportar un complement econòmic fonamental per a gran nombre de famílies, fet pel qual ben prompte les autoritats locals dictaren establiments per a protegir les vinyes de l'acció dels ramats i dels lladres, tant a Cocentaina com a nombrosos llocs del regne (Cortonesi, 1988: 77, 148; Garcia-Oliver, 1987; Lairón Pla, 2001; Revest, 1957; Anyó, 1997; Doñate, 1977; Alabau, 2004).

Pel que respecta a l'olivera, el conreu d'este arbre ha estat associat amb altres tipus de cultius com, precisament, la vinya. Així, sembla que durant este període no existiren camps d'oliveres pròpiament dits, sinó que les oliveres es disposaven de manera aïllada, sovint entre les files de vinyes, (Fig. 5) i fins i tot, als marges de les parcel·les dedicades als cereals (Cortonesi, 1998: 73-74; Cherubini, 1977: 263-269; Alabau, 2004b: 23). Encara que les referències documentals a estos tipus d'arbres no són massa comuns a la documentació contestana, si ho són les relacionades amb les transaccions d'oli, mostra de la importància econòmica d'este producte de primera necessitat, bàsic tant per a l'alimentació, com per a la indústria, principalment la del sabó (Furió, 1992: 76; Navarro, 1990: 73-74). Dels horts contigus a les cases, les famílies medievals extreien els suplementos dietètics necessaris per a complementar l'aportació alimentària del pa, el vi i l'oli. Encara que la documentació no ens ha donat a penes dades al voltant dels productes conreats als horts de Cocentaina, entre estos s'inclourien gran varietat d'arbres fruiters i d'hortalisses (Fig. 6).



LA PRODUCTIVITAT DEL SÒL

Un dels aspectes més difícils d'analitzar, pel que respecta a l'estudi del món rural medieval, és el de la productivitat de la terra, ja que les dades que ens permeten realitzar les aproximacions desitjades són prou escasses. A pesar de tot, per al cas de Cocentaina el llibre de la cort del justícia ens proporciona una dada excepcional datada el 23 de juny 1318, en relació a una execució de terra ordenada pel justícia de la vila. Segons les dades que es desprenen dels diferents testimonis, la producció per fanecada en esta cronologia seria d'1 cafís i 3 barcelles (Fig. 7) és a dir, aproximadament d'uns 251 litres i quart de forment per fanecada. A més, el justícia acceptà la reclamació en estos tèmens, el que ens garanteix que, com a mínim, eren xifres factibles als ulls dels contemporanis (Alabau, 2004b: 24-25). Estos rendiments suposen una productivitat del sòl prou elevada, aproximant-se als apuntats per la Valldigna del segle XV (Garcia-Oliver, 1986: 529-533).

A favor d'uns rendiments tan alts per a primeries del tres-cents en terres interiors del Comtat juga el fet que la pla-

Figura 3. Molí de la Costera. Cocentaina.

Figura 4. Vinya de la Plana. Cocentaina.

Figura 5. Olivera centenària del Comtat.

Figura 6. El Viver, brollador d'aigua dels regs de Fraga i Real Blanc. Cocentaina.

nura que s'estén entre Cocentaina, la serra de Mariola i els rius d'Agres i Alcoi estiga formada per un sòl terròs-calcari format sobre sediments terciaris, molt propici per al desenvolupament de l'agricultura (Costa i Matarredona, 1985: 377-391; Ferragud, 2003: 21).

FORMES DE POSSESIÓ DE LA TERRA

A la Cocentaina baixmedieval, la majoria de les explotacions agràries estigueren formades tant per terra franca, lliure de pagaments, com per terra emfitèutica, en la qual el domini de la terra es dividia entre l'anomenat domini útil -capacitat de treballar la terra per part del llaurador- i el domini directe -capacitat de cobrar una renda per part del propietari de la terra- (Febrer, 2000: 65-74). La forma de conducció de les terres estigué directament relacionada amb la capacitat de treball de la família. Així, les famílies que comptaven amb excessiva terra per a la seua capacitat de treball recorregueren a l'establiment o subestabliment d'aquelles parcel·les "sobrants", tot i que el més comú fou la gestió directa de l'explotació. A més dels establiments emfitèutics, existien altre tipus de conducció de la terra, tal com els arrendaments o parceries.

180

Pel que fa al cens que s'havia de pagar a canvi de l'explotació d'estes parcel·les, a Cocentaina solien efectuar-se en moneda. La quantitat establerta en el contracte no podia modificar-se, fet pel qual en transcórrer dels segles, el valor efectiu dels cànons fou cada vegada menor. A l'hora de fixar la seua quantia se solien tindre en compte aspectes com ara l'extensió de la parcel·la a treballar i la localització geogràfica (Torró, 1992: 221). Els censos solien fer-se efectius en dates assenyalades i establertes per endavant a l'hora de redactar el contracte notarial, com el dia de Sant Miquel, el de Nadal o el primer de gener. El retard en el pagament dels censos, així com els danys a les terres a causa d'una "roïna lauraó" per part de l'emfiteuta, eren els principals motius d'enfrontament entre estos i els propietaris. En el primer dels casos, els Furs disposaven que el senyor que haguera establert algun bé a cens a una altra persona, poguera obligar-lo a pagar el cens sense necessitat d'acudir a cap tribunal, embargant-li si era precís tots els béns de l'emfiteuta. En cas de no pagar-li durant almenys quatre anys, el senyor podia expulsar-lo de la propietat i establir-hi a un nou llaurador.

La pràctica de l'arrendament de terres fou prou habitual a Cocentaina, fet que contrasta amb les dades que disposem per a altres llocs del regne. Els arrendadors foren membres de l'oligarquia local posseïdors de grans explotacions agrà-



Figura 7. Barcella.



Figura 8. Antiga alqueria de Benàmer.

ries, tal com alqueries o heretats (Fig.8), que trobaren en l'arrendament de terres un bon mecanisme per a la posada en cultiu de les parcel·les que no podien gestionar directament o per a posar en cultiu de terres ermes o deixades en guaret (Alabau, 2004b: 36).

Un dels principals maldecaps de les autoritats locals medievals fou la d'articular la convivència dels ramats i les explotacions agrícoles. Per a aconseguir-ho, es dictaren establiments restrictius de les activitats ramaderes amb la consignació de multes i condemnes als ramaders que "violentaren" qualsevol explotació agrària. A este respecte, ja el 1275 es promulgaren diversos establiments a Cocentaina per a controlar i ordenar les activitats ramaderes (Fig.9) però, pesar de la legislació, les intrusions dels ramats dins els cultius foren freqüents (Alabau, 2004a: 175-187).

Figura 9. Cabres blanques a un corral medieval del Comtat



Figura 10. El mercat del dijous a Cocentaina se celebra des de temps medievals



EL MERCAT DELS PRODUCTES AGRARIS

Les famílies s'havien de garantir l'abastiment de grans entre collita i collita. Davant la impossibilitat d'aconseguir-ho, el recurs al mercat esdevingué un fet inevitable per a la majoria d'elles. Les compres de productes agraris, principalment de forment, solia produir-se en tres períodes anuals clarament diferenciats.

El primer corresponia a les operacions realitzades durant els mesos d'abril i maig, i què podríem qualificar de "subsistència" donat que estarien destinades fonamentalment a garantir el consum de blats fins a l'arribada de la collita. Durant estos mesos, coneguts tradicionalment com de la "soldadura", el nombre de compravendes es disparava a pesar de què era el moment de l'any en què els grans assoliren els preus més elevats. Açò era aprofitat pels poderosos per a prestar forment als més necessitats, grans que rebrien tot just després de la collita, quan els preus havien caigut dràsticament, amb el consegüent benefici (Ferragud, 2003: 170; Alabau, 2004b: 83).

El segon període seria el dels intercanvis produïts durant els mesos de juliol i agost, tot just després de les collites. La raó de ser d'estes compres era el de fer front al pagament dels préstecs consignats durant el primer període, així com satisfer rendes i censals.

El últim dels períodes correspondria a les transaccions produïdes durant els mesos d'hivern, cap a la fi d'any. Estes operacions estaven destinades a assegurar les reserves de blats fins a la següent collita i evitar així haver de recórrer al mercat durant els mesos de la "soldadura". A més, part d'estes compres es destinarien a procurar-se les llavors per a la sembra vinent. Les famílies que realitzaven les compres durant este període aprofitaven que durant estos mesos els blats registraven els preus més baixos de tot l'any, ja que coincidí la collita d'hivern amb el fet que els magatzems encara estaven ben proveïts de blats de primavera (Ferragud, 2003: 170) (Fig.10).

El forment fou el producte agrari més car de tots els produïts als camps de Cocentaina. L'ordi i l'avena eren prou més barats que el forment, tal com era d'esperar si tenim en compte el seu ús preferent. Les figues foren també un fruit prou apreciat a Cocentaina.

Invertir en productes agraris fou tota una assegurança per a aconseguir beneficis econòmics, sobretot si el destí del capital anava encaminat cap al negoci amb els grans. Açò feu que artesans, notaris i tot tipus de personatges amb cert poder econòmic invertiren en la comercialització de productes agraris com el forment o l'oli. El forment fou, segurament, el producte que més beneficis econòmics aportava als seus comerciants, que solien controlar la producció de nombroses explotacions. Altres adquirien el gra amb els beneficis extrets de les seues activitats artesanies, en moltes ocasions com a conseqüència de cobrar els seus deutes precisament en forment.

D'altra banda, sembla que determinats sectors socials jugaren un paper important dins del mercat agrari, principalment mudèjars i jueus. Tot i que tradicionalment s'ha destacat l'econòmica i productiva dels mudèjars, a través de la documentació de Cocentaina hem pogut detectar l'existència d'un important sector de musulmans benestants capaços d'actuar en primer pla dins del mercat agrari, fins al punt de protagonitzar més del 34% de totes les operacions amb forment realitzades a Cocentaina en alguns anys concrets. A més, també s'endinsaren en la comercialització d'altres productes, com oli o figues encara que en menor grau. El fet que totes les vendes protagonitzades pels mudèjars es produïren en el període comprés entre febrer i maig, precisament el moment de l'any en què major preu assolien els grans, mostra de la solvència de la seua economia domèstica. Pel que respecta als jueus jugaren un paper actiu dins d'este mercat, tot i que amb menor protagonisme que els mudèjars.

CONCENTAINA, PRIMER CENTRE INDUSTRIAL TÈXTEL AL SEGLE XVI



El Castell, el Palau Comtal
i la Vila. Cocentaina.

Sens dubte, qualsevol lector pensarà que el títol d'aquest treball conté un error manifest: Cocentaina origen de la indústria tèxtil de les comarques del sud? i Alcoi? i Ontinyent? No eren aquestes ciutats l'origen d'aquesta embranzida industrial valenciana? Però, si Alcoi va instal·lar fàbriques abans que qualsevol altra ciutat del país. Són preguntes que hauran planat, de segur, pel cap dels lector des del principi, però l'acció dels historiadors, la investigació històrica, permet sovint qüestionar fins i tot aquells continguts que pensàvem més evidents i assentats. I és que no coneixíem bé la història econòmica d'aquestes comarques, i essencialment la de la vila de Cocentaina i el Comtat a les darreries de l'època medieval, moment clau quan es produeix la formació d'una ampla iniciativa manufacturera i industrial en aquest espai (Fig.1).

Ajustem, però, els elements que ens permetran justificar aquest canvi historiogràfic que, al capdavant, no és més que aplicar una detallada observació del passat sense perjudicis. Parlem, en efecte, de la Cocentaina i el seu territori d'influència (molt important aquest darrer punt) a les darreries dècades del segle XIV i durant tot el segle XV. En aquest espai, i en aquest període, es van dur a terme importants transformacions en l'estructura productiva que van donar lloc a la formació d'una de les més primerenques comunitats industrials tèxtils del país.

Però res no fem, i res no podem justificar, si no anem a les fonts, si no les deixem parlar, perquè són aquestes les que tenen la paraula. I és ben cert que hem tingut sort (i serà només sort?) perquè aquestes comarques de l'Alcoià, la Vall d'Albaida i el Comtat han conservat fins hui una part important de la seua documentació baix medieval, com poques vegades ha passat arreu del país i a les zones rurals de l'interior. Un bon grapat de protocols notariais –més d'un centenar per a l'àrea esmentada– als quals cal afegir una xifra semblant de llibres municipals –els anomenats Manuals de Consell i els volums del Justícia–, tot plegat conforma, sens dubte, un dels blocs documentals més sòlids de l'antic regne. Però no oblidem, com dèiem, que aquest volum documental i aquesta conservació no són fruit únicament de la sort, sinó que estan directament relacionats amb les activitats econòmiques de l'àrea, a la intensa circulació d'iniciatives, de negocis, de mà d'obra, de capitals, de tota mena de productes: draps de llana i seda, productes per al tint, llana, ramat de tot tipus, cereals, oli, vi... El medievalista ho té clar: a més documentació, més activitat, més dinamisme econòmic... Finalment, una lectura i una anàlisi d'aquestes amples i diverses fonts ens permet una bona i fidel reconstrucció de l'estructura econòmica, dels sectors productius, dels seus agents i dels seus negocis.

Tradicionalment, l'estudi de l'activitat industrial i artesanal a l'època medieval i moderna s'havia limitat de forma exclusiva al marc de les grans ciutats. La configuració de grans regions industrials semblava basar-se en la seua ampla concentració demogràfica, és a dir, semblava que només la presència de milers i milers de ciutadans possibilitava el creixement del sector secundari: per a la historiografia tradicional la indústria només podia tenir èxit dins d'una populosa *urbs*.

Des de les dècades de 1980 i 1990, es va posar de manifest la transcendència i la importància de la indústria dispersa en viles de tamany mitjà i en àmbits rurals o semi urbans, i ja des de l'època baix medieval. Una anàlisi a aquests estudis ens ha permès acostar-nos a quin podia ser el model de desenvolupament industrial a terres del sud valencià, allunyades de la influència de la capital del Regne; i en aquest període de transició del món medieval al modern –segles XV-XVI–, moment durant el qual ja hi comencen a aparèixer certes formes precapitalistes en l'organització del treball i en la producció de bens manufacturats, que suposaran les bases de la industrialització posterior.

¹ Aquest treball s'inclou dins el projecte d'investigació «Identidades urbanas Corona de Aragón-Italia: redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)», ref. HAR2011-28861, finançat pel Ministeri de Ciència i Innovació (2012-2014) i dirigit pel prof. Paulino Iradriel.



Així, més que trobar la presència de grans ciutats, nuclis de grans concentracions demogràfiques i artesanals, el que trobem a tot arreu de les comarques del sud és tot un seguit de ciutats mitjanes –com ara Cocentaina, Alcoi i també Ontinyent, Bocairent, Albaida, etc.– on les activitats relacionades directa i indirectament amb la producció artesanal són ja cabdals en la seua economia local; i on, com dèiem abans, el sector tèxtil serà sempre capdavanter, fins i tot, més enllà de l'època moderna, als segles XIX i XX, quan s'imposa el sistema fabril. L'ordenació del territori i l'estructura econòmica d'aquesta àrea industrial està centralitzada en bona part al nucli de Cocentaina, que, com mostren els documents, no només influeix i condiona les activitats del seu *hinterland* –l'ampla comarca del Comtat–, també exercirà una intensa influència sobre les comarques veïnes en base al seu destacat desenvolupament manufacturer (Fig.2).

El 3 d'octubre de 1424, Jaume Panello, un jove tintorer d'Ontinyent, acudeix a Cocentaina per signar una companyia amb dos tintoreress de la nostra vila. Acorda davant notari que, fins i tot, aportarà 1.000 sous (una quantitat sens dubte molt elevada) en només tres mesos, a part d'adquirir el compromís de treballar durant un any per tintar draps de llana en l'obrador que el *mestre tintorer* contestà Guillem Maroqui té als afores de Cocentaina; en acabar l'any de durada de la companyia, tots tres tintorers es repartiran els beneficis a parts iguals, tot i que l'ontinyentí ha estat l'únic que ha aportat diners i treball. Per què aquesta desigual situació?

Per què l'ampli pagament del d'Ontinyent? Per què els socis contestans no fan cap aportació? Què ens aporten testimonis com aquest? El jove tintorer vingut del nord buscava, en primer lloc, una millor formació en els secrets del seu ofici, i només un *mestre* amb experiència –com Maroqui– li la podia aportar; en segon lloc, el d'Ontinyent volia obrir-se camí a l'intens mercat de draps contestà perquè era el centre més actiu de l'àrea, on es concentrava bona part dels artesans de la llana i on acudien –i així ho demostren també les fonts– mercaders i hòmens de negoci de tot arreu per vendre llana i adquirir draps. Que aquestes eren les intencions de Panello, el tintorer d'Ontinyent, ens ho confirmen els documents posteriors, quan dècades després veiem que aquest artesà i la seua família, i els seus descendents, han establert sa casa i els seus obradors a la capital del Comtat (Fig .3).

A l'abril de 1483, Rafael Miró, sastre i mercader de draps veí de Pego, compra 10 draps vint-i-uns (és a dir, draps de gran qualitat en estar teixits amb una ordim de 2.100 fils i, a més a més, tintats de color negre, el tintatge més car), a dos importants i actiu paraires de Cocentaina (Joan de Calatayud i Bartomeu Bodí, que han signat una companyia per a la producció i venda de draps). El de Pego reconeix que el preu dels draps (uns 500 metres de teixit de llana!) ha ascendit a 2.100 sous. Però, a més a més, al final del document, el sastre foraster indica als paraires contestans que, en un termini de dos mesos, els enviarà altres vint draps, entre vint-i-uns i divitens, per a que li siguen tintats a Cocentaina

Figura 1. Teulades i terrats del nucli antic de Cocentaina.

Figura 2. El treball del tintorer (codi alemany de 1505).



Figura 3. Palau Comtal.
Cocentaina.



Figura 4. Carrer major. Eix urbà principal de la vila medieval de Cocentaina.

de diferents colors. Les diverses tintorereries de la capital del Comtat, treballant a ple rendiment durant tot el segle XV, posaven color no només a la gran quantitat de draps locals, també als elaborats a altres zones llunyanes, de vegades, desenes i desenes de quilòmetres. A Cocentaina, i atrets per la seua reeixida producció manufacturera, arribaven artesans, mercaders, ramaders... de viles i ciutats tan allunyades com Xàtiva, Alzira, Aiora, Gandia, Muria, Vila Joiosa, Biar, Ibi, Castalla, Elda, Petrer, Asp, Alacant, Elx... i, fins i tot, de la ciutat de València. I aquests hòmens de negocis volien comprar draps de llana o seda (Cocentaina era pràcticament l'única ciutat del sud que produïa teixits de seda), volien vendre llana o productes per al tint, o buscaven comprar oli, vi o cereals... En alguns casos volien diners, és a dir, buscaven en Cocentaina grans creditors per a signar els censals, creditors solvents que eren, lògicament, els grans empresaris del tèxtil (Fig.4).

En efecte, els dos exemples documentals aportats no són de cap manera una excepció, al contrari, es poden trobar tot seguit, i sense massa esforç, dins els llibres dels notaris de l'àrea o als volums municipals contestans. Les denúncies que redactava el justícia o les cartes que aquest enviava a altres viles en són també bons testimonis de la sorprenent activitat industrial contestana al llarg de tot el segle XV i principis del XVI. En els llibres del justícia conservats (la sèrie no és completa) no hi ha cap mes on no trobem una o dos denúncies per l'adquisició de draps no pagats; també amb la mateixa freqüència documentem deutes per l'adquisició de

llana o pel tintatge de draps. Per exemple, entre el 27 de juliol i el 28 de setembre de 1479, hi trobem tres denúncies per impagament de llana i altres tres per impagament de tintatge de draps. Entre el 9 i el 14 d'abril de 1481, el justícia contestà redacta dos cartes per raons «tèxtils»: una per un deute elevat de pastell (producte utilitzat per al tintatge) de 730 sous, l'altra per resoldre els problemes que la comptabilitat d'una companyia per al tintatge de draps havia generat entre els seus socis (el paraire Antoni Sanç i el tintorer Pere Maroqui, tots dos de Cocentaina), amb un capital de més de 5.000 sous. A tot arreu es troba l'activitat tèxtil, els negocis de draps, llana, seda, tints, ramats... L'investigador que s'apropa a la Cocentaina del Quatre-cents no pot deslligar-se d'aquesta producció, d'aquests negocis, d'aquests artesans i mercaders emprenedors que treballaven o acudien a la capital del Comtat. I el més important és recordar que a les altres viles properes, com ara Alcoi, Ontinyent, Bocairent o Albaida, la documentació no mostra aquest ampli dinamisme; les fonts, tot i indicar també la presència d'artesans de la draperia, no permeten concretar una activitat i un desenvolupament semblant. Més bé, el dibuix general que conformen les fonts és el de Cocentaina com a nucli rector d'aquesta embranzida industrial primerenca al llarg del tot el segle XV.

Però cal explicar ara com es va organitzar i concretar aquest desenvolupament manufacturer contestà, quines van ser les seues característiques fonamentals i els seus factors de formació. Segons tots els indicis i les fonts fiscals conservades,

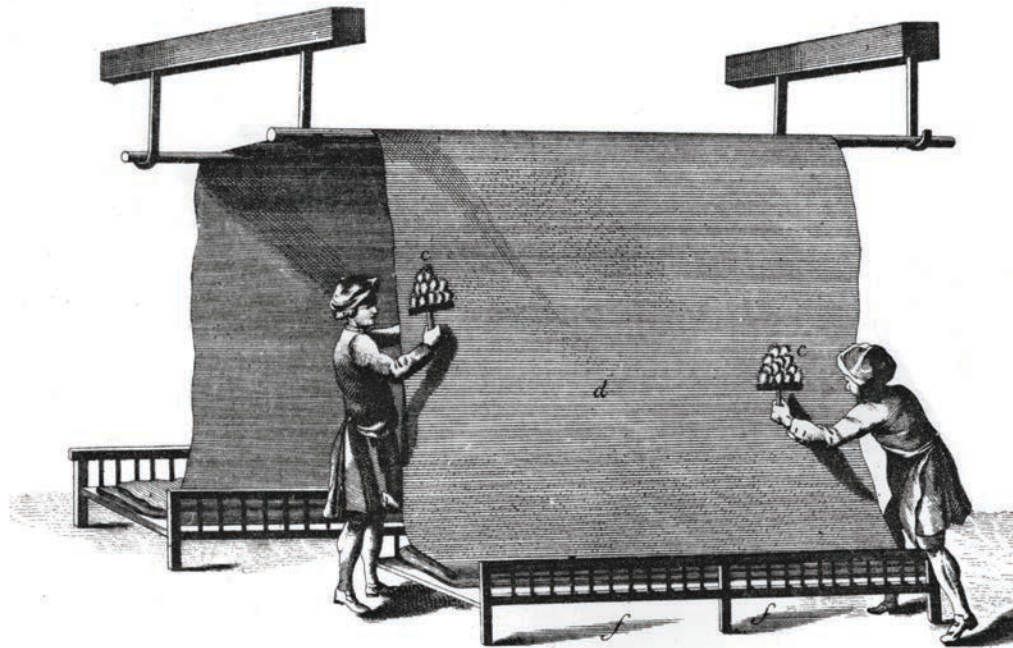


Figura 5. Peraires treballant amb les cardes sobre un drap en un tirador (Encyclopédie de Diderot i d'Alembert, 1772).

la Cocentaina del Quatre-cents comptava amb uns 3.000 habitants pobladors que, a ulls de l'observador contemporani, poden semblar pocs, però que formaven una ciutat de mida mitjana en el conjunt del regne. Però el verdader caire urbà de Cocentaina no era el seu nombre de veïns, sinó les seues activitats econòmiques i la seua estructura d'actius. L'abundància de documentació ens permet, en efecte, una interessant reconstrucció de la seua estructura laboral. A més a més, la confrontació de fonts notariales, municipals i l'elaboració d'anàlisis prosopogràfiques (que permeten reconstruir les biografies i negocis d'artesans i mercaders) ens han donat la possibilitat de comptabilitzar els operadors i, alhora, accedir als obradors i a les empreses per conèixer l'organització de la producció, l'especialització i les categories de la mà d'obra implicada (Fig.5.).

Per al període que va de 1470 al 1504, hem documentat per a Cocentaina un total de 367 artesans i 44 mercaders. Si a aquestes amples xifres afegim la iniciativa artesanal i mercantil de l'aljama de la vila, el cens arriba fins als 387 artesans i els 52 professionals de l'intercanvi en distints nivells (mercaders, tenders, traginers...). Per als només trenta anys de la

mostra, les xifres són sorprenents, però encara ho són més si fem una ullada de forma exclusiva al col·lectiu draper, als que s'hi dedicaven de forma directa o indirecta a la producció i venda de draps de llana: 349 actius entre artesans de tota mena i drapers, és a dir, mercaders especialitzats en la comercialització de draps i teixits. L'elevada especialització a que va arribar la indústria de Cocentaina pot observar-se si fem una ullada a la gran quantitat d'oficis independents que va generar, el què parla de l'elevat nivell de la demanda que atenia. Així trobem, entre els més de 40 professionals del tissatge: teixidors de draps de llana, teixidors de draps de lli, de cordellats, de draps de ras, de flassades o teixidors de vels de seda. Trobem també 14 tintorers o 12 abaixadors (xifres exageradament elevades en aquesta cronologia). Com també ho són els 15 professionals del sector de la seda, activitat fortament complexa que era gairebé inexistent fora de València i en àrees rurals: però a Cocentaina documentem en actiu sis seders, set velluters (un d'ells, mestre), un filador de seda i un teixidor de vels de seda (Fig.6). Aquest darrer col·lectiu parla amb claredat del nivell de treball i producció del mercat contestà, que, sens dubte, abastia de teixits de seda bona part del sud del regne.

Figura 6. Dones cardant, filant i ordint llana (segle XIV).



Però encara hi havia més. Cocentaina disposava alhora, no podia ser de cap altra manera, d'una comunitat de 50 professionals dedicats a la confecció de diferents peces de vestir, entre sastres (33 artesans, quatre dels quals tenien el títol de *mestre*), calceters i vanovers, als quals caldria afegir altres professionals relacionats, com els del sector de la pell amb els sabaters (10), aluders, albarders, cinters o cordelers. L'intens mercat de la llana que també es centralitzava a Cocentaina no només permetia elaborar draps i confeccionar tota mena de peces, a més a més, va activar un interessant sector de la pell i el cuir.

Poques ciutats d'aquest tamany, i fins i tot d'escala major, a tot el conjunt de la Corona d'Aragó o de Castella, disposaven d'aquesta estructura socioeconòmica i laboral. Centenars i centenars d'artesans convertien la manufactura en un sector clau de l'economia local, però també de la comarcal, pel fet que la ciutat i els seus interessos eren projectats pel seu territori. Així entenem també la presència de comunitats d'artesans a viles properes com ara Planes, Penàguila

o Benilloba, o la forta activitat ramadera de les valls de la rodalia. Veiem d'aquesta forma centenars i centenars d'obradors, d'unitats de producció, com petites empreses familiars que s'anaven formant a mesura que la demanda animava la producció de draps de llana i seda (Fig.6). L'absència d'un marc gremial o d'un associacionisme corporatiu local —com hi havia a les grans urbs— permetia els negocis i el treball amb certa llibertat, alhora que facilitava la multiplicació de les unitats de producció.

I entre aquest ampli grup d'artesans hi destacaren prompte els paraires. Aquests professionals s'encarregaven de les primeres activitats de tractament de la llana fins el seu tissatge i, a més a més, també s'ocupaven de les operacions finals de refinició (tondosatge, batanatge en el molí draper i, fins i tot, tintatge). Aquesta doble tasca inicial i final va fer que alguns paraires començaren a gestionar i coordinar tot el procés de producció del drap fins la seua venda. Amb empreses més actives i solvents, s'encarregaven de l'adquisició de la llana en grans quantitats (de vegades perquè eren propietaris de grans cabanyes ramaderes ovines), de repartir-la a altres paraires més humils; d'entregar-la, una vegada filada, als teixidors; i després de fer les operacions del tondosatge, de portar-la als molins drapers (sovint sota el seu control i propietat), i finalment de tintar-la en associació amb els tintorers locals, com hem vist. Aquests paraires, autèntics artesans emprenedors, activaren fortament la producció en exercir, per una banda, aquestes tasques coordinadores entre diferents professionals del drap (cardadors, filadors i filadores, ordidors, teixidors, abaixadors, pilaters, tintorers...) i, per altra banda, perquè capitalitzaren aquesta indústria medieval, és a dir, aportaren els mitjans econòmics i tècnics necessaris per donar-li als draps el nivell de qualitat que els consumidors exigents del segle XV demandaven. Així, aquests emprenedors controlaven i gestionaven les grans instal·lacions productives, com ara els molins drapers, els tiradors per a estendre els llargs draps produïts (de més de 40 m. de longitud), les tintorereries, les almàsseres d'oli (producte necessari per al tractament de la llana). Eren també aquests grans artesans els que adquirien les primeres matèries, els que contactaven a València amb les empreses italianes per comprar els tints d'alt preu, i eren també els que venien els draps a les viles i mercats de tota la regió sud del regne. És a dir, eren artesans que, amb el temps i l'evolució dels seus negocis, esdevingueren mercaders i operadors que actuaven als mercats comarcals i no només amb draps o llana: els trobem comprant i venent cereals, oli i vi en grans quantitats, però també prestant diners als seus veïns i a llauradors o ar-

Figura 7. Escut nobiliari dels Estanya. Carrer Cavallers, Cocentaina.



188

tesans d'altres viles (a través del mercat del crèdit censal). La seua capacitat econòmica els permetia, alhora, llogar un molí batà per més de mil sous anuals, comprar un molí d'oli per 2.000 sous (per cert, les sis almàsseres en actiu a Cocentaina durant el segle XV van ser propietat d'aquests artesans, com també les dos de Muro, la de Planes i la de Benimarfull), adquirir ramats, llana, pastell i alum per aquestes mateixes quantitats o invertir en censals cada any centenar i centenar de sous. Els Bosch, els Calataiud, els d'Estanya (Fig.7), els Martí, els Moltó o els Pérez de Requena eren alguns dels llinatges que gestionaren aquestes empreses.

Finalment, no podem oblidar que aquests autèntics hòmens de negoci necessitaven i tenien sempre al seu voltant un bon grapat de treballadors (mossos, jòvens, esclaus, aprendents, dones filadores, altres artesans...) que poques vegades apareixen a la documentació, però sense els quals no podia avançar la producció tèxtil. Les reconstruccions biogràfiques de molts d'aquests emprenedors ens mostren, en efecte, com contracten o adquireixen aquesta mà d'obra auxiliar. Fins i tot, s'ha pogut calcular que per cada paraire feia falta la tasca auxiliar entre deu i dotze treballadors (sobretot filadores, però també ordidors, cabdellers... que poques voltes els trobem a les fonts). Això vol dir que el conjunt d'actius dedicat a la draperia en la Cocentaina de la segona meitat del Quatre-cents, superaria amb escreix les 1.700 persones.

I tot aquest exèrcit de treballadors i treballadores s'encarregaven d'elaborar –i aquest punt és clau per entendre el nivell d'aquesta indústria– draps d'elevada qualitat, fets amb milers de fils en l'ordim, i que exigien telers amples i més complexos. Eren els draps vint-i-uns i divuitens, dels més fins i més cars fabricats arreu del regne, i que a més a més, es comercialitzaven batanats i tintats, donant lloc a preus elevats, però que tenien un ampli mercat a totes les comarques del centre i del sud del país. En efecte, hem pogut documentar la seua venda a Xàtiva, Aiora o Alzira, però també a Pego, Murla, Vila Joiosa, Alacant o Elx, conformant un ampli mercat de caire regional gens menyspreable per a una mitjana ciutat com Cocentaina (Fig.8).

Des del principi hem fet servir el terme «indústria» per parlar d'aquest tipus de producció tèxtil en època baix medieval. Però, és correcte el seu ús en períodes tan primerencs i allunyats d'allò que la historiografia ha considerat com la «Revolució Industrial»? Diferents punts ens possibiliten aquest terme: per una banda, l'evident divisió del treball entre diferents especialistes i distintes operacions que es desenvolupen en diferents obradors i que, alhora, es complementen una a l'altra en una complexa cadena tècnica; per altra, l'ús d'instal·lacions –com ara els molins drapers– que permeten l'aprofitament de l'energia natural i exigeixen la presència de maquinària associada; a més a més, la presència del capital que aporten els artesans emprenedors per finançar aquests processos i una producció destinada exclusivament al mercat exterior. Tots són factors que ens permeten parlar d'indústria, d'empresa industrial o de procés industrial, encara que el funcionament i l'estructura d'aquest tipus d'empreses és força diferent a les que es desenvolupen amb la gran indústria fabril del segle XIX. Així, per a l'historiador



Figura 8.Casa de la Vila.Cocentaina.

Figura 9.El Molí Batà.Cocentaina.

Figura 10.Noms de carrers com Filador o Tint al barri de Fraga de Cocentaina son testimoni del passat industrial tèxtil d'aquest barri.



de l'economia baix medieval i moderna –segles XIII al XVIII– no és cap abús ni anacronisme definir com a «industrials» (de la mateixa manera que es fa servir el terme «manufatura») totes les activitats de transformació desenvolupades en aquests centres urbans (Fig.9).

Però resta un element clau per analitzar aquesta primerenca indústria contestana: les causes. És a dir, per què a Cocentaina i al Comtat? Per què aquest «privilegi» econòmic? Tres són els factors que expliquen aquest desenvolupament, i que en bona part estan relacionats. En primer lloc, l'evident augment de la demanda de béns de consum a tot l'ampli sector sud del regne implementava aquesta producció. Una demanda que estava associada, per una banda, amb l'augment demogràfic d'aquestes comarques del sud al llarg de tot el segle XV i, per una altra, amb l'augment del nivell de vida dels ciutadans i llauradors en aquest període, en bona part relacionat amb l'augment dels rendiments agraris (com ha estat documentat en diversos treballs). Aquesta millora dels rendiments va permetre a moltes famílies llauradores alliberar treballadors per a la manufactura dels tèxtils, el que anava a poc a poc multiplicant les unitats de producció, els obradors locals (Fig.10). A més a més, el Comtat gaudia d'una posició de privilegi entre les rutes mercantils que, des de València o Xàtiva, enllaçaven les ciutats i els mercats de l'interior-sud. Cocentaina era també, des de feia temps, un punt central en la comercialització de ramats i llana i de productes com

cereals, vi i, sobretot, oli, que implicava les comunitats rurals de les comarques veïnes. Des de les darreres dècades del segle XIV i al llarg de tot el XV, Cocentaina esdevingué un nucli d'importantes activitats mercantils en el marc d'una regió interior que anava configurant la seua ordenació i jerarquització territorial i, sens dubte, aquesta mitjana ciutat va saber aprofitar totes aquestes potencialitats donant lloc a una important iniciativa industrial que només la desfeta de les Germanies acabà traslladant a la veïna Alcoi al primer terç del segle XVI.

D. XIMÉN PÉREZ ROIÇ DE CORELLA, VI CONDE DE COCENTAINA,
Y EL OCASO DE LAS BANDERÍAS SEÑORIALES EN LA VALENCIA MODERNA'



Armas de los Corella. Sala
Daurada del Palau Comtal
de Cocentaina.

El Quinientos es un período caracterizado por el importante crecimiento demográfico y económico que se registró en todo el reino de Valencia, con las lógicas diferencias comarcales y locales y con cifras que algunos autores se resisten a aceptar. En este contexto, el condado de Cocentaina no constituyó una excepción: de tener 707 vecinos en 1510 pasó a 1.368 en 1609 (en ambos casos sin incluir Alcofer) según el discutido vecindario de Caracena; y como exponente de su crecimiento económico podemos aducir, aunque no sean cifras enteramente comparables, que el condado se arrendó por 25.000 sueldos en 1498 y las rentas señoriales se estimaban en un mínimo de 160.000 sueldos en vísperas de la expulsión de los moriscos.

Sin embargo, esta positiva evolución no fue continua, tuvo sus ritmos y, especialmente, se vio comprometida por el dramático impacto de la Germanía y las inmediatas sublevaciones de los musulmanes, enfrentados a la alternativa de abandonar su fe o la tierra que los vio nacer. Esa difícil coyuntura se cobró un generoso tributo en vidas, dolor y destrucción, de forma que sobre 1530 el reino atravesaría por sus peores momentos, aunque sea difícil espigar datos fiables que permitan precisarlo. Pero, a partir de ahí, el crecimiento se retomó con fuerza hasta que a fines de la centuria documentamos signos de agotamiento. Como indicador de la importancia de ese crecimiento valga citar la evolución del vecindario de los dos núcleos de población morisca más importantes del condado, pues no contamos con cifras comparables de los cristianos viejos: 100 vecinos tendría el Raval en 1535 y 262 en 1602, Muro pasaría de 87 a 294 vecinos entre las mismas fechas.

Ahora bien, el siglo XVI no sólo se caracteriza por el importante crecimiento demográfico y económico, también por las profundas transformaciones sociales y políticas que en él se dieron. La más conocida y estudiada fue la de la forzosa conversión de los musulmanes al cristianismo, el fracaso de una integración muy débilmente intentada que preludiaba su expulsión; pero especialmente nos interesa recordar aquí cómo el poder monárquico, en su proceso de construcción del estado, sometió a los poderes internos del reino. Entre ellos, el que podía plantear mayores problemas era el de los *bellatores*, pero también se vieron “domesticados” por un poder monárquico que reivindicaba el monopolio del ejercicio de la violencia, el de la promulgación de la ley y el de la administración de justicia (Pla, 1998).

Y teniendo como fondo el contexto sucintamente esbozado, nos centraremos en estas breves páginas en las actuaciones de D. Ximén Pérez Roiç de Corella, VI conde de Cocentaina, por ser quien levantó contra el barón de Planes un auténtico ejército con el fin de “resolver” las diferencias que mantenían; quizás fuese el último ejército señorial de esa entidad que se movilizó en la Valencia moderna.

¹ El presente trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación *Espacios jurisdiccionales en la Edad Moderna: confluencias y conflictos* (HAR2011-27062) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

D. Ximén era hijo de D. Guillem, quien sucedió a su padre *ab intestato* en la posesión del condado de Cocentaina en 1522 (Fig. 1) y de D^a. Ángela de Borja y Llansol de Romani. D. Guillem vivió la Germanía y las dificultades por las que después atravesó el reino, contrayendo matrimonio con D^a. Brianda de Mendoza y de la Cerda, hija del entonces virrey D. Diego Hurtado de Mendoza. Años más tarde lo vemos acompañando la corte de Carlos I en momentos señalados de su reinado, incluido el de su coronación como emperador en Bolonia. De todas formas, sabemos poco de una biografía cuyo fin se encuentra en uno de esos sucesos rodeados por un halo de misterio que el tiempo no ha hecho sino de acrecentar. Veamos cómo nos lo narra Gaspar Escolano:

“Y después, teniendo un hijo que le sucedió en el estado, llamado don Ximén Pérez Ruiz de Corella, [D. Guillem] se desapareció de su tierra de edad de quarenta y tres años, corriendo los de mil quinientos quarenta y uno, y se fue disfrazado por el mundo, que jamás se entendiese el motivo que tuvo para ello ni a dónde fue ni en qué paró, si bien se hicieron pregones casi por toda Europa. Después de muchos años de la desaparición, cuentan haver venido a Cocentayna un peregrino que en puridad descubrió a algunos ancianos ser su señor, mas como vino en figura de romero ni le conocieron ni dieron crédito, y bolvió a salirse. Por su ausencia y muerte (*sic*) sucedió en el condado el dicho don Ximén Pérez” (Fullana, 1975: 367).

La desaparición de D. Guillem era evidente, el que hubiese partido “disfrazado por el mundo” una hipótesis poco verosímil, y el que volviese después “en figura de romero” una amable leyenda sin ninguna credibilidad. Escolano dice que no se sabía el motivo, suponiendo implícitamente que fue una desaparición voluntaria, pero el conde —a quien las crónicas citan sólo en sus momentos de gloria— tenía problemas domésticos que esas fuentes silencian. Cabe preguntarse por su papel en unas banderías nobiliarias que parecen cobrar actualidad tras unos años de relativa calma, Fullana sugiere problemas con su mujer y el testimonio de una documentación algo posterior nos habla de las difíciles relaciones entre el conde y sus vasallos, aunque no concrete las razones ni la gravedad de sus consecuencias:

“Los vassalls, vehins e habitants de la dita vila de Cocentayna (Fig.2) que se’n anaren e absentaren de aquella per los mals tractaments o mala administració de justícia; [de] los mals tractaments que lo dit comte havia fet en alguns vassalls, vehins e habitants”.



Figura 1. Palau Comtal. Cocentaina.

Como era imprescindible revertir el proceso, la Real Audiencia instó poco después a quien había nombrado como administrador del condado que, a los huidos,

“los pogués donar paraula e assegurar que, en cars que lo dit conte tornàs al present regne, que no tornaria a tenir la administració de son stat, e que, quant y hagués de tornar, que los que haurien tornat a la dita vila estarien guiats per cert temps fins que s’en poguessen anar hon ben vist los fos”.

Extraordinaria debía ser la situación cuando se decidió una medida tan extraordinaria, e igualmente extraordinarias las que se debieron asumir a continuación. La Real Audiencia tomó cartas en el asunto y decidió (30/07/1541) encargar la administración del condado a D. Melchior de Perellós como “governador e administrador de la vila e comptat de Cocentayna ab sentència real” y a D. Francès Corella como “sorrogat de aquell”. Le dieron unas instrucciones muy genéricas, quizás por la falta de una mejor información que permitiese precisarlas, insistiendo en el respeto a la costumbre seguida en la elección de los magistrados municipales y en la gestión de las rentas, disponiendo que ingresase las cantidades percibidas en la Taula de Valencia, a “solta” de la Real Audiencia, y dándole poder expreso, en los términos



Figura 2. Cocentaina y Palau Comtal.

Figura 3. El Raval de Cocentaina.



que ya conocemos, para asegurar a los vasallos huidos que tornasen al condado.

Volvió un número indeterminado de vasallos, pero se discutirá después si fue gracias a las gestiones de Perellós o por la confianza que tenían en D. Francès Corella. Sin embargo, continuaba una emigración casi estructural: la de los moriscos que buscaban refugio en el N. de África. La seguimos por las ventas de sus bienes raíces que

“deixaren alguns particulars, vehins e habitants del Araval de la dita vila (Fig.3), los quals se'n passaren en Alger, per haver-se'n passat los quals les dites terres eren confiscades e aplicades a la senyoria”.

Las fuentes no nos permiten estimar cuántos emigraron, pero sí deducir que era un flujo poco menos que constante en esos momentos. Con todo, se intentaba recuperar la normalidad y han llegado hasta nosotros las cuentas, discutidas, de la gestión de D. Melchior de Perellós. Pero su muerte obligó a la Real Audiencia a nombrar (6/11/1546) nuevo administrador y el nombramiento recayó en la condesa (¿consorte, viuda?) D^a Brianda de Mendoza, la cual casi de inmediato (21/01/1547) incoó demanda contra D. Gaspar de Proxita, *olim* de Perellós, como hermano y heredero de

D. Melchior. Aunque éste se presentaba como un administrador benemérito y había dicho que el “salari y remuneració qu'esperava hera de Déu”, la demanda era por un alcance en su gestión de más de 4.700 libras, una respetable cantidad.

Quizás fuese casualidad, pero poco después de que su madre entrase en la administración de los bienes del conde desaparecido, D. Ximen contrajo matrimonio, siendo aún menor de 20 años, con D^a. Beatriz de Mendoza, hija de D. Bernardino de Mendoza. Las capitulaciones matrimoniales se firmaron por las partes el 12 de mayo de 1547 y, sin entrar en más detalles, hay que destacar que en el documento se acordaba una vinculación del condado que estará vigente hasta el siglo XIX.

De todas formas, la situación de interinidad no podía prolongarse indefinidamente sino que había que buscar una solución con visos de definitiva. D. Guillem seguía legalmente desaparecido, puesto que nunca se encontró el cadáver, pero nadie en su sano juicio podía esperar que reapareciese cuando hacía casi una década que no se tenían noticias de él. Ahora bien, dada la relevancia social de los implicados, la solución tenía que venir desde las más altas instancias. Será el entonces príncipe Felipe (futuro Felipe II, I de Valencia) quien, con acuerdo del Real Consejo, ordenase al virrey



Figura 4. Iglesia de Santa María. Cocentaina.

Figura 5. Alcosser.

Figura 6. Penáguila.

librar posesión del condado al hijo y heredero del conde desaparecido; y el virrey D. Fernando de Aragón, consultada la Real Audiencia, así lo dispuso el 23 de junio de 1550.

El 6 del inmediato mes de julio D. Ximén Pérez Roic de Corella se personó en Cocentaina y convocó al *consell general* en la iglesia de Santa María (Fig.4). Reunido, ante él se procedió a la toma de posesión, aunque con un ritual necesariamente adaptado a tan inusual situación. D. Ximén era “legítimo successor qui és o s’espera que ha de ésser del dit condat si al present lo dit il *lustre* senyor don Guillem Roiz de Corella és mort o quant no u serà”; pero, no constando de la muerte de su padre, el juramento de fidelidad y el homenaje lo hicieron sin derogación del que tenían prestado a éste. El resto de la toma de posesión siguió las pautas habituales, a continuación toma posesión del Raval y, en los días siguientes y mediante procurador, de los demás lugares del condado.

Al poco de tomar posesión del condado, D. Ximén hizo una interesante inversión al adquirir la baronía de Alcoser (Fig.5)

el 30 de septiembre de 1550 a Gaspar Olcina, barón de Planes, cuya familia las había comprado medio siglo antes. Pero éste, en dificultades económicas, también vendió la vecina baronía de Planes al magnífico Miquel Fenollar el 11 de mayo de 1554 por 60.000 libras. Dos aspectos nos interesan de esta venta: lo poco que sabemos de Miquel Fenollar es que era vecino de Valencia, pero vinculado familiarmente a Penáguila (Fig.6.), villa real donde los Fenollar habían ejercido una y otra vez los cargos de bailes de la villa y alcaides de su castillo, y algunas fuentes lo identifican como hijo del baile de Penáguila; la venta fue conflictiva, pues fue contestada judicialmente por la mujer y el hermano del vendedor y, además, en torno a ella se firmaron unas escrituras falsas, cuyo contenido exacto desconocemos, que llevaron al cadalso al comprador en 1563 (Domínguez, 1978: 123-124).

Podemos arriesgarnos a decir que el miembro enriquecido de una familia con fuerte implantación en la comarca buscaba consolidar su ascenso social con la compra de un señorío en la misma. Siendo así, era casi inevitable que saltasen las



Figura 7. Benilloba.

chispas con el señor vecino y hegemónico que se movía a otro nivel en sus relaciones sociales y de poder.

Encontramos en un primer momento el eco de rivalidades heredadas cuando D. Ximén firmó treguas en 1555 con D. Diego del Milá, hijo del vecino conde de Albaida. Podemos considerar más grave el que D. Ximén se viese encausado por una cuestión que podemos considerar como un típico problema de vecindad que se intentó resolver por medios que los tribunales del rey querían erradicar (Urzainqui, 2006: 208-209). El proceso se incoa, a instancia fiscal, ante la curia del *llochtinen del portanveus de general governador* en Játiva con la declaración de Joan Ayz, notario, vecino de Alcoy, al que habían intentado asesinar unos días antes, el sábado 7 de marzo de 1556. El asesino frustrado era Miquel Fuster, un hombre de Gandía, quien lo habría interceptado cuando iba a la iglesia a “oir el sermó”: el agresor “se desabruga la capa” y le apunta con un “arcabuset de pedrenyal” (arma prohibida); pero falla el disparo, “pilota (...) e sis perdignons” que se incrustaron en puerta y ventana, por la rápida reacción de

Joan Ayz buscando abrigo en una casa vecina. Respondieron los vecinos y autoridades persiguiendo y capturando al agresor, pero ya quince pasos dentro del término de Cocentaina, donde no alcanzaba la jurisdicción del justicia de Alcoy. Lo aherrajaron en la cárcel, pero se escapó por la noche con ayuda exterior. ¿Por qué? preguntan a Ayz y su respuesta fue que “ha tengut molts avisos per via de confessió que lo comte de Cosentayna lo volia fer matar”. El asunto resulta prosaico desde nuestro punto de vista e, irónicamente, podríamos decir que era un riesgo laboral, como baile de Benilloba:

“perquè no té qüestió ab persona ninguna sinó de cert bestiar que havia pres lo dit comte dels de Benilloba y los de Benilloba li prengueren als de Cosentayna altre bestiar” (Fig.7).

O sea, no era nada personal, sólo un episodio más de las desavenencias entre vecinos por cuestiones de derechos de pasto y lindes. Por supuesto, no hay testigos que involucren a D. Ximén, pero el ejecutor era un hombre del conde, quien, cuando se le preguntó a nivel particular por el porqué de su acción, respondió con un lacónico “los hòmens ho han de fer”. Pese a todo, la sentencia del 26 de junio de 1556 concluía que no existían evidencias que inculpasen a D. Ximén, a quien absolvieron de cualquier acusación, levantando las medidas de arresto preventivo que le habían impuesto.

Estas actuaciones no debieron intimidar demasiado al conde cuando, apenas un mes después de pronunciada la aludida sentencia, ya lo vemos de nuevo requerido judicialmente por unos sucesos aún más graves que intentaremos resumir (Urzainqui, 2006: 209-213).

El origen del conflicto parece nimio. El 3 de agosto de 1556 un morisco de Alcocer –lugar adquirido por el conde en 1550– regaba la tierra que poseía en el inmediato término de Planes sin respetar la tanda y en detrimento de las necesidades de agua del molino harinero, cuando el molinero fue a ver qué pasaba se encontró con quince ballesteros. El número es lo de menos, hay distintas versiones como otras tantas habrán sobre los detalles de lo sucedido en los días inmediatos. El caso es que el barón de Planes y el conde de Cocentaina iniciaron una rápida escalada de violencia: destrucciones y reconstrucciones del azud, tala del campo, intimidaciones de todo tipo que no tuvieron consecuencias más graves pese a implicar a importantes contingentes de hombres –más de un centenar y en ocasiones se citan hasta trescientos, desde un “jugador de pilota de Cocentayna” a

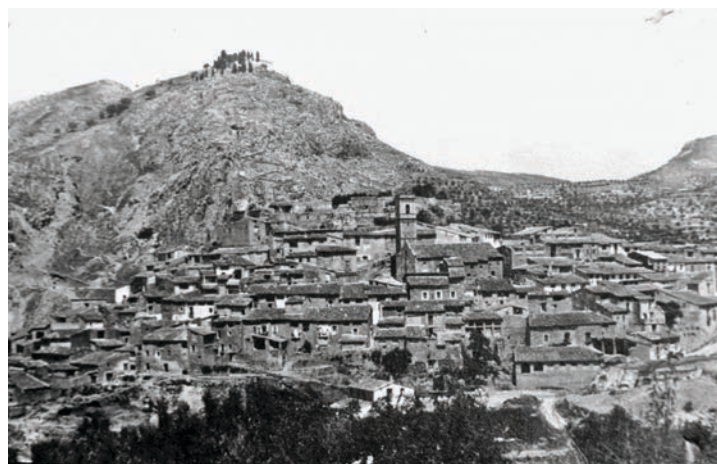


Figura 8. Ruinas del molino de Planes en el interior del pantano de Beniarrés. Lugar donde se originó el pleito .

Figura 9. Vista de Planes. Principios del siglo XX.

un buen número de caballeros y notables contestanos—, y todo ello culminó con la quema del molino y la destrucción de sus muelas (Fig.8). Y en este contexto de creciente violencia no faltaron las actitudes de la más pura raigambre caballeresca: el barón de Planes hizo clavar en Cocentaina y Alcoy un cartel por el que desafiaba al conde a un combate singular, calificado de “molt vellaco” por algunos testigos, más cuando el reto lo hacía quien ni siquiera era caballero.

Como a menudo sucede en estas ocasiones, los rumores fueron más allá de la realidad y sirvieron para alimentar odios y exacerbar actitudes. Los hombres de Cocentaina se movilizaron la noche del 9 de agosto ante la noticia, falsa, de que el barón de Planes estaba arrasando Alcocer.

Pero, como la red de fidelidades y alianzas había movido sus hilos, no sólo fueron los contestanos los que siguieron las banderas del conde ni se encontraron enfrente sólo a los hombres de Planes, pues buena parte de los hombres de La Montaña se levantaron en armas apoyando una u otra facción: hombres de Agres, Alcolecha, Alcoy, Denia, Gorga, Ondara, Onteniente, Penáguila...; aparte, lógicamente, de los vasallos de los dos señores en liza.

La información más rica la tenemos respecto a las fuerzas del conde y quiero resaltar dos aspectos. Primero, que la movilización de sus vasallos, mediante volteo de campanas, era total: “no resta gent en dita vila sinó persones de molta edat que no eren per a pendre armes, e les dones e capellans e chics”. Es decir, moriscos y cristianos viejos, hombres de la más humilde condición junto a los miembros de las oligarquías locales y caballeros, alguno con experiencia militar. En segundo lugar, la importancia que la convocatoria podía

alcanzar fuera de los respectivos señoríos. El caso más significativo es el de Alcoy, importante villa real vecina de Cocentaina con la que mantenía los habituales conflictos por lindes, pastos y aguas. Se intentó convocar a los partidarios del conde mediante volteo de campanas, pero se impidió, lo que no fue óbice para que se pregonase por las calles, a voz en grito, “ea senyors ara se veurà qui són servidors del senyor compte de Cocentayna”. Sin que la villa quedase vacía,

“de la dita vila de Alcoy hixqueren de doscentes a trescentes persones, tots ab ses armes: arcabussos, balletes e altres armes (...) E que alguns de aquells no arribaren a Cocentayna e que s'en tornasen del camí havent rebut nova e avís del dit il lustre compte que no eren menester”.

Entre los que se movilizaron en Alcoy a favor del conde de Cocentaina encontramos notarios, generosos, ciudadanos, un comendador de Santiago y a Joan Ayz, notario, el baile de Benilloba que presuntamente había mandado asesinar D. Ximén, y que fue muy activo en la convocatoria de hombres entre sus convecinos.

La desigualdad de fuerzas era evidente. Todas las versiones coincidían en que el conde reunió más de un millar de hombres contra el barón de Planes, bastantes hablaban de hasta 1.600 y el alguacil concretó que serían unos 1.300 hombres de a pie y unos 60 de a caballo; enfrente sólo encontraron en campo abierto entre 150 y 500, según las fuentes; unos y otros fuertemente armados, hasta con artillería, con banderas desplegadas y redoblando tambores.

Las primeras escaramuzas, más ruido que nueces, enfrentaron a los dos ejércitos, mientras parece que el barón de

Planes buscaba la protección de las murallas de la villa (Fig.9). Hay que anotar al menos un herido, pero todos estos negros nubarrones se desvanecieron con la aparición en escena de Hieroni Saydia, un alguacil real que tuvo noticia de estos hechos cuando transitaba por el puerto de Albaida. En el campo de batalla no encontró al conde, pero ordenó a quien dirigía sus fuerzas que, pena de la vida y 3.000 ducados, desmovilizase sus fuerzas, y el caballero mosén Llois Joan de Pujacons obedeció. El mismo día el barón de Planes prometió al alguacil tener por arresto su castillo (Fig.10), pena de traición y 10.000 ducados. El alguacil también ordenó pregonar la disolución de cualquier agrupación de hombres armados y que nadie auxiliase a los señores enfrentados. Sus intimas tropezaron con puertas cerradas, formalmente todos los inculpados se hallaban en paradero desconocido. Todo lo cual no fue obstáculo para que tres hombres —entre ellos, el hermano del señor de la Torre de Loris— asesinasen a Bernat Fenollar, hijo del baile real de Penáguila y hermano del señor de Planes (Fig.11). Quizás la única víctima mortal de estos sucesos fuese un “daño colateral”. Cuando se preguntó a uno de los asesinos la razón de su proceder, éste se justificó diciendo:

“no me u so pogut excusar, que huns quants dies ha que lo senyor comte me va darrera que matàs a hu dels principals dels Fenollars, que a mi me paregués, y nosaltres anaven per matar al jurat de Penàguila, qui és Miquel Fenollar”.

Pero, camino de Penáguila, se encontraron con Bernat... y no dejaba de ser un destacado miembro de la familia de los Fenollar.

A partir de ahí se iniciaron unas acciones judiciales en las que no vamos a entrar ahora, valga decir simplemente que se complicaron cuando el conde buscó el amparo de la jurisdicción eclesiástica como ordenado en prima tonsura. La prisión eclesiástica que se le asignó no fue suficiente para impedir que el conde deambulase por Valencia y siguiese con su afán de venganza, con funestas consecuencias. Tenemos el relato de primera mano de Joan Mulet, quien expuso cómo Cristòfol Fenollar, su sobrino Vicent y un religioso habían estado en su casa en la noche del día 27 de diciembre de 1556. Se despidieron a las 10 y al poco volvió el sobrino “ab grans crits e plors” diciendo que habían matado a su tío de un arcabuzazo. No se capturó en el acto a los culpables, pero Melet contó cómo había oído en una taberna la conversación entre dos hombres, a quienes no logró identificar, que comentaban “que qui podia haver fet matar al dit Cristòfol



Figura 10. Castillo de Planes.

Figura 11. Acueducto medieval de Planes.

Fenollar sinó lo compte de Cocentayna”; y, en la misma línea, la mujer de Mulet declaró que “tal és la fama pública en la present ciutat de València”.

Todo tenía un límite y los oficiales de la jurisdicción real acabaron por violar la prisión eclesiástica para capturar al conde, lo que les costó la excomunión; a la excomunión le siguió la ocupación de las temporalidades de la iglesia por la jurisdicción real, la designación de una cárcel por árbitros entre ambas jurisdicciones que no acabaron de ponerse de acuerdo entre sí.

La solución de las diferencias era difícil y se intentó por la vía del arbitraje en agosto de 1559. Como árbitro se eligió a D. Diego Hurtado de Mendoza, duque de Francavilla y presidente del Consejo de Italia, hombre de confianza de Felipe II. Pero éste hizo ver que era imprescindible el perdón real para los dos principales implicados y todos sus cómplices; de no proceder así, el riesgo era “que podría venir y causarse en aquel reyno mucho dessassiego (sic) porque se renovarían las passiones passadas”. El rey accedió y el 8 de marzo de 1560 dio poder al virrey duque de Cardona para que, con acuerdo de la Real Audiencia, así procediese, pero con una significativa reserva:

198

“os damos poder, licencia y facultad con la presente que podáis perdonar las personas que os pareciere de los delitos que se an cometido en este caso, exceptada la persona del conde de Cocentana (sic) en la qual tenemos deliberado lo que se debe de hazer”.

Lo que se debía hacer, en opinión de Felipe II, era embriar a la díscola nobleza valenciana, de ahí que la primera sentencia condenaba a muerte a D. Ximén; pero, después, el rey demostraba su magnanimidad conmutando la pena. D. Ximén tendría que haber valorado su fortuna y moderado sus comportamientos, sobre todo viendo la suerte que corrió Miquel Fenollar, su rival en los últimos años, quien subió al cadalso erigido en la Plaza de la Seu de Valencia el 20 de noviembre de 1563, donde fue degollado por el *botxí* (Domínguez, 1978: 126-127) (Fig.12).

Sin embargo, pocos años después vemos de nuevo al conde D. Ximén en problemas ante los tribunales del rey. Fue a raíz de un escándalo mayúsculo, porque el conde de Cocentaina y los hijos del conde de Albaida se insultaron y desenvainaron sus espadas en el escenario más inoportuno: en el interior de la catedral de Valencia, durante la procesión del Corpus Cristi, ante el arzobispo, el virrey y su familia y los personajes más significados de la sociedad valenciana. Era el



Figura 12. Águila imperial de la época del conde don Ximén. Chimenea del Palau Comtal de Cocentaina.

resultado de viejas inquinas entre poderosos vecinos y que aquí nos interesan menos en su desarrollo, en tanto que no dieron lugar a las movilizaciones que antes hemos visto y tampoco parece que hubiese víctimas.

Pese a ello, fue la gota que colmó el vaso. D. Ximén buscó de inmediato el asilo en el campanario de la catedral, el *Miquelet*, (Fig.13) lo que llevó al inevitable contencioso entre la jurisdicción civil y la eclesiástica; y ya está en la “pressó y torre” de Valencia a fines de 1566. A los problemas con la justicia, que presagiaban una resolución contraria a sus intereses, se unieron otros de índole personal que serían especialmente dolorosos. Desde la cárcel, D. Ximén asistió al progresivo deterioro de las relaciones con su primogénito, D. Hieroni. Cabe hablar de ruptura definitiva entre ambos a fines de 1566 o principios de 1567, de forma que el hijo, al que quería asfixiar económicamente, debió exigir por vía judicial, ante la Real Audiencia (17/05/1567), que su padre le pasase en concepto de alimentos la cantidad que necesitaba un joven de 17 años y su posición social. Desde entonces y hasta su muerte en 1591 (después su viuda) estas demandas se encadenarán, intentando actualizar la cantidad a las necesidades, siempre crecientes, de cada momento: cuando contrae matrimonio, cuando nacen sus hijos... D. Hieroni eligió una vía que le distanció de las viejas prácticas que representaba su padre y que le llevó años después, el 17 de noviembre de 1587, a ocupar una plaza de capa y espada en el Supremo Consejo de Aragón.



Figura 13. Imagen pictórica de la catedral de Valencia donde se destaca el Miquelet. Sala Daurada del Palau Comtal de Cocentaina.

Figura 14. Armas de los Corella. Capilla de San Antonio del Palau Comtal. Cocentaina.



Pero retomemos la situación de D. Ximén, preso en Valencia. La justicia en esta ocasión fue rápida, quizás porque la publicidad hizo que nadie pudiese discutir los hechos, y la Real Audiencia dictó sentencia el 13 de junio de 1567, confirmada por el Consejo Supremo de Aragón de 2 de abril de 1569, que condenaba a D. Ximén a veinte años de prisión en una fortaleza, destierro perpetuo del reino y a una multa de 10.000 ducados de oro. En octubre de 1569 se le trasladó a la que iba a ser su residencia durante años: el castillo santiaguista de Montánchez en Extremadura, aunque también pasó algún tiempo en el cercano castillo de Azuaga, de la misma orden.

Una década más tarde, en 1580, se le permitió cierta libertad de movimientos, escoltado, en un radio de 2 leguas en torno a la fortaleza de Montánchez. Pero la pena de cárcel no se le levantó hasta unos años después, por Real despacho de 5 de junio de 1586, aunque con condiciones: no volver al reino de Valencia y fijar su residencia en Castilla, siempre que no fuese en un radio de 5 leguas en torno a la corte. En 1588 lo vemos en Ocaña, quizás buscando la mayor cercanía a Madrid que se le permitía para hacer llegar sus ruegos. Las repetidas instancias que efectuó fueron inútiles, pues nunca fue autorizado a volver a sus tierras ni a residir en la corte. Desalentado, acabó por buscar un retiro dorado en Sevilla, donde acumuló una importante fortuna personal en censales, joyas y efectivo hasta que murió el 4 de junio de 1601 (Fig.14).

Su postrer testamento, del inmediato 11 de abril, hay que interpretarlo como el balance de una vida. Enfrentado a su fin, podemos ver cómo D. Ximén hizo actos de contrición que suponemos sincera, pero no pudo superar algunos de los odios que le habían acompañado y lacerado durante décadas. A sus nietos, hijos del primogénito que le había abandonado, los desheredó y el mayor de ellos sólo recibió los bienes vinculados en 1547. La baronía de Alcocer, adquirida en 1550, y el resto de sus bienes de libre disposición pasaron a su primo hermano D. Rodrigo de Corella, hijo del obispo de Honduras. Los pleitos que se iniciaron entonces entre los herederos de los bienes libres y los vinculados no se resolvieron, y por concordia, hasta 1677. Pero también realizó algunos legados, entre los cuales llama la atención el que hizo a los herederos de Bernat Fenollar, vecino de Penáguila, aunque sin reconocer que había sido asesinado por quienes actuaron a sus órdenes. Ni siquiera pretendió volver al condado después de muerto, sino que dispuso que sus restos descansasen

“en el baso donde se entierran los pobres del Ospital General de la ciudad de Valencia (...) dexando aparte qualquier pompa demasiada y voluntaria”.

Descanse en paz.

REVOLUCIÓ INDUSTRIAL I MODERNITZACIÓ A COCENTAINA (SEGLES XVIII AL XX)



Enric H. Moltó i Blanes

CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS

Treballadors eixint de la fàbrica
"Calzados Riera" un dia de forta
nevada. Foto any 1950.

Després de l'expulsió dels moriscos el 1609 i de la revolta de les II Germanies el 1693, a la fi del regnat del darrer Àustria, Carles II, els valencians entrarem en una nova etapa amb la derrota en la Guerra de Successió i la implantació del sistema borbònic a mans de Felip V. Un model uniformitzador i centralista que suposarà un canvi en les estructures no sols polítiques sinó també econòmiques i socials. Malgrat tot, la comarca del Comtat i Cocentaina encetarà un procés protoindustrialitzador que ens convertirà en protagonistes de la història valenciana.

La lluita dels llauradors vers els senyors feudals serà substituïda per la confrontació entre la burgesia industrial i la classe treballadora naixents, alhora que es conforma un procés d'industrialització i centralització fabril únic al País Valencià.

En paral·lel a la construcció d'un Estat liberal, s'assistirà al naixement d'una classe obrera combativa al si de la societat capitalista. Revoltes luddites, vagues i revolució completaran la història decimonònica de Cocentaina i comarca, rerapaís del centre industrial alcoià.

ESDEVENIMENTS

REGNANTS	ANYS	COCENTAINA	ALCOI
Felip III	1609	Expulsió dels moriscos	
Felip IV	1650	Protoindustrialització. Despoblació i crisi	
Carles II	1693	Segona Germania. Batalla de Setla	
Felip V	1707	25 d'abril. Batalla d'Almansa. Desfeta i repressió.	
Ferran VI	1730 1734	Naix Agustín ARQUES Jover (Autor de la Història de Cocentaina)	Creació de la Reial Fàbrica de Panys
Carles III	1773 1779-1780	Es construeix el molí paperer de Vicente Moltó als Algars. Molí de Miguel Sempere. Construcció del molí del Pas de Planes (Molí Serelles)	
Carles IV	1789	Efectes polítics de la França Revolucionària. Floriment econòmic.	
Josep I Bonaparte	1808 1812	Guerra del Francès. Creació de la Junta Local encarregada de mantenir l'ordre. 20 de gener. Cocentaina es presa per les tropes napoleòniques del General Suchet.	
Ferran VII	1813 1818 1821 1823 1825-1826 1828 1829	John MURRAY ocupa Cocentaina i Alcoi. El 13 d'abril s'enfronten a Suchet i aques es replega cap al Xuquer. El 28 de febrer remors de destrucció de màquines. El 2 de març 1.200 homes de Cocentaina, Benilloba i Penàquila es dirigeixen a Alcoi per cremar-les i destruir-les. Procés judicial a 1.000 persones Nou atac de 500 luddites. En detenen a 5 Remors d'atacs luddites	S'introdueixen màquines de filar i cardar. Són comprades a pere Miramon. Creació de l'Escola Industrial d'Alcoi. El 1834 fou clausurada a causa del còlera morbo. Tornarà a l'activitat el 1856 durant el Bienni Progressista. S'introdueixen màquines de filatura de llana sistema Cockril de Bèlgica

		ESDEVENIMENTS	
REGNANTS	ANYS	COCENTAINA	ALCOI
Isabel II	Anys 40	Es convoca la primera vaga obrera en demanda d'augment salarial	La indústria paperera sofreix les conseqüències de l'expansió tèxtil. En 1845 es crearà la Societat de Fabricants de Paper d'Alcoi a causa dels plagis i falsificacions en els llibrets de paper de fumar
	1841		Explotació de carbó de lignit a la mina de "la Constanza" a Cotes Altas, en ús fins el 1869.
	1844	Darrer remor luddita	
	1854-1855	Epidèmies de còlera morbo. Motí en contra dels impostos dels consums i les quintes	
	1856		Febrer i maig: vagues del paper i el tèxtil. Al Planet de Botí, enfrontaments entre Agustí Albors i els vaguistes, Més de 100 detinguts
	Anys 60	Nova fase expansiva. Definitiva centralització fabril. Vagues contínues dels paperers entre 1864 i 1867	
Amadeu I de Savoia	1871	1864: Fundació de la Federació Regional Espanyola de l'AIT	Es funda la Federació local d'Alcoi de l'AIT
	1872	Socarrats al congrés de Còrdova. 343 federats	2.591 afiliats
I República	1873	34 encausats pels fets de juliol de Cocentaina	Juliol: Revolució del Petroli. Assassinat de l'alcalde republicà Agustí Albors. Forta repressió obrera
Alfons XII	1874-1877		S'introdueix la màquina de paper continu de Louis Robert. Es produeix paper per embalar taronges i la fabricació de paper per a cartes. Construcció del taller metal·lúrgic de Jordi Serra i Aznar Hermanos
	1883		La majoria dels telers eren manuals i es trobaven en tallers casolans
Alfons XIII	1890	Es funda el Cercle Catòlic	S'introdueixen telers jacquards
	1891		Manifestació de 1.600 treballadors. Vaga General
	1893	Febrer: remor d'un cop de mà per cremar arxius i l'ajuntament de Cocentaina i Alcoi. La notícia era falsa	
	1895		26 d'agost: vaga general de teixidors d'Alcoi
	1900	Infeccions de pallola. Moren molts xiquets Canalejas diputat per aquesta circumscripció	Es construeix el pont de Canalejas (El Viaducte).
	1905	Construcció de la via de ferrocarril Alcoi-València	

ESDEVENIMENTS

REGNANTS	ANYS	COCENTAINA	ALCOI
Alfons XIII	1909		
	1910	Fundació del PSOE de Cocentaina. Arrancament de vinya per efectes de la fil·loxera(míldiu). Es creen dues fàbriques de punt	
	1917	Vaga general	
	1918-1919	Conflictivitat obrera	
	1920	Cocentaina arriba a tenir tres fàbriques de calcer. Destaca la de Venancio Riera. Creixera en la dècada dels 20	
	1923	La UGT de Cocentaina compta amb 20 afiliats. El PSOE té poca implantació. La CNT compta amb 140 federats	
	1926	Cop d'Estat de Primo de Rivera. Semiclandestinitat dels cenetistes	Reial Decret pel qual es prohibeixen obrir noves fàbriques tèxtils
II República	1931	Proclamació de la II República.La CNT de Cocentaina compta amb 438 afiliats. Concentració d'alegria. Creació d'una Comissió Gestora. També hi ha una seu dels carlins.Alcaldia per al PSOE	
	1933	Bienio Negre: poder en mans de la dreta	
	1936-1939	Guerra Civil.Alcalde:Alberto Moltó. Col·lectivitacions de terres i indústries. La fàbrica de cartró "Viuda de Merín" es reconverteix en una fàbrica experimental de pólvora i gasos tòxics dirigida per F. Giralst, professor de la U. De Santiago i adscrit a València. Final de la guerra: Repressió ferotge	

I. INTRODUCCIÓ A MODE DE REFLEXIÓ

Fa vint anys, a principis de la dècada dels 90, publicava un article al catàleg de l'exposició del Centre d'Estudis Contestans (CEC) sobre "L'oli i l'olivera al Comtat" en què exposava i explicava els inicis de la industrialització al Comtat i, sobretot, a Cocentaina (Molto, 1990). En altre article a la revista "Alberri", al nº 4, incidia en els efectes de la industrialització en la societat contestana durant el Trienni Liberal (1820-1823) (Molto, 1991). Ambdós articles se centraven, o això pretenia, respondre a unes preguntes que una trentena d'anys abans molts historiadors, economistes, sociòlegs i altres intel·lectuals, aleshores joves, havien plantejat sobre la qüestió de l'endarreriment o no de la societat espanyola; sobre si hi havia hagut o no hi havia hagut revolució industrial, sobre si el "tren" de la industrialització havia passat de llarg ...

Aleshores, a la mort del dictador Franco el 1975, la tesi fonamental que es defenia a les facultats de Geografia i Història era que tota Europa havia experimentat amb èxit un procés industrialitzador entre 1760 i 1914. *Jordi Nadal* ho deia explícitament al seu llibre sobre "El fracaso de la industrialización en España". Tota Europa excepte Espanya i, no cal dir-ho, al País Valencià. *Joan Fuster* al seu conegut i influent llibre "Nosaltres els valencians" era molt taxatiu: "tot és camp al País Valencià".

Al desembre de 1995 un hom convidava al professor i catedràtic d'Història Contemporània a la Universitat de València *Marc Baldó* a dictar una conferència sobre aquest tema a la Sala Daurada del Palau Comtal. *Marc Baldó* esposava meridianament clar que al País Valencià, a l'Alcoià i al Comtat, el "fracàs" no havia estat tal, que el camp valencià i el "socarrat" estava ple de fàbriques, que el bucòlic "jardí de flors" i "llevant feliç" quan el recorries amb el tren Alcoi-València feia olor de tints, tot i omplir l'espai de sorolls de telers i embrutant les aigües dels rius Alcoi, Clariano i Albaida (Baldó, 1988). *Ovidi Montllor*, ara fa 25 anys que se'n va anar de vacances, també ens ho deia en una de les seues cançons.

D'aleshores ençà, hi han aparegut pocs treballs monogràfics sobre el tema. Sembla que ja no interessa. El "món feliç" que hem conegut darrerament, i que tan fàcilment s'ha ensorrat, potser faça recordar el debat i l'interès per la qüestió modernitzadora i industrial de la zona. Quan escric aquestes línies acaba d'ésser nomenat Conseller d'Economia l'amic i exalcalde de Muro, Rafa Climent el qual sembla que en les seues primeres manifestacions ha declarat com a prioritari la reindustrialització valenciana com a ferramenta imprescindin-

54 A un cuarto de legua de la Alcudieta yace Concontayna en la raíz de Mariola, villa de 1200 vecinos, ó de 5200 almas. Ni las calles ni el caserío corresponden al número y riqueza de sus moradores, mas aplicados á aumentar las subsistencias con la agricultura y fábricas, que á hermosear el pueblo: ocupados todos sin distincion de edad ni sexo en las fábricas de la villa, donde se texen 300 paños de 30 á 40 varas cada uno; y mucho mas en las de Alcoy, que emplean los brazos débiles de mugeres y niñas, y los de los hombres que sobran para cultivar los campos. Vense las calles y las casas embarazadas con multitud de tornos, que mueven sin cesar aquellas gentes, recibiendo en recompensa cada semana al pie de 600 pesos de la villa de Alcoy. Todo está en movimiento en la industriosa villa de Concontayna: obsérvase grande esmero en el cultivo de los campos, no solamente mejorados, sino aumentados en este siglo, con especialidad los conocidos con el nombre de huertas de Algár contiguos al término de Alcoy. Apenas pasaban de 400 hanegadas las que entónces recibían riego, calculado en una fila de agua que sacaban del río. Podíanse tomar hasta quatro para fecundar mas terrenos; mas por desgracia todo hasta las paredes de Concontayna era pedregoso y estéril. Pero la ingeniosa industria de los vecinos, apartada la multitud de piedras y cantos que cubrían aquel suelo, añadió á su poca tierra buena cantidad de otra traída de varias partes, y á fuerza de trabajos improbos y porfiados ha formado 10 hanegadas mas de huerta, llamada hoy dia de Beniasmét. Esta empresa executada con teson y conocimiento es tanto mas útil, quanto fué inútil el suelo transformado. Igual aplicacion y cuidado han puesto y aun ponen en recoger y aprovechar las fuenteillas y aguas perdidas para aumentar el riego. Vense hoy dia huertas en sitios ántes despreciados, á donde han conducido aguas por medio de profundas minas. En estos campos, como en el resto de la huerta, se hacen cada año dos cosechas principales, que son trigo y maiz, sin contar lo que rinden las maderas y frutales. Hay muy cerca de 600 hanegadas de alfalfa, que producen al año 300 pesos; y otras donde se varían las producciones, como judías, melones y hortalizas. Sábese por experiencia que para sembrar el maiz debe darse una sola raja, y aun esta á poca profundidad; porque las repetidas y profundas vueltas, segun la práctica de otros pueblos, en los campos de Concontayna que tienen poco fondo, solo sirven para sepultar la semilla, y causar freqüentes vacíos. Los campos mas fructíferos son las 1200 hanegadas de huerta que el barranco del Sort separa en dos porciones, una conocida con los nombres de Realblanc y Alcofra, y otra con los de Fraga y Jovades: riéganse todas con quatro filas de agua que por varios puntos brotan junto á la torre de la Iglesia, las que baxan de los depósitos encerrados en las entrañas de Mariola. En este monte empieza el barranco del Sort, cuyo cauce al pasar junto á los edificios de Concontayna tiene como 100 palmos de profundidad. Los frutos que resultan así de las huertas como del secano son 1600 cahices de trigo, 1300 de maiz, 150 de judías, 600 libras de seda, 360 cántaros de vino, 4500 arrobas de acyte, y 2000 entre frutas y hortalizas.

Figura 1. Apartat referent a Cocentaina en Observacions de Cavanillesles.

dible per crear llocs de treball en una societat en què l'atur colpeja durament les economies familiars.

No en sabem molt encara, però, tanmateix, tot el món parla dels anys florits on tot eren fàbriques tèxtils, papereres i sabateres. Em propose recollir, en aquests papers, dades, anàlisis i treballs ja publicats. Posar un poc al dia el tema sobre la revolució industrial a l'Alcoià i al Comtat. Un cas excepcional segons els, ja històrics, treballs (Aracil, 1974) M'agradaria incitar, a l'estil fusterià, a remoure consciències sobre el passat idíl·lic industrial i a posar al damunt de taula el debat sobre la industrialització i el retard o fracàs de Cocentaina, el Comtat, com a societat moderna i avançada.

2. DE LLAUDADORS A TREBALLADORS

UN POBLE EN CREIXEMENT

El 22 de setembre de 1609, Felip III va ordenar l'expulsió general dels moriscos del Regne de València. El Comtat estava densament poblat per una xarxa de llogarets hàbitats per moriscos camperols (Fullana, 1920). L'edicte va deixar despoblada la zona excepte les viles de cristians vells com és el cas de Cocentaina. El 1609 hi vivien uns 1.500 veïns. Una quarta part dels quals eren cristians vells mentre que la resta vivia disseminada en alqueries: Alcosser, l'Alcúdia, el Raval de Cocentaina, Benàmer, Benifloret, Benitaer, Benifit, Setla, Fraga, Gaianes, Gormaig, Muro, Ràfol Blanc (l'Alqueria d'Asnar), Real Blanc, Alqueries dels Sansos i Turballos.

Després del foragitament, El Comtat fou ràpidament ocupat. En octubre de 1609 ja es distribuïen les terres. Molts llocs no es repoblarien. Els xicotets senyors feudals volien repoblar els llogarets però tingueren sèries dificultats ja que es tractaven de terres muntanyenques amb una agricultura cerealera extensiva amb nivells de rendiments molt baixos. En definitiva, es tardaria molt de temps en tornar a índex de població semblants a l'època anterior al bandejament morisc (Pla, 1987).

206

Ara bé, l'expulsió dels moriscos permeté consolidar el domini útil de la terra amb el directe i apropiar-se dels aous. Les noves cartes pobles reafirmaren les prerrogatives senyorials i els contractes sobre els drets privatis i prohibitius amb ara molins, almàsseres, forns, molins, tavernes... Conteniën dures condicions per als llauradors. Els habitants nous del Raval de la Vila havien d'entregar anualment un terç de les olives, un quart del vi i la pansa, una quarta part de les figues, la meitat de la morera i porcions del gra segons els establiments particulars de cada colon.

En molts casos, l'establiment de nous colons generaren conflictes i dificultats per atraure repobladors. Podem afirmar que les conseqüències de l'expulsió foren negatives en general i comportaren una decadència de la producció agrària. A Cocentaina es va aguditzar de forma greu la crisi en la manufactura i el comerç. L'endeutament afectava els colons que posaven en marxa les explotacions. Així i tot, a partir de la meitat de la centúria van haver excedents comercialitzables com ara la morera i permeteren millorar una agricultura ampliada per la irrigació d'algunes terres (Torro, 1992). Ara bé, els llauradors no sempre tenien llibertat per canviar les produccions (Cavallès, 1795-1897) (Fig. 1). En aquest context hem d'entendre l'esclafit de la Segona Germania. El 1693 s'exigia la desaparició de les càrregues senyorials sota el comandament dels Ager-

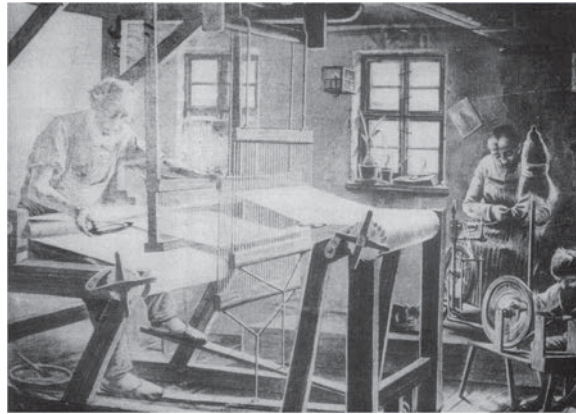


Figura 2. El treball a casa.

Figura 3. Camperol de Benilloba. Any 1870.

manats per Josep Navarro, cirurgià de Muro. A la batalla de setla de Nunyes, 2.000 homes foren aixafats per les tropes senyorials. L'exèrcit del Virrei desbandaren i escapçaren els camperols agermanats. J. Navarro fou capturat i executat.

Tanmateix, la Guerra de Successió (1700-1714) desencadenaria de nou el conflicte. La promesa de Joan Bautista Basset de llevar les càrregues senyorials a canvi de recolzar l'Arxiduc Carles d'Àustria revifaria el malestar camperol. Els llauradors de senyoria i els gremis urbans d'Alcoi abraçaren la causa austracista amb el nom de Maulets. Però, la desfeta d'Alamnsa el 25 d'abril de 1707 va comportar la implantació d'institucions locals castellanes. Els nous ajuntaments tindran una nova composició: una oligarquia d'origen forani (castellà) controlarà l'administració local (Romero, 1986).

A partir d'ara s'encetarà un procés de creixement demogràfic acompanyat d'un creixement productiu i un alça dels preus agraris. L'especialització dels conreus es recolzen en un millor i major aprofitament del regadiu i la conversió de

les terres ermes en zones conreades. La conseqüència més immediata fou la fundació de noves colonitzacions com ara la de 1773 per part del cavaller alcoià Rafael Descals del Lloc Nou de Penella o més avant dit de Sant Rafel amb 15 colons, dos de Cocentaina (Nebot et al.,1993)

Tot aquest complex sistema econòmic i polític ens duu a parlar d'una vertadera protoindustrialització basada en el putting-out-system o treball a domicili. A partir de 1719, Alcoi subministrarà drap per a l'exèrcit i la corona potenciarà les activitats de la Reial Fàbrica de Draps. Els peraires controlen el proveïment de llana i la reparteixen entre els llauradors pobres per al cardat, el pentinat i el filat. Els xicotets obradors familiars proporcionaran un sobresou decisiu per a la supervivència camperola de Cocentaina, Muro i Benilloba (Fig. 2). El teixit i altres procesos es produïran a Alcoi cosa que impedirà el creixement d'una indústria rural i se supeditarà al desenvolupament del centre productiu d'Alcoi. Una quarta part de la població de Cocentaina s'alimenta del filat de la llana amb torns mòbils a les entrades de casa i als carrers (encara es pot comprobar amb la toponímia dels carrers com ara Filadors de Fraga) (Molto, 1993).

Amb l'esclafit de la guerra del Francès (1808-1814) s'agreuja la situació del camperolat de senyoriu (Santoja, 2013) i amb el retorn de l'absolutisme de Ferran VII, es produirà una contraofensiva senyorial per tornar a cobrar els drets feudals (Ardit, 1977). L'abolició d'aquestes càrregues no es produïran fins el 1837. Als inicis de 1800, la manufactura dispersa donava treball a uns 4.000 homes, dones i xiquets. Açò va permetre l'enriquiment i l'acumulació de capital necessaris per a la centralització manufacturera amb l'ajuda de noves màquines. A partir de 1818, la introducció de màquines angleses deixaran sense treball a la comarca i nombrosos alcoians. La reacció no triarà massa. El 1821, uns 1.200 homes de Cocentaina, Benilloba (Fig. 3) i Penàquila, amb el recolzament a l'interior d'Alcoi, destruïran les màquines de cardat i filat (Fig. 4). Els luddites (moviment destructor de màquines) es manifestaran constantment. Als fadrins no assimilats per la indústria fabril alcoiana no els restarà altre recurs que el bandolerisme o engreixar les files dels carlins. La comarca esdevindrà una reserva de mà d'obra propera i barata que acabarà immiscuda en el procés de centralització i serà la base del creixement demogràfic d'Alcoi (Cerdá, 1980). Tot adobat amb l'extensió d'una conflictivitat obrera cada vegada més combativa i reivindicativa que acabarà adoptant com a pròpies les tesis bakuninistes de l'AIT i l'esclafit de la revolució del Petrol de 1873.



Figura.4. Destrucció de les màquines de cardat i filat.



Figura 5. Ruïnes de l'empresa Molí Cantí. Els Algars, Cocentaina.



Figura 6. Treballadors del calcer a la porta de la fàbrica. Cocentaina primeries del segle XX.

3. EMPRESARIS I OBRERS REVOLUCIONARIS

El sistema fabril centralitzador, efectivament hi havia començat. Una vintena de pobles treballaven per a Alcoi on s'efectuaven les tasques de més qualificació. La lògica del procés de centralització productiva, del capitalisme industrial naixent, determinava l'abaratiment dels costos i així, com ja hem dit, des de 1818 començaren a introduir-se màquines angleses a Alcoi. Evidentment, açò suposava deixar sense treball molt treballadors de la comarca. També un retrocés de la manufactura tèxtil de Cocentaina que resta reduïda quasi al no-res. Només alguns espartenyers i un fabricant de seda; encara que al 1845, *Madoz* reconeix que a Cocentaina hi ha 5 batans, 4 fàbriques de peces, 6 de llençols i diversos telers domèstics, 6 fàbriques d'aiguardent i moltes d'espartenyers i algunes teuleries (*Madoz*, 1845-1850). Ara bé, s'ha de tenir en consideració que la influència d'Alcoi arribaria també a aquesta contrada, de forma subalterna si es vol, però podem dir que ja en 1860, Cocentaina participa activament de la producció fabril tèxtil. Tanmateix, açò es notarà fortament, i sobretot, en la indústria paperera encara que en mans d'empresaris alcoians (*Valles*, 1986). En 1869 hi ha set establiments tot i destacar sobre elles la dels Algars (Fig. 5), nucli que resultara determinant en els esclafits del Petrolí. D'altra banda, cal assenyalar que cap el 1900 l'activitat espartenyera anirà derivant cap a una petita indústria del calcer.

La mecanització de la indústria alcoiana, iniciada amb la filatura, creixerà exponencialment fins els anys seixanta de la centúria. El 1853 quedava pràcticament tancat el procés de substitució dels fusos manuals pel mecànics arribant a ésser en els anys 60 un 80% del total. Ben aviat, el sistema de factoria comportarà greus dificultats per a l'èxit total del capitalisme (*VV.AA.*, 1996). En primer lloc, cal destacar les dificultats de trobar una alternativa energètica subnada per una hàbil explotació del poquets recursos hídrics dels nostres rius i la utilització del símbol industrialitzador com és el vapor (*Vicedo*, 1925). El segon factor amb què s'entrebancava la modernització era el transport i les vies de comunicació. Ben prompte es van millorar les carreteres i les demandes de construcció d'una via de ferrocarril. Aquesta última s'aconseguiria a principis del segle XX amb la construcció per part de la Companyia de Ferrocarrils del Nord d'una línia amb la connexió d'Alcoi amb València.

La construcció d'aquestes infraestructures necessàries per a competir en un mercat cada vegada més lliure i traslladar les mercaderies manufacturades a llocs més llunyans va suposar la sobreexplotació de la classes obrera la qual es mantindrà en unes infames condicions de vida (Fig. 6). Les condicions de treball a les fàbriques eren extraordinàriament dures: salubritat i la falta de seguretat en el treball, la durada de les jornades de treball, fins a 18 hores en alguns casos, la utilització de xiquets



Figura 7 .Xiquets i dones a una fàbrica de caixetes de cartró.Cocentaina any 1910.

i dones en les tasques més senzilles però també perilloses (hi havien molt accidents infantils en què es perdien les mans en els martinets de la indústria paperera), malalties greus i mortals com ara el cólera (Beneito, 1991) Cal afegir l'ensardinament en què vivien en els habitatges obrers...(Vidal, 1988). A la fi, una classe obrera condemnada a la supervivència que feia que la majoria de la població no arribara a viure més de cinquanta anys. Amb uns salaris mínims i una alimentació insuficient, l'alcoholisme i la prostitució van fer estralls en la població.

Aquesta societat explotada de forma brutal ben aviat cercarà solucions als seus problemes. Apareixeran, després de l'experiència luddita, de centres de reunió i sociabilitat que ajudaran a què s'extenga una ràpida consciència de classe. Després d'uns anys d'experiències i participacions en vagues en què es reivindicaven augments salarials, retallades de les jornades laborals, eliminació dels impostos de consums i l'abolició de les quintes que els ocupara durant la segona meitat del XIX tot i conformar una societat altament conflictiva. En desembre de 1872, Alcoi va ser designada seu de l'Associació Internacional dels Treballadors (AIT). Cocentaina comptava amb 310 afiliats. L'arribada de Severiano Albarracín, un mestre i delegat de l'AIT, de tendència bakunista a Alcoi, va suposar el creixement de la conscienciació obrera i l'esclafit d'una vaga que començaria en la paperera dels Algars (Fig. 7).

El 7 de juliol de 1873, una assemblea de treballadors alcoians es va solidaritzar amb els paperers dels Algars i exigí la reducció de la jornada laboral a vuit hores i l'augment salarial. Al dia següent es va convocar una vaga general que aconseguia que la seguiren uns 10.000 treballadors de Cocentaina i Alcoi. La guàrdia municipal va intentar dispersar la concentració multitudinària en la Plaça d'Espanya actual tot i desencadenar una lluita que acabaria amb la presa de l'Ajuntament i setze morts inclòs Agustí Albors, alcalde republicà i uns dels empresaris importants (Revert, 1975). L'arribada de l'exèrcit, tanmateix, el dia 13 sota el comandament de Velarde i la fugida d'Albarracín va finalitzar l'experiència revolucionària. La repressió va ser dura. S'encausaren vora 700 obrers i en processaren més de 282, alguns d'ells de Cocentaina (Cerdà, 1988).

La conseqüència més immediata va ser la clandestinitat i la desorganització obrera fins el 1887, anys en què s'implantarà a Alcoi la Federació de Treballadors de la Regió d'Espanya (FTRE). Les vagues continuaran entre finals del XIX i el 1907 proliferant formes d'associacionisme i mutualisme (Fig. 8).

Tot i així, la mecanització continuarà. A Alcoi s'encetarà la mecanització dels telers comptant amb 187 telers el 1895. El 1923 ja en seran més de cinc-cents. Tot açò provocarà l'aparició d'una indústria metal·lúrgica a primeries del segle XX (VV.AA., 1989) El revifament industrial noucentista produirà el sorgiment de les reivindicacions obreres ara de ten-

dència anarcosindicalista i, de forma minoritària, socialista. El 1909, arran de la Setmana Tràgica, es va produir un avolat important quan tractaven d'endur-se reclutes a la guerra del Marroc. El 1911 es va produir una vaga revolucionària que va durar vora un any. Durant la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) es van reduir les manifestacions obreres encara que no es va impedir que el 1928, 16.000 vaguistes es solidaritzaren amb els acomiadaments d'una fàbrica. Les eleccions de 1931, en proclamar-se la II República, van donar el triomf de coalicions republicano-socialistes. A Cocentaina es va constituir una Comissió Gestora que va denunciar coaccions i arranjaments per a "desvirtuar la voluntad del cuerpo electoral". L'alcaldia recaurà en mans del PSOE (Fig. 9).

CONCLUSIONS

El període de quaranta anys que va del 1834 al 1874, amb la pujada al tron d'una xiqueta Isabel que regnara fins el 1868, i l'anomenada restauració borbònica, amb l'entronització del seu fill Alfons XII, Alcoi i la comarca del Comtat, amb Cocentaina com a capital, es produeix un procés industrialitzador important motor del desenvolupament posterior i modernitzador en el sentit més ampli (Valles, 1986). Des de l'abolició dels gremis el 1834 fins al cop d'Estat de Martínez Campos a Sagunt el 1874 i la repressió posterior del moviment obrer, Cocentaina i comarca es transforma profundament encara que resten en la societat pervivències de caire feudal que conviuran fins ben entrat el segle XX.

210

CANVIS I PERVIVÈNCIES

Tot i així, la nova societat emergent imposà una nova forma de produir per les noves tecnologies (la màquina de vapor) i una font d'energia que encara que esquifida en el nostre cas fou molt eficient en els seus resultats. L'energia hidràulica dels rierols d'Alcoi i de Cocentaina (Baldó, 1988)

Per altra banda, es generalitzà, malgrat els esclafits luddites, el treball assalariat tot adobat i gràcies a una burgesia industrial molt innovadora i revolucionària. Com a conseqüència i reacció, apareixerà un moviment obrer revolucionari de tendència bakuninista. I per últim, hi pareixen, enmig del rerapaís rural i artesanal, nuclis fabrils a Alcoi molt peculiars i únics, la ribera del riu d'Alcoi servirà d'enclavament de fàbriques per aprofitar les seues aigües. Fins i tot ja en el segle XX, hi apareixerà una plaça en què s'ubicaran fàbriques de teixit única a tota Europa, actualment seu de la Universitat Politècnica.



Figura 9. Agrupació socialista de Cocentaina. Primeries del segle XX.

Figura 10. Manifestació obrera a Cocentaina. Any 1931.



També podríem concloure indicant que la revolució industrial alcoaina-contestana trobarà entrebancs i problemes, resistències a la nova societat, de caràcter feudal. L'Antic Règim deixarà solatges que duraran fins ben entrat el segle XX, sobretot al *hinterland* de l'eix Alcoi-Cocentaina-Muro. Restarà una estructura social arcaïtzant, fins un sistema educatiu insuficient. Des d'una propietat caciquil i dominant, fins els prejudicis dels cacics a fomentar les escoles dels pobles. El manteniment dels "consums" en els pobles fins el poder conservador liberal-doctrinari defensor a ultrança de l'explotació dels obrers, base de la seua riquesa. Un sistema tributari que descansava en els pobres fins el control ideològic d'una església arcaica i reaccionària. Des de les quintes, sagnia dels assalariats pobres, fins la condemna contra tot pensament liberal. I finalment, des d'uns contractes d'arrendament leonins, fins una Guàrdia Civil repressora que imposava l'ordre dels cacics i un exèrcit garantidor de l'ordre monàrquic i conservador.



Fuster, tot i que negava l'existència d'una vertadera burgesia industrial valenciana i, per tant, l'èxit d'una industrialització i modernització, reconeixia unes excepcions, "illots", per la "tossuderia, la perspicàcia i l'esperit d'empresa de la producció tèxtil d'Alcoi".

211

Certament, i per acabar, podem afirmar que alguns artesans esdevenen industrials alhora que camperols esdevenen proletaris. La "glòria" d'Alcoi, de base manxesteriana, es construí sobre la misèria i la suor dels treballadors. Açò provocà una polarització social que ens permet entendre els esclfïts revolucionaris del Petrolí de 1873. Tanmateix, la indústria paperera i tèxtil estimulà la indústria mecànica i metal·lúrgica.

Marc Baldó conclou, i hi estem d'acord, que la revolució industrial comportava canvis radicals i noves formes de viure. "Sols la revolució industrial va permetre aquest *miracle*. Negar-la és negar la pròpia història."

Construcció de la fàbrica de Bonifacio Perez Leon "La Goma". Cocentaina primeries del segle XX.

Fàbrica de calcer de Riera. Cocentaina. Foto any 1930.

ESTEREOTOMÍA Y PROCESO CONSTRUCTIVO EN LA COCENTAINA MEDIEVAL BAJO LA INSIGNIA DE LA CASA DE LLÚRIA



José Luis Menéndez Fueyo

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE (MARQ)

Uno de los episodios históricos claves en la formación del nuevo Reino de Valencia, germen y esencia de nuestras raíces como valencianos, lo encontramos en las difíciles y complejas décadas que van desde los finales del siglo XIII y buena parte del siglo XIV. En este período, se detecta una rápida transición entre una sociedad tributaria-estatal islámica en franca descomposición y la implantación del nuevo modelo feudal sobre un territorio aun sin transformar. Para finalizar este abrupto proceso de transformación, se reveló fundamental la creación de los primeros señoríos territoriales a finales del siglo XIII que permitirán un moderado despegue del modelo feudal.

Entre esos señoríos creados, ordenados y controlados por la férrea mano de la corona que acabaron de romper la espina dorsal del sistema territorial social y económico almohade en lo que se ha definido muy acertadamente como *el asalto a la tierra* (Torró i Abad, 1992; 1999), se encontraba la Casa de Llúria cuyo principal activo y creador se encontraba en la figura del almirante calabrés Roger de Llúria, uno de los nobles de mayor transcendencia en estas primeras décadas de un Reino de Valencia en consolidación. De todos los territorios controlados por el almirante calabrés, es la Cocentaina medieval el ejemplo más interesante donde este proceso se observa con mayor nitidez. Concedida por el rey Pere III como señor *in feudum honoratum a costum de Barcelona* (Fullana Mira, 1923: 72; Torró i Abad, 2011: 7; Planells Clavero, 2011: 65), el gobierno de Cocentaina será clave en su carrera política y su primera gran responsabilidad al servicio de la Corona, convirtiéndose con el tiempo en el eje central de su señorío en el Reino de Valencia (Soldevila, 1963: 30).

Sin embargo, no es objetivo de este trabajo abordar la extensa y compleja problemática del desarrollo del proceso señorial valenciano y contestano el cual ya ha tenido recientes monografías dedicadas a mostrar de forma detallada el desarrollo de todo el proceso (Torró i Abad, 1999, 2003, 2009, Ferragud Domingo; 2003). Nuestras intenciones son más modestas y centradas en aportar nuevas reflexiones aportadas por el registro material acerca de los procesos constructivos que afectan a los edificios medievales más emblemáticos de Cocentaina y que hasta ahora, aunque descritos y señalados en diversas publicaciones anteriores (Ferrer Marset, 1992; Torregrosa Jiménez, 1995; Portela, 1992; Azuar Ruiz, 1997; Domenech Faus, 2009; Torrecillas Segura, 2012), no habían sido objeto de un análisis arqueológico más detallado donde se relacionasen con el estudio de los procesos constructivos durante la edad media valenciana.

LOS REFERENTES CONSTRUCTIVOS DE LA COCENTAINA MEDIEVAL. LAS EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Una de las herramientas más utilizadas por los señores para transmitir el establecimiento del poder feudal en el territorio y trasladar a los colonos y mudéjares la idea de estabilidad, justicia y orden fue la construcción de iglesias, castillos, palacios, murallas o puentes, que actuarían como excelente *tarjeta de visita* de una ciudad en un reino pujante y vital (García Marsilla e Izquierdo Aranda, 2014: 15). Desde las claves aportadas por el registro material aplicado a los procesos constructivos, podremos descifrar las claves que permitan acercarnos a este importante momento histórico de Cocentaina, período caracterizado por encontrarnos ante un gótico en proceso de maduración, cuyos engranajes no están aún del todo afinados.

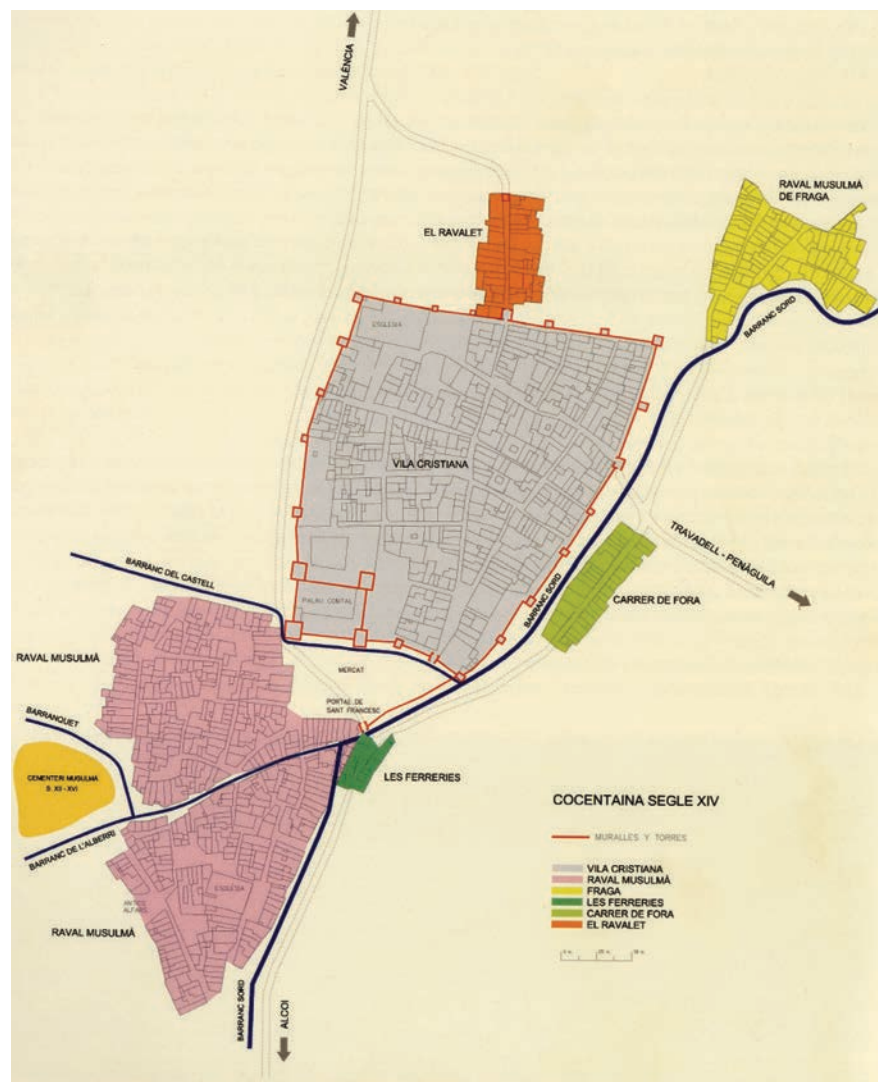
Hasta mediados del siglo XIV, no asistiremos a un primer momento de eclosión constructiva con un crecimiento exponencial del parque urbano en todas las ciudades y poblados del reino que convierte a la industria de la construcción en uno de los principales referentes económicos sólo comparable al sector alimentario y al textil en cuanto al uso de materia prima, de mano de obra, transporte de materiales, maquinaria y herramientas (García Marsilla e Izquierdo Aranda, 2014: 18). Para desarrollar las explicaciones precisas, nos centraremos en analizar desde las pruebas aportadas por el registro, cuatro de las principales obras que caracterizan la realidad urbana medieval de Cocentaina: por un lado, el recinto amurallado como delimitador del espacio urbano de la vila cristiana; por otro, la magnífica Torre Comtal levantada en la cima del Castell de Cocentaina; el imponente Palau Comtal como muestra de la residencia del poder señorial en el territorio y la Ermita de Santa Bárbara como muestra de la implantación del poder religioso sobre la reducida comunidad de colonos cristianos y ante la mayoritaria presencia del colectivo mudéjar.

EL RECINTO AMURALLADO DE LA COCENTAINA MEDIEVAL

214

Bajo la férrea mano del almirante calabrés y de sus descendientes, la vila de Cocentaina adquirirá buena parte de los principales referentes constructivos necesarios para el desarrollo de una ciudad medieval de la época. Sin embargo, antes de su llegada lo que va a encontrarse la Casa de Llúria es una Cocentaina dispuesta en la ladera oriental del cerro del castell, abarcando una superficie urbanizada de unas 5 hectáreas de extensión y situada sobre parte de los restos de la primitiva *Qustantiniya* andalusí (Fig. 1). Algunos estudios apuntan a que la célula original de la medina islámica se hallaba en la cercana alquería de Atech (Navarro Reig, 1987: 199), cuya mención desaparece de la toponimia tras los primeros repartimientos de tierras en época cristiana y que también parece apoyar el registro arqueológico con la aparición de abundante material cerámico (Catalá Ferrer, 2009: 39-49) y algún hallazgo numismático temprano (Torró i Abad, 1992: 29-48; Todolí Pérez de León y Navarro Reig, 2009: 99) que permitirían plantear la existencia de un asentamiento islámico ocupando el cerro del castillo y el llano perimetral entre los siglos X y primera mitad del siglo XIII.

Gracias al registro documental del archivo contestano, sabemos que durante la horquilla cronológica comprendida entre los años 1269 a 1275, la vila contaba con un recinto



amurallado prácticamente concluido gracias a la exención del pago de la primera contribución de la *peyta*, que fue destinada para amurallar convenientemente la vila (Ferragud Domingo, 2003: 151), construir los principales portales de acceso, realizándose también la apertura del foso disuasorio que tenía que circundarla para su protección encargado a un tal Guillem Montbardon (Domenech Faus, 2003: 18). Actualmente, las huellas del recinto amurallado y su trama urbana se conservan casi intactas pudiendo reconstruirse el trazado completo del recinto medieval (Fig. 2) con la disposición de sus 8 torres defensivas en saliente como las de Fraga, Torreta, Santo Tomás o las tres defensas que perimetran el Palau

Figura 1: Plano de la Cocentaina medieval bajo el señorío de la Casa de Llúria en la que se aparece el recinto amurallado que conforma la villa medieval y los arrabales mudéjares que existían a extramuros (Fuente: Domenech Faus, 2003).

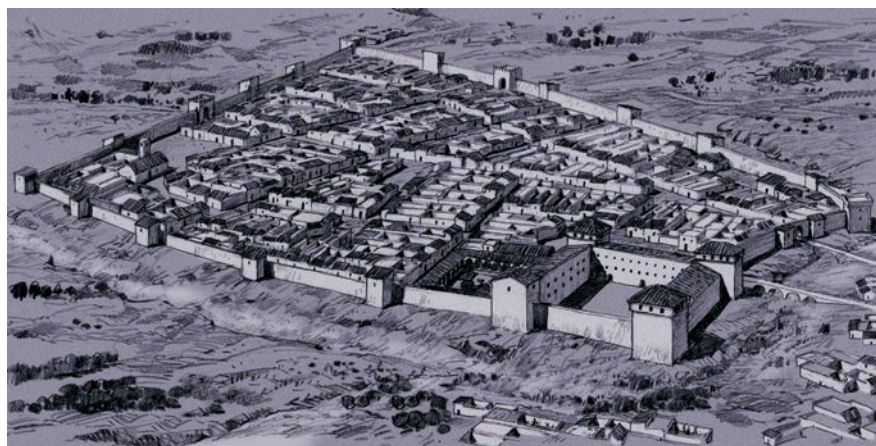
Comtal; las huellas de los portales de l'Angel, Sant Jaume o Nou, y Fosch, o los largos lienzos de muralla levantada en tapial de mampostería en las que aún se conservan aspilleras y otras aperturas defensivas (Domenech Faus, 2003: 21-28). Las pruebas arqueológicas obtenidas por excavación de su cimentación son escasas por no decir nulas, y su cronología está sostenida por la manifiesta construcción *ex-novo* que la documentación medieval nos ha mostrado. Sin embargo, en algún trabajo reciente se apunta la posible existencia de fragmentos del lienzo de muralla, de adscripción islámica, que se encuentran en la zona oeste del Palau, y que podría defender el espacio existente entre una posible residencia del gobernador almohade y la mezquita islámica situada junto al Viver de Dalt, que fue posteriormente derribada cuando se levanta la iglesia cristiana de de Santa María en el siglo XIII (Fig. 3). Prueba de todo esto parece ser la existencia de varios muros de tapial que, por sus medidas y orientación, no guardan ninguna relación con el trazado del alcázar medieval (Catalá Ferrer, 2009: 46) lo que lleva a plantear que sean anteriores y pertenecientes a un recinto amurallado anterior a

la conquista cristiana. Esta interesante propuesta debería ser confirmada en el futuro por unas catas arqueológicas que se realicen en las zonas cercanas al perímetro amurallado lo que nos daría una cronología de fundación que confirmaría o negaría el origen de la cerca medieval contestana.

Además, también sabemos algo de su configuración interna ya que conocemos que disponía de taberna, alhóndiga e incluso de burdel. También sabemos que contaban con un espacio público en la plaza de la vila, donde se encontraba la iglesia de Santa María. También disponían de carnicería, una almazara (Domenech Faus, 2003: 342), algunos hornos, varios molinos y talleres (Ferragud Domingo, 2003: 76) así como un *fossar* o necrópolis cristiana en el antiguo *passatge del fossar*, lo que ahora es la actual calle de San Hipòlit y que situa el área cementerial en los alrededores de la iglesia de Santa María (Domenech Faus, 2003: 426-432). Junto a la vila murada, se dispondría *El Raval*, de unas 7 hectáreas de extensión, situado al sudoeste y separada de ésta por un barranco donde se acogería a la población musulmana desde momentos anteriores al año 1260 (Navarro Reig, 1987: 199).

Figura 2: Planta de los restos documentados del recinto amurallado de la villa medieval de Cocentaina (Fuente: Domenech Faus, 2003).

Figura 3: Reconstrucción hipotética de la villa medieval de Cocentaina en tiempos del dominio de la Casa de Llúria (Archivo Gráfico MARQ).



EL CASTELL DE COCENTAINA

Los abundantes restos arqueológicos diseminados por el cerro de San Cristòfol nos han confirmado la larga perduración habitacional del asentamiento que domina visualmente el valle y que controla lo que ocurre en el llano donde se dispuso primeramente la medina islámica y con posterioridad la vila medieval cristiana (Fig. 4). Por encima de todos sus restos, que han sido analizados de forma reiterada por muchos autores (Segura y Torrò, 1984, 1985; Azuar Ruiz, 1989, 1995, 1997; Ferrer Marset, 1984, 1992; Domenech Faus, 2003), se encuentra la imponente Torre Gòtica, cuyo proceso de restauración proyectado y ejecutado en los años 90 del siglo pasado (Portela 1992: 93-150, 2003: 125-143), permitió documentar el edificio de forma completa e incluso realizar catas arqueológicas en el interior de la planta baja (Fig. 5). Los resultados obtenidos durante las actuaciones dirigidas por la arqueóloga Palmira Torregrossa (1995, 2003: 144-158) dieron la razón a los estudios que venían señalando que la torre se habría construido entre las décadas finales del siglo XIII y la primera mitad del siglo XIV identificándola con un extraordinario y único ejemplar de Gòtico militar de primera época del que no disponemos de paralelos cercanos (Ferrer Marset, 1992; Azuar Ruiz 1995). Su sistema constructivo como *turris fortissimae*, imitando a las torres del Doscientos y Trescientos italianas, basado en el levantamiento de paramentos verticales realizados en tapial de mampostería y asociados con el refuerzo en las esquinas de sillería encadenada, encaja perfectamente con esa base alamborada que sirve de mera plataforma para solventar la abrupta orografía del entorno (Fig. 6). No es nada desconocido este sistema constructivo, que podemos rastrear en otras construcciones de la zona como en las defensas de Alcoi (Torrò Abad,

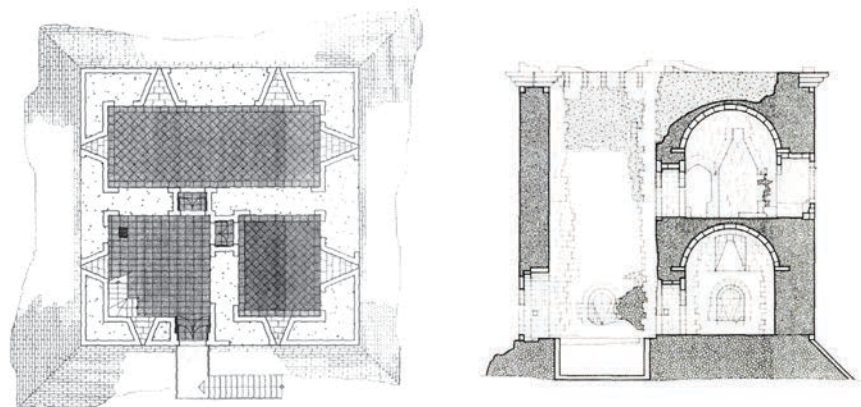
2008), Penàguila (Azuar Ruiz, 1995), Castell de Perputxent (L'Orxa)(Bazzana, Guichard y Segura, 1988) o en el Castell de Planes (Menéndez Fueyo, 1996: 163-175; 1996a: 153-179, 2009: 327-337) o en otras más alejadas, pero también dentro del territorio controlado por la Casa de Llúria en la Pobla de Ifach (Calp) (Menéndez Fueyo, 2009: 152-193; Menéndez, Ferrer y Pina, 2012: 209-227). Sus recursos defensivos son simples y directos, encaminados a dominar el entorno más cercano con aspilleras de desarrollo vertical con deriva interna y en controlar verticalmente el acceso con las ladroneras sobre ménsulas de piedra que permiten evitar la zapa y la tormentaria a pie de torre. Asimismo, tanto el registro material procedente de las inmediaciones del Castell depositado en el Museu Arqueològic d'Alcoi como el obtenido de las intervenciones arqueológicas en 1995, ofrecen un registro homogéneo en el que destacan las típicas producciones asociadas al taller valenciano de Paterna y que se pueden fechar de forma genérica en el siglo XIV (Torrecillas Segura, 2012).

La restauración permitió además solventar una deuda histórica realizando la recogida de todas las marcas de cantería exterior que se observan en la sillería del edificio, un trabajo muy valioso que sólo podía realizarse contando con un andamiaje integral como el utilizado durante los trabajos de restauración de la torre. Las conclusiones que se extrajeron de dicho estudio fueron publicadas (Torregrossa Jiménez, 1995, 2003; Miralles, 2003: 35-37) y recientemente revisadas (Torrecillas Segura, 2012) donde se identificaron 403 marcas que se asociaron a 43 grupos de canteros, un número considerado excesivo por los investigadores y que parece responder a la existencia de las mismas marcas colocadas de forma aleatoria lo que enturbia la lectura de los signos, como después veremos.

Figura 4. Vista general de la Torre Gòtica del Castell de Cocentaina.

Figura 5. Planta de la Torre Gòtica del Castell de Cocentaina antes de su restauración (Fuente: Portela, 1992).

Figura 6. Sección de la Torre Gòtica del Castell de Cocentaina antes de su restauración (Fuente: Portela, 1992).



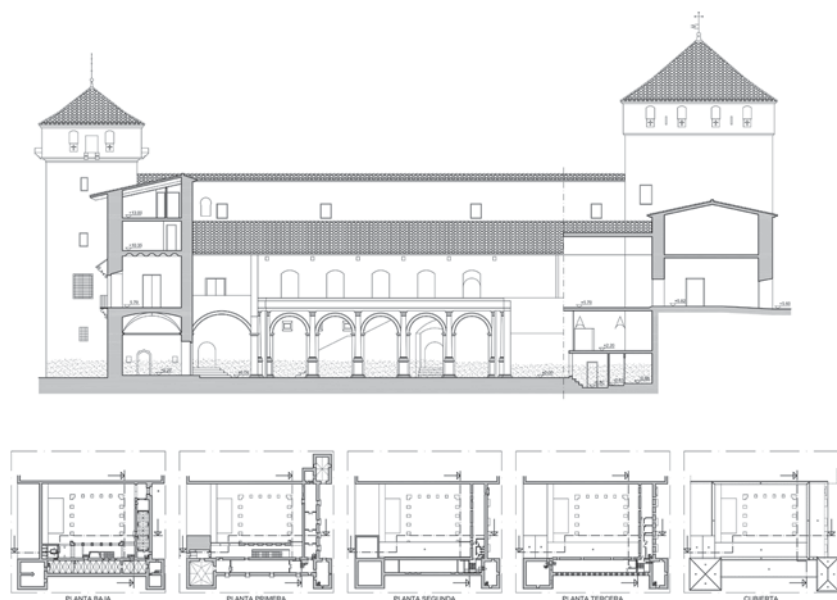


Figura 7. Vista aérea del Palau Comtal de Cocentaina, la antigua *domus maior* de la Casa de Llúria (Archivo Generalitat Valenciana).

Figura 8. Sección y plantas de las diferentes alturas del Palau Comtal de Cocentaina (Fuente: Marius Beviá).

EL PALAU COMTAL DE COCENTAINA

Si excepcional son los restos de la torre gótica, más aún lo son los del imponente Palau Comtal (Fig. 7), que ocupa el sector suroeste dominando lo que ahora conocemos como la Plaça del Pla y sirviendo parte de su estructura como muralla exterior de la vila cuyas evidencias arqueológicas hasta la fecha son escasas y más apoyadas en la documentación histórica que en el registro material (Domènech Faus, 2003: 28). Los estudios sobre esta monumental obra se acumulan apoyándose en las mismas referencias documentales que se utilizan para explicar el trazado del recinto amurallado (Segura y Torró, 1984, 1985; Catalá Ferrer, 2009) o para establecer el origen medieval de la vila contestana (Azuar Ruiz, 1995, 1997; Ferrer Maset, 1988, 1992) o para atender a las diferentes fases de una restauración aún por finalizar (Martínez, 2003: 67-128). Como ya hemos indicado anteriormente, parecen existir pruebas de la existencia de algún tipo de estructura bajo la actual planta del edificio, idéntificándola con restos del recinto defensivo que servía de protección a un hipotético palacio residencial del gobernador del *'amal de Qustantaniya* islámica (Catalá Ferrer, 2009: 46) del que no tenemos la más mínima referencia documental ni arqueológica.



A falta de la necesaria confirmación que sólo puede ofrecer el registro arqueológico, somos más tendentes a plantear que el antiguo alcázar respondería a la tipología característica de los edificios fortificados de primera época feudal en el ámbito rural de la zona alicantina que hemos venido denominando como *domus maior* (casa grande) (Menéndez Fuego, 2010: 31-59; 2011: 222-242) y cuya estructura constructiva se define por tener una planta cuadrangular dotada de patio central que esta delimitado por cuatro torres defensivas situadas en los extremos del edificio (Fig. 8). La técnica constructiva coincide con la desarrollada en la torre gótica, con el uso del tapial de mampostería en los paramentos centrales y la sillería encadenada en las esquinas y elementos de paso, aperturas y elementos defensivos. Los resultados arqueológicos ofrecidos por las actuaciones de 1995 (Torregrosa Jiménez, 1995: 19-21) y de 2002 (Domènech Faus, 2003: 425-436) en la fachada principal del edificio son decepcionantes y nada clarificadores acerca del origen de la construcción, pudiendo sólo documentarse un muro de contención de 45 metros de longitud y 3 metros de profundidad que fue construido como cimentación del edificio dentro de las reformas realizadas por los Corellaa finales del siglo XV o principios del siglo XVI (Domenech Faus, 2003: 31; Torrecillas Segura, 2012).

Casos similares al palau de Cocentaina los hemos podido localizar en áreas cercanas como la desaparecida *domus* de la vila de Alcoi, situada a extramuros de la ciudad y reconvertida en el siglo XV en el Convent de Sant Agustí —actual Plaça de Dins— cuya construcción debemos situarla en fechas muy similares a la de Cocentaina (Torró y Abad, 2006: 72-91) o el caso de la también desaparecida *domus* de Vilajoiosa, que debemos fechar en la primera mitad del siglo XIV dentro de la fundación del enclave vilero por el almirante Bernat de Sarrià a partir del 1300 (Menéndez Fueyo, 2011: 222-242); o el también desaparecido castillo de Callosa d'Ensarrià, ubicado dentro del perímetro amurallado medieval de la vila cuyo levantamiento podría situarse en el primer tercio del siglo XIV (Salva Ballester, 1960; Menéndez Fueyo, 2011: 222-242). Edificaciones muy similares, pero situadas fuera de recintos urbanos encontraríamos el Castell de Fornà (L'Atzúvia), levantado a partir de una torre islámica (Azuar Ruiz, 1995) y fechado en la segunda mitad del siglo XIII (Torró y Abad, 2002: 451-462); el desaparecido Castell d'Olimbroi en las cercanías de Denia, del que sólo disponemos de un grabado de principios del siglo XX perteneciente a la crónica de Roque Chabás que nos muestra un edificio de planta cuadrangular con patio y cuatro torres en las esquinas (Torró y Abad, 2002: 451-462; Ivars Pérez, 2014: 19-35). Todos ellos presentan similares cronologías, un sistema defensivo similar tratándose como un espacio mixto, dotado de ciertos elementos defensivos —como un sistema de acceso controlado, aperturas de deriva reducida, algún elemento de defensa vertical y almenados aspillerados en los remates—, pero donde predominan los espacios dedicados a la función doméstica y residencial. A pesar de su frugalidad, alejados del gusto y monumentalidad de palacios situados en las grandes ciudades de la época, estas edificaciones se han identificado como los espacios del poder feudal convertidos en las residencias permanentes u ocasionales de los señores en los territorios que dominan.

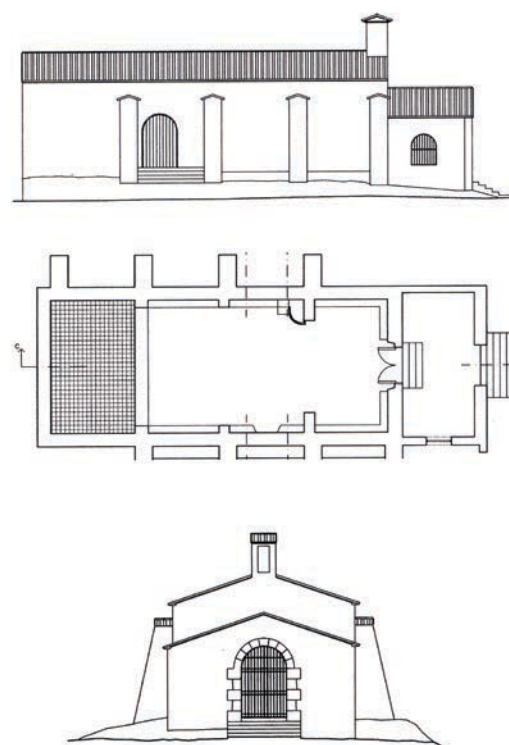


Figura 9. Planta y alzados de la Ermita de Santa Bárbara de Cocentaina (Fuente: Domenech Faus, 2003).

LA ERMITA DE SANTA BÁRBARA

De los edificios religiosos que se conocen desde época medieval en la vila de Cocentaina destacaremos aquí la Ermita de Santa Bárbara, situada en el paraje del mismo nombre por ser considerada un edificio religioso de conquista fechado en los finales del siglo XIII y la primera mitad del XIV por hallazgo documental¹, horquilla cronológica que cuadra con el dominio de la Casa de Llúria, período objeto de este trabajo. El edificio ha sufrido una dilatada evolución de reformas a lo largo del tiempo que desembocaron en un proyecto de rehabilitación emprendido desde el Ayuntamiento de Cocentaina a finales del siglo pasado (Moya Pérez, 2003: 191-202). El edificio presentaba una planta de una sola nave de cuatro crujías separadas por arcos de diafragma que generan contrafuertes al exterior que se cierran con una cubierta de madera a dos aguas, con una longitud de 14,60 metros y 6 metros de anchura y con una única entrada a través de un arco de medio punto (Torrecillas Segura, 2012) (Fig. 9).

¹ En esa ermita parece que fue habitada por el eremita Benet de Palerm que vivía de la almoína pública y va a ser asesinado en el año 1318, por lo que tuvo que ser construida en fechas anteriores (Navarro Reig, 1992: 282).

No disponemos de estudios arqueológicos que nos permitan encontrar referencias cronológicas claras. Sólo indicar que su planta podemos asociarla con los primeros edificios religiosos documentados en ámbito rural en territorio valenciano después de la conquista cristiana como la ermita de la Sang en Castalla, que se encuentra dentro del recinto amurallado del albacar del Castell; la ermita de Sant Joan en los alrededores de la ciudad de Denia; o la ermita del Cabo de Sant Antoni en Xàbia que fue levantada entre los años 1377-1387 a cuyo frente estuvo una famosa ermitaña, Caterina de Vas, protegida de los Duques de Gandía (Cruañes, 1986: 13; Menéndez Fueyo, 2014). Si algo podemos destacar del interior de la ermita contestana es que allí residía un excelente retablo gótico fechado en la mitad del siglo XIV y atribuible a Ramon Destorrents (1351-1391) que fue sucesor de Ferrer Bassa como pintor y miniaturista de la Casa Real de Catalunya y Aragón (Garrido Montava, 1992: 192) y que actualmente se expone restaurado en las dependencias del Palau Comtal.

EL ABASTECIMIENTO Y TRABAJO DE LA PIEDRA EN LA COCENTAINA DE LA CASA DE LLÚRIA

Uno de los materiales fundamentales para la correcta ejecución de las construcciones que se levantan en la Cocentaina medieval será la piedra tallada. La arquitectura gótica valenciana alcanzó unas altas cotas de desarrollo de la estereotomía, gracias a las experiencias llevadas a cabo desde el último tercio del siglo XIV. La presencia de piedra era muy abundante en los alrededores de las principales ciudades y reconocible en cada una de las partes de los edificios, desde los cimientos, y bases de lienzos de plementería hasta las paredes de las torres, portales y capillas. El perfeccionamiento de las técnicas de construcción, el progreso tecnológico y el propio utillaje empleado por canteros y escultores mejoró

extraordinariamente las técnicas de extracción y de talla (García Marsilla e Izquierdo Aranda, 2014: 49). Aun así, a finales del siglo XIII y durante la primera mitad del siglo XIV, las obras que se emprenden desarrollan deben de caracterizarse por la falta de ese perfeccionamiento, cuestión que no va en detrimento de su calidad, pero sí en la estandarización de la producción y, sobre todo, en la organización del transporte del material, elección del personal y el reparto de las cargas de trabajo.

La estereotomía valenciana se basó en la disponibilidad de canteras distribuidas a lo largo y ancho del territorio valenciano que propiciaron un abastecimiento regular lo que abarató los costes de este material. La variedad de géneros de piedra aportada contribuyó sin duda a ampliar las expectativas de los clientes y los artífices de las obras. El origen de la piedra con la que se construyeron los edificios de la Cocentaina medieval no alcanzará las cotas de las canteras del Tossal de Rocafort y Godella, o las de Almaguer en el término de Alginet; o las extraídas de Bellaguarda en Altea (García Marsilla e Izquierdo Aranda, 2014: 50) que suministraron mucha piedra para la construcción de las torres y portales de la ciudad de Valencia desde finales del siglo XIV, pero ha permitido levantar varias de las obras más emblemáticas con las que cuenta la villa contestana. Conocer su composición fue uno de los objetivos de una extracción localizada de piedra que realizamos el año pasado con permiso del Ayuntamiento de Cocentaina en el Palau Comtal y en la Torre Gótica del Castell cuyos análisis han sido realizados por el Instituto de Materiales de la Universidad de Alicante². El objetivo de esta investigación se centraba en obtener referencias de diferentes obras construidas durante el dominio de la Casa de Llúria y que contrastar con la sillería que estamos documentando en la pobla medieval de Ifach, otra de las grandes obras levantadas en este mismo momento. Los resultados aunque lejos de ser concluyentes

² Con el Instituto de Materiales de la Universidad de Alicante (IUMA) mantenemos una línea abierta de investigación centrada en analizar diferentes materiales y piezas procedentes de la Pobl medieval de Ifach y de aquellos edificios que formaban parte del señorío de la Casa de Llúria. Es una línea muy importante de investigación que no sería posible sin la dirección del profesor David Cazorla Amorós y la entrega e ilusión de los profesores Eduardo Vilaplana Ortego e Isidro Martínez Mira a quienes desde aquí queremos agradecer su trabajo y dedicación.

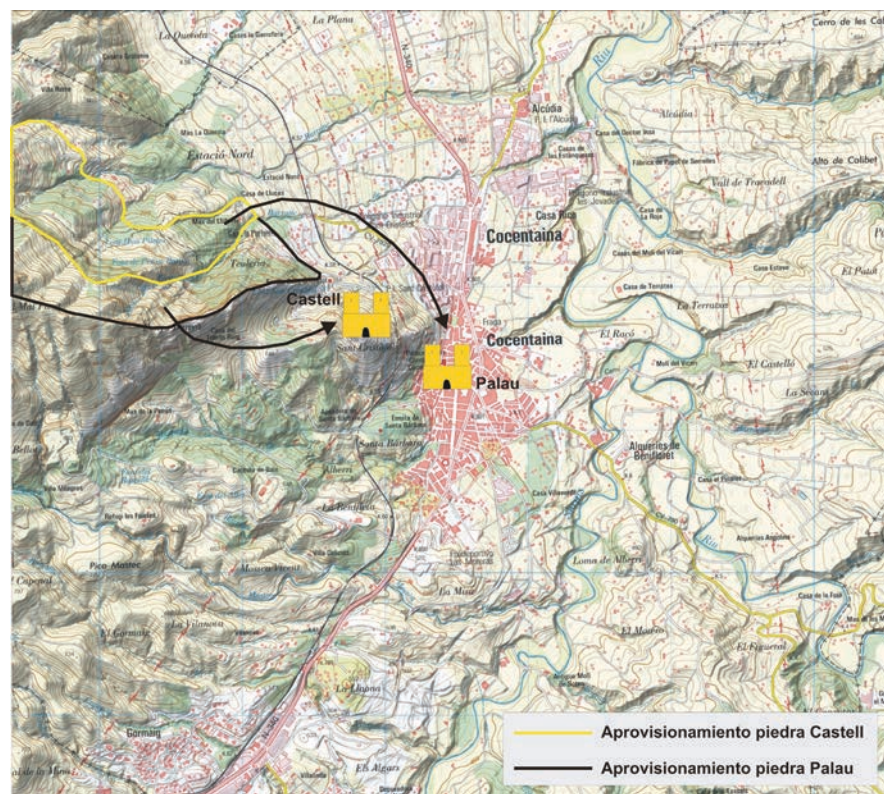


Figura 10. Áreas de aprovisionamiento de piedra para la construcción del Castell y el Palau Comtal de Cocentaina según los análisis pétreos realizados por el Instituto de Materiales de la Universidad de Alicante.

en cuanto a la relación directa entre todas las obras, sí que nos han arrojado unas primeras valoraciones sobre el tipo de piedra utilizada.

A la luz del microscopio, la muestra extraída de la Torre Gótica del Castell está formada por la unión de cristales blanquecinos e incoloros entre los que se aprecian pequeñas inclusiones de otras tonalidades, composición que no parece coincidir con las otras muestras extraídas de Ifach o de Alcoy. Los resultados obtenidos con la técnica de fluorescencia de rayos X (FRX) permiten avanzar algo más, resultando que también en ella los carbonatos son los compuestos dominantes, como ocurría con el resto de la colección analizada. Los porcentajes de presencia de óxidos es muy similar a algunas de las muestras tomadas en Ifach (64,9-64,8%) pero en esta muestra procedente del Palau, el porcentaje de CaO es superior en un 1,71% y el de cuarzo inferior en un 1,39%, duplicándose sin embargo las cantidades de MgO y cayendo a la mitad la de Fe_2O_3 . La aplicación de estos porcentajes

en el difractograma nos muestra que la sillería de la Torre, básicamente es una piedra calcárea con un muy alto componente de calcita, al que se le une una pequeña proporción de dolomita. El cuarzo es el compuesto que sigue en importancia pero en cantidades pequeñas y por último aparecen reflexiones muy débiles que nos indican la presencia testimonial de yeso. Con este prisma de materias dominantes podemos concluir que lo que tenemos en la Torre Gótica es caliza procedente de un proceso de dedolomitización con una facies muy característica en la que aparecen pórfidos de calcitas pseudomórficas de dolomita.

Para el caso de la muestra extraída del Palau Comtal, parece mostrar una composición a base de carbonato cálcico, con porcentajes algo más altos que la anterior aunque similares (62,9%). A diferencia con la muestra de la Torre, aquí la presencia de cuarzo es más baja y no llega al 1%. De entre los compuestos detectados, destaca la presencia del SO_3 , que aunque bajo, supera al del SiO_2 y que nos estaría indicando la presencia de yeso en la muestra. En consonancia con los datos del análisis de FRX, las reflexiones del difractograma corresponden con la calcita, mientras que las del cuarzo y los de yeso aparecen con bastante menor intensidad. Por tanto, si la comparamos con la muestra anterior son bastante similares con la excepción de la presencia de dolomita en la muestra de la Torre y que en la muestra del Palau se han detectado un conglomerado de conchas y esqueletos de pequeños animales marinos así como esqueletos de foraminíferos y restos de algas calcificadas que nos indica claramente que nos hallamos ante una caliza biorrudita de briozoos, corales y foraminíferos con fragmentos de moluscos bivalvos en los que aparece algo de cuarzo detrítico en un tipo de piedra que también podría definirse como una lumaquela.

Para conocer la procedencia de los aportes, es interesante contrastar el resultado de estos datos en el mapa geológico del Instituto Geológico Minero³ (Fig. 10). El resultado es tremendamente interesante ya que sólo existe un aporte de piedra de este tipo para cada una de las construcciones. La muestra obtenida del Castell de Cocentaina se podría asociar con las dolomías grises masivas que se sitúan de forma exclusiva en el período Cretácico Superior entre las facies Cenomaniense hasta la Senoniense Campaniense. Este tipo de piedra sólo se encuentra al norte del cerro del Castell, en los alrededores de la ermita de Sant Cristófol, en la zona que ocupa los montes del Mal Paset y el Montcabrer en plena

³ Hemos utilizado la hoja de Alcoy nº 821 (29-32) en 1:50.000 del año 1972.

sierra de Mariola en las partidas de Teulería, Casa de la Purísima y Mas del Llidoner. Al ser el único aporte de la zona se convierte en el punto de suministro de la piedra con la que se construye la gran torre gótica del Castell de Cocentaina.

Para el caso de la muestra procedente del Palau Comtal, la identificación geológica coincide con el espectro de las llamadas biocrititas, calcarenitas y margas amarillas de aspecto noduloso que podemos encontrar de forma exclusiva en el Cretácico Inferior entre las facies Barrumiense, Aptiense y Albiense. Como en el caso de la muestra del Castell, el único aporte localizado en la zona se encuentra al norte de la villa, coincidente con la zona montañosa ubicada más al norte de la ermita de Sant Cristòfol, ocupando la ladera este del Montcabrer en las partidas de la Estació Nord y el Barranc de la Querola, llegando hasta el Alto del Cerincal y el Morro del Contador. Es interesante la coincidencia de esta área porque recordemos que la zona de Querola ha sido un lugar tradicional de hallazgo de fósiles similares a los que componen la piedra del Palau Comtal como es el caso de la Colección Camil Visedo Moltó⁴ que se halla depositada en el Museu Arqueològic d'Alcoi (Esteban y Sánchez, 2000: 245-261). Lo que sí es cierto es que lo que nos revela el análisis de ambas muestras, que aun siendo diferentes, presentan un mismo y único yacimiento de aprovisionamiento, dado que su composición no la podemos situar en ningún otro lugar de la zona. Que la piedra se encuentre en las cercanías era algo posible, pero ahora y gracias a los análisis, tenemos la certeza.

La extracción de piedra para la construcción era una costumbre bastante habitual desde que el rey Jaime I concedió mediante privilegio en Diciembre del año 1239, plena libertad para *pendre, levar, fer portar, e fer talar futsmenuts, grosses, pochis e grans, calç, guix o algepç, m oels o rodes de molins e pedres a mellorar o a fer e a edificar* (García Marsilla e Izquierdo Aranda, 2014: 50). El monarca también cedió los derechos de exploración de las canteras, siempre que su uso fuese para la edificación. A diferencia de otras obras realizadas en Valencia, por ejemplo, donde se viaja a cierta distancia para obtener el material pétreo que se considera el más oportuno, en este caso parece que el maestro decide basar su obra en la piedra local, aprovechando la que ofrece el propio cerro en los alrededores de Cocentaina. Para ello,

es imprescindible que en la villa existiera profesionales de la construcción formando parte de un artesanado autóctono siendo vitales para la Casa de Llúria por la necesidad que de ellos se va a precisar para reconstruir la villa después de la *razzia* granadina de 1304 (Ferrer i Mallol, 2002: 53-150; Ferragud Domingo, 2003: 166). La documentación al respecto es interesante ya que tenemos documentado a Guillem Piquer, un cantero que en 1269 realiza un arco para la iglesia de Santa María (Navarro Reig, 1992: 290; Ferragud Domingo, 2003: 92). A pesar de ser una fecha algo temprana, nos señala al menos la existencia de algunos profesionales de la extracción de la piedra trabajando en la villa contestana. Mas clarificadora es la referencia de 1376, mucho más tardía en la se dispone que dos canteros van a trabajar en la Torre Gótica durante dos semanas para arreglar los desperfectos ocasionados en dos *arqueres* -merlones aspilleros- a consecuencia del impacto de un rayo en la crestería de la torre⁵ (Ferrer Marset, 1992: 141).

De esta forma, las tareas de extracción se realizarían en el propio cerro, tallándose los bloques con una determinada talla según los perfiles que proporcionaría el cantero después de confirmarlo el maestro de obras. Este procedimiento estandarizaba la extracción y aligeraba el transporte permitiendo disociar la secuencia de labra de su colocación incluso distanciarlos en el tiempo porque los bloques podían almacenarse. Era lo que se ha definido como un sistema de escuadría, basado en el cálculo de medidas y plantillas y ángulos de cada sillar lo que permitía una división del trabajo y establecer una clasificación de tipos de piezas a necesitar en la construcción (García Marsilla, Izquierdo Aranda, 2014: 65-66). Si siguiéramos dicha clasificación y lo aplicásemos a la Torre Gótica, por ejemplo, encontraríamos que podemos identificar la práctica totalidad de los tipos de piezas que de forma habitual se pueden encontrar en cualquier obra gótica del momento⁶. Por ejemplo, la Torre presenta como piedra de uso mayoritario la conocida como *piedra de talla*, que es la que se precisa de manera habitual para levantar los paramentos del edificio y que se talla en gran número y con las mismas medidas. En nuestro caso las piedras de talla configuran los paramentos de las cuatro fachadas de la torre presentando unas medidas estandar de 60 x 30 x 25 centímetros⁷ (Fig. 11). En la Torre también

⁴ La colección revela la enorme variedad paleontológica que el yacimiento del Barranc de la Querola atesora. Las asociaciones fósiles se componen principalmente por ammonites, pero también se han encontrado numerosas especies de braquiópodos, equinoideos y moluscos bivalvos y gasterópodos (Esteban y Sánchez, 2000: 251).

⁵ Arxiu Municipal de Cocentaina, Cort de Justicia, 1376, fol. 82.

⁶ A pesar de que los datos de referencia que ha aportado la documentación histórica proceden en su mayoría de obras públicas, no creemos que la praxis y el modo organizativo de las tallas sea diferente por tratarse de obras por encargo privado o por las necesidades de un señor.



hemos localizado varios *volsors*, un tipo de piedra en forma de cuña que se utiliza habitualmente como dovelas de los arcos de puertas, ventanas o aperturas defensivas acabadas en arcos ojivales o de medio punto. En la torre los encontramos sobre todo en el arco de entrada en la fachada noreste y en la aspillera vertical que se encuentra a media altura de la fachada sureste (Fig. 12).

222

Más común será localizar los *lligadors*, un sillar que tendría el módulo de las piedras de talla pero que se coloca a soga, actuando como adaraja o diente para encajar mejor la secuencia de piezas que forman la hilada (Fig. 13). En la torre hemos podido localizar 41 *lligadors* ubicados en las cuatro fachadas de la construcción, dando cohesión a las hiladas de piedra, sobre todo a aquellas que se integran de forma sobresaliente en el mortero de tapial de los paramentos centrales, actuando como correas de transmisión entre el paramento de tapial y las esquinas de sillería, o también para encajar mejor la hilada si en ella se encuentra una de las ventanas geminadas o la misma arcada de entrada a la torre. También es bastante sencillo identificar las *revoltes* o piezas curvadas que coronaban la parte superior de los arcos de portales y ventanas y que en nuestro caso, parece que se identifican con las arcadas curvas que forman las 4 ventanas geminadas que presenta la torre (Fig. 14). En cambio, la *clau* o pieza central de las arcadas no las hemos identificado en este caso, ya que el arco ojival que sirve de acceso al interior está formado realmente por dos *volsors* colocados en el centro del arco y no por una única pieza central. También hemos podido identificar una veintena

de *losas*, un tipo de pieza, de forma cuadrangular -rectangular en nuestro caso-, más plana que las piedras de talla que generalmente se utilizaba para pavimentar y que aquí sirve para ajustar y asentar las hiladas que se sitúan por debajo de las ventanas geminadas con el objetivo de cuadrar el espacio dejado en la obra para las piezas que configurarán las ventanas de las cuatro fachadas.

Como piezas especiales, cuya talla específica se realizaba por encargo, vemos que aparece en la torre afectando a elementos constructivos que precisan de un trabajo particular, identificando la práctica totalidad de las posibles opciones que se barajan en una construcción del siglo XIV (García Marsilla e Izquierdo Aranda, 2014: 68-69). Los *modillones* o ménsulas aboceladas que conforman el asiento de las ladroneras de la crestería es el más destacado, pudiendo identificar hasta 58 piezas en el remate conservado previo a la restauración del edificio. También podemos identificar los umbrales, piezas talladas de un tamaño superior al estandar que sirven de ingreso al interior y que las localizamos en la puerta de la fachada noreste y en las bases de las ventanas de las cuatro fachadas de la torre. Por último y vinculadas con éstas últimas encontramos los *festejadors*, peanas de piedra emplazadas en los laterales de las ventanas como asientos desde los que observar el exterior (Ferrer Marset, 1992; Portela, 1992; Azuar Ruiz, 1996; Torrecillas Segura, 2012).

El interés aumenta al observar las conclusiones extraídas del estudio de las marcas de cantería, cuyas conclusiones preliminares ya fueron publicadas (Fig. 15) (Torregrosa Jiménez,

Figura 11. Detalle del alambor de la Torre Gótica del Castell donde se aprecian perfectamente el tipo de piedra de talla genérico utilizado en la construcción del edificio.

Figura 12. Detalle de la Puerta de ingreso a la Torre Gótica del Castell donde se aprecian los *volsors* que conforman el arco superior y los umbrales que forman el vano de acceso.

Figura 13. Detalle de uno de los paramentos de la Torre Gótica del Castell, donde se marcan la presencia de los *lligadors* que permiten el ajuste de las diferentes hiladas de sillares que conforman la edificación.

⁷ En las visitas de campo que hemos realizado las medidas tomadas a diferentes *pedres de tall* del Palau Comtal y del Castell de Cocentaina ofrecen una horquilla métrica situada entre el 60 x 30 x 25, pasando por el 50 x 25 x 20 hasta el 48 x 25 x 24 centímetros. Por ejemplo, en el caso de otro tipo de piezas menos común como pueden ser los *lligadors*, estas dimensiones rondan los 28 x 25 x 24 centímetros.



Nº (quantitat)	MARCA	Nº (quantitat)	MARCA	Nº (quantitat)	MARCA
1 (34)	L	16 (8)	└	30 (1)	└
2 (60)	+	17 (1)	└	31 (1)	└
3 (1)	△	18 (10)	∧	32 (1)	▷
4 (5)	▷	19 (4)	×	33 (4)	└
5 (20)	△	20 (2)	└	34 (3)	└
6 (12)	▽	21 (11)	└	35 (3)	✕
7 (8)	└	22 (2)	∧	36 (1)	✕
8 (20)	└	23 (20)	└	37 (1)	✕
9 (10)	└	24 (13)	└	38 (1)	✕
10 (34)	└	25 (2)	└	39 (1)	✕
11 (10)	▷	26 (1)	▷	40 (1)	➤
12 (44)	└	27 (3)	└	41 (10)	✱
13 (10)	└	28 (3)	└	42 (1)	➤
14 (19)	∨	29 (19)	└	43 (1)	⚡
15 (8)	<				

Nº Inv.	Signo	Dim. cm	Total
1	L	9,5	34
2	+	7	60
3	△	7	1
4	▷	7	5
5	△	7	20
6	▽	8	12
7	└	13,5	8
8	└	4	20
9	└	16,5	10
10	└	9,5	34
11	▷	10	10
12	└	9,5	44
13	└	9	10
14	∨	7	19
15	∨	8,5	8
16	└	9	8
17	└	13	1
18	∧	8	10
19	×	7	4
20	└	15	2
21	└	10,5	11
22	└	13	2
23	└	9,5	20
24	└	13,5	13
25	└	7	2
26	▷	7	1
27	└	9	3
28	└	7	3
29	└	9	1
30	└	13,5	1
31	▷	7	1
32	▷	7	1
33	└	7	4
34	└	13,5	3
35	✕	8,5	3
36	└	7,5	1
37	✱	9	10
38	✕	8	1
39	✕	8,5	1
40	└	8	1
41	└	8	1
42	∨	12,5	1
43	└	8	1

Figura 14. Detalle de una de las ventanas geminadas de la Torre Gótica del Castell donde se aprecian las arcadas curvas que forman los arcos de la apertura.

Figura 15. Tabla de las marcas (Fuente: Torregrosa Jiménez, 1995).

Figura 16. Tabla de las marcas de cantería documentadas en las fachadas de la Torre Gótica del Castell (Fuente: Miralles, 2003).

nez, 1995: 19-21; 2003: 144-158) y recientemente revisadas (Miralles, 2003: 35-37; Torrecillas Segura, 2012) (Fig. 16) en el que recordemos, que se identificaron 403 marcas que se asociaron a 43 grupos de canteros, un número considerado excesivo por los investigadores y que parece responder a la existencia de las mismas marcas colocadas de forma aleatoria lo que enturbia la lectura de los signos.

Sin embargo, una vez expuestas las razones, los investigadores no consideraron oportuno dar el siguiente paso, agrupando nuevamente las marcas y simplificando los motivos identificados sin atender a su orientación. Si aplicáramos ese criterio y rehiciéramos la clasificación por su forma, independientemente de cómo las observemos en los 4 alzados de la torre, resulta que sólo tenemos 12 grupos de marcas de los 43 anteriores (Fig. 17). Es más, si sumamos todas las marcas que se corresponden con la misma forma, el resultado es aún más limitado, ya que observamos sólo 3 grupos. El primero, que estaría formado por las marcas mayoritarias, que son tres, y que concentran el 77% de las marcas documentadas. Esto ya comienza a ser algo más controlable, ya que hablaríamos de 3 canteros principales que aportan las

3/4 partes de las piezas que conforman los alzados de la torre. Por otro lado, estaría el grupo de marcas de presencia limitada, formado por 5 grupos de marcas que representan el 17% de las marcas documentadas. Por último estarían las marcas residuales, que aparecen de forma esporádica y casi única en el registro, y que se corresponden con 4 tipos de marcas que representan el 3% de las marcas totales. Las marcas residuales se aparecen en tres caras de las cuatro de la torre, y podemos confirmar que su presencia está limitada a la mitad superior de la torre de forma exclusiva. Estas marcas parecen responder al modelo de encargos puntuales de otros grupos de canteros que trabajaran en la zona o en otros edificios, dado su escaso número -14 marcas en total de 403 identificadas- (Fig. 18).

También es muy interesante si estos datos los cruzamos con otros edificios de los que tengamos detectadas marcas de cantería, como nos sucede con el Palau Comtal. Es curioso observar que en la comparativa con las marcas existentes en la domus señorial -92 marcas en total- (Torrecillas Segura, 2012) haya seis marcas que co-existen en los dos edificios. Luego es posible concluir que los mismos grupos trabajaron

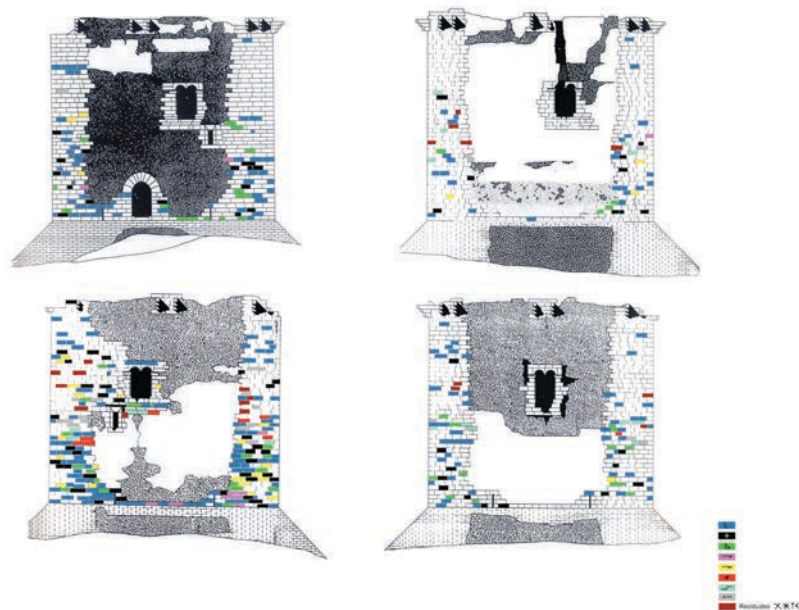


Figura 17. Distribución y localización de las marcas de cantería de la Torre Gótica del Castell en los cuatro alzados del edificio, atendiendo a la nueva propuesta de ordenación.

Figura 18. Tabla comparativa de las 12 marcas principales localizadas en los paramentos de la Torre Gótica del Castell y en el Palau Comtal de Cocentaina.

FAMILIA	L	+	△	→	↗	↖	⌋	✱	✳	†	◁	∩			↑	F	I
Torre Condal	199	64	50	10	22	20	16	6	5	10	2	1					
Palau Comtal	9	28				1	2			1	2		25	21	1	1	1

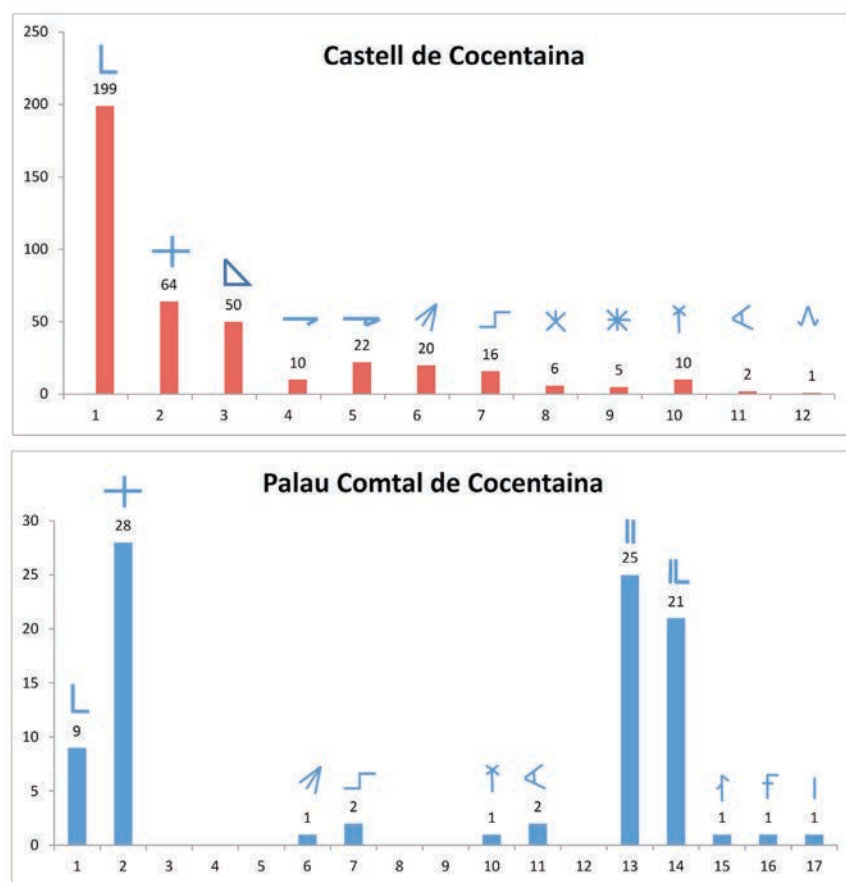


Figura 19. Gráfico comparativo de frecuencia de las 12 marcas principales documentadas en la Torre Gótica del Castell y en el Palau Comtal de Cocentaina.

en ambas fábricas de forma coetánea. Bien, de esas seis marcas solo una es presente y dominante en las dos obras que es la cruciforme. Esta marca es aún más interesante dado que también aparece en otras obras del territorio Llúria en fechas muy similares. Por ejemplo, la podemos encontrar documentada en 8 sillares del Portal de Riquer en Alcoi, cuyas excavaciones arqueológicas sitúan la fecha de construcción en los inicios del siglo XIV confirmando que su erección se produjo bajo el dominio de la Casa de Llúria (Torró Abad, 2006: 72-91; 2008: 7-66). También documentamos esta marca en 36 piezas de sillería de la pobla medieval de Ifach (Calp), vinculadas en su mayoría a las obras de erección de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles de Ifach, promovida por Margarita de Llúria entre 1327 y 1344 (Menéndez Fueyo y Torrecillas Segura, 2013: 16-17). Esta horquilla está más que confirmada por el hallazgo monetario de un *croat* de plata de Alfonso el Benigno (1327-1336) localizado sobre el pavimento de la Capilla Sur 2 de la iglesia que nos da una

fecha *post quem* y por la emisión del testamento de la propia Margarita de Llúria redactado en 1344, donde se ordena la construcción y finalización del templo religioso medieval (Menéndez Fueyo, 2009: 152-193).

Por tanto, es evidente que la forma cruciforme es muy común en el repertorio de marcas de cantería y sería impropio asociar a un único grupo de canteros la propiedad de dicha marca. Sin embargo, encontramos interesantes coincidencias de la misma marca en un momento histórico y constructivo común que permite relacionar varios edificios alejados geográficamente entre sí con un mismo territorio y un mismo dominio señorial que promueve su construcción. A modo de hipótesis, es tremendamente sugerente que el registro de marcas nos permita al menos plantear la posibilidad de asistir al estudio de estas marcas que sin partícipes de una realidad sociopolítica de carácter territorial que afecta sólo a las obras que se haya bajo el dominio de la Casa de Llúria.

Siguiendo con la comparativa entre Castell y Palau, también hemos detectado que cuatro de las seis marcas que aparecen en el Palau son de las consideradas minoritarias en el Castell, o sea que muestran una apreciable cantidad de piezas marcadas pero no alcanzan las altísimas cotas de los tres canteros documentados en la torre (Fig. 19). Sin embargo, se observa que en ambas obras se aportan piedras en igual forma y proporción, lo que aumenta su consideración de canteros de uso frecuente pero no predominante. En el caso de las residuales, solo una marca coincide en las dos obras, aportando también el mismo número de piezas (2) a la construcción de ambos edificios, lo que potencia su consideración como proveedores residuales u ocasionales en el transcurso de ambas obras.

Bien, desechando las marcas limitadas y las residuales nos quedan 3 marcas que concentran la mayor parte de las piezas localizadas. Y sí, es cierto que es difícil adscribirles un patrón ya que se encuentran tanto en la línea de inflexión con el alambor, en los alzados de las cuatro caras. Eso sí, como ha indicado los estudios publicados hasta el momento, las marcas se concentran mayoritariamente en la parte medial e inferior de la torre, algo significativo aunque no decisivo ya que sabemos que el remate de la torre ha estado perdido por culpa de un rayo que destruyó buena parte de la crestería y además por la propuesta de restauración más reciente que apostó por un remate macizo y continuo en el que se respetaban las líneas de ubicación de las ladroneras pero acabadas en recto, ya que no se conservaba ningún elemento del remate original. En este sentido es interesante el

documento existente en el archivo municipal de Cocentaina aportado por Pere Ferrer en 1992 en el que se indica que la torre fue mandada reparar en 1376 a consecuencia de la destrucción ocasionada en dos *arqueres* -merlones de sillería con aspillera- por un rayo, dos canteros van a trabajar al castillo para arreglar el problema durante dos semanas⁸ (Ferrer Marse, 1992: 138).

De ser cierta esta referencia, podríamos establecer que el remate de la torre contaba con algún tipo de crestería formada por almenas aspilleradas, un elemento castellológico que genera cronología, siendo muy típico de la primera mitad del siglo XIV con enormes paralelos en obras fortificadas como la Torre de Serranos en Valencia, la alcazaba de Sagunto, la *domus maior* del Castell de Castalla (Menéndez Fueyo, 2010: 31-59) o las defensas de las murallas medievales de Vilajoiosa levantadas por Bernat de Sarriá en 1300 (Azuar Ruiz, 1996; Menéndez Fueyo, 2011: 222-242). La existencia de estas almenas serían de óptimo servicio para las ballestas, lanzas y otras armas utilizadas para el servicio del castillo⁹, localizadas en el documento emitido el 2 de Mayo de 1325, en el que el rey Jaime II concede a Beatriz de Llúria, hija de Roger de Llúria el Castell y vila de Cocentaina. Estos datos añadirían más fuerza, si cabe, a la cronología propuesta en su día por Pere Ferrer (1992: 115-164) y bendecida por Rafael Azuar (1996: 39-42).

Otro aspecto interesante que nos ofrece el estudio pormenorizado de las marcas es el proceso de talla y colocación de la marca. Es evidente que el proceso de tallado de las piezas y marcado debe hacerse en los alrededores de la obra. El estudio de situación de las marcas ya ofreció como resultado una enorme dispersión y mezcolanza entre las marcas, lo que indica que los sillares no se colocaron en un orden concreto o debían de ayudar a reforzar una parte concreta de la construcción, ni atendían a construir un elemento concreto de la obra como una ventana o una puerta. Parece que se irían colocando conforme se disponían de ellos, conforme se iban tallando a pie de obra. Más difícil de admitir es que este procedimiento de reconocimiento de marca se hiciera posteriormente a su colocación en la obra, lo que generaría enorme controversia por las posibles confusiones que se podían producir. Al igual que sucede en otros edificios medievales estudiados con abundante presencia de marcas, éstas se realizan sobre la piedra antes de su colocación. De

ahí que pensemos que los 3 canteros trabajarían a pie de obra suministrando los sillares que se iban colocando conforme se terminaban. Y este hecho es comprobable ya que los sillares que llevan las tres marcas de cantero principales, en ocasiones, se muestran en la misma hilada, incluso piedra con piedra, lo que podría indicar que las piezas se van colocando conforme la obra avanza sin atender a su pertenencia a un grupo de obra u otro. Una lástima que las ménsulas del remate no conserven marcas de cantería, así como las principales aperturas de la construcción como son la puerta y las diferentes ventanas geminadas con las que cuenta la torre.

En este sentido, si la marca no nos puede dar más información, sí que lo puede hacer la estereotomía. El registro material nos ha ofrecido nuevos datos muy interesantes que proceden de las excavaciones que hemos realizado en la pobla medieval de Ifach en Calp (Fig. 20), en el que hemos podido localizar varias arcadas de piedra arenisca cuya talla es exactamente igual a las documentadas en la torre del Castell de Cocentaina, formando esas ventanas dobles geminadas tan características de este gótico militar de primera época y que también se documentan en el número 5 de la calle Mayor de la villa (Richard Carbonell, 1992: 171). Las arcadas las hemos localizado en tres edificios de la pobla, el E4, el E5 y sobre todo, el imponente E6, al que hemos considerado el cuerpo de guardia que sirve de descanso a la tropa y permite la defensa completa del sistema de acceso a la pobla medieval. La cronología del E6 está directamente vinculada con la fundación de la pobla -lo que venimos denominando Fase I- que tenemos fechada por hallazgo monetario entre finales

Figura 20. Arcada de una posible ventana geminada perteneciente a la Poble medieval de Ifach (Calp) con una talla muy similar a las documentadas en las ventanas de la Torre Gótica del Castell de Cocentaina (Archivo Gráfico MARQ).



PI'12-2250-1

⁸ Arxiu Municipal de Cocentaina, Cort de Justícia, 1376, fol. 82.

⁹ Archivo de la Corona de Aragón, Reg 183, fol. 205.

del siglo XIII y las primeras décadas del siglo XIV. Las otras dos arcadas se encuentran en el E4 y E5, dos edificios que se construyen en una fase de reforma urbana de la pobla en lo que hemos definido como Fase III y que tiene una horquilla cronológica general situada en las décadas centrales del siglo XIV, dentro de las obras promovidas por Margarita de Llúria y Entença, Condesa de Terranova e hija de Roger de Llúria y Saurina d'Entença a partir de 1325 hasta su muerte en 1344. El hecho de que compartan el mismo tipo de arcada no permite concluir nada de forma definitiva, pero sí añade mucho interés a la datación de la torre condal y a la certeza de que los mismos maestros canteros que trabajaron para los Llúria en Ifach lo hicieran de alguna forma en la construcción de las principales obras de Cocentaina mientras se encontrasen bajo el dominio de la Casa de Llúria. Este hecho sería plausible y digno de considerar dado que conocemos la existencia de la implicación profesional de maestros canteros y escultores que trabajan para la Casa de Llúria en diferentes obras dispersas por su amplio territorio señorial. Recientemente, el historiador Ricard Bañó Arminyana¹⁰ ha descubierto en el Archivo Municipal de Alcoi¹¹ unos cedés (albaranes) fechados en el año 1341 en el que se hace referencia a al pago a los maestros canteros Arnau Piquer y Francesc y el escultor Ramón Guerau Taló por unos trabajos realizados en la pobla de Ifach, trabajos financiados por Margarita, hija de Roger de Llúria y Condesa de Terranova y que seguramente tienen relación con la ya comentada construcción de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. La presencia de estos profesionales, que también han sido localizados en otra obra de Casa de Llúria, como es el Convento de Sant Agustí de Alcoi (Santonja Cardona, 2001: 213-214; Torrecillas Segura, 2012: 168), bien podrían haber sido los maestros de obras en diferentes construcciones encargadas por la Casa de Llúria, dada la vinculación directa existente entre los proyectos y estos gremios profesionales que han sido confirmadas en muchos otros casos, como el de Francesc Tona en el Pont de Catalans en el año 1400 (García Marsilla e Izquierdo Aranda, 2014: 47).

Los pagos recibidos de la Casa de Llúria prueban la relación contractual que existía entre ellos, al reconocer la deuda contraída por un trabajo realizado o por realizar. No de-

muestra que trabajasen a tiempo completo para la Casa aunque también aparecen en la construcción de otro edificio que había sido de la Casa de Llúria, el Convento de Sant Agustí d'Alcoi. Podrían haber trabajado en las obras de Cocentaina? Díficil pregunta con los datos históricos y arqueológicos que poseemos y cuya respuesta actual debe ser no. Para estos momentos cercanos a la mitad del siglo XIV, Cocentaina ya corresponde a otra de las ramas familiares de la Casa, a D^a. Beatriu de Llúria y de Lanza -hija mayor del Almirante con Margarita de Lanza, su primera esposa-, que es señora de Xérica merced a su matrimonio con Jaime II de Jérica, primo hermano del mismo rey. En fechas posteriores coincidentes con el tiempo de trabajo de los maestros canteros en Ifach, Cocentaina está bajo el dominio de Joan Alfons de Jérica y de Llúria (1335-1355) más conocido por ser quien solicitó el privilegio de la celebración de feria anual durante un número determinado de días, petición que concedió el rey Pedro IV el 12 de mayo de 1346, hecho que, sin duda, ha marcado históricamente la vida económica y social de Cocentaina desde entonces.

Bien pudiera ser que existiera un trasvase de profesionales que trabajasen para la Casa en auxilio de una demanda realizada por la hermana cuyos dominios ya no pertenecían de forma directa a los Llúria sino que formaban parte del señorío de Xérica, dada la unión entre Beatriu y Jaime II. El caso de su hijastra Beatriz con Jaume II de Xérica que hemos visto antes era muy interesante, ya que obtenía por testamento el dominio y el poder territorial -la frase era *dueña y poderosa en todos los mis bienes*, rentas incluidas- una maniobra que le va a producir serios enfrentamientos con su propio hijo Jaume III de Xérica (Fullana Mira, 1923: 123), ya que su madre ostentaba de forma directa el dominio sobre aquellos territorios, como es el caso de Cocentaina, que formaban parte del señorío de Xérica por el testamento de Saurina como herencia de Beatriz. Sin embargo, con el estado actual de los datos serían elucubraciones sin base material ni documental. No obstante, no deja de ser interesante la hipótesis de la existencia de unos profesionales de la construcción vinculados a una casa en concreto cuyos encargos les obligan a desplazarse allá donde considera el señor que sus servicios pueden ser útiles.

¹⁰ Agradecemos enormemente la colaboración de Ricard Bañó Arminyana al habernos cedido dicha información para nuestro trabajo.

¹¹ Arxiu Municipal d'Alcoi, Protocolo Notarial de Domènec Picó, Registro 483, fol. 111 r-v y 118r.

LA FIGURA DE SAURINA D'ENTENÇA COMO PROMOTORA SEÑORIAL

Una obra cualquiera de las cuatro que hemos mostrado constituye en sí misma un proceso de enorme complejidad donde es preciso aunar una gran cantidad de condicionantes y agentes directos e indirectos pueden hacer fracasar o encumbrar el objetivo de terminar la construcción planificada. Hemos dejado para el final al artífice, al promotor, aquel que directamente promueve la construcción, entrega las cantidades económicas que se precisan y aprueba los diseños que se le presentan por parte de los maestros de obra. En el caso de Cocentaina, se ha terminado por aceptar que tanto las obras de reforma del recinto amurallado, así como la Torre Gótica, el Palau Comtal y la ermita de Santa Bárbara deben asociarse a la figura del almirante Roger de Llúria como hemos mostrado en las páginas anteriores.

228

Sin embargo, aunque el almirante calabrés es la figura indispensable que da nombre a la Casa, no es el único miembro de la misma en asumir las responsabilidades inherentes al cargo de Señor de Llúria. Es más, tenemos base suficiente para plantear que no será el cabeza de la familia el promotor de las obras sino su mujer, Saurina d'Entença, casada con el almirante en segundas nupcias en el año 1291 (Fig. 21). Si atendemos a las cronologías ofrecidas por las excavaciones arqueológicas, por los elementos defensivos, por los materiales utilizados y las fábricas propuestas; por la traza de los edificios y por la documentación conservada relacionada con las obras o reformas realizadas en las construcciones, debemos señalar que tanto la murallas, como la Torre Gótica que preside el Castell de Cocentaina, así como el imponente Palau Comtal, tienen su origen en los inicios del siglo XIV. Porque las fechas manejadas para la construcción de los principales edificios de la Cocentaina medieval revelan un dato clarificador: parece absolutamente imposible documentar la existencia de ninguno de ellos en fechas anteriores a la *razzia* nazarí del año 1304 en la se producen daños muy graves sobre la villa dejándola absolutamente saqueada y destruida al igual que Penáguila (Ferrer i Mallol, 1990: 76-85).



Figura 21. Retrato alegórico de Saurina d'Entença, segunda mujer del almirante Roger de Llúria y Señora de la Casa de Llúria entre los años 1305-1325. Real Convento de Santa Clara la Real, Xàtiva.

Es por este motivo por el que en el año 1312 es preciso conceder una franquicia para reconstruir las murallas así como restablecer la concesión vitalicia de la escribanía de de Cocentaina a Domingo Cepillo, ya que la original se había perdido con la “...l'entrada e esvasió de Cocentayna...” (Ferragud Domingo, 2003: 84). Este ataque, unido a la revuelta mudéjar de *al-Azraq* ocurrida entre los años 1275 y 1278, y los asaltos a las aljamas mudéjares acaecidos entre los años 1289-1290 con el saqueo de Planes, Almudaina y Benialfaquí por parte de una tropa de cristianos procedentes de Xàtiva, Alzira, Cocentaina, Alcoi, Xixona y otros lugares (Torró i Abad, 1994: 100-102), nos muestran un final del siglo XIII envuelto en graves desequilibrios e inestabilidad que no parecen permitir el esperado despegue de estas nuevas poblaciones en el territorio (Ferragud Domingo, 2003: 87). Por eso, se nos hace difícil imaginar que en medio de este período de inestabilidad se promueva la construcción de edificios tan potentes y emblemáticos como son, por ejemplo el Palau y la Torre Gótica, propios de tiempos más estables y pacíficos en los que existía cierta seguridad en los caminos para los transportes y una comunidad de colonos y mudéjares menos afectada por la movilidad poblacional inducida por las continuas violencias en la zona. De ahí que pensemos que el

levantamiento de estas construcciones sólo pueda producirse en un período de reconstrucción posterior al ataque de 1304 en lo que parece ser el ocaso de las acciones bélicas en la zona. Con el nuevo período de paz y el asentamiento del poder señorial en el territorio, parece más plausible la decisión de erigir ambas construcciones. Eso nos aboca claramente al período de dominio de Saurina d'Entença como el momento en que se deben de producir la construcción del Palau Comtal y de la Torre del Castell.

Sin desmerecer las propuestas elaboradas en publicaciones anteriores, sí que creemos conveniente resituar la construcción de las obras medievales más emblemáticas del patrimonio contestano en la figura de Saurina d'Entença, una mujer ejerciendo el mando de un prestigioso linaje en un mundo de hombres nobles, -que no de nobles hombres- que tuvo que defender con uñas y dientes el marco territorial de sus dominios frente a la avaricia de la nobleza y del propio Rey, principal interesado en la recuperación territorial entregada en primera instancia a los señores para el control y asentamiento del modelo feudal en las tierras recién conquistadas a los musulmanes. Una vez pacificada la zona y asentado el modelo, el rey se encontraba en duras dificultades por su escasa presencia territorial frente a sus principales nobles que controlaban extensas zonas de terreno muy apetecibles por la enorme cantidad de recursos que se convertían en abundantes rentas de las que la Corona sólo apreciaba un porcentaje. La única manera de equilibrar las tornas era ir recuperando poco a poco los territorios cedidos allá donde el linaje se extinguiese como ocurrió en el caso de la Casa de Llúria. De ahí los denodados esfuerzos de Saurina d'Entença en mantener y preservar la herencia territorial para sus hijos haciendo frente a innumerables pleitos que sólo pretendían mostrar la fragilidad de la heredera de la casa que no contaba con un heredero varón que diese solvencia y solidez al linaje. Una herencia que quedó sellada y acordada en sus últimas voluntades redactadas en el año 1325, un año después de la muerte de Roger III. De ahí que el testamento de Saurina sea fundamental para el futuro de la casa de Llúria en lo tocante a Valencia. Y de ahí que estemos planteando que la figura de

Saurina no sea sólo la que ofrece Luis Fullana en su trabajo, la de una mujer dedicada "...*exclusivamente al cuidado y educación de sus hijos...*" (1923: 131), sino la de una mujer que tuvo que aparecer en todos los litigios posteriores a la muerte de su marido, como defensora de la unidad territorial de la Casa de Llúria. No existe uno sólo de ellos, donde Saurina no aparezca de forma notoria en las decisiones que se acaban estableciendo. No sólo demuestra estar capacitada para gestionar el funcionamiento diario de la Casa, participando en la elección de los procuradores, en la colocación puntual como tutor de Berenguer de su tío Gombau, en sus peticiones a la Corona en los pleitos económicos que la familia tiene ante el asedio nobiliario, producto de la falta de solidez de un jefe de la casa, hasta en la negativa a abonar los dineros reclamados por la viuda de Berenguer ante el incumplimiento de las condiciones del contrato matrimonial. A estos casos debemos añadir los pleitos a los que tiene que hacer frente en sus últimos años de vida, como ocurrió en el caso de los supuestos derechos sobre el valle de Seta por parte de la villa de Penáguila (Fullana Mira, 1923: 132) o el provocado por Ponce Guillermo de Villafraña, Señor de Alcalá de Gallinera a causa de los términos de sus tierras con los colindantes del valle de Seta, propiedad de los Llúria y en concreto con las alquerías de Abinzatcho, Capamaimona y Llombo, muy unidas sentimentalmente a la Casa de Llúria al ser de las primeras propiedades que recibió el Almirante en el reino de Valencia (Fullana Mira, 1923: 133).

Sin embargo, esa aparente fragilidad deseada por nobles y reyes se tornó en solidez, mostrada en el alto número de importantes construcciones que Saurina promueve en este momento, demostrando que la Casa de Llúria estaba muy viva. La eclosión constructiva y la calidad y excepcionalidad de las construcciones planteadas en Cocentaina muestran un señorío vivo, sólido y fuertemente implantado en el territorio. Las obras trasladan a la sociedad el poder de la Casa de Llúria y su pretensión de perdurar, más allá de la desaparición de su principal valedor y fundador. Será una mujer, será Saurina d'Entença la encargada de construir el territorio, de levantar la gran casa señorial en los feudos de Cocentaina como santo, seña e imagen de la perdurable presencia del linaje y apellido Llúria.

UNA VILA FORTIFICADA: LES MURALLES MEDIEVALS DE COCENTAINA



El barranc Sord amb les torres de Segura i de Mecca. Primeries del segle XX.

“La villa está cercada de murallas muy altas, hechas del mismo material de la tapia del Castillo, con sus almenas del mismo material [...]”.

És el 1245 quan els exèrcits cristians conquerien la Qustantaniya islàmica i el mateix any es promulgava la carta de poblament que dóna lloc a la Cocentaina cristiana (Alabau, 2009). Aquesta antiga capital comarcal o *amal*, es convertia en un centre de control fonamental per als cristians, especialment per garantir les comunicacions entre Xàtiva i Xixona per l'interior.

Els nous pobladors que aniran arribant a Cocentaina s'hauran d'enfrontar amb el fet que es trobaven en un territori pròxim a la frontera i rodejat per una majoria de població musulmana hostil, tal com es posa de manifest amb les diferents revoltes que realitzen. Davant d'aquesta situació, moltes donacions de les quals es faran, seran per a gent vinculada a la guerra, com poden ser donacions a grups de peons, almogàvers o genets. Inicialment, aquests es van establir en l'antiga població musulmana, però prompte les dificultats de conviure en un mateix espai, portaran a què el 1251 siga bastit un nou nucli de població cristiana en l'antiga zona d'horta (Torro i Ivars, 1992), mentre que la població musulmana serà establerta de manera aïllada al Raval, que sorgeix en aquest moment.

Aquesta nova vila es desenvoluparà de manera ordenada amb una planta ortogonal que s'adapta al terreny. Amb forma rectangular, tindrà dos carrers principals, el Carrer Major i el de l'Àngel Custodi, que travessen la població de nord a sud i d'est a oest respectivament, configurant la resta de carrers i les tres places de la Vila. Aquest espai, seguint les necessitats dels nousvinguts, serà tancat per una muralla que garantisca la seua seguretat (Fig.1).

EL BASTIMENT DE LES MURALLES

Tot i que la vila estava guarnida pel Castell, d'una importància estratègica fonamental, la seua limitada capacitat per protegir tota la població ja va implicar mesures defensives a època islàmica, tal com ho demostren les restes de murs defensius i l'al-cassaba (Català, 2009). Però seran els nous pobladors cristians qui bastisquen unes noves fortificacions realment destacables.

Però la nova vila que es bastia a la plana sota el Castell, tardarà un poc a plantejar-se una vertadera necessitat d'edificar unes grans fortificacions, així que inicialment les defenses serien més precàries, com podia ser aprofitar els murs dels patis de les cases. Així, és el 28 de desembre de 1268 quan trobem el primer document que parla de les noves fortificacions, quan s'encarrega a Guillem Piquer la construcció d'un portal de pedra de 13 pams d'altura, que havia de finalitzar abans de Carnestoltes. També està registrat que el 19 de desembre de 1273 la vila queda exempta de pagar la peita per completar el tancament de la vila (Torro, 1988).

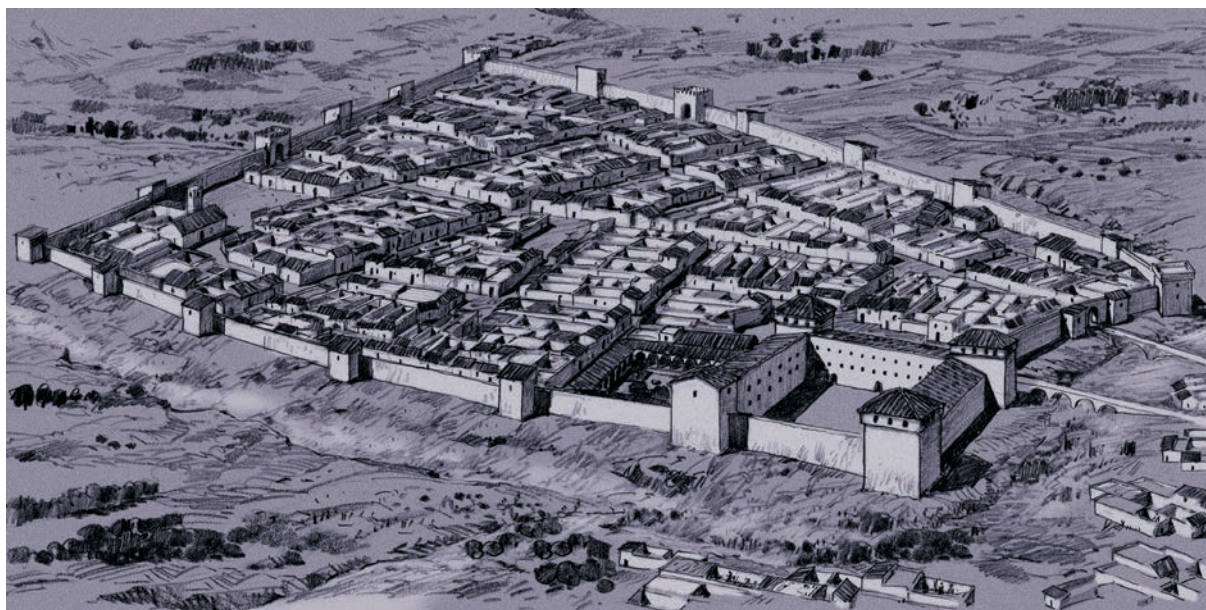


Figura 1. Reconstrucción hipotética de la villa medieval de Cocentaina en tiempos del dominio de la Casa de Llúria (Archivo Gráfico MARQ).

Però a pesar d'aquests documents, no podem assegurar l'estat de la construcció de la muralla, ja que es tractava d'obres molt lentes que podien allargar-se dècades. D'aquesta manera cap a la fi de 1275, davant la por sorgida arran la revolta dels musulmans, els prohoms recorren a una solució d'emergència: manen bloquejar els carrers exteriors, tancar els horts i elevar els murs de les cases i dels horts exteriors. En aquest moment, sols tenim la referència d'un portal, el de la Font, que segurament és el construït set anys abans per Guillem Piquer, així que les defenses de la vila encara són precàries. Tot i això, aquests murs estan construïts amb tècniques semblants a la d'una muralla convencional, i davant la necessitat són una bona solució provisional.

El 18 de febrer de 1277 s'encomana una de les tasques més importants en la fortificació d'una ciutat. Guillamín de Monbardon és contractat per emprendre les obres del vall, es a dir, el fossat. Es determina l'excavació d'un vall de grans dimensions, 23 pams d'ample en la superfície, 8 en la base, i 22 d'alt, és a dir, uns 5,20 metres d'ample, 1,81 a la base, i 4,97 d'alt (considerant que el pam valencià és de 226 mm). A més, el Consell es compromet en cas de sorgir pedres a trencar-les i arrancar-les.

D'aquesta obra tan important, malauradament no en tenim restes arqueològiques i no podem indicar la seua situació exacta. Evidentment, no estaria situat cap a llevant, on la muralla es complementava amb el barranc del Sord com a

fossat natural. Al sud, cara la plaça del Mercat, es trobava el barranquet del Castell, que també ofería certa defensa. A l'oest, cap al Castell, gràcies al refugi antiaeri de la Guerra Civil que circula davall del Carrer Dolors, just davant de la muralla, s'ha vist com la roca és sòlida, i allí on s'ha reomplert, les restes ceràmiques són musulmanes, no posteriors a l'ocupació cristiana. Finalment la cara nord, és una zona d'horta, amb diverses séquies i una petita zona de marjal, també ofería una bona defensa natural.

Descartant la muralla est, caldria una anàlisi arqueològica més important per determinar si se situava cap a l'oest, més avançat que el Carrer Dolors i el refugi, o cap al nord, on podria haver actuat com a séquia o bassa, com trobem al vall de València. Una darrera possibilitat és que aquest vall no fóra excavat de zero, sinó que es tractara d'una ampliació del barranquet del Castell. Aquesta possibilitat, sorgeix arran un informe de l'Ajuntament de 1951, en el que es recull el testimoni de Pepico Cardona de 89 anys, que detalla la situació de la muralla del sud. Així, indica que l'altura de la muralla era de 8 metres, i que si li sumem el vall, més de 12. Açò dona una profunditat de més de 4 metres del vall, pràcticament les dimensions indicades al segle XIII.

Pocs mesos després de l'inici de les obres del vall, s'iniciava també la construcció dels portells, encara que sense especificar quins. Es culmina la primera estructura defensiva de la vila, que es tanca ja per complet. La construcció dels por-

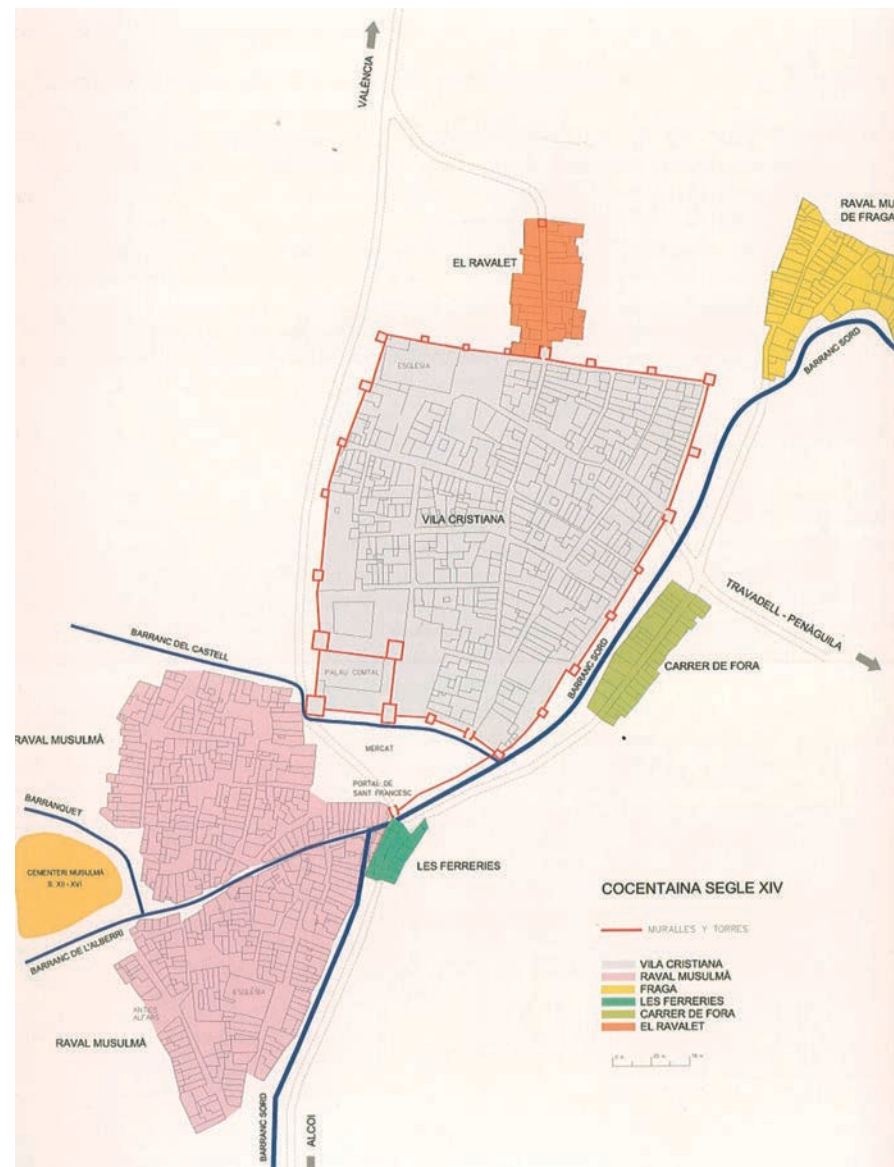
tells, implicava un major control del trànsit, i per això, poc després ja es multa a un tal Lorenç per travessar l'obra, amb 60 sous de multa. Una vegada estava tancat el recinte, era obligatori l'ús i pas pels portals, i desoir aquesta llei era un delictes greu que podia implicar la pena capital. Així, en 1290, quan Hamet Pescunyal denuncia una agressió al seu fill, destaca que l'atacant ha fugit botant el mur, o en 1304 Jaume Saguardia, procurador de l'almirall, va perdonar la vida a uns captaires així havien entrat a la vila.

Amb menys de mig segle d'existència de la nova vila cristiana, aquesta ja estava tancada i fortificada, encara que aquestes defenses no seran les definitives, i en bona mesura encara serien els referits murs dels patis de les cases alçats i reforçats. Aquest fet, explicaria el resultat de l'atac dels genets de Granada del 1304, que tot i que inicialment els veïns de la vila van poder resistir causant importants baixes als musulmans, finalment van decidir refugiar-se al Castell, donant lloc al saqueig i crema de la població (Ferrer, 2005). Si haguera estat bastida la definitiva muralla amb uns 9 metres d'alt i 1,5 de gressor, difícilment l'atac hauria pogut tindre èxit (Ferragud, 2003).

Aquest fet donarà lloc a mesures posteriors, com és l'exempció de 1312 de tot tipus de taxes per reparar els murs i valls. Les pèrdues havien estat terribles i la població va tardar a recuperar-se, allargant-se les reformes per tot el segle XIV. Posteriorment, davant la guerra de la Unió i la de Castella o dels dos Peres, trobarem noves exempcions entre 1375 i 1378, ja que en aquest darrer conflicte les poblacions de la contornada van tindre un paper molt actiu contra els exèrcits castellans.

D'aquesta manera, tot i haver-se iniciat les obres en la segona meitat del segle XIII, no és fins al segle XIV quan queden totalment configurades les muralles de Cocentaina. S'havia bastit una muralla de planta quadrangular alta i forta que substituïa les defenses inicials, abastant uns 900 metres de perímetre que tancaven quasi 5.000 metres quadrats, i amb tota una sèrie de torres de flanqueig que garantien una bona protecció davant els perills de l'època (Fig.2).

Tenim així una cara sud, d'uns 125 metres, amb un total de 5 torres, comptant les cantoneres i dues del Palau. És un dels trams més forts de la muralla, pràcticament amb una torre cada 25 metres, i a més, reforçat pel barranquet del Castell. Aquesta protecció, en bona mesura seria davant la proximitat del Raval, de població musulmana, i el perill que podia



implicar una possible revolta. Tenia inicialment un portal, el conegut Portal Fosc, i posteriorment se n'obrirà un altre, referit com el Portal d'Alcoi.

La cara est, amb uns 290 metres, és la que seguia el Barri Sord, que actuava com defensa natural. Amb les torres cantoneres, tenia un total de 8 torres, és a dir, una cada 36 metres de mitja. Tenia un portal, el de Travadell, i destaca que el carrer al qual surt seguia el que seria un anterior camí d'època musulmana, ja que no és recte.

Figura 2. Entramat urbà de Cocentaina al segle XIV.

Figura 3. Diverses tapiades del sistema constructiu de les muralles de Cocentaina.

Figura 4. Reforma amb rajoles de la torre del Rector Montagut.



La muralla del nord, tenia uns 210 metres i estava guardat per 7 torres, aproximadament una cada 30 metres. Donava cap a la zona d'horts i els vivers (naixements d'aigua). Tenia un portal, el Portal de Xàtiva, encara que també podria ser l'anomenat portal de la Font del que fan referència els documents. Davant del portal, sorgirà un nou carrer, el Ravalet, que serà protegit amb una torre.

Finalment, la muralla de l'oest, té uns 245 metres i 7 torres contant dues del Palau i les cantoneres, una cada 35 metres. Seguia el Carrer Dolors, cara el Castell, i per tant, protegit per aquest. Tot i que inicialment estava tancat, s'obrirà un portal al segle XV, el portal Nou o de Sant Jaume. Per davant d'ella, circulava el Camí Reial des de Xàtiva cap a Alcoi i Xixona. A més, fora del perímetre emmurallat, també trobem alguns portals. Un seria la torre-portal que tancava el Ravalet, però també a la plaça del Mercat hi havia tres portals per regular el seu accés.

Tots aquests detalls ens donen com a resultat una vila perfectament organitzada i preparada per a una defensa eficaç, amb un gran nucli emmurallat amb 24 torres exteriors a

interval regulars (de mitja, una cada 37 metres), una dins la vila, i fins a altres 4 exteriors. Es mostra així una organització racional, en la que aprofiten l'ús de barrancs i fossats per fer més eficient la seua defensa.

Aquesta muralla, mantindrà la seua funció defensiva pràcticament fins al segle XVI, quan encara tindrà un paper destacat a la Guerra de les Germanies. Ara bé, aquesta anirà perdent la seua funció defensiva, i serà sobretot a partir de la segona meitat del segle XVIII quan es comence a autoritzar el seu aprofitament per bastir vivendes. Així, comencen a vendre's part de torres i fins i tot portals per habilitar vivendes, apareixen cases que aprofiten el mur, i posteriorment, s'obrin finestres a través de la muralla, i fins i tot, portes. També, al llarg del segle XIX s'enderroquen els portals i part dels murs, i malauradament, tot i que encara quedaven importants fragments, és al llarg del segle XX, i quasi fins a l'actualitat, quan s'han destruït algunes de les restes més importants.

UNA MURALLA MONUMENTAL

Abans que res hem de destacar que les muralles estan construïdes amb el sistema de tapiera, tècnica que consistia en l'ús d'un motlle recuperable dins del qual s'abocava calç mesclada amb arena i pedres de diferent grandària, formant-se els murs a base de tapiades (Fig.3) Era una tècnica amb uns resultats molt resistents, encara que sensible a l'aigua (Torró i Ivars, 1987; Torró i Ivars, 1992). Per això, trobem que la base es feia mitjançant murs de maçoneria, i que els cantons i punts més importants es reforçaven amb carreus. També trobem algunes reformes posteriors amb rajoles (Fig.4).

Ja definides les tècniques constructives, farem un recorregut per tot el perímetre emmurallat. Començarem des de la torre sud-est del Palau, i seguirem la muralla en el sentit contrari a les agulles del rellotge, per acabar de nou al Palau.

Des de la torre sud-est del Palau (Fig.5), partia el primer tram de la muralla seguint el traçat del barranquet del Castell per l'actual carrer Rosari. En aquest punt es trobava una torre de la qual no tenim restes visibles, més que les fonts documentals que indiquen que posteriorment s'obriria un portal, l'anomenat portal d'Alcoi, que comunicava de manera directa la plaça del Mercat amb la del Palau. Es tracta d'un dels pocs fragments de la muralla dels quals pràcticament no tenim dades.

La muralla seguia pel carrer Rosari, on les cases que donen cap al sud, s'hi troben adossades. A l'altura del carrer Comte

de Cocentaina, hi havia una torre portal, coneguda com el Portal Fosc o Portal de l'Àngel. Segons el pare Arques era una entrada en colze, és a dir, mentre que la porta exterior de la torre mirava a l'oest, la interior ho feia cap al nord. Aquest sistema dificultava l'accés als enemics, ja que per apropar-se havien de passar per sota la muralla, segons la documentació d'uns 8 metres.

La torre rebia el nom de Portal Fosc perquè en créixer la vila, es van construir cases enfront de la muralla, per damunt del barranc: açò va donar lloc a què l'accés a la porta fora un carrer estret i sense massa llum. Al final d'aquest, hi havia un pont per a superar el barranquet. Pel que fa a l'altre nom, Portal de l'Àngel, cal indicar que tots els portals de les ciutats antigues solien estar guardats per la imatge o escultura d'un àngel o sant, motiu pel qual veurem com altres portals de la vila comparteixen el nom. Tot i que actualment no es conserva ni la torre ni la imatge, les casses adjacents conserven algun fragment de mur, i de manera oral, el Centre d'Estudis Contestans ha recollit el testimoni de què efectivament hi havia un panell ceràmic de l'Àngel Custodi.

La muralla continua a través de les cases fins a la torre del cantó sud-est (Fig.6), on actualment es troba el bar "La Torreta". Es tracta d'una torre de grans dimensions, amb vora 7,5 metres d'ample i 9,5 de llarg, i una altura de dotze tapiades, cadascuna d'un metre d'alt. Tot i que el seu ús com habitatge i bar l'han deteriorada, es troba bastant ben conservada, ja que en haver de protegir un dels punts clau, es faria amb els millors materials possibles.

Des de la Torreta, la muralla girava en 90 graus per seguir el barranc del Sord, l'actual avinguda del Rei Jaume I. Entre les cases circulava un primer tram fins a arribar a la desapareguda torre de Selfa, de la qual sols tenim restes fotogràfiques. Aquesta va ser comprada i enderrocada als anys 60. Es tractava d'una torre de tapiera, pel que veiem a les fotografies amb unes 10 tapiades.

Seguint el traçat de l'avinguda de Jaume I, però també del carrer de Santa Àgueda, retrobem el traçat de la muralla i la torre de Segura, que rehabilitada recentment, havia estat convertida en habitatge i bona part soterrada davant l'augment del nivell del sol i el cobriment del Barranc del Sord. En aquesta torre podem veure com la muralla, de 2 metres de gros, mentre que cap a l'exterior sobresurten sis tapiades, cap a l'interior sols quatre, ja que es reomplia per anivellar un carrer interior. També podem apreciar com les tapiades estan bastides sobre un mur de maçoneria (Fig.7 i 8).



235



Figura 5. Torre sud-est del Palau Comtal.

Figura 6. La Torreta.



Figura 7. Torre de Segura abans de la restauració.

Figura 8. Torre de Segura després de la restauració.

Figura 9. Torre de Mecca.

Pel que fa a la torre, té una alçada d'onze tàpies sobre la base de maçoneria. Està distribuïda en dos pisos i un terrat, que tot i que inicialment estaria emmerlat com tota la muralla (i segons el Pare Arques amb sageteres per disparar a cobert), posteriorment se li posaria un cobriment. Al primer pis s'accedeix per una porta interior a l'altura del sol de la vila, i dintre trobem dues sageteres com a elements defensius. El segon nivell està format per una volta de canó apuntada paral·lela al mur, element que augmentava la resistència de la torre. Per accedir a ella, la volta té un forat a través del qual es col·locaria alguna escala de fusta, i de manera semblant s'accediria al terrat.

A l'altura del carrer de Sant Cristòfol es trobava la següent torre, de la qual sols es conserven fotografies i va ser enderrocada en 1963 pel seu propietari per facilitar l'eixida de vehicles. En 1989 a causa de les remodelacions de la zona, van sorgir a la vista les restes de la base de la muralla, d'aquesta torre, i de la següent (Jover, 2002). Tot i que es van poder datar entre els segles XIII i XIV, les restes van tornar a ser cobertes a l'espera de noves actuacions. Per una referència de 1774 d'unes cases establertes a la muralla i que volen obrir una porta a través d'aquesta, s'entén que aquesta torre rebia el nom de Mecca (Fig.9). A continuació, es trobava la torre de Sant Llorenç, nom que apareix ja en 1774. D'ella tan sols s'ha conservat la base, hui en dia sota l'actual paviment de l'Avinguda del Rei Jaume I.

Seguint el carrer de Santa Àgueda, la muralla encara conserva visible la seua cara interior. Destaca el punt on s'encreuen els carrers Santa Àgueda, Àngel Custodi, Sant Tomàs, i Travadell. En aquest punt se situava el portal de Travadell (Fig.10), on encara es conserva un Àngel protector. El pare Arques el descriu com un portal colzat, amb la porta exterior cap al sud, i la interior cap a l'oest, encarada al carrer de l'Àngel Custodi, una descripció que podem confirmar pel fet que la traça del portal, ha configurat la morfologia de les cases: per això, el carrer de Travadell es configura en forma d'angle recte. Al final del carrer, hi havia un pont per superar el barranc Sord.

Aquest portal va ser enderrocat vora 1850, però no de forma total: sols s'enderrocaven els murs de les portes. Així, els murs nord i est de la torre, que no tenien porta, s'han conservat fins a l'actualitat formant la façana de les cases del carrer. Fins i tot, a través dels punts on ha caigut els recobriments, es pot apreciar com el mur és efectivament de tapiera. Es tractaria d'una gran torre de vora 8,5 metres de llarg per 5 d'ample. A més, no sols la seua morfologia en colze i el barranc facilitaven la defensa, sinó que la proximitat de la torre de Sant Llorenç augmentava la seua protecció, ja que també tindria una bona visió del camí d'accés.

Al carrer Sant Tomàs, de nou trobem com la façana de les cases aprofita la muralla medieval, i allí es conserva la Torre de Sant Tomàs (Fig.11). A pesar que des de l'interior de la vila sembla una casa més, i recentment ha estat convertida en casa rural, a la part exterior manté el seu aspecte fortificat. És una torre de gran altura, unes 8 tapiades sobre una gran base de maçoneria, 6 metres de costat, i vora 1,5 metres de grossor del mur. Tot i que la torre originalment era de tapiera, ha estat reforçada posteriorment amb alguns carreus i sobretot rajoles, especialment en els cantons.

Tot i que l'interior ha estat molt remodelat, encara es poden apreciar els dos pisos amb volta de canó i terrat originals. Fins i tot es poden apreciar els buits d'algunes de les sageteres que protegien la torre. Hem de destacar que és l'únic punt de la muralla on encara s'aprecia la profunditat del Barranc del Sord.

En l'angle, on actualment es creuen els carrers Sant Tomàs i Cura Monteagut, se situava la torre de Fraga (Fig.12), una imponent torre cantonera. La seua altura visible era d'un deu tapiades, encara que podrien ser més, ja que la base estava soterrada. Va ser enderrocada en la dècada de 1970 per facilitar l'ampliació de Carretera Nacional 340, actual avin-



Figura 10. Restes del portal de Travadell.

Figura 11. Torre de Sant Tomàs.

Figura 12. Torre de Fraga.

Figura 13. Torre del Rector Montagut.



Figura 14. Restes d'una cantonada de la torre portal de Xàtiva.

guda del País Valencià. Es tracta d'una de les grans pèrdues monumentals de la vila, encara més dramàtica en considerar que es tracta d'uns fets relativament recents.

La muralla nord, seguia l'actual carrer del Rector Montagut. En primer lloc, tenim l'anomenada torre del Rector Montagut (Fig. 13), recentment restaurada. Tot i que compta amb rajoles a les cantonades, la torre és de tapiera sobre una base de maçoneria, i manté en bona mesura la seua estructura medieval. Així, amb unes dimensions exteriors de vora 6,5 de costat, té una alçada de fins a 10 metres. La torre manté un primer pis cobert amb una volta, i també diverses sageteres. La muralla que continuava pel costat oest de la torre s'ha conservat, encara que amb una altura menor (en el punt més alt, sols es conserven 5 tapiades), alguns forats i obertures, i amb diferents fragments reconstruïts. Com ja hem indicat, per davant de la muralla nord s'estenia una zona d'horts i séquies.

A uns 40 metres de la torre reconstruïda, en trobem una altra, de la qual desconeixem el nom. Actualment no queden restes visibles, però encara manté bona part de la seua estructura integrada dins de l'habitatge de l'anomenat Forn de Vicente Vicedo. Totes les cases adjacents, es troben també recolzades sobre la muralla.

A la fi del carrer Major, trobem l'anomenat Portal de l'Àngel o de Xàtiva, que segurament es tracta del referit Portal de la Font als documents del segle XIII. Si és així, originalment comptaria segons la documentació amb 23 pams, és a dir, uns 5,20 metres d'alçada, però hauria estat refeta o realçada, ja que el pare Arques indica que és una gran torre de 62 pams, 14 metres, tot i haver estat rebaixada (segurament davant la possibilitat de ruïna de la part superior). Indica que és una porta monumental feta fins als 50 pams de pedra com la del Castell, i amb les mateixes marques de piquer, i que els restants 12 que li quedaven eren de tapiera. A la part interior, indica que sols hi ha carreus fins als 25 pams (Fig. 14).

Destaca que la porta la formen dos arcs de pedra separats per un pam, actuant així com a matacà defensiu, tal com podem trobar també a la porta del Palau. D'aquest portal, van ser enderrocats els murs de les portes, segurament vora 1861. Actualment sols es conserven els dos murs laterals d'uns 7 metres de llargària, el de l'oest integrat en el bloc d'habitatges i l'est, perfectament visible. Destaca que conserva la seua imatge d'un Àngel protector, i també de part dels carreus de la seua part frontal.



Figura 15. Torre del Viver.



Figura 16. Portal de Sant Jaume.

La muralla continua per carrer del Cura Montagut fins a la plaça de l'Església, avui integrada com a façana de les cases. A l'inici del carrer Pintor Espinosa, hi havia l'anomenada Torre del Campanar Vell, que rebia el nom en tant que actuava com a campanar de l'església original. Pel que fa al següent tram de la muralla, va ser aprofitat com a mur de l'Església de Santa Maria. Es tracta d'un llenç visible de vora 40 metres, molt deteriorat, i amb unes 5 tapiades visibles, amb algunes obertures que serien a sageteres. Al centre d'aquest tram, trobem la Torre del Viver (Fig.15), actualment molt deteriorada i rebaixada, que conserva 8 tapiades sobre una base de maçoneria. Finalment, en el cantó nord-oest de la vila, es troba una altra torre, utilitzada com a habitatge. Fins no fa molt, la tapiera de la part est s'apreciava des de la zona del Viver.

La muralla de l'oest, segueix el carrer Dolors, antic Camí Reial. El primer tram que es desenvolupava des de la torre del cantó nord-oest es pot apreciar des d'un carreró situat a la part posterior de l'Església de Santa Maria, mentre que la

cara exterior va ser aprofitada per a l'edificació d'habitatges. A uns 30 metres de la torre cantonera, se situa una torre integrada com a habitatge, de la qual a penes tenim informació.

El següent tram de muralla, queda totalment ocult per les cases, però torna a aparèixer a l'altura del carrer Pere Cetina, concretament, on se situa el Portal Nou o de Sant Jaume (Fig.16), el qual es troba adossat a una torre utilitzada com a habitatge. Aquesta no és una de les portes originals de la vila, sinó que es va obrir possiblement al segle XV, encara que es va tancar en moments de conflicte com les Germanies o la Guerra de Successió. Actualment, conservem l'arc a la muralla, encara que s'ha ampliat amb un altre de rajola davant la construcció de cases. També es conserva una imatge del sant protector a la façana interior de la torre, de finals del segle XVIII.

De nou la muralla es perd entre les cases, ara bé, a l'altura de la casa número 35 del carrer Dolors, durant el seu enderroc



Figura 17 .Torre de l'Homenatge del Palau Comtal.

va sorgir la muralla. Malauradament, per facilitar l'enderroc de l'habitatge i altres construccions, es va decidir destruir també la muralla, encara que posteriorment ha estat reconstruïda.

La muralla torna a aparèixer a l'altura dels horts del Monestir de la Mare de Déu del Miracle. En primer lloc, trobem una torre que va quedar dins del monestir i que ha estat reutilitzada com a ermita de Sant Miquel. Cara el carrer Dolors, trobem el seu mur exterior, amb una imatge de Sant Miquel. També dins del Monestir, es conserva una altra, en aquest cas reutilitzada com a ermita de la Nostra Senyora dels Àngels. Aquesta ha estat modificada en major mesura per contindre l'ermita, i així la seua façana interior actualment és de maçoneria, i l'exterior mostra un revestiment modern. Cal destacar que el mur que uneix les torres i dona al carrer Dolors no és l'originària, ja que uneix els cantons

exterior de les torres i correspon a una ampliació del convent. La muralla medieval, que unia els cantons interiors de les torres, va estar enderrocada i sols conserva la seua base.

L'últim tram de muralla, unia la torre-ermita de Nostra Senyora dels Àngels amb la torre nord-oest del Palau. Tant la torre com la muralla han quedat absorbits per monestir, i pràcticament la torre no s'aprecia, ja que té la mateixa altura que l'edifici adjacent. Tot i això, els carreus de les cantonades delaten la seua funcionalitat original. D'aquesta manera, el cantó sud-oest de la vila quedava protegit pel Palau Comtal, on se situava l'antiga alcassaba musulmana. Tot i el seu aspecte renaixentista, el seu origen data de finals del segle XIII i principis del XIV.

Es tractava d'una gran fortificació amb uns 55 metres a cada costat flanquejat per quatre torres, tres d'elles component el recinte emmurallat. La torre nord-oest, rebia el nom de la torre del Postic, ja que sembla que al costat d'aquesta s'obria una petita porta. Un mur del qual sols es conserva la base a l'interior del Palau, l'unia amb la Torre de l'Homenatge (Fig. 17), gran torre cantonera amb uns 12 metres de costat, la més gran del recinte. Seguint el mur el Barranquet del Castell, s'unia a la torre sud-est, des d'on partia de nou la muralla urbana. A l'interior, quedava la quarta torre, l'anomenada Torre de les Monges, que tancava el Palau i va estar cedida al convent adjacent. Tot i que originàriament l'alçada dels murs i torres seria menor, amb la remodelació renaixentista es van alçar, però sense perdre la seua funció defensiva.

Com a últimes referències, comentarem algunes de les defenses exteriors de la vila, que són la torre-portal del Ravalet, i les portes del Mercat. La primera es trobava enfront del Portal de Xàtiva, guardant el petit raval cristià que havia sorgit. Per protegir les cases, es va bastir una torre portal a l'entrada del carrer que formaven, tancant-lo al costat de murs de les cases i patis. Va ser enderrocada en l'any 1858 i sols es conserva un mur, que sobresurt junt la casa número 24.

Pel que fa als portalets del Mercat, per una banda tenim el conegut Porxet de Sant Francesc (Fig. 18), que tancava l'accés al mercat i vigilava el pont sobre el Barranc del Sord. Sota l'asfalt, es conserven dos ponts, un de majors dimensions enfront de la porta, i un més baix, desplaçat uns metres cap al nord, més antic i que com que no era un directe, facilitava el control i defensa de l'accés. Per últim, trobem referències a dues torres més de tapiera, una d'elles coneguda com el portal de Guallit. Segons el pare Arques, es tancaven el Mercat i el separaven de la moreria. Una, indica que es trobava



Figura 18 .Porxet de Sant Francesc.

a la vora del barranquet del Castellet, a la part de dalt del camí, que guardaria l'accés al Mercat des del Camí Reial del Carrer Dolors i un possible pontet sobre el barranc. L'altra tocant al barranc d'Alberri (el Carrer Barranc) i sota el camí del Calvari, seria l'accés al Raval. Malauradament no queda clara la seua situació.

Aquestes eren les fortificacions amb què comptava la Vila de Cocentaina: una muralla de vora 900 metres de perímetre, reforçada per un total de 28 torres, distribuïdes 23 al llarg de la muralla, una a l'interior al Palau, una al Ravalet, i 3 tancant el Mercat. Actualment, bona part d'aquest patrimoni ha estat perdut, però encara queden suficients elements que es mantenen. Malauradament, no tots es troben en bona situació, així que és fonamental prendre consciència que es tracta d'una herència que s'ha de mantindre per a les futures generacions.

EL PALAU COMTAL, NOUS TEMPS, NOUS SENYORS.
LA SALA DAURADA, LA HISTÒRIA D'UN LLINATGE



Elisa Domènech Faus
Alex Ruano Ferrer
Joaquim Botella Pascual

MUSEU MUNICIPAL DE COCENTAINA-PALAU COMTAL

ELS ORÍGENS

El Palau Comtal de Cocentaina en el present alberga les dependències del Museu Municipal, institució responsable de la divulgació del Patrimoni Cultural local i comarcal. L'actual aspecte del monument és el resultat del pas del temps (Fig. 1). Com a conseqüència, l'emblemàtic edifici ha patit una sèrie de transformacions fisonòmiques al llarg dels segles relacionades amb els diversos usos l'edifici, fortalesa i residència dels primers senyors feudals: Roger de Llúria i els seus descendents, i després del llinatge dels Corella. Podem situar la primera construcció de l'actual edifici al segle XIV, encara que s'han trobat restes arqueològiques d'època musulmana que possiblement pertanyen a una construcció anterior a la conquesta cristiana (Ferrer, 1985).

En la baixa Edat Mitjana, l'alcàsser responia a la tipologia dels palaus fortificats, de planta quadrangular amb 60 metres de costat i quatre torres a cada cantó per a també reforçar estructuralment les ales, encara que actualment només se'n poden distingir tres, perquè la quarta, situada al nord-oest, va quedar a menor altura. Aquestes torres presenten una base atalussada que comença amb un mur inclinat a manera de cimentació que, al mateix temps, permet fer-la més inaccessible des de l'exterior. Així, segons els testimonis de J. L. Pascual Benito i Pere Ferrer Marset, durant la rehabilitació de l'edifici a l'últim terç del segle XX van aparèixer merlets als murs, conseqüentment, sembla que la construcció original estava rematada per terrasses planes i emmerletada.

Tant a les torres com als llenços, els materials predominants són la tapiera i els carreus amb marques de picapedrers als llindars de les portes i als cantons de les torres, tot i que també hi podem distingir altres sistemes constructius posteriors com la rajola i la fusta utilitzada preferentment per a les cobertes.

Per una altra banda, cal destacar la pervivència d'elements de la construcció medieval, com ara les finestres gòtiques que es poden contemplar a la part nord del pati d'armes (Fig. 2 i 2b), les quals presenten traces d'una antiga ornamentació de color rogenc amb el que semblen motius florals (Fig. 3), encara que la riquesa cromàtica de les pintures s'ha vist disminuïda pel pas del temps, dificultant-ne l'apreciació. A més, de l'època de l'antic alcàsser trobem mènsules als murs del pati d'armes per a suportar estructures de fusta i sageteres en la primera planta de la torre sud-est.

En la dècada dels anys 80 del segle XX, les obres de neteja i restauració del pati d'armes descobriren a la part oest una sèrie de murs de tapiera segurament pertanyents a l'antic alcàsser o a una antiga construcció d'època musulmana (Fig. 4), de les quals, amb la realització de futures intervencions arqueològiques, s'hauria de conèixer la seua funció dins del conjunt monumental i la data de la construcció per a una millor comprensió de la història de l'edifici.



Figura 1.- El Palau Comtal des de l'exterior.

Figura 2 i 2b.- Façana nord del pati d'armes del Palau Comtal en la qual s'observen les finestres de l'antic alcàsser.

Figura 3.- Restes de l'antiga ornamentació de les finestres gòtiques.

Figura 4.- Murs trobats al sector oest a l'últim terç del segle XX.



NOUS TEMPS, NOUS SENYORS

A principis d'agost de l'any 1448, al campament contra Piombino, poble de la província italiana de la Toscana, el rei Alfons V formalitzava la venda de la Baronia de Cocentaina al cavaller Eiximèn Roís Peres de Corella i Santacoloma per 80.000 florins de la moneda d'Aragó. El monarca es trobava en una situació econòmica molt difícil i amb greus problemes de salut, per la qual cosa necessitava els diners de la venda d'algunes possessions o privilegis per a consolidar la seua política militar al Mediterrani. Així, el 28 del mateix mes i any, el rei d'Aragó i de les dues Silícies dirigia una carta "*als feels nostres, lo castellà, justícia, batle, jurats, universitat e singulars persones de la vila e baronia de Cocentayna*" (ADM, Cocentaina 1, leg. 2, n. 36), en la qual els anunciava la venda i la creació del Comtat de Cocentaina. Aquest fet va significar per a les poblacions que l'integraven una sèrie de canvis socials, polítics, econòmics i culturals. Els Corella, com a comtes de Cocentaina, posseïen el domini absolut de tot el territori que el comprenia, de les fortaleses, dels vassalls de qualsevol condició i estat, de les alqueries, de les cases, vinyes, horts, muntanyes, vedats de caça i pesca, fonts, rius, sèquies i molins.

Els nous senyors, coneixedors de les capdavanteres formes artístiques i constructives que estaven desenvolupant-se a Itàlia durant els segle XV i XVI, decideixen importar-les als seus dominis recentment adquirits. Així, l'antic alcàsser es convertirà en un palau d'aspecte plenament renaixentista, tant a l'exterior com a l'interior. Els talussos tendeixen a ser ocultats i les cotes de les dues places al voltant augmenten,

com es va demostrar durant els seguiments arqueològics dels anys 1990 i 2002 davant de la façana principal, moment en el qual es va descobrir un imponent mur de quasi quatre metres d'alçada que feia la funció de cimentació de l'edifici (Fig. 5) (Torregrosa, 1992; Domènech, 2003a). Aquesta actuació de reforçament va permetre construir una nova altura, especialment a les tres torres i a les tres ales del Palau, les quals varen ser cobertes per estructures amb bigues de fusta i teula. Especialment destaca la teulada de la torre d'homenatge formada per dues bigues centrals, situades de forma perpendicular, les quals suporten una altra estructura oberta en forma d'un paraigua que subjecta el sostre a quatre aigües (Fig. 6).

No obstant això, encara que els nous senyors volien convertir el castell medieval en un palau renaixentista, no oblidaren dotar les torres de troneres per a encanonar les sarbatanes i els canons, com també altres elements arquitectònics propis del sistema defensiu del moment (Fig. 7).

Així mateix, tot aprofitant l'estructura de l'antiga fortalesa / residència senyorial, aquesta es redistribuïda i novament decorada amb la creació de nous espais. Possiblement, una de les primeres reformes es farien a l'antiga capella de Sant Antoni, situada prop de l'entrada principal, amb la incorporació de medallons de fusta a les interseccions de les nervadures de la volta, en les quals es representen les armes de la família Corella, als més grans, i també, les més menudes, de la Corona d'Aragó. A la complexa volta de nervis apuntats amb mènsules i entaulament perimetral s'observen com les formes gòtiques van combinant-se amb les renaixentistes, per això es pot considerar com un de tants exemples de la Comunitat Valenciana en la que es produeix una evolució conjunta dels dos estils al llarg del segle XVI (Bérchez i Jarque, 1994) (Fig. 8). Encara que el millor representant del nou estil a la dependència religiosa és el retaule de Sant Antoni Abad, atribuït al pintor de Cocentaina Nicolau Borràs, tant per l'arquitectura que suporta les taules com per l'estil i la tècnica de l'obra pictòrica (Hernández, 1976) (Fig. 9).

La sala que actualment es denomina Sala d'Ambaixadors, construïda durant el segle XVI, representa el més pur estil de combinació geomètric emprada al Renaixement. Aquesta està formada per tres estances quadrangulars i una quarta rectangular, amb quatre balcons oberts a la plaça principal, el Pla o plaça *Palasio*, i un cinquè al pati d'armes (Fig. 10). Els elements ornamentals del sostre, consistents en motlles d'algeps amb reproduccions de Figures d'animals i florals emmarcats amb motlures de fusta, combinen de forma al-



Figura 5.- Mur de contenció de la façana principal del Palau Comtal.

Figura 6.- Torre d'homenatge amb coberta en forma de paraigua.

Figura 7.- Tronera de la part superior de la torre sud-est.



Figura 8.- Capella de Sant Antoni.

Figura 9.- Retaule de Sant Antoni Abad.

Figura 10.- Vista general de la Sala d'Ambaixadors.

Figura 11.- Detall del sostre de la Sala d'Ambaixadors.

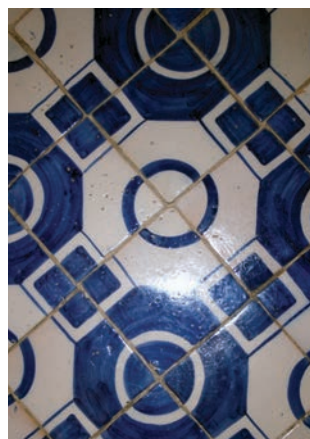


ternant amb la distribució de les sanefes en blau i blanc dels taulells del paviment (Fig. 11 i 12). L'alternança es produeix a la part superior de forma unidireccional o en dues direccions, formant quarterons, mentre que a la inferior es repeteix un esquema semblant, però de forma oposada.

L'antesala de la Sala Daurada està presidida per una xemeneia realitzada amb marbre, la qual alberga a l'interior l'escut de Carles I sobre una placa de ferro en el qual es representa una àguila bicéfala, la corona imperial, les columnes d'Hèrcules i una data de 1565 (Fig. 13). La decoració de la volta de l'estança, nervada amb vuit lòbuls i quatre quadrangulars al centre, va ser descoberta durant la restauració de l'any 2003, per això apareixerà una pintura amb un roig Almagro i les motlures de color carn. Contigua a aquesta, es troba la Sala Daurada considerada per alguns autors com la *Capella Sixtina* del Palau Comtal de la qual dedicarem un apartat més endavant.

A principis del segle XVII segurament s'iniciarà la construcció d'un pòrtic al pati d'armes format per columnes toscanes amb arcs organitzats a la manera albertina. A l'interior, les voltes són de conxes de rajola corba les quals cobreixen l'escala d'accés a la planta principal (Fig. 14). Aquest no va ser finalitzat com ho demostren les bases del seu traçat per la resta del pati descobertes durant la restauració de l'edifici (Fig. 15). Tanmateix, durant les recents obres de pavimentació i condicionament d'aquest espai, aparegueren altres finestres arqueològiques a la part baixa de la façana nord, evidenciant els diferents usos que ha tingut el monument al llarg dels segles.

Entre mitjans i finals del segle XVII, les absències cada vegada més prolongades dels comtes de Cocentaina, emparentats ara amb la gran noblesa de la corona espanyola, van augmentar el seu desig d'incrementar la presència simbòlica de la família a la vila. Així, Diego de Benavides i de la Cueva, complint les darreres voluntats de la seua esposa, Antonia Ruiz



de Corella, X^a comtessa de Cocentaina, va iniciar els tràmits per a erigir un monestir dedicat al culte de la Mare de Déu del Miracle. Les clarisses, procedents de Granada, van ser les encarregades de fundar el nou convent en 1654 i tindre cura de la icona de la imatge custodiada a la Capella del Palau, mentrestant s'adequava la part nord de l'edifici, tota l'ala i les dues torres, per a destinar-la a l'ús monacal. Per una altra banda, l'antiga capella palatina no reunia les condicions necessàries per al culte de la Verge, motiu pel qual el marit de la comtessa decidirà l'any 1656 construir una església adossada a la part destinada com a dependències de les monges, la qual va ser finalitzada en 1669, beneïda i inaugurada el 19 de gener de 1670 (Ferrer i Tormos, 2005).

El nou temple està envoltat per les edificacions conventuals amb una sola façana recaient a la plaça del Pla, la qual no mostra cap tipus de decoració amb un primer cos on s'obrin dues portes, una principal que dóna accés a l'interior de l'església i l'altra al convent. Per damunt d'aquest, apareixen les finestres i els contraforts de la coberta de la nau. L'edifici consta de una nau coberta amb volta de canó amb llunats laterals dividida en tres trams; al peu, el cor sobre un arc de carpanell, al centre la nau, i al fons el presbiteri cobert amb una volta viada (Fig. 15). En aquest meravellós espai s'exhibeix una important col·lecció de llenços del pintor napolità Paolo de Mattei (Richart, 1988).



Figura 12.- Detall del paviment de la Sala d'Ambaixadors reproduïts als anys setanta del segle XX.

Figura 13.- Sala de la Xemeneia.

Figura 14.- Pòrtic del pati d'armes.

Figura 15.- Bases del traçat del pòrtic.

LA SALA DAURADA, LA HISTÒRIA D'UN LLINATGE

Durant les reformes realitzades al Palau Comtal entre els segles XVI i XVII, a la sala ubicada a la primera planta de la torre d'homenatge es va construir una volta de creuria estrellada de terceletes, decorada amb el més important conjunt de la pintura mural genealògica de la Comunitat Valenciana. Les pintures varen ser encarregades per Jeroni Roís de Corella, IX comte de Cocentaina, entre 1613 i 1623 al pintor Jerónimo Rodríguez de Espinosa (Espí, 1994; Hernández, 2010), el qual, juntament amb el seu fill Jerónimo Jacinto d'Espinosa, narraren la gestació d'un llinatge: el de la família Corella.

La veritable motivació d'aquest encàrrec queda de moment desconeguda, encara que es pot suposar que foren encomanades per la necessitat de deixar constància de l'origen d'una estirp destinada a oferir importants serveis en un primer moment a la Corona d'Aragó i, després, a l'espanyola.

La volta, concebuda expressament des del punt de vista arquitectònic per a exaltar la transcendència d'un llinatge, presenta la forma d'estrella de quatre puntes traçada per diferents nervadures, conFigurada per 13 espais, de forma triangular 12, i, un central, de rombe; als laterals, entre aquesta i les parets, hi ha quatre llunats.

Els espais delimitats per les nervadures i motllures han sigut emprats per a contar de forma figurativa una història d'històries. Així, entrant per la porta principal d'accés a la sala des de la terrassa de la primera planta, tot seguint el sentit de les manetes del rellotge, al llunat situat damunt d'aquesta apareix la representació de la batalla de Alcoraz, en la qual, el 18 de novembre de 1096, les tropes del rei Pedro I derrotaren els musulmans a Osca; de l'escena destaquen dos personatges: en primer pla, l'infant Alfonso Sánchez, germà del rei, acompanyat per Íñigo Barbatuerta, amb el barret roig, avantpassat dels Corella; al fons apareix Sant Jordi, el qual, segons conta la llegenda, durant el combat va baixar del cel a cavall amb una creu de color vermell al pit (Fig. 17).



Figura 16.- Interior de l'església del monestir de la Mare de Déu del Miracle.

Figura 17.- Lluita contra els sarraïns a Osca.



249

Figura 18.- El Rei Jaume I i Rodríguez Ruiz de Corella a les portes de València.

Figura 19.- Eiximen Peres de Corella i Santacoloma combatent els turcs en auxili al papa de Roma.

Figura 20.- Campament contra Piombino.





A continuació, al llunat de la paret est, es mostren com a motiu principal de l'escena el rei Jaume I, i, davant d'ell, agenollat, Rodrigo Ruiz de Corella, avantpassat del primer comte de Cocentaina el qual va participar en la conquesta de València (Fig.18).

Seguint el temps, al costat sud, hi ha una altra batalla en la qual el cavaller Eiximèn Peres Roís de Corella i Santacoloma ajuda el papa Nicolau V de Roma a combatre els turcs, el qual, en agraïment, el va recompensar amb la taula de la Mare de Déu (Fig.19).

Finalment, al llunat oest, es relata com el rei Alfons V el Magnànim, amb problemes de salut i manca de diners per a continuar amb les seues campanyes militars a Itàlia, és auxiliat per dos cavallers: el futur primer comte de Cocentaina i el seu fill, al campament contra Piombino, moment en el qual es va formalitzar la venda del Comtat de Cocentaina (Fig. 20).

Els espais delimitats per les nervadures de la volta estan destinats als protagonistes de la crònica i als seus avantpassats més gloriosos. El centre està presidit per Garci Ximenez (Fig. 21), rei de Sobrarbe i dels Pirineus, mentre que la resta dels reis de Navarra es distribueixen pels intervals en forma de triangle escalè, fins arribar al novè, el rei Garci Sánchez, el qual posa al costat del seu germà Íñigo Roiz, senyor de Corella, iniciador del llinatge (Fig. 22).

A l'interior dels espais més allargats de l'estrella es mostren tots els elements simbòlics i heràldics de la família. Així, al costat sud-oest es contraposa el tronc al qual s'enrosca una serp amb cap de dona i l'emblema "esdevenidor" com a símbol del primer Comte (Fig. 23), amb l'arbre frondós del cantó nord-est en representació del novè comte (Fig. 24). Igual que la serp muda de pell, el llinatge dels Corella inicià una nova vida amb mossèn Eiximèn Peres Roís de Corella per a convertir-se en un arbre vigorós que desprèn saba i exhibeix la inscripció "Propia / Virtute".

Figura 21.- Centre de la volta de la Sala Daurada amb la representació de Garci Ximenez.

Figura 22.- Escena del novè rei de Navarra i el seu germà Íñigo Roiz.



Als cantons sud-est i nord-est s'oposen les armes del cavaller i l'escut familiar una vegada reconeguts tots els mèrits adquirits al costat del rei Alfons V. El primer es caracteritza per un fons vermell, color propi dels antics reis de Navarra, i una campana com a Figura, amb l'emblema que diu "pesar voler" (Fig. 25); mentre que el segon exhibeix tots els valors adquirits al llarg de la trajectòria de gestes i batalles, per descomptat, conservant la campana i el fons roig dels orígens, incorporant de nou les armes de la Corona d'Aragó i les dues Silícies guanyades per la seua participació en la batalla de Nàpols, formades aquestes per la quadribarrada, el quartejat en aspa d'Aragó i l'àguila Hohenstaufen, les faixes de gules sobre plata, la flor de lis i la creu del regne de Jerusalem, tot envoltat i protegit per una serp amb cap de dona, una corona a la part superior mostrant la seua pertinència a l'alta i noblesa i l'emblema esdevenidor (Fig. 26).



Figura 23.- Tronc d'un arbre amb la serp enroscada.

Figura 24.- Arbre que representa al novè comte Gastón Corella.

Figura 25.- Les armes del cavaller Eiximèn Peres de Corella.

Figura 26.- Les armes de la família Corella.

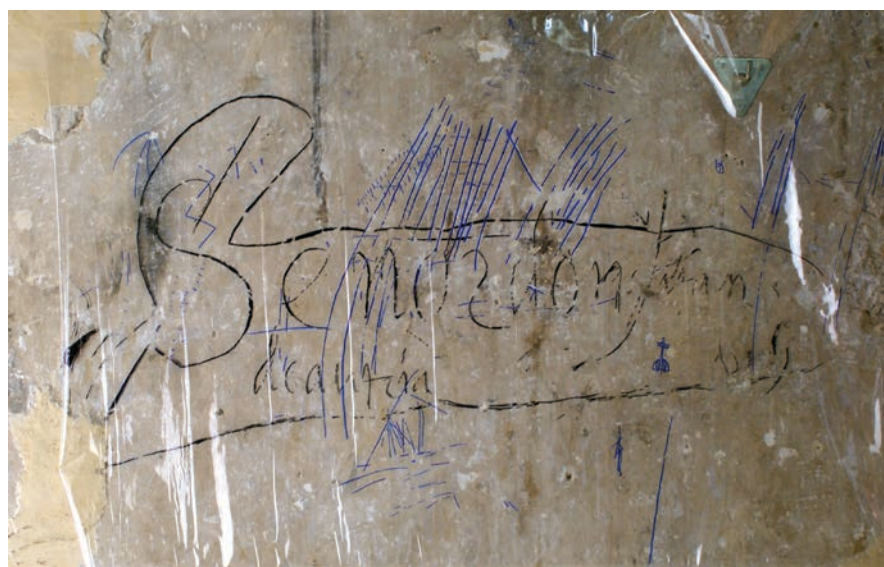


Figura 27.- Graffit trobat l'estiu de l'any 2013 a la Sala d'Arqueologia del Museu Municipal en el qual es pot llegir clarament el text "Señor don Juan de Áustria". La cronologia, per la tipologia de la lletra i pel personatge al qual fa referència la podem situar entre els segles XVI i XVII.

Figura 28.- Creu de Caravaca gravada en una de les pilastres del pòrtic del Palau.

EL PALAU ALS SEGLES XVIII, XIX I XX

A principis del segle XVIII exercien el títol de Comtes de Cocentaina els ducs de Medinaceli. El Palau es va destinar quasi exclusivament a l'administració del Comtat i dels interessos dels seus senyors, residència dels alcaïds i dels administradors, a excepció dels dies de celebració de les festes de la Mare de Déu, ocasió en la qual assistia personalment el senyor Duc, el qual segurament utilitzaria les dependències palatines durant la seua estança.

A mitjans del mateix segle, a l'edifici nobiliari hi havia adossades cases arrendades a particulars nomenades de "la Hervaceria" i de "la tienda de arriba" a la vora de les parets de la torre d'homenatge del Palau, fins que es va produir la venda en 1859 amb les condicions següents (ADM, Cocentaina 2, Leg 2 n. 111):

Primera condició.- 11.000 reales para la hervaceria y 13.000 reales para tienda de arriba, pero a condición de que las posiciones se han de hacer a la vez sobre las dos casas y no se venda la una sin la otra.

Segunda condició.- Para que en ningún tiempo se disminuyan las luces su vista de la torres que sirve de apoyo a estas casas, se vendan a condición de que su comprador ni los que le sucedan en el derecho de poseerlas hayan de poder levantarlas ni por el centro ni por ninguno de los extremos de ambas casas a mayor altura de la que hoy tienen, a lo que es lo mismo, no podrán rebasar bajo ningún pretexto la línea inferior o baja de la ventana

de la predicha torre del palacio que da al oriente y frente a los tejados de las dos expresadas casas, cuya ventana ha de quedar libre como lo está ahora.

Tercera.- Hallándose arrendadas ambas casas y teniendo agregadas en el arriendo a la nombrada hervaceria dos puertas pertenecientes a la torre del palacio de SE es del otorgamiento de la Escritura de venta se han de cerrar a cal y canto o como mejor estime el señor duque las aberturas que dan paso por dicha casa hervaceria a las indicadas habitaciones o localidades de la torre del Palacio cuya operación se ejecutará tan perpendicularmente como lo están las paredes forales de la propia torre, sin que la obra sobresalga hacia las localidades de la casa hervaceria y a este fin se reserva SE el derecho de poder determinar entren los operarios y alarifes con el encargado de la administración en dicha casa a practicar la cerraduras u obras de que se trata.

Cuarta.- Como que las paredes forales de la torre del palacio no han de ser consideradas nunca como de medianería, a condición de que el comprador de las casas hervaceria y tienda de arriba, y los que en lo sucesivo las posean, hayan de poder sin consentir hacer en las dichas paredes de la torre de Palacio sin por debajo de ellas hueco alguno de ningún grueso, pues es la voluntad del vendedor que en todo tiempo se conserven intactas las relacionadas paredes de la torre de palacio, intactos sus cimientos y el terreno sobre el que están construidas. De no hacerlo pagarían daños y perjuicios.

Cap la segona meitat del segle XIX les propietats del Duc de Medinaceli a Cocentaina havien disminuït considerable-

ment, per això quedaren alguns molins i el Palau, el qual era descrit en el “Libro de relación de riqueza de 1848” (ADM, Cocentaina 35) com:

“Casa palacio de Cocentaina: la casa palacio de Cocentaina está situada en la plaza nombrada de las monjas n. 11, consta de cuatro departamentos, en el de la entrada hay un gran patio descubierto con pozo en el medio, la ermita de San Antonio Abad, dos habitaciones una del portero y otra llamada cuarto bajo, cuerdas, un sótano nombrado del horno, en el segundo otra entrada la de la calle de los Dolores, un huertecito de 20 varas largo, y siete ancho, con seis árboles frutales, diez salas, y el archivo encima del locutorio de las monjas; en el tercero unos hornillos y dos cuartos; y en el cuarto un terrado corrido, tiene tres torres en los tres ángulos, y en el otro ninguna, este y una de las otras forman parte del Monasterio de Ntra. señora del Milagro. Los tejados, la mitad de madera, cañas y teja, y la otra mitad de madera y teja. La obra de tapia de muralla, siendo más de una vara de espesor. No está arrendado este edificio a excepción de cuarto bajo a Vicente Borrás...., el del portero a Bartolomé Vidal... y el sótano a Antonio Bravo ... Linda con otra plaza de las monjas, con la del mercado, con casas de Herbaceria y tienda de arriba, con calle de los Dolores, y una cuarta parte con el Monasterio de Ntra. Señora del Milagro.

L'any 1942, la duquessa de Medinaceli va decidir la venda del Palau a diversos particulars, l'únic immoble de tot el comtat que li quedava en propietat. Com a culminació del procés iniciat a mitjans del segle XVIII en el qual l'edifici anava destinant-se a altres usos diferents al de residència nobiliària, els nous propietaris instal·len els seus habitatges, magatzems, tendes, fàbriques, tallers..., és a dir, totes aquelles activitats que consideraren necessàries. Fins i tot, els medallons en els quals es representaven l'escut dels Corella de la Sala Daurada van ser venuts a un antiquari, afortunadament detectats i adquirits posteriorment pel marit de la duquessa, els quals estan actualment exposats a l'Hospital de Tavera de Toledo. A més, durant la guerra civil s'hi va construir un refugi antiaeri sota el pati d'armes, al qual s'accedia des de dos accessos principals situats un a la façana principal i l'altre al carrer Dolors.

Aquesta situació va perdurar fins als anys 60 del segle XX quan l'Ajuntament de Cocentaina iniciarà la compra del monument als diferents propietaris. Al mateix temps, que es va anar recuperant, restaurant i rehabilitant l'edifici, procés que va finalitzar bàsicament l'any 1994 amb la restauració de les pintures murals de la Sala Daurada (Domènech, 2003b).

EL PALAU AL SEGLE XXI, EL MONUMENT MUSEU

Després de la primera rehabilitació del monument durant el darrer terç del segle XX, les diferents dependències del Palau van ser utilitzades per a diverses activitats, com a seus del Centre d'Estudis Contestans, de la Junta de Festes de Moros i Cristians, de la Universitat d'Alacant, de l'Ateneu Musical, del grup d'espeleologia, etc., com també la Biblioteca Municipal i l'Oficina de Turisme. Actualment, encara que continuen celebrant-se altres esdeveniments, una part important d'aquest forma part del Museu Municipal de Cocentaina, el qual alberga, custodia i divulga obres de gran valor històric i artístic com ara els retaules de Santa Bàrbara i el de Sant Antoni Abad, o, el còdex de la Bíblia Sacra, com a components destacats d'una col·lecció de més de vint pintures d'art clàssic amb una cronologia que oscil·la entre el segle XIII i el XIX. Així, des del seu reconeixement com a Col·lecció Museogràfica l'any 2001, es començarà un camí de recuperació i restauració d'obres d'art, de catalogació dels fons municipals que podien ser susceptibles de ser incorporat a un museu, fins i tot, l'adquisició de donacions d'objectes de caràcter paleontològic- el ammonites trobats a la Querola- i etnològic – els rellotges de sorra del reg de Beniassèn; sense oblidar l'important conjunt d'art contemporani fruit de les exposicions realitzades i promocionades per l'Ajuntament de Cocentaina principalment a la Sala d'Actes del Palau Comtal durant més de 25 anys, a més de comptar amb una magnífica exposició monogràfica de les escultures de Vicente Agulló.

Al llarg més de 4 dècades ha anat desenvolupant-se un treball constant, quasi sempre silenciós, de recuperació de la història del Palau Comtal de Cocentaina. Tanmateix, durant els treballs de restauració de l'últim terç del segle XX es van produir treballs rellevants per a reconstruir el passat històric, arquitectònic i artístic de l'edifici, llavor que ha sigut continuada fins a l'actualitat. Els resultats d'aquests descobriments i recerques ens revelen una obra arquitectònica digna de ser considerada com un museu. Les pintures murals de la Sala Daurada, l'artesanat i el paviment de la Sala d'Ambaixadors, la torre del paraigua, el pati d'Armes amb el seu imponent pòrtic i les finestres arqueològiques de la façana nord, les marques de cànter, els graffits (Fig. 27 i 28), la capella de Sant Antoni i la tribuna dels comtes, entre altres, són els principals components de la potencial mostra museogràfica, els quals necessiten d'un bon projecte de posada en valor i musealització.

Bíblia Sacra de Cocentaina.

La *Bíblia sacra* és un còdex manuscrit de la versió llatina de les escriptures coneguda amb el nom de Vulgata. Fou donada a la vila de Cocentaina el 1405 pel rector de la parròquia de Santa Maria d'aleshores, qui l'havia adquirida a Narbona mentre hi era al servei del Papa Lluna, és a dir Benet XIII.

En el primer full en blanc, hi trobem l'anotació següent, en lletra capital:

“ En Jaime Gil Bachiller, // en decretos Rector // de esta parroquia, embió desde // Narbona donde se hallava en // servicio de el Papa, esta Biblia: // con carta fecha a 10 de mayo 1405. La remitió a la villa”.

El Pare Fullana, en la seua obra *Historia de la Villa y Condado de Cocentaina*, ens assenyala que el rector mossèn Jaume Gil envià aquesta bíblia i un altre còdex -intitulat *Flors Sanctorum*- en record de la seua estada a la cort papal, tal com constava en una acta de lliurament al justícia i als jurats de la vila arplegada al pergami núm. 43 de l'arxiu de la vila el qual hui dia es troba desaparegut.

La Bíblia sacra és propietat de l'Ajuntament de Cocentaina i es guarda en el seu arxiu des de l'any 1869, en què la Corporació Municipal d'aleshores en reclamà la custòdia a l'Arxiu Parroquial, on havia estat dipositada des que va arribar procedent de Narbona el 1405.

A més, està considerada una peça única, molt apreciada i per tant especialment custodiada, encara que ha abandonat la protecció del seu lloc en diferents ocasions amb motiu de participar en diverses exposicions, com és el cas de l'actual exposició.

BREU DESCRIPCIÓ CODICOLÒGICA

TÍTOL I PART DE PALIMPSEST

Bíblia Sacra. No hi ha part de palimpsest. Els fulls de guarda s'empraren com a contracobertes en l'enquadernació.

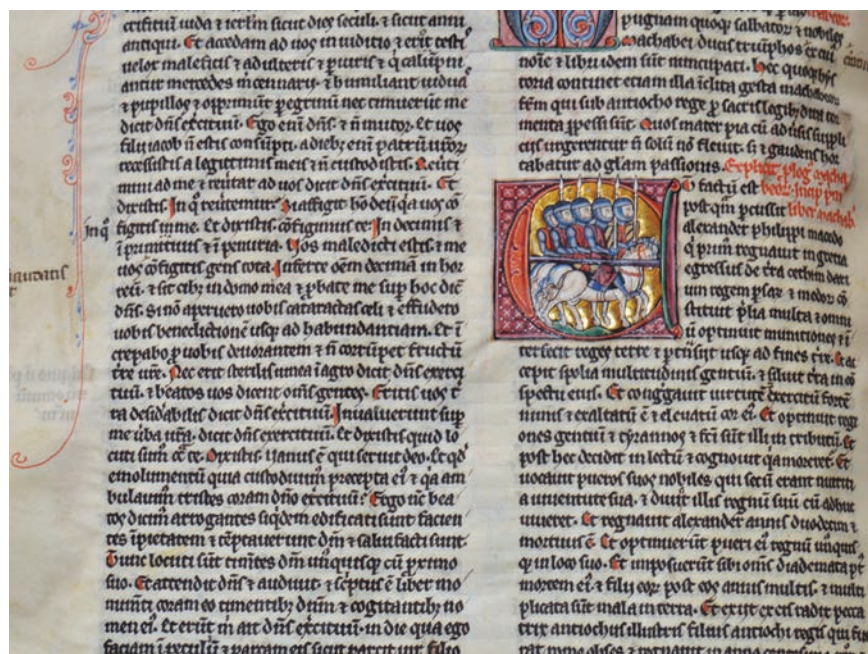
MATÈRIA

El suport de l'escriptura és la vitel·la, pell adobada de vedella nounada, de consistència més fina i més prima que no el simple pergamí. Fou molt usada en el segle XIV per a la confecció de còdexs. Les mesures de la pàgina són 355 mm per 247 mm.

QUADERNS

Està composta per trenta-cinc quaderns, d'entre deu i catorze folis cadascun, disposats en quinterns, sexterns o septerns, encara que hi predominen els sexterns. Els senyals de punxament amb què es marcaven les línies per a l'escriptura són paleses en els marges externs d'alguns fulls. Les ratlles de llapis es disposen així: quatre ratlles verticals que formen dues columnes de text, amb un espai enmig, i cinquanta-una línies horitzontals, de les quals normalment només se n'utilitzen, per a escriure-hi, unes cinquanta.

El text de cada pàgina està compost en doble columna, tret dels darrers vint-i-cinc folis, en els quals hi ha un apèndix



etimològic dels noms hebreus, disposat en tres columnes. La mesura de la caixa d'escriptura és de 21.231 mm².

Els quaderns no estan signats, però hi trobem una numeració molt petita en xifres romanes al costat dret del marge inferior del verso del penúltim full de cadascun. Tanmateix hi trobem la abreviatura *Corpus* i, enmig d'aquestes anotacions, apareixen de vegades els reclams —inicials de la paraula amb què comença el recto del full següent. En els marges sovintegen les *notabilia* o glosses marginals; algunes d'elles són esmenes al text, altres contenen comentaris i aclariments sobre el sentit del text, i també hi trobem notes per als rubricadors indicant-los el que han de fer.

Els noms dels diferents llibres que conformen la bíblia apareixen partits encapçalant els textos respectius. Així, el títol apareix centrat damunt les dues columnes d'un foli, i normalment continua en el full següent, mentre que altres vegades apareix repetit.

Tots els títols i subtítols estan pintats amb tinta roja i blava, normalment alternant el color entre el nom del títol i el número corresponent. Fins i tot, la lletra inicial de cada versicle té un petit toc de color per a ajudar a seguir el text sense perdre's.

Figura 1. Començament del llibre del Gènesi.

Figura 2. Cavallers medievals. En l'escriptura s'aprecien els tocs de color per a seguir el text.

FOLIACIÓ

El llibre no estava originalment foliat ni numerat, i acabava en el full 404. Malgrat algunes mutilacions i diversos problemes de conservació, com ara talls, arnes, plecs, etc., l'estat de conservació de la Bíblia sacra es pot considerar d'excel·lent.

ENQUADERNACIÓ

La relligadura no és l'original, però és antiga. Es tracta de cobertes de fusta folrades de pell de color castany, ornamentada amb gofratge. La decoració forma un rectangle central punxat i acordonat d'influència oriental de l'estil de la relligadura italiana dels segles XIV i XV. Després forma unes fines orles rectangulars que combinen quatre línies lliures i estels vuitavats, motiu que es repeteix dues vegades i acaba amb quatre línies, de dins enfora. De nou reconeixem una certa italianització de les formes, que van entrar a la península ibèrica a finals del segle XV. Uns aplics metàl·lics decorats, i a hores d'ara incomplets, semblen les restes d'un

sistema de tancament de les cobertes. El lloç, el teixell i el cantell s'han perdut. En època recent, hom hi ha escrit el títol: *Biblia*.

Les cobertes no tenen res escrit, mentre que, com déiem adés, les contracobertes són en realitat el fulls de guarda del manuscrit primitiu. En la contracoberta posterior hi ha l'índex, en lletra cursiva gòtica, i al costat, el número de quadern a què correspon cada ítem.

Per les característiques esmentades, sembla que la Bíblia rebé aquesta enquadrernació a les acaballes del segle XV i les primeries del XVI.

LLETRA

La cal·ligrafia emprada en el còdex és de tipus gòtica librària, amb la minúscula com a forma bàsica i capitals i uncials per a les caplletres i les inicials. S'hi utilitza l'alfabet gòtic amb traços dobles i reforços en els canvis de versicle.

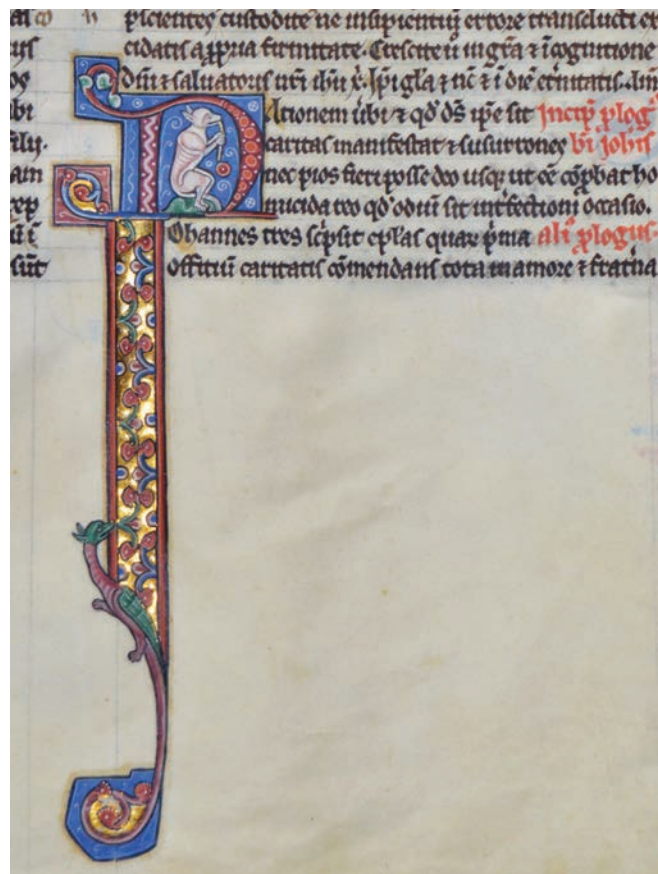


Figura 3. Inicial de tipus zoomorfic i ornamental.

Figura 4. Última i única inicial del codex ornamentada amb da'or.



Figura 5. Inicial F on s'aprecia clarament l'estil gòtic lineal.

El mòdul té aproximadament 2 mm d'alçària i, per l'estil, sembla haver estat fet en un escriptori d'algun lloc prop de París o influït per la lletra librària parisenca. Es tracta d'una lletra pesada, amb contrast i sense cap inclinació. Utilitza reforços en les majúscules i en les lletres que hi funcionen com tals, encara que no són absents en les minúscules. Predomina el cos de les lletres sobre les astes i hi ha alguns allargaments, sobretot en les x, les h i les y, a més dels casos en què tenim dues i juntes, les quals apareixen representades com ij.

En general, la lletra és molt regular i acurada, d'acord amb el caràcter solemne i sagrat del llibre. S'intenten evitar les diferències de traçat; és el tipus d'escriptura que es coneix amb el nom de textura. Aquesta regularitat, però, fa difícil la localització dels canvis de ploma, només localitzable en pocs llocs, i fa la sensació que hi han treballat només tres copistes. El color de la tinta és sempre el negre, llevat dels títols, de color roig, i de les xifres, la decoració geomètrica i els títols d'encapçalament dels llibres, en els quals s'alternen el roig i el blau.

Com és normal en els textos, la utilització de lligadures, abreujaments i altres tipus de simplificacions de la còpia és abundantíssima i arriba, fins i tot, a enfosquir-ne i dificultar-ne la lectura. Els punts i seguit i els punts i apart apareixen destacats amb l'ús de petits rombes, els primers, i acompanyats amb calderons, el segons. A més, per a marcar bé el canvi de versicle i facilitar-ne la recitació, estan seguits per l'ús de traços de color en la lletra majúscula següent.

Els títols són en lletra uncial i gòtica amb algun allargament decoratiu, mentre que les rúbriques han estat fetes en lletra gòtica librària, com en el text, però en color roig. Per a les caplletres s'utilitza la lletra uncial engrandida, i és menys abundant que les rúbriques. Són monocromes, amb alternança del roig i el blau. S'hi fan allargaments decoratius de traça molt fina, en roig i blau, a manera de cercells vegetals que s'estenen pel marge del text.

IL·LUSTRACIONS

La il·luminació fou molt acurada, amb gran riquesa d'il·lustracions figurades, escenes i motius zoomòrfics, vegetals i geomètrics. La seua qualitat va provocar que algunes de les vinyetes foren mutilades per alguns desaprensus.

La distribució dels diversos tipus de vinyeta obeeix a la norma següent: la inicial miniada comença els pròlegs i la historiada, els diferents llibres bíblics. Presenten un dibuix



Figura 6. Inicial L del llibre del evangelí de sant Mateu.

molt acurat i una execució perfecta i arriben a una qualitat artística excel·lent. La decoració sembla coetània o, potser, poc posterior a la realització del còdex, probablement amb un sol autor, que, en alguns quaderns, devia dirigir el treball d'altres il·luminadors ajudants.

Les miniatures es caracteritzen pel perfil del dibuix i dels colors en tinta negra. La decoració no depassa el traçat de la inicial, però s'estén als traços marginals d'aquesta, sempre dins d'un marc més o menys quadrangular. Els traços principals que conformen la lletra solen tenir forma de liana vegetal, amb fulles i capolls, o d'animals fantàstics. Els dos colors principals sempre són el blau i el roig, sobretot en els diversos fons de motius geomètrics.

Podem classificar les miniatures en tres grups:

a) Ornamentals, amb combinació de motius geomètrics i vegetals. Incorpora alguns motius bàsics, com brancatges i cercells que s'emparren capritxosament. Sovint hi apareixen combinacions mixtes amb motius zoomòrfics. Els colors utilitzats són el blau, el roig, el verd i el rosa, mentre que el daurat només ha estat emprat en un cas, com a fons, i, a més, es tracta de la darrera vinyeta del còdex (probablement amb la finalitat de conferir-li més importància).

b) Zoomòrfiques, amb animals fantàstics: dracs alats, amb cos de rèptil i cap de llop, rabosa o lleó. Les cues s'allarguen en forma d'estilitzacions fitomòrfiques. En alguns casos, aquests animals tenen cap d'humà amb orelles punxegudes. Altres animals són reals i formen el nucli de la vinyeta. Hi trobem galls, cignes, conills, llops, etc., molt sovint humanitzats, algunes vegades vestits i, fins i tot, practicant activitats pròpiament humanes, com tocar instruments musicals, etc.

c) Historiades, amb figures humanes com a nucli de la decoració de les lletres i inscrites en aquestes. Són vinyetes policromes de colors plans i profusa utilització de daurats. Les escenes fan referència, la major part de les vegades, al text que encapçalien. S'hi fa servir la diferenciació per grandàries dels personatges més importants, sempre amb vestits de l'època corresponent a l'elaboració del còdex. Hi apareixen algunes representacions d'elements arquitectònics que pretenen donar profunditat a les figures i faciliten la composició. S'hi empen molts colors: blau marí i cel, roig, castany, porpra, morat, verd, blanc, rosa, carabassa, gris i pa d'or. Hi ha personatges tot sols, altres amb animals i també en escenes complexes de diversos protagonistes. Solen ser figures allargades, amb robes de plecs perfectes, de corbes gràcils i detalls minuciosos, que caracteritzen l'estil gòtic lineal (Fig. 5).

DATAció

Per les característiques internes i externes del llibre, es pot establir una datació a cavall entre els segles XIII i XIV, i presenta els paral·lels següents: la *Biblia sacra cum praejectionibus B. Hieronimy et interpretatione hebraeorum nominarum*, d'autor anònim, datada en el segle XIV i conservada al capítol de la catedral de Burgo de Osma; la *Biblia miniada* de finals del XIII o principis del XIV del capítol de la catedral de Burgos; i la *Biblia sacra*, de procedència catalana, datada en el tercer quart del segle XIII, conservada en la Bibliothèque Nationale de France, a París.

RETABLO DE SANTA BÁRBARA



Ermita de Santa Bárbara.

INTRODUCCIÓN

El retablo de santa Bárbara de Cocentaina está considerado actualmente como uno de los mejores testimonios conservados de la pintura italogótica de la Baja Edad Media.

Datado cerca del 1378-1387, fue pintado para la ermita de Santa Bárbara, ubicada en la cima de una serreta que lleva el mismo nombre situada a las afueras de la localidad. Allí permaneció hasta 1974 cuando, por motivos de seguridad y del lamentable estado de conservación, fue trasladado al Palau Comtal.

Entre los años 2000 y 2001 fue restaurado por los técnicos *del Servei de Restauració i Conservació de Béns Museístics de la Direcció General de Promoció Cultural*, y desde entonces permanece expuesto en la pinacoteca de arte clásico del Museo Municipal.

El retablo de santa Bárbara mide 225x269 centímetros y está formado por cinco calles de tres cuerpos cada una de ellas, salvo la central, que solo consta de dos cuerpos por albergar, a mayor tamaño, la imagen de la titular y la cumbreira. Todas tienen la misma altura y no están separadas por entrecalles, sino por una moldura sogada y dorada. Se desconoce si en algún momento tuvo guardapolvo y predela aunque, según documentos fotográficos, todo parece indicar que nunca tuvo.

DONANTES

Por lo que se refiere a los donantes del retablo, éstos aparecen representados en la tabla central arrodillados a los pies de la santa en una actitud orante. Se trata de una monarca que estuvo relacionada con Cocentaina (a la derecha) y que hace pareja con un hombre sin corona (a la izquierda). Sabemos que tres reinas de Aragón fueron señoras de Cocentaina: Leonor de Sicilia (segunda esposa del rey Pedro el Ceremonioso), Sibila de Fortià (cuarta y última esposa de este mismo rey) y Violante (esposa del rey Juan I). Josep Antoni Ferrer Puerto, en su escrito sobre este retablo para el catálogo de la exposición que la Fundación de la Luz de las Imágenes celebró en la localidad de Alcoy en 2011, identifica a este personaje con doña Sibila de Fortià, quien fue Señora de Cocentaina entre 1378 y 1387, la cual estuvo muy vinculada a su hermano Bernat, quien debe ser el donante que la acompaña.



Interior de la ermita de Santa Bárbara.

ICONOGRAFÍA

Con un total de doce escenas narrativas, constituye el conjunto pictórico medieval valenciano más completo sobre la conversión, martirio y muerte de santa Bárbara, inspirado en la Leyenda Dorada de Santiago de la Vorágine, principal fuente literaria de inspiración de la iconografía medieval.

Santa Bárbara es una santa oriental, hija de un noble pagano de linaje ilustre llamado Dióscoro, el cual vivió en tiempos del emperador Maximiano en Nicomedia, a orillas del mar de Mármara.

Dióscoro, para sustraer a su hija del proselitismo cristiano, la encerró en una torre iluminada por tan solo dos ventanas. No obstante, gracias a un subterfugio, Bárbara encontró el medio de recibir las enseñanzas de un sacerdote llamado Valentín, enviado por Orígenes, que se hacía pasar por médico y quien, después de haberla instruido en la religión cristiana, le administró el bautismo. Para expresar su fe en la Santísima Trinidad, Bárbara mandó abrir una tercera ventana en la torre.

Al saber que, a pesar de todas sus preocupaciones, su hija se había convertido al cristianismo, el feroz Dióscoro la amenazó con la espada. Ella consiguió huir y se refugió en una cueva que se abrió milagrosamente para darle asilo. Pero fue denunciada por un pastor chivato que fue castigado por su traición con la metamorfosis de sus corderos en langostas.

Presa, santa Bárbara se negó a abjurar del cristianismo y a casarse con un pagano. Por ello la entregaron al juez Marciano, que le hizo padecer los peores tormentos. Estirada en un potro fue azotada con vergajos, desgarrada con peines de hierro, rodada sobre fragmentos de cerámica, quemada con hierros candentes; y al fin, sus verdugos le arrancaron los pechos con tenazas.

Para terminar, su padre, desnaturalizado, la llevó hasta la cima de una montaña y le cortó la cabeza con sus propias manos, de tal modo que el cielo lo castigó fulminándolo con un rayo que le asaeteó y consumió de tal manera que de su cuerpo no quedaron ni polvo ni cenizas. Por esta razón Santa Bárbara es aclamada como protectora contra el rayo y la muerte súbita (Vorágine, 1987).

Así pues, siguiendo un orden secuencial que va de izquierda a derecha y de arriba abajo, la primera escena representada en el retablo recoge el momento del bautismo de santa Bárbara por el piadoso Valentín, sacerdote enviado por Orígenes que se hizo pasar por médico para instruirla en el cristianismo y bautizarla (1).

La siguiente escena, de marcado carácter costumbrista, permite ver a la Santa contemplando la construcción de la torre donde será encerrada por su padre y mandando a los obreros que abran en ella una tercera ventana (2).

En la tabla siguiente aparece su padre, Dióscoro, montado a caballo ante la torre en la que ha encerrado a su hija y contemplando las tres ventanas cuyo simbolismo acaba de descubrir (3).

Completa la hilera superior la comparecencia de santa Bárbara ante el sátrapa de su padre que, entronizado, la amenaza con su espada si no reniega de su fe cristiana (4).

El segundo cuerpo comienza con la discusión que Santa Bárbara tiene con su padre por no querer casarse con un joven pagano (5).

En la escena siguiente aparece Dióscoro encontrando a su hija, la cual se había refugiado en una cueva que se abrió milagrosamente para darle cobijo. En la parte superior de la cueva aparece el pastor delator que por su traición vio metamorfoseados sus corderos en langostas (6).

La escena siguiente narra el interrogatorio que sufrió la santa ante el gobernador Marciano por negarse a abjurar de su fe y casarse con un pagano (7).

Finaliza el segundo cuerpo con la flagelación de la santa a manos de dos verdugos, el primero de los múltiples tormentos a los que se vio sometida por orden del gobernador (8).

El tercer y último cuerpo está dedicado por completo a recoger los suplicios que padeció la mártir. En primer lugar aparece maniatada a una columnilla mientras dos esbirros desgarran sus carnes con garfios de hierro (9). Justo al lado, dos verdugos le arrancan los pechos con cuchillos (10).

La tercera escena recoge la lapidación de la santa y el castigo divino hacia los malhechores que la acribillan con cantos de piedra. La mano de Dios emana de la bóveda celeste para bendecir a la mártir y castigar a los lapidadores con rayos de fuego (11).

La cuarta y última escena, con la que finaliza el retablo, cuenta la decapitación de santa Bárbara por su padre. Dos ángeles, a la derecha, recogen con un sudario el alma de la Santa para llevarla al cielo, representado en el ángulo superior derecho por unas esferas concéntricas azules y estrelladas de donde emana la mano de Dios, que castiga al parricida con un haz de fuego mientras dos figuras demoníacas recogen su alma para conducirla al infierno (12).

En la calle central se representa a la santa titular del retablo entronizada bajo dosel gótico y vestida a la moda del siglo XIV. La santa aparece de pie, en actitud hierática, y sostiene con la mano izquierda un libro, símbolo de sabiduría, y con la derecha una palma, símbolo de martirio. A sus pies figuran, arrodillados y en actitud orante, los donantes del retablo.

Sobre esta tabla, y a modo de cumbre, podemos ver un Calvario, en el que la crucifixión de Cristo ocupa el centro compositivo de dos grupos laterales, uno con la Virgen atendida por las tres Marías (izquierda) y el otro con San Juan Evangelista y dos soldados (derecha).

ESTILO Y AUTORÍA

Pintado al temple, su estilo recoge la tradición italiana del siglo XIV y presenta las siguientes características:

Dibujo preciso y uso de colores en los que predominan los tonos encendidos, especialmente los azules, rojos, verdes y rosados.

Predominio del color sobre la línea, lo que otorga a la obra un carácter corpóreo o volumétrico.

A consecuencia de esto, la visión de la realidad se sobrepone a lo ideal, aunque dicha realidad es simbólica.

Influencia toscana de la pintura del florentino Giotto y del sienés Simone Martini. De Giotto se toma la preocupación por construir espacios a través de una perspectiva lineal con el objetivo de crear una sensación de profundidad. Y de Simone Martini se toma su predilección por las formas delicadas y la expresión lírica, así como su interés por encajar los personajes dentro de una estructura.

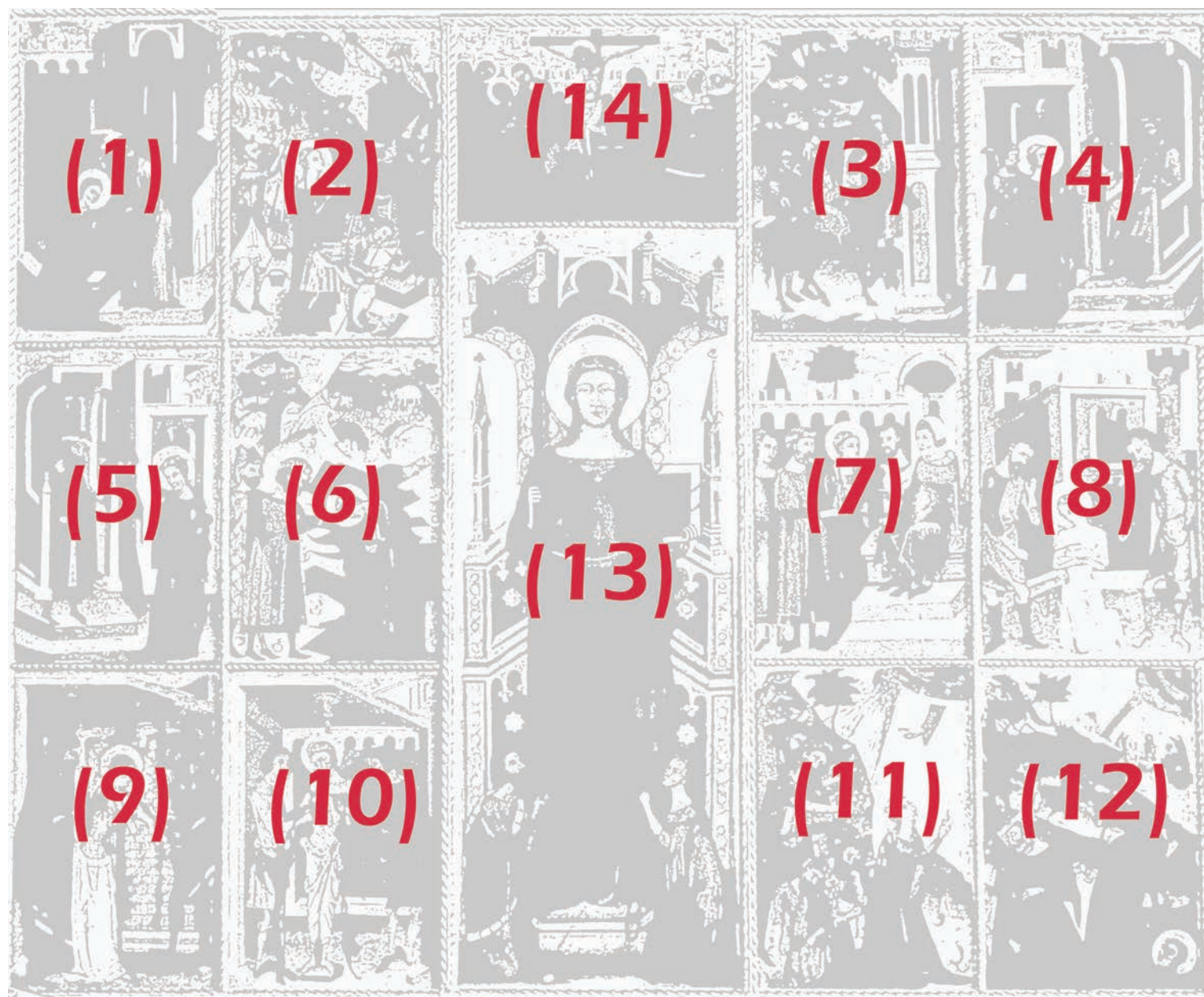
Interés por el dominio de la perspectiva clásica a partir de la alineación de las figuras en planos, la proliferación de fondos arquitectónicos y el uso de paisajes esquemáticos formados por montañas en arista viva y árboles frutales aislados que dotan de profundidad a las escenas.

Y una inusual destreza compositiva a la hora de construir las figuras, que aparecen vistas de frente, de perfil y en tres cuartos.

Todo esto evidencia que el presente retablo fue realizado por un pintor con múltiples recursos que bien pudo ser un italiano establecido en Valencia, como el florentino Gerardo Starnina, fuertemente influido por el pintor de Brujas Jacques Coene, también afincado en esta ciudad, o alguien que conocía muy bien la pintura italiana, especialmente sienesa y florentina como el Maestro de Albal (García, 1998; Catalán, 2001 i Ferre, 2011).



Retablo de la ermita de Santa Bárbara.



LA SERIE DE LIENZOS DE PAOLO DE MATTEIS CONSERVADA EN COCENTAINA.

TESTIMONIO DE LA INTRODUCCIÓN EN ESPAÑA DE LAS DECORACIONES BARROCAS PROCEDENTES DE ITALIA.



Inmaculada Ribelles Albors

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA

Presbiterio del Monasterio de la Virgen del Milagro.Cocentaina.

La colección de lienzos de Paolo de Matteis decora y cubre casi por completo las paredes de la iglesia del Monasterio de la Virgen del Milagro. Es, sin duda, un relevante testimonio de la importancia del mecenazgo español en la difusión del arte barroco napolitano y de su introducción en nuestro país. Esta corriente surgida en Italia se extendió pronto por Europa ejerciendo una gran influencia entre los artistas. En la producción de los artistas españoles, y más concretamente en los valencianos y en toda la zona mediterránea, podemos ver reminiscencias de este influjo.

El primero en desarrollar el programa iconográfico y comentar la ubicación e incluso la autoría de los lienzos es el Padre Arques en 1802 (Vidal y Hernández, 1982). Retomando este texto, Lorenzo Hernández Guardiola dedica un capítulo completo a esta colección deteniéndose en el estudio pormenorizado de cada obra e incluyendo la transcripción de algunos documentos que facilitan su lectura (Hernández, 1990). En cuanto al autor; hay que recurrir a fuentes de la época como la obra de Dominici (biógrafo y amigo de Matteis) o a la gran cantidad de artículos y libros del Dr. Alfonso E. Pérez Sánchez, gran estudioso de la pintura del siglo XVII, que siempre señala la importancia de este pintor y la influencia que ejerce en los artistas españoles (Pérez, 2002).

Los conservadores y restauradores tenemos un papel importante a la hora de estudiar la producción de un pintor, ya que tenemos un contacto directo con la pieza a examinar. Trabajamos los lienzos por el anverso, por el reverso, invertimos muchas horas en solucionar problemas de soporte o en eliminar intervenciones que enmascaran la obra original. Si a ésto sumamos la empatía que nos une con el artista, todo ello nos lleva a investigar por qué utiliza una imprimación coloreada, el tipo de trama de sus tejidos, la pincelada, la textura... Nos conduce a indagar hasta el mínimo detalle en su modo de proceder para conocer su trabajo de taller.

A su vez, esto nos induce a señalar que, para completar el perfil de un artista, se hace necesario un equipo interdisciplinar, ya que cada investigador con su aportación completa y explica lo que en ocasiones otro inicia. Cuando un proyecto se prolonga en el tiempo, como ocurre con esta colección pictórica, se requiere un gran esfuerzo e implicación por parte de todos. Empezamos a trabajar con esta serie barroca hace 17 años con el objetivo de realizar una conservación preventiva. Se realizaron las primeras publicaciones y se consiguieron las primeras ayudas económicas para financiar los proyectos de intervención y todavía actualmente cualquier mención a este artista sigue despertando nuestro interés.

El autor de este conjunto de grandes lienzos es Paolo de Matteis, considerado uno de los mejores y más reconocidos discípulos de Luca Giordano. Este pintor, grabador y dibujante nació en Piano del Cilento el 8 de febrero de 1662, muy cerca de Nápoles, donde inició su formación (Infante, 1990).

Recientemente, con motivo del 350 aniversario del nacimiento del pintor Paolo de Matteis (1662-2012) en su tierra natal se han desarrollado una serie de actos conmemorativos. El más destacable de ellos, una exhibición pictórica en el museo diocesano bajo el título “*Un cilentano in Europa*” para recordar su extenso trabajo y su proyección.

También en Cocentaina, de forma más modesta, nos sumamos a estas celebraciones dando a conocer el conjunto que el artista preparó de manera exclusiva para nuestro pueblo y que conservamos íntegro en el Monasterio de la Virgen del Milagro. En esta misma iglesia, y a petición de la actual cofradía “Pía Unión Virgen del Milagro”, el 15 de octubre de 2013, tuve el privilegio de presentar una conferencia dentro de los actos celebrados en honor a la Patrona. El principal objetivo de esta presentación era mostrar el valor de las obras pero, sobre todo, subrayar la importancia del conjunto en sí, ya que son pocas las colecciones de estas características que se conservan completas y aún es más escaso el número de aquéllas que siguen ubicadas en el lugar para el que fueron creadas.

En esta ocasión son nuevamente estas grandes telas el instrumento para aproximarnos al pintor y exponer lo que hemos aprendido al trabajar en la conservación de su obra y todo aquello que nos han aportado las fuentes documentales y científicas consultadas. Gracias a las aportaciones de los exámenes científicos realizados a esta colección pictórica podemos conocer la técnica del artista.

Los diferentes exámenes utilizados para estudiar las obras de este pintor napolitano han sido fundamentales para conocer su método de trabajo y los materiales que empleaba. Se ha podido determinar que el tratamiento aplicado por Paolo de Matteis al soporte textil, para recibir las capas pictóricas, se encuentra dentro del sistema tradicional.

El tejido empleado por Matteis como soporte pictórico ha sido estudiado por el reverso de las obras y a partir de muestras. La tela escogida es de trama bastante cerrada. Se trata de un lino tejido a mano, por lo que se observa, a lo largo de la superficie, una serie de rugosidades propias de las telas manufacturadas.

Tras elegir el tejido, el artista procedía a realizar una costura con la finalidad de alcanzar las dimensiones necesarias. Aunque, como podemos ver, a diferencia de otros pintores, emplea piezas grandes, sólo recurre a la unión de diferentes telas en anchos especiales. De este modo, los dos primeros lienzos restaurados “Profesión de santa Clara y Profesión de san Francisco”, al ser del mismo formato, 3,32 x 3,32 metros, presentan la misma unión realizada a urdimbre. En cambio, para el tercero de los lienzos intervenidos de mayor tamaño que los precedentes, 5x3 metros, utilizó una sola pieza de tela.

En cuanto a la aplicación de las capas preparatorias, Matteis utiliza una imprimación oscura, más concretamente un rojo

pardo. Este tipo de preparaciones ayuda a potenciar el juego de claroscuro y empieza a ser frecuente a partir de mediados del siglo XVI.

Las observaciones estratigráficas han permitido apreciar una estructura general de la imprimación compuesta por una preparación pardo-rojiza aplicada en dos manos de diferente textura, elaborada con tierras (mezcla de pigmentos ocres y silicatos), carbonato de calcio y pequeñas cantidades de yeso. Se aprecia también el uso de harina fósil.

Después de tensar el lino sobre el bastidor lo impregnaba con una capa aislante, en este caso, una cola animal, como apresto. Seguidamente extendía la imprimación coloreada compuesta básicamente por pigmentos cubrientes y un aceite secativo. Este estrato no suele estudiarse cuando se analiza la obra de un pintor, pero es uno de los más importantes para conocer el aspecto final de la obra y muchos de los factores de degradación. Al tratarse de una capa intermedia, no suele verse cuando la obra está terminada, pero de ella depende la textura y el tono general que percibimos.

La función de la imprimación es bastante compleja. Se trata de un estrato imperceptible con el que el artista conseguía suavizar la textura que produce el tramado de los hilos, proporcionar una base a la película pictórica e incluso regular el grado de absorción y dar un tono general a toda la obra que unifica el conjunto. De ahí la importancia que se da actualmente al estudiar una obra pictórica a esta estructura interna.

Para la aplicación de los colores, el empleo de una imprimación oscura, al margen de las ventajas que ofrece, limita el modo de trabajo del artista. Este sistema condiciona tanto la disposición de los colores como el proceso de ejecución.

Paolo de Matteis consigue los tonos claros añadiendo blanco de plomo a los colores que emplea y sobre ellos trabaja las zonas de sombra más puntuales, para ello se sirve de los colores puros o de la adición de la gama de las tierras naturales.

Las policromías rosadas de las carnaciones las obtiene utilizando el pigmento albayalde mezclado con bermellón y amarillo de Nápoles (antimoniato de plomo). En el caso de necesitar una carnación más opaca, se aprecia el uso de un poco azul esmalte.

En los tonos oscuros, el artista emplea distintos pigmentos a base de ocres, negro vegetal y negro de huesos. Entre otros pigmentos utilizados, destacan la laca roja y el minio.



Figura 1. Milagro de las lágrimas.

Respecto al uso de la luz, en una primera observación de sus obras podemos encontrar en todas ellas una unidad cromática, debido a la base de color pardo. En las que conforman el conjunto de Cocentaina emplea una luz cenital que toca ligeramente algunas figuras y que ilumina totalmente a otras, en las que pretende que se centre la mirada del espectador.

En cuanto al programa iconográfico primero me gustaría señalar las peculiaridades de la iglesia para la que fueron proyectadas estas grandes pinturas, ya que las reducidas dimensiones del espacio expositivo hacen que las obras tengan un mayor protagonismo. Las pinturas son fáciles de ver por su proximidad, lo que permite analizar en detalle cada escena.

Se trata de una construcción de una sola nave cuya decoración está formada en su mayoría por piezas de artistas italianos. Únicamente tiene una fachada exenta, que es por donde se accede a la iglesia, el resto está rodeado por el edificio conventual. Este hecho condiciona que sólo se abran dos capillas a la nave:

La de la comunión, en el lado del Evangelio (derecha del altar) donde también se sitúa el coro bajo y el comulgatorio.

La capilla del Cristo de la Agonía, en el lado de la Epístola (izquierda del altar) ya que en este lateral también encontramos la sacristía y la puerta principal.

Esto también influye en la distribución y tamaño de las pinturas, que se adaptan a los huecos que ofrecen los muros.

Como conclusión, diremos que el tema y tamaño de las telas va en función de su emplazamiento como si se tratara de pinturas murales (Ribelles, 2005).

En el Presbiterio es donde se encuentran los dos lienzos de mayor formato del conjunto. Dos obras importantes por el lugar que ocupan, a ambos lados del camarín que alberga el icono de la Virgen, y por su valor documental. Se trata de dos momentos que los nobles quieren perpetuar, dar fe de que estuvieron presentes..., son como instantáneas que captan dos escenas que forman parte de la historia del propio templo. En ambos aparecen representados el icono de la Mare de Déu, el clero, la nobleza y todos los estratos sociales, hasta los más humildes. Se pretende que las imágenes despierten en el observador sentimientos políticos y religiosos que lo impulsen a adoptar determinadas actitudes (admiración, respeto, adhesión, entrega...) respecto a los comitentes que han financiado el proyecto.

Milagro de las lágrimas, situado en el lado de la Epístola, representa lo sucedido en el altar de la Capilla de san Antonio en 1520. Nos muestra varios grupos que nos indican que a la Capilla tenía acceso todo tipo de gente, todos los estratos sociales aparecen representados. Enfermos, nobles, convertidos, moriscos..., todos están observando la escena del fondo, que es la principal, cuando tanto el mosén como el niño son testigos del Milagro (Fig. 1).

Traslado de la imagen, situado en el lado del Evangelio, muestra lo sucedido en 1670. Nuevamente aparecen los dife-



270



Figura 2. Traslado de la imagen.

Figura 3. Profesion de santa Clara.

rentes estamentos sociales mientras que el propio Conde sostiene el palio. Unas gradas cruzan en diagonal la escena representando la entrada al nuevo templo, la iglesia del Monasterio donde se encuentran las obras. Una procesión de nobles acompaña la imagen portando cirios. Muchos observan la escena, pero únicamente los nobles conforman el grupo que, bajo palio, acompaña la imagen de la Virgen. La fidelidad del icono que aparece en ambos lienzos con el original nos confirma que el pintor lo conocía seguramente a partir de un grabado (Fig. 2).

El resto de la serie de lienzos sigue un programa iconográfico que, como es habitual en la época, muestra las escenas más significativas de la orden que alberga el convento.

Los temas referentes a santa Clara son los más numerosos por tratarse de un convento de franciscanas clarisas. Aparecen situados en el lateral derecho de la nave: Profesión de santa Clara (Fig. 3), Santa Clara ante los sarracenos (Fig. 4), Muerte de santa Clara (Fig. 5) y Milagro de los panes (Fig. 6).

Los temas referentes a san Francisco y a Cristo están colocados en el lado izquierdo de la nave central: Profesión de san Francisco (Fig. 7), Estigmatización de san Francisco (Fig. 8), Cristo confortado por un ángel (Fig. 9) y Coronación de espinas (Fig. 10).



Figura 4. Santa Clara ante los sarracenos.

Figura 5. Muerte de santa Clara.

Figura 6. Milagro de los panes.

Figura 7. Profesion de san Francisco.

Figura 8. Estigmacion de san Francisco.





Figura 9. Cristo confortado por un ángel.

Figura 10. Coronación de espinas.

No es difícil imaginar el interés que despertaría la llegada de esta serie de lienzos de Paolo de Matteis. Pero también la influencia que produciría en las diferentes escuelas valencianas esta conexión con el decorativismo barroco, como señalan diferentes autores. En esta primera etapa creativa, Matteis, siendo el más reconocido discípulo de Giordano, realiza numerosos lienzos cuyo destino son las colecciones españolas. Entre estas obras cabe señalar la serie para Cocentaina realizado en Nápoles cuando D. Francisco de Benavides sustituye al Marqués del Carpio como virrey.

Si nos detenemos a observar la producción de los más destacados artistas del ámbito español que trabajan después del paso de Luca Giordano por la Corte, veremos en muchos casos la impronta de sus modelos, su composición o sus dibujos. La conexión con el decorativismo barroco procede del conocimiento directo de sus obras o a través de la producción pictórica de Paolo de Matteis.

Estas obras llegan a Cocentaina en la misma década en que Palomino está trabajando en Valencia pintando la iglesia de Santos Juanes y la cúpula de la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados (Insa, 1990). También en este período llega Luca Giordano a la Corte para desarrollar su programa iconográfico en el Escorial (1692-1702). Es decir, la donación de estos lienzos en 1697 por D. Francisco de Benavides y Corella a la comunidad religiosa de las clarisas de Cocentaina se produce en el momento en que en la península se está difundiendo la tendencia decorativa barroca. No es pues de extrañar el influjo que ejercieron estos lienzos en la actividad de los artistas españoles en este momento de interrelación de corrientes estéticas.

Ya el padre Agustín Arques (1802) señala el interés que despierta el conjunto de lienzos de Cocentaina entre los artistas a finales del siglo XVIII.

“...son de admiración de cuantos inteligentes pasan por dicha villa, y de cuantos van de propósito por verlas, y de los pintores que van á copiarlas”.

También es interesante el fragmento que relata de manera anecdótica el interés que despertó esta colección de lienzos en los hermanos Vergara. Testimonio que, según señala, oyó pronunciar al propio José Vergara cuando comentaba el lienzo en el que san Francisco está cortando el cabello a santa Clara.

De este hecho queda constancia si analizamos por ejemplo la recopilación de biografías de artistas escrita por Marcos Antonio de Orellana. Al hablar de José Vergara y de sus reminiscencias italianas, señala la influencia tanto en la composición como en la paleta cromática de la obra de Paolo de Matteis.

Si, como hemos podido observar, sus modelos se propagan hasta bien avanzado el siglo XVIII, es necesario considerar hasta qué punto dejaron su huella en los pintores de su misma época. Muchas fuentes señalan en la obra de Antonio Palomino, Juan Antonio Conchillos y Evaristo Muñoz, claras referencias al estilo napolitano introducido en nuestra Comunidad Valenciana por este conjunto de lienzos (Pérez, 1965).

La presencia de estas series de lienzos y la difusión de los dibujos preparatorios, unido a las continuas estancias de los artistas españoles en Italia, hace que para éstos las soluciones adoptadas por el decorativismo barroco sean un referente obligado. Este nexo entre ambos países se puede ver en la similitud entre los recursos compositivos y cromáticos empleados por numerosos pintores.

Como ya hemos señalado, los hermanos Vergara y, consecuentemente, la Academia Valenciana se vieron marcados por este influjo. Este estrecho vínculo con las soluciones barrocas napolitanas se prolongará ampliamente, de este modo lo describe Alfonso Pérez Sánchez:

“...el tono barroco meridional, que tanto tardó en llegar a Valencia, aterrada al naturalismo tenebrista durante casi todo el siglo XVII, pervive en los medios académicos hasta el umbral mismo del siglo XIX.”

También denota esta tendencia italianizante la producción pictórica de Salvador Maella. Estas reminiscencias proceden, por una parte, de estar durante un tiempo copiando a Pietro de la Cortona y Corrado Giaquinto en Roma, pero a su vez, de la admiración que despiertan en él las obras de Giordano y Matteis, que se refleja sobre todo en sus pinturas de carácter religioso. Incluso algunos autores señalan la dificultad de atribución de alguna de sus obras por la similitud con estos maestros napolitanos.

Consecuentemente, esta fascinación hacia Paolo de Matteis de Salvador Maella se transmite a su más directo discípulo, Vicente López. Si nos detenemos en la monografía publicada recientemente sobre este pintor, podemos ver entre las obras expuestas gran similitud en el tratamiento de las telas e incluso en algunos modelos femeninos e infantiles. En el segundo volumen, dedicado al catálogo razonado, encontramos una estampa que reproduce un lienzo de Matteis dibujado por López. Se trata de un grabado de la Virgen de la Divina Gracia que se encuentra en el Monasterio de Santo Espíritu de Gilet, según indica la filacteria dibujada por Vicente López y grabada por Vicente Capilla.

Algunas fuentes señalan, incluso, que estas reminiscencias las podemos encontrar en la obra religiosa de Goya. Un claro ejemplo de ello es el lienzo “Aparición de la Virgen del Pilar al apóstol Santiago” en la parroquia de Urrea de Gaen (Teruel) donde la composición y los ropajes nos recuerdan los recursos empleados por Paolo de Matteis.

La influencia del estilo de Paolo de Matteis, al igual que sus obras, logró atravesar las fronteras de su país. Sus reminiscencias las encontramos claramente en la composición, el tratamiento de las telas y el estudio del claroscuro de los artistas que conocían su producción por medio de las series elaboradas para los clientes españoles y por la difusión de los grabados.

Por tanto, debemos felicitarnos por conservar una de estas series, este conjunto pictórico que Cocentaina mantiene en el lugar en el que se ubicó por primera vez hace más de 300 años. Unos lienzos de estas características únicamente pueden tener una correcta lectura en el contexto espacial para el que fueron creados.

Todos los resultados obtenidos con el análisis de este conjunto formado por lienzos firmados y datados por Matteis son aplicables a otras obras atribuidas a este mismo pintor. El conocimiento del proceso material seguido por el artista puede ayudar a la autenticación de obras no firmadas aumentando aún más, si cabe, el valor de esta colección.

GRAFFITI. UN PATRIMONI OBLIDAT



Pere Ferrer Marset Amparo Martí Soler

CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS

Graffiti de la porta del Palau Comtal de Cocentaina. Calcs dels motius.

INTRODUCCIÓ

El patrimoni històric i artístic de Cocentaina es troba, sense cap dubte, entre els de més importància de la província d'Alacant: el Palau Comtal, castells, esglésies, convents, obres d'art, museus, arxius, etc., formen un conjunt molt valuós i de gran interès. Un patrimoni que és visitat i admirat diàriament per un gran nombre de persones, tot i que n'hi ha un altre que, encara que no menys important, és poc conegut i gens visitat: els *graffiti*.

Des del punt de vista de la investigació històrica, la paraula *graffiti*, plural de l'italià *graffito*, serveix per a definir els dibuixos i les inscripcions realitzades a les parets dels edificis, els quals representen una mostra de la cultura popular, ens aporten una informació que altres mitjans de comunicació de la història no arriben a transmetre i ens plantegen noves lectures sobre el nostre passat, ja que ens trobem amb unes expressions populars i lliures, les quals no han sigut manipulades per cap grup de poder i reflecteixen el pensament i la cultura del nostre poble en aquells moments.

Un dels objectius del Centre d'Estudis Contestans ha sigut rescatar de l'oblit uns testimonis gràfics històrics molt importants, originals pel seu contingut i insòlits per la seua ubicació, els quals han perdurat a través del temps en uns llocs foscos, amagats i, al mateix temps, misteriosos, i que han sigut localitzats amb motiu de les nombroses prospeccions realitzades pel CEC als masos, castells, esglésies, convents, terrats, cellers, antigues presons, etc., no sols de Cocentaina, sinó també de tota la comarca del Comtat i d'altres veïnes, obrint un nou camp d'investigació sobre uns testimonis directes d'esquemes de vida i de pensament d'una època, els quals van més enllà de la simple cultura material.

Les prospeccions realitzades a Cocentaina han donat com a resultat la localització de diversos conjunts de *graffiti* a les esglésies del Salvador i de Santa Maria, el convent dels Franciscans, el Palau Comtal, el convent de les Clarisses, la casa de la Senyoria i l'edifici de l'Ajuntament; com també en algunes cases senyoriales i altres indrets (Ferrer i Martí, 2009).

A hores d'ara, es pot considerar que el conjunt de *graffiti* localitzat a Cocentaina és un dels més complets, interessants i variats de tots els coneguts fins ara a les terres valencianes, ja que presenten una gran varietat de temes i motius: uns estan relacionats amb la història tan local com d'altres llocs: hi ha vaixells, batalles a peu i a cavall, ocells, flors, objectes diversos, escrits de tot tipus (fins i tot en àrab), motius arquitectònics... Alguns demostren un alt nivell intel·lectual, experiència i professionalitat, sobretot pel que fa als textos, i altres, per la seua execució tècnica, perspectiva i traç ferm. Sobretot en temes arquitectònics, ens fan pensar en la mà de persones enteses en el món de l'arquitectura. Els detalls reflectits en els vaixells ens deixen davant de gent coneixedora de les arts de la mar i la qualitat d'alguns motius dona fe d'un gran domini del dibuix dels seus autors.

Tot un conjunt vertaderament espectacular on la diversitat d'estils és tan àmplia com el nombre de persones que els executaren, entre els quals destaquen, per la quantitat i qualitat dels motius representats, els de l'església del Salvador i els del Palau Comtal, dels quals fem una aproximació en aquest article.

Amb la realització dels calcs directes i d'un treball fotogràfic rigorós, l'important conjunt de *graffiti* de Cocentaina quedarà per sempre com a testimoni i homenatge a una sèrie de persones i artistes anònims que ens han deixat un art espontani que ha esdevingut un patrimoni històric i cultural d'incalculable valor, però molt fràgil, el qual tenim l'obligació de preservar per a les futures generacions.

PALAU COMTAL

El Palau Comtal de Cocentaina (Fig. 1) és un edifici civil d'estil gòtic i renaixentista construït sobre les restes d'un altre d'època musulmana del segle XII, segons es desprèn de les restes arquitectòniques i arqueològiques localitzades durant els treballs de restauració del pati d'armes en 1983.

A finals del s. XIII i principis del XIV, es va dur a terme la construcció de l'edifici gòtic a l'angle sud-oest del recinte emmurallat de la vila. La seua planta, en forma de L, per estar adossada a l'angle de la muralla, tancava un quadrat perfecte. A la cantonada de la muralla, s'hi va construir la gran torre de l'homenatge com a símbol del poder feudal. Aquest edifici gòtic, que comptava amb quatre torres, estava cobert amb terrasses planes i completament emmerletat, igual que tota la muralla, la qual cosa li donava l'aspecte d'una gran fortalesa i centre determinant de les defenses de la vila.

En la segona meitat del segle XV, Ximén Pérez de Corella, primer comte de Cocentaina, va realitzar grans reformes i ampliacions, les quals li van conferir l'aspecte de palau renaixentista que podem veure avui en dia. La construcció d'una nova ala entre les torres de l'homenatge i la sud-est va fer que el palau passara a tenir planta en U. Es va dotar de més altura a tot l'edifici i a les quatre torres i es va cobrir el conjunt amb teula corba, amb la qual cosa van desaparèixer les terrasses planes emmerletades de la primera època gòtica. Aquestes importants obres van deixar l'edifici en les millors condicions per a ser utilitzat com a residència senyorial dels Comtes de Cocentaina.

Els *graffiti* del Palau Comtal (Ferrer i Martí, 2009) van ser localitzats en una campanya de prospecció sistemàtica de les parets de l'edifici durant la dècada dels anys 80, amb el resultat de diversos panells i motius distribuïts per tot arreu de l'edifici, entre els quals destaquem els següents:

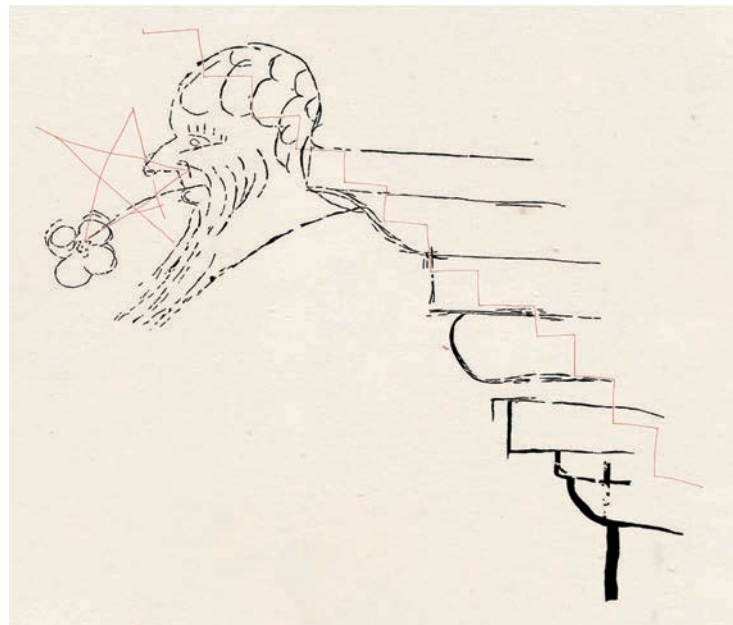
TORRE NORD-EST

A aquesta torre, actual convent de les clarisses, en una sala rectangular de tres voltes de creueria d'arc apuntat sepa-



Figura 1. Palau Comtal de Cocentaina.

Figura 2. Mènula i mascaró amb una flor a la boca. Calc del motiu.



rades per dos arcs apuntats diafragmàtics, de 25 m² la qual està ubicada a la tercera planta i pertany a la primera fase de construcció de l'edifici, se situa el conjunt principal de motius, la majoria dels quals presenten una cronologia entre el s. XV i principis del s. XVI.

Hi podem trobar un conjunt de *graffiti* de temes arquitectònics amb marcat caràcter descriptiu, relacionats amb elements existents a l'edifici i realitzats amb grafit i mangra, destacant-ne un acurat dibuix que ens indica que el seu autor posseïa grans coneixements de les tècniques constructives. Principalment, està format per figures esbossades de les mènsules que sostenen els matacans executats a l'edifici durant les obres d'elevació i cobriment dutes a terme durant la segona meitat del s. XV. Una d'aquestes mènsules, perfectament dibuixada amb diferents escòcies i bossells, presenta, a la seua part superior i formant-ne part, un mascaró amb una flor a la boca (Fig. 2); una altra està traçada sobre la base de les proporcions d'un cap humà. Així mateix, s'hi troba la representació incisa d'una de les torres del palau, possiblement la de l'homenatge per la coberta piramidal que presenta.

Hi ha també un grup important de figures humanes realitzades amb grafit, entre les quals podem veure una *laurea* amb bust que representa un personatge amb llarga barba i pèl arrissat, copiada, segurament, dels repertoris ornamentals renaixentistes; altra és un bust masculí dibuixat de manera

academista amb barret de copa, pèl arrissat, cara allargada amb tots els detalls anatòmics i una espectacular gorgera a sota d'una inscripció incisa amb la data de l'any 1506 (Fig. 3). Una altra figura masculina, incompleta per estar afectada per un escrostonat, porta el cap cobert amb una gorra llistada, vesteix pantalons amples fins al genoll a manera de bombatxos i té els braços estesos cap avall amb les mans molt obertes la qual forma part del mateix panell on se situen dues figures femenines nues amb el cap rapat, una de les quals mostra els pits mentre que l'altra se'ls tapa creuant els braços sobre ells. També podem veure incises les figures d'un sant Benet, que es relaciona amb els processats per la Inquisició, i la d'un rostre femení amb llargs i llisos cabells.

Hi ha diverses representacions de motius fàl·lics: tres d'ells estan sota un embolic de ratlles curvilínies realitzades amb grafit amb la clara intenció de tapar-los; altre és, almenys, anterior a 1506 i està dibuixat amb tot tipus de detalls, fins i tot amb una ejaculació. Però, sens dubte, una de les representacions de *graffiti* que més ens ha fascinat, tant per la seua perfecta realització com pel motiu en si, és el d'un penis en erecció, alat i amb urpes a semblança de les harpies, que, tot i que aquestes tenen rostre de dona, en el nostre cas la substitució de la cara per un penis podria relacionar-se amb el pecat, i el seu autor seria, sens dubte, un erudit i gran coneixedor de l'art, ja que n'hi ha paral·lels des d'època romana. (Fig. 4).

Figura 3. Foto del bust masculí amb gorguera.

Figura 4. Foto del penis alat i amb urpes.



TORRE SUD-OEST

En una de les plantes superiors d'aquesta torre, utilitzada antigament com a presó, tal com es testimonia en diversos documents, com ara: "pel que el te hui pres i detengut en la Presó del Palau de la present vila de Cosentayna" (Arxiu Notarial de Cocentaina, protocol de Roque Reig, 1705.01.19) s'hi van realitzar, segurament pels presos, diversos motius incisos representant ganivets i punyals semblants als que hi ha a l'antiga presó de l'Ajuntament de Cocentaina, una xicoteta figura molt esquematitzada amb els braços en creu i corona radial, un personatge a cavall, dues aus, diversos gossos, un d'ells amb la frase "io soi el perro de Joaquin Rodrigo", i algunes inscripcions més, una de les quals en llatí. Aquest conjunt va desaparèixer com a conseqüència d'unes obres de restauració dutes a terme a la torre, i només en queda el testimoni del calc realitzat pel Centre d'Estudis Contestans abans de la seua destrucció.

Encara que la cronologia dels motius és difícil de precisar, pot servir de referència que aquesta presó va deixar d'exercir les seues funcions a la fi del s. XVIII.

PORTA PRINCIPAL

278

A la part posterior d'aquesta porta, al quarteró més alt de l'esquerra, se situa un panell que resulta singular perquè està executat sobre suport de fusta, cas únic, de moment, en els conjunts de *graffiti* estudiats a Cocentaina.

Està executat amb grafit i representa dues figures femenines de cap arrodonit que fan la impressió d'estar lligades per les seues llargues trenes, porten barret i van vestides amb una mena de mantó triangular a ratlles amb volants i unes llargues faldilles fins als turmells, també a ratlles i amb volants, i tenen els braços en alt, pel que fa la impressió que estan ballant.

Els vestits i les llargues trenes d'aquestes dues dones són, en principi, indicis que ens porten a proposar una cronologia de finals del s. XVIII, amb la seguretat que no poden ser anteriors perquè a la porta hi ha un gravat amb la data 1723 com l'any de la seua fabricació.

ESGLÉSIA DEL SALVADOR

L'església del Salvador de Cocentaina (Fig. 5) es va construir a finals del segle XVI sobre l'antiga mesquita del raval musulmà. Tant el projecte com la direcció de l'obra van anar a càrrec dels germans Jaume i Andreu Terol, col·laborant-hi també Honorat Martí, tots ells mestres d'obres de Cocen-



Figura 5. Església del Salvador. Cocentaina.

taina, coneguts també per ser autors de les esglésies parroquials d'Agullent i la Font de la Figuera.

La seua construcció manifesta l'adaptació del model de nau única a les noves tècniques d'obra de l'època. El plantejament mostra una nau de quatre trams amb capelles situades entre els contraforts i una capçalera quadrada amb testera plana que està unida a la nau mitjançant un arc toral esbocat, el cobriment de les quals s'efectua mitjançant voltes realitzades amb la tècnica de volta *vaida*, de les quals només la de la capella major ofereix els tradicionals nervis, previstos en el primer projecte d'Honorat Martí per a l'església d'Agullent. Les portades laterals i de l'infrafront presenten un arc de mig punt, propi de les obres renaixentistes, el qual fou substituït al començament del segle XVII per l'esquema adovellat. Aquesta última portada s'articula mitjançant dos parells de pilastres dòriques a cada costat de l'arc i presenta, sobre l'entaulament, una fornícula flanquejada per unes boles la qual, avui dia, alberga una imatge moderna del Salvador. La



Figura 6. Campanar de l'Església del Salvador, Cocentaina.

torre campanar, construïda íntegrament amb carreus, centra la seua decoració en l'últim cos, articulat mitjançant un ordre de pilastres dòriques que emmarca les obertures on se situen les campanes. A plom amb l'entaulament, discorre una balustrada coronada per boles i pinacles i, sobre aquesta, un cupulí xicotet. Aquesta església conserva un conjunt de *graffiti* històrics molt nombrosos, variat i excepcional, el qual està repartit en tres zones diferents de l'edifici: la torre campanar, l'escala de l'arxiu i el cor (Ferrer i Martí, 2009).

CAMPANAR

En aquesta torre (Fig. 6) trobem, sobre un arrebossat en molt bon estat de conservació, una infinitat de *graffiti* que omplien totes les parets des de la part més baixa fins a la sala de les campanes. Tot i que els temes representats són molt variats, la majoria són de caràcter religiós, entre altres diverses creus de calvari incises amb peanyes triangulars i quadrades, i altres petades, realitzades mitjançant impressió amb un instrument de punta roma. També hi ha cert nombre de campanes amb indicació clara dels tirants, ferramentes i badall les quals estan realitzades amb grafit, com també diversos cors travessats pel dard de l'amor diví (cor místic), escales, numerals i diferents ziga-zagues horitzontals, tots incisos.

Són moltes les figures de coloms, la majoria incises, de llarga cua, amb les ales obertes o plegades, algunes porten una branca amb flors o fruits al bec, mentre altres estan picant una flor a semblança del "pardalot" de l'església de Sant Joan del mercat de València, motiu que simbolitza l'àguila de Sant Joan. Un gall i un paó completen la sèrie referent a les aus.

També podem veure un ase o cavall incís de cos allargat del qual no s'aprecien les potes, i dos peixos, un incís i molt esquematitzat amb una posició vertical emmarcat a l'interior de la porta d'una església, i l'altre, més naturalista, realitzat amb grafit amb tota mena de detalls i una inscripció que ens indica el nom del seu propietari. Quant als motius arquitectònics, aquests es refereixen exclusivament a representacions d'esglésies, dues de les quals es troben engalanades amb banderes i realitzades amb grafit de traç fi i una altra, més gran i de traç més gruixut, que és una rèplica de la mateixa església del Salvador abans de la reforma del s. XVIII, on destaca l'exposició de la rematada de la torre amb les boles cimeres i el penell que degué coronar el capitell. Així mateix, es representen, amb grafit, una espiral doble, símbol de retorn i renovació, i un vaixell indeterminat incís de quatre pals amb banderes, sense veles i amb diversos personatges a bord.

Els escrits realitzats amb grafit són molt nombrosos, però d'inscripcions, n'hi ha en menor quantitat. A la part baixa d'un dels panells, s'hi troba la inscripció realitzada per un morisc de Cocentaina, possible treballador en les obres de l'església, que, potser, deixara un curt missatge fet amb lletra xicoteta i de fina incisió, pot ser setmanes o dies abans de la seua expulsió d'aquestes terres en 1609, com si es tractara d'un escrit clandestí que pretengués passar desapercebut a través dels segles, com així ha ocorregut. Altres es referei-

xen a diversos campaners, a dates que van des del s. XVII al XIX, a noms de sagristans, també hi ha dos monogrames de Jesús "IHS" dins de cartutxos de solc profund, com també la paraula "Ebreo" i diverses frases en les quals es fa constar el seu autor amb inscripcions autògrafes dins de cartutxos.

El grup de *graffiti* més interessant i nombrós és el de les figures humanes, representades de cos sencer, de bust o només el cap, de perfil o de cara. Entre tot aquest conjunt només tenim localitzat un motiu incís, de secció còncava, que dibuixa el perfil d'una cara de grans dimensions, la més gran del conjunt, executada quan el lluit de les parets encara es trobava tendre, de manera que seria un dels motius més antic. De tot aquest grup de *graffiti* destaca el retrat en bust del monarca Felip IV representat amb un barret de llargues plomes, ampla gorgera, barba i cabells llargs i arrissats, i amb una llegenda dins d'un cartutx en la qual es pot llegir "*Viva Felipe quarto rey de las Españas de Francia de Flandes de Roma de Portugal de las dos Sicilias de Napoles de Jerusalem de las Indias y de todo el Mundo*" (Fig. 7). Hi ha també diversos bustos de santes, altres amb barrets emplomats i llargs cabells, llisos i arrissats, un cap antropomorf amb ales que sembla un serafí (Fig. 8) i un rostre xicotet amb turbant que podria representar un morisc. Diverses figures de cos sencer apareixen vestint casaques i barrets amb plomes, alguns de forma esquemàtica i altres més naturalistes. També podem veure-hi la imatge d'un sant sota pal·li o baldaquí que s'assembla a un reliquiari; una figura del Salvador amb els braços oberts, corona i unes marques circulars en els turmells que podrien ser la representació dels claus de la creu, i una altra figura masculina de cos sencer representada a l'ús del s. XVII que té els braços alçats esgrimint una gran espasa amb una mà mentre que amb l'altra sosté un llibre.

Són molts els elements, detalls i referències presents en aquest impressionant conjunt de *graffiti* que ens han servit per enquadrar aquests motius, principalment els realitzats amb grafit, dins del s. XVII (Fig. 9).

Mentre que la major part dels motius incisos es van realitzar al s. XVIII i, en menor quantitat, en el XIX, constatant-ne una reactivació en els últims cinquanta anys del s. XX per la presència de les típiques inscripcions i dibuixos realitzats per visitants esporàdics com a testimoni del seu pas per aquest campanar.

ESCALA DE L'ARXIU

En l'últim tram de l'escala de l'arxiu és on se situen uns panells incisos, amb l'excepció d'una frase feta amb grafit,



Figura 7. Foto del bust del monarca Felip IV junt a altres motius de tipus arquitectònics i geomètrics.



Figura 8. Foto del cap d'antropomorf amb ales.

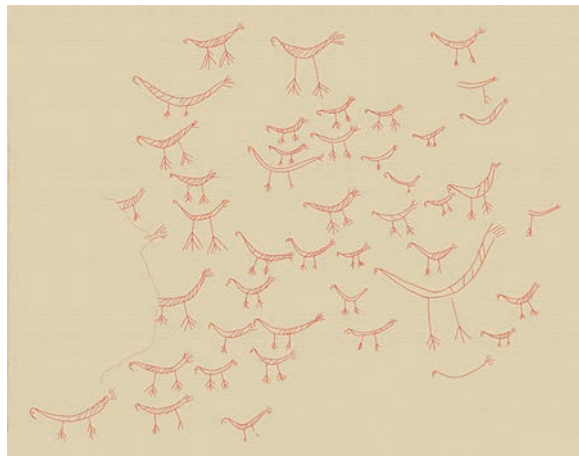


Figura 9. Foto d'un gran panell amb motius diversos.



Figura 10. Foto dels dos genets atacant un cànid.

Figura 11. Grup d'aus. Calc dels motius.



en els quals la figura humana és el motiu majoritari. Tots presenten una unitat d'execució, deduint d'això que van ser realitzats per una mateixa mà i en un curt espai de temps.

El panell situat a l'últim replà és el que compta amb el nombre més gran de motius, els quals formen una infinitat d'escenes. S'hi pot veure una desfilada de soldats a cavall, amb uniformes i barrets amb un xicotet plomall, que van esgrimint els seus sabres; un soldat de peu tocant una llarga flauta; dos possibles grups familiars formats per un home, una dona i una nena que caminen; diverses parelles de soldats, unes a peu i altres a cavall, que s'enfronten amb els seus respectius sabres; dos ge-

nets proveïts de llargues llances de punta triangular atacant un cànid (Fig. 10), i altres fan el mateix, però a peu i amb espases; una figura humana asseguda fumant amb una pipa de canó; una altra amagada a la copa d'un arbre; diverses dones caminant soles, i un altre grup format per dos homes i una dona sembla que estiguen executant un ball. A la part superior del panell està incisa la data 1734, al costat d'una jaculatòria de la Mare de Déu realitzada amb grafit.

En els altres panells es representen alguns motius molt interessants, com el d'una figura masculina caminant sobre dos grans càntirs i aguantant un llarg pal amb les mans per mantenir l'equilibri; una escena de falconeria representa una au, amb el cap cobert amb la típica caputxa, posada sobre la mà del falconer; un personatge masculí amb els braços enlaire tocant unes possibles castanyoles, i altres figures, assegudes o dempeus, fumant amb llargues pipes de canó.

Els tipus de vestimenta que s'hi representen, com ara els pantalons estrets lligats als genolls, les faldilles llargues, els uniformes dels soldats i els sabres, les pipes de canó, etc., ens recorden els últims anys del s. XVIII pels paral·lels que apareixen en xilografies, aques, pamflets o altres mostres de literatura popular d'aquella època.

Les parets d'aquesta escala compten també amb un nombre important d'inscripcions, la majoria referides als misteris dolorosos, altres són jaculatòries o frases costumistes i populars. Unes quantes xifres al costat de la lletra L, abreviatura de lliura, completen el resum descriptiu dels *graffiti* de l'escala de l'arxiu.

COR

Aquesta part de l'església, situada sobre de l'entrada de la façana de la plaça de Sant Miquel, compta amb dos panells xicotets incisos, dels quals destaca, per la seua expressivitat i simplicitat, el que representa un grup molt nombrós d'aus (Fig. 11). L'altre panell està format per motius geomètrics.

En resum, els *graffiti* de Cocentaina formen un conjunt veritablement excepcional on molts dels seus motius no s'han realitzat per simple diversió o entreteniment, ja que les parets estan plenes de simbolismes de marcada religiositat popular, de passatges costumistes i històrics.

Els *graffiti* formen un patrimoni cultural i històric de primer ordre el qual ha desaparegut en gran part com a conseqüència de la seua fragilitat i per ser un art que no s'ha sabut valorar, la qual cosa ha portat al lent i progressiu deteriorament i destrucció.

PLAFONS CERÀMICS DEVOCIONALS A COCENTAINA



Josep María Segura Martí

MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL CAMIL VISEDO MOLTO (ALCOI)

Plafó ceràmic de finals del segle XVIII amb les imatges de l'Àngel Custodi, la Mare de Déu i sant Hipòlit Màrtir.

Els carrers del nucli històric de Cocentaina conserven no pocs elements singulars del patrimoni cultural, i entre aquests destaquen un considerable nombre de plafons pintats sobre taulells de ceràmica, que es localitzen en les façanes d'algunes cases, els quals mostren imatges religioses dels sants titulars dels carrers. Juntament amb aquestes imatges comunals, també hi trobem altres advocacions particulars que ens informen de la devoció del propietari de la casa.

La veneració i el culte a aquestes imatges religioses exposades públicament al carrer va ser una pràctica habitual als nostres pobles durant el període barroc, però a mitjan segle XVIII és quan proliferen aquests tipus d'expressions devotes representades sobre plafons ceràmics que, a més de tenir una funció propagandística i devocional, eren obres d'art per a l'ornament dels carrers, i també per a les socolades d'algunes esglésies. La ceràmica, amb els seus colors atractius, tenia la propietat de ser un material resistent a l'exterior i més econòmic que les imatges de relleu, i aviat els plafons ceràmics s'estandarditzaren gràcies a l'auge que aquesta activitat artesana va experimentar a la ciutat de València.

Els artesans i els pintors ceràmics van representar aquestes imatges devocionals a partir de models d'estampes i gravats. Pintaven amb els colors bàsics de la paleta ceràmica, de gran efecte cromàtic, tot aplicant-hi les seues receptes de taller, i de vegades simplificaven la composició o hi afegien sanefes i rètols. Des de mitjan segle XVIII la pintura ceràmica va conèixer diferents etapes de producció i va experimentar una lògica evolució determinada pels corrents artístics, tema aquest estudiat per diferents autors com I.V. Pérez Guillem (1991), V. Guerola i Blay (2002), J. L. Cebrián i Molina i B. Navarro Buenaventura (2009), entre d'altres, els quals han arribat a atribuir obres pertanyents a determinats tallers i artistes, principalment alguns pintors ceràmics que van signar les seues obres durant el segle XIX, dels quals trobem plafons en diferents pobles de les comarques alacantines (Cebrián, Navarro i Segura, 2014).

Pel que fa als estudis i catàlegs que ens informen sobre aquest tipus d'imatges a Cocentaina, hem d'esmentar els treballs capdavanters publicats a la revista *Mare de Déu*, en els anys 1984, 1985 i 1987, per J. L. Pascual Benito i J. M. Segura Martí. En 1990 publicàrem un catàleg que documenta els plafons ceràmics devocionals en l'àmbit de les comarques de l'Alcoià i del Comtat (Segura, 1990), i d'acord amb aquest primer inventari (que incloïa un total de 771 plafons localitzats als 36 municipis de l'àmbit de l'estudi), el municipi de Cocentaina presentava 106 plafons ceràmics de diferents èpoques; entre aquests hi havia una meitat de ceràmiques que se situaven a les façanes de les cases, i la resta es trobaven a l'interior d'esglésies i d'alguna casa (vegeu el quadre resum). A més a més, Cocentaina no tan sols ha sabut conservar aquesta excel·lent manifestació artística i devocional als seus carrers i places; algunes cases de camp també mostren aquests tipus d'imatges, el nombre de les quals supera les trenta ceràmiques, que ens informen de les preferències de la devoció de qui les va instal·lar.

Datació plafons	Façanes cases	Interior cases	Interior esglésies	Façanes masies	Llogarets	Total
1751-1800	11	-	4	1	-	16
1801-1850	4	2	3	2	-	11
1851-1900	8	1	-	7	-	16
1901-1939	2	1	-	5	1	9
1940-1987	28	-	7	18	1	54
TOTAL	53	4	14	33	2	106

Quadre resum dels plafons ceràmics devocionals de Cocentaina (Segura, 1990).

284



Figura 1. L'Àngel Custodi, plafó situat al seu carrer homònim, datat el 1796.

Transcorreguts vint-i-cinc anys d'aquell inventari de plafons, hem d'assenyalar que Cocentaina conserva al seu emplaçament originari la pràctica totalitat dels seus plafons devocionals, a excepció del de la Mare de Déu del Miracle que hi havia a l'interior del Batà, el qual va ser sostret i posteriorment va poder ser recuperat en un comerç d'antiguitats d'Alacant (actualment custodiat per la Pia Unió), el de sant Nicolau de Bari que està depositat a l'Ajuntament de manera cautelar fins que es rehabiliti la casa núm. 16 del carrer Mossén Jeroni, i també es conserva a l'Ajuntament un plafó de la primera del segle XX de Sant Isidre Llaurador, que fins fa uns anys hi havia al carrer Pujada a Sant Isidre, on actualment trobem un nou plafó ceràmic –de fabricació recent– amb la mateixa advocació.

IMATGES DE LA RELIGIOSITAT POPULAR

Els santets del carrer són imatges públiques que sacralitzen l'espai urbà que presideixen per a protecció de veïns i vianants. Moltes de les imatges representen el sant titular del carrer, i cal pensar que la seua instal·lació respon a una iniciativa popular sufragada pels veïns. A Cocentaina es conserven fins a 15 ceràmiques que representen la imatge del titular del carrer; però també hi ha determinats plafons que incorporen epígrafs que ens informen que van ser costejats per una persona devota: "Se hizo a expensas de Juan Baut^a. Exca. Año 1778", com diu la inscripció del plafó ceràmic situat al carrer Major núm. 42, o un altre exemple com el del plafó del Sant Àngel Custodi situat al carrer homònim: "A expensas de Thomas Giner, Sindico Apostólico del Convento de San Franco. año 1796" (Fig. 1).

Als plafons ceràmics devocionals de Cocentaina estan representades les imatges de la devoció local que amb els anys



Figura 2. Sant Cristòfol, al seu carrer homònim, adornat amb unes flors.

ha anat forjant-se per influència de la religió oficial i el fervor de la religiositat popular. Són les imatges del panteó sagrat dels contestans, on trobem els diferents temes cristològics, una diversitat d'advocacions marianes, i una completa relació de sants en què estan representats els patrons locals (sant Hipòlit i la Mare de Déu del Miracle), a més dels sants populars que ens informen d'antigues devocions, als quals se'ls demanava protecció davant les malalties o calamitats. Així, hi trobem santa Bàrbara, protectora de les tempestes; els Sants de la Pedra (Abdó i Senén), invocats per a protegir els camps de les pedregades i tempestats; i sant Isidre, igualment protector agrari; el sant Àngel Custodi, protector especial de les comunitats urbanes, a qui s'encomanava la custòdia de les portes de les viles i ciutats; sant Roc, advocat contra la pesta i les malalties contagioses; sant Antoni Abat –del porquet–, protector dels animals domèstics, etc. Moltes de les preferències devocionals que es documenten a Cocentaina a través dels plafons ceràmics tenen els seus paral·lels amb altres poblacions de l'entorn comarcal (Segura, 2010), i fins i tot molts pobles comparteixen semblants tradicions, pràc-

tiques, cultes, etc., al voltant de la festa i l'ornament de les ceràmiques que mostren els santets del carrer (Santamaria i Segura, 2011).

El culte públic que rebien aquestes imatges de carrer comportava l'ornament de la fornícula amb flors i enramades que engalanaven el carrer, a més de la il·luminació de la imatge. Coincidint amb la festivitat del sant, els veïns del carrer organitzaven diferents actes religiosos i, sobretot, de caràcter festiu (jocs per als xiquets, berenars, sopars, balls populars, etc.). Moltes d'aquestes imatges se situen en llocs on el carrer s'encreua amb un altre i es forma un espai més ampli que permet convocar més gent entorn de la imatge. Fins i tot, com ocorre amb el plafó dels Sants de la Pedra, aquest no s'ubica al seu carrer sinó sobre la façana de la casa núm. 12 del carrer Major, des d'on la imatge pot ser vista des de qualsevol punt del carrer d'aquests antics sants protectors agraris.

285

Una recerca d'informació feta a Cocentaina en els anys 1980 –documentada a les fitxes de Patrimoni de la Conselleria de Cultura– respecte d'aquest tipus de pràctiques al voltant de l'ornament dels santets de carrer, ens informa que aleshores, coincidint amb l'onomàstica del sant titular, se celebraven festes de carrer davant les imatges de sant Jaume Apòstol (carrer P. Cetina), sant Vicent Ferrer (carrer Ravalet) i sant Pere (al seu carrer). Per la festivitat de sant Joan el plafó devocional del sant Àngel Custodi i sant Joan Baptista s'il·luminava i era enramat pels veïns de la casa o del carrer; les ornamentacions amb flors també les feien els veïns a sant Cristòfol (Fig.2), sant Tomàs de Villanueva, sant Agustí, sant Miquel (a qui antigament celebraven festes populars), sant Vicent Ferrer, sant Antoni Abat, sant Rafael i sant Gaetà, al Sagrat Cor de Jesús i al Jesuset de l'Hort, entre d'altres. Les monges clarisses sovint han posat flors al plafó que mostra la imatge de la Mare de Déu del Miracle, ubicat a la plaça del Pintor Borràs. La imatge de sant Hipòlit Màrtir que presideix la façana de la casa núm. 29 de la plaça Pla del Mercat, s'adorna amb flors per la seua festivitat i rep honors de les formacions de festers que en l'acte de la Diana li giren l'esquadra al sant patró.

Figura 3. Plafó del cinquè Dolor de la Mare de Déu, obra de mitjan segle XVIII.



EXEMPLES DESTACATS DE LA TAULELLERIA DEVOCIONAL A COCENTAINA

ELS SET DOLORS DE LA MARE DE DÉU

Un total de set plafons de 3 x 2 taulells, allotjats en unes senzilles fornícules obertes al mur del Convent i Palau que afronta al carrer Dolors, formen un conjunt prou ben conservat i que cal datar a mitjan segle XVIII, per la seua factura i l'ús de colors purs. La Mare de Déu es representa en actitud orant i expressió dolorosa; clavades sobre el seu pit –en número variable d'1 a 7– es representen les espases que simbolitzen els Dolors que ha fixat la tradició; també s'identifica una escena que il·lustra el relat corresponent a cada Dolor, i a la part inferior dels plafons s'escriuen uns versos que informen dels successos de la vida de Maria (Fig.3).

Aquest conjunt tan singular té a les nostres comarques els seus paral·lels més pròxims a les poblacions de Banyeres de Mariola, Beneixama, Biar i la Canyada de Biar, on les ceràmiques dels Set Dolors són produccions dels anys 1940-1950, i se situen allotjades en unes capelles similars a les dels Via-

crucis, amb les quals comparteixen l'espai que ocupen (camí de l'ermita o del cementeri). Al municipi d'Algemesí se'n conserva un conjunt de Set Dolors datats entre 1875 i 1885, atribuït al pintor Francesc Dasí (Olivares i Torres, 2005).

LA BALCONADA DEL CARRER MAJOR

La casa número 10 del carrer Major de Cocentaina conserva un extraordinari conjunt de taulelleria, formada per un total de 270 taulells –majoritàriament de 20 x 20 cm i altres partits per la meitat– amb les imatges de diferents sants i marededéus que apareixen distribuïdes al voltant de les dues balconades d'aquest casalici. Els taulells porten la data de 1787, i la seua factura ha estat atribuïda a la fàbrica de Vicent Navarro, documentada al carrer de la Corona de València, que va elaborar molts plafons devocionals i ornamentals durant el darrer quart del segle XVIII. Del mateix estil d'aquesta producció artística es coneixen nombrosos plafons existents en diferents poblacions valencianes, com és el cas del sòcol dels miracles de la sagristia del santuari d'Agres (Martínez Aparisi, 2015), i altres paral·lels localitzats a Alcoi, l'Alcúdia, Carcaixent, Dènia, Gandia, València i Xàtiva, entre d'altres, que han estat motiu d'estudi per part d'especialistes com I.V. Pérez Guillem (1991), V. Guerola i Blai (2002), J. L. Cebrián i B. Navarro (2009), entre d'altres.

El repertori iconogràfic d'aquest conjunt ens mostra en la part central de la façana, entre els balcons, un plafó en què la imatge de la Mare de Déu dels Desemparats (advocació valenciana per excel·lència) està acompanyada pels sants valencians Vicent Màrtir i Vicent Ferrer. Sobre cadascuna de les dues llindes dels balcons es representen les escenes de l'Anunciació (a l'esquerra) i la Puríssima (a la dreta), acompanyades d'algunes llegendes bíbliques i símbols marians. Als laterals dels balcons es distribueixen setze sants amb els seus noms retolats en unes cartelles: els dotze apòstols, a més de sant Joan Baptista, sant Josep, sant Antoni de Pàdua i sant Domènec de Guzmán (Fig.4).

PLAFONS DEVOCIONALS DEL CARRER MAJOR

Són diverses les cases del carrer Major que ostenten a la seua façana antics plafons ceràmics d'assumpte devocional. L'immoble número 3, domicili del Centre d'Estudis Contestans i del seu Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat, ens mostra un plafó on es representen sant Agustí, santa Clara d'Assís i santa Teresa de Jesús, el qual apareix flanquejat i ornamentat per floreretes dibuixades en dos plafons de 6 x 3 taulells. El conjunt es pot datar entre els anys 1785 a 1795 (Fig.5).



Figura 4. Conjunt de taulelleria devocional al carrer Major.

Figura 5. Sant Agustí, santa Clara i santa Teresa de Jesús. Plafó que presideix la façana de la casa núm. 3 del carrer Major.

Figura 6. Els populars sants de la Pedra, Abó i Senén. Finals segle XVIII.

La casa número 12, que afronta al carrer dels Sants de la Pedra, està presidida per un plafó amb una orla decorada amb garlandes de flors i rocalles, pròpies de la pintura ceràmica valenciana del darrer quart del segle XVIII, que mostra la iconografia de sant Abdó i sant Senén, protectors de les collites i molt arrelats a les àrees agràries valencianes. En moltes poblacions, en el segle XIX els populars Santets de la Pedra van acabar sent substituïts per sant Isidre, llaurador madrileny que des del set-cents havia estat promogut per l'Església (Fig.6).





Figura 7. L'Àngel Custodi i sant Joan Baptista, al carrer Major. Plafó datat l'any 1778.

Figura 8. Sant Jaume "matamoros".

Figura 9. Església del Salvador. Sòcol de taulelleria de la capella de sant Blai. Finals segle XVIII.

Transcorregut el primer tram del carrer Major ens trobem amb la cantonada de la casa 42, la qual afronta sobre l'eix del carrer, en què destaca el magnífic plafó ceràmic del sant Àngel Custodi i sant Joan Baptista, que incorpora la data de 1778 i el nom de qui el va sufragar (Fig.7).

ALTRES PLAFONS DE LA FI DEL SEGLE XVIII

Diferents plafons mostren les imatges dels patrons de la vila, com és el cas de la icona de la Mare de Déu del Miracle, sustentada per dos àngels, que es representa en un plafó ceràmic del carrer Creixents. Al carrer de l'Àngel Custodi trobem una singular pintura ceràmica, recentment restaurada, amb les imatges de l'Àngel Custodi, la Mare de Déu del Miracle i Sant Hipòlit Màrtir. Ambdues ceràmiques son produccions de finals del segle XVIII.

Una vistosa pintura ceràmica de sant Jaume Apòstol, representat a la manera "matamoros" en record de la intervenció del sant a la batalla de Clavijo, és el plafó que trobem al Portalet que dona al carrer Poeta Cetina (Fig.8).

El sant Àngel Custodi, acompanyat de l'anagrama franciscà, es localitza al número 23 del seu carrer homònim. Es tracta d'un plafó de 1796, de magnífica execució, que incorpora un epígraf amb el nom del sant i el de la persona que el va sufragar.

LES SOCLADES DE L'ESGLÉSIA DEL SALVADOR

L'interior del temple del Salvador conserva un conjunt de taulelleria que decora el sòcol de tres capelles laterals, el qual ha estat estudiat per B. Navarro i Buenaventura i J. Ll. Cebrián i Molina (2013), de qui prenem la informació que seguidament s'exposa.

La dedicada a sant Blai presenta la imatge del sant màrtir en dos plafons ceràmics de la fi del segle XVIII, ajustats entre taulells de mostra. L'un representa el miracle de l'espina i l'altre el martiri del sant, i s'observa que el rètol inferior amb el nom del sant està bescanviat (Fig.9).

La soclada de la capella de sant Josep està formada per taulells de flors o ramellets, emmarcada per una sanefa amb cinta blava. Les escenes estan inscrites en una corona neoclàssica de flors amb una cinta enroscada i representen la Sagrada Família mitjançant dues escenes quotidianes tretes dels evangelis apòcrifs: *La infància de Jesús* i *La història de Josep el Fuster*. Aquestes ceràmiques han estat atribuïdes –per B. Navarro i J. Ll. Cebrián (2010)– al pintor ceràmic Valentí Garcés i Tadeo (nascut el 1801), que en la seua joventut va treballar a les Reials Fàbriques de Taulells de València durant el primer quart del segle XIX (Fig.10).



Figura 10. Església del Salvador. Sòcol de taulelleria de la capella de sant Josep. Segona dècada del segle XIX.



Figura 11. Església del Salvador. Sòcol de taulelleria de la capella de les Ànimes. Segon decenni del segle XIX.



Figura 12. Plafó de la Sagrada Família (detall). Obra primerenca de Joan Bru d'inicis del segle XIX.

La capella de les Ànimes conserva una socolada idèntica a la de la capella de Sant Josep, de finals del segon decenni del segle XIX. Les Ànimes del Purgatori, entre flames, estan representades per dues dones i dos homes d'edat diferent, composició aquesta emmarcada per un medalló format per elements vegetals, una branca de palma i una de fulles petites. Aquesta pintura ceràmica ha estat atribuïda per Cebrián (2009) a Josep Sanchis i Cambra, pintor de les Reials Fàbriques de Taulells de València dels Disdier, considerat un dels pintors ceràmics més notables. Fou introductor, juntament amb Joan Bru i Plancha, dels canvis encaminats vers el pictoricisme, una renovació que a principis del segle XIX canviaria la manera d'entendre la pintura ceràmica (Fig. 11).

ALGUNS PLAFONS DEL SEGLE XIX

Recórrer els carrers de Cocentaina, tot posant atenció a les façanes de les seues cases, ens permet admirar una desena d'imatges devocionals en diferents plafons ceràmics produïts durant el segle XIX, els quals mostren una renovació estètica i tècnica respecte dels plafons pintats a la centúria anterior. Les decoracions rococós deixen pas als elements neoclàssics, la pintura ceràmica incorpora una nova gamma cromàtica i les obres adquireixen un efecte pictorialista que fa que s'assemblen a les pintures de cavallet. Alguns dels artistes dels inicis del vuit-cents van treballar per a les Reials Fàbriques de Taulells de València, com Joan Bru i Josep Sanchis, i altres pintaren per a les noves indústries ceràmiques que anys més tard s'instal·laren a la Font d'En Carròs, Manises i Onda.

El plafó de la Sagrada Família (incomplet en la seua meitat inferior), del carrer Sagrada Família (antic carrer Pretapanxes) (Fig. 12), està considerat una obra primerenca de Joan Bru. El sant Nicolau de Bari que hi havia al carrer de Mossén Jeroni, actualment depositat a l'Ajuntament de Cocentaina, és una obra de mitjan segle XIX atribuïda al pintor Joan Ortiz i Navarro. Al carrer de la Mel trobem el plafó de Sant Rafel amb Tobies, atribuït a Valentí Garcés, i d'aquest pintor també és un sant Ferran datat el 1870 a l'alqueria del Garillo (Cebrián, Navarro i Segura, 2014). Una pintura ceràmica de qualitat és el plafó de la Mare de Déu dels Desemparats (Fig. 13), situat al carrer del Pintor J. Espinosa núm. 7 (carrer Nou), obra atribuïda al pintor Francesc Dasí i Ortega (1833-1892), considerat el millor pintor ceràmic valencià de la segona meitat del segle XIX (Cebrián i Navarro, 2014).

Unes altres imatges vuitcentistes que trobem als carrers de Cocentaina representen sant Joan Baptista (Pla de la Font,

16) (Fig. 14), sant Vicent Ferrer (Ravalet, 4) i sant Pasqual Bailón (Pla del Mercat, 10), entre altres.

LES IMATGES DEL SEGLE XX

La producció de plafons ceràmics a l'àmbit valencià, a finals del segle XIX va entrar en decadència artística i va experimentar les novetats tècniques que la industrialització va introduir en el sector de la ceràmica. Un plafó dels inicis del segle XX que mereix ser destacat és el de l'Àngel Custodi, que trobem al carrer Major núm. 62 (Fig. 15), el qual apareix emmarcat per una senzilla orla lineal.

De la darrera producció de taulells amb imatges de sants, al nucli urbà de Cocentaina es conserven un total de 37 plafons, molts dels quals van ser instal·lats en la dècada de 1940, en els anys de la postguerra, principalment als carrers dels eixamples. Les fàbriques de ceràmica de Manises (Mora, Cayetano Soler, Gimeno, E. Domínguez, E. Segarra...) o les d'Onda (La Giralda), són les que abasteixen el mercat en aquests moments de renovació religiosa (Fig. 16).

290

UN PATRIMONI ARTÍSTIC I CULTURAL SINGULAR

Aquestes manifestacions artístiques i culturals, testimoni de la religiositat popular, des de 2007 estan considerades Bé de Rellevància Local per la Llei de Patrimoni Cultural Valencià, i per això els plafons ceràmics anteriors a l'any 1940 que es troben exposats a l'exterior gaudeixen de protecció legal, mesura aquesta que ha de contribuir a la preservació d'aquests elements tan singulars que trobem en molts pobles valencians.

Les obres que figuren en el catàleg de plafons devocionals de Cocentaina, algunes d'aquestes excepcionals, formen un conjunt en què estan representades totes les èpoques i estils d'aquesta producció de taulells; i, a més, destaca per la seua qualitat i bona conservació.

Sens dubte, la consideració i l'estima que mostren els contestans cap al seu patrimoni, és la millor protecció i la garantia que ha afavorit la conservació d'aquestes obres d'art que han de conservar-se al lloc per a on van ser creades.

Figura 13. La Mare de Déu dels Desemparats. Pintura ceràmica de la segona meitat del segle XIX, atribuïda a Francesc Dasí.

Figura 14. Sant Joan Baptista. Plafó de mitjan segle XIX.

Figura 15. L'Àngel Custodi (inici segle XX), protector les portes de les comunitats urbanes.





Figura 16. Plafó ceràmic de santa Clara d'Assís que presideix la façana del convent de les Clarises.

ETNOGRAFIA AL COMTAT



Font del Mercat. Cocentaina,
any 1954.

INTRODUCCIÓ

L'etnologia és la ciència que estudia i compara les cultures. Per poder dur endavant eixa comparació s'han de recollir primer les dades, i són eixes accions de recollida les que defineixen el treball etnogràfic. En aquestes ratlles voldria donar una mirada, breu, al que s'ha fet de recerca etnogràfica al marc territorial que emmarca el Comtat. Lògicament, en alguns dels treballs que esmentaré l'únic focus de la recerca era justament eixe, el Comtat. En molts altres, però, l'investigador o la investigadora tenien el seu focus en un o diversos pobles del Comtat –però no en tots- o per contra en un marc territorial molt més ample (la província d'Alacant, el País Valencià o, fins i tot, l'Estat Espanyol). Avance ja que el recull no és exhaustiu ni molt menys. He recercat en la bibliografia més a mà, de segur hi haurà publicacions que algú considera importants i que s'han deixat de banda, les meues disculpes de bestreta. En la mateixa línia sóc ben conscient que hi ha una font que podria donar de segur molt bones sorpreses i que no he pogut revisar per raons de temps: parle de les revistes de festes, dels butlletins d'algunes associacions i més darrerament, fins i tot, d'alguns blogs o planes web, que a la manera de contribucions individuals o en grup, han tret i van traient a la llum xicotetes píndoles d'un tot complex: la cultura tradicional i popular de la gent que ha viscut i viu a les terres del Comtat.

ELS INICIS DE LA DOCUMENTACIÓ ETNOGRÀFICA AL COMTAT, UNA HISTÒRIA NO TAN CURTA

Potser algú pensarà que el primer que caldria veure és quan s'han fet les coses, i és cert. Però voldria deixar clar que no és el meu objectiu ací fer una cronologia exhaustiva de la recerca etnogràfica al Comtat, objectiu sens dubte engrescador però que està fora de l'abast d'aquest treball. Sí que caldrà, no obstant això, dibuixar un fil cronològic d'eixa recerca perquè normalment els treballs no ixen del no-res, sinó de la inspiració d'autors anteriors o més clarament, a partir de la feina d'autors anteriors. El fil cronològic portarà necessàriament lligada informació sobre el "què" s'ha fet i el "com" s'ha fet eixa etnografia, és a dir, els temes que s'han estudiat, però també a partir de quines fonts i amb quin tipus d'aproximació.

No seria massa atrevit considerar al botànic Cavanilles, i les seues observacions preses a les darrerries del segle XVIII (Fig.1 i 2), com l'autor de les primeres notícies de caràcter etnogràfic de què disposem al Comtat. Com sabem, tot i fer nombroses anotacions de tipus quantitatiu sobre els correus, Cavanilles no pot reprimir-se sovint d'anotar alguna ratlla al voltant de qüestions com ara l'aspecte o, fins i tot, la higiene de les comunitats que visita. Aquestes observacions, vistes amb la perspectiva actual podem perfectament considerar-les com a etnogràfiques. Aquest seria el cas de fragments del seu treball com ara: "*todos los colonos del valle (de Travadell) son por extremo laboriosos*" o parlant d'algun poble de la Vall de Seta (Fig.3) "*consta de trenta familias, que viven en chozas infelices, con pocos frutos para subsistir, sin comodidad alguna, sin aseo: lo cual es común en aquellos pueblos, tanto que no parecen valencianos*" (Cavanilles, 1797 Vol, II: 205).



Amb Cavanilles, a banda, passa sovint que les primeres notícies sobre la societat tradicional valenciana són aquelles donades per viatgers (amb més o més formació i intenció acadèmica) que d'una forma o altra passaren per les nostres terres en algun moment del segle XIX (Fig.5 i 6). Hi ha molts autors que responen a aquestes característiques, però, desgraciadament, el pobles del Comtat quedaren (fins on sabem) fora d'aquestes descripcions i observacions. Gent com Twiss, Townsend, Davillier o Bérnard se centraren a la ciutat d'Alacant, a Elx o a l'horta del Segura, fins i tot a Alcoi, i aportaren dades de vestimenta, oficis, festes i observacions del caràcter, però no inclogueren cap lloc del Comtat als seus relats (Melis, 2005). Sí que ho fa, però, i molt, el pare Joaquim Martí i Gadea, com sabem: nascut a Balones (Fig.4) a la primera meitat del segle XIX i que, al llarg de la seua vida -mor el 1920- recollirà nombroses dites, malnoms, expressions i acudits dels pobles del Comtat entre molts altres del País Valencià. Obres com ara *Encisam de totes les Herbes* (1891) o *Tipos, Modismes y Coses Rares y Curiosas de la Terra del Gè* (1906) estan plenes de reculls d'allò del patrimoni oral de les persones del Comtat coetani. S'hi fan referències de tot tipus a trets del caràcter local, a personatges populars, a malnoms, etc.

“Balones, Gorga y Billena son pobles de mala mort, afectats a punxar botes y a posarse al carasol”

Encisam de totes les Herbes (1891:18).

Figura 1. Llauradora del Comtat. Final segle XVIII.

Figura 2. Llaurador del Comtat. Final segle XVIII.

Figura 3. Dones fent labors a l'entrada de Tollos. La vall de Seta. Any 1946.



Allò que Martí i Gadea recull formaria part hui del tan nomenat patrimoni immaterial valencià. Òbviament Gadea no es recolza en cap metodologia etnogràfica que no siga l'observació; no ho podia fer perquè l'antropologia encara estava formant-se com a ciència en aquell moment, malgrat que per l'extensió que li dedica a les seues publicacions i per la quantitat de material que recull, ben bé es pot dir d'ell que és el primer etnògraf del Comtat. Des de l'òptica local, el primer recollidor conscient d'un fragment de la cultura popular de la seua gent.

Mentre Martí i Gadea fa els seus reculls i publica la seua obra, l'*Ateneo de Madrid*, per iniciativa de la *Sección de Ciencias Morales y Políticas*, impulsa un projecte d'enquesta de recollida de dades etnogràfiques a tot l'Estat Espanyol. L'enquesta se centra a recollir dades al voltant dels costums populars que envolten el naixement, el matrimoni i la mort (Rodríguez y Marcos, 1997: 165-166). Per al cas del País Valencià, s'hi poden trobar dades de qualitat diversa que fan referència a 13 pobles, com ara Carcaixent, Vila-real, Crevillent o Burriana entre altres. Ferrero, Lladró i Paricio (2011) en fan una bona descripció centrada en les dades recollides al voltant del naixement. El que a nosaltres ens interessa ací, però, és que, entre els pobles valencians on es pogueren recollir dades, està Benilloba (Fig.7). En el cas de Benilloba, és el metge qui s'encarrega d'omplir l'enquesta, i ho fa d'una



295

Figura 4. Balones, lloc de naixement de Joaquim Martí Gadea.

Figura 5. Personatge de Benilloba. Any 1870.

Figura 6. Personatge de Benilloba. Any 1870.

Figura 7. Benilloba. Any 1930.

¹ No es va enviar un equip de treball des de Madrid, l'enquesta es va fer arribar a persones de l'entorn local, com ara metges o retors, perquè recolliren el que pogueren.

manera excel·lent. Les descripcions que dona són de les més detallades si es comparen amb la resta de dades de l'àmbit valencià. Així, per exemple, per respondre a la pregunta: "existeix alguna costum durant el període de gestació? en què consisteix?", aporta la resposta següent:

"En algunas familias en las que predomina el fatalismo, rezan al santo de su devoción, encienden velas, practican los siete domingos a San José etc, etc; todo ello para que la embarazada tenga feliz embarazo y mejor alumbramiento. Existe una ofrenda religiosa que es común y casi de reglamento en todas las mujeres de este vecindario y de casi toda esta comarca, sin distinción de clases, cual es el ofrecimiento que hacen a la Virgen de los Dolores de mandar celebrar una misa en acción de gracias, el día de su primera salida".

"No existe costumbre alguna durante el período de gestación, siguiendo la mujer ocupada en sus trabajos ordinarios. Las mismas tejedoras siguen tejiendo hasta una época bastante adelantada de embarazo. Existe sin embargo una preocupación, especialmente entre las artesanas, cual es que no se debe ovillar ni hacer canillas durante el embarazo, porque si no hay peligro que la guía (el cordón umbilical) se le enrede a la criatura por el cuello y de ahogarle". 10-11. Benilloba (Transcripció: Museu Valencià d'Etnologia).

296

El plantejament científic de l'enquesta i el treball de resposta tan generosament fet al cas de Benilloba, donà com a resultat una recollida de dades etnogràfiques de qualitat dels costums al voltant del cicle vital a un poble del Comtat a inicis del segle XX (Fig.8). El material de l'enquesta de l'Ateneo té, a més, la virtut d'allunyar-se de les temàtiques més habituals de recollida etnogràfica al nostre país en eixes dates, com ara la literatura oral que havia encetat Martí i Gadea, o el folklore musical que encetaran pocs anys després els germans Sansalvador. No trobarem reculls que aporten dades semblants fins al darrer terç del segle XX.

Escasses dues dècades després de l'enquesta de l'Ateneo de Madrid, l'episodi etnogràfic dels germans Joaquim i Just Sansalvador a les primeries de la dècada dels anys vint del segle passat, mereix ser assenyalat especialment. Els dos germans de Cocentaina, a qui els pares havien enviat a estudiar a Barcelona, recolliren, entre 1922 i 1924, cançons, danses, acudits i jocs infantils de la comarca que passarien a formar part del Cançoner Popular de Catalunya (CEC, 1998b). El treball de camp desenvolupat per ambdós germans, del qual hi ha una part dels originals que la família Sansalvador va cedir amablement al Centre d'Estudis Contestans, representa una tasca



Figura 8. Dones amb xiquets de bolquers. Benilloba, any 1902.

Figura 9. Primera pàgina original del segon volum manuscrit de la recerca dels germans Sansalvador al Comtat.

Figura 10. Cançoneta recollida al primer volum manuscrit dels germans Sansalvador.

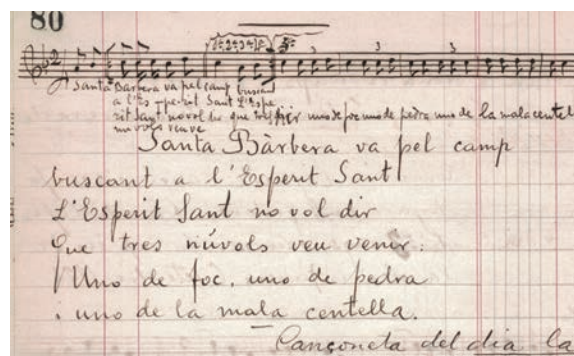
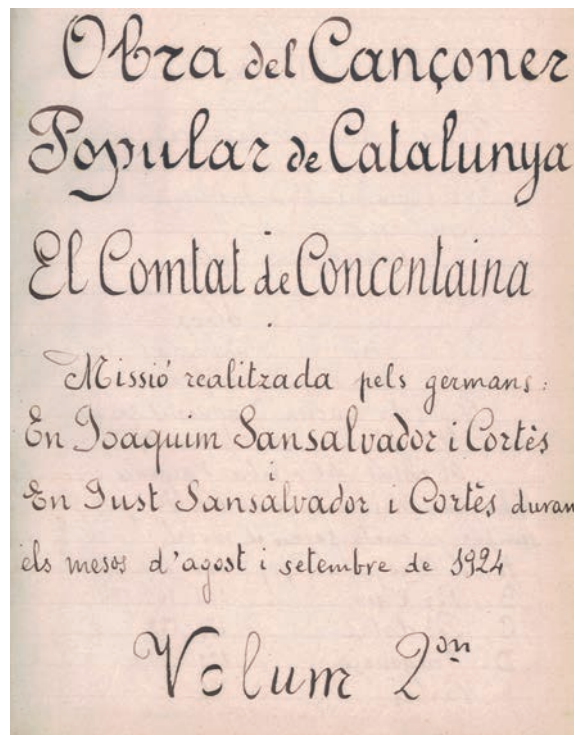




Figura 11. Portada del catàleg de l'exposició "Molins i Moliners". Els molins hidràulics fariners del Comtat.

Figura 12. Molí de sang de Setla de Nunyes. Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat. Cocentaina.



importantíssima que fixa una bona part del folklore musical de la comarca (i per extensió valencià) en un moment en què encara es conservava "prísti", amb escasses contaminacions del castellà (Fig. 9 i 10). El material ha estat editat pel Centre d'Estudis Contestans en dos volums, els quals, tot i la seua extensió, no mostren la totalitat del treball fet pels germans. Les dades, recollides en un català correcte, aporten les transcripcions musicals pertinents i de tant en tant alguna anotació al voltant del paisatge o alguna circumstància del treball de camp. En qualsevol cas, el que mostren és l'existència d'una cultura popular musical i d'una literatura oral d'un calat important, una part de la qual (probablement pel fet d'haver estat tan potent) encara es pot espigolar hui al Comtat.

Els efectes devastadors de la Guerra Civil espanyola suposen, com en tantes altres coses, la fi del rosari d'iniciatives de recollida de material etnogràfic que anaven, a poc a poc, fixant per a les futures generacions un cos bàsic de dades. Com és ja ben sabut, la guerra no va significar només una desfeta amb pèrdua de vides i voluntats, també marcà l'inici d'una persecució despietada contra tot allò que poguera marcar certa identitat pròpia i separada del fet dominant castellà. Car la cultura popular se'n va ressentir moltíssim. A València, les autoritats franquistes comptaren, entre les seues primeres actuacions, amb la liquidació del Museu de Folklore de València (Martínez, 2006:67), mostra inequívoca de quina era la seua perspectiva al respecte de tot allò que poguera significar cultura popular. És així que no serà fàcil rastrejar la recollida de qualsevol tipus de material etnogràfic a la comarca del Comtat fins, pràcticament, els anys setanta.

297

LA CONSOLIDACIÓ DE LA NORMALITAT, LA INTENSIFICACIÓ DE LA DOCUMENTACIÓ

A partir de finals dels anys setanta del segle passat, i amb la consolidació definitiva de la democràcia, han anat sorgint un bon grapat de treballs d'etnografia on la comarca del Comtat o alguns dels seus pobles han estat presents. Dins d'aquest escenari, l'aparició del Centre d'Estudis Contestans (CEC) significarà una fita clau en la intensificació de la recollida de dades etnogràfiques al Comtat. Fundat a inicis dels anys setanta, el CEC iniciarà la recollida d'informació sobre cultura popular l'any 1982 (Jover i Domínguez, 2002: 132). Després d'uns inicis dubitatius, la secció d'etnologia del CEC va engegar una estratègia de recerques monogràfiques que, amb el pas del temps, ha centrat algunes de les temàtiques fonamentals de la cultura tradicional de la gent del Comtat. Les dinàmiques



Figura 13. Partida de pilota valenciana a Benimassot. El Comtat.

de camp que posaren en marxa els membres del CEC acabaren quallant en un recorregut similar al llarg dels anys: elecció de la temàtica, treball de camp amb la recollida de totes les dades possibles (es feien servir enquestes, es feia treball d'arxiu, es recollien objectes i testimonis), plantejament d'una exposició monogràfica i edició del catàleg corresponent que quedaria com el testimoni per al futur de la tasca feta. Als treballs al voltant del vi, li seguiren els dels molins (amb el cereal) (Fig.11), l'oli i, més darrerament, els corrals (encara per finalitzar). Igualment, el CEC ha dut a terme accions de documentació etnogràfica més puntuals però no menys importants, com ara la catalogació dels masos de la comarca, completada amb l'anotació de dades toponímiques i socioculturals vinculades; documentació completada amb reculls més amples sobre diverses tipologies d'arquitectura tradicional. La ja mencionada recuperació i promoció dels materials de folklore musical dels germans Sansalvador (*idem*, 2002: 146-149) i, molt en particular, l'obertura de la Casa Museu el 1995. Aquest espai museístic significarà, i significa, la plasmació d'un lloc de difusió i estudi del patrimoni etnogràfic del Comtat. El que s'hi mostra de patrimoni etnogràfic és important, més encara si cal quan aquest tipus d'instal·lacions no abunden a la comarca. Algunes de les peces mostrades, com ara el molí de sang de l'almàssera de Setla de Nunyes (Fig.12), són d'una qualitat extraordinària (Català, 2002) i, en general, s'hi repassen de forma digna els trets fonamentals d'una etnografia del Comtat. Hui però caldria conscienciar als polítics locals de la necessitat d'una actualització d'aquest museu tan emblemàtic des d'una perspectiva patrimonial per al Comtat.

De forma paral·lela al treball del CEC, comencen a tractar-se nombroses temàtiques etnogràfiques a partir d'iniciatives diverses. Aquest és per exemple el cas dels treballs com el que feren Jorge Cruz i José Maria Segura al voltant de les caves de neu, que va publicar la Generalitat Valenciana l'any 1996. Encara que el seu estudi no es pot fixar com pròpiament etnogràfic, les caves de neu són un element si més no etnohistòric, clau al Comtat. Ho són lògicament dins d'un context, el de l'extraordinària concentració d'aquestes estructures a tot el muntanyenc Bètic valencià, i el del fenomen socioeconòmic que les va impulsar, el del comerç del fred. Els treballs fets per Cruz i Segura -a les dècades dels huitanta i dels noranta del segle passat- fixaren clarament la rellevància històrica d'aquesta activitat i la seua petjada patrimonial a la nostra comarca. Es tracta d'un treball de camp intens, els autors realitzaren alçats i planimetries de totes les estructures relacionades amb el

comerç de la neu que pogueren trobar, material que acompanyaren d'un treball d'arxiu intens.

Fruit també d'una dinàmica intensa de visites al camp són les recerques al voltant dels usos tradicionals de les plantes fetes per Joan Pellicer, que va visitar en nombrosíssimes vegades les terres del Comtat per recollir informació directament de fons orals. Informació etnobotànica del Comtat es pot trobar en els tres volums del *Costumari Botànic* que va publicar², molt en particular al volum tercer (2004). Per la seua banda, Nebot, Torró, Mansanet i Martínez (1993) publicaren una guia natural, històrica i cultural de les comarques del Comtat i de l'Alcoià on també poden espigolar-se algunes dades etnogràfiques.

Pel que fa als treballs centrats en un o diversos pobles del Comtat, trobem aportacions com ara el llibre que la Diputació d'Alacant li va publicar a Picó Bernabeu al voltant de Balones (1995). Sens dubte, un treball interessant en tant que explota un model, el centrat en un sol poble, poc abundant en la zona; segurament per la mesura xicoteta de les poblacions. En aquest treball, Picó espigola dades d'ací i d'allà, quasi sempre de fonts orals o explicant vivències pròpies, sovint sense massa profunditat encara que, cal dir, toca temes molt interessants, com ara la pilota valenciana (Fig. 13), generalment obviats a les referències etnogràfiques del Comtat. D'un context similar encara que molt menys centrat en temes de cultura popular, és el treball d'Hurtado Álvarez al voltant de les valls de Seta i Travadell. Publicat l'any 1976, Hurtado se centra molt en temes de rerefons històric però no deixa d'aportar alguna dada etnogràfica bàsicament centrada en les produccions agrícoles, molt a l'estil de Cavanilles.

Més darrerament, a la revista *Alberri* que publica el CEC, han anat apareixent treballs dins del marc del Comtat centrats en aspectes com ara el recull de vocabulari (Cascant, 2011; 2013), els regs (Morrió, 2010) o un interessant costumari centrat en els pobles de la Vall de Seta signat per Banqué (2013) (Fig. 14). Aquesta publicació, *l'Alberri* -impulsada pel CEC i que ha vingut arreglant especialment treballs de caràcter arqueològic- conté, quasi des del seu primer número, contribucions puntuals que aporten dades etnogràfiques³ al voltant d'aspectes diversos. De forma més puntual, la revista del Museu Arqueològic d'Alcoi, *Recerques*, també ha publicat alguns treballs de material etnogràfic que afecten el Comtat.



Cal mencionar especialment les ponències de les jornades “Viure a la Muntanya, Viure de la Muntanya”, on apareixen col·laboracions que aporten informació al voltant d'etnobotànica (Pellicer, 1999), ramaderia tradicional (Seguí 1999) o caves de neu (Orozco, 1999) entre altres.

Per la seua banda, el Museu Valencià d'Etnologia, dins del marc del projecte de recerca memorialística “La Memòria Oral Valenciana”, va treballar el 2009 a la comarca del Comtat al voltant del tema de les “formes i representacions del naixement”. Els tècnics del museu anaren poble a poble realitzant entrevistes a dones per preguntar-les com pariren⁴. Les dades obtingudes amplien el coneixement al voltant dels ritus i els costums de la comarca que ja teníem a partir de l'enquesta de l'*Ateneo* (Ferrero, Lladró i Paricio, 2011).

Finalment, i com s'ha ja assenyalat a l'inici d'aquest treball, són moltes les dades de cultura popular que de ben segur es podran trobar revisant llibrets de festes o les nombroses pàgines webs i blogs que han aparegut a l'escenari de la difusió de dades els darrers anys. L'anàlisi d'eixe material queda, però, fora de l'abast d'aquest treball. Igualment hi ha ara mateix projectes de recerca etnogràfica en marxa

Figura 14. Grup de dones a la Costera de Quatretondeta. Any 1934.

³ El volums u i dos foren premiats en la primera edició del “Premi Bernat Capó de Difusió de la Cultura Popular”.



Figura 15. Banda de música "La Primitiva" de Cocentaina. Darreries del segle XIX.



Figura 16. La gran quantitat de valencians que hi havia a Orà (Algèria) va originar un viatge fins allí de la Unió Musical i el grup de dances de Cocentaina. Foto any 1936.

vinculats d'una forma o altra al Comtat i els resultats dels quals veurem en un futur pròxim. Caldria no oblidar tampoc els reculls fotogràfics diversos que s'han anat publicant els darrers anys (com ara, CEC, 1998a) i que constitueixen en si mateix un material de partida excel·lent per a fer recerca etnogràfica (Fig.15). En la majoria dels casos, aquestes publicacions -molt populars- veuen la llum més com a llibres per "recrear la nostàlgia" o divertir la curiositat o per saber "com eren les coses" que com a plantejament d'una perspectiva analítica del que la imatge mostra. Cal veure però els potencials de descripció i anàlisi que les imatges del passat tenen. La nostra societat tradicional és una societat àmpliament fotografiada, i eixe és un actiu documental que cal aprendre a explotar.

CONCLUSIÓ

Com a moltes altres comarques valencianes, els darrers anys han demostrat que el Comtat és un territori més documentat etnogràficament del que es podria pensar. L'augment de l'interès per la cultura pròpia ha activat recerques i ajudat a descobrir, o redescobrir, treballs fets d'antic que van donant-nos pas a pas una visió etnogràfica més completa. Estem encara en una fase inicial, però. Hi ha buits temàtics que caldria avançar al més aviat possible: els esports tradicionals, amb la pilota al capdavant; les tècniques agrícoles tradicionals, el món dels balls⁵, entre altres. Camps com el de les migracions tenen encara molt a aportar. Darrerament s'ha treballat a escala de país al voltant de les migracions valencianes al llarg del segle XX. En aquestos treballs apareixen, lògicament, casos del Comtat (als EEUU, a l'Algèria francesa...) (Fig.16), que són qüestions a veure més de prop, com també ho són l'arribada de gent de cultura castellana als anys seixanta i setanta o de magrebins o anglesos més darrerament. Aquestos són també fenòmens etnogràfics que caldrà seguir i documentar fins on siga possible.

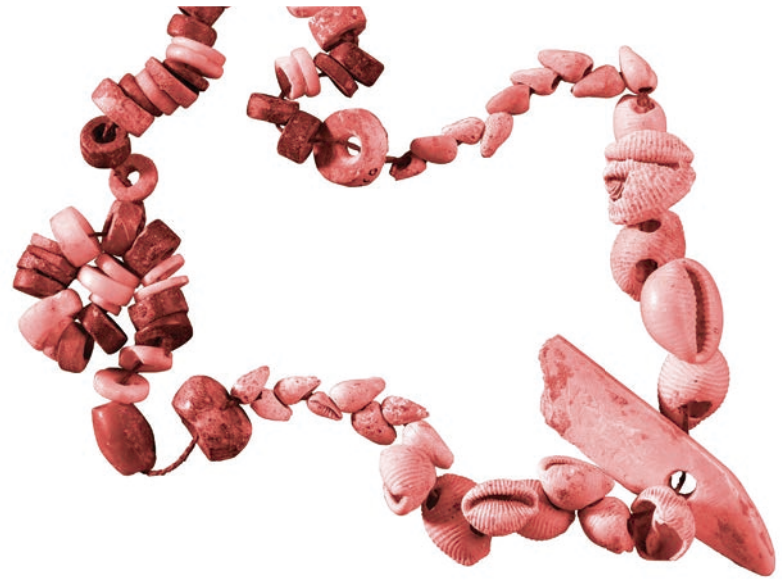
Cal, igualment, iniciar un procés més analític de les dades que es tenen a l'abast (passar de l'etnografia a l'etnologia). Cal fer-ho amb les imatges en blanc i negre (s'acaba de mencionar) però també amb la resta de dades de caràcter descriptiu que s'han anat arreglant. Res és inconnex, i la cultura tradicional de la gent del Comtat tampoc ho era. Les influències, variacions i particularitats s'han de veure en conjunt i sempre en un escenari dinàmic.

Tot plegat, estem davant d'un panorama engrescador. Per una banda, tenim encara l'oportunitat de documentar trets de la cultura popular i tradicional de la gent del Comtat com era fins als profunds canvis socioeconòmics de la segona meitat del segle vint. Per altre, hem de començar a documentar el canvi, els processos del canvi, d'aquella societat tradicional a allò que hui vivim al dia a dia del Comtat.

³ Jover i Domínguez ja va publicar un article sobre la tradició vinatera del Comtat al primer número de la revista *Alberri*, l'any 1988.

⁴ Les entrevistes del Comtat i les d'altres comarques es poden consultar a la plana web del Museu de la Paraula: www.museudelapaula.es. Podeu accedir-hi a través del Museu Valencià d'Etnologia: www-museuvalenciaetnologia.es.

⁵ No tant el món musical, documentat amb el treball dels germans Sansalvador i les recollides de la Fonoteca de materials que va impulsar la Generalitat a inicis dels anys huitanta del segle passat.



Iván Jover Peris
Eduard Faus Terol
Amparo Martí Soler

CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS

CATÁLOGO DE PIEZAS



CRÁNEO DE CABRA

Hueso.

Cova del Molí Mató (Agres).

Cráneo completo de cabra pirenaica con su cornamenta. Especie dominante en las comunidades de grandes mamíferos a lo largo del Pleistoceno Superior y que ha perdurado hasta la actualidad.

Pleistoceno Superior:

Dimensiones: Lon.: 50 mm.; Anch.: 35 mm.

- *Carrión, I., 2010.*



CANTO TRABAJADO

Caliza silícea.

Barranquet de Beniaia (Beniaia).

Canto trabajado, de morfología ovoide, con extracciones bifaciales distales que delimitan un filo tallado simple y recto. Presenta 3 levantamientos en el anverso y 2 en el reverso.

Paleolítico Inferior.

Dimensiones: Lon.: 102 mm.; Anch.: 94 mm.; Espesor: 76 mm.

- Faus, E., 1996.



BIFAZ

Caliza silícea.

Barranquet de Beniaia (Beniaia).

Bifaz parcial sobre bloque rodado y aplanado. Presenta retoques bifaciales e invasores desde la base hasta su extremo distal que afectan solo a uno de los laterales de la pieza, configurando una arista tallada bastante rectilínea, excepto en su mitad inferior donde su sinuosidad es más pronunciada.

Paleolítico Inferior.

Dimensiones: Lon.: 160 mm.; Anch.: 115 mm.; Espesor: 74 mm.

- Faus, E., 1990, 1996.



RAEDERA

Sílex.
Penella.

Raedera simple recta, fabricada sobre lasca ordinaria de tercer orden. Presenta retoques de tipo escamoso sobre la totalidad de su borde derecho.

Paleolítico Medio. Musteriense.

Dimensiones: Lon.: 57 mm.; Anch.: 25 mm.; Espesor: 10 mm.

- Faus, E., 1988 a.



NÚCLEO

Sílex.
Penella.

Núcleo *Levallois* de lascas con extracción de tipo preferencial o lineal. Presenta en su cara dorsal una preparación de tipo centrípeta y un plano de percusión facetado en un extremo.

Paleolítico Medio. Musteriense.

Dimensiones: Lon.: 73 mm.; Anch.: 74 mm.; Espesor: 36 mm.

- Faus, E., 1988 a.



RASPADOR

Sílex.

Les Ronxes (Planes).

Raspador de hocico sobre bloque o fragmento parcialmente cortical. Presenta diversas extracciones de laminitas sobre su frente, despejado mediante grandes y anchas extracciones de muescas de tipo clactoniense practicadas a ambos lados.

Paleolítico Superior: Auriñaciense.

Dimensiones: Lon.: 62 mm.; Anch.: 60 mm.; Espesor: 33 mm.

- *Inédito.*



BURIL

Sílex.

Les Ronxes (Planes).

Buril *busqué* o arqueado realizado sobre lasca espesa de tercer orden. Presenta extracciones múltiples, transversales, estrechas y curvadas, detenidas por una profunda muesca de paro efectuada sobre su borde izquierdo.

Paleolítico Superior: Auriñaciense.

Dimensiones: Lon.: 38 mm.; Anch.: 26 mm.; Espesor: 12 mm.

- *Faus, E., 1997.*



RASPADOR

Sílex.

Pinaret dels Frares (Albaida).

Raspador sobre lámina de tercer orden, de sección trapezoidal y fractura proximal. Se caracteriza por presentar finos retoques simples y marginales sobre el lateral izquierdo.

Paleolítico Superior: Solutrense.

Dimensiones: Lon.: 49 mm.; Anch.: 17 mm.; Espesor: 6 mm.

- Faus, E., 1994.



HOJA DE LAUREL

Sílex.

Pinaret dels Frares (Albaida).

Esbozo de pieza bifacial fracturada durante el proceso de fabricación. Está elaborada sobre lasca y se caracteriza por presentar retoques planos, cubrientes y bifaciales.

Paleolítico Superior: Solutrense.

Dimensiones: Lon.: 33 mm.; Anch.: 29 mm.; Espesor: 9 mm.

- Faus, E., 1997.



AZAGAYA

Hueso.

Coves de Monxo (Beniarrés).

Fragmento de azagaya elaborada sobre fragmento de hueso largo. La pieza presenta un trabajo de raspado en su extremo distal con la finalidad de aguzarla, siendo terminada mediante pulido. El fuste conserva la sección original del fragmento utilizado. Carece de decoración y su extremo proximal o base está fragmentada.

Paleolítico Superior; Magdaleniense.

Dimensiones: Lon.: 172 mm.; Anch.: 6 mm.; Espesor: 11 mm.

- *Inédito.*



HOJITA DE DORSO

Sílex.

Tossal de la Roca (Vall d'Alcalà).

Fragmento de laminilla de dorso realizado en sílex de color negro. Presenta un retoque abrupto en la totalidad de su borde izquierdoo.

Paleolítico Superior; Magdaleniense.

Dimensiones: Lon.: 31 mm.; Anch.: 6 mm.; Espesor: 2 mm.

- *Inédito.*



RASPADOR

Sílex.

Tossal de la Roca (Vall d'Alcalà).

Raspador en sílex de color marrón sobre lámina sobrepasada de sección trapezoidal. Presenta un frente con retoque de tipo laminar característico de estas piezas y sus bordes carecen de retoques complementarios.

Paleolítico Superior; Magdaleniense.

Dimensiones: Lon.: 37 mm.; Anch.: 15 mm.; Espesor: 7 mm.

- *Inédito.*



LÁMINA

Sílex.

Cova del Moro (Agres).

Fragmento proximal de lámina grande y delgada con bordes paralelos y sección trapezoidal regular. Sílex de coloración beige.

Neolítico.

Dimensiones: Lon.: 73 mm.; Anch.: 25 mm.; Espesor: 4 mm.

- *Inédito.*



AZUELA

Piedra pulida.

Cova de l'Auela (Vall d'Albaida).

Azuela de piedra pulida (fibrolita). Bisel doble convexo y talón redondeado.

Neolítico.

Dimensiones: Lon.: 33 mm.; Anch.: 10 mm.; Espesor: 7 mm.

- *Inédito.*



COLGANTE

Diente.

Cova dels Pilars (Agres).

Colgante trabajado sobre un colmillo inferior de suido, con toda probabilidad de un ejemplar subadulto de jabalí, con una perforación cónica situada en la zona correspondiente a la raíz dentaria, muy cerca de su extremo proximal, donde las perforaciones se realizan más fácilmente. Presenta un ligero pulido en su superficie. Sin decoración.

Neolítico.

Dimensiones: Lon.: 54 mm.; Anch.: 8 mm.; Espesor: 4 mm.

- *Inédito.*



311

VASO ANFOROIDE

Cerámica.

Coves de Santa Maira (Castells de Castells).

Recipiente de tendencia ovoide ancha y base cónica, cuerpo elipsoidal con hombro curvo pronunciado. El cuello es troncocónico, alto y estrecho y muestra un borde suavemente biselado hacia el interior y un labio convexo simple. Presenta dos asas de cinta vertical (una de ellas perdida) de grandes dimensiones, simétricas, localizadas en el tercio superior del cuerpo. La pieza presenta una coloración pardo-rojiza con manchas oscuras de color gris por la acción del fuego. Pasta tosca de color anaranjado, poco compacta y con abundante desgrasante de caliza y cuarcita. Cocción reductora irregular con algunas zonas como el cuello y parte del cuerpo, en las que ha incidido más la cocción oxidante. Muestra una decoración peinada en toda su superficie externa. Fue localizada durante unos trabajos de sondeo en la boca oeste del yacimiento, tras levantar una piedra manchada con ocre.

Neolítico.

Tipología: clase C, grupo XII.2 cántaros y anforoides (Bernabeu, 1989: 31).

Dimensiones: Alt.: 46 cm.; Diam. sup.: 10,5 cm.

- Soler, J., 2008.



CUENCO

Cerámica.

Cova de la Sarsa (Bocairent).

Fragmento de cuenco globular con una amplia asa de cinta vertical con apéndice. Presenta una rica decoración impresa cordial a modo de pequeños surcos con dos bandas de pequeñas líneas verticales rematadas por horizontales en el tercio superior, verticales en la mitad inferior del cuerpo y líneas en zig-zag en el asa. Pasta tosca de coloración ocre con manchas oscuras, resultado de la cocción oxidante.

Neolítico I.

Dimensiones: Lon.: 12,5 cm.; Anch.: 15 cm.; Espesor: 0,6 cm.

- *Inédito.*



ANILLO

Hueso.

Cova Fosca (Vall d'Ebo).

Anillo confeccionado a partir del vaciado de la masa esponjosa interior del candil de una cuerna de ciervo. Presenta dos perforaciones realizadas a partir de la superficie exterior con la ayuda de un perforador o de un taladro de piedra tallada y está decorado con una serie de cortas incisiones paralelas que parten de los bordes en sentido oblicuo y con cuatro líneas horizontales paralelas incisas que recorren todo el perímetro.

Neolítico I.

Dimensiones: Lon.: 2 cm.; Diám.: 2,5 cm.

- *Pascual, J.L., 1998.*



ÍDOLO

Hueso.

Les Jovades (Cocentaina).

Ídolo plano sobre soporte óseo de sección rectangular con dos pares de escotaduras laterales enfrentadas que dejan tres cuerpos diferenciados. Se encuentra fragmentada en sus dos extremos. Presenta una superficie pulimentada.

Eneolítico.

Dimensiones: Lon.: 3 cm.; Anch.: 9 mm.; Espesor: 2 cm.

- Pascual, J.Ll., 1989.



PUNZÓN

Cobre.

Cova del Balconet (Cocentaina).

Punzón biapuntado de sección cuadrada en todo el cuerpo, excepto en un extremo donde es redonda.

Eneolítico.

Dimensiones: Lon.: 48 cm.; Anch.: 2 cm.; Espesor: 2 cm.

- Pascual, J.Ll., 1988.



PUNTA DE FLECHA

Sílex.

Cova del Negre (Cocentaina).

Punta de flecha de pedúnculo central y lados convergentes con aletas desarrolladas, una de ellas fracturada en su extremo. Presenta un retoque dentado. La pieza está afectada por un retoque bifacial, plano y cubriente. De sección biconvexa. Simétrica.

Eneolítico.

Dimensiones: Lon.: 7 cm.; Anch.: 3,2 cm.; Espesor: 5 cm.

- Pascual, J.L., 1985.

- Soler, J., 2002.



PUNTA DE FLECHA

Sílex.

Cova del Negre (Cocentaina).

Punta de flecha de pedúnculo, aletas desarrolladas, una de ellas fracturada, y bordes ligeramente convexos. Su pedúnculo tiene bordes rectos y convergentes. Presenta un retoque dentado. Retoque plano-cubriente bifacial. De sección biconvexa. Simétrica.

Eneolítico.

Dimensiones: Lon.: 4,3 cm.; Anch.: 2,9 cm.; Espesor: 5 cm.

- Pascual, J.L., 1985.

- Soler, J., 2002.



COLLAR

Caliza y Piedra negra.
Cova de la Paella (Cocentaina).

Collar compuesto por una cuenta de caliza central de perforación cilíndrica y cincuenta i dos cuentas discoidales, de menor tamaño, en piedra negra y perforación cónica, bicónica y cilíndrica.

Eneolítico.

Diám. cuentas negras.: entre 5 - 4 cm; Gros.: entre 3 - 1 cm.

Diám. cuenta caliza.: entre 9 cm; Gros.: 2 cm.

- Pascual, J.Ll., 1988.

Inv.

- Pascual, J.Ll., 1985.

- Soler, J., 2002.



COLLAR

Diversos materiales.
Cova del Balconet (Cocentaina).

Collar compuesto por cuarenta y tres cuentas discoidales de piedra blanca y gris con perforación cilíndrica, una cuenta de esteatita con perforación bicónica, otra cuenta bitroncocónica de piedra gris, un fragmento de hueso recto, de sección plano-convexa y fracturado a la altura de la perforación bicónica y como múltiples conchas de diversos gasterópodos marinos (*Trivia europea*, *Conus mediterraneus* y *Venerupis decusata*).

Eneolítico.

- Pascual, J.Ll., 1985.

- Soler, J., 2002.



HACHA

Roca metamórfica.
Penya de Margarida (Planes).

Pieza lítica de forma trapezoidal y sección oval plana. En la parte distal, el filo cortante es simple bifacial, asimétrico y recto con suave convexidad. Presenta un embotamiento moderado por el uso. Los laterales están cortados en planos marcados, dejando el piqueteado y la materia prima en estado natural (rugosa) para un mejor afianzamiento del empuñadura, provocando que la forma del útil no sea simétrica. La parte proximal está constituida por un talón convexo sin pulimentar.

Edad del Bronce.
Dimensiones: Lon.: 13,5 cm.; Anch.: 6 cm.; Espesor: 3,5 cm.
- *Inédito.*



MAZA

Roca metamórfica.
Cabeçó de Serrelles (Alfafara).

Maza de piedra pulimentada, de forma discoidal, sección triangular y con bordes convexos.

Edad del Bronce .
Dimensiones: Lon.: 10 cm.; Anch.: 8 cm.; Espesor: 8 cm.
- *Inédito.*



HACHA

Bronce.

Cova de la Penya Banyà (Cocentaina).

Hacha plana de forma trapezoidal y sección rectangular, talón rectilíneo y filo ligeramente arqueado con los bordes incurvados hacia afuera, con una clara disimetría a causa del desgaste. Presenta una disminución que va desde el filo al extremo proximal, dando un aspecto acampanado. La base, recta y martillada en frío, tiene aproximadamente la anchura de la mitad del filo con claros estigmas de haber sido golpeado. Por lo que respecta a su estado de conservación, en algunas zonas se aprecia una pátina verde causada por la corrosión.

Bronce Pleno.

Dimensiones: Lon.: 11 cm.; Anch.: 5,7 cm.; Espesor: 0,9 cm.



VASIJA

Cerámica.

Mastec (Cocentaina).

Vasija realizada a mano que presenta un cuerpo globular, con borde saliente de labio plano, cuello exvasado y dos asas de cinta horizontal en la parte central del cuerpo. Superficie bruñida, sin decoración. Pasta de color anaranjado y marrón-grisáceo, con abundante desgrasante calcáreo de cuarzo.

Edad del Bronce.

Dimensiones: Alt.: 21,5 cm.; Diam. sup.: 18 cm.



VASO

Cerámic.

Racó del Grenyó (Muro d'Alcoi).

Vaso de paredes rectas con cuerpo inferior de tendencia esférica. Presenta borde recto de labio ligeramente convexo con dos pequeñas lengüetas a modo de asas.

Edad del Bronce.

Dimensiones: Alt.: 17 cm.; Diám. sup.: 21,5 cm.



VASO

Cerámic.

Tossal de la Font (Balones).

Vaso de perfil convexo-cóncavo con el borde curvo exvasado, labio convexo, base de tendencia globular, asa de cinta vertical y una línea de carenación en la parte central del cuerpo. Sin decoración. La pasta de color parduzco con manchas oscuras, resultado de la cocción oxidante. Presenta abundante fino compuesto por mica.

Edad del Bronce.

Dimensiones: Alt.: 26 cm.; Diám. sup.: 20 cm.



CERÁMICA EXCISA-INCISA

Cerámica.

La Mola (Agres).

Fragmento de cerámica realizada a mano. Presenta una decoración de metopas en las cuales se representan triángulos excisos opuestos por el vértice que se combinan y que enmarcan rombos y triángulos rellenos de líneas incisas paralelas.

Bronce Final-Hierro.

Dimensiones: Lon.: 8 mm.; Anch.: 7,3 mm.; Espesor: 0,4 mm.

- *Centre d'Estudis Contestans, 1978.*

- *Peña, J.L. et al., 1996.*



CERÁMICA EXCISA-INCISA

Cerámica.

La Mola (Agres).

Fragmento de cerámica a mano perteneciente a una ollita de borde exvasado diferenciado y labio apuntado. Respecto a la decoración, separadas por una franja vertical de líneas diagonales incisas, encontramos, en la parte derecha, cuadrados excisos formando ajedrezados y, a la izquierda, un rombo exciso relleno de incisiones. En el tercio inferior, dos bandas horizontales paralelas, una con círculos incisos y la otra con líneas horizontales incisas. Pasta gris oscura.

Bronce Final-Hierro.

Dimensiones: Lon.: 4,5 cm.; Anch.: 2,5 cm.; Espesor: 0,3 cm.

- *Centre d'Estudis Contestans, 1978.*



MANGO

Marfil.

La Mola (Agres).

Mango con cuerpo de tendencia cilíndrico-fusiforme, con un pomo destacado en forma de botón con cabeza aplanada. Presenta una rotura en su extremo distal, donde posiblemente estuviera engarzado un instrumento de dimensiones no muy grandes. El marfil está decorado mediante incisiones de pequeños círculos con punto central. Atendiendo a su forma y decoración, debe corresponder a un modelo de mango típico del centro y oeste del Mediterráneo. Hallado en una prospección en superficie.

Bronce Final-Hierro.

Dimensiones: Lon.: 5,3 cm.; Anch.: 2,2 cm.; Espesor: 1,4 cm.

- López, J.A., 1992, 2011.



ORZA

Cerámica.

Alqueries de Benifloret (Cocentaina).

Recipiente realizado a mano de tamaño medio, forma cerrada, base plana y perfil de tendencia bitroncocónica, con la mitad inferior convexa y la superior cóncava con las paredes convergentes. El cuello está marcado por un borde exvasado de tendencia divergente y labio irregular redondeado. La pieza dispone en su tercio superior de tres lengüetas para facilitar la aprehensión del vaso y presenta un ligero alisado en su superficie. Pasta de color oscuro, gruesa y con abundante desgrasante de grano medio.

Bronce Final-Hierro Antiguo.

Dimensiones: Alt.: 26 cm.; Diám. sup.: 11 cm.

- Acosta Pradillos, L.; Grau Mira, I. y Lillo Bernabeu, M. (2010). *L'assentament protohistòric de l'Alqueria de Benifloret*. Alberri, 20



321

COPA-SKYPHOS

Cerámica.

L'Alberri (Cocentaina).

Copa-skyphos de barniz negro muy desgastado, perteneciente al grupo del pintor Q. El cuerpo es de perfil redondeado con fina acanaladura en la zona inferior exterior y paredes rectas de tendencia abierta con acanaladura en la parte superior seguidas de un labio moldurado de borde engrosado al exterior, redondeado y ligeramente apuntado. No conserva ninguna de las dos asas, de tendencia ascendente. El pie está moldurado externa e internamente. La decoración exterior, en figuras rojas, se limita a palmetas y dos figuras humanas que forman dos escenas que repiten el mismo esquema: un joven desnudo, que levanta el estrígile a la altura de los ojos, se dirige hacia un individuo situado a su derecha, que viste himation echado sobre el hombro izquierdo y extiende su mano derecha hacia el joven, entre ellos, una mancha roja a media altura debió representar el aríbalo con el aceite característico. El fondo interno presenta una decoración impresa compuesta por dos circunferencias paralelas entre las cuales, a una distancia regular, aparecen pequeñas ovas bastante irregulares. Pasta de color beige anaranjado.

Época Ibérica.

Dimensiones: Alt.: 8,5 cm; Diám. boca: 16,5 cm; Diám. base: 8,5 cm.

- *Abad.L y Sala, F, 1996.*



JARRA

Cerámica.

Cabeçó de Serrelles (Alfafara).

Jarra de cerámica común con cuerpo globular; pie realzado, cuello recto y borde exvasado plano. De la parte media del vaso nace un asa de cinta que muere en el borde. Presenta una acanaladura al inicio del cuello y diversos orificios o lañas que son resultado de una reparación de la pieza. Pasta marrón clara.

Período Republicano. S. II-I a.C.

Dimensiones: Diám. sup.: 10,5 cm; Alt.: 18 cm; Base.: 5,8 cm.



GLANDES

Plomo.

Cabeçó de Serrelles (Alfafara).

Proyectiles de honda con cuerpo de tendencia fusiforme o bipiramidal, alargados y con puntas agudas, fabricados a martillo sobre un trozo de plomo. Presentan algunos retoques y rebajes con el objetivo de proporcionar un impacto más agresivo. La variabilidad de tamaños nos indica que fueron realizadas manera individual. La cara plana se apoyaba sobre la bolsa de la honda, consiguiendo de esta forma un buen agarre y transmisión del impulso de disparo sobre sus aristas. No presentan inscripciones o marcas. También eran utilizadas para el intercambio comercial.

Época Republicana. S. II-I a.C.

Dimensiones: Alt.: 29 cm; Anch.: 19 cm; Gros.: 15 cm.



ARA VOTIVA

Cerámica.

Rambla de la Foia de les Monges (Cocentaina).

Fragmento de ara votiva con inscripciones, realizada en terracota, que conserva restos de policromía roja original (óxido de hierro con aglutinante) en las partes inferior, trasera y delantera. Presenta moldura en la parte inferior de 3,3 cm, que seguramente enmarcaría la pieza. Sólo se conservan dos líneas de texto inscritas las cuales estarían situadas en el extremo inferior de la pieza. En la primera línea se intuye el nomen del dedicante, probablemente Sextius. Se observa la letra C o E, seguida de las letras XT y otra fragmentada, posiblemente una I. En la siguiente línea aparecen las letras LLOVI, las cuales deben corresponder al cognomen del individuo o al dativo de una deidad. Las letras tienen unas dimensiones de 1,5 a 2 cm. Se encuentra en proceso de estudio para su interpretación y adscripción cronológica.

[---]EXTI[---]
[---]LLOVI[---]

Época Alto Imperial. S. I-III d.C.

Dimensiones: Long.: 9 cm; Anch.: 9,5 cm; Gros.: 5,5 mm

- *Inédita.*



INSCRIPCIÓN

Piedra caliza.

Casco urbano (Gorga).

Inscripción funeraria romana realizada sobre un bloque paralelepípedo de caliza. La pieza está seccionada en sus lados superior e inferior y ha perdido en gran medida sus laterales, lo que nos impide conocer su aspecto original y la existencia de una posible moldura que la enmarcara. El campo epigráfico, en grafía "capital arcaica", no se conserva en su totalidad y está realizado sobre líneas horizontales de pautado. Apareció con motivo de las obras que se realizaron en la casa consistorial de Gorga.

La transcripción es la siguiente:

D(iis) [M(anibus)]
[.] I [.]R[.]
.M(arci) . [F(illius)]
(an)nor(um)[..]
[...]Inc[omparabilij]
H(ic) S(itus) E(st)

Época Alto Imperial. S. II-III d.C.

Dimensiones: Alt.: 29 cm; Anch.: 19 cm; Gros.: 15 cm.



BROCHE

Bronce.

Necrópolis de Polisixto (Cocentaina).

Broche de placa rígida liriforme con una parte proximal de forma rectangular y extremo distal circular en el que sobresale un pequeño pedúnculo. A la parte posterior, presenta tres apéndices, dos de los cuales, con una marcada escotadura entre sí, sirven de cama al hebijón. La cama queda unida a la hebilla en su parte proximal mediante una charnela encajada en dos soportes. La hebilla, en forma de "D", dispone de un travesaño recto con una ligera curvatura central. Rasgos decorativos: la pieza ha sido fundida en un molde y presenta un acabado a través de incisiones y puntillados con buril y punzón, respectivamente. El campo ornamental se encuentra enmarcado con una orla de puntos. En la parte central del broche se representa la figura de un animal cuadrúpedo, en posición rampante y con la cabeza orientada hacia la izquierda. Esta figura se encuentra flanqueada por tres umbos o bossetes en forma de rueda de radios curvilíneos. En el extremo distal encontramos un motivo serpentiforme y varias líneas de puntos verticales.

Antigüedad tardía. S.VII.

Dimensiones: Alt.: 3,9 cm; Anch.: 10,4; Gros.: 0,7.

Depositada en el MARQ.



ANILLO

Oro.

Necrópolis de Polixto (Cocentaina).

Anillo de oro con un soporte cuadrangular central, con motivos vegetales incisos a cada lado, del cual parten cuatro soportes triangulares rematados por cuatro esferas soldadas las cuales sustentan una cazoleta circular con una piedra de color azul engarzada. Pieza encontrada durante una excavación realizada en 1990.

Antigüedad tardía. S. V-VII d.C.

Dimensiones: Diám.: 2 cm; Alt.: 3,4 cm; Gros: 0,1 cm.

Depositada en el MARQ.



MORTERO

Mármol.

Pic Negre (Cocentaina).

Mortero de cocina tallado en mármol de cuerpo de perfil acampanado, base plana, borde recto y cuatro asas de oreja, una de las cuales actúa como boquilla. En su borde, presenta una decoración formada por un cordón con incisiones paralelas.

Antigüedad Tardía. S. V-VII d.C.

Dimensiones: Alt.: 6,9 cm; Diám. boca: 13 cm; Diám. base: 7 cm.

- *Torró, J. y Ferrer, P., 1985.*



ATAIFOR

Cerámica.

Tossal del Moro (Benilloba).

Ataifor de paredes curvas, sin reborde, con la base plana ligeramente exvasada. Presenta una decoración con manganeso sobre cubierta de color melado con representación de una faja diametral de “hojas de acanto”.

Época Medieval Islámica. S. X-XI.

Dimensiones: Diám.: 20,5 cm; Alt.: 34 cm; Base: 9,5 cm.

- Azuar, R., 1989.



JARRO

Cerámica.

Tossal del Moro (Benilloba).

Recipiente de tamaño medio; cuerpo de tendencia esférica, cuello bitroncocónico alto y estrecho, borde exvasado, labio curvo y boca trebolada. Presenta un asa de cinta vertical. Resalta por su decoración pintada en óxido de hierro con motivos de filetes horizontales.

Época Medieval Islámica. Finales s. X, primera mitad s. XI.

Dimensiones: Diám. sup: 8,5 cm; Alt.: 23 cm; Base: 8 cm.



ATAIFOR

Cerámica.

Tossal del Moro (Benilloba).

Ataifor de paredes curvas, sin reborde, con la base plana ligeramente exvasada. Presenta una decoración en verde y morado sobre cubierta de color blanco con representación de una faja diametral con motivos geométricos.

Época Medieval Islámica. S. X-XI.

Dimensiones: Diám.: 21 cm; Alt.: 5 cm; Base: 8,5 cm.

- Azuar, R., 1989.



JARRITA

Cerámica.

Tossal del Moro (Benilloba).

Jarrita con cuerpo de tendencia ovoide, cuello cilíndrico alto y base plana. Dispone de dos asas de cinta vertical de sección ovoide que arrancan desde la parte superior del cuello y terminan en la parte central del cuerpo. Presenta una decoración de líneas entrecruzadas en su cuello y líneas paralelas horizontales en el cuerpo, todas ellas realizadas en óxido de hierro.

Época Medieval Islámica. Finales s. X, primera mitad s. XI.

Dimensiones: Diám. sup.: 8 cm; Alt.: 13 cm; Base: 7 cm.



CONJUNTO DE ANAFE Y OLLA

Cerámica.
El Sompo (Cocentaina).

Recipiente de cuerpo globular; boca amplia, labio saliente ligeramente exvasado, cuello cóncavo corto y base convexa. La pieza dispone en sus laterales de dos asas verticales de cinta. Presenta una decoración a base de líneas incisas finas a la altura del arranque superior de las asas.

Época Medieval Islámica. S. XI.
Dimensiones: Diám. sup: 13 cm; Alt.: 23 cm; Base: 11 cm.

Anafe o fogón portátil de forma troncocónica, realizado a torneta, abierto en su parte superior, labio exvasado y plano con tres apéndices de apoyo. Carece de base y consta en su parte inferior de una ventana semiovalada para la extracción de cenizas. Pasta cerámica compacta de color amarillento con abundante desgrasante.

Época Medieval Islámica. S. XI.
Dimensiones: Diám. sup: 38 cm; Alt.: 27 cm; Base: 22,5 cm.



INSCRIPCIÓN FUNERARIA ISLÁMICA

Piedra arenisca.
Casco urbano (Gorga).

Inscripción de morfología rectangular con moldura constituida por dos filetes, con los lados horizontales mayores, por lo que se trata de una lauda típica valenciana. Se encuentra incompleta, está realizada en escritura cúfica con letras en resalte, propio de contextos rurales, y parece conservar restos de policromía en la sexta línea. Fue hallada en la fachada de una casa.

1 *En el nombre de Dios, el Clemen[te, el Misericordioso]*
2 *No hay más divinidad que Dios. Mahoma es el envia[do de Dios]*
3 *Esta es la tumba de Muh*ammad bn Sulay[man]*
4 *Falleció -¡apiádesse de él Dios!- el dí[a...] (?)*
5 *a cinco días pasados (?) de [...] (?)*
6 *del año cuatro y cuarenta [y cua]*
7 *trocientos = 444/3 de mayo de 1052 a 22 de abril de 1053. [¡Amén, Él es el Señor de los Mundos!] (?)*

Época Medieval Islámica. S. X-XI.
Dimensiones: Long: 28 cm; Anch: 31 cm; Gros: 6 cm.
- Martínez, V., 2009.



TINAJA

Cerámica.
Benesa (Millena).

Recipiente de grandes proporciones, cuerpo ovoide apuntado en su mitad inferior; boca abierta, borde saliente engrosado al exterior y cuello corto exvasado, de base plana y con tres asas de sección aplanada en su mitad superior. Presenta una decoración profusa en todo su cuerpo mediante apliques de cordones horizontales. Pasta compacta y homogénea de color marrón claro.

Época Medieval Islámica. S. XI.
Dimensiones: Diám. sup: 32,5 cm; Alt.: 71 cm; Base: 27 cm.



CÁNTARO

Cerámica.
Plaça Sant Miquel (Cocentaina).

Jarra de cuerpo piriforme que presenta un desarrollo de cuerpo cilíndrico, labio redondeado y engrosado al exterior con una cinta, dos asas de puente y base plana ligeramente convexa. Presenta una ligera decoración de cordones aplicados en su cuello. Se trata de un recipiente destinado a la conservación y transporte de agua.

Época Medieval Islámica. S. XII-XIII.
Dimensiones: Diám. sup: 11,5 cm ; Alt.: 44 cm; Base: 17 cm.



BACÍN

Cerámica.

Plaça de Sant Miquel (Cocentaina).

Bacín incompleto de forma troncocónica, base plana y labio plano de sección rectangular. Vidriado en su totalidad con decoración exterior realizada con tres colores: blanco, verde y melado. Decoración de cuerda seca total con una franja ornamental en la cual aparecen dos inscripciones en árabe de estilo cúfico.

Inscripción:

En el centro, en blanco sobre fondo verde, en cúfico florido:

<<Al-Mulk>> (la soberanía o el dominio),

En la cenefa superior:

<<ʿAfiya šamila>> (salud, bastante sana, limpia, protectora).

Época Medieval Islámica. Finales s. XII, principios del s. XIII.

Dimensiones: Lon.: 23,5 cm; An.: 23,5 cm.

- Azuar, R., 1989.

- Constán, A., 2009.



JUGUETE

Cerámica.

Plaza de Sant Miquel (Cocentaina).

Escultura de terracota hecha a mano perteneciente al cuello de un equino con silla de montar y la parte inferior del cuerpo de un jinete. Este tipo de piezas eran fabricadas para celebrar la entrada del nuevo año o cualquier otra festividad importante. Presenta una decoración a base de líneas entrecruzadas pintadas en hierro y manganeso.

Época Medieval Islámica. Finales s. XII, principios s. XIII.

Dimensiones: Diám. sup: 8,5 cm; Alt: 7,5 cm.

- Azuar, R., 1989.



ANAFE

Cerámica.

Plaza de Sant Miquel (Cocentaina).

Hornillo o fogón portátil realizado a torno, el cual se caracteriza por un cuerpo bitroncocónico invertido de doble cámara, base plana, boca abierta y labio plano exvasado. Dispone de unos orificios laterales de oxigenación. La parrilla de separación está formada por una lámina con perforaciones circulares. En el depósito inferior se abre una ventana de forma triangular.

Pasta cerámica compacta de color marrón claro.

Época Medieval Islámica. S. XII-XIII.

Dimensiones: Diám. sup: 24,7 cm; Alt: 18 cm; Base: 12,7 cm.

- Azuar, R., 1989.



MARMITA

Cerámica.

Camí del Puntarró (Cocentaina).

Marmita de cuerpo globular alargado, base ligeramente convexa y cuello cilíndrico alto. Presenta dos asas verticales de sección ovoide que arrancan desde la parte inferior del cuello y terminan en la parte alta de la panza. La parte posterior del cuerpo y del cuello se encuentra estriada al exterior y no presenta vidriado en su interior. La pieza está realizada a torno y posee una pasta compacta de color marrón oscuro con desgrasante fino y medio.

Época Medieval Islámica. S. XII-XIII.

Dimensiones: Diám. sup: 10,3 cm ; Alt.: 20 cm; Base: 9 cm.



ALQUERQUE DE IX

Piedra caliza.

Plaza del Salvador (Cocentaina).

Tablero de juego de forma rectangular, fragmentado por dos de sus lados, sobre el cual se han grabado dos alquerque de IX. Cada uno de ellos se compone de tres cuadrados concéntricos con los lados paralelos entre sí y unidos mediante una línea que atraviesa el centro de sus lados.

Época Medieval Islámica. S. XIII-XV.

Dimensiones: Long.: 36 cm; Anch.: 34 cm; Grosor: 15 cm.

- *Jover, I., 2014.*



333

ESCUBILLA

Cerámica.

Carrer Mare de Déu del Miracle (Cocentaina).

Escudilla de labio semicircular apuntado formando parte de un borde recto. El galgo es de tendencia hemiesférica o cóncava y el pie anular con umbo interno. Fue torneada con pasta compacta, de color anaranjado-amarillento, que presenta ocasionalmente desgrasante calizo de tamaño diminuto. En cuanto a los aspectos decorativos, encontramos un ave estilizada, así como motivos vegetales y geométricos que se combinan con moteados, todos ellos realizados en óxido de hierro. Procede de los talleres alfareros de Manises (Valencia).

Época Medieval Cristiana. S. XIV-XV.

Dimensiones: Diám. sup.: 20,6 cm; Alt.: 7 cm; Base: 7,5 cm.



CÁNTARO

Cerámica.

Palau Comtal (Cocentaina).

Cántaro de base plana, cuerpo con tendencia globular, cuello cilíndrico alto y ancho, con el borde recto no diferenciado, ligeramente saliente al exterior y de labio convexo simple. Presenta doble asa de cinta vertical. Está fabricado a torno con una pasta de textura bizcochada y presenta un alisado tanto al interior como al exterior. La pieza está decorada con pintura monocroma en óxido de manganeso exterior parcial, a partir de agrupaciones de finas pinceladas curvilíneas que recorren vertical y horizontalmente el cuerpo, cuello y asas de la pieza.

Época Medieval Cristiana. S. XIV-XV.

Dimensiones: Diám. sup.: 12,3 cm; Alt.: 46 cm; Base: 11,5 cm.



ORZA

Cerámica.

Carrer Mare de Déu del Miracle (Cocentaina).

Orza de base plana con cuerpo de tendencia globular, cuello hiperboloide bajo, ancho y simple, borde recto con el labio convexo. Presenta doble asa de cinta vertical en su cuerpo. Pasta de textura bizcochada. La pieza está decorada con pintura monocroma en óxido de manganeso exterior parcial, a partir de agrupaciones de finas pinceladas curvilíneas que recorren vertical y horizontalmente el cuerpo, cuello y asas.

Época Medieval Cristiana. S. XIV-XV.

Dimensiones: Diám. sup.: 10 cm; Alt.: 30 cm; Base: 10 cm.



JARRO

Cerámica.

Carrer Mare de Déu del Miracle (Cocentaina).

Jarro de cuerpo troncocónico, solero plano y cuello troncocónico más abierto en la boca y asa plana que va desde la mitad del cuello hasta la mitad de la panza. No conserva el pico vertedor. La decoración, realizada en azul, está formada por tres bandas, la primera presenta palmetas y las dos restantes, motivos geométricos.

Época Medieval Cristiana. S. XIV-XV.

Dimensiones: Diám. sup.: 20,5 cm; Alt: 9 cm; Base: 8,5 cm.



CUADRIFOLIO

Bronce.

Plaça Sant Miquel (Cocentaina).

Cuadrifolio de motivos incisos de bronce con figura de ángel alusiva a San Mateo y cuadrículas en damero. Esta pieza perteneció a una cruz gótica procesional y se situaba en uno de sus extremos. No presenta el esmalte original.

Época Medieval Cristiana. Siglo XV.

Dimensiones: Alt.: 48 mm; Anch: 50 mm; Grosor: 1 mm.

336



VELETA

Hierro.

Palau Comtal (Cocentaina).

Veleta de hierro forjado perteneciente a la Torre del Homenaje del Palau Comtal. Está compuesta por un mástil de sección circular con banderola bitriangular y terminación en una cruz de extremos flordelisados, motivo que se encuentra presente en el escudo de armas de los Corella, condes de Cocentaina. Presenta varios impactos de armas de fuego.

Época Medieval Cristiana-Edad Moderna. Siglo XV.

Dimensiones: Alt 3 m; Anch 60 cm.



AZULEJERIA

Cerámica.

Palau Comtal (Cocentaina).

Azulejos cuadrados de cuarto, decorados en azul y blanco, con motivos de los llamados de "tibias" o "patas de gallo" entrecruzados formando palmetas en los ángulos y figuras geométricas irregulares, los cuales formaban parte del pavimento de la Sala d'Ambaixadors. El influjo renacentista y la producción cerámica andaluza y toledana motivaron la adopción de este tipo de decoraciones derivadas de las lacerías musulmanas. Fabricado en Manises.

Época Medieval Cristiana-Edad Moderna.

Dimensiones: Alt.:35 cm; Anch.: 65 cm.



TEJA

Cerámica.

Casco urbano (Benimassot)

Teja árabe que presenta un revoque interior de yeso y una decoración realizada con un trazo espontáneo a la almagra consistente en un motivo cuadrifolio central flanqueado en sus esquinas por cuatro manos de Fátima, las cuales se rodean de puntos. Estas piezas se situaban en el voladizo del tejado de las casas en el marco de la arquitectura tradicional y pueden interpretarse como la aplicación a la casa de una decoración que aporta un añadido simbólico, anecdótico y, en la mayor parte de los casos, ritual y protector.

Época Moderna. Siglo XV-XVI.

Dimensiones: Long.: 24 cm; Anch.:17,5 cm ; Gros.: 8,5 cm

- *Inédito.*



ESCUDO DE ARMAS

Mármol.

Palau Comtal (Cocentaina).

Escudo de armas fragmentado e incompleto realizado en mármol y decorado con motivos heráldicos pertenecientes a los Corella, condes de Cocentaina. Presenta un recuadro de doble y fino filete que enmarca un cuerpo de serpiente con cabeza de mujer con su cola enroscada al cuello describiendo un círculo. Entre éste y los ángulos del recuadro, en la parte superior izquierda aparece la inscripción “Corella” y en la derecha, sólo la letra inicial “C”, y a cada lado de la parte inferior, motivos estilizados típicos de la época. La serpiente rodea un escudo cuarteado con los siguientes elementos: en el jefe, en el cantón diestro dos barras o palos verticales, en el centro dos barras verticales y cuatro barras en horizontal y en el cantón siniestro dos flores de lis una sobre otra y, a su derecha una cruz tipo Santo Sepulcro o Tierra Santa. En el flanco diestro se repite el mismo motivo del cantón siniestro. En el flanco siniestro, cuatro dobles barras verticales en ángulo y dos águilas sin corona. En el cantón diestro de la punta no aparece ningún motivo, mientras que en el siniestro se representa una campana.

Época Medieval Cristiana-Edad Moderna. Siglo XVI.

Dimensiones: Alt.:50 cm; Anch.: 70 cm.



339

RELOJES DE ARENA

Madera, vidrio y arena.

Riego Beniassent-Algars (Cocentaina).

Tres relojes de arena de 60, 30 y 15 minutos, respectivamente. Están compuestos por pieza tridimensional de vidrio transparente en forma de 8, compuesta por dos bulbos redondos de idénticas dimensiones en cuyo interior se aprecia la arena fina de color anaranjado, comunicados ambos receptáculos por un orificio estrecho en el centro. Las piezas de vidrio se complementan por un contenedor de madera, consistente en dos bases circulares en cada uno de los extremos unidas mediante tres pilares de madera torneada. Estos relojes eran utilizados para medir los turnos de riego de la comunidad de regantes Beniassent-Algars.

Reloj de 60 minutos: 19 long. x 9,5 anch.

Reloj de 30 minutos: 17 long. x 8,5 anch.

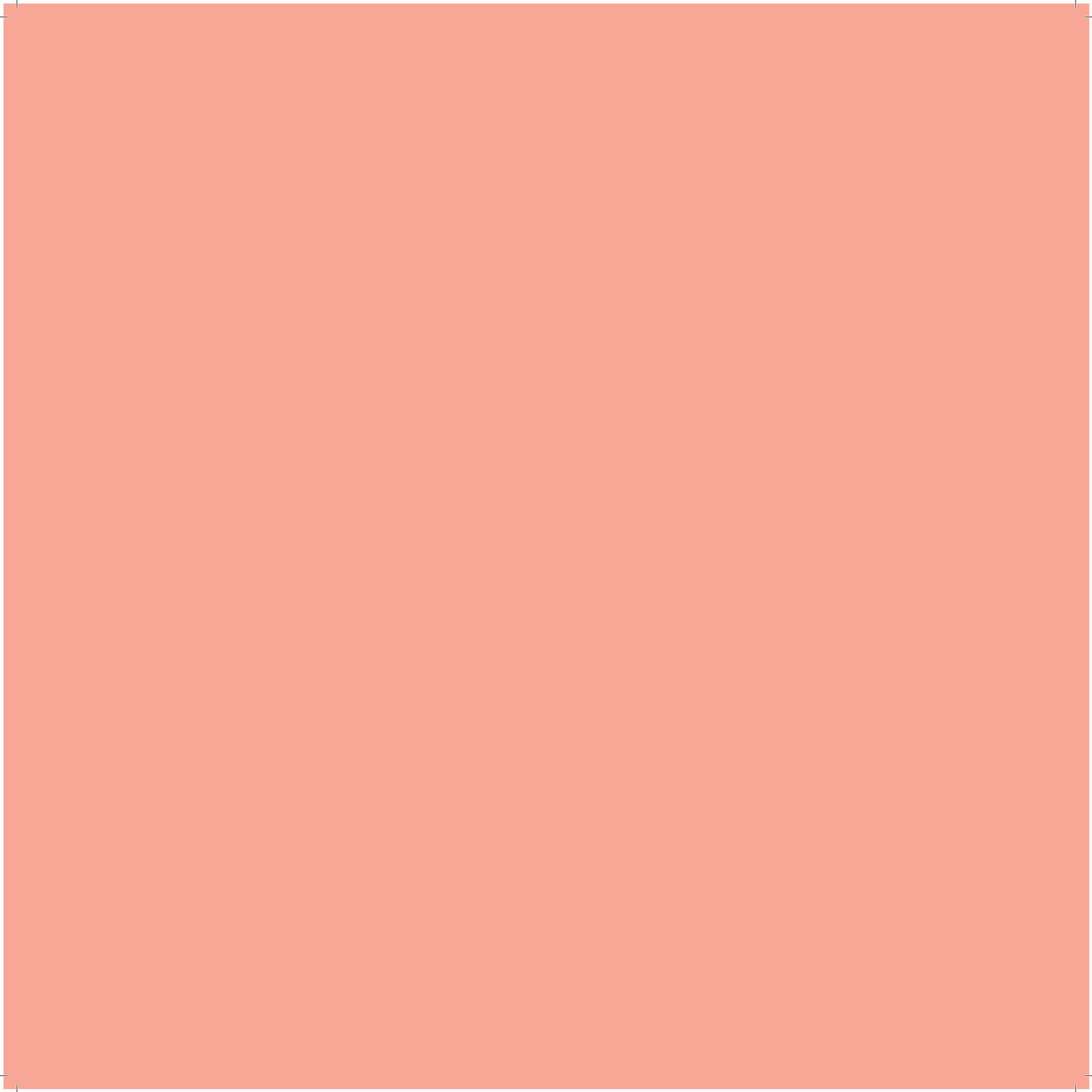
Reloj de 15 minutos: 14 long. x 7,5 anch.

Época Contemporánea. Siglo XIX-XX.

Dimensiones: Reloj de 60 minutos: 19 long. x 9,5 anch.

Reloj de 30 minutos: 17 long. x 8,5 anch.

Reloj de 15 minutos: 14 long. x 7,5 anch.



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L. 1983: Un conjunto de materiales de La Serreta de Alcoy, *Lucentum*, II: 173-198.

- 1984: Romanización. En: Alcoy, prehistoria y arqueología. *Cien años de investigación*, Alcoy-Alicante: 259-276.

- 1992: Las culturas ibéricas del área suroccidental de la Península Ibérica. En: Ruiz Zapatero, G. y Almagro Gorbea, M. (coords.): *Paleoetnología de la Península Ibérica: actas de la Reunión celebrada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense: Madrid, 13-15 diciembre de 1989*. Complutum, Extra 2-3. Universidad Complutense, Madrid: 151-166.

- 2000: L'Horta Major. En: Aura Tortosa, J.E. y Segura Martí, J.M. (coords.): *Catàleg del Museu Arqueològic Municipal "Camil Visedo Moltó" d'Alcoi*. Ayuntamiento de Alcoy-Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alcoy: 121-124.

ABAD CASAL, I. y SALA SELLÉS, F. (eds.) 2001: *Poblamiento ibérico en el Bajo Segura: El Oral (II) y La Escuela*. Real Academia de la Historia, Madrid.

ABAD CASAL, L., SALA SELLÉS, F. y SÁNCHEZ DE PRADO, M.D. 1993: Materiales ibéricos y romanos del poblado de El Alberri (Cocentaina) conservados en la colección del Centre d'Estudis Contestans. *Alberri*, 6: 45-74.

ACOSTA PRADILLOS, L. y LÓPEZ PADILLA, J.A. 2012: Apuntes sobre la ocupación de la Cova d'En Pardo durante la Edad del Bronce. En: Soler Díaz, J.A. (coord.): *Cova d'En Pardo. Arqueología en la memoria. Excavaciones de M. Tarradell, V. Pascual y E. Llobregat (1961-1965), catálogo de materiales del Museo de Alcoy y estudios a partir de las campañas del MARQ (1993-2007) en la cavidad de Planes, Alicante*. Fundación C. V. MARQ, Ayuntamiento de Alcoy, Alicante-Alcoy: 279-286.

ACOSTA PRADILLOS, L., GRAU MIRA, I. y LILLO BERNABEU, M. 2010: L'assentament protohistòric de l'Alqueria de Benifloret. *Alberri*, 20: 43-64.

ALABAU CALLE, J.A. 2004a: Els establiments locals com a instrument de control econòmic i social de les viles medievals valencianes. *Cocentaina a la darrereria del segle XIV. Afers. Fulls de recerca i pensament*, 47: 175-187.

- 2004b: *Espai agrari i activitats comercials d'una comunitat rural a inicis del s.XIV. Cocentaina (1314-1318)*. Treball d'investigació DEA inèdit.

- 2009: De la Qustantaniya islàmica a la Cocentaina cristiana. En: *Els musulmans al Comtat, 1609-2009. 400 anys de l'expulsió*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 53-67.

AMANTE SÁNCHEZ, M. y GARCÍA BLÁZQUEZ, L.A. 1988: La necrópolis tardorromana de la Molineta (Puerto de Mazarrón, Murcia). *Antigüedad y Cristianismo*, V: 449-469.

AMORÓS LÓPEZ, I. 2012: La Cova de l'Agüela (Vall d'Alcalà, Alicante). Una cueva-santuario en el corazón de la Contestania Ibérica. *Alberri*, 22: 51-93.

- 2015: Secuencia de ocupación del poblado ibérico de El Pitxòcol (Balones, Alicante) a partir de su repertorio material. *Alberri*, 25.

ANTOLÍN, F. y BUXÓ I CAPDEVILA, R. 2012: Chasing the traces of diffusion of agriculture during the early Neolithic in the Western Mediterranean coast. En: Borrell, M. et al. (ed.): *Xarxes al Neolític. Actes del Congrés internacional de Gavà/Bellaterra (2-4/2/2001)*. Rubricatum, 5. Ajuntament de Gavà, Gavà: 95-102.

ANYÓ GARCÍA, V. 1997: *El primer «Manual de Consells» de la ciutat de València*. Ajuntament de València, València.

APARICIO PÉREZ, J. 1978: Sima de la Pedrera (Benicull, Poliñá del Júcar) Valencia. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XV: 69-92.

ARACIL, R. y GARCÍA BONAFÉ, M. 1974: *Industrialització al País Valencià (el cas d'Alcoi)*. Eliseu Climent, València.

ARAGONÉS SANCHIS, V. y FAUS CARDONA, J. 1985: Noticia sobre los orígenes humanos en la montaña de Alicante. En: Aragonés Sanchis, V. y Faus Cardona, J.: *El Paleolítico Inferior del Barranquet de Beniaya (III)*. Alcoy.

ARANEGUI, C. y PRADOS, L. 1998: Santuaris. La trobada amb la divinitat. *Saguntum-PLAV*, Extra I: 135-145.

ARDIT, M. 1977: *Revolución liberal y revuelta campesina. Un ensayo sobre la desintegración del régimen feudal en el País Valenciano (1793-1840)*. Ariel, Barcelona.

ARQUÉS I JOVER, A. 1975: *Breve Historia de Nuestra Señora del Milagro de Cocentaina*, Madrid.

- 1982: *Colección de pintores, escultores desconocidos, sacada de instrumentos antiguos, auténticos*. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Alcoy.

- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D., LÓPEZ, P., MOLERO, G., SEVILLA, P., APARICIO, M.T. y RAMOS, M.A. 1998: Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). Sector II: Gatera. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 7: 47-88.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. 1972: Penya Rotja de Catamarruch (Planes, Alicante). *Noticario Arqueológico Hispánico. Prehistoria*, 1: 47-53.
- 1978a: Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía (1971-1974). *Saguntum-PLAV*, 13: 99-225.
- 1978b: Ídolos inéditos del Museo de Alcoy. *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 23: 155-158.
- 1979: Cova del Moro (Agres, Alicante). Serie Arqueológica, 6. *Varia*, 1: 123-145.
- AURA TORTOSA, J.E., CARRIÓN MARCO, Y., GARCÍA PUCHOL, O., JARDÓN, P., JORDÁ, J.F., MOLINA BALAGUER, L., MORALES, J.V., PASCUAL BENITO, J.L., PÉREZ JORDÀ, G., PÉREZ RIPOLL, M., RODRIGO, M.J. y VERDASCO, C. 2006: Epipaleolítico - Mesolítico en las comarcas centrales valencianas. En: Alday, A. (coord.): *El mesolítico de muescas y denticulados en la cuenca del Ebro y el litoral mediterráneo peninsular*. Memorias de yacimientos alaveses, 11. Diputación Foral de Álava, Vitoria: 65-118.
- AURA TORTOSA, J.E., JORDÁ, J.F., PÉREZ RIPOLL, M., MORALES, J.V., GARCÍA PUCHOL, O., GONZÁLEZ-TABLAS, J. y AVEZUELA, B. 2009: Epipaleolítico y Mesolítico en Andalucía oriental. Primeras notas a partir de los datos de la Cueva de Nerja (Málaga, España). En: Utrilla Miranda, M.P. y Montes Ramierz, L. (ed.): *El Mesolítico geométrico en la Península Ibérica. Actas de la Reunión de Jaca, 2008*. Monografías arqueológicas, 44. Universidad de Zaragoza, Zaragoza: 343-360.
- AURA TORTOSA, J.E., SEGUÍ, J., PÉREZ RIPOLL, M., VERDASCO, C., COTINO, F., PÉREZ HERRERO, C.I., SOLER, B., GARCÍA PUCHOL, O., VIDAL, S., CARBALLO, I. y NEBOT, B. 2000: Les Coves de Santa Maria (Castell de Castells, la Marina Alta, Alacant): primeros datos arqueológicos y cronológicos. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 9: 75-84.
- AZUAR RUIZ, R. 1989: *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.
- 1995: *Castillos de Alicante*. Editorial Lancia, León.
- 1996: El Castell de Cocentaina: una obra singular del gótico militar valenciano. *Castells. Revista de la Sección Provincial de la Asociación de Amigos de los Castillos*, 6: 39-42.
- 1997: *Castillos del País Valenciano*, Tomo III. Editorial Everest, Madrid.
- 1998: Alfares y testares del Sharq al-Andalus (siglo XII-XIII). Producción, tipología y distribución. En: Vila i Carabasa, J.M.: *Ceràmica medieval i postmedieval: circuits productius i seqüències culturals*. Universitat de Barcelona, Barcelona: 57-75.
- 2010: Las murallas bajomedievales de Vilajoiosa. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval. Homenaje al profesor Jose Hinojosa Montalvo*. En prensa. Alicante.
- AZUAR RUIZ, R., MARTÍ, J. y PASCUAL, J. 1999: El Castell d'Ambra (Pego). De las producciones andalusíes a las cerámicas de la conquista feudal (siglo XIII). En: *La ceràmica andalusí, 20 años de investigación*. Universidad de Jaén, Área de Historia Medieval, Jaén: 279-301.
- BADAL GARCÍA, E. 2002: Bosques, campos y pastos: el potencial económico de la vegetación mediterránea. En: Badal García, E. et al. (ed.): *El paisaje en el Neolítico mediterráneo*. Saguntum-PLAV, Extra 5. Universitat de València, Valencia: 129-146.
- BADAL GARCÍA, E. 2009: ¿Cambios ambientales y/o impacto agrícola? En: Bernabeu Aubán, J. y Molina Balaguer, L. (eds.): *Cova de les Cendres (Moraira-Teulada, Alicante)*. Serie Mayor, 6. MARQ, Alicante: 135-140.
- BADAL GARCÍA, E., MARTÍ OLIVER, B. y PÉREZ RIPO-LL, M. 2012: From agricultural to pastoral use: changes in Neolithic landscape at Cova de l'Or (Alicante, Spain). En: Badal García, E., et al. (coord.): *Wood and charcoal. Evidence for human and natural history*. Saguntum-PLAV Extra, 13. Universitat de València, Valencia: 75-84.
- BALDÓ LACOMBA, M. 1988: Revolució industrial i industrialització al País Valencià. Consideracions historiogràfiques. En: *Poble, terra, llengua: conferències Cocentaina - El Comtat: 750 Aniversari*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina.
- BANQUÉ NADAL, C. 2013: Costumari de la Vall de Seta i altres pobles del Comtat. *Alberri*, 23: 69-231.

BARCELÓ, C. 1998: *La escritura árabe en el País Valenciano. Inscripciones monumentales*. Área de Estudios Árabes e Islámicos. Universidad de Valencia, Valencia.

BARCIELA GONZÁLEZ, V. y MOLINA HERNÁNDEZ, F.J. 2005: La Peña Roja (Cocentaina, Alicante): nuevas aportaciones para el conocimiento del arte rupestre esquemático y el territorio neolítico en torno a la cuenca del riu Penàguila. *Lucentum*, XXIII-XXIV: 19-36.

BARTON, C.M., GUITART I PERARNAU, I., MACMIN-BARTON, E.M., LA ROCA, N., BERNABEU AUBÁN, J. y AURA TORTOSA, J.E. 1992: Informe preliminar sobre la prospección de la Vall del Barxell-Polop (Alcoi, Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 1: 81-84.

BARTON, C.M. y OROZCO KÖHLER, T. 2001: La Albufera de Gaianes: AC-69 (Gaianes). En: *Actuaciones Arqueológicas en la provincia de Alicante*. CD-ROM, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados de Alicante, Alicante.

BARTON, C.M., BERNABEU AUBÁN, J., AURA TORTOSA, J.E. y GARCÍA PUCHOL, O. 1999: Land-use dynamics and socioeconomic change. An example from the Polop Alto Valley. *American Antiquity*, 64 (4): 609-634.

BAZZANA, A., GUICHARD, P. y CRESSIER, P. 1988: *Les châteaux ruraux d'al-Andalus. Histoire et archéologie des husun du sud-est de l'Espagne*. Casa Velázquez, Madrid.

BENEITO LLORIS, A. 1991: *Noves aportacions al còlera del 85*. Revista Festes Moros i Cristians, Alcoi.

BERNABÉ MAESTRE, J.M. 1978: *Los valles de Alcoy*. Geografía de la provincia de Alicante. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

BERNABEU AUBÁN, J. 1984: *El vaso campaniforme en el País Valenciano*. Serie Trabajos Varios, 80. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.

BERNABEU AUBÁN, J. y MOLINA BALAGUER, L. 2011: El horizonte campaniforme 30 años después. En: Pérez Jordà, G., Bernabeu Aubán, J., Carrión Marco, Y., García Puchol, O., Molina Balaguer, L. y Gómez Puche, M. (eds.): *La Vital (Gandía, Valencia). Vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio a.C.* Serie Trabajos Varios, 113. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia, Valencia: 275-279.

BERNABEU AUBÁN, J., OROZCO KÖHLER, T. y DÍEZ CASTILLO, A. 2012: Mas d'Is y las construcciones con fosos del VI al III milenio cal a.C. *MARQ, Arqueología y Museos*, 5: 53-72.

BERNABEU AUBÁN, J. y BADAL GARCÍA, E. 1990: Imagen de la vegetación y utilización económica del bosque en los asentamientos neolíticos de Jovades y Niuet (Alicante). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XX: 143-166.

BERNABEU AUBÁN, J., BARTON, C.M., GARCÍA PUCHOL, O. y LA ROCA, N. 1999: Prospecciones sistemáticas en el Valle de Alcoi (Alicante). Primeros resultados. *Arqueología Espacial*, 21: 29-64.

BERNABEU AUBÁN, J., GUITART I PERARNAU, I. y PASCUAL BENITO, J.L. 1989: Reflexiones en torno al patrón de asentamiento en el País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce. *Saguntum-PLAV*, 22: 99-124.

BERNABEU AUBÁN, J., MOLINA BALAGUER, L., DÍEZ CASTILLO, A. y OROZCO KÖHLER, T. 2006: Inequalities and power. Three millennia of Prehistory in Mediterranean Spain (5600-2000 cal BC). En: Díaz del Río, P. y García San Juan, L. (eds.) *Social Inequality in Iberian Late Prehistory*. BAR International Series, 1525. Oxford: 97-116.

BERNABEU AUBÁN, J., MOLINA BALAGUER, L., ESQUEMBRE, M.A., RAMÓN, J. y BORONAT, J.D. 2009: La cerámica impresa mediterránea en el origen del Neolítico de la Península Ibérica. En: *De Méditerranée et d'ailleurs... mélanges offerts à Jean Guilaine*. Archives d'Écologie Préhistorique, Toulouse: 83-95.

BERNABEU AUBÁN, J., MOLINA HERNÁNDEZ, F.J., OROZCO KÖHLER, T., DÍEZ CASTILLO, A. y GÓMEZ PUCHE, M. 2003: Mas d'Is (Penàguila, Alicante): aldeas y recintos monumentales del Neolítico Inicial en el valle del Serpis. *Trabajos de Prehistoria*, 60 (2): 39-59.

BERNABEU AUBÁN, J., PASCUAL BENITO, J.L., GUITART I PERARNAU, I., PASCUAL BENEYTO, J., OROZCO KÖHLER, T., FUMANAL GARCÍA, M.P., BUXÓ I CAPDEVILA, R., MARTÍNEZ VALLE, R. y CALVO GÁLVEZ, M. 1993: El III milenio a.C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Ontinyent). *Saguntum-PLAV*, 26: 9-179.

BERNABEU AUBÁN, J., PASCUAL BENITO, J.L., OROZCO KÖHLER, T., BADAL GARCÍA, E., FUMANAL GARCÍA, M.P. y GARCÍA PUCHOL, O. 1994: Niuet (l'Alqueria d'Asnar). Poblado del III milenio a.C. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3: 9-74.

BERNABEU AUBÁN, J. y PASCUAL BENITO, J.L. 1998: *L'Expansió de l'agricultura. Les Valls de l'Alcoi fa 5000 anys*. Museu de Prehistòria de València, Valencia.

- BERTÓ MARTÍ, E. 1990: La necrópolis tardorromana de Polixito. *Revista de Festes de Moros i Cristians de Cocentaina*.
- BOLUFER MARQUÉS, J., BORONAT SOLER, J.D., ESQUEMBRE BEBIA, M.A., ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. y SOLER DÍAZ, J.A. 2013: Art i mort al Montgó. La Cova del Barranc del Migdia de Xàbia. Rituales funerarios en un santuario del III milenio a.C. En: *Art i mort al Montgó. La Cova del Barranc del Migdia de Xàbia. Rituales funerarios del III milenio a.C.* Fundación C.V. MARQ, Alicante: 9-60.
- BONET ROSADO, H., GRAU MIRA, I. i VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (e.p.): "Estructura social i poder en las comunidades ibéricas de la franja central mediterránea", *Arqueo-mediterranea*
- BOSCH, A., CHINCHILLA, J. y TARRÚS J. (coords.) 2000: *El poblado lacustre neolítico de La Draga. Excavacions de 1990 a 1998.* Museu d'Arqueologia de Catalunya, Centre d'Arqueologia Subaquàtica de Catalunya, Girona.
- BUXÓ I CAPDEVILA, R. 1993: Paleocarpología. En: Bernabeu Aubán, J (dir.). *El III milenio A.C en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina, Alacant) y Arenal de la Costa (Ontinyent, Valencia).* Saguntum-PLAV, 26: 117-123.
- CACHO, C., FUMANAL GARCÍA, M.P. y LÓPEZ, N. 1984: Contribution du Tossal de la Roca à la chronostratigraphie du Paléolithique supérieur final dans la région de Valence (Espagne). En: *Actes du Colloque International La position taxonomique et chronologique des industries à pointes à dos autour de la Méditerranée européenne, Siena, 1983.* Rivista di Scienze Preistoriche Firenze, 38: 69-90.
- CACHO, C., FUMANAL GARCÍA, M.P., LÓPEZ, P., LÓPEZ, J.A., PÉREZ RIPOLL, M., MARTÍNEZ VALLE, R., UZQUIANO, P., ARNANZ, A., SÁNCHEZ MARCO, A., SEVILLA, P., MORALES, A., ROSELLÓ, E., GARRALDA, M.D. y GARCÍA CARRILLO, M. 1995: El Tossal de la Roca (Vall d'Alcalà, Alicante). Reconstrucción paleoambiental y cultural de la transición del tardiglaciar al Holoceno inicial. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4: 11-101.
- CAMPÓN GONZALVO, J. y PASTOR FLUIXÀ, J. 1989: *Historia de Calpe.* Ayuntamiento de Calpe, Calpe.
- CANDELAS ORGILÉS, R. 2005: Las ermitas de la Serra de Mariola. En: *I Jornades del Parc Natural de la Serra de Mariola. Patrimoni cultural: arquitectura rural.* Conselleria de Territori i Habitatge, València: 87-96.
- CARBONELL IGLESIAS, I. 1998: El mite de la fada dels tolls al barranc de l'Encantada de Planes de la Baronia. *Alberri*, 11: 39-65.
- 1999: Bruixeria medieval i literatura de Rondalles Valencianes a la Cocentaina nocturna. *Alberri*, 12: 51-86.
- 2000: La caça amb parany a Cocentaina. Lèxic i literatura. *Alberri*, 13: 167-207.
- 2001: Nits de màgia. Tradicions per a sanar malalts al Comtat. *Alberri*, 14: 177-203.
- 2008-2009: Llegendes del Comtat (I). El cicle de llegendes de la bèstia. *Alberri*, 19: 157-190.
- 2012: Fonts orals i escrites del llegendari del Comtat: narradors, geògrafs i poetes. *Alberri*, 19: 201-215.
- CASCANT I JORDÀ, J.V. 2008-2009: La porquejada, o mort i procés que segueix la matança del porc. *Alberri*, 19: 191-223.
- 2011: El lèxic del raïm i del vi al Comtat. *Alberri*, 21: 157-223.
- 2013: El lèxic de l'olivera i de l'oli al Comtat. *Alberri*, 24: 123-212.
- 2014: El lèxic de l'olivera, l'oliva i l'oli al Comtat. *Alberri*, 24: 123-212.
- CATALÀ FERRER, E. 1982: El Frare d'Agres. Muro del Comtat. *Revista de Festes Moros i Cristians de Muro*.
- 1984: La Edad del Bronce. Aportaciones a su estudio en el término municipal de Cocentaina. *Revista de Festes Moros i Cristians de Cocentaina*.
- 1986: Evolución del hábitat en Cocentaina. Siglo V al XIII. *Revista Festes Moros i Cristians de Cocentaina*.
- 1988a: *Cocentaina del siglo V al XII.* En: *Cocentaina. Arte, historia y monumentos.* Pia Unió de la Virgen del Milagro, Cocentaina.
- 1988b: Las cerámicas musulmanas de la Plaza de Sant Miquel. Cocentaina. *Revista Festes Moros i Cristians de Cocentaina*.
- 1989: Anafes, candiles y braseros de Qustantaniya. *Revista de Festes Mare de Deu del Miracle*.
- 1990: Recientes hallazgos de época almohade en Cocentaina. *Revista Festes Moros i Cristians de Cocentaina*.
- 2002: Casa Museu. En: *Centre d'Estudis Contestans, 1971-2001. Història i memòria gràfica.* Centre d'Estudis Contestans. Cocentaina: 183-199.
- 2009: Poblament musulmà a Cocentaina. Antecedents històrics i evolució. En: *Els musulmans al Comtat, 1609-2009. 400 anys de l'expulsió.* Catálogo de la exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 39-51.

CATALÁN MARTÍ, J.I., BLACKMAN, C., GAY ARENAS, M. T., NAVARRO BAYARRI, J. L., UNITAT D'ARQUEOMETRIA, RISQUEZ, A. y SÁNCHEZ, G. 2001: *Retablo de santa Bàrbara de Cocentaina*, València, Generalitat Valenciana.

CAVANILLES, A.J. 1795-1797: *Observaciones sobre la historia natural, geografía, población y frutos del Reino de Valencia. Vol. IV. Bancaixa*, València.

- 1797: *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Imprenta Real, Madrid.

CEBRIÁN I MOLINA, J.L. 2009: Josep Sanchís i Cambra: pintura ceràmica devocional. En: *Llibre alternatiu. Fira de Xàtiva 2009*. Ulleye, Xàtiva: 179-187.

CEBRIÁN I MOLINA, J.L. y NAVARRO I BUENAVENTURA, B. 2009: *Pintura ceràmica a Xàtiva. Plafons devocionals, làpides funeràries i taulells de mostra dels segles XVIII i XIX*. Ajuntament de Xàtiva, Mateu Editors, Xàtiva.

- 2014: *Francesc Dasí i la taulelleria valenciana del segle XIX*. Ulleye, Xàtiva.

CEBRIÁN I MOLINA, J. L., NAVARRO I BUENAVENTURA, B. y SEGURA MARTÍ, J.M. 2014: La pintura ceràmica vuitcentista a les comarques alacantines. *Canelobre*, 64: 218-233.

CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS 1974: Actividades del Museo. *Revista Nova Generació*, època II, 9.

- 1976: Qui ja ho sap tot, que no vinga a escoltar-me. *Revista Nova Generació*, 30.

- 1978a: La Mola d'Agres. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XV: 99-112.

- 1978b: Poblament eneolític a la partida de les Jovades. *Revista de Festes de Moros i Cristians de Cocentaina*.

- 1979: Forn de ceràmica mitgeval a Cocentaina. *Revista de Festes Moros i Cristians Cocentaina*.

- 1987: Casa Museu Etnològic del Comtat. *Revista Festes Mare de Déu 1987*.

- 1988: *El blat i els molins de farina*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Alicante.

- 1990: *L'olivera i l'oli al Comtat*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 1992: *El Comtat a l'època medieval (segles XIII-XV)*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 1994: *l'Art macroesquemàtic. L'albor d'una nova cultura*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 1996: *El Comtat una terra de castells*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 1998a: *Cançons de Cocentaina I. Recopilades l'any 1923 per Just Sansalvador i Cortés*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 1998b: *Cocentaina imatges de l'antigor I. Les fotografies de Rafael Camps Blanquer*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 1998c: *L'art llevantí*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 2000: *L'art esquemàtic*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 2002: *Cocentaina imatges de l'antigor II. Les fotografies de José Llopis Sala "El Retratista"*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 2007a: *Cançons de Cocentaina II. Recopilades l'any 1924 pels germans Joaquim i Just Sansalvador i Cortés*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 2007b: *Molins i moliners. Els molins hidràulics fariners del Comtat*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 2009: *Els musulmans al Comtat*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 2011: *Cocentaina imatges de l'antigor III. La fotografia festera de Rafael Camps Blanquer*. Catàleg exposició. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

CERDA BORDERA, F. 1983: Contribución al estudio arqueológico de la Foia de Castalla. *Lucentum*, II: 69-90.

CERDÀ PÉREZ, M. 1980: *Lucha de clases e industrialización. La formación de una conciencia de clase en una ciudad obrera del País Valenciano (Alcoi: 1821-1873)*. Almudín, València.

- 1988: *Historia del pueblo valenciano*. Diari Levante, València.

CHAMBERLAIN, A. 2006: *Demography in Archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.

CHERUBINI, G. 1977: *Signori, contadini, borghesi. Ricerche sulla società italiana del basso medioevo*. Florència.

- 1996: *L'Italia rurale del basso Medioevo*. Roma.

- CLOQUELL RODRIGO, B. y AGUILAR LLORET, M. 1989a: Enterramientos de l'Alberri: tasas de mortalidad. *Alberri*, 2: 63-72.
- 1989b: Piezas dentarias eneolíticas con modificaciones artificiales. *Alberri*, 2: 53-62.
- 1993: Los dientes en los yacimientos de l'Alberri. *Alberri*, 6: 9-44.
- CLOQUELL RODRIGO, B. 1985: Dos nuevos casos de alteraciones artificiales en piezas dentarias eneolíticas. *Actas del IV Congreso Español de Antropología Biológica*, 1985. Barcelona: 417-423.
- 1988: Incisivo humano hallado en cova Fosca. *Alberri*, 1: 119-122.
- 1989: *Estudio odontológico de los enterramientos eneolíticos de l'Alberri (Cocentaina)*. Memoria de Licenciatura, inédita. Facultad de Medicina. Universidad de Alicante.
- 1990: Estudio de la dentición en el «Abric de l'Escurrapènia» (Cocentaina). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XX: 189-200.
- 1994: Estudio de tres piezas dentarias procedentes del yacimiento de Les Jovades (Cocentaina). *Alberri*, 7: 63-70.
- COLUMELA, L.J.M. 2004: *Libro de los árboles. La labranza: libros I-V*. Gredos, Madrid.
- COMET, G. 1992: *Le paysan et son outil. Essais d'histoire technique des céréales (France, VIIIè-XVè siècle)*. Roma.
- CORELL I VICENT, J. 1994: *Inscripcions romanes de Saetabis i el seu territori*. Nau, Valencia.
- 1999: *Inscripcions romanes d'Ilici, Lucentum, Allon, Dianivm i els seus territoris*. Nau, Valencia.
- CORTELL PÉREZ, E. e ITURBE POLO, G. 1982: Cova Beneito: avance preliminar. *Saguntum-PLAV*, 17: 9-44.
- 1983: Importantes hallazgos arqueológicos en Muro del Alcoy. *Revista de Festes Moros i Cristians Muro*.
- CORTELL PÉREZ, E., JUAN MOLTÓ, J., LLOBREGAT CONESA, E., REIG SEGUÍ, C., SALA SELLÉS, F. y SEGURA MARTÍ, J.M. 1992: La necrópolis ibérica de La Serreta: resumen de la campaña de 1987. En: *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana*. Homenaje a Enrique Pla Ballester. Serie Trabajos Varios, 89. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia: 83-116.
- CORTELL PÉREZ, E., JUAN MOLTÓ, J., SEGURA MARTÍ, J.M. y TRELIS, J. 1989: Dos nuevas esculturas ibéricas en la Contestania: Toro y Dama de Benimassot. En: *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. I. Zaragoza: 543-551.
- CORTONESI, A. 1988: *Terre e signori nel Lazio medioevale. Un'economia rurale nei secoli XIII-XIV*. Nàpols.
- COSTA MAS, J. y MATARREDONA COLL, E. 1985: Los Valles de Alcoy. En: Gil Olcina, A. (coord.): *Historia de la provincia de Alicante*, II. Mediterráneo, Murcia: 375-444.
- CRUAÑES, G. 1986: Efemérides históricas de la villa de Jábea. *Xàbiga*, 1: 13-109.
- CRUZ, J. 1999: L'aprofitament de la neu a la muntanya Bètica Valenciana. En: Viure a la muntanya, viure de la muntanya. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 8: 53-61.
- CRUZ, J. Y SEGURA J.M. 1996: *El comercio de la nieve: la red de pozos de nieve en las tierras valencianas*. Dirección General de Patrimonio Artístico, Generalitat Valenciana, València.
- CUENCA, A., POMERY, P.J. y WALQUER, M.J. 1986: Chronological aspects of the Middle Pleistocene in the coastal belt of southeastern Spain. *Quaternary Climate in Western in Mediterranean*. Madrid: 353-363.
- CUENCA-BESCÓS, G., ROFES, J., LÓPEZ-GARCÍA, J.M., BLAIN, H.A., DE MARFÁ, R.J., GALINDO-PELLICENA, M.A., BENNÁSAR-SERRA, M.L., MELERO-RUBIO, M., ARSUAGA, J.L., BERMÚDEZ DE CASTRO, J.M. y EUDALD CARBONELL, E. 2010: Biochronology of Spanish Quaternary small vertebrate faunas. *Quaternary International*, 212: 109-119.
- DAVIDSON, I. 1989: *La economía del final del Paleolítico en la España oriental*. Serie Trabajos Varios, 85. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.
- DE EPALZA FERRER, M. y RUBIERA MATA, M.J. 1986: La sofra (sujra) en el Sharq Al-Andalus antes de la conquista catalano-aragonesa. *Sharq Al-Andalus: estudios mudéjares y moriscos*, 3: 33-37.
- DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. 2010: Estudio osteoarqueológico de los restos humanos procedentes del abrigo de Tobar y del abrigo de los Húmeros (Albacete). En: García Atienzar, G.: *El yacimiento de Fuente Isso (Hellín) y el poblamiento neolítico en la provincia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", Albacete: 243-274.

DE PEDRO MICHÓ, M.J. 1985: La industria lítica de la Mola d'Agres (Agres, Alacant). *Saguntum-PLAV*, 19: 85-105.

DE ZURITA Y CASTRO, J. 1967-77: *Anales de la Corona de Aragón*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

DOMÉNECH FAUS, E.M. 1987: Revisión de algunas cuevas del Comtat con materiales ibéricos. *Revista Festes Moros i Cristians de Cocentaina*.

- 1990: Aportaciones al Epipaleolítico del norte de la provincia de Alicante (resumen Tesis de Licenciatura. Univ. de València 1991). *Alberri*, 3: 15-166.

- 2003: El nucli antic. En: Doménech, E. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació: les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 423-436.

- 2003: L'herència arquitectònica: passat i present. En: Doménech, E. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació: les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 15-65.

- 2005: La transición del Paleolítico medio al superior en la Cova Beneito (Muro, Alicante). Recientes aportaciones. En: Santonja M., Pérez González, A. y Maldonado, M.J. (eds.): *Geoarqueología y patrimonio en la Península Ibérica y el entorno del Mediterráneo*. Almazán: 197-206.

- 2012: Apuntes sobre los materiales paleolíticos y epipaleolíticos de la Cova d'En Pardo. En: Soler Díaz, J.A. (coord.): *Cova d'En Pardo. Arqueología en la memoria. Excavaciones de M. Tarra-dell, V. Pascual y E. Llobregat (1961-1965), catálogo de materiales del Museo de Alcoy y estudios a partir de las campañas del MARQ (1993-2007) en la cavidad de Planes, Alicante*. Fundación C.V. MARQ, Ayuntamiento de Alcoy, Alicante-Alcoy: 167-172.

DOMÉNECH FAUS, E.M., BERGADÀ, M., RIQUELME, J.A., VERA-PELAEZ, J., LOZANO, M.C., ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. y WOOD, R. 2014: El Paleolítico superior de la Cova Beneito (Muro, Alacant, España). En: Sala Ramos, R. (ed.), Carbonell, E., Bermúdez de Castro, J.M. y Arsuaga, J.L. (coords.): *Los cazadores recolectores del Pleistoceno y del Holoceno en Iberia y el Estrecho de Gibraltar: estado actual del conocimiento del Registro Arqueológico*. Universidad de Burgos, Fundación Atapuerca, Burgos: 345-353.

DOMÉNECH FAUS, E.M., BERGADÀ, M. y ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. 2012: Nuevas aportaciones al Paleolítico superior medio de la Cova Beneito (Muro, Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 21: 7-18.

DOMÍNGUEZ MOLTÓ, A. 1978: *El señorío de la baronía de Planes*. Gráficas Vidal-Leuka, Alicante.

DOÑATE SEBASTIÀ, J. M. 1977: Ordinacions i estatuts de Villarreal. En: *Datos para la historia de Villarreal*, IV. Anubar, Villarreal: 65-250.

EL HOUR, R. 2006: *La administración judicial almorávide en al-Andalus. Élités, negociaciones, enfrentamientos*. Academia Scientiarum Fenica, Helsinki.

ESPÍ PÉREZ, I., GRAU MIRA, I., LÓPEZ SEGUÍ, E. y TORREGROSA JIMÉNEZ, P. 2009: La aldea ibérica de l'Alt del Punxó: producción agrícola y asentamiento campesino en el área central de la Contestania. *Lucentum*, 28: 23-50.

ESPINOSA RUIZ, A., RUIZ ALCALDE, D., MARCOS GONZÁLEZ, A., PEÑA DOMÍNGUEZ, P. y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, A.M. 2014: El campamento militar de las guerras sertorianas de Villajoyosa. En: Sala Sellés, F. y Moratalla Jávega, J. (eds.): *Las guerras civiles romanas en Hispania: una revisión histórica desde la Contestania*. Universidad de Alicante-C.V. MARQ, Alicante: 115-125.

FAUS BARBERÁ, J., FAUS CARDONA, J., ARAGONÉS SANCHIS y PLA PERALES, R. 1987: *Un catálogo de yacimientos arqueológicos en la montaña alicantina, Alcoy*.

FAUS TEROL, E. 1988a: El yacimiento superficial de "les Ronxes": hallazgos auriñacienses al aire libre en la zona meridional del País Valenciano. *Alberri*, 1: 79-118.

- 1988b: El yacimiento superficial de Penella. *Cocentaina. Alberri*, 1: 9-78.

- 1990: Un bifaç parcial localitzat en superfície al Baranquet de Beniaia (La Marina Alta, Alacant). *Alberri*, 3: 7-13.

- 1994 El yacimiento solutrense al aire libre del "Pinaret dels Frares" (Albaida, Valencia). *Alberri*, 7: 9-62.

- 1996: La industria lítica del "Baranquet de Beniaia" (La Vall d'Alcalà, Alicante): un yacimiento achelense en la región central del Mediterráneo español. *Alberri*, 9: 9-77.

- 1997: Un buril busqué o arqueado y otros nuevos materiales líticos localizados en el yacimiento de "les Ronxes" (Planes, Alicante). Algunas reflexiones en torno a este tipo de útil. *Alberri*, 10: 10-28.

- 2000: Recursos líticos y gestión de talla de la industria lítica musteriense de les Coves d'Estroig (Cocentaina, Alacant). *Alberri*, 13: 9-63.

- 2001: La problemática del estudio y clasificación de materiales arqueológicos, localizados en superficie, en las proximidades de cuevas o abrigos. El ejemplo de la cova de la desembocadura del Barranc de l'Encantada (Beniarrés, Alacant). *Alberri*, 14: 9-66.
- 2004-2005: La Figuereta: un taller de puntas de flecha, del Neolítico final, localizado en el poblado de les Jovades (Cocentaina, Alacant). Estudio de las fases identificadas de su cadena operativa de fabricación. *Alberri*, 17: 47-84.
- 2009: Geografía del Comtat. En: *Els musulmans al Comtat, 1609-2009. 400 anys de l'expulsió*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 21-25.
- 2010: Nuevos materiales líticos localizados en el yacimiento solutrense al aire libre del Pinaret dels Frares (Albaida, Valencia). Inventario total de su industria. *Alberri*, 20: 11-42.
- 2013: El Tossal del Molí: un probable alto de caza, del Neolítico final, en la Vall de Perputxent (Beniarrés, Alacant). *Alberri*, 23: 11-54.
- FEBRER ROMAGUERA, M.V. 2000: *Dominio y explotación en la Valencia foral*, Valencia
- FERNÁNDEZ PERIS, J. 1993: El Paleolítico inferior en el País Valenciano, una aproximación a su estudio. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 7-21.
- FERNÁNDEZ PERIS, J., GUILLEM CALATAYUD, P. M. y MARTÍNEZ VALLE, R. 1997: *Cova del Bolomor Els primers habitants de les terres valencianes*. Diputació de València, Valencia.
- FERNÁNDEZ PERIS, J., GUILLEM CALATAYUD, P.M., FUMANAL GARCÍA, M.P. y MARTÍNEZ VALLE, R. 1994: *Cova del Bolomor (Tavernes de la Valldigna, Valencia)*, primeros datos de una secuencia del Pleistoceno Medio. *Saguntum-PLAV*, 27: 9-38.
- FERNÁNDEZ, E., GAMBA, C., TURBÓN, D. y ARROYO, E. 2010: ADN antiguo de yacimientos neolíticos de la cuenca mediterránea. La transición al Neolítico desde una perspectiva genética. En: Gibaja, J.F. y Carvalho, A. (eds.): *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos*. Promontoria Monográfica, 15. Universidade do Algarve, Faro: 205-212.
- FERNÁNDEZ-LÓPEZ DE PABLO, J. y GÓMEZ PUCHE, M. 2009: Climate change and population dynamics during the Late Mesolithic and the Neolithic transition in Iberia. *Documenta Praehistorica*, XXXVI: 67-96.
- FERRAGUD DOMINGO, C. 2003: *El naixement d'una vila rural valenciana. Cocentaina, 1245-1304*. Universitat de València, Ajuntament de Cocentaina, Valencia-Cocentaina.
- 2005a: Organització social i atenció mèdica a la Cocentaina baixmedieval: el procés a Abraham Abengalell (1318). *Asclepio*, 57: 3-24.
- 2005b: *Medicina i promoció social a la Baixa Edat Mitjana (Corona d'Aragó, 1360-1410)*. CSIC, Madrid.
- 2012: La práctica de la medicina en una frontera: el establecimiento de un sistema asistencial en Alcoi y Cocentaina (Reino de Valencia) durante los siglos XIII y XIV. *Mediterranean Chronicle*, 2: 117-133.
- 2014a: Expert examinations of wounds in the criminal court or justice in Cocentaina (Kingdom of Valencia) during the Late Middle Ages. En: Turner, W.J. y Butler S.M. (eds.): *Medicine and the Law in the Middle Ages*. Brill, Leiden-Boston: 108-132.
- 2014b: *Els professionals de la medicina (físics, cirurgians, apotecaris, barbers i menescals) a la corona d'Aragó després de la pesta negra (1350-1410): activitat econòmica, política i social*. [Tesi doctoral de la Universitat de València], Ann Arbor, Proquest LLC, consultable en < <http://roderic.uv.es/handle/10550/38528?show=full>>.
- FERRANDO ROIG, J. 1950: *Iconografía de los Santos*. Omega, Barcelona.
- FERRE PUERTO, J.A. 2011: Retablo de santa Bárbara. *Caminos de Arte*, Alcoi, Generalitat Valenciana.
- FERRER I MALLOL, M.T. 1990: Boscos i deveses a la Corona Catalano-Aragonesa (s. XIV-XV). *Anuario de Estudios Medievales*, 20: 486-539.
- 1990: *Organització i defensa d'un territori fronterer. La Governació d'Oriola en el segle XIV*. CSIC, Barcelona.
- 2002: La incursió de l'exèrcit de Granada de 1304 pel Regne de València i l'atac a Cocentaina. *Alberri*, 15: 53-150.
- 2008: La guerra en cors amb els països musulmans occidentals en els primers anys del regnat de Jaume II (1291-1309). *Anuario de Estudios Medievales*, 38, 2: 831-865.
- FERRER I MARSET, P. 1984: Aportacions per a la cronologia de les construccions medievals del Castell de Cocentaina. *Revista Festes Moros i Cristians de Cocentaina*.
- 1985: El Palau-fortalesa de Cocentaina. *Revista de festes de moros i cristians*.

- 1988: Los castillos de Cocentaina i Penella. En: *Cocentaina. Arte, Historia y Monumentos*. Pía Unión de la Virgen del Milagro, Cocentaina.

- 1992: Muralles i castells del Comtat. *El Comtat a l'època feudal (segles XIII-XV)*: 115-164.

- 2002a: Arqueologia de camp. En: *Centre d'Estudis Contestans, 1971-2001. Història i memòria gràfica*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 31-89.

- 2002b: Arqueologia urbana. En: *Centre d'Estudis Contestans, 1971-2001. Història i memòria gràfica*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 91-107.

FERRER I MARSET, P. y MARTÍ SOLER, A. 2009a: Cocentaina. Ajuntament de Cocentaina. En: *Graffiti, arte espontáneo en Alicante*. Catálogo de la exposición. MARQ, Alicante: 136-145.

- 2009b: Cocentaina. Casa de la Senyoria. En: *Catálogo de la exposición Graffiti, arte espontáneo en Alicante*. MARQ, Alicante: 146-151.

- 2009c: Cocentaina. Iglesia del Salvador. En: *Graffiti, arte espontáneo en Alicante*. Catálogo de la exposición. MARQ, Alicante: 102-125.

- 2009d: Cocentaina. Iglesia de Santa María. En: *Graffiti, arte espontáneo en Alicante*. Catálogo de la exposición. MARQ, Alicante: 127-135.

- 2009e: Cocentaina. Palau Comtal. En: *Graffiti, arte espontáneo en Alicante*. Catálogo de la exposición. MARQ, Alicante: 152-165.

- 2009f: El Comtat. Arqueologia i poblament d'un paisatge islamitzat. Els castells musulmans del Comtat. En: *Els musulmans al Comtat, 1609-2009. 400 anys de l'expulsió*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 305-326.

- 2009g: Despoblats musulmans del Comtat. Arqueologia i poblament. Els castells musulmans del Comtat. En: *Els musulmans al Comtat, 1609-2009. 400 anys de l'expulsió*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 393-423.

- 2009h: Els castells musulmans del Comtat. En: *Els musulmans al Comtat, 1609-2009. 400 anys de l'expulsió*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 181-203.

FERRER I MARSET, P. y CATALÀ FERRER, E. 1996: *El Comtat. Una terra de castells*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

- 2005: El Centre d'Estudis Contestans y el arte rupestre prehistórico. En: *Arte Rupestre en la Comunidad Valenciana*. Generalitat Valenciana, Valencia: 417-426.

FERRERO, R., LLADRÓ, M. y PARICIO, H. 2011: Com ens han nascut? Pràctiques i representacions socioculturals sobre el naixement. En: *Museu Valencià d'Etnologia*. Catàleg. Museu Valencià d'Etnologia. Diputació de València, València: 265-281.

FLETCHER VALLS, D. 1963: Nuevos datos sobre las relaciones neolíticas entre las costas españolas y del Mediterráneo oriental. En: *A Pedro Bosch Gimpera en el septuagésimo aniversario de su nacimiento*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 167-172.

- 1977: *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año 1975*. Tirada aparte de la Memoria presentada por la Secretaría General. Diputación Provincial de Valencia, Valencia.

FLETCHER VALLS, D. y PLA BALLESTER, E. 1977: *50 años de actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1927-1977)*. Serie Trabajos Varios, 57. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.

FLETCHER VALLS, D. y SILGO GAUCHE, L. 1990: Breves noticias sobre el plomo ibérico de Pixòcol (Balones, Alicante). *Alberri*, 3: 167-172.

FORTEA, J. 1973: *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del seminario de prehistoria y arqueología, 4. Universidad de Salamanca, Salamanca.

FRANCO, F. 2009: Personatges il·lustres de Cocentaina en l'època andalusina (ss. VIII-XIII), segons les fonts àrabs. En: *Els musulmans al Comtat, 1609-2009. 400 anys de l'expulsió*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 109-125.

FULLANA MIRA, L. 1920a: *Historia de la villa y condado de Cocentaina*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, Cocentaina.

- 1920b: *Historia de la Villa y Condado de Concenteraina*. Imprenta Huici, Valencia.

- 1920c: *Historia de la villa y condado de Concenteraina*, 2ª edició, Madrid, Cosmos.

- 1923: La Casa de Lauria en el Reino de Valencia. *III Congreso de Historia de la Corona de Aragón*: 65-164.

- 1975: *Historia de la Villa y Condado de Cocentaina*. Obra cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, Alcoy.
- FUMANAL GARCÍA, M.P. 1995: Los depósitos cuaternarios en cuevas y abrigos rocosos. Implicaciones sedimentoclimáticas. En: *El Cuaternario del País Valenciano*. Universitat de València, Valencia: 115-124.
- FURIÓ DIEGO, A. 1992: *Camperols al País Valencià, Sueca, una comunitat rural a la tardor de l'Edat Mitjana*. Valencia.
- FURIÓ DIEGO, A. y GARCÍA OLIVER, F. 1985: Dificultats agràries en la formació i consolidació del feudalisme al País Valencià. *Estudi General*, 5: 291-310.
- FUSTER PONS, R. 1932: Fulls manuscrits que acompanyen el còdex, intitulats *Estado en que se encuentra la Santa Biblia*. Datats el 26 de maig.
- GALLENTO MARCO, M. 2000: Precedentes medievales de la medicina legal: la desospitalización en el Reino de Valencia. *Saïtabi*, 50: 11-28.
- GALVÁN, B. 1992: El Salt (Alcoi, Alicante): estado actual de las investigaciones. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 1: 73-80.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. 2009: *Territorio neolítico: las primeras comunidades campesinas en la fachada oriental de la península Ibérica (ca. 5600-2800 cal BC)*. BAR International Series, Oxford.
- 2010: Las comarcas centromeridionales valencianas en el contexto de la neolitización de la fachada noroccidental del Mediterráneo. *Trabajos de Prehistoria*, 67 (1): 37-58.
- GARCÍA BALLESTER, L. 1989: *La medicina a la València medieval. Medicina i societat en un país medieval mediterrani*. Alfons el Magnànim, Valencia.
- 2001: *La búsqueda de la salud: sanadores y enfermos en la España medieval*. Península, Barcelona.
- GARCÍA BARRACHINA, A.M. y GARCÍA GANDÍA, J.R. 2002-2003: El jaciment romà de l'Ermida (Onil, Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 11/12: 187-194.
- GARCIA BENEYTO, C. 1998: *Arte valenciano*. Cátedra, Madrid.
- GARCÍA BORJA, P. 2004-2005: Anàlisi tipològic d'una col·lecció de ceràmica prehistòrica recuperada a la cova Fosca de la Vall d'Ebo. *Alberri*, 17: 9-46.
- GARCÍA BORJA, P., MARTINS, H., SANCHIS SERRA, A. y PARDO GORDÓ, S. 2012: Dataciones radiocarbónicas en contextos del Neolítico antiguo de la cova Fosca de la Vall d'Ebo (Alacant, España). *Alberri*, 22: 11-32.
- GARCÍA BORJA, P., SALAZAR, D.C., PÉREZ, A., PARDO GORDÓ, S. y CASANOVA, V. 2011: El Neolítico antiguo cardial y la Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). Nuevas perspectivas a partir de su registro funerario. *Munibe*, 62: 175-195.
- GARCÍA MARSILLA, J.V. e IZQUIERDO ARANDA, T. 2014: *Abastecer la obra gótica: el mercado de materiales de construcción y la ordenación del territorio en la Valencia bajomedieval*. Conselleria de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente, Valencia.
- GARCÍA PUCHOL, O. 2005: *El proceso de neolitización en la fachada mediterránea de la Península Ibérica. Tecnología y tipología de la piedra tallada*. BAR International Series 1430, Oxford.
- GARCÍA PUCHOL, O. y AURA TORTOSA, J.E. (coord.) 2006: *El Abric de la Falguera (Alcoi, Alacant). 8000 años de ocupación humana en la cabecera del río de Alcoi*. Diputación de Alicante, Ayuntamiento de Alcoi y Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante.
- GARCÍA PUCHOL, O., BARTON, C.M. y BERNABEU AUBÁN, J. 2008: Programa de prospección geofísica, microsondeos y catas para la caracterización de un gran foso del IV milenio cal.AC en el Alt del Punxó (Muro de l'Alcoi, Alacant). *Trabajos de Prehistoria*, 65 (1): 143-154.
- GARCÍA PUCHOL, O., BARTON, C.M., BERNABEU AUBÁN, J. y AURA TORTOSA, J.E. 2001: Las ocupaciones prehistóricas del Barranc de l'Encantada (Beniarrés, Alacant). Un primer balance de la intervención arqueológica, en el área a través del análisis del registro lítico. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 10: 25-42.
- GARCÍA PUCHOL, O., COTINO VILA, F., MIRET ESTRUCH, C., PASCUAL BENITO, J. L., MCCLURE, S.B., MOLINA BALAGUER, L., ALAPONT, L., CARRIÓN MARCO, Y., MORALES, J.V., BLASCO SENABRE, J. y CULLETON, B.J. 2010: Cavidades de uso funerario durante el Neolítico final/Calcolítico en el territorio valenciano: trabajos arqueológicos en el Avenc dels Dos Forats o Cova del Monedero (Carcaixent, Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXVIII: 139-206.
- GARCÍA PUCHOL, O., GÓMEZ PÉREZ, O. e IBORRA ERES, P. 2011: Sepulturas y depósitos especiales. En: Pérez Jordà, G., Bernabeu Aubán, J., Carrión Marco, Y., García Puchol, O., Molina Balaguer, L. y Gómez Puche, M. (eds.): *La Vital (Gandia, Valencia). Vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio a.C.* Serie Trabajos Varios, 113. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia, Valencia: 83-96.

GARCÍA OLIVER, F. 1986: *El monestir i la mesquita. Societat i economia agrària a la Vall d'igna. Segles XIII-XVI*. Tesi doctoral inèdita. Universitat de València, València.

- 1987: *El llibre d'establiments de Gandia. Imatges i missatges d'una vila medieval*. Ajuntament de Gandia, Gandia.

- 1991: *Terra de feudals. El País Valencià en la tardor de l'Edat Mitjana*. València.

- 2003: *La vall de les sis mesquites. El treball i la vida a la Vall d'igna medieval*. València.

GARRIDO MONTAVA, R. 1992: Pintura i escultura gòtica al Comtat. En: *El Comtat a l'època medieval (segles XIII-XV)*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 189-202.

GARRIGÓS ALBERT, I. y MELLADO RIVERA, J.A. 2004: Les monedes de la Serreta: consideraciones sobre la circulació monetària a les comarques meridionals del País Valencià. *Recerques del Museu d'Alcoi* 13: 201-226.

GIBAJA, J.F., SUBIRÀ, M.E., TERRADAS, X., SANTOS, F.J., AGULLÓ, L., GÓMEZ-MARTÍNEZ, I., ALLIÈSE, F. y FERNÁNDEZ-LÓPEZ DE PABLO, J. 2015: The emergence of Mesolithic cemeteries in SW Europe: insights from the El Collado (Oliva, Valencia, Spain). *Radiocarbon Record. PLoS ONE* 10 (1): e0115505. doi:10.1371/journal.pone.0115505.

GIL MASCARELL, M. y ENRIQUE TEJERO, M. 1992: *La metalurgia del Bronce Final-Hierro antiguo del yacimiento de la Mola d'Agres (Agres, Alicante)*. En: *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana*. Homenaje a Enrique Pla Ballester. Serie Trabajos Varios, 89. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia: 39-49.

GIL MASCARELL, M. y PEÑA, J.L. 1989: La fíbula "ad occhio" del yacimiento de la Mola d'Agres. *Saguntum-PLAV*, 22: 126-146.

- 1994: Las fases de ocupación en el yacimiento de la Mola d'Agres. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3: 111-120.

GOBERNA VALENCIA, M.V. 1985: Arqueología y Prehistoria en el País Valenciano: aportaciones a la historia de la investigación. En: *Arqueología del País Valenciano y su entorno geográfico: Panorama y perspectivas*. I Jornadas de Arqueología de la Universidad de Alicante, Alicante: 9-30.

GONZÁLEZ ALCALDE, J. 2002-2003: Estudio historiográfico, catálogo e interpretación de las cuevas-refugio y cuevas-santuario de época ibérica en Alicante. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 11-12: 57-84.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M. 2010: *Catálogo monumental y artístico de la provincia de Alicante, 1907-1908*. Edición facsimilar Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.

GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. 2001: *El mundo funerario romano en el País Valenciano. Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. C.-VII d. C.* Casa de Velázquez, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Madrid-Alicante.

GRAU ALMERO, E., MARTÍ BONAFÉ, M.A., PEÑA SÁNCHEZ, J.L., PASCUAL BENITO, J.L. y PÉREZ JORDÀ, G. 2005: Nuevas aportaciones para el conocimiento de la Mola d'Agres (Agres, Alicante). En: Hernández Alcaraz, L. y Hernández Pérez, M.S. (eds.): *La Edad del Bronce en las tierras valencianas y zonas limítrofes*. Ayuntamiento de Villena, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Villena-Alicante: 241-246.

GRAU MIRA, I. 1996: La cova dels Pilars (Agres. El Comtat). Aportació a l'estudi de les coves santuari ibèriques. *Alberri*, 9: 79-105.

GRAU MIRA, I. 1998: Dos exemples de coroplàstica ibèrica del castell de Cocentaina. *Alberri*, 9: 25-37.

- 1998-1999: Un posible centro productor de cerámica ibérica con decoración figurada en la Contestania. *Lvcentvm, X-VII-XVIII*: 75-91.

- 1999: Poblament i explotació agrícola d'època ibèrica al Comtat. *Alberri*, 12: 9-49.

- 2002: *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica*. Universidad de Alicante, Alicante.

- 2010: Paisajes sagrados del área central de la Contestania Ibérica. En: Tortosa Rocamora, T., Celestino Pérez, S. y Cazorla Martín, R. (coords.): *Debate en torno a la religiosidad protohistórica*. Anejos de Archivo español de Arqueología, LV: 101-122.

GRAU MIRA, I. y AMORÓS LÓPEZ, I. 2013: La delimitación simbólica de los espacios territoriales ibéricos: el culto en el confín y las cuevas-santuario. En: Rísquez Cuenca, C. y Rueda Galán, C. (eds.): *Santuarios Iberos: territorio, ritualidad y memoria*. *Actas del Congreso El Santuario de la Cueva de la Lobera de Castellar, 1912-2012*. Asociación para el desarrollo rural de la Comarca de El Condado, Jaén: 183-211.

- 2014: Secuencia de ocupación y análisis territorial del poblado ibérico de El Xarpolar (Vall d'Alcalà, Alacant). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXX: 239-261.

- GRAU MIRA, I. y GARRIGÓS I ALBERT, I. 2007: Aproximació al poblament romà de les valls d'Alcoi. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 16: 134-150.
- GRAU MIRA, I. y MOLINA VIDAL, J. 2012: Diversité territoriale et modèles de exploitation aux paysages ruraux du Sud de la Tarraconense (ss. II av.-II apr.). En: Fiches, J.L., Planas R. y Revilla, V.: *Paysages ruraux et territoires dans les cités de l'Occident romain. Ager IX*. Presses Universitaires de La Méditerranée collection «Mondes Anciens», Montpellier: 53-60.
- GRAU MIRA, I. y MOLTÓ GISBERT, S. 1996: Hallazgo de una inscripción funeraria romana en Benicapsell (Planes, El Comtat). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5: 209-212.
- GRAU MIRA, I. y MORATALLA JÁVEGA, J. 2003-2004: La regulación del peso en la Contestania Ibérica. Contribución al estudio formal y metrológico de las pesas de balanza. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 19-20: 25-54.
- GRAU MIRA, I. y OLMOS, R. 2005: El ánfora ática de la Cova del Pilars (Agres, Alicante): una propuesta de lectura iconográfica en su contexto espacial ibérico. *Archivo Español de Arqueología*, 78: 49-77.
- GRAU MIRA, I. y SEGURA MARTÍ, J.M. 2013: *El oppidum ibérico de El Puig d'Alcoi. Asentamiento y paisaje en las montañas de la Contestania*. Ajuntament d'Alcoi-Museu Arqueològic Camil Visedo, Alcoi.
- GRAU MIRA, I., AMORÓS LÓPEZ, I., DE MIGUEL IBÁÑEZ, P., IBORRA ERES, P. y SEGURA MARTÍ, J.M. 2015: Fundar la casa: prácticas rituales y espacio doméstico en el oppidum ibérico de El Puig de Alcoi. *Archivo Español de Arqueología*, 88:
- GRAU MIRA, I., CARRERAS MONFORT, C., CORTELL PÉREZ, E., CORTÉS SAMPER, A., MIRÓ SEGURA, J.H., MOLINA VIDAL, J. y SEGURA MARTÍ, J.M. 2015: L'assentament de la Torre Redona (Alcoi) i la formació del paisatge romà a les comarques de l'Alcoià-el Comtat. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 24: 67-86.
- GRAU MIRA, I., CARRERAS MONFORT, C., MOLINA VIDAL, J., DE SOTO, P. y SEGURA MARTÍ, J.M. 2012: Propuestas metodológicas para el estudio del paisaje rural antiguo en el área central de La Contestania. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 70: 131-149.
- GRAU MIRA, I., OLMOS ROMERA, R. y PEREA CAVEDA, A. 2008: La habitación sagrada de la ciudad ibérica de La Serreta. *Archivo Español de Arqueología*, 81: 5-29.
- GRAU MIRA, I. y SEGURA MARTÍ, J.M. 2012: Mas del Carrascalet (Benifallim) Publicació digital, Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante, http://www.marquicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_188.pdf
- GUEROLA I BLAY, V. 2002: *La pintura ceràmica a Carcaixent. Estudi, classificació i catàleg raonat. Plafons devocionals, costums, naturas mortes i taulells de sèrie*. Universitat Politècnica de València, Ajuntament de Carcaixent, València-Carcaixent.
- GUICHARD, P. 1976: Un toponyme historique de l'ancienne kura de Tudmir: Benicadell. *Murgetana*, 45: 37-47.
- 1979: Le problème de la sofa dans le Royaume de Valence au XIIIe siècle. *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 2: 64-71.
- 2001: *Al-Andalus frente a la conquista cristiana. Los musulmanes de Valencia (siglos XI-XIII)*. Biblioteca Nueva, Universitat de València, Madrid-València.
- GUIDOL RICART, J. 1955: *Pintura gòtica. Ars Hispaniae: historia universal del arte hispánico*, 22 vols., Madrid, Plus-Ultra, vol. 9.
- GUILLEM, P.M. 1993: Estudio preliminar de los micromamíferos (Mammalia) de Cova Beneito. En: Iturbe Polo, G., Fumal García, M.P., Carrión, J.S., Cortell, E., Martínez Valle, R., Guillem, P.M., Garralda, M.D. y Vandermeersch, B.: *Cova Beneito (Muro, Alicante): una perspectiva interdisciplinar*. Recerques del Museu d'Alcoi, 11: 23-88.
- 1995: Paleontología continental: microfauna. En: *El Cuaternario del País Valenciano*. Universitat de València, Valencia: 227-233.
- 1996: *Micromamíferos cuaternarios del País Valencià: tafonomía, bioestratigrafía y reconstrucción paleoambiental*. Tesis doctoral. Universitat de València.
- GUILLEM, P.M., GUITART I PERARNAU, I., MARTÍNEZ VALLE, R., MATA, C. y PASCUAL, J.L.L. 1992: L'ocupació prehistòrica de la Cova de Bolumini (Beniarbeig-Benimali-Marina Alta). *Actes del III Congrés d'Estudis de la Marina Alta*: 31-48.
- GUINOT I RODRÍGUEZ, E. 1991: *Cartes de poblament medievals valencianes*. Valencia.
- 1993: El modelo de feudalismo repoblador: rentas y señorios en la Valencia medieval. En: Sarasa Sánchez, E. y Serrano Martín, E. (eds.): *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica (ss. XII-XIX)*, vol. 3. Institución "Fernando el Católico", Zaragoza: 513-525.

- 1995: *Els límits del Regne: el procés de formació territorial del País Valencià medieval (1238-1500)*. Edicions Alfons El Magnànim, València.

- 1996: Sofras y prestaciones personales en los mudéjares valencianos. En: *VI Simposio Internacional de Mudejarismo*. Centro de Estudios Mudéjares, Instituto de Estudios Turo-lenses, Teruel: 329-356.

- 1997: La creació de les senyories en una societat feudal de frontera: el Regne de València (segles XIII-XIV). *Revista d'història medieval*, 8: 79-108.

- 1999: *Els fundadors del regne de València. Repoblament, antropomíia i llengua a la València medieval*. Tres i quatre, València.

GUINOT I RODRÍGUEZ, E. y TORRÓ I ABAD, J. (coords.) 2007: *Repartiments medievals a la Corona d'Aragó: (segles XII-XIII)*. Universitat de València, València.

GUINOT RODRÍGUEZ, E. y MARTÍ OLTRA, J. 2006: Las villas nuevas medievales valencianas (siglos XII-XIV). En: *Las villas nuevas medievales del Suroeste Europeo. De la fundación medieval al siglo XXI. Análisis histórico y lectura contemporánea*. *Arkeolan*, 14: 183-206.

GUSI, F., OLÀRIA, C., OLLÉ, A., SALADIÉ, P., VALLVERDÚ, J., CÁCERES, I., VAN DER MADE, J., EXPÓSITO, E., BURJACHS, F., LÓPEZ-POLÍN, L., LORENZO, C., BENNÀSAR, M., CARLOS SALAZAR-GARCÍA, D. y CARBONELL, E. 2013: La Cova de Dalt del Tossal de la Font (Vilafamés, Castellón): conclusiones preliminares de las intervenciones arqueológicas (1982-1987 / 2004-2012). *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 31: 17-38.

GUTIÉRREZ LLORET, S. 1996: *La Cora de Tudmir. De la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Colección de la Casa de Velázquez, 57. Casa Velázquez, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert, Madrid-Alicante.

GUTIÉRREZ MÉNDEZ, C. 1990: Broches y placas de cinturón de épocas bizantina e hispano-visigoda halladas en la provincia de Málaga. En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla: 318-325.

HERIARD DUBREUIL, M. 1987: *Valencia y el gótico internacional*. Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia.

HERNÁNDEZ GUARDIOLA, L. 1990: El conjunto de lienzos de Paolo de Matteis en la iglesia del Milagro de Cocentaina. En: *Pintura decorativa barroca en la provincia de Alicante*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, Alicante.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., FERRER I MARSET, P. y CATALÀ FERRER, C. 1988: *Arte rupestre en Alicante*. Banco Exterior de España, Alicante.

- 1994: *L'Art macroesquemàtic. L'albor d'una nova cultura*. Centre d'Estudis Cocentans, Cocentaina.

- 1997: Cantacuc: un nuevo abrigo con arte esquemático en Alicante. *Alberri*, 10: 31-53.

- 1998: *L'Art llevantí*. Centre d'Estudis Cocentans, Cocentaina.

- 2000: *L'Art esquemàtic*. Centre d'Estudis Cocentans, Cocentaina.

- 2001: Nuevos yacimientos de arte rupestre prehistórico en las tierras valencianas. *Alberri*, 14: 67-116.

HINOJOSA MONTALVO, J.R. 1997-1998: Actividad artesanal y mercantil de los mudéjares de Cocentaina. *Sharq Al-Andalus: estudios mudéjares y moriscos*, 14-15: 9-33.

HOPF, M. 1966: *Triticum monococcum* L. y *Triticum dicoccum* Schübl. en el Neolítico antiguo español. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI: 53-73.

HURTADO ALVÀREZ, E. 1976: *Los Valles de Ceta y Travadell: bosquejo Geográfico-Histórico*. Confederación Española de Cajas de Ahorros, Alicante.

HURTADO GIMÉNEZ, A. 2004-2005: Cocentaina devastada por la peste en 1475. *Alberri*, 17: 135-163.

IBORRA ERES, M.P. 2004: *La ganadería y la caza del Bronce final al Ibérico final en el territorio valenciano*. Serie Trabajos Varios, 103. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia, Valencia.

IBORRA ERES, P. y LÓPEZ GILA, M.D. 2011: La ganadería y la caza. En: Pérez Jordà, G., Bernabeu Aubán, J., Carrión Marco, Y., García Puchol, O., Molina Balaguer, L. y Gómez Puche, M. (eds.): *La Vital (Gandía, Valencia). Vida y muerte en la desemboadura del Serpis durante el III y el I milenio a.C.* Serie Trabajos Varios, 113. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia, Valencia: 105-120.

INFANTE, A. 1990: *Paolo de Matteis di Piano del Cilento. Note biografiche e catalogo delle opere*. C.P.C. Centro di Promozione Culturale per il Cilento, Cilento.

INSA RIBELLES, M.D. 1988: La Biblia. En: *Cocentaina. Arte, Historia y Monumentos*. Pía Unión de la Virgen del Milagro, Cocentaina: 251-254.

- 1990: Donación de obras artísticas y alajas al convento de Nuestra Señora del Milagro por el Conde de Cocentaina. En: *Revista Mare de Déu. Pía Unión Virgen del Milagro*, Cocentaina.
- 1996: *Mercado local y Feria en Cocentaina: 1346-1900*. Eds. Ayuntamiento de Cocentaina/ Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Diputación de Alicante
- ITURBE POLO, G. y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS 1982: La cova del Gòrgori. *L'Orxa. Helike*, 1: 87-117.
- ITURBE POLO, G. y CORTELL PÉREZ, E. 1982: Cova Beneito, avance preliminar. *Saguntum-PLAV*, 17: 9-44.
- 1992: El Musteriense final mediterráneo: nuevas aportaciones. En: Utrilla Miranda, M.P. (coord.): *Aragón-litoral Mediterráneo: intercambios culturales durante la prehistoria. En homenaje a Juan Maluquer de Motes*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza: 117-127.
- ITURBE POLO, G., FUMANAL GARCÍA, M.P., CARRIÓN, J.S., CORTELL, E., MARTÍNEZ VALLE, R., GUILLEM, P.M., GARRALDA, M.D. y VANDERMEERSCH, B. 1993: Cova Beneito (Muro, Alicante): una perspectiva interdisciplinar. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 23-88.
- IVARS PÉREZ, J. 2014: Olimbroi (Dénia), Domum sive castrum. *Aguaites*, 34: 19-37.
- IZQUIERDO BENITO, R. 1977: Ensayo de una sistematización tipológica de la cerámica de necrópolis de época visigoda. *Revista de Archivos, Bibliotecas, Museos*, LXXX, 4: 837-859.
- JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. 2010: *El poblamiento en la Plana en la época romana*. Publicacions de la Universitat Jaume I, Servei de Publicacions de la Diputació de Castelló, Castelló de la Plana.
- JOSE PITARCH, A. 1980: *La pintura gótica en la Corona de Aragón*. Museo e Instituto de Humanidades "Camón Aznar", Zaragoza.
- JOVER I DOMÍNGUEZ, F. 1988: La tradició vinatera del Comtat. *Alberri*, 1: 123-163.
- 2002a: *Carrers de Cocentaina*. Cocentaina, M.I. Ajuntament de Cocentaina.
- 2002b: Etnologia. En: *Centre d'Estudis Contestans, 1971-2001. Història i memòria gràfica*. Centre d'Estudis Contestans. Cocentaina: 131-153.
- JOVER I DOMÍNGUEZ, F. y RICHART MOLTÓ, J. 2005: *Els regs i la indústria hidràulica a Cocentaina*. Ajutament de Cocentaina, Cocentaina.
- JOVER PERIS, I. y TEJERINA ANTÓN, D. 2011: Sobre el hallazgo de un nuevo testimonio epigráfico en Gorga (El Comtat) y su registro mediante la utilización de escáner laser 3D. *Alberri*, 21: 11-22.
- JUAN CABANILLES, J. 2008: *El utillaje de piedra tallada en la Prehistoria reciente valenciana. Aspectos tipológicos, estilísticos y evolutivos*. Serie Trabajos Varios, 109. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.
- JUAN CABANILLES, J. y MARTÍ OLIVER, B. 2002: Poblamiento y procesos culturales en la Península Ibérica del VII al V milenio A.C. (8000-5500 BP). Una cartografía de la neolitización. En: Badal García, E., Bernabeu Aubán, J. y Martí Oliver, B. (eds.): *El paisaje en el Neolítico mediterráneo*. Saguntum-PLAV, Extra 5. Departament de Prehistòria i Arqueologia, Universitat de València, Valencia: 45-87.
- 2007-2008: La fase C del Epipaleolítico reciente: lugar de encuentro o línea divisoria. Reflexiones en torno a la neolitización en la fachada mediterránea peninsular. Homenaje a Ignacio Barandiarán Maestu, I. *Veleia*, 24-25: 611-628.
- KOBY, F. E. 1958: Ostéologie de la chèvre fossile des Pyrénées (Gapra pyrenaica Schinz). *Eclogae Geologicae Helvetiae*, 51: 475-480.
- KURTÉN, B. 1968: *Pleistocene mammals of Europe*. Weidenfeld & Nicolson, London.
- LADURIE, L.R. 1969: *Les paysans du Languedoc*. París.
- LAIRÓN PLA, J. 2001: *Libre de diverses statuts e ordinacions fets per lo consell de la vila de Algezira*. València.
- LAJARA MARTÍNEZ, J. 2006: El yacimiento del Camino de la Ermita de San Miguel y las evidencias del poblamiento ibero-romano en el término de Ibi (Alicante). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 15: 75-84.
- LAPLANA, C., SEVILLA, P. 2013: Documenting the biogeographic history of *Microtus cabrerae* through its fossil record. *Mammal Revue*, 43, 4: 1-14.
- LARA VIVES, G. 2005: Lucernas de La Serreta. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 14: 123-142.
- LLOBREGAT CONESA, E.A. 1971: Cocentaina ya estaba habitada hace más de cuatro mil años. *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Cocentaina*.

- 1972: *Contestania Ibérica*. Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante.

- 1974a: *Ciclo Cultural. Comentari d'una fotografia de la Bíblia Sacra*. Diputació d'Alacant, Ajuntament de Cocentaina, Alicante-Cocentaina.

- 1974b: La necrópoli romano-tardana de la Partida de les Jovades. *Revista de Festes Mare de Déu*.

- 1977a: Enterramientos de época romana tardía en Cocentaina (Alicante). *Segovia y la Arqueología Romana*, 27: 257-264.

- 1977b: *La primitiva cristiandad valenciana. Segles IV al VIII*. L'Estel, Valencia.

- 1991: *Illucant: un cuarto de siglo de investigación histórico-arqueológica en tierras de Alicante*. Instituto de Cultural Juan Gil-Albert, Alicante.

LLOBREGAT CONESA, E.A., CORTELL PÉREZ, E., JUAN MOLTÓ, J. y SEGURA, J.M. 1992: El urbanismo ibérico en la Serreta. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 1: 37-70.

LLOBREGAT CONESA, E.A., CORTELL PÉREZ, E., JUAN MOLTÓ, J., OLCINA DOMÉNECH, M. y SEGURA MARTÍ, J. 1995: El sistema defensiu de la porta d'entrada del poblament ibèric de La Serreta. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4: 135-162.

LÓPEZ ELUM, P. 1987: Carácter plurifuncional de la "sofra". *Anuario de estudios medievales*, 17: 193-206.

- 1987: Castellología y cerámica medieval: propuestas arqueológicas y consideraciones metodológicas. *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid: 231-243.

- 1993: Las necesidades de alimentos y agua en los castillos valencianos (siglos XIII- XIV). En: *Miscelánea, Homenaje a José María Doñate*. Ajuntament de Castelló, Universitat Jaume I, Castellón: 235-238.

- 2000: La ocupación de los castillos valencianos después de la conquista cristiana del siglo XIII. *Acta historica et archeologica mediaevalia*, 20: 267-278.

- 2002: *Los castillos valencianos en la Edad Media (Materiales y técnicas constructivas)*. Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques, Valencia.

- 2004: Los castillos valencianos en el siglo XIII. *Del hisn musulmán al castrum cristiano*. *Saitabi*, 54: 103-138.

LÓPEZ GILA, M.D. 2005: Estudio de la fauna de la Mola d'Agres. En: Hernández Alcaraz, L. y Hernández Pérez, M.S. (eds.): *La Edad del Bronce en las tierras valencianas y zonas li-*

mitrofes. Ayuntamiento de Villena, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Villena-Alicante: 247-253.

LÓPEZ PADILLA, J.A. 1992: A propósito de algunos objetos de hueso y marfil de la Mola d'Agres (Agres, Alicante). *Alberri*, 5: 9-26.

LÓPEZ PADILLA, J.A., TORREGROSA JIMÉNEZ, P. y TORTOSA JIMÉNEZ, T. 1991: *Yacimientos arqueológicos de Muro y la Valleta de Agres*. Trabajo de investigación inédito, depositado en el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert de Alicante.

LORRIO ALVARADO, A.J. 1996: Materiales cerámicos de la Cova Bolumini (Alfafara, Alicante) en el Museo Camilo Visedo de Alcoy. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5: 191-198.

MADOZ IBÁÑEZ, P. 1845-1850: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Ministerio de Gobernación, Madrid.

MARTÍ BONAFÉ, M.A., GRAU ALMERO, E., PEÑA SÁNCHEZ, J.L., SIMÓN GARCÍA, J.L., CALVO GÁLVEZ, M., PLASENCIA, E., PALLARÉS, A. y PIQUERAS VERGARA, F. 1996: La Mola d'Agres: aportaciones desde una óptica interdisciplinar al estudio de una inhumación individual. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5: 67-82.

MARTÍ I GADEA, J. 1891: *Encisam de totes les herbes*. València.

- 1906: *Tipos, modismes i coses rares i curioses de la terra del Gè, arreplegades y ordenades per un aficionat, molt entusiasmat de tot lo d'ella*. Valencia.

- 1977: *Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)*. Vol. I. Serie Trabajos Varios, 51. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.

- 1983: *El naixement de l'agricultura en el País Valencià. Del Neolític a l'Edat del Bronce*. Universitat de València.

- 2006: Cultura material y arte rupestre esquemático en el País Valenciano, Aragón y Cataluña. En: Martínez García, J. y Hernández Pérez, M.S. (eds.): *Actas del Congreso Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica (Comarca de Los Vélez, 2004)*. Grupo de Desarrollo Rural de Los Vélez, Almería: 119-147.

MARTÍ OLIVER, B. 2008: Cuevas, poblados y santuarios neolíticos: una perspectiva mediterránea. *IV Congreso del Neolítico peninsular (Alicante, 27-30 noviembre 2006)*, tomo I. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante: 17-27.

MARTÍ OLIVER, B. y HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. 1988: *El Neolítico valencià. Art rupestre i cultura material*. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.

- 2002: La decoració de les ceràmiques neolítiques i la seua relació amb les pintures rupestres del abrics de La Sarga. En: Hernández Pérez, M.S. y Segura Martí, J.M. (coords.): *La Sarga. Arte Rupestre y Territorio*. Ajuntament d'Alcoi, Alcoi: 147-170.
- MARTÍ OLIVER, B. y JUAN CABANILLES, J. 2014: Los primeros agricultores neolíticos mediterráneos (VI-V milenios A.C.). En: Almagro-Gorbea, M. (ed.): *Protohistoria de la Península Ibérica: del Neolítico a la romanización*. Universidad de Burgos y Fundación Atapuerca, Burgos: 19-41.
- MARTÍ OLIVER, B., PASCUAL PÉREZ, V., GALLART MARTÍ, M.D., LÓPEZ GARCÍA, P., PÉREZ RIPOLL, M., ACUÑA HERNÁNDEZ, J.D. y ROBLES CUENCA, F. 1980: *Cova de l'Or (Beniarrés-Alicante) Vol. II. Serie Trabajos Varios*, 65. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.
- MARTÍ OLIVER, B., AURA TORTOSA, J.E., JUAN CABANILLES, J., GARCÍA PUCHOL, O. y FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J. 2009: El Mesolítico geométrico de tipo 'Cocina' en el País Valenciano. En: Utrilla Miranda, M.P. y Montes Ramírez, L. (eds.): *El Mesolítico geométrico en la Península Ibérica. Actas de la Reunión de Jaca, 2008*. Monografías Arqueológicas, 44. Universidad de Zaragoza, Zaragoza: 205-258.
- MARTÍNEZ APARISI, D. 2015: Pintura ceràmica al Santuari d'Agres: els plafons de la fàbrica de Vicent Navarro. Anàlisi i reconstrucció virtual. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 24: 115-134.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. 2009: Inscripciones árabes del Comtat. En: *Els musulmans al Comtat, 1609-2009. 400 anys de l'expulsió*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 266-283.
- MARTÍNEZ I CANET, R. 2006: A la recerca del museu identitari. *Revista Valenciana d'Etnologia*, 1: 55-72.
- MARTÍNEZ VALLE, R. 1993: La fauna de vertebrados. En: Bernabeu AUBÁN, J. (dir): *El III milenio a. C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Ontinyent)*. Saguntum-PLAY, 26: 123-152.
- 1996: Fauna del Pleistoceno superior en el País Valenciano. Aspectos tafonómicos y evolución medioambiental. Tesis Doctoral. Universitat de València.
- MARTÍNEZ, C. y ESCUDERO, C. 2003: El Palau. En: Domènech Faus, E.M. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació. Les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 65-122.
- MATA PARREÑO, C., MARTÍ BONAFÉ, M.A. e IBORRA ERES, M.P. 1996: El País Valencià del Bronze recent a l'Ibèric antic: el procés de formació de la societat urbana ibèrica. En: *Actes de la taula rodona, Models d'ocupació, transformació i explotació del territori entre el 1600 i el 500 A.N.E. a la Catalunya meridional i zones limítrofes de la depressió de l'Ebre*. Museo Nacional, San Feliu de Codines: 183-217.
- MCVAUGH, M. R. 1993: *Medicine before the plague: practitioners and their patients in the Crown of Aragon, 1285-1345*. Cambridge University Press, Cambridge.
- MELIS MAYNAR, A. 2005: Los arquetipos del sur: tópicos sobre hombres y mujeres. *Canelobre*, 49: 44-67.
- MENÉNDEZ FUEYO, J.L. 1996: El Castell de Planes: un poblado fortificado a la luz de los nuevos descubrimientos arqueológicos. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5: 163-175.
- 1996: La Puerta del Castillo de Planes (Alicante): una aportación al estudio de las puertas en recodo de fortificaciones de ámbito rural en época almohade. I Jornada de Arqueología Medieval de la Comunidad Valenciana. *Boletín de Arqueología Medieval*, 9: 153-179.
- 2009: Turres et fortalicium: la pobla medieval de Ifach, un proyecto arqueológico para el futuro. En: *Xàbia. Arqueologia y Museo: museos municipales en el MARQ*. Catálogo de exposición. MARQ, Diputación de Alicante, Alicante: 152-193.
- 2010: Arquitecturas del poder feudal en la provincia de Alicante: la *domus maior* del Castell de Castalla. En: Menéndez Fueyo, J.L.: *El Castell de Castalla: arqueología, arquitectura e historia de una fortificación medieval de frontera*. MARQ, Alicante: 31-59.
- 2011: *Construere in vila*. Vilajoiosa y las poblas de fundación feudal en el Sur del Reino de Valencia. En: *La Vila Joiosa. Arqueologia i museu: museos municipales en el MARQ*. Catálogo de exposición. MARQ, Diputación de Alicante, Alicante: 222-242.
- 2014: *Dominar la costa, conquistar el miedo*. Arqueología del paisaje de la defensa de la costa de la provincia de Alicante (ss. XIII-XVI). Tesis doctoral mecanoscrita. Universidad de Alicante, Alicante.
- MENÉNDEZ FUEYO, J.L. y TORRECILLAS SEGURA, J.M. 2013: Escrito en la piedra. Marcas de cantería en la Pobra de Ifach. *Butlletí Calp Història*, 6: 16-17.
- MENÉNDEZ FUEYO, J.L., FERRER CARRIÓN, R. y PINA MIRA, J. 2012: Las fortificaciones del poder feudal en la provincia de Alicante: el recinto amurallado de la pobla medieval de Ifach (Calp, Alicante) (siglos XIII-XIV). En: *II Simpòsiu Internacional sobre Castelos (Óbilos)*. Portugal: 209-225.

- MENÉNDEZ PIDAL, R. 1968: *Toponimia prerromana hispánica*. Gredos, Madrid.
- MIRA JÓDAR, A.J. y VICIANO NAVARRO, P. 2002: Arrendaments i parceries. La gestió indirecta de la terra al País Valencià (segles XIV-XV). *Anuario de Estudios Medievales*, 32, 1: 481-500.
- MIRALLES, S. 2003: El Castell. En: Doménech Faus, E.M. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació. Les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 33-37.
- MOLINA BALAGUER, L., CARRIÓN MARCO, Y. y PÉREZ RIPOLL, M. 2006: Las ocupaciones del Abric de la Falguera en contexto. El papel de la ganadería en las sociedades neolíticas. En: García Puchol, O. y Aura Tortosa, J.E. (coords.): *El Abric de la Falguera (Alcoi, Alacant). 8.000 años de ocupación humana en la cabecera del río Alcoi*. Diputación de Alicante, Fundación C.V. MARQ, Ajuntament d'Alcoi y Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante-Alcoy: 237-251.
- MOLINA HERNÁNDEZ, F.J. 2002-2003: Nuevas aportaciones al estudio del poblamiento durante el Neolítico I en el área oriental de las comarcas de L'Alcoià y El Comtat (Alicante). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 11/12: 27-56.
- 2004: La ocupación del territorio desde el Paleolítico medio hasta la Edad del Bronce en el área oriental de las comarcas de l'Alcoià y el Comtat (Alicante). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXV: 91-125.
- MOLINA HERNÁNDEZ, F.J. y JOVER MAESTRE, F.J. 2000: Mas del Barranc: un yacimiento campaniforme en el Barranc del Cinc (Alcoi). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 9: 85-96.
- MOLTÓ I BLANES, E.H. 1990: *El Comtat en els segles XVII al XIX. Una imatge socioeconòmica*. En: *L'olivera i l'oli al Comtat*. Cocentaina.
- 1991: Cocentaina durant el Trienni Liberal (1821-1823). *Alberri*, 4.
- 1993: *Camperols, ludites i bandolers al Comtat (1814-1833)*, vol. VI. Ayudas a la Investigación 1986-1987. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alicante.
- MOLTÓ MANTERO, E. y MIRÓ PÉREZ, J. 2004: Trombas de agua aisladas y dispersas en la provincia de Alicante. En: Gil Olcina, A., Olcina Cantos, J. y Rico Amorós, A.M. (eds.): *Agua-ceros, aguaduchos e inundaciones en áreas urbanas alicantinas*. Universidad de Alicante, Servicio de Publicaciones, Alicante: 113-143.
- MORATALLA JÁVEGA, J. 1994: La agricultura de l'Alcoià-Comtat en época ibérica: datos para su estudio. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3: 121-133.
- MORRIÓ GÓMEZ, E. 2010: Xarxa de reg d'un poble de muntanya. Beniloba. *Alberri*, 20: 161-202.
- MOYA, F. 2003: Santa Bárbara. En: Doménech Faus, E.M. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació. Les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 189-202.
- MOYA, F. y QUESADA, J. 2003: Les muralles. En: Doménech Faus, E.M. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació. Les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 159-188.
- MUNTANER, R. 1979: *Crònica*. Edicions 62, Barcelona.
- NARBONAVIZCAÍNO, R. 1995: La guardia de la huerta: instrumento ciudadano para el abastecimiento de Valencia en el siglo XIV. *I Col·loqui d'Història de l'Alimentació a la Corona d'Aragó (Edat Mitjana)*. Institut d'Estudis Ilerdencs, Lleida.
- NAVARRO REIG, J. 1981: Cocentaina, una villa en la frontera. Tesis de Licenciatura inédita. Universidad de Alicante.
- 1988: Cocentaina medieval cristiana. En: *Cocentaina. Arte, Historia y Monumentos*. Pía Unión de la Virgen del Milagro, Cocentaina.
- 1992: El Món Gòtic. En: *El Comtat a l'època medieval: (segles XIII-XV)*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.
- NAVARRO I BUENAVENTURA, B. y CEBRIÁN I MOLINA, J. L. 2010: Valentí Garcés i Tadeo: pintor ceràmic del segle XIX. En: *Libre alternatiu. Fira de Xàtiva 2009*. Ulleye, Xàtiva: 107-115 y 151-160.
- 2013: Taulelleria de l'església del Salvador de Cocentaina. *Alberri*, 23: 55-67.
- NAVARRO OLTRA, V.C. 2002: El castillo de Penna Cadiella en la sierra de Benicadell. *Al-Qantara*, 23: 299-329.
- NAVARRO REIG, J. 1987: Los mudéjares contestanos en el siglo XIII. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia medieval*, 6: 175-206.
- NAVARRO REIG, J. 1990: L'olivera durant l'Edat Mitjana. En: *L'olivera i l'oli al Comtat*. Cocentaina.
- NEBOT, J.R., TORRÓ I ABAD, J., MANSANET TEROL, C.M. y MARTÍNEZ, A. 1993: *L'Alcoià i el Comtat. Guia natural, històrica i cultural*. Joyería y Relojería Nebot, Alcoy.

- NTINO, M., BADAL, E., CARRIÓN, Y., MENÉNDEZ FUEYO, J.L., FERRER CARRIÓN, R. y PINA MIRA, J. 2012: Wood exploitation in a medieval village: The contribution of charcoal analyses to the history of land-use at Pobra d' Ifach during the 13th and 14th century A.D. (Calp, Alicante, Spain), *Vegetation History and Archaeobotany* 335, (Heidelberg): 115-128.
- OLALDE, I., SCHROEDER, H., SANDOVAL-VELASCO, M., VINNER, L., LOBÓN, I., RAMÍREZ, O., CIVIT, S., GARCÍA BORJA, P., SALAZAR-GARCÍA, D.C., TALAMO, S., FULLOLA, J.M., OMS, F.X., PEDRO, M., MARTÍNEZ, P., SANZ, M., DAURA, J., ZILHÃO, J., MARQUÈS-BONET, T., THOMAS, M., GILBERT, P. y LALUEZA-FOX, C. 2015: A common genetic origin for early farmers from Mediterranean Cardial and Central European LBK cultures. *Mol Biol Evol* (2015). doi: 10.1093/molbev/msv181. September 2, 2015.
- OLCINA DOMÉNECH, M. 2004: La villa romana de Punta de l'Arenal. En: *Xàbia. Arqueologia y Museo: museos municipales en el MARQ*. Catálogo de exposición. MARQ, Diputación de Alicante, Alicante: 62-81.
- 2005: La Illeta dels Banyets, el Tossal de Manises y La Serreta. En: Abad Casal, L., Sala Sellés, F. y Grau Mira, I.: *La Contestania Ibérica, treinta años después: actas de las I Jornadas de Arqueología Ibérica organizadas por el Área de Arqueología de la Universidad de Alicante. Facultad de Filosofía y Letras, del 24 al 26 de octubre de 2002*. Universidad de Alicante, Alicante: 147-177.
- 2006: Antigüedad. En: *Alcoy. Arqueología y Museo: museos municipales en el MARQ*. Catálogo de la exposición. MARQ, Diputación de Alicante, Alicante: 40-59.
- 2011: *Un paisaje milenario, parcelación agraria y colonos en Ilici*. Placa de bronce catastral de Ilici, mayo-septiembre 2011. Catálogo de la exposición. Al voltant d'una peça, I. MARQ, Alicante.
- OLCINA DOMÉNECH, M. y XIMÉNEZ DE EMBÚN SÁNCHEZ, T. 2012: Arqueología romana y mundo tardoantiguo. *MARQ, Arqueología y Museos*, Extra 5: 109-127.
- 2014: Arqueología romana y mundo tardoantiguo. En: Olcina Doménech, M. y Soler Díaz, J.A.: *II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino*. MARQ, Alicante: 109-127.
- OLCINA DOMÉNECH, M., GRAU MIRA, I., MOLTÓ GISBERT, S. 2000: El sector I de La Serreta: noves perspectives sobre l'ocupació de l'assentament. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 9: 119-144.
- OLCINA DOMÉNECH, M., GRAU MIRA, I., SALA SELLÉS, F., MOLTÓ GISBERT, S., REIG SEGUÍ, C. y SEGURA MARTÍ, J.M. 1998: Nuevas aportaciones a la evolución de la ciudad ibérica: el ejemplo de La Serreta. *Saguntum-PLAV*, Extra 1: 35-46.
- OLCINA DOMÉNECH, M., GUILABERT MAS, A. y TENDE-RO PORRAS, E. 2010: Lectura púnica del Tossal de Manises (Alicante). *Mainake*, XXXII (1): 157-165.
- 2014: Fortificaciones tardo-republicanas de Lucentum (Hispania Citerior). En: Sala Sellés, F. y Moratalla Jávega, J. (eds.): *Las guerras civiles romanas en Hispania: una revisión histórica desde la Contestania*. Universidad de Alicante, MARQ, Alicante: 127-137.
- OLIVARES I TORRES, E. 2005: *Ceràmica devocional urbana d'Algemesí*. Ajuntament d'Algemesí, Algemesí.
- OLMOS, R. y GRAU MIRA, I. 2005: El Vas dels Guerrers de La Serreta. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 14: 79-98.
- OROZCO KÖHLER, T. 2000: *Aprovisionamiento e intercambio. Análisis petrológico del utillaje pulimentado en la Prehistoria reciente del País Valenciano (España)*. International Series, 867. British Archaeological Report, Oxford.
- PARDO GORDÓ, S., DÍEZ CASTILLO, A., BERNABEU AUBÁN, J. 2009: Áreas y suelos: el tamaño de los yacimientos de superficie. Una propuesta metodológica. *SPAL*, 18: 41-52.
- PARDO GORDÓ, S., DÍEZ CASTILLO, A., BERNABEU AUBÁN, J., VADILLO, M., SANCHO PERIS, A., CHAOS LÓPEZ, V. 2011: Les Valls del Serpis: campanya de prospecció 2011. *Saguntum-PLAV*, 43: 195-198.
- PASCUAL BENEYTO, J. 1993: Les capçaleres dels rius Clariano i Vinalopó del Neolític a l'Edat del Bronze. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 109-140.
- PASCUAL BENEYTO, J. y RIBERA I GÓMEZ, A. 1997: L'Arenal de la Costa. Un yacimiento del neolítico campaniforme. *Revista de Arqueologia*, 199: 26-31.
- PASCUAL BENEYTO, J., GARCÍA BORJA, P., CASANOVA, V., LÓPEZ MONTALVO, E., MIRET, C. y PASCUAL BENITO, J.L. 2010: *La Cova de la Sarsa i el Neolític a Bocairent*. Colecció Estudis Locals, 2. Ajuntament de Bocairent, Bocairent.
- PASCUAL BENITO, J.L. 1981: El Castell de Cocentaina. Poblament ibèric. *Revista Festes Moros i Cristians de Cocentaina*.
- 1984: Catàleg de retaules ceràmics de Cocentaina, I. *Revista Mare de Déu, Cocentaina*.

- 1984: Les Jovades (Cocentaina). Notes per a l'estudi del poblament eneolític a la conca del riu d'Alcoi. En: *El Eneolítico en el País Valenciano*. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
 - 1986a: *La Vall Alta i Mitjana del riu d'Alcoi del Neolític a l'Edad del Bronze. La qüestió del poblats amb sitges i fossats*. Memòria de Llicenciatura. Universitat de València. Inèdita.
 - 1986b: Les Jovades (Cocentaina). Notes per a l'estudi del poblament eneolític a la conca del riu d'Alcoi. En: *El Eneolítico en el País Valenciano*. Actas de Coloquio, 1984, Alcoi: 73-96.
 - 1987a: Catàleg de retauls ceràmics de Cocentaina, III. *Revista Mare de Déu, Cocentaina*.
 - 1987b: El marc ecològic i les activitats econòmiques a Cocentaina durant el III mil·lenni abans del present. *Revista Festes Moros i Cristians de Cocentaina*.
 - 1987c: *L'Edat del Bronze al Comtat. Catalogació i estudi de jaciments i materials*. Ayudas a la investigación. Instituto Alicantino de Cultura Juan-Gil Albert, Alicante.
 - 1987d: Les coves sepulcrales de l'Alberri (Cocentaina). El poblament de la Vall Mitjana del riu d'Alcoi durant el III mil·lenni BC. *Saguntum-PLAV*, 21: 109-167.
 - 1989a: El foso de Marges Alts (Muro, Alacant). *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. I, Zaragoza: 227-237.
 - 1989b: Les Jovades (Cocentaina, Alacant). Hàbitat del Neolític final amb estructures excavades: sitges i fosses. *Alberri*, 2: 9-52.
 - 1990a: L'Abric de l'Escurrupeña (Cocentaina, Alacant). Enterrament múltiple de cremació del Neolític IIB. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XX: 167-188.
 - 1990b: *L'Edat del Bronze en la comarca del Comtat*. Ayudas a la Investigación, 1987-1988. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante: 83-103.
 - 1998: *Utilitaje óseo, adornos e ídolos neolíticos valencianos*. Serie Trabajos Varios, 95. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.
 - 2002: Incineración y cremación parcial en contextos funerario neolítico y calcolíticos del este peninsular al sur del Xuquer. En: Rojo Guerra, M. y Kunst, M. (eds.): *Sobre el significado del fuego en los rituales funerario del Neolítico*. Studia Archaeologica, 91, Valladolid: 165-179.
 - 2003: Les Jovades. Destrucció i recuperació del patrimoni. Intervencions arqueològiques en les sitges d'una aldea neolítica. En: Doménech Faus, E.M. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació*. Les intervencions arquitectòniques i arqueològiques. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 345-394.
 - 2012: El taller de marfil del Bronze pleno de Mola d'Agres (Alicante). En: Banerjee, A., López Padilla, J. A. y Schumacher, T. X. (eds.): *Elfenbeinstudien. Faszikel 1: Marfil y elefantes en la Península Ibérica y el Mediterráneo occidental*. Actas del coloquio internacional en Alicante el 26 y 27 de noviembre 2008, Iberia Archaeologica 16, I. Deutsches Archäologisches Institut, Diputación de Alicante, MARQ, Alicante-Mainz: 173-197.
- PASCUAL BENITO, J.L. y GUITART I PERARNAU, I. 1990: Les Jovades (Cocentaina, El Comtat), 1987. *Excavacions de salvament a la Comunidad Valencia 1984-1988. II: Intervencions rurals*: 53-57.
- PASCUAL BENITO, J.L. y RIBERA I GÓMEZ, A. 1990: Arenal de la Costa (Ontinyent, la Vall d'Albaida), 1988. *Excavacions de salvament a la Comunidad Valencia 1984-1988. II: Intervencions rurals*: 175-178.
- PASCUAL BENITO, J.L., BERNABEU AUBÁN, J. y PASCUAL BENEYTO, J. 1993: La excavación y las dataciones C14. En: Bernabeu Aubán, J. (dir). El III milenio a.C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Ontinyent). *Saguntum-PLAV*, 26: 25-46.
- PASCUAL BENITO, J.L. y BERNABEU AUBÁN, J. 1994: El yacimiento, la excavación y las dataciones C.14. En: Bernabeu Aubán, J. et al.: *Niuet (l'Alqueria d'Asnar)*. Poblado del III milenio a.C. Recerques del Museu d'Alcoi, 3: 14-27.
- PASCUAL PÉREZ, V. 1957: Un nuevo ídolo oculado procedente de la cueva del Bolumini (Alfafara, Alicante). *Archivo de Prehistoria Levantina*, VI: 7.
- 1963: Hallazgos prehistóricos en Les Llometes. *Archivo de Prehistoria Levantina*, X: 39-48.
- PELLICER, J. 1999: Herboristeria. En: Viure a la muntanya, viure de la muntanya. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 8: 29-44.
- 2004: *Costumari Botànic 3*. Col·lecció La Farga. Edicions del Bullent, Picanya.
- PEÑA SÁNCHEZ, J.L., ENRIQUETEJEDO, M., GRAU ALME-RO, E. y MARTÍ BONAFÉ, M.A. 1996: *El poblado de la Mola d'Agres. Homenaje a Milagro Gil-Mascarell Boscà*. Generalitat Valenciana. Valencia.

- PEÑA SÁNCHEZ, J.L., GRAU ALMERO, E. y HUÉLAMO DOMÉNECH, T. 2005: Estado de la cuestión de la Mola d'Agres. *MARQ, Arqueología y Museos*, Extra 1: 222-226.
- PÉREZ GUILLÉN, I.V. 1991: *La pintura cerámica valenciana del s. XVIII*. Alfons el Magnànim, València.
- PÉREZ JORDÀ, G. y CARRIÓN MARCO, Y. (eds.) 2011: Los recursos vegetales. En: Pérez Jordà, G., Bernabeu Aubán, J., Carrión Marco, Y., García Puchol, O., Molina Balaguer, L. y Gómez Puche, M. (eds.): *La Vital (Gandía, Valencia). Vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio a.C.* Serie Trabajos Varios, 113. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia, Valencia: 97-103.
- PÉREZ JORDÀ, G., BERNABEU AUBÁN, J., CARRIÓN MARCO, Y., GARCÍA PUCHOL, O., MOLINA BALAGUER, L. y GÓMEZ PUCHE, M. (eds.) 2011: *La Vital (Gandía, Valencia). Vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio a.C.* Serie Trabajos Varios, 113. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.
- PÉREZ JORDÀ, G., CARRIÓN MARCO, I. e IBORRA ERES, M.P. 2013: El registro paleoeconómico y la gestión de los recursos agrarios. En: Grau Mira, I. y Segura Martí, J. M.: *El oppidum ibérico de El Puig d'Alcoi. Asentamiento y paisaje en las montañas de la Contestania*. Ajuntament d'Alcoi- Museu Arqueològic Camil Visedo, Alcoy: 195-220.
- PÉREZ JORDÀ, G., CARRIÓN MARCO, Y., GARCÍA PUCHOL, O., GÓMEZ PUCHE, M., PASCUAL BERLANGA, J., PASCUAL BENEYTO, J. y BERNABEU AUBÁN, J. 2011: Los trabajos de excavación. En: Pérez Jordà, G., Bernabeu Aubán, J., Carrión Marco, Y., García Puchol, O., Molina Balaguer, L. y Gómez Puche, M. (eds.): *La Vital (Gandía, Valencia). Vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio a.C.* Serie Trabajos Varios, 113. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia, Valencia: 17-33.
- PÉREZ JORDÀ, G. y PEÑA-CHOCARRO, L. 2013: Agricultural production between the 6th and the 3rd millennium cal BC in the central part of the Valencia region (Spain). En: Groot, M. et al. (ed.): *Barely Surviving or More than Enough? The environmental archaeology of subsistence, specialisation and surplus food production*. Sidestone Press, Leiden: 81-99.
- PÉREZ RIPOLL, M. 1999: La explotación ganadera durante el III milenio a.C. en la Península Ibérica. *II Congrés del Neolític a la Península Ibérica. Saguntum-PLAV*, Extra 2: 95-103.
- PÉREZ SÁNCHEZ, A.E. 1965: *Pintura italiana del siglo XVII en España*. Universidad de Madrid, Madrid.
- 2002: La huella de Luca Giordano en la pintura española. En: *Catálogo de la exposición Luca Giordano y España, Madrid, Palacio Real*. Patrimonio Nacional, Madrid.
- PERICOT GARCIA, L. 1928a: El depósito de brazaletes de pectúnculo de "Penya Ròja" (Cuatretondeta). *Archivo de Prehistoria Levantina*, I: 23-30.
- 1928b: El poblado ibérico del Charpolar. *Archivo de Prehistoria Levantina*, I: 157-162.
- PICÓ BERNABEU, M. 1995: *Balones: històries, costums i retalls de meu poble*. Diputació d'Alacant, Alicante.
- PICÓ PASCUAL, M.A. 1992: Las canciones de Trilla de Cocentaina. *Alberri*, 5: 123-138.
- PLA ALBEROLA, P. 1985: Hambre, peste y guerra: los embates de la muerte en el condado de Cocentaina, 1609-1709. *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 5: 67-126.
- 1986: *Cartas pueblas del condado de Cocentaina*. Ayuntamiento de Cocentaina, Instituto de Estudios Juan Gil Albert, Cocentaina-Alicante.
- 1987: *Las migraciones en el crecimiento del sur del reino de Valencia durante el siglo XVIII*. En: Chacón Gómez-Monedero, F.A. (coord.): *Familia y sociedad en el Mediterráneo occidental, siglos XV-XIX*. Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, Murcia: 159-208.
- 1993: Causas reservadas a la justicia regia e inmunidad de las baronías: las causas consistoriales. En: Sarasa Sánchez, E. y Serrano Martín, E. (eds.): *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica (ss. XII-XIX)*, vol. II. Institución "Fernando el Católico", Zaragoza: 475-509.
- 1998: El desmantelamiento del poder político de los señores valencianos en los siglos XVI y XVII. En: Martínez Ruiz, E. y Pazzis Pi Corrales, M.: *España y Suecia en la época del barroco (1600-1660)*. Comunidad Autónoma de Madrid, Madrid: 73-99.
- PLA BALLESTER, E. 1947: El "Sercat" de Gayanes (Alicante). En: *Comunicaciones del S.I.P. al Primer Congreso Arqueológico del Levante, noviembre 1946*. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia: 27-46.
- 1958: La Covacha de Ribera (CulleraValencia). *Archivo de Prehistoria Levantina*, VII: 2354.

- 1961: Actividades del S.I.P. (1956-1960). *Archivo de Prehistoria Levantina*, IX: 211-253.

PLA SALVADOR, R. y PAVÍA ALEMANY, S. 2005: La Cova de la Dona. Catálogo de Cavidades de la Provincia de Alicante (www.cuevasdealicante.com).

PLANELLS CLAVERO, A.J. 2011: *Roger de Lauria*. Bubok Publishing, Madrid.

PONSELL CORTÉS, F. 1929: La Cova de la Sarsa (Bocairente). *Archivo de Prehistoria Levantina*, I: 87-89.

- 1952: Rutas de expansión cultural almeriense por el norte de la provincia de Alicante. *Archivo de Prehistoria Levantina*, III: 63-68.

PORTELA, J.A. 1992: Proyecto de consolidación y restauración del Castell de Cocentaina. *Alberri*, 4: 93-150.

- 2003: El Castell. En: Doménech Faus, E.M. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Concentaina i la seua recuperació. Les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 123-143.

POVEDA NAVARRO, A.M. 2005: El santuario ibero-romano de La Serreta y la información de su terra sigillata. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 14: 99-122.

QUIRÓS CASTILLO, J.A. 2007: Las aldeas de los historiadores y de los arqueólogos en la Alta Edad Media del norte peninsular. *Territorio, Sociedad y Poder: revista de Estudios Medievales*, 2: 63-86.

QUIRÓS CASTILLO, J.A. y VIGIL-ESCALERA GUIRADO A. 2006: Networks of peasant villages between Toledo and Uelegia Alabense, Northwestern Spain (V-Xth centuries). *Archeologia Medievale*, XXXIII: 79-128.

RADUÁN, R. 1962: La montaña. *Revista de Fiestas Moros y Cristianos en honor a San Hipólito*.

RAMON SÁNCHEZ, J. 2002: El hallazgo de moneda hispano-cartaginesa de La Escuera (Alicante). En: *X Congreso Nacional de Numismática*. Madrid: 243-253.

REAU, L. 1997: Iconografía de los Santos. En: *Iconografía del arte cristiano*, tomo 2, vol. 3. Ediciones del Serbal, Barcelona.

REVERT CORTÉS, A. 1975: *Agustín Albors, entre la libertad y el orden*. Obra Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, Alcoy.

REVEST CORZO, L. 1957: *Libre de Ordenacions de la vila de Castelló de la Plana*. Societat Castellonenca de Cultura, Castelló.

REY, J.M. 1995: Primeros resultados sobre la fauna de micromamíferos de la Cueva de les Mallaetes (Bárig, Valencia). *AEQUA*. VIII Reunión Nacional sobre Cuaternario. Inédito.

RIBELLES ALBORS, I. 2005: Los lienzos del pintor napolitano Paolo de Mattei en la iglesia de la Virgen del Milagro de Cocentaina. En: *Clarisas, 350 años en Cocentaina*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.

RIBERA I GÓMEZ, A. y BOLUFER MARQUÉS, J. 2001: La romanización en la comarca de la Vall d'Albaida (València). En: Jorge, V.O. (coord.): *Actas del 3 Congreso de Arqueología Peninsular: UTAD, Vila Real, Portugal*. ADECAP-Associação para o Desenvolvimento da Cooperação em Arqueologia Peninsular, Porto: 153-196.

- 2008: Les covetes dels Moros. Coves-finestra de cingle al País Valencià. En: González Simancas, M.: *Les casetes dels Moros del Alto Clariano*. Ajuntament de Bocairent, Bocairent: 9-51.

RIBERA I GÓMEZ, A., BOLUFER MARQUÉS, J. y HORTELANO UCEDA, I. 2012: Algunas evidencias de la producción de vino y aceite en época romana en la comarca de la Vall d'Albaida (Valencia). En: Noguera Celdrán, J.M. y Antolinos Marín, J.A.: *De vito et oleo Hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana. Coloquio Internacional*. *Anales de prehistoria y arqueología*, 27-28: 261-272.

RICHART I CARBONELL, J.M. 1990: Imatges d'ahir i de hui. *Alberri*, 3: 173-189.

- 1992: L'arquitectura gòtica al Comtat. En: *El Comtat a l'època medieval: (segles XIII-XV)*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 169-184.

RIPOLLÉS ALEGRE, P.P. 2007: *Las acuñaciones de la ciudad ibérica de Saitabi*. Universitat de València i Biblioteca Valenciana, Valencia.

ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C., RODES LLORET, F., CLOQUELL RODRIGO, B., MARTÍ LLORET, J.B., TORREGROSA GIMÉNEZ, P., DOMÉNECH FAUS, E.M. y CHIARRI RODRIGO, J. 2002: Estudio antropológico y paleontológico de un enterramiento doble perteneciente a la necrópolis tardorromana de Polisixto (Cocentaina, Alicante): a propósito de un caso de brucelosis. En: Malgosa Morera, A., Nogués, R. y Aluja, M.P.: *Antropología y Biodiversidad*, I. Bellaterra, Barcelona: 465-483.

- RODES LLORET, F., SOLER DÍAZ, J. A., ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C., CHIARRI RODRIGO, J., CLOQUELL RODRIGO, B. y MARTÍ LLORET, J. B., ETXEBERRÍA GABILONDO, F. 2006: Paleopatología traumática en dos cráneos encontrados en el nivel III de la Cova d'En Pardo (Planes, Alicante). *MARQ, Arqueología y Museos*, 1: 9-24.
- RODRÍGUEZ BECERRA, S. y MARCOS ARÉVALO, J. 1997: La encuesta del Ateneo de Madrid en Andalucía y Extremadura. En: *Actas do III Congreso de Historia da Antropoloxia e Antropoloxia Aplicada*, 1. Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, CSIC. Santiago de Compostela: 165-180.
- ROMEO MATEO, M.C. 1986: *Realengo y municipio. Alcoy en el siglo XVIII*. Institut d'Estudis Juan Gil-Albert, Alicante.
- ROSSELLÓ VERGER, V.M., BERNABÉ MAESTRE, J.M. 1978: La montaña y sus valles: un dominio subhúmedo. En: López Gómez, A. y Rosselló Verger, V.M.: *Geografía de la provincia de Alicante*. Diputación Provincial de Alicante, Alicante: 77-106.
- ROUILLARD, P., MORATALLA JÁVEGA, J. y ESPINOSA RUIZ, A. 2011. El Tossal de La Malladeta. Las excavaciones Hispano-francesas (2005-2011). En: *La Vila Joiosa, arqueologia i museu: museos municipales en el MARQ*. Catálogo de exposición. MARQ, Diputación de Alicante, Alicante: 118-131.
- RUBIO GOMIS, F. 1981: El ajuar cerámico de los moros que vivían en la comarca de Alcoy antes de la llegada de Jaime I, Alcoy. *Revista de Fiestas Moros y Cristianos*.
- 1986: El Sampo. *Arqueología en Alicante, 1976-1986*. Instituto Alicantino de Estudios Juan Gil-Albert, Alicante: 79-80.
- 1987: *Catálogo de materiales y yacimientos de la cultura del Bronce valenciano*. Ayuntamiento de Alcoy, Alcoy.
- 1988: *Catálogo de materiales y yacimientos altomedievales y musulmanes*. L'Ull del Moro, II, Alcoy.
- 1989: Memoria sobre el yacimiento medieval de El Sampo (Cocentaina). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIX: 385-409.
- RUIZ ZAPATERO, G. 1985: *Los Campos de Urnas del NE de la Península Ibérica*. Universidad Complutense, Madrid.
- SALA SELLÉS, F., MORATALLA JÁVEGA, J. y ABAD CASAL, L. 2014: Los fortines de la costa septentrional alicantina: una red de vigilancia de la navegación. En: Sala Sellés, F. y Moratalla Jávega, J. (eds.): *Las guerras civiles romanas en Hispania: una revisión histórica desde la Contestania*. Universidad de Alicante, MARQ, Alicante: 79-89.
- SANCHIS Y SIVERA, J. 1922: *Nomenclator geográfico-eclesiástico de los pueblos de la Diócesis de Valencia* (copia facsímil). Servicio de Reproducción de Libros. Colección Biblioteca Valenciana. Librería "Paris-Valencia", Valencia.
- 1928: *Pintores medievales en Valencia*. Archivo de Arte Valenciano, Valencia.
- SANTAMARIA CUELLO, M. y SEGURA MARTÍ, J.M. 2011: Devocions i patronatges. Algunes singularitats de la religiositat popular a l'Alcoià-Comtat. En: Santamaria Cuello, M., Segura Martí, J.M. y Varela Ferrandis, J.A. (com.): *La Llum de les imatges. Camins d'Art Alcoi 2011*. Generalitat, València: 25-39.
- SANTONJA CARDONA, J.L. 1998: *Iglesia y sociedad en una villa valenciana: Alcoi 1300-1845*. Tesis doctoral de la Universitat d'Alacant.
- 2001: *Alcoi. Sociedad, Fiestas, Devociones, Iconografía* (s. XI-II-XIX). Llorenç García Editor, Alcoi.
- SANTONJA, J.L. 2013: *Guerra i resistència antisenyorial a la governació d'Alcoi (1790-1814)*. Biblioteca Alcoiana d'Humanitats, 7. Arxiu Municipal d'Alcoi, Alcoi.
- SAÑA, M. 2013: Domestication of animals in the Iberian Peninsula. En: Colledge, S. et al. (ed.): *The origins and spread of domestic animals in southwest Asia and Europe*. Left Coast Press, Walnut Creek: 195-220.
- SARRIÓN, I. 2010: El cáprido del yacimiento de la Cova del Molí Mató, Agres, Alacant. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 19: 7-18.
- SARRIÓN, I., DUPRÉ, M., FUMANAL GARCÍA, M.P. y GARAY, P. 1987: El yacimiento paleontológico de Molí Mató (Agres, Alicante). En: *Actas de la VII Reunión sobre el Cuaternario*, Santander: 59-62.
- SEGUÍ, J. 1999: La muntanya i els pastors. Aspectes del pasturatge tradicional d'ovins i caprins a les muntanyes del nord d'Alacant. En: Viure a la muntanya, viure de la muntanya. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 8: 45-52.
- SEGURA I MARTÍ, J.M. 1984: Cien años de arqueología alcoyana, 1884-1984. En: Alcoy, prehistoria y arqueología. *Cien años de investigación*. Ayuntamiento de Alcoy, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alcoy: 31-132.
- 1986: Aproximación al estudio de la Prehistoria y Antigüedad en la Valleta d'Agres. *Miscelánea histórica de Agres*: 9-60.
- 1990: *Catálogo de paneles cerámicos devocionales de L'Alcoià-El Comtat (Alicante)*. Institut de Cultura Juan Gil-Albert, Alacant.

- 2010: Imatges de la religiositat popular a l'Alcoià i el Comtat. *El Salt*, 22: 20-23.

SEGURA I MARTÍ, J.M. y CORTELL PÉREZ, E. 1984: Cien años de arqueología alcoyana 1884-1984. En: Alcoy, prehistoria y arqueología. *Cien años de investigación*. Ayuntamiento de Alcoy, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alcoy: 31-131.

SEGURA I MARTÍ, J.M. y PASCUAL BENITO, J.L. 1995: Catàleg de retaules ceràmics de Cocentaina, II. *Revista Mare de Déu, Cocentaina*.

SEGURA I MARTÍ, J.M. y TORRÓ I ABAD, J. 1984: *Catàleg castellològic de l'àrea de treball del Museu Arqueològic d'Alcoi*. Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics, Alcoi.

- 1985: *Torres i castells de L'Alcoià-Comtat*, Alcoi.

SELLÉS LÓPEZ, J. 2009: Aproximación a las funciones de la cova dels Nou Forats en el sistema defensivo de la vall de Perputxent. *Revista de festes patronals*.

SENENT IBÁÑEZ, J.J. 1935: El Paleolítico de la Cueva del Molí Mató. *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 24 – Año VIII: 180.

SERRA I CLOTA, A. 1990: *La comunitat rural a la Catalunya Medieval: Collsacabra (s.XIII-XVI)*. Eumo, Vic.

SOLDEVILA, F. 1955: *Els grans reis del segle XIII. Jaume I, Pere el Gran*. Teide, Barcelona.

- 1963: *Història de Catalunya*. Editorial Alpha, Barcelona

SOLER DÍAZ, J.A. 2000: Cova d'En Pardo, Planes, Alicante: cavidad de inhumación múltiple. Consideraciones en torno a los niveles funerarios hallados en las campañas efectuadas en 1965. En: Soler, J.A. y Olcina M. (coords.) *Scripta in Honorem, Enrique A. Llobregat Conesa*. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alicante: 157-199.

- 2002: *Cuevas de inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana*. Real Academia de la Historia-Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Madrid-Alicante.

- 2012: Cova d'En Pardo. Arqueología en la memoria. En: Soler Díaz, J.A. (coord.): *Cova d'En Pardo. Arqueología en la memoria. Excavaciones de M. Tarradell, V. Pascual y E. Llobregat (1961-1965), catálogo de materiales del Museo de Alcoy y estudios a partir de las campañas del MARQ (1993-2007) en la cavidad de Planes, Alicante*. Fundación C.V. MARQ, Ayuntamiento de Alcoy, Alicante-Alcoy: 23-32.

SOLER DÍAZ, J.A. (coord.) 2012: *Cova d'En Pardo. Arqueología en la Memoria. Excavaciones de M. Tarradell, V. Pascual y E. Llobregat (1961-1965), catálogo de materiales del Museo de Alcoy y estudios a partir de las campañas del MARQ (1993-2007) en la cavidad de Planes, Alicante*. Fundación C.V. MARQ, Ayuntamiento de Alcoy, Alicante-Alcoy.

SOLER DÍAZ, J.A. y ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. 2012: Ritual funerario en la Cova d'En Pardo ca. 3350-2850 cal ANE: espacialidad, cronología y territorio cultural. En: Soler Díaz, J.A. (coord.): *Cova d'En Pardo. Arqueología en la memoria. Excavaciones de M. Tarradell, V. Pascual y E. Llobregat (1961-1965), catálogo de materiales del Museo de Alcoy y estudios a partir de las campañas del MARQ (1993-2007) en la cavidad de Planes, Alicante*. Fundación C.V. MARQ, Ayuntamiento de Alcoy, Alicante-Alcoy: 205-248.

SOLER DÍAZ, J.A., FERRER GARCÍA, C., GONZÁLEZ SAMPÉREZ, P., BELMONTE MÁS, D., LÓPEZ PADILLA, J.A., IBORRA ERES, P., CLOQUELL RODRIGO, B., ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C., CHIARRI RODRIGO, J., RODES LLORET, F. y MARTÍ LLORET, J.B. 1999: Uso funerario al final de la Edad del Bronce de la Cova d'En Pardo, Planes, Alicante. Una perspectiva pluridisciplinar. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 8: 111-177.

SOLER DÍAZ, J.A., FERRER GARCÍA, C., ROCA DETOGORES MUÑOZ, C. y GARCÍA ATIÉNZAR, G. 2008: Cova d'en Pardo (Planes, Alicante). Un avance sobre la secuencia cultural. *IV congreso del Neolítico peninsular (Alicante, 27-30 noviembre 2006)*, tomo I. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante: 79-89.

SOLER DÍAZ, J.A., GARCÍA ATIÉNZAR, G., FERRER GARCÍA, C. y ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. 2012: Dataciones absolutas de la Cova d'En Pardo sobre muestras de sedimento y hueso extraídas entre 1994 y 2006. En: Soler Díaz, J.A. (coord.): *Cova d'En Pardo. Arqueología en la memoria. Excavaciones de M. Tarradell, V. Pascual y E. Llobregat (1961-1965), catálogo de materiales del Museo de Alcoy y estudios a partir de las campañas del MARQ (1993-2007) en la cavidad de Planes, Alicante*. Fundación C.V. MARQ, Ayuntamiento de Alcoy, Alicante-Alcoy: 257-271.

SOLER DÍAZ, J.A., DUQUE, D.M., FERRER GARCÍA, C., GARCÍA ATIÉNZAR, G., GÓMEZ, O., GUILLEM, P.M., IBORRA ERES, P., MARTÍNEZ VALLE, R., PÉREZ, G., ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. y XIMÉNEZ DE EMBÚN SÁNCHEZ, T. 2013: Sobre el significado de la primera ocupación neolítica de la Cova d'En Pardo (Planes, Alicante): avance de estudio pluridisciplinar de los niveles VIII y VIII B. *Saguntum-PLAV*, 45: 9-24.

- SOLER DÍAZ, J.A., ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C., ESQUEMBRE BEBIA, M.A., GÓMEZ PÉREZ, O., BORONAT SOLER, J., BENITO IBORRA, M., FERRER GARCÍA, C. y BOLUFER MARQUÉS, J. (eds.): *Progresos en la investigación del fenómeno de inhumación múltiple en La Marina Alta (Alicante). A propósito de los trabajos desarrollados en la Cova del Randero de Pedreguer y en la Cova del Barranc del Migdia de Xàbia*. Museo de Prehistoria de Valencia, Valencia.
- SOLER MOLTÓ, M.D. 1992: *Bíblia Sacra. Estudi codicològic*. En: *El Comtat a l'època medieval : (segles XIII-XV)*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 205-232.
- 1999: *La Bíblia Sacra*. En: Gisbert, J.A (ed.): *El gust d'Ausiàs March*. Catàleg de l'exposició del 14 novembre de 1997 al 15 de febrer de 1998. Ajuntament de Gandia, CEIC Alfons el Vell, Gandia: 294-299.
- 2000: *Bíblia Sacra de Cocentaina*. En: Hernández Pérez, M. (coord.): *La pieza del mes*. Universitat d'Alacant, Museu d'Alacant, Alicante: 5-15.
- 2002: *Història del CEC*. En: *Centre d'Estudis Contestans, 1971-2001. Història i memòria gràfica*. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 11-29.
- 2009: *Els despoblats moriscs del Comtat*. En: *Els musulmans al Comtat, 1609-2009. 400 anys de l'expulsió*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 363-391.
- TARRADELL MATEU, M. 1963: *El País Valenciano del Neolítico a la iberización. Ensayo de síntesis*. Universidad de Valencia, Valencia.
- 1969: *Noticia de las recientes excavaciones del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia*. En: *X Congreso Nacional de Arqueología. Mahón, 1967*. Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, Zaragoza: 183-185.
- TENDERO PORRAS, M. y RONDA FEMENIA, A. 2014: *Ilici, la ciudad romana de Ilici*. En: Olcina Doménech, M. (coord.): *Ciudades romanas valencianas. Actas de las Jornadas sobre Ciudades Romanas Valencianas*. MARQ, 3 y 4 de diciembre de 2013. MARQ-Museo Arqueológico de Alicante, Alicante: 226-242.
- TINÉ, V. (ed.) 2009: *Favella. Un villaggio del Neolitico antico nella Sibaritide*. Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma.
- TODOLÍ PÉREZ DE LEÓN, J. 1988: *Enfermedad y medicina en la Cocentaina del s. XIX*. Tesis doctoral de la Universitat de València.
- TODOLÍ PÉREZ DE LEÓN, J. y NAVARRO REIG, J. 2009: *La circulació monetària andalusí al Comtat*. En: Doménech Faus, E.M. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació. Les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 85-108.
- TORMO COLOMINA, J. 1992: *El sistema de reg de la Vila d'Ares d'En Bosch (El Comtat)*. *Alberri*, 5: 105-122.
- TORMO, C. 2010: *Los roedores e insectívoros de los niveles gravetienses de la Cova de les Cendres (Teulada-Moraria, Alicante). Implicaciones paleoclimáticas*. *Archivo de Prehistoria Levantina*, 28: 47-71.
- TORMO, C. y GUILLEM, P.M. 2015: *Los micromamíferos del yacimiento del Paleolítico medio del Abrigo de la Quebrada (Chelva, Valencia): niveles I-VIII*. En: Sanchis A. y Pascual J.L. (eds.): *Preses petites i grups humans en el passat. II Jornades d'Arqueozoologia del Museu de Prehistòria de València*. Museu de Prehistòria de València, Valencia: 181-208.
- TORRECILLAS SEGURA, J.M. 2012: *Arqueología del señorío feudal en el Antiguo Reino de Valencia. El caso de los Llúria (segunda mitad del siglo XIII-XIV)*. Trabajo Fin de Máster. Original mecanoscrito. Universidad de Alicante, Alicante.
- TORREGROSA GIMÉNEZ, P. 1995: *La excavación arqueológica de urgencia en el Castell de Cocentaina*. *Castells*, 5. Revista de la Sección Provincial de la Asociación Española de Amigos de los Castillos: 19-21.
- 2003: *El Castell de Cocentaina*. En: Doménech Faus, E.M. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació. Les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 144-158.
- TORREGROSA GIMÉNEZ, P., JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ SEGUÍ, E. (dirs.) 2011: *Benàmer (Muro d'Alcoi, Alicante). Mesolíticos y neolíticos en las tierras meridionales valencianas*. Serie Trabajos Varios, 112. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia, Valencia.
- TORRÓ GIL, L. 1992: *Alcoi, un vila reial valenciana als inicis del sis-cents*. Institut d'Estudis Juan Gil-Albert, Alacant.
- TORRÓ I ABAD, J. 1988-89: *El problema del hábitat fortificado en el sur del Reino de Valencia después de la segunda revuelta mudéjar (1276- 1304)*. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia medieval*, 7: 53- 81.
- 1989: *Villas fortificadas y repoblación en el sur del País Valenciano. Los casos de Cocentaina, Alcoi i Penàguila*. Oviedo, III Congreso de Arqueología medieval Española.

- 1990: *Poblament i espai rural: transformacions històriques*. València.
- 1992a: *La formació d'un espai feudal. Alcoi de 1245 a 1305*. Diputació de València, València.
- 1992b: Tres dirhams de la seca de Daniya (483 H. / 1090-91) trobats al Castell de Cocentaina (Hisn qusantaniya). Notícia d' un ocultament. *Alberri*, 5: 29-48.
- 1996: Les fortificacions a les muntanyes del Sharq al-Andalus, *El Comtat*. En: Ferrer Marset, P. y Català Ferrer, E. (coords.): *El Comtat. Una terra de castells*. Catálogo de la exposición. Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina: 11-21.
- 1998a: Fortificaciones en Yibal Balansiya. Una propuesta de secuencia. En: *Castillos y Territorio en al-Andalus: jornadas de Arqueología Medieval*, Berja, 4, 5 y 6 de octubre de 1996. Athos-Pérgamos, Ayuntamiento de Berja, Granada-Berja: 385-418.
- 1998b: *La formació d'un espai feudal, Alcoi de 1245 a 1305*, València, Diputació de València.
- 1999: *El naixement d'una colònia. Dominació i resistència a la frontera valenciana (1238-1276)*. Universitat de València, València.
- 2002: Dominar las aljamas. Fortificaciones feudales en las montañas del reino de Valencia (siglos XIII- XIV). En: Ferreira Fernandes, I.C. (coord.): *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): actas de Simpósio Internacional sobre Castelos*. Colibri, Lisboa: 451-462.
- 2006: Alcoy. Arqueología medieval y moderna. En: *Alcoy. Arqueología y Museo: museos municipales en el MARQ*. Catálogo de la exposición. MARQ, Diputación de Alicante, Alicante: 72-91.
- 2009: Els camperols musulmans del Regne de València: De la conquesta a la conversió. En: Doménech Faus, E.M. (coord.): *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperació. Les intervencions arquitectòniques i arqueològiques*. Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina: 27-37.
- 2011: *Llibre de la Cort del Justícia de Cocentaina (1269-1290)*. Universitat de València, València.
- TORRÓ I ABAD, J. e IVARS PÉREZ, J. 1987: *Despoblados del País Valenciano (s. XIII-XVII). Para una arqueología del asentamiento agrario*. Madrid, Arqueología medieval española, II Congreso.
- TORRÓ I ABAD, J. y FERRER MARSET, P. 1985: Asentamientos altomedievales en el Pic Negro (Cocentaina, Alicante). En: *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. III. Diputación General de Aragón, Zaragoza: 129-144.
- 1986: Asentamientos altomedievales en el Pic Negro (Cocentaina, Alicante). Aportación al estudio del tránsito a la época islámica en el ámbito montañoso de las comarcas meridionales del País Valenciano. En: *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, III*. Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación, Huesca: 129-146.
- TORRÓ I ABAD, J. y SEGURA I MARTÍ, J.M. 1991: Asentamientos cristianos fortificados (siglos XIII-XIV): una aproximación tipológica para el País Valenciano. En: Azuar Ruiz, R. (coord.): *Fortificaciones y castillos de Alicante: 147-181*.
- 2008: Arqueología urbana en Alcoi: los datos del subsuelo. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 17-18: 7-66.
- URZAINQUI SÁNCHEZ, S. 2006: Luchas nobiliarias por el control de aguas de riego, tierras de cultivo y pastos durante el reinado de Carlos V. *Estudis*, 32: 195-214.
- VALL DE PLA, M.A. 1971: *El poblado ibérico de Covalta (Albaida-Valencia) I. El poblado, excavaciones y las cerámicas de barniz negro*. Serie Trabajos Varios, 41. Diputación Provincial, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.
- VALLÈS, I. 1986: *Indústria tèxtil i societat a la regió Alcoi-Ontinyent. (1780-1930)*. IVEI, València.
- VICEDO SANFELIPE, R. 1920-1922: *Historia de Alcoy y su región*. Imprenta el Serpis, Alcoy.
- 1925: *Guía de Alcoy*. El Serpis, Alcoi.
- VIDAL VIDAL, V.M. 1988: *Arquitectura e industria. Un ensayo tipológico sobre los edificios fabriles de l'Alcoià*. COPUT, València.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. 2007: Granjas y aldeas altomedievales de la Meseta. Configuración espacial, socioeconómica y política de un territorio rural al norte de Toledo (ss.V-X d.C.). *Archivo Español de Arqueología*, 80: 239-284.
- VILLALMANZO, J. 1985: El terremoto de 1644. *Saitabi*, 35: 151-158.
- VILLAVERDE BONILLA, V. 1994: *Arte paleolítico de la Cova del Parpalló. Estudio de la colección de plaquetas y cantos con grabados y pinturas*. Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.

- 2005: Arte paleolítico de la región mediterránea de la Península Ibérica: de la Cueva de la Pileta a la Cova de les Maravelles. En: Hernández Pérez, M.S. y Soler Díaz, J.A. (coords.): *Actas del Congreso Arte rupestre en la España mediterránea (Alicante, 2004)*. Instituto Alicantino Juan Gil-Albert, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante: 17-43.

VISEDO MOLTÓ, C. 1920: Notas geológicas, paleontológicas y orogénicas. En: Vicedo Sanfelipe, R.: *Historia de Alcoy y su región, vol. I*. Imp. El Serpis, Alcoi: 60-61.

- 1922: *Excavaciones en el monte La Serreta, próximo a Alcoy*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 41 y 45. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Madrid.

- 1923: *Excavaciones en el monte La Serreta, próximo a Alcoy*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. 56. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Madrid.

- 1925: Breu notícia sobre les primeres edats del metall a les proximitats d'Alcoi. *Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, vol. III, fasc. II: 173-176, lám. XVI.

- 1937: *Un enterrament prehistòric al Barranc del Cinc (Alcoi)*. Treballs Solts, 4. Servei d'Investigació Prehistòrica, Valencia.

- 1946: Inauguración del Museo de Alcoy. *Archivo Español de Arqueología*, 63: 160.

- 1959: *Alcoy. Geología. Prehistoria*. Publicaciones de Instituto Alcoyano de Cultura "Andrés Sempere", Alcoy.

- 1962: Coveta de l'Or. Beniarrés (Alicante). *Noticario Arqueológico Hispánico*, V, 1956-1961: 58-59.

VORAGINE, S. de la 1987: *La Leyenda Dorada*. Alianza Editorial, Madrid.

VV.AA. 1989: *Historia de Alicante. 2 vols.* Diario Información, Alicante.

VV.AA. 1996: *Història de l'Alcoià, El Comtat i la Foia de Castalla*. Diario Información, Alicante.

VV.AA. 2003: *El patrimoni històric i artístic de Cocentaina, la seua recuperació*, Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina.

VV.AA. 2008: *El Castell de Cocentaina*. Cocentaina, Ajuntament de Cocentaina, regidoria de Cultura.

